ACERCA DE LA OBRA

Es este un libro de mucha utilidad e indispensable para aquellas personas interesadas en el conocimiento del Nuevo Testamento en su idioma original. Se recomienda como libro de texto para cualquier universidad, seminario o centro docente. Usando este libro con diligencia sistemática y firme voluntad, se logra un conocimiento más sólido e inteligente de las Escrituras cristianas.

OBRAS AFINES

Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento por Guillermo H. Davis

El Nuevo Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento, por J. F. McKibben y otros

La Nueva Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento con Índices, compilada por Hugo M. Petter

Palabras Griegas del Nuevo Testamento: Su Uso y su Significado, por William Barclay

Nociones Esenciales del Hebreo Bíblico, K. M. Yates

CBP 42010

GRAMÁTICA GRIEGA del NUEVO TESTAMENTO

DANA • MANTEY

segundo año

gramática griega

DEL NUEVO TESTAMENTO

dana y mantey

MANUAL DE GRAMATICA

DEL

NUEVO TESTAMENTO GRIEGO

POR

H. E. Dana y Julius R. Mantey

Versión Castellana por Adofo Robleto D.,

Catalina H. de Clark

y

Stanley D. Clark

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES
Agencias de Distribución

ARGENTINA:
Rivadavia 3464, Buenos Aires
BRASIL:
Caixa Postal 312, ZC 12, Rio de Janeiro
BOLIVIA
Cajón 736, Cochabamba
COLOMBIA:
Apartado Aéreo 15333, Bogotá, 1
COSTA RICA:
Apartado 285, San Pedro
CHILE:
Casilla 1253, Santiago
ECUADOR:
Casilla 3236, Guayaquil
EL SALVADOR:
Apartado 2319, San Salvador
ESPAÑA:
Arlmón 22, Barcelona-6
ESTADOS UNIDOS:
Apartado 4255, El Paso, Texas 79914
GUATEMALA:
12 Calle 954, Zona 1, Guatemala
HONDURAS:
Apartado 279, Tegucigalpa
MEXICO:
Vizcaínas No. 16, México 1, D.F.
NICARAGUA:
Apartado A-138, Managua
PANAMA:
Apartado 5363, Panamá 5
PARAGUAY:
Casilla 1171, Asunción
PERU:
Apartado 2562, Lima
REPUBLICA DOMINICANA:
Apartado 880, Santo Domingo
URUGUAY:
Casilla 14052, Montevideo
VENEZUELA:
Apartado 152, Valencia

Primera edición: 1975
Segunda edición: 1979

Clasifíquese: Ayudas para Pastores

ISBN: 0-311-42010-9
C.B.P. Art. No.: 42010

3 M 2 79

PREFACIO

A LA VERSION CASTELLANA

La presente traducción de la obra de H. E. Dana y Julius R. Mantey ofrece al mundo de habla castellana un libro sobre la gramática griega del Nuevo Testamento que ha demostrado ampliamente su valor. Hace casi 50 años que fue publicado; no obstante, por el dominio tan pleno de la materia que tenían sus autores sigue usándose como libro de texto en seminarios de todo el mundo donde el alumnado puede hacer uso del inglés. La popularidad de la obra como libro de texto también se debe a la manera excelente en que el material está arreglado. Otras obras de semejante envergadura pueden tener más datos sobre ciertos temas, pero ninguna de las que conozco tiene un arreglo interno tan bien ordenado para los propósitos del estudio de la sintaxis griega en el aula de clase, como esta obra lo tiene. Además, el buen juicio de los autores en los puntos técnicos de la gramática es siempre manifiesto. Por lo tanto, es un honor poder haber participado en la revisión del manuscrito en castellano, el cual fue preparado por el Rev. Adolfo Robleto.

Quizá convenga hacer una observación en cuanto al uso del sistema de ocho casos en la clasificación de los substantivos. Los autores siguen a A. T. Robertson en este asunto. En el párrafo 82 opinan que el siglo XX verá el triunfo completo de este sistema. Tal como se indica en una nota en este párrafo, no ha sido así. Sin embargo, no hay duda de que las ocho categorías pueden ayudar en el análisis de los usos diferentes de los substantivos. Por consiguiente, el hecho de que todavía queda por aceptarse la teoría de

Robertson no es mayor obstáculo a la utilidad del libro.

Se ha procurado en la traducción adaptar el contenido del libro a los fenómenos de la gramática castellana. La traducción de las ilustraciones del Nuevo Testamento son a veces muy literales según el estilo de la versión inglesa original. El propósito siempre ha sido representar las características de la expresión griega aunque sea con un castellano no muy pulido y a veces poco aceptable. Se ha pensado que es la única manera de hacer que el estudiante se dé cuenta de la naturaleza propia del griego.

Esperamos que el libro sea una herramienta útil en la interpretación del Nuevo Testamento en el mundo de habla castellana tal como lo ha sido en el mundo de habla inglesa.

Stanley D. Clark

Profesor de Nuevo Testamento y Griego
en el Seminario Teológico Bautista Internacional,
Buenos Aires, Argentina.

PREFACIO

La necesidad más apremiante que los maestros contemporáneos del griego del Nuevo Testamento tienen, es la de un compendio exacto y comprensivo de gramática, que sea adaptable al estudiante promedio. Hemos intentado satisfacer esta necesidad en las páginas siguientes. No se ofrece este libro como un trabajo exhaustivo del fenómeno gramatical del Nuevo Testamento griego, siendo que su tamaño y propósito no permiten tal cosa. Lo que se intenta es dar al estudiante una vista comprensiva de los aspectos principales de la gramática del Nuevo Testamento griego en forma sencilla de bosquejo, como una introducción a un estudio más detallado e inductivo. Nuestro esfuerzo principal ha consistido en poner al alcance del estudiante promedio la mejor erudición griega, y producir un libro de texto que, al mismo tiempo que sea fácil de comprender, resulte adecuado para resolver sus necesidades. Es con este fin en vista que el método de presentación lo hemos hecho grandemente deductivo, pero las conclusiones que se ofrecen están basadas en más de una década de cuidadoso esfuerzo inductivo. En todo nuestro trabajo de preparación hemos querido tener en mente al estudiante promedio de griego, más bien que al técnico erudito en griego, y al mismo tiempo nos hemos esforzado por hacer que el libro sea lo suficientemente exacto y completo, a fin de que pueda resistir las más severas pruebas de la erudición técnica.

La consideración principal que movió a los autores a emprender la escritura de este manual, fue su propia experiencia en proponerse conseguir, de entre el número de grandes tratados en existencia sobre la gramática del Nuevo Testamento, una obra que ya estuviese adaptada para el uso en el aula de clase. Es du-

doso que en este tiempo se necesite de otro tratado exhaustivo sobre la gramática del Nuevo Testamento griego; pero está fuera de toda duda el que sí se necesita un libro de texto que sea práctico y adaptable. Es precisamente en este punto donde hemos querido hacer una contribución valiosa.

El fundamento de erudición, sobre el cual ha sido nuestro privilegio edificar, es inmenso. El fenómeno gramatical del Nuevo Testamento griego ha estado atrayendo la atención científica por casi tres siglos, si acaso no los tres siglos completos. Hemos podido trazar la historia de esfuerzo definido en este campo, tan lejos como el año 1650, cuando Caspian Wyss publicó los resultados de sus investigaciones. En fecha anterior está la obra de Salamanda Glass, pero sus logros parecen haber sido de poca consecuencia. El honor de haber publicado la primera obra a la que le podemos acomodar el término gramática, pertenece a George Pasor, cuyo trabajo apareció en 1655, aun cuando fue hecho en fecha mucho más temprana. De Pasor debemos saltar un período de ciento sesenta años hasta 1815, cuando P. H. Haab publicó en Tübingen su *Hebrew-Greek Grammar of the New Testament* (Gramática Hebreo-Griega del Nuevo Testamento).

El título de la última obra mencionada es indicativo del tipo de trabajo que hasta ese tiempo se había hecho sobre el griego del Nuevo Testamento. Fue en buena parte un esfuerzo—y, desde luego, un vano esfuerzo—por ajustar el fenómeno lingüístico del Nuevo Testamento a los vagos principios de la gramática semítica. La luz verdadera, bajo cuyo pleno resplandor nosotros ahora trabajamos, reventó en 1824. La obra de Winer hizo época en el más alto grado. Una multitud agradecida de estudiantes del Nuevo Testamento está lista para unirse a A. T. Robertson en su declaración admirable de que "en un sentido verdadero él fue un descubridor de senda" (R. 4). El introdujo una revolución en el estudio del Nuevo Testamento griego, al adoptar y substanciar la premisa de que el griego

bíblico, y particularmente el del Nuevo Testamento, no era un lenguaje especial de "Espíritu Santo", y tampoco un conglomerado de palabras griegas y gramática semítica, sino la ordinaria y popular lengua del día, que se hablaba por todo el mundo greco-romano. Esta idea ha permanecido desde entonces como un axioma en el estudio del Nuevo Testamento griego.

Al hojear la historia del período, uno recibe la impresión de que el progreso después del día de Winer fue extrañamente lento. Mucha labor se hizo aquí y allí, la mayor parte de ella basada en la premisa fundamental de Winer, pero no devino en ninguna producción definitiva. Era 1860 antes de que otra publicación conspicua apareciera. En una fecha cercana a ésa, la *Grammar* (Gramática) de Buttmann salió a luz. Poco tiempo después (1864) se publicó una obra que no ha recibido considerable atención, pero la cual, incuestionablemente, tiene algún mérito real. Fue un breve tratado de *Syntax and Synonyms of the New Testament* (Sintaxis y Sinónimos del Nuevo Testamento), por William Webster, un erudito de Cambridge. Se logró progreso por medio de Blass, cuya *Grammar* (Gramática) fue publicada en 1896, y S. G. Green, cuyo *Handbook to the Grammar of the Greek Testament* (Manual de la Gramática del Testamento Griego) ha servido a muchas clases como excelente libro de texto, pero es más bien demasiado elaborado y detallado para el uso más efectivo en el aula de clase. El *New Testament Moods and Tenses* (Modos y Tiempos del Nuevo Testamento) de E. D. Burton, el cual primero apareció en forma de panfleto en 1888, después en forma de libro en 1893, fue una contribución notable a una fase del estudio.

El campo más grande y más fructífero para la investigación, que los eruditos del Nuevo Testamento griego han conocido se encuentra en los papiros griegos. El honor principal en cuanto a la exploración efectiva de esta vasta fuente de información, a favor del Testamento Griego, le pertenece a Adolf Deissmann y J.

H. Moulton. La primera obra de Moulton fue su *Introduction to the Study of New Testament Greek* (Introducción al Estudio del Nuevo Testamento Griego), la cual fue publicada la primera vez en 1896. Su *Prolegomena* apareció diez años después, y su *Grammar* (Gramática, tomos 2 y 3, siendo el *Prolegomena* el tomo 1) está ahora en proceso de publicación. [Nota del traductor: tomo 2, *Accidence and Word Formation with an Appendix on Semitisms in the New Testament* (Rudimentos y Formación de Palabras con Apéndice sobre Semitismos en el Nuevo Testamento), preparado por Wilbert Francis Howard, apareció en 1929. Tomo 3, *Syntax* (Sintaxis) por Nigel Turner se publicó en 1963.] Es una publicación póstuma, pues Moulton sufrió una muerte trágica y prematura durante los primeros años de la Primera Guerra Mundial. Respecto a la tarea enorme y delicada de editar la *Gramática* de Moulton, de las notas que él dejó, el mundo de la erudición del Nuevo Testamento tiene una deuda grande de gratitud para con W. F. Howard, maestro en arte y bachiller en divinidad. Las obras del mayor interés lingüístico de Deissmann son *Bible Studies* (Estudios Bíblicos) y *Philology of the Greek Bible* (Filología de la Biblia Griega).

Transcurrió un capítulo de incalculable importancia en la historia de la gramática del Nuevo Testamento griego, cuando Gessner Harrison tenía en sus clases de griego, en la Universidad de Virginia, al joven estudiante ministerial Juan A. Broadus. Harrison era un erudito en griego, de grandes logros, y muy adelantado a su propia era en el entendimiento y el uso del moderno método lingüístico, tal como lo evidencia su gran obra sobre *Greek Prepositions and Cases* (Preposiciones y Casos Griegos). Fue de él que el joven Broadus adquirió un incentivo y un equipo que le hicieron ser un maestro poderoso y un erudito incomparable en el Nuevo Testamento griego. Posiblemente se tenga que lamentar el que él no publicara ninguna obra suya sobre el Testamento griego, pero el fruto de

su labor ha madurado en una cosecha gloriosa, a pesar de ese hecho. La herencia preciosa de su vasta erudición cayó en las manos dignas y competentes de su alumno y yerno, A. T. Robertson, ese genio gigante y erudito diestro, que hoy por hoy sobresale sin rival en el campo de la erudición griega del mundo. En 1908 atrajo por la primera vez la atención de los estudiantes del Nuevo Testamento, con su *Short Grammar of the Greek New Testament* (Breve Gramática del Nuevo Testamento Griego), y luego, en 1914, apareció esa estupenda obra, en alto grado superior a todo esfuerzo precedente en el campo total, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Una Gramática del Nuevo Testamento Griego a la Luz de la Investigación Histórica). Este libro es, y probablemente por mucho tiempo lo siga siendo, la norma sin rival en su reino. Es a esta obra colosal que los autores de este libro están endeudados más que a todas las otras fuentes combinadas.

Entre las obras sobre el griego elemental dedicadas al Nuevo Testamento, dos de las primeras que se destacan en el campo norteamericano, están las de Harper y Weidner, y Huddilston. En años recientes, H. P. V. Nunn, un erudito de Cambridge, ha contribuido con un texto elemental del griego y una obra breve sobre la sintaxis del griego. En el presente, los mejores libros de textos sobre el griego elemental son los escritos por W. H. Davis y J. G. Machen.

Este breve repaso histórico hace muy evidente el que ya se han hecho esfuerzos extensos y altamente eficientes sobre la Gramática del Nuevo Testamento griego—un número considerable de obras menores no se ha mencionado. Es posible que hayamos pasado por alto, por ignorancia, algunas obras de importancia. Pero en todo lo que se ha agregado de tratados de erudición, no hay ni una obra que se adapte satisfactoriamente al uso del aula de clase. Es nuestra esperanza que en este libro estemos ofreciendo lo que satisfará esa necesidad. Hemos procurado seleccionar

y presentar con la mayor claridad posible, los asuntos esenciales para un conocimiento práctico de la lengua del Nuevo Testamento. Los principios de mayor importancia están impresos en tipo grande y en lenguaje claro. Los asuntos de detalles y la comparación de las opiniones de los eruditos sobresalientes, los presentamos en tipo más pequeño, con la esperanza de que los instructores y los alumnos no considerarán el tipo más pequeño como una sugerencia a saltar alguna cosa, o como una insinuación de que los asuntos así presentados son de importancia menor. A decir verdad, el material en tipo pequeño representa la más extensa investigación y el más diligente esfuerzo de parte de los autores.

Hemos adoptado el más sencillo lenguaje posible, en una afirmación adecuada de principios gramaticales. Tanto como se ha podido, de conformidad con nuestro propio juicio, hemos seguido la terminología de Robertson y Moulton, en la firme creencia de que son ellos los que están más cerca de ofrecer a los alumnos una terminología que puede llegar a ser normal. En los puntos en que los dos difieren, por lo general le hemos dado la preferencia a Robertson, aun cuando no invariablemente. Desde luego, hemos encontrado casos en los cuales creímos que había suficientes razones para diferir de ellos dos, en cuyos casos hemos seguido honestamente nuestro propio y mejor juicio. Hemos tenido un principio fundamental en la selección de la terminología: usar términos que son sencillos y expresivos, y que el estudiante promedio fácilmente los capta. Ha sido nuestra norma el evitar acuñar nuevos términos. Los que ya nos son familiares en el uso de la gramática griega, los hemos empleado tanto como ha sido posible.

En nuestra discusión sobre los Casos, hemos adoptado la posición avanzada de que los casos se deben abordar desde el punto de vista de función más bien que de forma, y de que había, en realidad, ocho casos en griego. Desde el tiempo en que empezamos con la

hipótesis de los ocho casos, no hemos hallado evidencia en la literatura griega que la refute, mientras que sí hemos hallado amplia evidencia que la confirma. Una década de investigación paciente y extensa ha establecido en nosotros una convicción sobre este asunto, que es inescapable. Invitamos a cualquiera que considere injustificado el tratar los casos desde este punto de vista, a que se cerciore si él armoniza con las divisiones originales del caso ariano, y si contribuye a la sencillez y la exactitud. Es nuestra convicción que sí contribuye.

En las secciones sobre Preposiciones, Conjunciones, y Partículas, que tratan del campo extenso y elusivo de los ilativos, se exponen varios nuevos significados ilustrados por varios ejemplos vívidos. Hace varios años que se empezó a hacer un estudio inductivo de estos ilativos. Se notó cuidadosamente un uso extraordinario de una conjunción ilativa, y su aparente significado se escribió en un cuaderno de notas o al margen del documento que estaba siendo estudiado, cualquiera haya sido éste. Tiempo después, estas conjunciones ilativas fueron reexaminadas, y sus significados fueron clasificados a la luz de la evidencia inductiva de ese modo conseguida. Los papiros fueron de incalculable ayuda en este estudio. Los descubrimientos de nuevos significados para *οὖν*, en particular, son de un interés y un valor excepcionales. Fue una coincidencia el que en nuestra investigación independiente, arribamos a las mismas conclusiones a las que arribó el profesor Moulton en cuanto a que *ἄν* tiene la fuerza del sufijo *quiera* en la mayoría de los pasajes.

Las ilustraciones han sido principalmente tomadas del texto mismo del Nuevo Testamento griego, pero han sido alteradas ligeramente, con el propósito de obtener brevedad y mayor claridad. Toda la discusión ha estado basada sobre el texto WH., y se le han evitado los problemas técnicos de la crítica textual, con la cual el estudiante, en la etapa de preparación contemplada por este libro, está raramente familiarizado.

Nos hemos empeñado por poner el material en conveniente forma de bosquejo, y si hemos hecho una contribución distintiva a este importante campo de ciencia, ello se debe principalmente a una mejor organización del material ya producido.

Para ser usada como estudio suplementario al libro de texto, hemos provisto en el comienzo de cada sección una lista de referencias a la *Grammar* (Gramática) y *Short Grammar* (Gramática Breve) de Robertson, y al *Prolegomena* de Moulton. El instructor hará bien en asignar una referencia en cada sección, como lectura adicional requerida. A cada estudiante se le debe instar a poseer un ejemplar de la *Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research,* de Robertson.

Este libro, en grado extraordinario, es un producto de cooperación. Los nombres de los dos contribuyentes principales aparecen en la página titular, pero muchas otras manos eficientes han contribuido fielmente en su preparación—en un número demasiado grande como para poder mencionarlos por nombre. No obstante, por cada ayuda recibida, hacemos constar nuestras muy sinceras gracias. Es apenas justo el que reconozcamos aquí, nuestro uso constante de las notas inéditas de gramática del profesor C. B. Williams, de la Universidad Unión, en Jackson, Tennessee, quien, al mismo tiempo que desempeñaba la cátedra del Nuevo Testamento griego en el *Southwestern Seminary,* fue el digno preceptor de ambos autores. El hecho de que este material no estaba en forma editada ha hecho imposible cualquier referencia específica al mismo en el texto del libro. A costa de gran labor y de cuidado extremo, el profesor L. R. Elliott, bibliotecario e instructor de Griego Bíblico en el *Southwestern Seminary,* preparó los paradigmas. El señor Juan W. Patterson ha dado una ayuda muy valiosa en la preparación del vocabulario. Al señor C. W. Koller, maestro asociado en el departamento de Nuevo Testamento del *Southwestern Seminary,* le estamos agradecidos por su ayuda y valiosas sugerencias, al mismo tiempo que expresamos nuestras gracias a los señores W. L. Moore y J. R. Branton por la cuidadosa y efectiva lectura de pruebas que hicieron. El señor E. P. Baker pasó en limpio con máquina una gran parte del manuscrito, y contribuyó a la tarea con su conocimiento personal de la lengua griega, lo cual, en la naturaleza del caso, resultó indispensable.

Esta obra es una sucesora a una edición anterior, publicada como una empresa privada por los autores y principalmente para sus propias clases, bajo el título de *A Manual for the Study of the Greek New Testament.* (Un Manual para el Estudio del Nuevo Testamento Griego). Varios de nuestros amigos, sin embargo, bondadosamente lo han adoptado y usado como libro de texto; y a ellos les estamos agradecidos también por sus palabras de encomio y sus sugerencias.

Una tarea que algunas veces ha sido tediosa, pero siempre profundamente interesante, se ha completado por fin. Pondremos el libro en las manos del estudiante promedio del griego del Nuevo Testamento, con la esperanza y la oración de que le pueda asegurar el acceso a los ricos tesoros de la erudición, y por ello, a las minas profundas de la verdad y la inspiración religiosas, las cuales yacen impregnadas en el texto original.

H. E. DANA,
Seminary Hill, Texas

J. R. MANTEY,
Chicago, Illinois

LA CLAVE DE LAS ABREVIATURAS

Damos aquí una lista de las principales obras citadas en este tomo. Los libros de la lista constituirían para el alumno promedio una biblioteca de trabajo en el campo de la gramática del Nuevo Testamento griego. Para tal propósito se debe agregar, no obstante, Moulton y Geden, *Concordance to the Greek Testament* (Concordancia al Testamento Griego. Nota del traductor: Para el que lee solamente el castellano, una obra de mucha utilidad es la de Hugo M. Petter, *Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento*. La Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, EE. UU., está preparando una nueva edición de esta concordancia). Si se quiere un libro para los que se inician en el estudio del griego elemental, se puede conseguir G. Hersey Davis, *Gramática Elemental del Griego del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas, EE. UU.: Casa Bautista de Publicaciones, s f). Si se quiere una bibliografía extensa, Robertson provee en su *Grammar* (Gramática) una que servirá todas las necesidades comunes.

El método de citar obras en este libro es substituir el nombre del autor o el título de su libro por la abreviatura adoptada (según se indica en la lista abajo) y en seguida el número de página. Las abreviaturas son las siguientes:

Bl. Blass, *Grammar of New Testament Greek* (La Gramática del Griego del Nuevo Testamento, segunda edición).
Br. Burton, *New Testament Moods and Tenses* (Los Modos y Tiempos del Nuevo Testamento).
Bt. Buttmann, *Grammar of New Testament Greek* (La Gramática del Griego del Nuevo Testamento).
D. Deissmann, *Philology of the Greek Bible* (La Filología de la Biblia Griega, P. G. B.) y *Bible Studies*

(Estudios Bíblicos, B. S.).

G. Green, *Handbook to the Grammar of the Greek New Testament* (Manual para la Gramática del Nuevo Testamento Griego).

LXX Septuaginta (Antiguo Testamento Griego).

M. Moulton, *Prolegomena to the Grammar of New Testament Greek* (Prolegómenos a la Gramática del Nuevo Testamento Griego).

M-II Moulton, *Grammar of New Testament Greek* (La Gramática del Nuevo Testamento Griego), tomo ii.

R. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Una Gramática del Nuevo Testamento Griego a la Luz de la Investigación Histórica).

R-S. Robertson, *A Short Grammar of the Greek New Testament* (Una Gramática Breve del Nuevo Testamento Griego).

T. Thumb, *Handbook of the Modern Greek Vernacular* (Manual del Griego Moderno Vernáculo).

W. La traducción de Thayer de la revisión de Luneman de la obra de Winer, *Grammar of the Idiom of the New Testament* (La Gramática del Idioma del Nuevo Testamento séptima edición).

WH. Westcott y Hort, *Greek Text of the New Testament* (El Texto Griego del Nuevo Testamento).

Wr. Wright, *Comparative Grammar of the Greek Language* (Gramática Comparada de la Lengua Griega).

Todas las referencias en el libro identifican los números de los párrafos. Por ejemplo, 120, (3), ii, se refiere al párrafo 120, al subtítulo (3), y al segundo párrafo en tipos pequeños. Se ha tratado de enumerar los materiales en el libro de tal forma que sea posible referirse a ellos con facilidad y precisión.

CONTENIDO

APENDICE

MANUAL DE GRAMATICA

DEL

NUEVO TESTAMENTO GRIEGO

INTRODUCCION

1. El método histórico moderno, según se aplica a todas las fases de la ciencia lingüística, consiste en investigar un idioma a la luz de todos los períodos de su propia historia, y su relación con todas las lenguas afines. Esta investigación de parentesco y desarrollo lingüísticos se conoce como la ciencia de filología comparativa. Realmente, ningún estudiante informado intenta ahora el estudio de cualquiera lengua sin el uso de este método comparativo. En consecuencia, debiéramos abordar el estudio del Nuevo Testamento griego considerando su relación con los otros representativos del discurso humano, y las etapas de su propio desarrollo. Es de suma importancia que el estudiante se familiarice especialmente con la relación del griego con aquellas lenguas que le son más semejantes y, en general, con el ámbito total del desarrollo lingüístico.

Las Lenguas Indo-Europeas

2. Las lenguas de la humanidad se las puede dividir en familias, las familias en ramas, y las ramas en dialectos. Sin embargo, será necesario aquí ofrecer un análisis completo únicamente de la familia a la que la lengua griega pertenece. Y, de cierto, la familia a la que la lengua griega pertenece, se presta lo más fácilmente a un análisis completo, por razón de que

es la más altamente desarrollada y, al mismo tiempo, la lengua más claramente definida de todos los idiomas. Además de su designación como lengua indo-europea, algunas veces es llamada indo-germánica, o ariana. De estas tres designaciones, la última es la más conveniente, pero puede ser confusa debido a que está tan a menudo restricta a los dialectos asiáticos de la familia; la segunda no es de desearse, en vista de que da una prominencia exagerada a la lengua alemana; la que se usa aquí, aunque es más bien tosca, es, con mucho, la más exactamente descriptiva.

3. La lengua indo-europea fue la lengua original de aquellas tribus que, según se cree, en los tiempos prehistóricos habitaron una región oeste-central del Asia o este-central de Europa. Las más tempranas evidencias históricas de ellas aparecen en el oeste de Europa, aun cuando en algún período extremadamente remoto un remanente numeroso de la raza se movió hacia el sur y se estableció en Persia e India—de aquí el nombre de indo-europeo. Se han desarrollado siete ramas de esta familia, estando representada cada rama en varios dialectos. Sólo los dialectos principales se mencionarán aquí. Para una discusión más completa, le recomendamos al estudiante las obras *Life and Growth of Language,* de Whitney, y *History of Languages,* de Sweet.

4. El más antiguo representante de la familia es la rama *india,* de la cual el dialecto principal conocido es el *sánscrito,* el cual es de interés especial para el estudiante del Nuevo Testamento griego, debido a su relación estrecha con el griego, y al que se le puede describir como un hermano mayor. La preservación del sánscrito se debió grandemente a su uso en los himnos védicos, la literatura sagrada de los hindúes. Restos posteriores de él, se les puede encontrar en leyes, escritos épicos, etcétera. Su inflexión del nombre es la más altamente desarrollada de todas las lenguas, y tiene ocho desinencias inflexionales, con trazas ocasionales de una novena.

Una etapa posterior de la rama india está representada en el *prákrit.*

5. La segunda rama más antigua de la lengua indo-europea es el *griego.* Sus dialectos pertenecen a la antigüedad, habiéndose la lengua unificado y universalizado varios siglos antes de la era cristiana. Se tratará este asunto más ampliamente después. El griego es la más literaria de todas las lenguas antiguas, habiendo producido una substanciosa corriente de literatura, que empezó con Homero cerca del año 900 a. de J. C.

6. Viene después del griego, en edad, la *itálica,* de la cual el latín es el dialecto principal. Otros dialectos antiguos de la itálica fueron el umbriano, del norte de Italia, y el oscano, del sur de Italia. Sólo restos escasos de estos dialectos nos han llegado. El latín está atestiguado por una abundancia de literatura antigua, y sobrevive, aunque grandemente modificado, en las lenguas románicas (o romances), las cuales incluyen el italiano, el francés, el español, el portugués, y el rumano.

7. De este punto en adelante, el asunto de edad comparativa debe ser abandonado por falta de evidencia suficiente. Si seguimos el orden de prominencia histórica, arribamos después a la rama *teutónica,* de la cual el inglés es el dialecto más ampliamente distribuido. El, juntamente con el holandés y el alemán, parecen provenir de un dialecto hermano del gótico antiguo (si es que el alemán no sea un sucesor directo de la lengua gótica), del cual los únicos restos literarios existentes son fragmentos de la Biblia traducida por Ulfilas, el gran misionero cristiano a los godos. También de un origen antiguo es el escandinavo, del cual los principales restos literarios son los edas y los sagas de Islandia, siendo sus dialectos sobrevivientes las lenguas de Dinamarca, Suecia, Noruega, e Islandia. "Los más antiguos registros de esta rama son las inscripciones rúnicas, algunas de las cuales datan desde el siglo tercero o cuarto" (Wr. 2).

8. El *eslavo* es la rama de la lengua indo-europea distribuido ahora en el este y el sur de Europa. Sobrevive principalmente en Rusia, Polonia, y en algunos de los estados balcánicos. Por lo general, se le considera también como abarcando las lenguas léticas, a menos que a esta última rama se la coloque en una clase separada como la rama báltica. La lengua búlgara tiene la literatura más antigua, pero la rusa es la más ampliamente distribuida.

9. La lengua *céltica* es la lengua más antigua del oeste de Europa, representada principalmente por los galos y los británicos. El irlandés, el escocés, y el galés pertenecen también a esta rama.

10. La rama *irania* está representada principalmente en la lengua persa. Ella incluye también el dialecto zenda, preservado en el Avesta, el libro sagrado de la religión Zoroastro.

El bosquejo anterior le proveerá al estudiante un buen análisis práctico de la familia de lengua a la que el griego pertenece. Más allá de éste, se puede adoptar una brevedad aun mayor, pero un bosquejo comprensivo de todo el campo de investigación lingüística es de valor, por cuanto le da al estudiante una apreciación apropiada del abordamiento moderno a la ciencia del lenguaje. Hay otra familia muy bien definida, pero las seis restantes son difíciles de clasificar, y parecen ser el resultado de combinar elementos de una familia o dialecto con los de otra.

11. La familia *semítica* está casi tan bien definida como la indoeuropea. Su origen geográfico fue probablemente el sur de Asia. A ella pertenecen el asirio, el hebreo, el fenicio, el arameo, el siríaco, el árabe, y el abisinio. Es la segunda familia en el grado de su desarrollo.

12. Después de dejar las familias indo-europeas y semíticas, nos enfrentamos a un conglomerado sobrecogedor. Nos volvemos de las formas de discurso que presentan inflexión ordenada e inteligible, y que por lo mismo están sujetas al análisis sistemático, y abordamos un modo de expresión que es monosilábico, o aglutinante, o ambos. Uno captura inmediatamente la impresión de que ellas pertenecen a una sola familia, pero los filólogos no han podido reducir el asunto a ninguna solución sencilla. Por el contrario, han descubierto suficientes líneas de distinción para dividir estas lenguas mestizas en seis familias diferentes.

La familia *escita* tiene dialectos en Asia y Europa, y está representada por el turco, el finlandés, y el húngaro. El *mongol* o familia monosilábica tiene su origen en el sureste de Asia, en las tribus himalayas, los mongoles, los manchurios, y los chinos. Probablemente el japonés sea también una lengua afín.

La familia *malasia-polinesia* pertenece a las islas de los mares asiáticos sureños. El *cáucaso* lo hablan las tribus que habitan entre los montes Cáucaso, en la región sur-central de Asia. El *hamítico* está representado por el egipcio, el libio, y el etiópico, con semejanza posible con los inferiores dialectos africanos. Las lenguas de las tribus salvajes de Africa impiden, prácticamente, cualquier clasificación. La familia *americana* incluye las lenguas de los aborígenes de nuestro propio continente. Pero los filólogos de lenguas comparativas no están completamente de acuerdo en que las lenguas de los indios americanos pertenezcan a una sola familia. A decir verdad, varias de las conclusiones adoptadas en la discusión anterior son apenas provisionales. La ciencia de la filología comparativa está aún en su infancia, y ofrece un campo amplio e importante de investigación. Mucho se puede aprender acerca de la antigüedad de la raza, al investigar los orígenes de la expresión lingüística.

13. Robertson clasifica las lenguas como *solitarias, aglutinantes,* e *inflexionales.* Las lenguas solitarias son las que no tienen inflexión, y que emplean otros medios tales como orden de palabra, para dar variedad en la expresión. En ellas se incluyen el chino, el birmanés, etcétera. Las lenguas aglutinativas hacen uso de prefijos, partículas interiores y sufijos separables, tales como los que se pueden ver en el turco. Las inflexionales cambian la expresión por medio de terminaciones, temas, y prefijos. Este tipo de idioma está representado en las familias indo-europeas y semíticas. Algunos idiomas, por ejemplo el inglés moderno, dan en una medida mayor o menor todos estos métodos. Sweet añade otra clase a estos tres, a los cuales llama las lenguas *incorporativas.* Estas reúnen en una sola palabra varios elementos de la oración, tales como sujeto, verbo y complemento directo.

La Lengua Griega

14. La historia de la lengua griega retrocede hasta cerca del año 1500 a. de J. C. En la época anterior a Homero, sin embargo, la historia de la lengua está envuelta en gran obscuridad. El desarrollo de la lengua se puede dividir en cinco períodos:

(1) *El Período Formativo.* Este período se extiende del origen prehistórico de la raza a Homero (*c. 900* a. de J. C.). Las tribus primitivas de las cuales la nación griega surgió, eran miembros de la gran familia ariana, la cual tuvo su origen en algún lugar en el oeste-central de Asia. En tiempos prehistóricos un grupo de tribus de este tronco original emigró a la pequeña península de la parte sur de Europa, conocida ahora como Grecia. El carácter topográfico de este país es grandemente irregular. Numerosas cordilleras de mon-

tañas y la penetración en tierra firme de brazos de mar, cortan al país en muchas divisiones. Como resultado de esta topografía irregular, las tribus originales quedaron prácticamente privadas de inter-relación unas con otras, y de aquí que fueran lentas en desarrollar unidad de vida y de lengua. Surgió un número de dialectos diferentes, siendo los principales el ático, el boeciano, el noroeste, el tesaliano, y el arcadiano. Estos se desarrollaron probablemente de los tres dialectos originales: el dórico, el aeólico, y el jónico. De éstos, el más vigoroso y atractivo era el jónico, el cual, de consiguiente, ejerció la más grande influencia sobre los subsiguientes desarrollos lingüísticos entre los griegos.

(2) *El Período Clásico.* Este período abarca los siglos desde Homero hasta las conquistas alejandrinas (*c.* 330 a. de J. C.). En este período el dialecto ático, basado principalmente en el antiguo jónico, con los mejores elementos del dórico y del aeólico, alcanzó supremacía. La antigua literatura griega que nos ha llegado es predominantemente ática. Cualquier gramática general del griego clásico trata principalmente del discurso ático, y nota los elementos de otros dialectos como irregularidades y excepciones. El ático era la fuerza moldeadora en todos los subsiguientes desarrollos de la lengua griega. Constituyó la base principal del griego del Nuevo Testamento.

(3) *El Período Koiné.* Este período se extiende de 330 a. de J. C. a 330 d. de J. C. Es el período del griego común o universal. Durante este período la lengua griega fue libremente usada y entendida por todo el mundo civilizado, y se la hablaba con libertad en las calles de Roma, Alejandría y Jerusalén tanto como en Atenas. Hubo cuatro causas principales que produjeron el desarrollo del griego koiné.

a. Extensa Colonización. Los griegos eran un pueblo muy agresivo, y desde muy antiguo aprendieron de los fenicios el arte de la navegación, y rivalizaron con ellos en la expansión de las actividades marítimas.

Uno de los resultados de esto fue el que se establecieran colonias griegas en casi todas las costas del mar Mediterráneo. Una de las más fuertes de estas colonias estaba en la costa oriental de Italia, no muy lejos del centro del mundo latino.

b. Estrecha Afiliación Política y Comercial de las Separadas Tribus Griegas. El ensanchamiento de la vida del pueblo, producido por la extensa colonización y, más especialmente, por el peligro común de conquistadores del este, hizo que las tribus de Grecia se acercaran más entre sí, y desarrollaran un sentido de homogeneidad racial. Indudablemente, ninguna causa en particular contribuyó más a este resultado, que la lucha prolongada con los persas. La campaña de Ciro, relatada para nosotros por Jenofonte en su *Anábasis* y *Katábasis,* juntó a los griegos de todas las tribus y dialectos en un ejército grande, y esto ayudó mucho al desarrollo de una lengua común. Se encuentran indicios de una lengua koiné aun en un documento tan astutamente ático como el *Anábasis* de Jenofonte.

c. Inter-relaciones Religiosas. Aun cuando cada tribu griega tenía su propio dios o sus propios dioses tribales, no obstante había un sentido de unidad religiosa en la raza. Esto se hacía manifiesto en la reverencia común de todas las tribus, respecto a ciertas deidades preeminentes del panteón, especialmente Zeus. Estas deidades principales, de las que podemos hablar como dioses raciales, sirvieron para promover la unidad de la raza. Esto fue particularmente cierto después del establecimiento de las grandes festividades nacionales en centros religiosos tales como Olimpia, Delos, y Delfi. Las inscripciones en las estatuas y los monumentos conmemorativos de varias clases, erigidos de esos centros, aparecían en todos los dialectos principales, y condujeron a que cada tribu se familiarizara con la lengua de las otras tribus. Al mezclarse la gente de todas las diferentes localidades de la muy expandida Grecia, en esas celebraciones periódicas, sur-

gió una tendencia natural hacia un habla común. Ciertamente, este factor fue muy poderoso en la creación del koiné.

d. Las Conquistas Alejandrinas. Se alcanzó el clímax de este proceso de amalgama, en el crecimiento de la lengua griega, en las conquistas alejandrinas (334 a 320 a. de J. C.). La mezcla de representantes de todas las tribus griegas en el ejército de Alejandro, llevó a su punto de madurez el desarrollo de un griego común, y la introducción amplia de la cultura griega, bajo su dirección, distribuyó a la lengua común por todo el imperio macedónico. Cuando Roma conquistó este territorio helenizado, ella a su vez fue helenizada, y de consiguiente, el mundo civilizado adoptó el griego koiné. De aquí que Pablo pudiera escribir su obra doctrinal maestra al centro político del mundo latino en la lengua griega, y que Augusto, emperador de Roma, necesitara inscribir su sello oficial en griego.

Los dos períodos restantes de desarrollo en la lengua griega necesitarán apenas ser mencionados.

(4) *El Período Bizantino* se extiende de 330 a 1453 d. de J. C. Empieza con la división del imperio romano, y su progreso se ve grandemente afectado por las fortunas inciertas del trono de Constantinopla.

(5) *El Período Moderno* es de 1453 hasta el presente. En este período tenemos el desarrollo de la lengua que se habla ahora en las calles de Atenas. El hecho notable es que se asemeja mucho a la lengua del Nuevo Testamento, más que a los escritos de Eurípides y de Platón.

15. Robertson discute la unidad esencial y obvia de la lengua griega. Aun cuando ella consiste de una variedad de dialectos, y presenta varias etapas sucesivas de crecimiento, todos sus varios miembros están relacionados de tal modo entre sí, que componen un solo idioma. De consiguiente, ninguna fase de la lengua o de su historia debe considerarse como la norma final. En ningún sentido se debe considerar el ático clásico como el griego modelo, como tampoco se debe tomar a Homero como el criterio decisivo. Ambos son variaciones de dialecto de la única lengua griega. El griego es uno, ora lo consideremos 1000 años a. de J. C. o 1000 años d. de J. C.; ora usado por el poeta ático, o el escritor de cartas en Koiné, o el residente de la Atenas moderna. "Es una lengua, ora leamos al Homero épico, a Píndaro, el poeta dórico, a Heródoto jónico, a Jenofonte ático, a Safo aeólico, a Plutarco atisístico, a Pablo el expositor de Cristo, una inscripción en Pérgamo, una carta en papiro en Egipto, a Tricoufis o a Vlachos en los tiempos modernos." Robertson bosqueja la historia de la lengua griega como sigue: La Era Miceneana, 1500 a. de J. C. a 1000 a. de J. C.; la Era de Dialectos, 1000 a. de J. C. a 300 a. de J. C.; la Era del Koiné, 300 a. de J. C. a 330 d. de J. C.; el Griego Bizantino, 330 d. de J. C. a 1453; el Griego Moderno, 1453 al presente. El afirma con gran verdad, "A decir verdad, cualquier división es arbitraria, porque la lengua ha tenido una historia ininterrumpida, aun cuando hay tres épocas generales en esa historia" (R. 41-43).

El Griego del Nuevo Testamento

16. Hubo un tiempo cuando los eruditos que trataban con el texto original del Nuevo Testamento, consideraban su griego como una lengua especial del Espíritu Santo, preparada bajo la dirección divina para los escritores de las Escrituras. Cuando la falacia de este concepto se hizo evidente, surgieron dos escuelas antagónicas entre sí. Los hebraístas afirmaban que la Versión de los Setenta y el Nuevo Testamento fueron escritos en un griego bíblico, dominado principalmente por modos de expresión hebreos o arameos; los puristas afirmaban que esas obras representaban variaciones del ático clásico. Pero empezando con Winer, en 1825, se levantó una revolución en las opiniones de la erudición del Nuevo Testamento relativas a este asunto. Como resultado de las labores de Deissmann en Alemania, de Moulton en Inglaterra, y de Robertson en los Estados Unidos, se ha quitado toda duda en cuanto a la conclusión de que el griego del Nuevo Testamento es sencillamente una muestra del griego corriente del primer siglo; esto es, el griego koiné. Los escritores inspirados del Nuevo Testamento escribieron en la lengua ordinaria de las masas, como pudiera haberse esperado.

17. Robertson demuestra que el progreso de opinión entre los eruditos del Nuevo Testamento griego, ha sido por más de medio siglo hacia la conclusión ahora aceptada universalmente, de que el griego del Nuevo Testamento no es sino un ejemplo del Koiné vernáculo del siglo primero. El trata extensamente con el testi-

monio de las inscripciones y los papiros respecto a este hecho. La evidencia de las inscripciones fue empleada tan temprano como el año 1887. Dos pioneros en este nuevo campo fueron E. L. Hicks y W. M. Ramsay. Pero el establecimiento completo del nuevo método es un logro del siglo veinte. Deissmann ha hecho, indudablemente, el trabajo más extenso en este campo particular. En lo futuro no se verá otra opinión del Nuevo Testamento griego.

Testimonios Literarios Respecto al Koiné

18. Siendo que el griego del Nuevo Testamento es la lengua corriente del período en el cual fue escrito, para el estudiante del Nuevo Testamento es de sumo interés saber cuáles otros monumentos literarios nos ha dejado esta lengua, de los cuales puede obtener luz adicional sobre el Nuevo Testamento griego. Hay seis de estas fuentes de luz sobre el koiné.

(1) *Griego Bíblico.* No porque sea una lengua distinta, o aun un dialecto, sino porque exhibe ciertas características y posee un interés suyo propio, es que podemos hablar todavía de la lengua del Nuevo Testamento y de la Versión de los Setenta como "Griego Bíblico". Cuando uno ha leído las obras tremendas de Deissmann, siente un poco de timidez respecto a la frase, pero aun así sigue siendo cierto que hay un lugar en la ciencia filológica para la frase "Griego Bíblico". Esto sería cierto por el solo hecho de la literatura distintiva de interés trascendente que lo compone. Es también cierto que el Nuevo Testamento y la Versión de los Setenta presentan un tipo distinto del koiné. Son superiores en cualidad literaria a la que por lo general presentan los papiros, y, no obstante, no exhiben el objetivo clásico de los escritores aticísticos. De modo que, al mismo tiempo que atendemos y aplicamos apropiadamente la advertencia de Deissmann, necesitamos preservar una distinción útil.

(2) *El Koiné Literario.* Hubo formal esfuerzo literario de extensión considerable durante el período koiné, el cual se acerca más fácilmente a la naturaleza clásica del ático que nuestro Nuevo Testamento.

A esta clase pertenecen los escritos de Plutarco, Polibio, Josefo, Estrabón, Filón, etcétera.

(3) *Papiros.* Este antiguo material de escritura se hacía de la caña de papiro, una planta acuática de Egipto. Su uso data desde una remota antigüedad, y se extiende hasta el período bizantino. Se han descubierto ahora papiros en Egipto, donde las condiciones climáticas han favorecido su preservación. Ellos son especialmente de valor para el estudiante del Nuevo Testamento griego, tanto por el amplio alcance de su calidad literaria como por su exhibición del koiné típico. Representa toda clase de literatura en general, desde la correspondencia casual de amigos hasta los tecnicismos de un contrato legal. Hay, sin embargo, poca literatura formal—tal como poema o tratado—en ellos. Los papiros consisten, principalmente, de cartas privadas, contratos, testamentos, registros de corte, documentos del gobierno, etcétera. Representan la lengua ordinaria de la gente, y fue en este tipo de lenguaje que se escribió nuestro Nuevo Testamento.

(4) *Inscripciones.* Estas son más ampliamente distribuidas que los papiros, encontrándoseles en abundancia en varios sitios de centros importantes de la civilización mediterránea. Se los encuentra "ora en sus posiciones originales o en ruinas y túmulos de desechos" (D., *P. G. B.* 17 sig.). Son, por lo general, epígrafes o noticias labrados sobre planchas de piedra para propósitos oficiales, cívicos o recordatorios. Son de un carácter más formalmente literario que los papiros. Su valor ha sido no solamente literario sino histórico también. Las grandes obras de Sir William Ramsay sobre la crítica histórica del Nuevo Testamento, han asegurado una rica contribución de evidencia derivada de las inscripciones.

(5) *Ostraca.* La *ostraca* eran tiestos—fragmentos de vasijas quebradas o de otros recipientes de barro—que las clases más pobres usaban para memorándum, recibos y notas similares. "Como memoriales lingüísticos de las clases inferiores, estos modestos textos de tiesto

arrojan luz sobre muchos detalles del carácter lingüístico de nuestro libro sagrado—ese libro que fue escrito, no por hombres instruidos sino por individuos sencillos, por hombres que confesaron tener su tesoro en vasos de barro (2 Cor. 4:7). Y así, la modesta ostraca se clasifica como de igual valor a los papiros y las inscripciones." (D., P.G.B. 35). Será bueno agregar aquí la observación de Moulton de que "no se debe inferir... que los escritores del Nuevo Testamento son del todo comparables con estos escribas en la falta de educación" (M. 28).

(6) *Griego Moderno.* La relación importante del griego moderno con el koiné es un descubrimiento del siglo diecinueve, que data apenas de 1834. La conexión es simplemente que el griego moderno es un resultado del koiné más bien que del ático, lo cual, desde luego, era de esperarse. Lo vernáculo es siempre el factor principal de cambio en el crecimiento de una lengua. De aquí que la base verdadera del griego que se habla ahora en Atenas, es la representada en nuestro Nuevo Testamento, y no la lengua clásica de Esquilo, o aun los esfuerzos áticos de Polibio. Moulton cita a Hatzidakis, el moderno gramático griego, como diciendo que "la lengua hablada generalmente ahora en las ciudades, difiere menos de la lengua común de Polibio de lo que ésta última difiere de la lengua de Homero" (cf. M. 29 sig.).

19. Deissmann les asigna a las inscripciones el lugar principal como evidencia sobre el griego del Nuevo Testamento. A los papiros les concede un elevado pero secundario lugar. Moulton afirma que las cartas privadas descubiertas entre los papiros, son la fuente de luz más importante sobre el griego del Nuevo Testamento. El griego bíblico no se podría entender hasta que su evidencia fuera sacada a luz. Robertson cita ciento ochenta y seis palabras, a las cuales antiguamente se les suponía como peculiares al griego de la Biblia, las cuales los papiros y las inscripciones han demostrado que estaban en uso común. Deissmann ofrece una lista de diecisiete palabras meramente como ejemplos, y posteriormente presenta una discusión extensa de veintenas de otras palabras, las cuales él ha encontrado corrientes en el mundo del primer siglo. En lo general, Moulton está probablemente correcto al mantener que los papiros ofrecen la más importante fuente de luz sobre el griego del Nuevo Testamento.

Tipos de Koiné

20. Tal como es cierto de cualquier lengua que desarrolla una literatura, el griego koiné presenta diferencias características entre el lenguaje hablado y el escrito. Este hecho presenta los dos tipos de koiné.

(1) El koiné *literario* está representado por literatura extra-bíblica, por la mayoría de las inscripciones, y por unos pocos papiros.

(2) El koiné *vernáculo* está representado por la mayoría de los papiros y la ostraca, y por casi todo el griego bíblico. Lucas y el autor de la Carta a los Hebreos se aproximan al tipo literario.

Del koiné literario Moulton dice: "Los escritores post-clásicos escribieron ático de acuerdo con sus luces, atemperados generalmente con una mezcla abundante de elementos gramáticos y léxicos extraídos de la lengua vernácula, para la cual ellos tuvieron un desprecio tan hondo que ni siquiera quisieron darle un nombre," y él observa más adelante, con referencia a su censura de la lengua vernácula como de "mal griego", que ellos estaban "de ese modo incidentalmente proveyéndonos de información acerca de un griego que nos interesa más que el ático artificial, el cual ellos lo justipreciaban muy altamente" (cf. M. 24-26). La mayor parte del koiné literario representa un esfuerzo torpe e inútil por restaurar el tipo y el modismo clásicos del ático. De aquí que no sea ni buen ático ni buen koiné.

Otros Elementos en el Nuevo Testamento Griego

21. La vida de la cual vino el Nuevo Testamento se vio afectada por una variedad de corrientes históricas. La que influyó más profundamente sobre la lengua fue la cultura helenística. Pero este no es el único factor reflejado en la lengua. Los escritores del Nuevo Testamento eran judíos (con la excepción probable de Lucas), lo cual nos llevaría muy naturalmente a esperar trazas de su lengua nativa. El régimen político bajo el cual el Nuevo Testamento fue escrito, estaba dominado por Roma, el centro de la lengua latina. Es, por tanto, muy natural el que encontremos efectos de la influencia del hebreo y del latín en el griego del Nuevo Testamento.

(1) *Hebraísmos.* Incuestionablemente hay en el Nuevo Testamento algunas trazas del idioma hebreo. Resultan principalmente de la influencia del hebreo del Antiguo Testamento y de la Versión de los Setenta. Siendo que el arameo era la lengua vernácula de Palestina, es probable que el Nuevo Testamento fuera afectado por él hasta cierto grado. Muchos piensan que Lucas tuvo fuentes literarias de su evangelio, que estaban escritas en arameo. En vista de estos varios medios de influencia hebraica sobre el Nuevo Testamento, la cantidad de hebraísmos en él ha sido sobreestimada. Realmente hay muy pocos. Ejemplos se pueden hallar en Mateo 19:5; Lucas 1:34, 42; 20:12.

Moulton halla tres resultados de influencia semítica en el Nuevo Testamento: (1) palabras que reflejan idiotismo semítico; (2) Influencia semítica sobre la sintaxis; (3) Semitismos que resultan de la traducción del hebreo o arameo al griego. Discute largamente la preponderancia de peculiaridades semíticas en los escritos de Lucas, lo cual lo explica de dos maneras: (1) el uso de toscas traducciones griegas de originales semíticos; (2) la adaptación literaria del estilo de la Versión de los Setenta. El cita la construcción paratáctica con καί como un resultado probable de influencia semítica, comparándola con *waw-consecutivo* del hebreo. La introducción de una narrativa con καὶ ἐγένετο es probablemente un reflejo de ויהי. Deissmann considera tales semitismos en el Nuevo Testamento como un asunto de tecnicismo religioso, "como el de nuestros sermones y revistas dominicales" (Citado por M. 18). Considera la influencia semítica general sobre el Nuevo Testamento como un factor muy potente, y describe a la Versión de los Setenta como "la madre del griego del Nuevo Testamento" (cf. *D. P. G. B.* 8-15). A decir verdad, sin embargo, la Versión de los Setenta no es tan intensamente semítica como antiguamente se había supuesto. De ochenta y una variedades de uso gramatical que Conybeare y Stock discuten *(Selections from the Septuagint)*, un examen cuidadoso a la luz del presente conocimiento del koiné revela que cincuenta y tres de ellas son griego típico, y las restantes veintiocho serían probablemente reducidas considerablemente por más conocimiento del koiné. Esto es, al menos el sesenta y cinco por ciento de la Versión de los Setenta representa el griego de la era en que fue hecha. "Hemos llegado a reconocer que habíamos sobreestimado el número de hebraísmos y arameísmos en la Biblia griega" (D., *P. G. B. 52).*

(2) *Latinismos.* Estos son de la influencia romana, siendo principalmente nombres de personas, oficios, instituciones, etcétera. El número es pequeño, aun en comparación con los hebraísmos.

Moulton piensa que escasamente se puede decir que el latín hubiese influenciado la lengua del Nuevo Testamento. Admite que hay términos derivados del latín, pero en cuanto a la gramática—el punto realmente vital en la lengua—los latinismos del Nuevo Testamento presentan una cantidad que desaparece. "Aparte de asuntos de léxico, podemos estar contentos con una negativa general" (M. 21). Robertson presenta una lista exhaustiva de términos latinos en el Nuevo Testamento, siendo el número total de treinta y dos, con uno en tela de duda. El halla cuatro frases latinas. Así que, aun cuando debemos seguir a Moulton con respecto a que la gramática del Nuevo Testamento está libre de influencia latina, sin embargo, sigue siendo cierto que hay latinismos, y un repaso completo debe, en justicia, reconocerlos.

Parte I

MORFOLOGIA

I. ORTOGRAFIA

22. Ortografía se deriva de dos palabras griegas, ὄρθος que significa *recto*, y γράφειν que significa *escribir*. De aquí que signifique las formas correctas o aceptadas de escribir. En la ciencia de la gramática el término se emplea para abarcar todos aquellos asuntos que tienen que ver con la estructura mecánica de las palabras. En el griego del Nuevo Testamento ella cubre un campo acerca del cual hay mucha incertidumbre. Discutiremos aquí únicamente las cosas de mayor importancia.

El Alfabeto

23. Había veinticuatro letras en el alfabeto griego del período koiné. El alfabeto griego se derivó originalmente de los fenicios, habiéndose hecho varias adiciones y modificaciones, por ejemplo, la invención de las vocales. El alfabeto experimentó varios cambios en tiempos preclásicos, tales como la pérdida de *digama* y el cambio de la *h* (derivada del *heth* semítico) a η. Las formas de los caracteres al volverse fijos en el ático, continuaron en el koiné. Pero en cuanto a valor fonético, probablemente hubo cambios numerosos.

Cuatro tipos diferentes de letras se han desarrollado en la historia de la lengua. (1) Probablemente las más antiguas fueron las *mayúsculas,* que aparecen en las inscripciones, siendo prácticamente las mismas como las formas que se usan ahora para las mayúsculas. (2) La formación rápida de estas letras mayúsculas en la escritura de manuscritos después de que el papiro y el pergamino fueron introducidos, se desarrolló en lo que se conoce como el tipo *uncial*. (3) El esfuerzo por unir en la escritura estas letras unciales, resultó en lo que llamamos el tipo de letra *cursiva* ("corrida") o *minús-*

cula. (4) Cuando se inventó la imprenta, un "tipo de imprenta" de caracteres pequeños se derivó de las minúsculas. (Cf. M-II. 37 Sgs.).

Alfabeto

Nombre	*Mayúsculas*	*Minúsculas*	*Unciales*
Alfa	Α	α	Α
Beta	Β	β	Β
Gamma	Γ	γ	Γ
Delta	Δ	δ	Δ
Epsilon	Ε	ε	Є
Dseta	Ζ	ζ	Ζ
Eta	Η	η	Η
Theta	Θ	θ	Θ
Iota	Ι	ι	Ι
Kappa	Κ	κ	Κ
Lambda	Λ	λ	Λ
Mu	Μ	μ	Μ
Nu	Ν	ν	Ν
Xi	Ξ	ξ	Ξ
Omicron	Ο	ο	Ο
Pi	Π	π	Π
Rho	Ρ	ρ	Ρ
Sigma	Σ	σ ς	C
Tau	Τ	τ	Τ
Ypsilon	Υ	υ	Υ
Fi	Φ	φ	Φ
Ji	Χ	χ	Χ
Psi	Ψ	ψ	Ψ
Omega	Ω	ω	ω

24. La lengua fue originalmente hablada, de modo que las letras no son sino símbolos arbitrarios, inventados para representar sonidos. Los sonidos vocales se hacen al contraer las cuerdas vocales, de modo que vibran al pasar el aire entre ellas. Las variedades de enunciación se consiguen al variar las posiciones

de los órganos de la boca. Estas variaciones pueden ser separadas en dos clases principales; las hechas por la obstrucción del aliento y las hechas por el aliento no obstruido. Consecuentemente, hay, en la naturaleza del caso, solamente dos clases de letras. Las consonantes son las que se hacen por el aliento obstruido. Las vocales son las que se hacen por el aliento sin obstrucción.

(1) Las *consonantes* pueden clasificarse como sigue:

a. Líquidas: λ, μ, ν, ρ.

b. Mudas:

	Suaves	Medias	Fuertes
Guturales	κ	γ	χ
Labiales	π	β	φ
Dentales	τ	δ	θ

c. Silbantes: ζ, ξ, σ, ψ.

(2) Las *vocales* son α, ε, η, ι, ο, υ, ω. La pronunciación de estas vocales en la historia pasada de la lengua griega, es un problema prácticamente imposible de resolver. El intercambio en los papiros, de vocales por diptongos y vice-versa, y de vocales la una por la otra, muestra que había mucha duplicación en sonido, pero exactamente qué eran los sonidos no tenemos la capacidad para decirlos. Como asunto de hecho, podemos estar seguros de "que considerable diferencia existió entre el griego de Roma y Asia, Hélade y Egipto", en lo que a pronunciación concernía. Adoptar para estas vocales la pronunciación del griego moderno, no "compensaría en exactitud la inconveniencia que causaría". Robertson está indudablemente en lo correcto en su opinión de que el griego del Nuevo Testamento se pronunciaba mucho más como el griego vernáculo de los tiempos de Demóstenes, que como el griego moderno. El asunto hay que dejarlo como algo sin resolver.

25. Algunas veces dos vocales se unen y se combinan en un solo sonido. A esta combinación se le llama un *diptongo*. Los diptongos griegos son αι, αυ, ει, οι, ου, ευ, ηυ, υι. La *iota suscrita* con α, η, y ω es una es-

pecie de diptongo, aun cuando de ninguna manera modifica al sonido. Como las vocales, la pronunciación de los diptongos es un problema para el cual no puede haber una solución final.

Deletreo

26. En ningún otro punto de la estructura mecánica tanta incertidumbre obscurece al koiné, como en el deletreo. Los más antiguos manuscritos del Nuevo Testamento fueron escritos más de un siglo después de los autógrafos originales (aunque se ha descubierto un trozo de una hoja de Juan escrito no más de medio siglo después del autógrafo), y tan extensamente difieren estos manuscritos en deletreo, que podemos estar seguros que los copistas fueron lo menos fieles en este punto. En este asunto los papiros nos ofrecen poca ayuda, porque ellos también presentan un caos de variaciones. Pero estas diferencias en deletreo tienen, realmente, muy poco peso en la exégesis. Podemos aceptar, sin temor de desviarnos en la interpretación, el deletreo del texto de Westcott y Hort.

Especialmente surge dificultad de una tendencia en transcripción conocida como *itacismo.* Esto es la modificación de otras vocales y diptongos en la dirección del sonido de la *i* corta del inglés. Este aspecto aparece en época tan temprana como la del manuscrito Sinaítico. Semejante confusión en sonido condujo, naturalmente, a una confusión en transcripción. Otras dos tendencias necesitan mencionarse. Una fue una inclinación a suprimir la distinción entre las vocales largas y las cortas. La longitud de vocales fue asiduamente observada en el ático clásico, pero la diferenciación empezó a desaparecer en el koiné, y ha continuado desapareciendo hasta que el griego moderno no hace ninguna distinción del todo. De acuerdo con esta tendencia *itacística,* descubrimos la disposición de reemplazar los diptongos con sonidos simples. Y, no obstante, lo contrario de esto ocurre frecuentemente en los papiros, donde encontramos ι y ε reemplazados por ει y αι. A decir verdad, estas vocales y estos diptongos se usan intercambiablemente en los papiros. Semejantes tendencias significaron confusión inevitable en los manuscritos, porque es obvio que "el escriba está bajo la tentación constante de corregir el deletreo en su documento por el deletreo de su día" (R-S. 11).

Elisión

27. Si una vocal final es breve, se la puede omitir ante una palabra que empiece con una vocal. La omisión se indica por medio de un apóstrofe. La elisión se ve principalmente en preposiciones y partículas como δι' αὐτοῦ, κατ' οἶκον, οὐδ' ἄν.

La elisión no se usa tan extensamente en el Nuevo Testamento como en el griego clásico. Es comparativamente infrecuente en el griego moderno. En el Nuevo Testamento su uso "tiene lugar habitualmente y sin variación ante pronombres y participios; también ante nombres en combinaciones de ocurrencia frecuente, como ἀπ' ἀρχῆς κατ' οἶκον. En otros casos hay mucha diversidad y variación ocasional" (M-II. 61).

Crasis

28. Crasis es la unión de una palabra con la que sigue, mediante la omisión y contracción de vocales. Afecta a la conjunción καί y al artículo, y es señalada por la retención de la respiración de la segunda palabra, lo cual se llama *coronis;* esto es, κἀγώ por καὶ ἐγώ; τοὔνομα por τὸ ὄνομα.

La crasis es rara en el Nuevo Testamento. A decir verdad, "excepto τοὔνομα en Mat. 27:57, τοὐναντίον *ter,* y ταὐτά en Lucas, la crasis está confinada a las combinaciones con καί, que retiene la misma tendencia en el griego moderno más conspicuamente... Papiros de cultura lo suficientemente baja para admitir deletreo fonético, nos muestran que la crasis se practicaba algunas veces, cuando palabras no acentuadas se podían fundir con la palabra precedente." (M-II. 63).

Consonantes Movibles

29. La ς final de οὕτως se usa en el griego clásico únicamente delante de vocales, pero en el Nuevo Testamento se la usa constantemente delante de consonantes también. WH. admite únicamente diez excepciones.

30. La omisión de ς de ἄχρι y μέχρι se observa en el Nuevo Testamento con pocas excepciones, si aceptamos el texto de WH.

31. La ν movible es agregada a la tercera persona del singular que termina en ε, a palabras que terminan en σι y a ἐστί; como ἔλαβεν, πᾶσιν, ἐστίν. En el griego clásico se la usa únicamente delante de palabras que empiezan con una vocal, o al final de una oración o cláusula, pero en el Nuevo Testamento—como también en los papiros—ella ocurre frecuentemente delante de consonantes. De modo que podemos decir que la regla del koiné era usar la ν movible sin tener en cuenta lo que seguía.

Espíritus

32. *Clases de Espíritus.* El griego koiné, como el clásico, tiene dos clases de espíritus, rudo (ʽ) y suave (ʼ) La indicación del espíritu es un artificio de griego posterior. Moulton halla que "documentos literarios han empezado a insertarlos en una fecha no posterior a ℵ y B" (M-II, 97 sgs.).

33. *Aspiración.* En el griego clásico cuando una preposición precedía a una palabra con espíritu rudo y la vocal última de la preposición elidía, si la consonante que quedaba como final tenía una forma aspirada, era aspirada, pero en el Nuevo Testamento, la aspiración ocurre algunas veces donde no hay espíritu rudo; como ἀφοράω por ἀπό y ὁράω, pero ἀφίδω por ἀπό y ἴδω

Contracción

34. Cuando dos vocales o una vocal y un diptongo se juntan en sílabas contiguas, por lo general se combinan en una sola sílaba. Así γένε-ος viene a ser γένους; ἐφίλε-ε viene a ser ἐφίλει.

i. Contracción en verbos con temas vocales presenta un sistema uniforme en general, raras veces con una excepción. En otras partes del discurso hay muchas variaciones, las cuales deben aprenderse por observación. El siguiente esquema de contracciones de vocal se aplica a la mayoría de los casos, especialmente con verbos.

Para localizar una forma de contracción en la siguiente tabla, busque el tema vocal en la primera columna vertical, y la vocal de conexión en la línea de arriba; siga las columnas hasta su intersección y allí se hallará la contracción regular.

	ε	η	ο	ω	ει	ῃ	ου	οι
α	ᾱ	ᾱ	ω	ω	ᾳ	ᾳ	ω	ῳ
ε	ει	η	ου	ω	ει	ῃ	ου	οι
ο	ου	ω	ου	ω	οι	οι	ου	οι

ii. La formación de infinitivos, en verbos contractos presenta algunas excepciones que deben notarse. Verbos con α como su vocal temática tienen su forma del presente infinitivo activo en -ᾶν en vez de -ᾷν, como sería con la contracción regular de -άειν. El presente infinitivo activo de verbos con tema ο, contrae -όειν a -οῦν en vez de -οῖν. El verbo ζάω tiene como su infinitivo presente activo ζῆν en vez de ζᾷν.

iii. En formación de palabra, formación e inflexión de tema, la combinación de consonantes ocasiona cambios y contracciones frecuentes. Ofrecemos la siguiente tabla como una ayuda al estudiante, para seguir estas variaciones.

Líquidas.

Se prestan fácilmente a la transposición.
Algunas veces λ se duplica para compensar por la pérdida de una vocal.
Regularmente la ρ se duplica cuando va precedida de una vocal.
Respecto a ν: ante las líquidas viene a ser la misma líquida.
ante las guturales viene a ser γ (nasal).
ante las labiales viene a ser μ.
ante las dentales permanece igual.
ante la σ se elimina, y la vocal anterior se alarga.

Mudas.

Guturales: ante μ viene a ser γ; ante σ viene a ser ξ;
ante τ viene a ser κ ante θ viene a ser φ.
Labiales: ante μ viene a ser μ; ante σ viene a ser ψ;
ante τ viene a ser π ante θ viene a ser φ.
Dentales: ante μ viene a ser σ; ante σ se eliminan;
ante τ viene a ser σ ante θ viene a ser σ;
ante κ se eliminan.

Silbantes.

ζ es una combinación de una dental y σ.
ξ es una combinación de una gutural y σ.
ψ es una combinación de una labial y σ.

σ entre dos consonantes o vocales, por lo general se la elimina.
σ en el comienzo de una palabra, por lo general aparece como un espíritu rudo.

Acento

35. Muchos maestros de griego consideran con poco interés el asunto del acento, pero en este descuido tales maestros manifiestan su propia falta de aprecio por el genio y la historia de la lengua. Si uno desea aprender con exactitud refinada la lengua griega, es importante dominar los principios y la práctica de los acentos. Presentamos aquí una breve declaración de los principios y los métodos resultantes para ayuda y guía del estudiante. No podrá dominar el acento griego por sólo aprender de memoria las reglas; debe comprender los principios y discernir la aplicación de éstos en los métodos, y de ese modo obtener un verdadero conocimiento práctico del sistema.

36. Empezamos por resumir brevemente los *principios de la acentuación.* "Los límites de la posición de un acento dependen de 'la ley de tres sílabas', por la cual la inflexión ascendiente no puede alejarse más de la tercera sílaba del final de una palabra" (M-II. 53). Esto es, el acento es gobernado por principios de entonación. Estos principios fueron desarrollados totalmente y observados rígidamente por los que produjeron el griego clásico. El "agudo" representa la elevación de la inflexión de la voz, mientras que el "grave" representa el descenso de la inflexión. Cada sílaba tiene un acento, ora grave o agudo, aun cuando el acento grave no es indicado excepto sobre la última sílaba de una palabra que no tiene acento agudo. Una palabra que en una composición continua no tiene acento agudo, debe recibir un acento agudo si está sola (como en el léxico) o en una pausa (al final de una cláusula u oración). Así que decimos que un acento agudo en la última sílaba se cambia en acento grave en la composición continua. Si a una sola sílaba se le trata con ambas inflexiones, la que se eleva y la que desciende, ella lleva una combinación de los acentos agudo y grave, la cual llamamos "circunflejo". Así *ἡ βασιλεία τοῦ Θεοῦ* cuando los acentos son analizados y todos ellos representados, se escribiría *ἣ βὰσὶλείὰ τοῦ Θὲοῦ.*

37. El grado de énfasis es modificado por la longitud de la sílaba. Aun cuando la sílaba larga no tiene que ser la sílaba acentuada, ello afecta grandemente el acento. De aquí que una palabra con una última larga no puede tener el acento más atrás que la penúltima.

38. El acento agudo sostendrá el tono para tres sílabas; de aquí que la antepenúltima puede tener un acento agudo si la última es breve. La palabra no necesita de un acento adicional ante un enclítico monosilábico, si el acento agudo está sobre la penúltima, o ante un enclítico disilábico, si el acento agudo está sobre la última. Pero un enclítico disilábico debe tomar su propio acento si está precedido por una palabra con el acento agudo sobre la penúltima, o si el acento agudo está sobre la antepenúltima, ante el enclítico disilábico debe haber un acento adicional en la última. Nótese que cuando este acento adicional está colocado sobre la última, ella y las dos sílabas del enclítico hacen las tres sílabas que hace posible el que el acento agudo las lleve.

39. El acento circunflejo sostendrá el tono para dos sílabas solamente, por la razón obvia de que el circunflejo representa el equivalente de acento de dos sílabas, siendo que es una combinación de la inflexión que se eleva y la inflexión que desciende. Por esta razón el acento circunflejo no puede alejarse más del final de la palabra que la penúltima, y no puede proveer el acento para un enclítico disilábico, o para un enclítico monosilábico si está sobre la penúltima.

40. Repasaremos ahora la aplicación de estos principios en forma más sistemática como se clasifican en un sumario de los *métodos de acentuación.* Es importante que el estudiante tenga en mente que éstas no

son "reglas" arbitrarias, sino métodos que representan la aplicación de los principios fundamentales de entonación.

(1) *Agudo* (´).

a. Puede estar sobre una de las tres últimas sílabas; e.g., ἄνθρωπος, ἀγάπη, ἀδελφός.

b. No puede estar más atrás que la penúltima si la última es larga; e.g., ἄνθρωπος, pero ἀνθρώπου.

c. No puede estar en la última cuando está inmediatamente seguida por otra palabra; esto es, sin intermediarios signos de puntuación; e.g., ὁ Χριστὸς ἀγαθός.

(2) *Circunflejo* (῀).

a. Puede estar sobre una de las dos últimas sílabas; e.g., δοῦλος, θεῷ.

b. Debe estar sobre la penúltima si una penúltima larga está acentuada antes de una última corta; e.g., δῶρον.

c. No puede estar sobre la penúltima si la última es larga; e.g., δῶρον, pero δώρου.

d. No puede estar sobre una sílaba corta; e.g., δῶρον, pero λόγος.

(3) *Grave* (`).

a. Puede estar sobre la última sílaba; e.g., ὁ θεὸς φιλεῖ.

b. Ocurre únicamente cuando está inmediatamente seguida por otra palabra; e.g., ἡ καλὴ γυνή.

(4) *Acento en Conjugación.*

a. En la conjugación el acento tiene el carácter de retroceder; i.e., está tan atrás como la última sílaba lo permite; e.g., ἀκούω, ἤκουον.

Moulton considera este método de acentuar los verbos como "una consecuencia de su primitiva condición enclítica" (M-II. 55).

b. Hay varias irregularidades en el acento de los verbos. En los verbos ω regulares el infinitivo aoristo activo, el infinitivo perfecto activo, el participio perfecto medio-pasivo, y el infinitivo aoristo pasivo acentúan la penúltima, mientras que el participio perfecto activo y el aoristo pasivo acentúan la última. Los verbos irregulares presentan todavía otras irregularidades en acento: e.g., ἀκοῦσαι, λελυκέναι, λελυμένος, λυθῆναι, λελυκώς, λυθείς, λαβών.

Se observará que las excepciones al principio del acento recesivo son en cada caso infinitivos y participios. Moulton considera que siendo que éstas son esencialmente nombres y adjetivos, más bien que propiamente verbos, no son realmente excepciones al principio recesivo en el acento verbal (M-II. 55).

c. En verbos compuestos (los combinados con una preposición) el acento regularmente no descansa sobre la preposición. Varias excepciones a esta regla ocurren; e.g., ἐξῆλθεν, ἔξεστιν.

d. En verbos contractos, si el acento sobre la forma no contraída ocurre sobre la primera de las dos sílabas contraídas, llega a ser circunflejo; e.g., φιλέει viene a ser φιλεῖ. Si el acento de la forma original está sobre la segunda de las dos sílabas contraídas, permanece agudo; e.g., φιλεέτω, viene a ser φιλείτω. Si el acento original está sobre cualquiera de las sílabas contraídas, él es gobernado por la regla común del acento recesivo; e.g., ἐφίλεε viene a ser ἐφίλει.

(5) *Acento en declinación.*

En la declinación el acento permanece como en el nominativo singular, tan cerca como las reglas generales del acento lo permiten. El acento del nominativo debe aprendérsele por observación. Hay en la declinación, sin embargo, tres reglas especiales que deben ser notadas.

a. Todos los nombres y los participios de la primera declinación tienen el acento circunflejo sobre la última sílaba en el genitivo plural; e.g., ἡμερῶν, προφητῶν.

b. Cualquier palabra declinada en la primera o segunda declinación, que tiene su acento en la última sílaba, toma el circunflejo en el genitivo y dativo, singular y plural; e.g., singular: ἀρχή, ἀρχῆς, ἀρχῇ, ἀρχήν; plural, ἀρχαί, ἀρχῶν, ἀρχαῖς ἀρχάς.

c. Nombres monosilábicos de la tercera declinación acentúan la última sílaba en el genitivo y dativo, singular y plural; e.g., singular: νύξ, νυκτός, νυκτί, νύκτα; plural: νύκτες, νυκτῶν, νυξί, νύκτας.

(6) *Proclíticos y Enclíticos.*

a. Un *proclítico* es una palabra que no tiene acento,

y es pronunciada con la palabra que sigue; como, *ἐκ θεοῦ*. Los ejemplos del Nuevo Testamento son las formas del artículo *ὁ, ἡ, οἱ, αἱ*; las preposiciones, *εἰς, ἐκ, ἐν*; las conjunciones *εἰ, ὡς*; y el negativo *οὐ*.

b. *Un enclítico* es una palabra que siempre que es posible, pierde su acento y es pronunciada con la palabra precedente; como *ὁ θεός ἐστιν ἀγαθός*. Los enclíticos que se encuentran en el Nuevo Testamento son las formas pronominales *μοῦ, μοί, μέ, σοῦ, σοί, σέ*; el pronombre indefinido *τὶς* los adverbios indefinidos *πού, ποτέ, πώ, πώς*; las partículas *γέ, τέ*; todas las formas del presente de indicativo de *εἰμί*, excepto la segunda persona singular *εἶ*, y *φημί, φησί*.

Debe notarse que *μοῦ* y *σοῦ* "lanzan un acento agudo sobre la palabra precedente, y lo reciben de un enclítico siguiente; e.g., *σύνδουλός σοῦ εἰμί* (Apo. 19:10"; cf. M-II. 54).

Se pueden observar los siguientes métodos de acento para los enclíticos.

(*a*) Un acento agudo en la última sílaba es retenido ante un enclítico; e.g., *ὁ θεός ἐστιν ἀγαθός*.

(*b*) Si la palabra que antecede tiene un acento agudo en la penúltima sílaba o un acento circunflejo en la última sílaba, un enclítico disilábico retiene su acento, mientras un enclítico monosilábico pierde su acento; e.g., *ὁ λόγος ἐστὶν ἀληθής, ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐστὶν ἀληθής, τήν χώραν μου εἰσῆλθεν, ὁ θεὸς φιλεῖ μέ.*

(*c*) Un enclítico en el comienzo de una oración retiene su acento; e.g., *ἐσμὲν μακάριοι.*

(*d*) Si una palabra que precede a un enclítico tiene un acento agudo en la antepenúltima sílaba, adquiere un acento agudo adicional en la última; e.g., *ὁ Χριστὸς ἄνθρωπός ἐστιν, οὗτος ἐγένετο ὁ ἀπόστολός μου.*

(*e*) Si una palabra que precede a un enclítico disilábico tiene un acento circunflejo en la penúltima sílaba, adquiere un acento agudo adicional en la última; e.g., *τὸ δῶρόν ἐστιν ἐκ τοῦ θεοῦ.*

(*f*) Un enclítico monosilábico toma su propio acento si la palabra precedente tiene un acento circunflejo en la penúltima sílaba; e.g., *ὁ οἶκος μοῦ.*

(*g*) Un enclítico disilábico toma su propio acento cuando es precedido por una palabra con el acento circunflejo en la última, e.g., *τέκνον θεοῦ εἰμί.*

(*h*) Un proclítico o un enclítico seguido por un enclítico recibe un acento; e.g., *εἴ τίς ἐστιν δίκαιος.*

i. Obsérvese que los enclíticos que consisten de sílabas largas son considerados, para propósitos de acento, como sílabas cortas cuando se agregan a una palabra anterior; *οὗτος ὁ λόγος μου ἦν.*

ii. Hay tres situaciones en las cuales *ἐστί* viene a ser *ἔστι*:
(1) En el comienzo de una oración, e.g., *ἔστιν ἀσοθὸς ἄνθρωπος.*
(2) Cuando significa existencia o posibilidad, e.g., *ὁ θεὸς ἔστιν.*
(3) Cuando sigue a *οὐκ, εἰ, ὡς, καί, τοῦτο*, e.g., *οὐκ ἔστιν καλόν.*

(7) *Reglas Especiales.*

a. En un diptongo el acento y el espíritu deben estar sobre la segunda vocal; e.g., *οὗτος.*

b. Los diptongos *αι* y *οι* cuando son finales (excepto en el modo optativo), son considerados como cortos cuando se acentúan; e.g., *ἄνθρωποι, χῶραι.*

No hemos querido relacionar cada método de acento con los principios generales, pero el estudiante puede fácilmente discernir la conexión en la mayoría de los casos. Unos pocos de los métodos son simplemente hechos de la lengua por los cuales no aparece ninguna explicación lógica. Es bueno siempre conservar en mente la ley de tres sílabas (véase §36) y observar que: (1) la antepenúltima puede tener solamente el acento agudo; (2) la penúltima puede tener el agudo y el circunflejo; (3) la última el agudo, el circunflejo, o grave. En todas estas variaciones la situación del acento debe decidirse en consideración de la longitud de la última, con la excepción de los enclíticos y unos otros pocos casos que se pueden aprender por observación.

II. DECLINACION

41. La declinación es la inflexión de un substantivo (nombre, adjetivo, pronombre, o participio) para el propósito de indicar su relación con el resto de la oración. En las etapas primitivas de la lengua indoeuropea, es probable que el caso se indicaba casi exclusivamente por la inflexión. Aun cuando "la filología comparativa no tiene nada que decir respecto al

origen de los sufijos del caso" (R. 250), parece lo más probable que se originaron de pronombres y adverbios. Esta cuestión, sin embargo, debe permanecer grandemente en la esfera de la especulación subjetiva, siendo el único punto de probabilidad objetiva el que la inflexión fue originalmente el único medio de expresar relaciones de caso. Más tarde la preposición comenzó a rendir servicio en esta capacidad, y gradualmente suplantó las desinencias inflexionales, hasta que en el habla moderna la declinación casi ha desaparecido.

Relación de la Declinación y el Caso

42. Recuérdese que la inflexión no surgió para establecer el caso, sino para el propósito de indicar el caso. El caso fue determinado por consideraciones de uso. *La declinación, entonces, es un asunto de forma; el caso es un asunto de función.* El caso es determinado por las relaciones del substantivo en la estructura gramatical de la oración. La declinación fue desarrollada como un medio de indicar tales relaciones substantivas. De aquí puede verse que, sin lugar a dudas, el caso de un nombre debe decidirse, no por su forma inflexional, sino por las relaciones gramaticales que sostiene. La importancia de este hecho se verá más claramente cuando lleguemos al estudio del caso en la parte sobre la Sintaxis. Nuestro interés en el asunto aquí es notar que no es realmente exacto hablar de las varias formas en la declinación como casos, por cuanto su relación al caso no es esencial sino formal. Tiende a crear confusión aun el hablar de ellas como desinencias de caso, siendo el mejor plan referirse a ellas como desinencias inflexionales.

La anterior consideración capacitará al estudiante a entender por qué podemos hablar de más casos que desinencias inflexionales que tiene un nombre.

43. Una sola terminación inflexional puede hacer servicio para varios casos. Esto es ya un fenómeno familiar al estudiante de griego; como, por ejemplo, el nominativo, vocativo, y acusativo de nombres neutros,

donde tenemos tres casos representados por una terminación inflexional. Por tanto, no es posible negar que puede haber más de un caso representado por una sola terminación inflexional en otros ejemplos. El nuevo método histórico-científico por el cual el griego ha sido estudiado en años recientes, ha descubierto que la lengua tiene ocho casos: nominativo, vocativo, genitivo, ablativo, dativo, locativo, instrumental, y acusativo. Comúnmente hallamos sólo cuatro terminaciones inflexionales. La primera por lo general abarca al nominativo y al vocativo; la segunda, al genitivo y ablativo; la tercera, al dativo, locativo, e instrumental; la cuarta, al acusativo. El estudiante debe ser cuidadoso en tener en mente que estas terminaciones inflexionales no deciden la cuestión del caso.

Wright cree que "la lengua padre indogermánica tuvo ocho casos—probablemente más— si llamamos al vocativo un caso" (Wr. 144). Robertson encuentra ocho casos claramente definidos en griego. Moulton está de acuerdo general con él, y Nunn sigue la dirección de ellos—omitiendo el instrumental. Una discusión completa de esta cuestión pertenece a la Sintaxis.

Números en los Substantivos

44. En el griego clásico nos encontramos con tres números: singular, dual, y plural; pero en el koiné el número dual ha desaparecido. Los detalles de la historia del número dual y su decadencia final no se pueden relatar aquí, siendo tan sólo necesario para el propósito presente el llamar la atención al hecho. El singular y el plural son empleados usualmente en la manera normal. La naturaleza de algunos nombres requiere que sean usados en el número singular únicamente o en el plural únicamente, según sea el caso. Las irregularidades no se pueden reducir a una declaración sistemática, sino que se las estudia mejor por observación.

Moulton halla que muchos dialectos griegos—"el jónico conspicuamente"—habían perdido el número dual antes del advenimiento del koiné. El piensa que surgió por razón de una limitación en el discurso primitivo y que decayó inevitablemente des-

pués de que esta limitación fue quitada. Robertson sugiere que pudiera haber surgido de un deseo de dar énfasis a pares, tales como manos y ojos. Una combinación de las sugerencias dadas por Moulton y Robertson probablemente se acercaría más a los hechos.

Género en los Substantivos

45. Hallamos en el koiné los tres géneros familiares del griego ático: masculino, femenino, y neutro. Donde no hay hechos de sexo para decidir el asunto, el género de un nombre debe aprenderse por observación. Las distinciones de género se adhieren estrictamente en el griego del Nuevo Testamento.

Robertson y Green piensan que las distinciones en género crecieron del hecho del sexo, y llegaron a ser aplicadas a objetos inanimados por personificación poética. Sweet, sin embargo, difiere de esta opinión. Moulton la considera como un hecho más bien notable el que el griego moderno "está casi tanto bajo la dominación de esta gastada excrecencia en la lengua, como lo estuvo su antepasado clásico" (M. 59). Pero, no importa cómo consideremos nosotros la importancia del género, como estudiantes del griego del Nuevo Testamento debemos adaptarnos al hecho. Debe observarse cuidadosamente que hay no solamente "género lógico"—lo que es relativo al sexo real—sino "género gramatical"—el que es determinado puramente por el uso gramatical.

Las Declinaciones Griegas

46. Es mejor dividir la lengua griega en tres declinaciones, sobre la base de la terminación del tema del nombre. Nombres que tienen α como su característica terminación temática son asignados a la primera declinación. Aquellos con ο como la terminación temática característica están en la segunda declinación. La tercera declinación incluye nombres cuyos temas terminan en una consonante, o en ι, υ, o ευ. La tercera declinación ha de determinarse por observar la terminación temática y las desinencias inflexionales, las cuales son distintivas para esta declinación. La variación en la terminación temática de nombres de la tercera declinación, ha ocasionado alguna diferencia de opinión respecto al número de declinaciones

griegas, pero hay acuerdo general sobre las tres que hemos mencionado.

Robertson cree que no es posible, con precisión final, trazar límites fijos para las declinaciones. Esto puede ser lo más naturalmente esperado, cuando recordamos que las declinaciones no tenían reglas por las cuales desarrollar, sino que vinieron con el crecimiento espontáneo de la lengua. Con este hecho en vista, no hay que extrañar que haya mezcla y repetición. En el más temprano esfuerzo gramatical ellos trataron de hacer una clasificación exhaustiva de todas las variaciones, la cual resultó en diez o más declinaciones. Whitney ha dividido la inflexión del nombre en el sánscrito en cinco declinaciones, pero la diferencia no es pronunciada. En el griego moderno ha habido una mezcla de la primera y la tercera declinaciones.

47. *La Primera Declinación.* Los nombres de esta declinación son por lo general femeninos, aun cuando unos pocos son masculinos. El tema termina en α, pero esta α se halla frecuentemente en forma de contracción o modificada. Las formas varían con diferentes clases de temas. Se ven estas variaciones solamente en el singular, siendo el plural el mismo para todos los nombres de esta declinación (véase Paradigma 1).

(1) Cuando la terminación temática es precedida por ε, ι, o ρ, la α es retenida en toda la declinación.

Pero en el Nuevo Testamento algunas veces hallamos ης y η después de ι y ρ.

(2) Cuando la terminación temática es precedida por σ, λ, λλ, o por una doble consonante, la vocal es generalmente una corta α, la cual viene a ser η en el genitivo y el dativo singular.

(3) Después de otras consonantes la terminación temática es por lo general η (véase Paradigma 1).

(4) La desinencia masculina regular para nombres de esta declinación es ης.

(5) Después de ε, ι, o ρ los nombres masculinos tienen -ας según la analogía de nombres femeninos.

Se debe observar cuidadosamente que hay también nombres de la tercera declinación que terminan en α, ας, y ης. La diferencia de declinación debe notarse en el genitivo singular. Unos pocos nombres masculinos de la primera declinación tienen α en

el genitivo singular; e.g., Βορρᾶς, —α, μαμωνᾶς, —α, Κηφᾶς, —α. Algunos nombres en ρα tienen su genitivo y dativo en —ης, —ῃ; e.g., σπεῖρα, ——ης, μάχαιρα, —ης.

48. *La Segunda Declinación.* Los nombres en esta declinación son masculinos y neutros, con unos pocos femeninos. Hay dos series de terminaciones, una para el masculino y el femenino y otra para el neutro. Las desinencias genitivas y dativas corresponden en ambos números para los tres géneros (véase Paradigma 2).

En esta declinación hay unos pocos nombres con nominativo en ως y algunos en εος y οος que aparecen en formas de contracción.

49. *La Tercera Declinación.* Esta declinación presenta la más grande variedad y al mismo tiempo la mayor dificultad de las tres. El elemento importante de variación es la desinencia temática. Al tema se le puede encontrar al omitir la desinencia de la forma del genitivo. Los nombres de la tercera declinación son de todos los tres géneros. No se puede realizar ninguna clasificación que no tuviera absolutamente variación, y un análisis exhaustivo requeriría un tratamiento de mayor longitud del que es posible aquí. El análisis más sencillo que podemos lograr, que se acerca lo más a la exactitud, es dividir la declinación en las siguientes cinco clases (véase Paradigma 3).

(1) *Temas Mudos.* Aquí tenemos nombres masculinos y femeninos cuyos temas terminan en una muda, mayormente las dentales mudas τ y δ, con uno en θ. Hay varios en κ, algunos en γ y χ, cuatro en π, y uno en β. Algunos nombres del Nuevo Testamento de esta clase son χάρις, -τος; ἐλπίς, -δος; ὄρνις, -θος; ἄνθραξ, -κος; φλόξ, -γος.

(2) *Temas de Liquidas.* Estos nombres son principalmente masculinos, aun cuando unos pocos son femeninos. Algunos representativos en el Nuevo Testamento son ἅλς, ἅλος; αἰών, -ωνος; ἡγεμών, -ονος, ποιμήν; -ενος; ῥήτωρ, -ορος; μήν, μῆνος.

(3) *Temas Sincopados.* En esta clase tenemos aquellos nombres de la tercera declinación, los cuales pierden la vocal de la última sílaba del tema en la segunda

y tercera formas singulares y en la tercera plural; como ἀνήρ, tema ἀνερ-, genitivo ἀνδρός. Son masculinos y femeninos en género, y están representados en el Nuevo Testamento por palabras tales como πατήρ, -τρος; μήτηρ, -τρος; θυγάτηρ, -τρος.

(4) *Temas Vocales.* Estos son masculinos en ευ, femeninos en ι, y masculinos y femeninos y un neutro (δάκρυ) en υ. Los masculinos en ευ tienen su desinencia genitiva en εως. Lo mismo es cierto de los temas femeninos en ι. Los temas υ tienen ος para el genitivo. Nombres de esta clase son ἁλιεύς, Βασιλεύς, πόλις, στάσις, ἰχθύς, στάχυς.

(5) *Temas en ατ y εσ.* Todos estos son nombres neutros. Los en ατ son el segundo más grande grupo de la tercera declinación, siendo el más grande el de los femeninos en ι. Algunos de los temas en ατ forman su nominativo cambiando la τ del tema en ς, pero generalmente el nominativo se forma por dejar caer la τ. Los nombres εσ pierden su distintiva desinencia temática en el nominativo y terminan en ος. En la inflexión la σ del tema se deja y la ε se contrae con la vocal de la terminación. Algunos nombres del Nuevo Testamento de esta clase son κέρας, -ατος; σῶμα, -ατος; γένος, γένους (contracción de γένεος de γένεσος); ἔτος, ἔτους (contracción de ἔτεος de ἔτεσος). El nombre masculino συγγενής aparentemente pertenece a esta clase, siendo que tiene su genitivo en συγγενοῦς pero era originalmente un adjetivo declinado como ἀληθής.

(6) Además de estos nombres que pueden clasificarse con más o menos distinción, hay un buen número de nombres de tercera declinación en el Nuevo Testamento, los cuales son tan irregulares que excluyen una clasificación definitiva. Para nombres irregulares de todas las tres declinaciones, véase Paradigma 4.

i. Será provechoso que el estudiante observe que hay ciertas formas que son comunes a todas las declinaciones.

(1) Los neutros tienen no más que tres formas para todos los casos, uno abarcando el nominativo, el vocativo, y el acusativo, y el otro el genitivo, y el ablativo, y un tercero el dativo,

el locativo, y el instrumental. (2) El neutro plural siempre tiene *α* para su desinencia de nominativo, de vocativo, y de acusativo. Sin embargo, esta *α* algunas veces aparece en forma de contracción, como *γένη* por *γενεα*, (3) El dativo singular siempre termina en *ι*, que viene a estar suscrita cuando sigue a una vocal larga, como en la primera y la segunda declinaciones. (4) El genitivo plural siempre tiene —*ων* para su terminación. (5) Nombres masculinos y neutros siempre tienen la misma terminación en el genitivo y el dativo.

ii. Varios nombres del Nuevo Testamento, prestados del hebreo, son indeclinables; tales e.g., *ῥαββεί*, *Ἰερουσαλήμ*, *μάννα*, *Ἀββά*. Esto sea probablemente la explicación de la frase en Apo. 1:4, *ὁ ὢν καί ὁ ἦν ἐρχόμενος*, la cual es probablemente tratada como un nombre indeclinable para el hebreo *Yahweh* (Jehová).

iii. Hay unos pocos casos de declinación mezclada en el Nuevo Testamento. Una palabra es hallada algunas veces en una declinación, y otra vez en otra: con un caso expresado por una declinación, y otro por otra. Así *σάββατον* tiene *σαββάτῳ* en el singular, pero *σάββασι* en el plural.

El Artículo

50. El artículo griego es, estrictamente hablando, un pronombre, pero su función enteramente distintiva hace que sea mejor el darle un tratamiento distinto tanto en morfología como en sintaxis. En cuanto a la forma inflexional, se le declina según la analogía de la primera y la segunda declinaciones. Debe observarse que el artículo es un medio infalible para determinar el género de los substantivos (véase Paradigma 5).

El Adjetivo

51. *Declinación de Adjetivos*. En declinación los adjetivos siguen la analogía de los nombres. Cuando el masculino y el femenino difieren, por lo general son declinados en la primera y segunda declinaciones, aun cuando algunas veces en la primera y la tercera. Cuando el masculino y el femenino son iguales, se les declina en la segunda o tercera declinación solamente (véase Paradigma 6).

52. *Comparación de Adjetivos*. En comparación el adjetivo koiné no difiere grandemente del método clá-

sico, siendo la principal diferencia el que la forma superlativa rara vez ocurre en el koiné. Hay dos formas regulares de comparación, además de varias formas irregulares.

(1) El método prevaleciente de comparación es la adición de *-τερος* y *-τατος* al tema; e.g. *πιστός*, *πιστότερος*, *πιστότατος*. Si la penúltima sílaba termina en una vocal corta, la conexiva *-ο-* es regularmente alargada a *-ω-*; e.g., *σόφος*, *σοφώτερος*, *σοφώτατος*. Adjetivos de la tercera declinación, cuyos temas terminan en *εσ* agregan los sufijos comparativos al tema; e.g., *ἀληθής*, *ἀληθέστερος*, *ἀληθέστατος*. Los en *ων* agregan *εσ* al tema; e.g., *σώφρων*, *σωφρωνέστερος*, *σωφρωνέστατος*.

(2) Hay frecuentes comparativos en *-ιων*, con unos pocos superlativos en *-ιστος*; e.g., *καλός*, *καλλίων*, *κάλλιστος*.

(3) Algunos adjetivos presentan formas irregulares de comparación; e.g., *μικρός*, *ἐλάσσων*, *ἐλάχιστος*.

i. Para la declinación de adjetivos comparativos y superlativos, y para una lista de las principales comparaciones irregulares, véase Paradigma 6.

ii. Adverbios se forman de adjetivos agregando *ως* al tema del positivo, usando el acusativo neutro singular para el comparativo, y el acusativo neutro plural para el superlativo; e.g., *καλῶς*, *κάλλιον*, *κάλλιστα*.

El Pronombre

53. Siendo que el pronombre fue introducido en la lengua como un auxiliar del nombre, él sigue muy naturalmente al nombre en la inflexión (véase Paradigma 7).

(1) La gran mayoría de los pronombres griegos se encuentran en la primera y la segunda declinaciones.

(2) El interrogativo, indefinido, y relativo indefinido se declinan en la tercera declinación.

Participios

54. Los participios presentan cinco tipos inflexionales. Cuatro de ellos están en la primera y la tercera

declinaciones, y el otro en la primera y la segunda (véase Paradigma 8).

(1) Presente y futuro activo; λύων, -οντος; -ουσα, -ουσης; -ον, -οντος; λύσων en la misma manera.

(2) Aoristo activo: λύσας, -σαντος; -σασα, -σάσης; -σαν, σαντος.

(3) Perfecto activo: λελυκώς, -κότος; -κυῖα, -κυίας; -κός, -κότος.

(4) Aoristo pasivo: λυθείς, -θέντος; -θεῖσα, -θείσης; -θέν, -θέντος.

(5) Los restantes pasivos y todos los participios medios se declinan en la primera y segunda declinaciones; e.g., λυόμενος, -η, -ον.

Nombres Propios

55. Nombres propios en el Nuevo Testamento que se derivaron del hebreo, o la transliteración de nombres hebreos, son por lo general indeclinables. Algunos de ellos han sido helenizados y han tomado inflexión como un nombre griego. Nombres griegos y latinos tienen, por lo general, declinación. Nombres propios se encuentran en todas las tres declinaciones.

Numerales

56. En la naturaleza del caso el primer numeral εἷς es declinado en el singular solamente, y los otros en el plural solamente. Muchos de ellos son indeclinables. No es difícil discernir exactamente cuál se someta a inflexión. Εἷς es declinado según la analogía de la primera y tercera declinaciones; δύο, τρεῖς, y τέσσαρες, la tercera únicamente. Los ordinales y los cardinales en -οι se declinan en la primera y segunda declinaciones, como καλός (véase Paradigma 9).



III. CONJUGACION

57. En griego el verbo alcanza el apogeo de su desarrollo en la historia de la lengua. En ninguna otra rama del discurso humano es el fenómeno estructural del verbo tan extensamente elaborado, u organizado con tanta "habilidad arquitectural" (R-S 33). Analizar el verbo griego en todas sus variadas modificaciones es un proceso extenso y minucioso, que se puede presentar aquí únicamente en bosquejo breve. Un sistema completo de inflexión verbal se presenta en Paradigma 10.

Moulton observa que el verbo koiné se ha movido considerablemente en dirección de simplificación, comparado con la complejidad del verbo ático. La tendencia ha continuado en el griego moderno, el cual carece del optativo y del infinitivo y tiene unos pocos casos de la voz media y formas en -μι que han sobrevivido. "Estas y otras tendencias, la manifestación de las cuales se ve en el griego moderno, estuvieron en opración temprano en el griego helenístico; pero ellas no se han desarrollado suficientemente para aliviar la morfología de mucha estructura gramatical, una vez importante pero ahora fuera de uso" (M-II. 182).

Clases de Verbos Griegos

58. *Los Verbos Regulares.* Estos son los verbos cuyo presente activo de indicativo, primera persona del singular termina en ω, los cuales retienen el mismo tema verbal en toda la conjugación, y cuyos temas temporales no ocasionan irregularidades en la inflexión. Se les puede definir como verbos *omega* con inflexión regular. Presentan la forma típica del verbo griego; e.g., λύω, λύσω, ἔλυσα, λέλυκα, etcétera.

59. *Los Verbos Irregulares.* Estos son los verbos que presentan variaciones en la estructura del tema.

(1) Esta variación es producida algunas veces por cambios hechos en la formación de temas temporales como ἀγγέλλω, aoristo ἤγγειλα.

(2) Muchos verbos presentan dos o más temas verbales diferentes, de raíces enteramente diferentes. Estas raíces parecen ser la supervivencia de varios diferentes verbos originales; e.g., ἔρχομαι, tema ἐρχ-; ἐλεύσομαι, tema ἐλευ-; ἦλθον, tema ἐλθ-.

60. *Verbos Contractos.* Aquí tenemos verbos cuyos temas terminan en una vocal, la cual vocal ocasiona

ciertos cambios en la terminación o en la formación de temas temporales. Hay tres clases de estos verbos: los que terminan en α, como ἀγαπάω; los que terminan en ε, como φιλέω; los que terminan en ο, como δηλόω. En las terminaciones del presente y del imperfecto la vocal final se combina con la vocal de la terminación y da una forma de contracción (para la tabla de contracciones, véase §34). En la formación de los temas para los otros tiempos, la vocal final es alargada; α y ε vienen a ser η, y ο viene a ser ω; e.g., ἀγαπάω forma contraída ἀγαπῶ, futuro ἀγαπήσω; φιλέω, forma contraída φιλῶ, futuro φιλήσω; δηλόω, δηλῶ, δηλώσω.

61 *Los Verbos* Μι. Esta clase se compone de los verbos que retienen las desinencias griegas primitivas. Son los más antiguos de los verbos griegos. Un buen número de formas μι se hallan en Homero, pero son aun menos en el griego clásico, y continúan disminuyendo al través de los períodos koiné y bizantino, y desaparecen enteramente del vernáculo griego moderno—aun cuando todavía sobreviven en un grado pequeño en el uso más formal o literario. Los verbos en más constante uso aparecen en esta forma, hecho que da evidencia a su carácter primitivo; e.g., εἰμί, ἵστημι, τίθημι.

La Estructura del Verbo Griego

El verbo griego típico se compone de cuatro partes.

62. *El Tema Verbal*, el cual es la forma básica simple del verbo, y constituye el fundamento de su inflexión. No es exacto llamar a esta parte del verbo la "raíz", porque la raíz puede ser todavía un elemento más remoto del tema verbal, el cual puede ser "un tema derivado como τιμα" (R-S 33), del cual la raíz es τιμ. Tal como se ha mostrado arriba, muchos verbos tienen más de un tema. Al tema verbal por lo general se le puede encontrar al quitar los afijos del aoristo, aun cuando hay excepciones; e.g., ἄγω, aoristo ἤγ -αγ -ον, tema αγ; λείπω, aoristo ἔ -λιπ -ον, tema λιπ; pero στέλλω, perfecto ἔ -σταλ -κα, tema σταλ.

63. *El Tema Temporal*. Esta es la forma del verbo empleada para distinguir el tiempo; e.g., ἄγω, tema aoristo ἀγαγ-; τίθημι, tema presente τιθε-; λείπω, tema perfecto λελοιπ-.

64. *La Vocal Conexiva*. Se la usa para unir las terminaciones con el tema temporal, y generalmente distingue al modo; e.g., ἀγάγ-η-τε, donde -η- sugiere el modo subjuntivo.

65. *El Sufijo Verbal*. Esta es la terminación propia, y sirve para distinguir la voz, la persona, y el número. Así en λύ-ε-σθε la terminación -σθε indica la voz media, segunda persona, número plural.

Con estos hechos en vista podemos analizar λύσωμεν así:

Tema verbal,	λυ-
Tema temporal,	λυσ-
Vocal conexiva,	-ω-
Sufijo verbal,	-μεν.

Temas Temporales

66. Considerando el tema verbal bajo la figura del fundamento del sistema verbal, podemos aptamente describir el tema temporal como la planta baja. El siempre debe aparecer como la base a la cual se adjuntan las terminaciones.

67. *Formación de los temas Temporales*. En el tema temporal normal, regular, el principal elemento distinguidor es una consonante adjunta que llamamos la *desinencia de tema*. Los otros dos aspectos para distinguir las funciones del tiempo son *aumento* y *reduplicación*.

(1) *Desinencias de tema*. El verbo griego común presenta cuatro características desinencias de tema.

a. El futuro tiene σ con las vocales conexivas ο/ε; e.g., λύσω, λύσομεν, λύσετε.

b. El aoristo activo y medio tiene σ, con la vocal conexiva α; e.g., ἔλυσα, ἐλύσαμεν, ἐλύσατε.

c. El pasivo tiene θε, el cual en la inflexión real aparece por lo general como θη; e.g., ἐλύθην, λυθήσομαι.

d. El perfecto activo tiene κα; e.g., λέλυκα.

e. El perfecto medio y pasivo no tiene una terminación distintiva, pero adhiere el sufijo verbal (desi-

nencia personal) directamente al tema reduplicado; e.g., λέλυμαι, λέλυσαι, λέλυται.

Temas verbales que terminan en una consonante presentan cambios importantes en su combinación con la desinencia de tema. Como una ayuda al estudiante, para la construcción de formas verbales, insertamos aquí una tabla de estos cambios de consonantes. Compare con esta tabla la que se da bajo §34, iii.

(1) *Temas Futuro y Aoristo.* Delante de σ:

Respecto a las *líquidas.*

El futuro inserta ε y elide σ: ἀγγέλλω, ἀγγελέσω, viene a ser ἀγγελέω, contraído a ἀγγελῶ (cf. § 68, (3), b).

El aoristo omite σ y alarga la vocal temática: μένω, ἔμεινα, (cf. §68, (1), a, (b)).

Respecto a las *mudas.*

Guturales vienen a ser ξ: ἄγω, ἄξω, ἦξα.

Labiales vienen a ser ψ: τρίβω, τρίψω, ἔτριψα.

Dentales se quitan: πείθω, πείσω, ἔπεισα.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes se quitan: σώζω, σώσω, ἔσωσα.

(2) *Tema de la Voz Pasiva.* Delante de θ:

Respecto a las *líquidas.*

ν se quita: κρίνω, ἐκρίθην.

λ, ρ se retienen: ἀγγέλλω, ἠγγέλθην, αἴρω, ἤρθην.

μ inserta ε, alargada a η: νέμω, ἐνεμήθην. (Estas son las únicas formas de temas en μ en el Nuevo Testamento.)

Respecto a las *mudas.*

Guturales.

κ, γ se cambian a χ: διώκω, ἐδιώχθην; ἄγω, ἤχθην,

χ se retiene: διδάσκω, (διδαχ), ἐδιδάχθην.

Labiales.

π, β se cambian a φ: πέμπω, ἐπέμφθην; τρίβω, ἐτρίφην.

φ elide θ, produciendo un segundo aoristo: γράφω, ἐγράφην; o se retiene: ἀλείφω, ἠλείφθην.

Dentales se cambian a σ: πείθω, ἐπείσθην.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes se cambian a σ: κτίζω, ἐκτίσθην. (Pero σώζω viene a ser ἐσώθην.)

(3) *Tema Perfecto Activo.* Delante de κ:

Respecto a las *líquidas.*

λ, ρ se retienen: ἀγγέλλω, ἤγγελκα; αἴρω, ἦρκα.

ν se quita: κρίνω, κέκρικα.

o inserta ε alargada a η: μένω, μεμένηκα.

o forma un segundo perfecto: φαίνω, πέφηνα.

Respecto a las *mudas.*

Guturales.

κ se cambia a χ y elide κ de la desinencia temática: διώκω, δεδίωχα.

γ se cambia a χ y elide κ de la desinencia temática: ἄγω, ἦχα.

o se retiene y elide κ de la desinencia temática: ἀνοίγω, ἀνέῳγα.

χ se retiene y elide κ de la desinencia temática: τυγχάνω (τυχ-), τέτυχα.

Labiales se cambian a φ y eliden κ: τρίβω, τέτριφα.

Dentales se quitan: πείθω, πέπεικα.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes se quitan: ἁρπάζω, ἥρπακα.

(4) *Tema Perfecto Medio.*

Delante de μ:

Respecto a las *Líquidas.*

ν se cambia a σ: φαίνω, πέφασμαι.

o se deja: κρίνω, κέκριμαι.

λ, ρ se retienen: ἀγγέλλω, ἤγγελμαι; αἴρω, ἦρμαι.

Respecto a las *mudas.*

Guturales.

κ, χ se cambian a γ: διώκω, δεδίωγμαι; διδάσκω, δεδίδαγμαι.

γ se retiene: ἄγω, ἦγμαι.

Labiales se cambian a μ: γράφω, γέγραμμαι.

Dentales se cambian a σ: πείθω, πέπεισμαι.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes se cambian a σ: κτίζω, ἔκτισμαι.

Delante de σ:-

Respecto a las *líquidas.*

Las líquidas permanecen como delante de μ: πέφα(σ)σαι, κέκρισαι, ηγγελσαι, ἦρσαι.

Respecto a las *mudas.*

Las guturales se cambian a ξ: δεδίωξαι, ἦξαι.

Las labiales se cambian a ψ: γέγραψαι.

Las dentales se eliden: πέπεισαι.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes se eliden: ἔκτισαι.

Delante de τ:-

Respecto a las *líquidas.*

Las líquidas permanecen como delante de μ: πέφασται, ἤγγελται, etcétera.

Respecto a las *mudas.*

Guturales.

γ, χ se cambian a κ: ἦκται, δεδίδακται.

κ se retiene: δεδίωκται.

Labiales.

β, φ se cambian a π: γέγραπται.

π se retiene: πέπεμπται.

Las dentales permanecen como delante de μ: πέπεισται.

Respecto a las *silbantes.*

Las silbantes permanecen como delante de μ: ἔκτισται.

La segunda persona plural del perfecto de indicativo medio elide σ y combina θ con el tema de acuerdo con la práctica indicada bajo el tema pasivo: ἔκριθε, ἤγγελθε, ἦχθε, etcétera.

La tercera persona plural del perfecto de indicativo medio, se forma por el participio perfecto medio y la tercera persona plural de εἰμί: λείπω, λελειμμένοι εἰσί; ἄγω, ἠγμένοι εἰσί, πείθω, πεπεισμένοι εἰσί.

Con estas sugerencias el estudiante podrá hacer los otros cambios.

(2) *Aumento.* En el indicativo los tiempos que se refieren al tiempo pasado tienen un aumento, y se les llama tiempos secundarios. Hay dos clases de aumento.

a. Aumento silábico es el prefijar de ϵ a los verbos que empiezan con una consonante: e.g, ἔλυον.

b. Aumento temporal se usa en el caso de verbos que empiezan con una vocal y consiste en alargar esta vocal inicial; e.g., ἀκούω, ἤκουον.

Si la vocal inicial es ϵ, regularmente se cambia a η, pero ocasionalmente a ει como ἔχω, imperfecto εἶχον. A se cambia a η, o a ω. En vista de que ι y υ no tienen una vocal larga correspondiente, el aumento no se indica a menos que esté marcado ῑ, ῡ. Si la vocal inicial ya es larga, de necesidad permanece sin cambio. Diptongos que tienen ι como la segunda vocal, alargan la primera vocal, y la ι viene a ser subscrita; e.g., ῃ por αι y ει; ῳ por οι. En los otros diptongos la primera vocal es alargada y la segunda permanece sin cambio; e.g., ηυ por ευ y αυ.

c. Unos pocos verbos aparecen con el aumento temporal y silábico, como μέλλω, ἤμελλον; ἀνοίγω, ἀνέῳξα.

i. Cuando un verbo es compuesto con una preposición, el aumento se coloca entre la preposición y el tema del verbo; e.g.,

ἐνδύω, ἐνέδυσα. Si la preposición tiene una vocal final, se elide ante el aumento; e.g., διαπορεύομαι, διεπορευόμην. Delante del aumento ἐκ cambia a ἐξ; e.g., ἐκβάλλω, ἐξέβαλον.

ii. Algunas veces trazas de una consonante inicial primitiva aparecen en la forma de aumento silábico, donde normalmente debiéramos esperar aumento temporal; e.g., εἶχον por ἐ-εχον, lo cual es de ἔσεχον, habiéndose perdido la σ.

(3) *Reduplicación.* Esta aparece en el tema perfecto como una parte de su formación regular. Como en aumento, el método varía de acuerdo con la letra inicial.

a. Cuando un verbo empieza con una consonante, la consonante inicial se dobla con ϵ insertada para formar una sílaba: e.g., λέλυκα.

Si la consonante inicial es muda fuerte, se reduplica con la correspondiente muda suave; e.g., θαυμάζω, τεθαύμακα. Cuando un verbo comienza con dos consonantes (a menos que sea una muda seguida por una líquida) o una consonante doble, sigue la analogía del aumento silábico, y toma solamente ϵ; e.g., στεφανόω, ἐστεφάνωκα; ξηραίνω, ἐξήραμαι; γινώσκω (tema verbal γνο-), ἔγνωκα.

b. Cuando un verbo empieza con una vocal, la vocal es alargada, como en el caso del aumento temporal; e.g., ἀγαπάω, ἠγάπηκα. En unos pocos casos toda la primera sílaba es reduplicada; e.g., ἀκούω, ἀκήκοα.

c. Algunas veces un verbo con una vocal inicial aparece con ambas formas de aumento en lugar de reduplicación; e.g., ὁράω, ἑώρακα.

68. *Clasificación de Temas Temporales.* El verbo griego presenta cinco distintivos temas temporales; es decir, aoristo, presente, futuro, perfecto, y pasivo. Es bueno tratar primero el aoristo, ya que es el tiempo básico y más prevaleciente.

(1) *El Tema Aoristo.* Con este tema se forman el aoristo activo y medio. Aparece en dos variedades, conocidas como aoristo primero y segundo.

a. El tema aoristo primero se forma de tres maneras.

(a) Usualmente se forma agregándole σ (α) al tema *verbal;* e.g., λύω, tema verbal λυ-, aoristo primero λυσ(α)-.

(b) Verbos líquidos forman el aoristo alargando la vocal temática; e.g., ἀγγέλλω, tema ἀγγελ-, aoristo ἤγγειλα.

(c) Unos pocos aoristos se forman agregando κ al

tema verbal; e.g., δίδωμι, tema δο-, aoristo ἔδωκα.

b. El aoristo segundo usualmente yace más cerca de la raíz de la palabra, y forma el tema verbal básico. Se forma de tres maneras.

(a) Algunos aoristos segundos agregan las desinencias al tema verbal, prefijando el aumento en el indicativo y agregando las desinencias secundarias; e.g., λαμβάνω, tema λαβ-, aoristo ἔλαβον.

(b) Unos pocos alargan la vocal del tema verbal; e.g., γινώσκω, tema γνο-, aoristo ἔγνων.

(c) Aun unos pocos reduplican el tema verbal; e.g., ἄγω, tema αγ-, aoristo ἤγαγον.

(2) *El tema Presente.* Con el tema presente se forman el presente y el imperfecto—activo, medio, y pasivo. Presenta la más grande variación en forma y es el más difícil para clasificar. Estas varias formas probablemente tuvieron importancia funcional en tiempos prehistóricos, pero las distinciones se han vuelto grandemente obsoletas, aun en el período clásico. Se puede hacer un sencillo análisis funcional del tiempo presente como sigue:

a. Temas presentes simples. Algunas veces el tema verbal simple se emplea para el tema del presente; e.g., λύω, tema λυ-.

b. Temas alargados. Algunos verbos forman el tema presente alargando la vocal temática, por lo general a un diptongo. La mayoría de estos verbos tienen temas que terminan en una muda; e.g., φεύγω, tema φυγ-.

c. Temas reduplicados. Algunas veces en la formación del tema presente se usa la reduplicación, según la analogía del perfecto; e.g., δίδωμι, tema δο-.

d. Temas Tau. Muchos verbos cuyos temas terminan en una labial muda agregan τ para formar el presente; e.g., κρύπτω, tema κρυπ-.

e. Temas Iota. Algunos verbos agregan ι al tema del verbo al formar el presente. Esta ι se une:

(a) Con κ, γ, χ y forma σσ; e.g., φυλάσσω, tema verbal φυλακ-, tema presente φυλακι-.

(b) Con δ y ocasionalmente γ, para formar ζ; e.g., σώζω, tema σωδ-, tema presente σωδι-.

(c) Con λ para formar λλ; e.g., ἀγγέλλω, tema ἀγγελ-, tema presente ἀγγελι-.

(d) Con ν y ρ, y se traspone y viene a ser parte del tema, generalmente haciéndose diptongo; e.g., αἴρω, tema ἀρ-, tema presente ἀρι-.

f. Temas nasales. Estos son de dos clases.

(a) Algunas veces una consonante nasal es agregada al tema del verbo; e.g., πίνω, tema πι-, tema presente πιν-.

(b) Algunas veces se inserta una consonante nasal (o consonantes nasales) en el tema verbal; e.g., λαμβάνω, tema λαβ-.

g. Temas incipientes. Estos son temas del presente en -σκω- y se llaman incipientes porque verbos de esta clase por lo general denotan la iniciación de un estado o acción; e.g., μιμνήσκω, tema μνη-.

En μιμνησκω, como es frecuentemente el caso, tenemos una combinación de dos características del tema del presente, reduplicación y la adición de -σκω-.

h. Temas vocales. Estos verbos añaden una vocal —generalmente—al tema del verbo para formar el presente; e.g., δοκέω, tema δοκ-; γαμέω, tema γαμ-.

i. Temas irregulares. Aquí corresponde un gran número de verbos irregulares cuyo tema presente no ofrece características para la clasificación; e.g., γίνομαι.

(3) *El tema futuro.* Este tema ha sido heredero de algunos usos primitivos del presente, y de aquí que generalmente comparte características temáticas con el presente. Sin embargo, presenta temas distintivos con suficiente frecuencia como para justificar una clasificación separada. El tema futuro exhibe cuatro métodos de formación.

a. Regularmente se forma por añadir σ al tema verbal simple; e.g., λύω, tema λυ-, futuro λύσω.

b. En verbos líquidos, consideraciones de eufonía previenen la adición de σ, así es que el futuro se forma añadiendo ε, que regularmente aparece en forma

de contracción; e.g., ἐγείρω, tema ἐγερ-, futuro ἐγερέω, contraído a ἐγερῶ.

c. Unos pocos futuros se construyen sobre el tema verbal inalterado; e.g., φάγομαι, futuro de ἐσθίω, siendo el tema verbal φαγ- (aoristo ἔφαγον).

d. Frecuentemente, cuando la vocal de la sílaba final del tema es ι, la σ es desplazada por ε; e.g., ἐλπίζω, futuro regular ἐλπίσω, pero ἐλπιῶ es la forma realmente hallada, siendo una contracción de ἐλπιέω.

(4) *El Tema Perfecto.* Sobre el tema del perfecto se forman el perfecto y pluscuamperfecto, activo, y medio, y el perfecto futuro pasivo (con la adición de σ). El tema del perfecto presenta tres variaciones.

a. El perfecto primero se forma por la reduplicación del tema simple y añadiendo κ como una desinencia temática. Sobre él se forman el perfecto primero y el pluscuamperfecto activo; e.g., λέλυκα, (ἐ)λελύκειν.

La formación del perfecto en verbos líquidos frecuentemente cambia la vocal temática en α; e.g., στέλλω, ἔσταλκα. Obsérvese también que en la reduplicación una σ inicial es por lo general dejada o cambiada por el espíritu rudo. En algunos verbos una consonante final se deja ante la desinencia temática; e.g., πείθω, πέπεικα.

b. El tema perfecto segundo se forma por reduplicar el simple tema, alargando la vocal temática, y añadiendo α. Sobre él se forman el perfecto segundo y el pluscuamperfecto activo; e.g., λείπω, raíz λιπ-, perfecto λέλοιπα, pluscuamperfecto (ἐ)λελοίπειν.

c. El tema perfecto medio se forma por reduplicar el tema simple y añadir los sufijos verbales directamente a este tema reduplicado, sin ninguna desinencia temática o vocal conexiva. Sobre este tema se construyen el perfecto y el pluscuamperfecto medio y pasivo. En el caso del futuro perfecto pasivo la σ característica del tema futuro es agregada al tema reduplicado y las vocales conexivas se usan; e.g., λέλυμαι, (ἐ)λελύμην, λελύσομαι.

(5) *El tema Pasivo.* Sobre este tema se hacen el

aoristo pasivo y el futuro pasivo. Se forma en dos maneras.

a. El tema pasivo primero se forma por añadir -θε- al tema simple, la ε generalmente aparece alargada a η; e.g., ἐλύθην, λυθήσομαι.

b. El tema pasivo segundo se forma añadiendo ε, alargada a η, al tema verbal; e.g., ἐλίπην, λιπήσομαι.

Vocales Conexivas

69. Entre el tema temporal y el sufijo verbal ordinariamente se inserta una vocal, llamada vocal conexiva. Usualmente aparece en combinación con alguna otra vocal, aunque en la primera y la segunda personas del plural regularmente se la halla sin cambio. Estas vocales conexivas varían con los modos, y de aquí que sean llamadas por algunos gramáticos "sufijos de modo". Pero esta designación no es del todo exacta, porque ellos varían también con los tiempos diferentes del mismo modo. Es cierto, sin embargo, que cada modo tiene su juego distintivo de vocales conexivas, y es por este medio que diferenciamos los modos. Parece ser lo más exacto llamarlas simplemente vocales conexivas (o vocales variables), y clasificarlas de conformidad con los modos.

(1) *En el Indicativo.*

a. El presente, el imperfecto y el futuro tienen ο delante de μ y ν, y ε en otras partes; e.g., λύ-ο-μεν, λύ-ε-τε.

b. El aoristo y el perfecto tienen α; e.g., ἐλύσ-α-μεν, λελύκ- α-τε.

c. El pluscuamperfecto tiene ει; e.g., (ἐ)λελύκ-ει-μεν.

(2) *En el Subjuntivo.*

Aquí hallamos ω delante de μ y ν, y η en otras partes en todos los tiempos; e.g., λύ-η-ς, λύσ-ω-μεν.

(3) *En el Optativo.*

Aun cuando unos pocos de éstos se hallan en el Nuevo Testamento, debemos presentar aquí el esquema de vocales conexivas para completar el cuadro.

a. El presente activo y medio, futuro activo y medio, perfecto activo, y futuro perfecto pasivo tienen *οι*; e.g., *λύ-οι-μι, λυ-οί-μην, λύσ-οι-μι, λυσ-οί-μην, λελύκ-οι-μι, λυθησ- οί-μην.*

b. El aoristo activo y medio tiene *αι*; e.g., *λύσ -αι-μι, λυσ -αί -μην.*

c. El aoristo pasivo y el perfecto medio tienen *ει*; e.g., *λυθ- εί-ην, λελυμένος εἴ-ην.*

(4) *En el Imperativo.*

Este sigue la analogía del indicativo, excepto que en el perfecto hay *ε* en vez de *α*; e.g., *λέλυκ-ε, λελυκ-έ-τω.*

(5) *En el Participio.*

La terminación del participio medio y pasivo *μενος* toma *ο* como una vocal conexiva, excepto el perfecto; e.g., *λυ-ό-μενος,* pero *λελυ-μένος.*

Los Sufijos Verbales

70. Estos varían con tiempo y voz, número y persona. Proveen los medios principales para distinguir voz, número, y persona. La clasificación más conveniente, sin embargo, es presentarlos de conformidad con tiempo y voz.

(1) *Los Sufijos Primarios.*

Se usan éstos con tiempos no aumentados o primarios.

a. En la voz activa ellos son: singular *μι, σι, τι*; plural *μεν, τε, νσι.* Estos sufren un cambio grande cuando se los usa en inflexión real; e.g., *ο-μι* viene a ser *ω*; *ε-σι* viene a ser *εις*; *ε-τι* viene a ser *ει*; y *ο-νσι* viene a ser *ουσι.*

b. En las voces media y pasiva son: singular *μαι, σαι, ται*; plural *μεθα, σθε, νται.* En la inflexión real *σαι* por lo general viene a ser *ῃ.*

(2) *Los Sufijos Secundarios.*

Se les usa con los tiempos aumentados del indicativo y con el optativo medio.

a. En la voz activa ellos son *ν, ς, —; μεν, τε, ν* o *σαν.*

Se los usa también en el indicativo del aoristo pasivo.

b. En las voces media y pasiva ellos son *μην, σο, το; μεθα, σθε, ντο.*

Terminaciones de Infinitivo y Participio

71. Es provechoso para el estudiante para captar en amplia perspectiva el fenómeno inflexional del verbo, el tener delante de sí en una sola vista las terminaciones características del infinitivo y del participio griegos.

(1) *El Infinitivo.*

a. El presente, futuro, y aoristo segundo activo tienen *-ειν*; e.g., *λύειν, λύσειν, λαβεῖν.*

b. El aoristo primero activo tiene *-αι*; e.g., *λῦσαι.*

c. El perfecto activo y el aoristo pasivo tienen *-ναι*; e.g., *λελυκέναι, λυθῆναι.*

d. Los tiempos de la voz media y los tiempos pasivos restantes tienen *-σθαι*; e.g., *λύεσθαι, λύσεσθαι, λύσασθαι,* etcétera.

(2) *El Participio.*

a. El presente, futuro, y segundo aoristo activo tienen *-ων, -ουσα, -ον*; e.g., *λύων, λύσων, λαβῶν.*

b. El aoristo primero activo tiene *-ας, -ασα, -αν*; e.g., *λύσας.*

c. El perfecto activo tiene *-ως, -υια, -ος*; e.g., *λελυκώς.*

d. El aoristo pasivo tiene *-εις, -εισα, -εν*; e.g., *λυθείς.*

e. Los tiempos de la voz media y los tiempos pasivos restantes tienen *-μενος, -η, -ον*; e.g., *λυόμενος, λυσόμενος, λυσάμενος,* etcétera.

Una ayuda espléndida para el estudiante, en la construcción de varias formas verbales, se ofrece en una tabla en el libro *Introduction to the Study of New Testament Greek* (Introducción al Estudio del Griego del Nuevo Testamento), de Moulton, p. 98, la cual nos tomamos la libertad de adoptar, abreviándola. El esquema indica las modificaciones del tema verbal al formar temas temporales. Con este esquema, compárese §67.

Pres. Activo	*Fut. Activo*	*Aor. 1o. Activo*	*Perf. Activo*	*Perf.-Med.*	*Aor. 1o. Pasivo*
-αω -εω	-ησω	-ησα	-ηκα	-ημαι	-ηθην
-οω	-ωσω	-ωσα	-ωκα	-ωμαι	-ωθην
-βω, -πω, -φω, -πτω	-ψω	-ψα	-φα	-μμαι	-φθην
-γω, -κω, -ξω -σσω, ττω	-ξω	-ξα	-χα	-γμαι	-χθην
-δω, -θω, -ζω	-σω	-σα	-κα	-σμαι	-σθην
-νω	-νῶ	-να	-γκα	-μμαι	-νθην

PARTE II

SINTAXIS

leer pag. 60-81 (miercoles)

INTRODUCCION

72. Hemos estado estudiando la morfología de la gramática; ahora nos volvemos al estudio de la sintaxis. Es bueno que precisamente aquí distingamos entre ambas cosas. La morfología trata de la forma estructural de las palabras. La sintaxis trata de las relaciones gramaticales entre las palabras. La morfología trata de los hechos que resultan de desarrollo incidental, mientras que la sintaxis trata de los principios racionales de la expresión del pensamiento. La morfología gramatical difiere entre sí de uno a otro dialecto, mientras que la sintaxis es grandemente la misma para todo el discurso humano.

73. Nada es más importante en el estudio de la sintaxis que asegurarse de una idea adecuada de su alcance y naturaleza. Este es un punto que ha sido descuidado con perjuicio a la comprensión adecuada de la sintaxis. Con demasiada frecuencia en el estudio de la gramática de un idioma, el estudiante ha entrado al campo de la sintaxis sin más conciencia que la de que ha pasado a un nuevo encabezado del tema general bajo consideración. Y al proseguir, él ha sabido únicamente que estaba repasando toda una sarta de hechos—o "reglas"—con importancia cambiante. No ha pensado lo suficiente acerca de las razones fundamentales de estos hechos, y sus relaciones consecuentes del uno para el otro. Con frecuencia se piensa que su tarea consiste en aprenderse de memoria una lista de reglas arbitrarias de gramática. Esta actitud pasa totalmente por alto la verdadera naturaleza de la sintaxis.

74. La idea de que la sintaxis es una formulación de reglas para hablar correctamente es una noción equivocada. *La sintaxis es el proceso de analizar y clasificar los modos de expresión que un idioma presenta.*

No gobierna a la lengua; trata con los hechos de la lengua tal como se los encuentra. De aquí que nosotros ahora estamos para estudiar la historia y los aspectos del fenómeno lingüístico, tal como aparecen en el texto griego del Nuevo Testamento. "La gramática científica es en su fondo una historia gramatical, y no es un código de leyes lingüísticas. El asiento de autoridad en la lengua no está, por tanto, en los libros acerca de la lengua, sino en el pueblo que usa la lengua" (R. 31).

75. Lógicamente, la siguiente pregunta para considerarse es: ¿Qué es el lenguaje? Es el medio por el cual el pensamiento es comunicado de una mente a otra, o, contrariamente, el medio por el cual una mente es capacitada para pensar con otra. "El lenguaje se puede definir como la expresión de pensamiento por medio de sonidos vocales" (Sweet, *History of Language* [Historia del Lenguaje], p. 1). La frase "sonidos vocales" puede hacérsela incluir tanto al lenguaje hablado como al escrito, puesto que el lenguaje escrito no es sino un sistema de símbolos que representan los sonidos hablados. Pero hay otro tipo de expresión de pensamiento que nosotros conocemos como lenguaje de señas. Este es producido por gestos, y aunque no es tan exacto o conveniente como el lenguaje de palabras habladas, sin embargo es un lenguaje puesto que expresa pensamientos. Consecuentemente, una definición más adecuada es la de Whitney: "El lenguaje . . . significa . . . ciertas instrumentalidades mediante las cuales los hombres conscientemente y con intención representan su pensamiento hacia el fin, principalmente, de hacerlo conocido a los otros hombres: es expresión para el propósito de comunicación" (*Life and Growth of Language* [Vida y Crecimiento de Lenguaje] p. 1). Entonces, esencialmente, lenguaje es un sistema de símbolos que representa pensamiento.

76. Hasta aquí hemos observado que la sintaxis trata los hechos de lenguaje, y que lenguaje es un medio para la transmisión del pensamiento. Esto nos trae al

hecho final y fundamental de que la sintaxis trata esencialmente de las formas que el pensamiento puede tomar en el proceso de expresión. De esta manera descubrimos que la gramática y la sicología son ciencias gemelas. Por lo tanto, para que el estudio de la sintaxis sea adecuado, "su relato de los hechos del habla debe reflejar primero los hechos establecidos del pensar conceptual," por cuya razón los mejores gramáticos modernos "siguen las ideas con las cuales ellos trabajan, hasta su trasfondo de sicología y lógica" (Sheffield: *Grammar and Thinking* [La Gramática y el Pensar], pp. vi, 3). La sintaxis trata principalmente de los modos de pensamiento. Pensamiento es la acción de la mente sobre el fenómeno del ambiente o experiencia. Un fenómeno se presenta a sí mismo en la conciencia, la percepción toma cuenta de su ocurrencia, y el juicio lo define y lo relaciona. Por ejemplo, yo miro al través de mi ventana el paisaje, y un objeto aparece en la línea de mi visión. La percepción lo presenta como un hecho en la conciencia. El juicio, por medio de las facultades de la memoria, la imaginación, y la razón, lo define—él pertenece a una clase conocida de cosas que yo he conocido bajo la palabra *árbol*. De aquí que el concepto desnudo que ocurre en la conciencia es de *árbol*. Pero el juicio expande los límites de pensamiento más allá de eso. El no solamente discierne que el concepto en la conciencia pertenece a una clase conocida de cosas, sino que determina también que más allá del paisaje existe la ocasión de ese concepto—de aquí que, *árbol es*. Pero el juicio distingue también un aspecto en el carácter de ese concepto—*árbol es verde*. Más todavía, este concepto aparece como un miembro particular de su clase—*el árbol es verde*. Y así, por medio de la actividad de la percepción y del juicio, se ofrece como el material de pensamiento una idea completa. Esta idea completa es el punto de partida de la sintaxis.

Hemos observado que el pensamiento creado en la conciencia es expresado con un grupo de palabras—*el*

árbol es verde. A este grupo de palabras le llamamos una *oración*. Nótese que esta expresión típica de pensamiento contiene dos elementos: la designación de un objeto—*el árbol,* y la aseveración acerca de ese objeto—*es verde.* Al primer elemento le llamamos *sujeto,* y al segundo *predicado.* Pero la base de esta completa expresión de pensamiento consistió de solamente dos palabras—*árbol es.* De aquí que el elemento fundamental en el sujeto es el nombre, y el elemento fundamental en el predicado es el *verbo.* Así, concluimos en que la oración yace en el fundamento de la sintaxis, y sus partes esenciales, el nombre y el verbo, constituyen los elementos fundamentales en la sintaxis. Construiremos nuestro estudio de la sintaxis del Nuevo Testamento alrededor de estos dos elementos fundamentales.

Hemos llamado a nuestro ejemplo *el árbol es verde* una oración típica, por la razón de que ella contiene los dos elementos normales de una idea completa, designación y aseveración —sujeto y predicado. Pero puede haber oraciones que no presenten esta forma típica y, no obstante, son verdaderamente oraciones, por cuanto expresan una idea completa, como la exclamación, "¡Qué rosa tan bella!" o la respuesta, "¡Cómo, por supuesto!" Estas, sin embargo, no deben ser consideradas como la oración típica de la que la sintaxis trata.

I. El Nombre

77. Un nombre es un sonido vocal mediante el cual uno designa un hecho de conciencia. Este sonido vocal puede representarse por símbolos escritos. Tal como se le utiliza en procesos de pensamiento, el nombre puede ser empleado y calificado en varias maneras. Este grupo de relaciones contextuales nos da los temas que han de tratarse bajo la sintaxis del nombre.

(1) Tal como se le usa en la expresión de un pensamiento, el nombre puede llevar varias relaciones con el resto de la oración. Puede ser el sujeto propio, o puede calificar al sujeto, o puede funcionar de varias maneras en el predicado. A esta variedad en las relaciones fundamentales del nombre la llamamos CASO.

(2) Se puede desear hacer más vívida la relación funcional del nombre con su contexto, que lo que se puede hacer por medio de la inflexión. La PREPOSICION sirve a este propósito.

(3) Con frecuencia uno desea calificar el nombre por algún atributo. Para esto se usa el ADJETIVO.

(4) Se puede hacer referencia muy frecuentemente en el mismo contexto al objeto traído a la conciencia. Para evitar la monotonía de la repetición los procesos del desarrollo lingüístico han producido el PRONOMBRE.

(5) Si se desea representar la cosa designada por el nombre como determinada o conocida, podemos usar el ARTICULO.

De consiguiente, el estudio de la sintaxis del nombre incluye *casos, preposiciones, adjetivos, pronombres,* y el *artículo.*

II. El Verbo

78. Un verbo es un sonido vocal por el cual uno hace una aseveración relativa a un hecho de conciencia. Al igual que el nombre, al verbo se le puede representar por símbolos escritos. Las relaciones que condicionan la aseveración determinan variaciones en la función del verbo.

(1) El sujeto varía de acuerdo con su relación con el que habla, en cuanto a si el que habla se indica a sí mismo, a la persona a quien se dirige, o a un objeto al que se hace referencia; de aquí, la PERSONA.

(2) El sujeto puede incluir a uno o a muchos; de aquí, el NUMERO.

(3) Si la aseveración relativa a la persona es un acto, se le puede ver ora como realizado o recibido por el sujeto; de aquí, la VOZ.

(4) La aseveración debe reflejar la actitud mental del locutor al hacerlo; de aquí, el MODO.

(5) La aseveración representa un cierto carácter del hecho aseverado, y puede estar relacionado a cierto tiempo; de aquí, el TIEMPO.

(6) Una aseveración puede estar subordinada como auxiliar de otra, de ese modo participando de la naturaleza del nombre y del verbo, para lo cual uno puede usar el INFINITIVO o PARTICIPIO.

(7) Si la fuerza de la aseveración ha de variar por ciertas calificaciones, podemos usar el ADVERBIO.

(8) Al subordinar una aseveración a otra, se puede usar una palabra ilativa o conexiva, y a esta palabra la llamamos CONJUNCION.

(9) La actitud del locutor en la aseveración se expresa frecuentemente por una palabra que llamamos PARTICULA.

Estas variaciones en la función verbal incluyen así bajo la sintaxis del verbo una consideración de *persona, número, voz, modo, tiempo, infinitivo, participio, adverbio, conjunción,* y *partícula.* Las tres últimas se pueden usar con nombres o adjetivos tanto como con verbos, aun cuando indudablemente es más lógico tratarlas en relación con el verbo.

i. Robertson se lamenta de que no se haya hecho un avance mayor en el estudio científico de la sintaxis, especialmente un estudio que reconozca los resultados de la filología comparativa. El trabajo que se ha hecho en este campo fue inadecuado, porque se basó sobre una inducción muy restringida de los hechos de la lengua. La necesidad que hay es la de una sintaxis que sea histórica e inductivamente exhaustiva. El amanecer de un día mejor, sin embargo, está indicado en la obra de Delbrück, quien en conjunto con Brugmann ha hecho un avance alentador a lo largo de esta línea.

ii. Hay dificultad en conservar de manera distinta la provincia de la sintaxis. Forma y significado de forma están íntimamente relacionados. La sintaxis, sin embargo, tiene su lugar distinto. Ella está indicando e interpretando los hechos con relación al uso en una lengua. Semejante proceso es esencialmente histórico y no filosófico. De aquí que nosotros no hemos de construir teorías y reglas arbitrarias las cuales buscamos ilustrar mediante unos pocos hechos escogidos de la lengua, pero hemos de tomar todos los hechos de la lengua, con las irregularidades y peculiaridades personales, y buscar la mejor clasificación e interpretación posible de estos hechos.

DIVISION I

EL NOMBRE

I. LOS CASOS

79. Hubo, de cierto, al menos ocho casos en la primitiva lengua indo-europea—con el caso asociativo en adición, algo así como un auxiliar del caso instrumental. En respaldo de esta declaración tenemos, juntamente con muchos otros, el muy acertado y enfático testimonio del profesor Joseph Wright, de Oxford: "El presente idioma indo-germánico tuvo por lo menos ocho casos—probablemente más—si es que llamamos al vocativo un caso" (Wr. 144).

80. Hay dos razones para arribar a la conclusión de que propiamente tenemos ocho casos en el griego. Se obtuvo la primera insinuación del hecho de la investigación del sánscrito, el cual exhibe ocho formas de casos. Cuando los casos del griego se estudiaron a la luz de estos ocho casos del sánscrito, se descubrió que la misma distinción general prevalecía. Este sano método de filología comparativa ha traído a los gramáticos del griego, del siglo veinte, al reconocimiento de que hay ocho casos en la lengua griega en vez de cinco.

81. En adición al proceso de investigación comparativa, esta conclusión se basa también sobre el hecho muy obvio de que el caso es un asunto de función más bien que de forma. El caso del nombre griego ha de determinarse por su relación con el resto de la oración. "Cada caso, como tal, está en una conexión necesaria, de conformidad con su naturaleza, con la estructura de la oración en la cual ocurre" (W. 181). Hemos visto atrás que los elementos fundamentales

de una oración son un nombre y un verbo. En la más sencilla oración típica el nombre es el sujeto y, de consiguiente, en el caso nominativo. Es absurdo pensar en darle vuelta a esta declaración, y decir que el nombre está en caso nominativo y, por tanto, que es el sujeto. De aquí que fácilmente se puede ver que la función, más bien que la forma, es la que determina el caso, y es, consecuentemente, la consideración fundamental.

82. Luego, al intentar analizar los casos del nombre griego, nosotros debemos buscar el descubrir las funciones que él desempeña en la estructura de una oración. Al ser el nombre comúnmente empleado en el griego, él exhibe los usos siguientes: (1) Su uso principal y típico es designar un objeto de conciencia, acerca del cual la aseveración contenida en el predicado se hace; i.e., la función del sujeto. A esta función nosotros la llamamos el caso *Nominativo.* (2) El nombre se usa algunas veces sin relaciones gramaticales específicas, simplemente como el objeto que se invoca, uso que llamamos el caso *Vocativo.* (3) Al nombre se le puede usar para definir el carácter o las relaciones de otro, la cual función describimos como el caso *Genitivo.* (4) Al nombre se le puede usar para denotar el punto de partida, en un pensamiento de remoción o derivación, para lo cual el caso *Ablativo* es el que usa. (5) Al nombre se le puede usar para indicar un objeto de interés o de referencia, la cual función llamamos caso *Dativo.* (6) Al nombre se le puede usar para indicar la posición de un objeto o acción, para lo cual el caso *Locativo* es el que se usa. (7) Algunas veces el nombre denota los medios descritos en una expresión de pensamiento. A semejante uso le llamamos el caso *Instrumental.* (8) Al nombre se le puede usar de algún modo para limitar una aseveración, función que se describe como el caso *Acusativo.* Estas ocho funciones definen la idea básica de los ocho casos. Para los ocho casos nosotros hallamos ordinariamente sólo cuatro terminaciones inflexionales, con una forma distin-

ta ocasionalmente para el vocativo. El asunto se puede presentar gráficamente así:

Forma Inflex.	*Caso*	*Idea Básica*
Primera	Nominativo Vocativo	Designación Invocar
Segunda	Genitivo Ablativo	Definición Separación
Tercera	Dativo Locativo Instrumental	Interés Posición Medios
Cuarta	Acusativo	Limitación

i. Robertson adopta una posición positiva respecto a ocho casos en la lengua griega, y muestra la corriente de la erudición lingüística del día presente en esa dirección. Sheffield dice, "Las lenguas indo-europeas tienen como casos oblicuos, el genitivo, el dativo, el acusativo, el ablativo, el instrumental y el locativo. En contraposición con estos casos está el nominativo para la función-nombre, y el vocativo como una clase de nombre-imperativo." (*op. cit.,* p. 147). Esta declaración refleja lo que es ahora el prevaleciente juicio de los filólogos comparativos. Los que no admiten los ocho casos como enteramente distintos, al menos reconocen alguna distinción por el uso de tales términos como genitivo ablativo, dativo instrumental, y así por el estilo. Robertson llama a la fusión de varios casos en una forma, el "Sincretismo de Casos" (R. 448). Esta mezcla en forma raras veces causa ambigüedad, aunque Robertson nota unos pocos casos en los cuales el caso es difícil de determinarse. Estas excepciones, desde luego, no deben considerarse como que destruyen las distinciones fundamentales que existen entre los casos. Cada caso tuvo su idea básica original, la cual ha persistido en la historia del caso, y se la puede discernir por medio de suficiente estudio.

ii. Moulton no es positivo en su reconocimiento de los ocho casos en griego. El caracteriza la evidencia para los casos ablativo, instrumental, y locativo como "unas pocas trazas moribundas" (M. 60). El discute largamente el decaimiento de casos frente a la intrusión de preposiciones, teniendo claramente en mente formas inflexionales más bien que función de caso. Pero él sí niega que las "antiguas distinciones de significado de caso se han esfumado," y al proseguir su discusión de casos, admite las distinciones históricas. El controvierte con Winer al definir el genitivo como "incuestionablemente el caso de *origen*", recalcando en esta conexión que "el ablativo... es responsable por una

parte de los usos del genitivo en el que se ha mezclado". Pero le hace injusticia a su gran erudición y discernimiento lingüístico por referirse al dativo *locativo* y al dativo *instrumental.* Si locativo o instrumental, entonces ¿por qué dativo del todo? Nosotros dudamos seriamente la sabiduría de confundir de ese modo los términos (cf. M. 60-76). Blass cae en la misma contradicción cuando dedica espacio considerable a la discusión del "dativo instrumental". Winer se refiere a que el dativo le hace servicio al ablativo, en lo cual pasa por alto completamente la función del caso, e incurre en una confusión indudablemente inducido por el fenómeno inflexional del latín. Buttmann, en su discusión de casos, sigue a Winer muy de cerca, y adopta, por ejemplo, su definición del genitivo como el caso de origen. Y sin embargo, a pesar de su confusión de términos, Winer, Buttmann, y Blass dan evidencia abundante de su reconocimiento de las distinciones fundamentales. El amanecer del siglo diecinueve encontró tantas equivocaciones que obscurecían la atmósfera del Nuevo Testamento griego, que no podíamos esperar de estos primeros el que aclararan todas las confusiones —especialmente cuando recordamos que la filología comparativa no es sino una ciencia naciente. Especialmente en la segunda mitad del siglo, se estaba haciendo un firme progreso hacia la luz. Gessner Harrison, en un tratado publicado en 1858, reconoce que hay más de cinco casos en griego (cf. *Greek Prepositions and Cases* [Preposiciones y Casos Griegos], p. 70). Su renombrado estudiante, John A. Broadus, iluminó un camino en el nuevo método, para ese príncipe de los modernos gramáticos del griego, A. T. Robertson. El siglo veinte incuestionablemente verá la victoria plena y final de esta más lógica e histórica interpretación de los casos en griego, como también en las otras lenguas indo-europeas. [Nota del traductor: No ha sido así. Libros de la gramática griega siguen hablando de cinco casos: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, y vocativo. Hoy, más de medio siglo después de la publicación de la obra maestra de Robertson, los gramáticos todavía usan términos como genitivo ablativo, dativo locativo, dativo instrumental, etcétera. Cf. Nigel Turner, *A Grammar of New Testament Greek: Syntax,* T. III, *Edinburgh:* T and T. Clark, 1963; F. Blass y A. Debrunner, *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature,* traducido y revisado por Robert W. Funk, Cambridge: The University Press, 1961.]

El Caso Nominativo

83. Al tomar el tratamiento de los casos en el orden familiar, abordamos el caso nominativo primero, "aun cuando no es el primero en orden de tiempo" (R-S. 90). La función original del caso nominativo fue prestar identificación más específica al sujeto de un verbo finito. En el griego el verbo expresa su propio sujeto, como ἐκήρυξε significa *él predicó.* Consecuentemente, cuando expresamos un nombre sujeto del verbo, él está en aposición con el sujeto implícito del verbo mismo. Así ὁ Παῦλος ἐκήρυξεν realmente significa, *él predicó,* esto es, *Pablo.* De consiguiente, el nominativo es más que el caso del sujeto: es el caso de *designación* específica, y está en relación apositiva.

(1) *El Nominativo de Sujeto.* Aun cuando el nominativo no puede ser estrictamente definido como el caso del sujeto, sin embargo, su uso principal es especificar lo que produce la acción, o presenta el estado expresado por un verbo. Este es, realmente, el uso apositivo del nominativo (cf. 2 Cor. 10:1), y de aquí que incluye lo que usualmente se denomina el nominativo de aposición.

ὁ πατὴρ ἀγαπᾷ τὸν υἱόν.

El Padre ama al Hijo. Jn. 3:35.

(2 *El Predicado Nominal.* Otro ejemplo más del aspecto apositivo del nominativo se ve en su uso como predicado. Aquí su significado de designación es aun más fuerte ya que se usa para nombrar la cosa que la oración define enfáticamente, como cuando decimos, ὁ κηρύσσων ἐστὶ Παῦλος, *el que está predicando es Pablo.*

ὑμεῖς γάρ ἐστε ἡ δόξα ἡμῶν.

Vosotros pues sois nuestra gloria. 1 Tes. 2:20.

Véase también: Ef. 2:14; 1 Jn. 4:8.

(3) *El Nominativo de Denominación.* Siendo que el nominativo es por naturaleza el caso que nombra, no es extraño el que deba haber una tendencia a poner nombres propios en este caso, aparte de relaciones contextuales. Así con frecuencia hallamos un nombre propio en el caso nominativo, en una conexión tal que deja una torpe construcción gramatical. Tales casos ceden al genio del caso más bien que a las demandas del contexto.

ἤγγισεν πρὸς τὸ ὄρος τὸ καλούμενον Ἐλαιῶν.

Se acercó al monte que se llama de los Olivos. Luc. 19:29.

Véanse también: Luc. 21:37; Jn. 1:6; 3:1; Hech. 7:40; 2 Cor. 12:18; Apo. 9:11.

Este uso del nominativo es una posible explicación de la dificultad gramatical en Apocalipsis 1:4. También se le ve frecuentemente en el Nuevo Testamento con el pasivo de καλέω, como en Lucas 2:21 y 19:2.

(4) *El Nominativo Independiente.* Cuando una idea es concebida independiente de cualesquiera relaciones verbales particulares, la expresión de ella puede ser dejada sola en el nominativo, con el agregado de alguna frase descriptiva o explicativa. Así empleado el nominativo nombra una *idea* más bien que un *objeto.* Esto incluye lo que algunas veces se llama el nominativo parentético y el nominativo absoluto.

ταῦτα ἃ θεωρεῖτε, ἐλεύσονται ἡμέραι.

Estas cosas que veis, días vendrán. Luc. 21:6.

Véanse también: Mar. 8:2; Ef. 4:15.

El nominativo tal como se le usa en las salutaciones es un ejemplo de este uso del caso (cf. 1 Cor. 1:1). Hallamos también el nominativo independiente usado como una clase de "nominativo absoluto" en expresiones y citas proverbiales (cf. 2 Ped. 2:22; 1 Cor. 3:19).

(5) *El Nominativo de Exclamación.* Cuando se desea recalcar un pensamiento con claridad grande, se usa el nominativo sin un verbo. La función de designación, sirviendo ordinariamente como un auxiliar del verbo, está así sola y recibe, por lo mismo, un énfasis mayor. Es como cuando un niño, en sorpresa gozosa, señala con su dedo a un amigo que se acerca con frutas, y grita, "¡Manzanas!" Debilitaría obviamente a la expresión decir, "¡Hay manzanas!" El nominativo es el caso señalador, y su capacidad señaladora es fortalecida cuando aparece sin la compañía de un verbo.

ταλαίπωρος ἐγὼ ἄνθρωπος.

¡Miserable hombre que soy! Rom. 7:24.

Véase también: Mar. 3:34; Rom. 11:33.

Hemos omitido en nuestro análisis ese uso del nominativo, el cual los gramáticos lo describen generalmente como "el nominativo usado como vocativo", pues estamos de acuerdo con Robertson de que la situación verdadera en este uso no es un caso usado por otro, sino el de una terminación de caso sirviendo a dos casos. Siempre que la idea de invocar está presente, el caso es vocativo, sin tener en cuenta la forma inflexional (cf. R. 461). La observación de Blass de que "el nominativo tiende a usurpar el lugar del vocativo" se basa en la idea errónea de que la terminación determina el caso (cf Bl. 86). La misma confusión respecto al significado del caso, influyó en Moulton cuando él arribó a la conclusión de que, "El nominativo sin el artículo debiera probablemente ser considerado como un mero substituto del vocativo" (M. 71). Moulton está aquí, como en muchos lugares, cediendo a modos establecidos de expresión. El incurre en el mismo error cuando en una obra anterior él dice que en Juan 17:25 "hallamos un adjetivo vocativo con un nombre nominativo" *(Introduction to the Study of New Testament Greek)* [Introducción al Estudio del Griego del Nuevo Testamento], p. 168.) Los adjetivos deben concordar con los nombres a que modifican en caso, pero no en forma inflexional, tal como se ve claro de un ejemplo como ἡ ἄδικος γυνή, *la mujer injusta.*

El Caso Vocativo

84. El vocativo tiene solamente un uso, el cual es como el caso de invocar o llamar—si es que, en verdad, al vocativo se le puede llamar propiamente un caso (véase abajo). Cuando la intención es la de que la palabra en vocativo lleve fuerza especial, se usa la partícula flexional ὦ como en Mateo 15:28. De otro modo el simple vocativo se usa, como en Hechos 17:22. Cuando se desea adjudicarle al objeto a que se invoca una especificación especial, se usa el artículo; y siendo que es necesario usar la forma nominativa del artículo—no habiendo forma distinta de vocativo—ésta influye al uso de la terminación del nominativo para el nombre, pero la función del vocativo es allí exactamente la misma (cf. Luc. 8:54).

θάρσει, θύγατερ.

Ten ánimo, hija. Mat. 9:22.

Al vocativo difícilmente se le puede tomar como un caso. Donde tiene una forma distintiva es usualmente la raíz de la

palabra, como ἰχθύ, βασιλεῦ, δαῖμον. Podemos con seguridad seguir a Robertson en su conclusión de que "en realidad no es un caso del todo. Prácticamente, tiene que ser considerado como un caso, aun cuando técnicamente no lo es. Está totalmente fuera de la sintaxis en cuanto a que la palabra es aislada y no tiene relaciones con las demás palabras". (R. 461). La distintiva forma vocativa está cayendo en desuso en el período Koiné, y ha desaparecido enteramente del griego moderno. Un trazo de su uso clásico se puede ver en Lucas 1:3.

El Caso Genitivo

(*El Genitivo Puro*)

85. El genitivo es el caso de definición o descripción. "Es, en función, adjetival" (R-S. 98), y por lo general limita a un substantivo o construcción substantivada aunque a veces se usa con verbos, adjetivos, y adverbios. Su naturaleza adjetiva es muy pronunciada y muy obvia. Decir "una flor de belleza" no es muy diferente de decir "una bella flor". Así καρδία ἀπιστίας, *un corazón de incredulidad* es, prácticamente, lo mismo en sentido como ἄπιστος καρδία, *un corazón incrédulo*. Pero la fuerza calificativa del genitivo es más enfática que la del adjetivo.

Se pueden citar muchos ejemplos de nombres en el caso genitivo que funcionan como adjetivos. Un reconocimiento de este uso se hace necesario para evitar el traducir ciertas oraciones como si fueran pomposas o torpes de forma. Así en Hechos 9:15 σκεῦος ἐκλογῆς ἐστίν μοι es correctamente traducido, *instrumento escogido me es éste*. Así, ἐν πυρὶ φλογός (2 Tes. 1:8) se lee mejor *en llama ardiente*. Y τῆς δόξης en Col. 1:27 significa *glorioso*—τὸ πλοῦτος τῆς δόξης τοῦ μυστηρίου τούτου. En 1 Tes. 1:3 τῆς πίστεως y τῆς ἀγάπης pueden adecuadamente traducirse como adjetivos, respectivamente, *fiel* y *amoroso*. Nuestras versiones (tanto en inglés como en español) dan una traducción vaga y torpe de Hebreos 4:2, ὁ λόγος τῆς ἀκοῆς, al traducir *el oir la palabra* (the word of hearing, en inglés). La frase es, literalmente, *la palabra oída;* esto es, *la palabra de su oir*, o *la palabra que ellos oyeron*. Así Moffatt, Weymouth, Broadus, *et al.*

86. Hay una penetración marcada en la declaración de Gessner Harrison de que el genitivo "es empleado para calificar el significado de un nombre precedente, y para mostrar en cuál sentido más definitivo ha de tomarse" (*op. cit.*, p. 15). Así, pues, la función básica

del genitivo es definir. En esto él claramente lleva consigo una idea de limitación, y de ese modo muestra parentesco con el acusativo, el cual tiene también la idea de limitación. Pero el genitivo limita respecto a clase, mientras que el acusativo limita respecto a extensión. Εἰργάσατο τὴν ἡμέραν significa *él trabajó al través de una parte del día* o *por todo el día*, mientras que εἰργάσατο τῆς ἡμέρας significa *él trabajó en tiempo diurno*, no *en tiempo nocturno*. El genitivo reduce el ámbito de referencia posible a una idea, y confina su aplicación dentro de límites específicos. Así βασιλεία denota una idea con una variedad extensa de significados posibles. Reinos son de muchas clases, cuando consideramos tanto el uso literal como el metafórico del término. Pero ἡ βασιλεία θεοῦ denota no más que un solo reino, y una *clase* particular de reino. Así, por el uso del genitivo, las implicaciones de una idea son circunscritas a un ámbito definitivo.

87. Entonces parecería que la función básica del genitivo es poner más definitivamente los límites de una idea respecto a su clase o categoría. "El simplemente designa nombres atributivos, expresando casi cualquier relación con la cuál ellos puedan entrar en conceptos complejos" (Sheffield, *op. cit.*, p. 152). Podemos, sin embargo, llevar la investigación de su significado básico un paso adelante. ¿Sobre la base de cuál principio general define el genitivo así? El de ningún modo pone límites arbitrarios; ni pone límites incidentales, como lo hace el acusativo. El genitivo significa límites esenciales, presentando aquello que tiene "algún punto obvio de afinidad con el término definido" (Harrison, *op. cit.*, p 16). Así βασιλεία requiere una cierta naturaleza de la parte de su genitivo limitador: debe expresar una idea la cual puede ser lógicamente asociada con el pensamiento de una esfera de actividad organizada y regulada. De aquí que es por la soberanía esencial de Dios que nosotros podemos construir la frase ἡ βασιλεία θεοῦ. El genitivo θεοῦ le adjudica a βασιλεία un atributo racional. Así pues,

el uso del genitivo es adjudicar un atributo racional a la idea definida. Denotar por el genitivo aquello que no es un atributo racional, resulta en un absurdo; como, "la humedad del desierto", "el calor del hielo", ἡ βασιλεία δούλου, etcétera. Así que, el genitivo califica al nombre, por la atribución de alguna relación o característica esencial.

88. De modo que podemos decir que el significado básico del genitivo es *atribución*. Esta atribución puede ser de una de dos maneras. Puede emplear una relación esencial. Así ἡ βασιλεία θεοῦ es el reino que tiene como su atributo distinguidor su relación con Dios. Puede emplear una cualidad esencial. Así καρδία ἀπιστίας un corazón que tiene como su atributo distinguidor la cualidad de incredulidad. De consiguiente, el genitivo define por el hecho de atribuir una cualidad o relación al nombre al cual modifica.

89. Cuando la idea de relación recibe una aplicación física, viene a ser *contacto*. El "techo de la casa" es el techo sobre la casa, y la "hierba del campo" es la hierba sobre el campo. Se ve este significado en el hecho de que verbos que implican la idea de aferrarse o de alcanzar, se los usa regularmente con el genitivo. Se ve aun más claramente con preposiciones. Así ἐπί con el locativo significa posición general, mientras que con el genitivo significa contacto real. En Mateo 9:2 el uso de ἐπὶ κλίνης, *sobre una cama*, coloca énfasis sobre el hecho de que el hombre estaba realmente limitado a su cama, mientras que en Lucas 21:6 λίθος ἐπὶ λίθῳ, *piedra sobre piedra*, contempla una situación general cuando las piedras del templo ya no estarán en su posición propia. Esta idea se aplica con notable precisión al través de todas las preposiciones que se usan con el genitivo.

Los gramáticos del día presente justamente expresan su desaprobación respetuosa del dictado de Winer, de que "el genitivo se reconoce como el caso de *origen*" (W. 184). En esta definición errónea muchos eruditos posteriores han seguido a Winer. El manifiesta una mayor percepción en la importancia básica del genitivo cuando lo llama "el caso de dependencia" (W. 190). Fácilmente se puede ver que esto está en línea con su importancia de definición o atribución. Webster sigue a Winer en confundir el significado básico del genitivo con el ablativo, declarando que "su significado principal parece denotar un objeto *del cual algo procede*," pero muestra progreso hacia una opinión más exacta cuando dice, al final del mismo párrafo, "Así el genitivo en griego responde al genitivo y al ablativo latinos" (*Syntax and Synonyms of the Greek Testament* [Sintaxis y Sinónimos del Testamento Griego], pp. 63, 66). Robertson muestra su aprehensión característica del genio de la lengua cuando define al genitivo como el caso especificador, el caso expresivo de *genio* o clase (R. 493). El doctor C. B. Williams, de *Union University*, ofrece una definición similar en sus inéditas notas gramaticales. El propone como el significado básico la idea de clasificación. Podemos combinar estas dos sugerencias y obtener una muy apropiada definición del genitivo como el caso que especifica con referencia a clase o categoría. Esto es lo mismo que decir que él especifica por la adjudicación de un atributo racional.

90. Para el uso del genitivo en el Nuevo Testamento ofrecemos el siguiente análisis, el cual hemos procurado hacerlo exacto y claro, si acaso no exhaustivo.

(1) *El Genitivo de Descripción*. Este es claramente el uso del genitivo que yace lo más cerca de su significado básico. Denotar un atributo racional es describir. A decir verdad, este uso está tan cerca del significado básico del caso, que encontramos dificultad en fijar límites exactos. Todos los genitivos son más o menos descriptivos. Blass observa correctamente que este es el uso más extenso del genitivo (Bl. 95). Cuando un genitivo sobresale en forma notable en su significado típico, sin obscurecerse en una combinación con alguna idea contextual, nosotros entonces lo clasificamos como un genitivo descriptivo. Se pueden hallar muchos ejemplos que son claramente distintos.

ἐγένετο Ἰωάνης κηρύσσων βάπτισμα μετανοίας.

Juan vino predicando un bautismo de arrepentimiento.

Mar. 1:4. Véase también: Rom. 6:6; Col. 1:22.

La fuerza adjetival del genitivo se ve lo más claramente cuando el genitivo descriptivo se usa en el predicado, en idénticamente la misma relación como un adjetivo en el predicado, como en Heb. 10:39, ἡμεῖς δέ οὐκ ἐσμέν ὑποστολῆς, *pero nosotros no somos de un retroceso*. (cf. Rom. 9:9).

(2) *El Genitivo de Posesión.* La atribución se combina muy fácilmente con la idea de propiedad. Denotar propiedad es hacer a un nombre el atributo de otro en la relación de privilegio o prerrogativa. Decir ἡ βίβλος, el libro, es asignar una cosa a una clase de límites indefinidos, pero decir ἡ βίβλος τοῦ Ἰωάνου, *el libro de Juan,* es especificarlo inmediatamente de una manera particular, al atribuirle una cierta relación—es el libro particular que le pertenece a Juan. Este es uno de los usos más prevalecientes del genitivo, especialmente con pronombres personales.

ἓν τῶν πλοίων, ὃ ἦν Σίμωνος.

Una de las barcas, la cual era de Simón. Luc. 5:3.

Véase también: Mat. 26:51.

(3) *El Genitivo de Parentesco.* En este uso del genitivo una persona es definida por la atribución de una relación genital o marital. Es muy semejante al uso previo, siendo realmente "el genitivo posesivo de una aplicación especial" (R. 501). La construcción usual simplemente presenta el artículo en el género propio con el genitivo de la persona relacionada, omitiendo el nombre que indica la relación. Se presupone que la relación es conocida o ha sido hecha lo suficientemente clara por el contexto. Así, de encontrar nosotros en los Evangelios Ἰησοῦς ὁ Μαρίας, sin vacilación alguna supliríamos υἱός después de ὁ. Algunas veces, sin embargo, la relación es obscura para el lector moderno (cf. Ἰούδας Ἰακώβου, Hech. 1:13). Esta construcción se usó abundantemente en el griego corriente del período koiné, tal como se evidencia por su ocurrencia frecuente en los papiros.

Δαυεὶδ τὸν τοῦ Ἰεσσαί.

David, el (hijo) de Isaí. Hech. 13:22.

Véanse también Mat. 4:21; Jn. 6:71; 21:15.

(4) *El Genitivo Adverbial.* El genitivo se usa algunas veces para definir una idea verbal, al atribuir relaciones locales o temporales, o como calificando un adjetivo. Aquí su función atributiva está todavía claramente presente, porque es clase de acción lo que está siendo recalcado. Así acción νυκτός no significa acción *en la noche* (punto de tiempo) o *durante* la noche (límite de tiempo), sino acción *dentro de* la noche (clase de tiempo) o, para ponerlo literalmente *acción de tiempo nocturno.* La fuerza adverbial de esta construcción es obvia, tal como los atributos de tiempo y lugar modifican normalmente una idea verbal, y los adjetivos son regularmente limitados por adverbios. Este uso adverbial incluye:

a. El Genitivo de *Tiempo.* Como ya se ha indicado, el significado aquí es distinción de tiempo más bien que punto de tiempo (locativo) o duración de tiempo (acusativo). Es "éste más bien que algún otro tiempo" (R-S 100).

οὗτος ἦλθεν πρὸς αὐτὸν νυκτός.

Este vino a él de noche. Jn. 3:2.

Véanse también: Mat. 25:6; Luc. 18:7; Jn. 19:39.

b. El Genitivo de *Lugar.* En este uso el sentido de contacto es prominente. Pero atribución es todavía el punto enfático. Cuando ἐκείνης se usa en Lucas 19:4, es de ese modo más bien que de otro modo que se espera que Jesús venga. Homero usa λούεσθαι ποταμοῖο para indicar bañarse en un río más bien que en cualquier otro lugar; i.e., él define el baño al atribuir en el genitivo el lugar en el cual ocurre, y lo distingue como *baño de río.* Es claro que la idea de baño tiene una semejanza con el pensamiento de un río, y, de consiguiente, ποταμοῖο es un atributo *racional.*

ἵνα βάψῃ τὸ ἄκρον τοῦ δακτύλου αὐτοῦ ὕδατος.

Para que moje la punta de su dedo en agua. Luc. 16:24.

Véanse también: Luc. 19:4; Hech. 19:26.

c. El Genitivo de *Referencia.* El genitivo es algunas veces usado con adjetivos para referir la fuerza cali-

ficadora de ellos a ciertos límites definitivos. Así ἰσχυρὸς πίστεως significa *fuerte con referencia al asunto de fe.* La fuerza adverbial es obvia.

καρδία πονηρὰ ἀπιστίας.

Corazón malo con referencia a incredulidad. Heb. 3:12.

Véanse también: Heb. 5:13; Sant. 1:13.

(5) *El Genitivo con Nombres de Acción.* Algunas veces el nombre definido por el genitivo significa acción. En esta construcción el nombre en el genitivo indica la cosa a la cual la acción es referida, ora como sujeto o complemento de la idea verbal.

a. El Genitivo *Subjetivo.* Tenemos el genitivo subjetivo cuando el nombre en el genitivo *produce* la acción, estando, de consiguiente, relacionado *como sujeto* de la idea verbal del nombre modificado.

τὸ κήρυγμα Ἰησοῦ Χριστοῦ.

La predicación de Jesucristo. Rom. 16:25.

Véanse también: Rom. 8:35; 2 Cor. 5:14.

b. El Genitivo de *Complemento Directo.* Tenemos esta construcción cuando el nombre en el genitivo *recibe* la acción, siendo así relacionado *como complemento directo* de la idea verbal contenida en el nombre modificado.

ἡ δὲ τοῦ πνεύματος βλασφημία οὐκ ἀφεθήσεται.

Mas la blasfemia del Espíritu no les será perdonada. Mat. 12:31.

Véanse también: 1 Cor. 1:6; 1 Ped. 3:21.

(6) *El Genitivo de Aposición.* Un nombre que designa un objeto en un sentido individual o particular, puede ser usado en el genitivo con otro nombre que designa la misma cosa en un sentido general. En esta construcción una cosa denotada como un representativo de una clase, es más específicamente definida atribuyéndole en el genitivo una designación particular. Aquí el genitivo está en exacta aposición con el

nombre que modifica. Así en ἡ πόλις Ἐφέσου el nombre πόλις denota un miembro de una clase y Ἐφέσου especifica a este mismo miembro en un sentido individual y particular.

ἔλεγεν περὶ τοῦ ναοῦ τοῦ σώματος αὐτοῦ.

Mas él hablaba concerniente al templo de su cuerpo. Jn. 2:21.

Véanse también: Rom. 4:11; 2 Cor. 5:1.

(7) *El Genitivo Partitivo.* Se puede definir un nombre por indicar en el genitivo el total del cual él es una parte. El sentido de atribución es remoto aquí, pero, no obstante, está presente. Si se dijera ὁ Πέτρος ἦν εἷς τῶν ἀποστόλων, *Pedro era uno de los apóstoles,* Pedro es por esto mismo definido como atribuyéndole a él una relación a un grupo. De aquí que tenemos en esta construcción la típica función genitiva.

δώσω σοι ἕως ἡμίσους τῆς βασιλείας μου.

Te daré hasta la mitad de mi reino. Mar. 6:23.

Véanse también: Mat. 15:24; Apo. 8:7.

Es del todo posible interpretar esta construcción como un ablativo, por cuanto es fácil concebir el total como la fuente de la cual la parte es tomada. Al construirlo como un ablativo, estaríamos apoyados por el hecho de que la idea partitiva está algunas veces expresada en el Nuevo Testamento por ἀπό (Mat. 27:21) y ἐκ (Mat. 27:48) con el ablativo. A esta construcción se le encuentra también en los papiros; e.g., P. Petr. II, 11:5: ἀπὸ τούτου τὸ μὲν ἥμισυ, *la mitad de esto.* Esta opinión es fortalecida aun más por el uso en el griego moderno de ἀπό como la construcción partitiva común. No hay duda de que estas indicaciones señalan vigorosamente al partitivo como ablativo más bien que genitivo, sin embargo, el hecho mismo de que los escritores de koiné tenían a la mano una construcción para la expresión exacta de la idea de fuente, haría más probable el que ellos usaran el genitivo para enfatizar carácter más bien que fuente. Referencia a eso de lo cual una cosa es tomada puede ser ora con vista a enfatizar derivación o definición, ora fuente o carácter. Para enfatizar el primero, el ablativo con una preposición sirve exactamente el propósito; para enfatizar el segundo se requeriría del uso del genitivo, siendo que el ablativo no tiene tal significado. Por tanto, es mejor considerar la construcción partitiva sin la preposición como un genitivo.

(8) *El Genitivo Absoluto.* Un nombre y participio en

el caso genitivo, no conectado gramaticalmente con el resto de la oración, son llamados un genitivo absoluto. Es posible construir éste como un ablativo absoluto, según la analogía del latín, pero la variedad de uso respecto al caso en esta construcción exhibida por las lenguas indo-europeas, previene cualquier conclusión positiva. En sánscrito tenemos genitivo, locativo e instrumental absoluto (Whitney: *Sanskrit Grammar* [Gramática Sánscrita], pp. 98, 100, 102), mientras que el griego moderno tiene un nominativo absoluto. No hay ninguna razón especial en contra de llamar a la construcción aquí un genitivo absoluto.

καὶ ἐκβληθέντος τοῦ δαιμονίου ἐλάλησεν ὁ κωφός.
Y echado fuera el demonio, el mudo habló. Mat. 9:33.

Véanse también: Mat. 25:5; Mar. 9:28.

El genitivo se usa con adjetivos y adverbios donde la idea implicada necesita de alguna definición específica para tener sentido cabal. Así κοινωνοί ἐστε dejaría el pensamiento en suspenso, pero κοινωνοί ἐστε τῶν παθημάτων, *sois copartícipes de las aflicciones* (2 Cor. 1:7), presenta el pensamiento completo y definitivo. El genitivo es también frecuentemente hallado con verbos donde el verbo "se relaciona a sí mismo con la idea básica del genitivo" (R. 507). Algunas de las principales clases de verbos que toman el genitivo son los de:

a. *Sensación.* Luc. 15:25 (cf. el español "gustar de", "oir de", "olor de" etcétera).

b. *Emoción.* Hech. 20:33 (cf. el español "cuidarse de", "olvidarse de", "deseoso de", etcétera).

c. *Participación.* 1 Cor. 10:21 (cf. el español "participar de"). Esta construcción contiene la idea partitiva.

d. *Dominio.* Mat. 2:22 (cf. el español "hacerse cargo de", "tomar posesión de", etcétera).

El Caso Ablativo

(El Genitivo Ablativo: Inglés: *Ablatival Genitive)*

91. Escasamente este caso ha ocurrido en las lenguas indo-europeas con una terminación distintiva propia, pero tiene una función completamente distinta. El nombre sugiere el significado básico del caso: *ablativus,* lo que es llevado lejos, o separado. Su significado básico es punto de partida. Esta idea puede ser elemental en varias concepciones. Está envuelto no solamente en la remoción literal de un objeto de la vecindad de otro, pero en cualquier idea que implica separación de relaciones antecedentes, tales como derivación, causa, origen, y cosas semejantes. Contempla una alteración en estado del punto de vista de la situación original, tal como cuando decimos ἡ σωτηρία τῆς ἁμαρτίας, estamos considerando salvación desde el punto de vista de la condición original del hombre de la esclavitud en pecado. El uso del ablativo comprende una situación original de la cual la idea expresada es de algún modo quitada. De aquí que, en términos los más simples, podemos decir que su idea básica es *separación.*

(1) *El Ablativo de Separación.* Este uso es donde el ablativo presenta su sencillo significado básico, no afectado por ninguna idea asociada.

ἀπηλλοτριωμένοι τῆς πολιτείας τοῦ Ἰσραήλ.
Alejados de la ciudadanía de Israel. Ef. 2:12.

Véanse también: Heb. 13:7; 2 Ped. 1:14, Apo. 21:2.

(2) *El Ablativo de Fuente.* La idea de separación puede estar acompañada por la implicación de que la situación original contribuyó en algún modo al carácter o estado presente. Lo que es nombrado en el nombre modificado por el ablativo, debe su existencia de algún modo a eso que se denota en el ablativo.

διὰ τῆς παρακλήσεως τῶν γραφῶν.
Por la consolación de las Escrituras. Rom. 15:4.

Véase también: Hech. 1:4; 2 Cor. 4:7.

(3) *El Ablativo de Medios.* El ablativo no es el caso comúnmente usado para expresar medios, pero se le puede usar cuando la expresión de medios está acompañada por una implicación de origen o fuente.

ἱκανὸς δὲ κλαυθμὸς ἐγένετο πάντων.

Hubo un gran llanto por todos. Hech. 20:37.

Véase también: Luc. 2:18; Hech. 20:3.

Se puede ver fácilmente en el ejemplo dado que el sentido se preservaría todavía si πάντων se tradujera *de todos.* El medio o la agencia es al mismo tiempo la fuente. Es cierto que el mayor número de los ejemplos de esta construcción en el Nuevo Testamento son con la preposición ὑπό. El así llamado "genitivo de material o medida" pertenece a esta clase (cf. Rom. 15:13; Luc. 2:44).

(4) *El Ablativo de Comparación.* Es inmediatamente evidente que lo que usualmente ha sido definido como un genitivo de comparación es, realmente, un ablativo. La comparación obviamente implica separación en grado. Así μείζων τοῦ δεῖνος significa *avanzado en una posición más allá de,* consecuentemente *separado de alguien.* El pensamiento de separación es obvio. El ablativo de comparación puede también ser usado con el grado superlativo (cf. Mar. 12:28).

οὐκ ἔστιν δοῦλος μείζων τοῦ κυρίου αὐτοῦ.

El siervo no es mayor que su señor. Jn. 13:16.

Véase también: Mat. 3:11; Mar. 4:31.

i. El ablativo es muy frecuentemente usado con verbos, aun cuando no tan frecuentemente como el genitivo, el dativo, y el acusativo. Por supuesto, el ablativo con verbos debe ser distinguido por sentido más bien que por forma. Verbos compuestos con ἀπό, ἐκ, y παρά en la naturaleza misma del caso toman el ablativo donde estas preposiciones traen al verbo la idea de separación. Verbos de cesar, abstenerse, echar de menos, carecer, desesperar, o de ideas semejantes, toman el ablativo. Donde un verbo contiene una idea comparativa o partitiva, él toma naturalmente el ablativo. Se puede ver que los verbos toman el ablativo cuando su sentido es parecido a la idea básica del ablativo.

ii. Casi todos los gramáticos del griego, tanto del griego clásico como del Nuevo Testamento, han confundido el ablativo y el genitivo. Unos pocos se han dado cuenta de la distinción subyacente, y le han dado un trato separado al "genitivo ablativo", pero esta caracterización "es únicamente cierta en cuanto a forma, no en cuanto a sentido, y causa alguna confusión" (R. 514). Robertson adopta una posición afirmativa para el ablativo como un caso distinto. Moulton reconoce la distinción, pero le da poca prominencia. Nunn reconoce que el ablativo es un caso distinto del genitivo, pero no distingue su uso, porque él desea "evitar conflicto con el uso establecido" (*Syntax of New Testament Greek*).

La mayoría de los otros gramáticos del Nuevo Testamento sigue a Winer en relación con el genitivo como el "caso de origen".

El Caso Dativo

(El Dativo Puro)

92. Los casos dativo, locativo e instrumental están todos representados por la misma forma flexional, pero la distinción en función es muy clara—mucho más que la distinción entre el ablativo y el genitivo. Gramáticos recientes reconocen casi todos esta distinción, y aun los del siglo pasado la han discernido. Blass observa que "se debe hacer una distinción entre el puro dativo, el cual indica la persona a quien se refiere más remotamente, el dativo instrumental (y dativo de acompañamiento), y, en tercer lugar, el dativo local" (Bl. 109). Aun Gessner Harrison, en una fecha tan temprana como 1858, observó la distinción del instrumental y locativo del dativo, aun cuando erróneamente confundió estos casos con el ablativo, influenciado, desde luego, por el latín (*op. cit.,* p. 53). Si el caso es determinado por la función, entonces no puede haber duda en cuanto a que la tercera forma flexional del nombre griego incluye tres casos, el dativo, el locativo, y el instrumental.

93. La observación de Blass, citada arriba, que el dativo "indica la persona a quien se refiere más remotamente", está sin duda, en línea con el significado básico del caso. El dativo trata generalmente con la idea personal. "Se le usa algunas veces respecto de cosas, pero de cosas personificadas", teniendo "un distintivo toque personal" (R. 576). Es principalmente un caso de relaciones personales, y es con esto en vista que debemos interpretarlo cuando se aplica a cosas. Adoptamos el punto de vista de Robertson de la idea básica como *interés personal.* La idea de interés tal como se aplica a las cosas viene a ser *referencia.*

(1) *El Dativo de Complemento Indirecto.* Este uso yace lo más cerca de la simple idea básica. Indica a

la persona para quien o en cuyo interés se realiza el acto. Así lleva el significado básico del dativo

πάντα ἀποδώσω σοι.

Te daré todas las cosas. Mat. 18:26.

Véase también: Mat. 13:3; 1 Cor. 5:9.

(2) *El Dativo de Ventaja o Desventaja.* Surgiendo del uso del dativo de complemento indirecto, tenemos el dativo usado en una expresión más específica de interés personal. Si yo digo ἔδωκεν τὸ βιβλίον μοι, es claro que el dar el libro fue en mi interés, y el sentido no es materialmente cambiado si se dijera que τὸ βιβλίον μοι ἠγοράσθη, *el libro fue comprado para mí,* solamente haciendo la idea de interés personal más enfática. El aspecto negativo de la misma idea es el dativo de desventaja.

ἔκρινα ἐμαυτῷ τοῦτο.

Esto determiné para conmigo. 2 Cor. 2:1.

Véase también: Mat. 23:31; Apo. 21:2.

(3) *El Dativo de Posesión.* Esta es una expresión idiomática para la cual no tenemos un equivalente exacto en español. Es interés personal particularizado hasta el punto de propiedad. Hay en él una relación manifiesta con el dativo de complemento indirecto. Así ἔδωκεν τὸ βιβλίον μοι está obviamente relacionado en sentido con τὸ βιβλίον ἐστί μοι.

καὶ οὐκ ἦν αὐτοῖς τέκνον.

Y no tenían hijo. Luc. 1:7.

Véase también: Luc. 4:16; Jn. 1:6.

(4) *El Dativo de Referencia.* La fuerza de interés en el dativo puede ser disminuida a la idea de mera referencia. Así en ἔδωκεν τὸ βιβλίον μοι οἰκοδομῇ, *para edificación,* la idea de interés es muy enfática en μοι pero es remota en οἰκοδομῇ, aun cuando todavía pre-

sente, porque la palabra pudiera con buen sentido ser traducida por, *en el interés de edificación,* lo cual, sin embargo, es una personificación de οἰκοδομῇ. Este uso del dativo aparece mayormente con cosas, aun cuando puede también ser usado con personas.

ἀπεθάνομεν τῇ ἁμαρτίᾳ.

Hemos muerto con referencia al pecado. Rom. 6:2.

Véase también: Rom. 8:12; 2 Cor. 5:13.

i. Una aplicación especial del dativo de referencia se encuentra en su uso con verbos intransitivos e impersonales (cf. 1 Cor. 6:12).

ii. Sobre el asunto del sincretismo del caso dativo con el locativo y el instrumental, Robertson observa que la distinción es mucho más pronunciada que la distinción entre el genitivo y el ablativo. El cita a Monro como diciendo que "formas distintas para estos tres casos sobrevivieron hasta un período comparativamente tarde en el griego mismo" (R. 535). Buttmann comparte la confusión acerca del dativo y el ablativo en griego, influenciado por la analogía del latín (Bt. 171). Esto muestra hasta qué punto los gramáticos se han permitido ser afectados por la cuestión de forma en sus conclusiones con referencia a la sintaxis. Buttmann hereda su opinión de Winer (cf. W. 208). Parece haber habido una tendencia general de antiguos gramáticos de confundir el dativo con el ablativo. Moulton define correctamente la distinción en los tres casos de la tercera forma flexional, pero emplea los términos compuestos dativo locativo y dativo instrumental (M. 75). Debe admitirse, sin embargo, que este procedimiento no es totalmente justificable, por cuanto no podemos ignorar forma enteramente mientras estamos en la esfera de la sintaxis, porque con frecuencia pasa que nosotros seríamos totalmente incapaces de determinar cuál función es la que se intenta excepto por la forma. El asunto de cuidado es no dar preeminencia a la forma en nuestro análisis de sintaxis.

iii. El dativo se usa más frecuentemente con verbos. Aparece con verbos que implican interés o ayuda personal, etcétera. Se le usa también ampliamente con substantivos y adjetivos. Raramente aparece con adverbios, y es muy dudoso el que alguna vez lo encontremos usado con una preposición.

El Caso Locativo

(*El Dativo Local*)

94. No hay caso en el griego más claramente marcado en su uso que el locativo. Su idea básica es muy distinta, y la aplicación de la idea básica en sus va-

rios usos es prontamente discernible. Ciertamente, no podríamos estar en un terreno más seguro que cuando estamos tratando el locativo como un caso distinto. "El significado del locativo es muy simple. En sánscrito Whitney lo llama el caso *en*, y así es en griego. El indica un punto dentro de límites y corresponde en idea con el español *en, sobre, entre, a, por,* el concepto resultante variando de conformidad con el significado de las palabras y el contexto. En cada caso no es difícil ver la simple idea básica del caso, un punto con límites puestos por la palabra y el contexto" (R-S. 106). Así en los términos más simples podemos definir el locativo como el caso de *posición*. Sus variedades en uso son pocas y claras.

(1) *El Locativo de Lugar.* Cuando los límites indicados por el locativo son *espaciales,* lo llamamos el locativo de lugar. Podemos considerar este uso como estando lo más cerca de la simple idea básica. Es muy frecuente en el Nuevo Testamento con preposiciones, pero algunas veces aparece sin ellas.

οἱ μαθηταὶ τῷ πλοιαρίῳ ἦλθον.

Los discípulos vinieron en la barca pequeña. Jn. 21:8.

Véase también: Hech. 21:21; 1 Tes. 3:1.

(2) *El Locativo de Tiempo.* Los límites indicados por el locativo pueden ser *temporales,* en cuyo caso lo llamamos el locativo de tiempo. La idea de posición es muy clara en este uso: significa el tiempo *en el cual;* esto es, punto de tiempo.

καὶ τῇ τρίτῃ ἡμέρᾳ ἐγερθήσεται.

Y en el tercer día será resucitado. Mat. 20:19.

Véase también: Mar. 14:30; Hech. 21:16.

(3) *El Locativo de Esfera.* Tenemos aquí un uso metafórico del locativo, pero que exhibe todavía la idea básica. Los límites sugeridos son *lógicos* más bien que espaciales o temporales, ubicando una idea dentro de los límites de otra, indicando así la esfera dentro de

la cual la idea anterior ha de ser aplicada. Este uso puede aparecer con nombres, verbos o adjetivos.

a. Con *nombres.*

μὴ παιδία γίνεσθε ταῖς φρεσίν,

No seáis niños en el pensar. 1 Cor. 14:20.

Véase también: He. 5:11.

b. Con *verbos.*

ἐνεδυναμώθη τῇ πίστει.

El fue fortalecido en fe. Rom. 4:20.

Véase también: Hech. 18:5; Heb. 3:10.

c. Con *adjetivos.*

μακάριοι οἱ καθαροὶ τῇ καρδίᾳ.

Bienaventurados los limpios en el corazón. Mat. 5:8.

Véase también: Mat. 11:29; Heb. 3:5.

i. Algunas veces ἐν con el locativo se usa con expresiones de movimiento, donde esperaríamos encontrar εἰς con el acusativo. Esto es llamado el uso *preñado* del locativo.

ii. La incalificada afirmación de Blass de que "no hay trazas de un dativo local en el Nuevo Testamento" (Bl. 119), aparece muy extraña cuando examinamos los ejemplos convincentes citados por Robertson (R. 521). Nos vemos compelidos a aceptar la conclusión del último, de que "es sobreestimarlo el aseverar que el locativo de lugar ha desaparecido enteramente del Nuevo Testamento" (*ibid.*)

iii. El locativo se usa con un número grande de adjetivos y verbos, y con unos pocos substantivos, pero el uso predominante es con preposiciones.

El Caso Instrumental

(El Dativo Instrumental)

95. Este caso estuvo precedido probablemente históricamente por el antiguo caso de asociación, del cual permanecen trazas en el sánscrito. Las ideas de asociación e instrumentalidad están realmente mucho más estrechamente relacionadas entre sí de lo que pudiera

parecer a primera vista. En un caso, el individuo se asocia en algún sentido con los medios por los cuales alcanza un objetivo; mientras en el otro, se asocia con otra persona que suple los medios de comunión. La conexión entre las dos ideas aparece en el uso de nuestra palabra *con* en la *expresión,* "Yo anduve por el camino *con* mi amigo, quien caminaba *con* un bordón." La idea más simple y más cruda del implemento usado en una tarea siendo asociado con el que lo usa, se desarrolló en la noción más avanzada de ser él el instrumento. La función del caso instrumental es muy distinta. La idea básica es manifiestamente *medios.*

i. El significado del instrumental algunas veces se aproxima, mucho más estrechamente de lo que pudiéramos pensar, al del locativo. Por ejemplo, en Santiago 2:25, donde se nos dice que Rahab envió a los mensajeros israelitas ἑτέρᾳ ὁδῷ, *por otro camino,* Robertson concluye en que "nosotros probablemente tengamos el locativo, aun cuando el instrumental es posible" (R. 527). Pero la idea enfática no es el lugar por el cual ellos se fueron, sino el *método* de su partida. De aquí que sea lo más fácilmente explicado como un instrumental de manera. Podemos generalmente decidir tal asunto si buscamos la idea enfática.

ii. Una distinta terminación flexional para el instrumental sobrevive en el griego histórico en el dialecto cipriense. Aparece también en la forma de varios adverbios (cf. R. 525).

(1) *El Instrumental de Medios.* Muy obviamente este es el uso que está lo más cerca del significado básico del caso. Es el uso más prevaleciente del caso en el Nuevo Testamento. Es el método para expresar medios impersonales, mientras que el agente personal es expresado por lo general por ὑπό con el ablativo.

ἐξέβαλεν τὰ πνεύματα λόγῳ.

Echó fuera a los espíritus con una palabra. Mat. 8:16.

Véase también: Mar. 5:4; Luc. 6:1.

(2) *El Instrumental de Causa.* Es una transición fácil de los medios intermediarios por los cuales se produce un resultado, al factor original que lo produce. Así cuando decimos, "El fue destruido por un terremoto," el modo de expresión es apenas ligeramente

diferente de decir, "El fue destruido por la daga de un asesino." En la construcción anterior la agencia es referida a la causa original. Esto es claramente instrumental, y no podría ser clasificado en otra parte.

φόβῳ θανάτου ἔνοχοι ἦσαν δουλείας.

Por el temor de la muerte estaban sujetos a servidumbre. Heb. 2:15.

Véase también: Rom. 11:30; 2 Cor. 2:7.

(3) *El Instrumental de Manera.* Este es uno de los usos más obvios del instrumental. Expresa el *método por medio del cual* un acto es realizado o un fin es alcanzado. Se le ve frecuentemente en adverbios de la forma instrumental, tales como δημοσίᾳ, *públicamente* (Hech. 16:37). "Pero el uso es abundante aparte de los adverbios, principalmente con verbos, pero también con adjetivos y aun con substantivos" (R. 530).

προφητεύουσα ἀκατακαλύπτῳ τῇ κεφαλῇ.

Profetizando con la cabeza descubierta. 1 Cor. 11:5.

Véase también: Hech. 11:23; 1 Cor. 10:30.

(4) *El Instrumental de Medida.* La idea de instrumentalidad en medida no es difícil de ver. Dos puntos de tiempo o espacio están separados por *medio de* una distancia intermedia. En el Nuevo Testamento se le usa principalmente con referencia a tiempo. A decir verdad, Robertson clasifica este uso como instrumental de tiempo (R. 527). Se le puede usar también para expresar el grado de diferencia (cf. Heb. 1:4).

ἱκανῷ χρόνῳ ταῖς μαγίεαις ἐξεστακέναι αὐτούς.

Con sus magias les había maravillado por mucho tiempo. Hech. 8:11.

Véase también: Luc. 8:27; Rom. 16:25.

(5) *El Instrumental de Asociación.* La idea instrumental contenida en asociación ha sido discutida arriba. Para tener asociación, una segunda persona debe proveer los medios de esa asociación. Sin embargo,

asociación no es necesariamente personal, aunque predominantemente así. En Romanos 15:27, τοῖς πνευματικοῖς ἐκοινώνησαν significa literalmente, *ellos tuvieron comunión (con vosotros) por medio de vuestros beneficios espirituales.* Esto es claramente un ejemplo de asociación, aun cuando el medio de asociación no es personal. Este uso del instrumental es muy extenso en el Nuevo Testamento. Robertson da setenta y ocho ejemplos.

νεανίσκος τις συνηκολούθει αὐτῷ.

Cierto joven seguía con él. Mar. 14:51.

Véase también: Rom. 11:2; 1 Cor. 4:8.

(6) *El Instrumental de Agencia.* La agencia es expresada ocasionalmente en el Nuevo Testamento por el caso instrumental sin el uso de ninguna preposición. En tales casos el verbo está siempre en la voz pasiva o media.

ὅσοι γὰρ πνεύματι θεοῦ ἄγονται, οὗτοι υἱοὶ θεοῦ εἰσίν.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Rom. 8:14.

Véase también: Gál. 5:18; Col. 1:16.

El Caso Acusativo

96. El acusativo es probablemente el más antiguo, y es, ciertamente, el más ampliamente usado de todos los casos griegos. Su función es más general que la de cualquier otro caso. De cierto él es "el normal caso oblicuo para un nombre, a menos que haya alguna razón para que se le use en algún otro caso" (R-S. 29). Originalmente debe de haber tenido una gran variedad de usos, como resultado de lo cual su idea básica no es fácil de discernir. El ciertamente pertenece en un modo particular al verbo, aun así como el genitivo está especialmente aliado con el substantivo. Trata principalmente de acción, e indica la dirección, la extensión, o el fin de la acción. "El acusativo significa que el

objeto al que se hace referencia es considerado como el punto hacia el cual algo está procediendo: que es el fin de la acción o moción descrita, o el espacio atravesado en tal moción o dirección" (Webster; *Syntax and Synonyms of the Greek Testament* [Sintaxis y Sinónimos del Testamento Griego], p. 63). Así pues el significado básico del acusativo abarca realmente tres ideas: el fin, o dirección, o extensión de la moción o acción. Pero cualquiera de estas ideas es empleada para indicar el límite de la acción, y de aquí que podamos definir el significado básico del acusativo como *limitación.* Si uno dice, ὁ ἄνθρωπος ἔπεμψεν, *el hombre envió,* el acto de enviar es dejado sin un límite, y no tiene significado definitivo; pero decir, ὁ ἄνθρωπος ἔπεμψε τὸν δοῦλον, *el hombre envió al siervo,* inmediatamente *limita* la acción por la especificación de su objeto. O decir, ὁ ἄνθρωπος ἦλθεν τὴν χώραν, *el hombre fue al campo,* limita la moción por especificar su destinación. De igual modo, decir ὁ ἄνθρωπος ἐπορεύετο μακρὰν ὁδόν, *el hombre viajó un largo viaje,* limita la acción por indicar su extensión. Así, en cualquier caso, la limitación aparece como la función final. Esta función básica es más o menos evidente en los varios usos del acusativo.

(1) *El Acusativo de Complemento Directo.* La idea de limitación es vista más claramente cuando un nombre recibe la acción expresada por un verbo transitivo. Blass llama a este uso el complemento de verbos transitivos (Bl. 87). Refiere la acción del verbo a algún objeto que es necesario para completar su significado. Por supuesto, cualquier número de ejemplos aparece en el Nuevo Testamento.

ἀλήθειαν λέγω.

Digo verdad. Juan 8:46.

Véase también: Mat. 4:21; Jn. 1:14.

Debe tenerse en mente, al determinar el acusativo de complemento directo en griego, que muchos verbos que en español son intransitivos son tratados como transitivos en griego. Tales

verbos son aquellos que significan hablar bien o mal de uno, abstenerse, tener misericordia, etcétera. Ocasionalmente hallamos tales verbos relacionados con su complemento por medio de una preposición, exactamente igual como en nuestro idioma.

(2) *El Acusativo Adverbial.* Algunas veces al realizar su función limitadora el acusativo no complementa directamente el verbo, pero lo califica de un modo indirecto. Es un "acusativo empleado para denotar un objeto material únicamente en un modo mediato o remoto" (W. 229). Limita por indicar un hecho indirectamente relacionado con la acción más bien que un objeto directamente afectado por la acción. Muchas palabras vinieron a ser tan frecuentemente empleadas en este uso indirecto del acusativo, que ellas vinieron a ser esencialmente adverbios, desapareciendo algunas enteramente del uso en los otros casos y viniendo a ser exclusivamente adverbios; verbigracia, πρότερον, πλεῖστον, μᾶλλον, σχεδόν. El acusativo adverbial puede ser usado en tres sentidos.

a. De *Medida.*

ἀπεσπάσθη ἀπ' αὐτῶν ὡσεὶ λίθου βολήν.

El fue apartado de ellos a (distancia) como de un tiro de piedra. Luc. 22:41.

Véase también: Mat. 20:6; Jn. 6:19.

A este acusativo advérbial de medida pertenece el acusativo del tiempo "durante el cual" (Mat. 20:6). Algunas veces el acusativo es usado para indicar punto de tiempo, tanto como el locativo (Hech. 20:16) pero con un sentido de duración o extensión no posible para el locativo. Cuando el acusativo es usado para indicar un punto de tiempo, él es parte de un período continuo implicado en el contexto (cf Jn. 4:52; Hech. 27:33; 1 Cor. 15:30). Esta implicación no es posible para el locativo.

b. De *Manera.*

δωρεὰν ἐλάβετε, δωρεὰν δότε.

De gracia recibisteis, dad de gracia. Mat. 10:8.

Véase también: 1 Cor. 14:27; 1 Ped. 3:21.

c. De *Referencia.*

ἥτις πολλὰ ἐκοπίασεν εἰς ὑμᾶς.

La cual ha trabajado con referencia a muchas cosas por vosotros. Rom. 16:6.

Véase también: 1 Cor. 9:25; Ef. 4:15.

i. El acusativo usado con el infinitivo no es propiamente el "sujeto" del infinitivo, sino que es un acusativo de referencia usado para describir a "la persona conectada con la acción" (R-S. 97).

ii. El acusativo adverbial es usado ampliamente en los papiros (cf. B. G. U. 22:5).

(3) *El Acusativo Cognado.* Cuando un acusativo del complemento directo contiene la misma idea significada por el verbo, es llamado un acusativo cognado. Aquí los límites puestos por el acusativo son coextensivos con el significado del verbo, siendo el uso para énfasis:

τὸν καλὸν ἀγῶνα ἠγώνισμαι.

He peleado la buena pelea. 2 Tim. 4:7.

Véase también: Mar. 4:41; 1 Ped. 5:2.

(4) *El Acusativo Doble.* Algunos verbos requieren más que un complemento para completar su significado. Tales son aquellos que toman:

a. Un complemento *personal e impersonal.*

ἐκεῖνος ὑμᾶς διδάξει πάντα.

El os enseñará todas las cosas. Jn. 14:26.

Véase también: Mar. 6:34; Heb. 5:12.

b. Un complemento *directo con predicado.*

οὐκέτι λέγω ὑμᾶς δούλους.

Ya no os llamo siervos. Jn. 15:15.

Véase también: Jn. 6:15; Luc. 1:59.

i. Hemos seguido aquí substancialmente el bosquejo de Blass del acusativo doble (cf. Bl. 91 sig.). Winer lo divide en el "acusativo de la persona y cosa" (Jn. 19:2), y el "acusativo del sujeto y predicado" (Jn. 6:15; cf. W. 226-228). Se notará que las líneas de base de análisis son las mismas en ambos autores. Webster analiza la construcción en prácticamente la misma manera (*op. cit.* p. 64).

ii. Muchos verbos que aparecen con alguna otra construcción en español toman un acusativo doble en griego; por ejem-

plo, ἐνέδυσαν αὐτὸν τὰ ἱμάτια αὐτοῦ, *le pusieron sus propios vestidos* (Mar. 15:20). Por el otro lado, cuando nosotros algunas veces esperaríamos un segundo acusativo, encontramos más bien εἰς con el acusativo, un probable hebraísmo, influenciado por la construcción hebrea con ל (cf. Hech. 7:21 y Gén. 12:2 de la Versión de los Setenta.) Robertson muestra que nosotros podemos aun tener tres acusativos con un verbo, como en Marcos 10:18. Donde el acusativo doble aparece con la voz activa de un verbo, cuando se le cambia a la voz pasiva, retiene ordinariamente el acusativo de la cosa (Hech. 18:25), aun cuando algunas veces, especialmente con καλέω, ambos nombres son cambiados al nominativo (Lucas 2:21).

(5) *El Acusativo Absoluto.* Algunas veces un acusativo, con o sin un participio, es apartado de una manera explicativa, gramaticalmente independiente del resto de la oración. Este uso es muy raro en el Nuevo Testamento. Robertson da Hechos 26:3 como el ejemplo más claro. Hay otros pocos posibles ejemplos.

γνώστην ὄντα σε.

Porque tú eres experto. Hech. 26:3.

Véase también: 1 Cor. 16:6; Ef. 1:18; Rom. 8:3.

Uno no puede estar seguro de que cualquiera de estas construcciones es un acusativo absoluto. Cada una de ellas puede ser explicada de otro modo. Winer considera a Hechos 26:3 como un *anacoluto,* una construcción de ocurrencia frecuente en el Nuevo Testamento. El expresa duda respecto a que haya algún ejemplo del acusativo absoluto en el Nuevo Testamento, dando como su opinión que "sobre un examen minucioso la razón gramatical para el Acusativo se puede descubrir en la estructura de la oración" (W. 231). Se le usa en el griego clásico (Goodwin: *Greek Moods and Tenses,* [Modos y Tiempos Griegos], p. 338), y en las inscripciones (Buck, *Greek Dialects* [Dialectos Griegos], p. 125), pero es muy dudoso en los papiros (M. 74). Webster muy pertinentemente define este uso como "el acusativo en aposición a la oración total" (*op. cit.,* p. 66). Un uso apositivo del acusativo indudablemente es.

(6) *El Acusativo con Juramentos.* En el Nuevo Testamento ὁρκίζω, *Te conjuro,* está regularmente seguido por dos acusativos.

ὁρκίζω σε τὸν Θεόν, μή με βασανίσῃς.

Te conjuro por Dios, no me atormentes. Mar. 5:7.

Véase también: Hech. 19:13; 1 Tes. 5:27.

Esta construcción es realmente un acusativo doble, y es colocada por Robertson en esa clase (R. 483), pero la peculiaridad de la expresión justifica un trato distintivo.

II. PREPOSICIONES

97. Una preposición es una palabra usada como una ayuda en la expresión de relaciones substantivas. Esta es su principal función, aun cuando, como se explica adelante, tiene igualmente otros usos. Se le llama "preposición" porque en su uso ella es regularmente colocada antes del nombre. Empezando meramente como un auxiliar a la inflexión del nombre, ella ha progresivamente tomado el lugar de las terminaciones flexionales, hasta que ellas han sido casi enteramente desplazadas. El griego moderno, al igual que otras lenguas modernas, usa la preposición como el medio principal para representar distinciones de caso.

Origen

98. Originalmente las preposiciones eran adverbios. Esto es, ellas estuvieron al principio adjuntas a los verbos más bien que a los substantivos. Gradualmente vinieron a estar más estrechamente asociadas con el nombre, hasta que la costumbre finalmente fijó su uso con casos particulares. "No es difícil . . . inferir que las preposiciones arias fueron originalmente adverbios, los cuales al principio estuvieron adjuntos no al nombre sino a los verbos acompañantes . . . Por grados estos antiguos adverbios vinieron a estar más y más conectados en pensamiento con los nombres que ellos servían ahora para definir, hasta que al fin los significados originales de los casos estuvieron subordinados a los de las preposiciones acompañantes y en algunos casos olvidados" (Sweet, *op, cit.,* p. 54).

99. La mayoría de las preposiciones halladas en Homero son usadas también como adverbios. Hay ejemplos en el Nuevo Testamento de preposiciones usadas

como adverbios, lo cual indica que en un tiempo ellas eran puros adverbios. Note por ejemplo 2 Corintios 11: 23, διάκονοι Χριστοῦ εἰσίν; ὑπὲρ ἐγώ. *¿Son ministros de Cristo? Yo más.* Aquí ὑπέρ funciona como un adverbio regular; también εἰς en Lucas 21:4, ἔβαλον εἰς τὰ δῶρα, *echaron adentro sus ofrendas.* En Apo. 21:21 ἀνὰ εἷς y en Mar. 14:19 κατὰ εἷς se usan distributivamente: *uno por uno,* o *cada uno* (Note que εἷς está en el caso nominativo.) Hallamos también indicaciones de cómo las preposiciones se formaron de adverbios; por ejemplo, ἀνά de ἄνω, *hacia arriba;* κατά de κάτω, *hacia abajo,* εἰς de ἔσω, *dentro de;* y ἐκ de ἔξω, *afuera.*

100. En adición hay muchas preposiciones adverbiales, que algunos involuntariamente han denominado preposiciones "impropias", que funcionan en un pasaje como un adverbio y en otro como una preposición. Una lista de ellas sigue: ἅμα, *junto con;* ἄντικρυς, ἀπέναντι, κατέναντι, *opuesto;* ἄνευ, ἄτερ, *sin;* ἄχρι(ς), *hasta;* ἐγγύς, *cerca;* ἐκτός, ἔξω, *afuera;* ἔμπροσθεν, ἐνώπιον, *delante;* ἕνεκεν, *por la causa de;* ἔνοχος, *culpable* de; ἐντός, ἔσω, *dentro de;* ἐπάνω, ὑπεράνω, *arriba;* ἐπέκεινα, ὑπερέκεινα *más allá;* ἕως, *hasta;* μέσον, *en medio de;* μεταξύ, *entre;* ὀψέ, *después;* πλήν, *además;* ὑποκάτω, *debajo;* χωρίς, *aparte de.*

Función

101. Mientras que los adverbios califican la acción, moción, o estado de los verbos respecto a manera, lugar, tiempo, y extensión, las preposiciones lo hacen también; pero, en adición a esto, ellas marcan la dirección y la posición relativa de la acción, la moción, o estado expresado por el verbo. Las preposiciones entonces asisten a los verbos ayudándoles a expresar más específicamente su relación con los substantivos. Así en ἠκούσατε ἀπ' ἀρχῆς, *oisteis desde el principio,* el oir está calificado por el ser localizado en tiempo; en ἦλθεν εἰς τὸ ἱερόν, *fue al templo,* el ir está limitado en cuanto a lugar. Es incorrecto a la luz de lo anterior, decir

que las preposiciones gobiernan los casos. Ni lo contrario es cierto, que los casos gobiernan preposiciones. Pero es cierto que como los casos limitan y definen las relaciones de los verbos con los substantivos, así también las preposiciones ayudan a expresar más exacta y efectivamente las distinciones mismas para las cuales fueron creadas. Ellas son usadas también para expresar las relaciones de caso de un substantivo con otro, como Ef. 6:23, ἀγάπη μετὰ πίστεως ἀπὸ θεοῦ, *amor con fe, de Dios.* Así, de ser puramente un adjunto del verbo en función, las preposiciones fueron transferidas a más íntima asociación con el nombre, para definir más precisamente su relación con el resto de la oración. Algunas llegaron a tener terminaciones de caso de acuerdo al caso con el cual fueron principalmente usadas. Así, para entender la plena significación de una preposición, uno necesita saber la función del caso con el cual se usa en cada ejemplo, el significado de la preposición absolutamente y, lo que es lo más difícil, aprender lo que ella significa relativamente en cada contexto.

Significado

102. Casi todas las preposiciones pueden ser prefijadas a una palabra y así agregar una nueva idea a la palabra o modificar o aun intensificar el significado de esa palabra particular. Un frecuente uso de preposiciones es en composición con palabras para el propósito de expresar énfasis o intensidad. Los gramáticos denominan a esto el uso "perfectivo" de la preposición. Uno puede a menudo detectar tintes de significado de este uso, que de otro modo son difíciles de discernir. Todas las preposiciones, excepto ἀμφί, περί, y πρό dejan caer una vocal final ante una palabra que empieza con vocal.

103. Algunas preposiciones se usan con solamente un caso; p. ej., ἀνά, ἀντί, ἀπό, ἐκ, y εἰς; algunas con dos, y las otras con tres casos.

104. Un hecho muy importante para recordar en el estudio de las preposiciones es que cada una, a diferencia del español, puede ser usada para expresar una o varias ideas ora relacionadas o diversas. El mejor camino para determinar los significados de una preposición es estudiarla en sus varios contextos y notar sus varios usos. Se dan referencias para facilitar esto. Este es el método inductivo. Cada preposición tenía originalmente, es lo más probable, solamente un significado. No podemos saber definitivamente cuál era ese significado, pero nos hemos aventurado a conjeturar para cada preposición y llamarlo el significado de *raíz original.* Significados adicionales fueron acumulados en años sucesivos, la mayoría de ellos afines al significado original, pero algunos no. A éstos les llamamos significados *resultantes.* Por mucho, ellos son los más numerosos y son los significados a los cuales el estudiante debiera limitarse a sí mismo en su composición de prosa. Luego hay un uso especial, raro de preposiciones cuyos significados los denominamos *remotos,* porque son remotos de la idea *original* y porque escasamente se los usa. Un conocimiento de ellos será de mucha ayuda en la interpretación de pasajes difíciles de las Escrituras.

'Ανά

105. Significado original: *arriba.*

En composición: *arriba, otra vez, de vuelta.* Rom. 12:2, ἀνα-καινώσει, *nuevo otra vez o renovación.*

Significado resultante: se lo usa rara vez fuera de composición, y únicamente con el caso acusativo. Significa *hasta el número de* en Apo. 4:8, ἔχων ἀνὰ πτέρυγας ἕξ, *teniendo alas hasta el número de seis.* Véase también Juan 2:6. En Mat. 20:9, ἀνὰ δηνάριον significa *a razón de un denario.* Es más frecuentemente usada en el sentido distributivo: Luc. 10:1, ἀνὰ δύο, *de dos en dos;* 1 Cor. 14:27, ἀνὰ μέρος, *por turno.* Véase también Mat. 10:9, 10; Apo. 21:21. La expresión ἀνὰ μέσον en Mat. 13:25, Mar. 7:21 y Apo. 7:17 significa *en medio de;* pero en 1 Cor. 6:5 significa *entre.*

'Αντί

106. Significado original: *cara a cara.*

En composición: *cara a cara.* Luc. 24:17, ἀντι-βάλλετε, *echando cada uno en la cara,* o *contra;* Juan 19:12, ἀντι-λέγει, *habla contra.* Se la usa con el caso ablativo solamente. Uno de sus significados regulares en el griego clásico fue *en cambio de,* y esta traducción se acomoda a Hebreos 12:16 perfectamente, *que en cambio de* (ἀντί) *una sola comida vendió su primogenitura.* Así Kühner y Winer lo traducen. En Mat. 5:38 y Rom. 12:17 *por* es una buena traducción, *ojo por ojo,* y *mal por mal.* Véase también Mat. 17:27; Juan 6:16. La frase ἀνθ' ὧν aparece cinco veces con el sentido de *porque* (cf. Luc. 1:20; 12:3).

107. Hay prueba concluyente ahora de que el significado dominante de ἀντί en el primer siglo era *en lugar de.* "A lo mucho, el significado más común de ἀντί, es el simple *en lugar de*" (Moulton-Milligan; *Vocabulary of the Greek New Testament* [Vocabulario del Nuevo Testamento Griego]). Esta afirmación se refiere al uso de los papiros. El profesor Whitesell (Chicago) hizo un estudio de ἀντί en la Versión de los Setenta y halló treinta y ocho pasajes donde es correctamente traducida *en lugar de* en la Versión Revisada Inglesa. Siendo que ἀντί se usa en dos pasajes de la expiación en el Nuevo Testamento, tal traducción necesita de una considerable atención. Note los siguientes: Gén. 22:13, *y lo ofreció en holocausto en lugar de* (ἀντί) *su hijo* Gén. 44:33. *Que quede ahora tu siervo en lugar* (ἀντί) *del joven por siervo de mi señor;* Núm. 3:12, *yo tengo a los levitas de entre los hijos de Israel en lugar de* (ἀντί) *todos los primogénitos.* Estas tres oraciones indudablemente tratan con la substitución. Esta traducción se aplica especialmente a lo siguiente: Mat. 2:22, *Arquelao reinaba en Judea en lugar de* (ἀντί) *Herodes su padre;* Luc. 11:11, *y él,*

en lugar de (ἀντί) *pescado, le da una serpiente;* 1 Cor. 11:15, *porque en lugar de* (ἀντί) *velo le es dado el cabello;* Heb. 12:2; *Jesús,... el cual en lugar de* (ἀντί) *el gozo puesto delante de él sufrió la cruz.* Pero, ¿significa *en lugar de* en Mat. 20:28 y Mar. 10:45, δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λύτρον ἀντὶ πολλῶν? Ora eso, o ello significa *en cambio de,* y cada uno implica substitución. La obscuridad de este pasaje no es el resultado de ambigüedad linguística, sino de controversia teológica.

'Από

108. Significados originales: *fuera de, lejos de.*

En composición: *fuera de, de vuelta.* Jn. 18:26, ἀπέκοψεν, *cortar fuera de;* Mat. 16:27, ἀποδώσει, *dar de vuelta.* Esta preposición es muy común. Ella implica separación, y es, por tanto, usada únicamente con el caso ablativo.

Significado resultante: *de.* Mat. 3:16, ἀνέβη ἀπὸ τοῦ ὕδατος, *subió del agua.* Pero Marcos es más descriptivo y agrega otros detalles al usar un participio presente y ἐκ, *fuera de:* 1:10, ἀναβαίνων ἐκ τοῦ ὕδατος, *subiendo fuera del agua.*

Significados remotos: (1) *por:* Sant. 1:13, ἀπὸ θεοῦ πειράζομαι, *soy tentado por Dios* (cf. Hech. 15:4; 2 Cor. 7:13; Apo. 12:6). Todas éstas enfatizan fuente. (2) *A causa de:* Heb. 5:7, εἰσακουσθεὶς ἀπὸ τῆς εὐλαβείας, *oído a causa de su piedad.* Cf. Juan 21:6; Hech. 28:3. Este uso está apoyado por los papiros. Fayum CXI: 4, *Te culpo grandemente por haber perdido dos pequeños cerdos* ἀπὸ τοῦ σκυλμοῦ τῆς ὁδοῦ, *a causa de la fatiga del viaje.* 'Αφ' ἧς o οὗ significa *desde.*

'Από puede incluir la idea expresada en ἐκ, pero su significado usual es *del margen de,* mientras que ἐκ tiene la idea *de adentro.* Παρά con el ablativo recalca fuente y se la usa únicamente con personas; como en Jn. 9:16, οὐκ ἔστιν οὗτος παρὰ θεοῦ *Ese no procede de Dios.*

Διά

109. Significado original: *dos;* de δύο. Sant. 1:8, δίψυχος, *de doble ánimo.*

En composición: *dos, entre, al través de.* Se la usa también frecuentemente en el sentido "perfectivo". Heb. 1:11, σὺ δὲ διαμένεις, *pero tú permaneces al través de,* o *sin fin.*

Significados resultantes: (1) con el caso genitivo; *por medio de.* Jn. 3:17, ἵνα σωθῇ ὁ κόσμος δι' αὐτοῦ, *para que el mundo sea salvo por él.* Este uso es muy común. (2) Con el caso acusativo: (a) *a causa de.* Mat. 6:25 διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν, *a causa de esto os digo.* Este uso es también común. (b) *Por respeto a, por* Mar. 2:27, τὸ σάββατον διὰ τὸν ἄνθρωπον ἐγένετο, *El día de reposo fue hecho por respeto al hombre* (cf. Mat. 19:12; Rom. 4:23, 24; 11:28; Apo. 1:9; 2:3).

Significados remotos: (1) *por,* (agencia). 2 Cor. 1: 19, 'Ιησοῦς ὁ ἐν ὑμῖν δι' ἡμῶν κηρυχθείς, *Jesucristo, que entre vosotros fue predicado por nosotros* (cf. 1 Cor. 11: 12; Gál. 1:1. (2) *Por, por medio de* (medios). Luc. 8:4, εἶπεν διὰ παραβολῆς, *les dijo por medio de una parábola* (cf. Hech. 15:23; 18:9). La frase διὰ τί regularmente significa *por qué* (cf. Mat. 21:25; Mar. 11:31).

En *Greek Papyri* (Los Papiros Griegos) de G. Milligan, pp. 39, 40, hay cuatro lugares donde διά significa *por.* Un escritor dice que está enviando dos cartas, διὰ Νηδύμου μίαν, διὰ Κρονίου · · · μίαν, y él afirma que un documento adentro ha de ser firmado διὰ Διοδώρου · · · ἢ διὰ τῆς γυναικός. Aun cuando διά es ocasionalmente usada para expresar agencia, no se aproxima a la plena fuerza de ὑπό. Esta distinción arroja luz sobre la relación de Jesús con la creación, implicando que Jesús no era el creador absoluto, independiente, sino más bien el agente intermedio en la creación. Véanse Jn. 1:3, πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο; Heb. 1:2, δι' οὗ καὶ ἐποίησεν τοὺς αἰῶνας; Mat. 1:22, ἵνα πληρωθῇ τὸ ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου διὰ τοῦ προφήτου (cf. Mar. 1:5; Luc. 2:18; Jn. 1:10).

'Εκ

110. Significados originales: *fuera de, de adentro.*

En composición: *fuera de, completamente*—énfasis. 2 Cor. 4:8 provee un ejemplo notable del uso perfectivo, ἀπορούμενοι ἀλλ' οὐκ ἐξαπορούμενοι, *perplejos, mas no completamente perplejos.*

Significados resultantes: con el caso ablativo, el único caso con el cual se usa: *fuera de, de adentro.* Hech.

8:39, ὅτε δὲ ἀνέβησαν ἐκ τοῦ ὕδατος, *y cuando salieron del agua.*

Significados remotos: (1) *a.* Mat. 20:21, 23, εἷς ἐκ δεξιῶν καὶ εἷς ἐξ εὐωνύμων, *el uno a la derecha, y el otro a la izquierda.* Así también Luc. 20:42. Los papiros verifican semejante traducción: οὐλὴ καστροκνημίῳ ἐκ δεξιῶν, *una cicatriz sobre la pantorrilla de la pierna a la derecha* (B.G.U. 975:15). Pero ἐκ se usa así únicamente cuando ella aparece con las palabras "derecha" o "izquierda". (2) *Por medio de.* Rom. 1:17, ἐκ πίστεως ζήσεται, *salvado por medio de fe.* En Rom. 3:30 tenemos *quien justificará* ἐκ πίστεως. (cf. Sant. 2:18, 22; 1 Jn. 4:6). (3) *debido a.* Jn. 6:66, ἐκ τούτου πολλοὶ . . . ἀπῆλθον, *debido a esto muchos se fueron.*

Εἰς

111. Significados originales: *dentro, en.* Se derivó de ἐν y gradualmente tomó sus funciones, tanto así que en el griego moderno ἐν no aparece.

En composición: *hacia adentro, en;* como εἰσελθεῖν, *ir adentro, entrar.*

Significados resultantes: con el caso acusativo: *adentro, hasta* o *a, para, por.* Estos significados son muy comunes. Εἰς se usa más de mil setecientas veces en el Nuevo Testamento, y ella aparece solamente con el caso acusativo. Hech. 11:25, ἐξῆλθεν δὲ εἰς Ταρσόν, *mas el fue a Tarso;* 16:19, εἵλκυσαν εἰς τὴν ἀγοράν, *los arrastraron al foro;* Rom. 1:5, ἀποστολὴν εἰς ὑπακοὴν πίστεως, *el apostolado, para la obediencia de fe;* 1 Cor. 14:22, αἱ γλῶσσαι εἰς σημεῖόν εἰσιν, *las lenguas son por señal.*

Significados remotos: (1) *en.* Luc. 8:48, πορεύου εἰς εἰρήνην, *vé en paz* (cf. Jn. 1:18; Hech. 2:27, 31; 19:22). (2) *Sobre.* Mar. 1:10, καταβαῖνον εἰς αὐτόν, *descendiendo sobre él* (cf. Hech. 27:26). Este uso es común en los papiros. (3) *Contra.* Luc. 12:10, ὃς ἐρεῖ λόγον εἰς τὸν υἱόν, *quien dirá alguna palabra contra el Hijo* (cf. Luc. 15:18; Hech. 6:11). (4) *Entre, en medio de.* Luc. 10:36, ἐμπεσόντος εἰς τοὺς λῃστάς, *cayó en medio de los ladrones* (cf. Jn. 21:23; Hech. 4:17). (5) *Con respecto a,*

con referencia a. Hech. 2:25, Δαυεὶδ γὰρ λέγει εἰς αὐτόν, *Porque David dice con respecto a él* (cf. Rom. 10:4; 15:2; 16:19). (6) *Como,* expresando equivalencia. Heb. 1:5, ἐγὼ ἔσομαι αὐτῷ εἰς πατέρα, *Yo le seré a él como Padre* (cf. Mar. 10:8; Hech. 7:53; 13:22). (7) *Debido a.* Rom. 4:20, εἰς δὲ τὴν ἐπαγγελίαν τοῦ θεοῦ οὐ διεκρίθη τῇ ἀπιστίᾳ, *pero debido a la promesa de Dios no dudó en incredulidad* (cf. Mat. 3:11; Mar. 2:18; Rom. 11:32; Tito 3:14). (8) *Para el propósito de,* regularmente cuando se la usa con el infinitivo, pero unas pocas veces también sin él. Mat. 8:34, ἡ πόλις ἐξῆλθεν εἰς ὑπάντησιν τῷ Ἰησοῦ, *la ciudad salió para el propósito de encontrar a Jesús* (cf. Mat. 8:4; 1 Cor. 11:24; 2 Cor. 2:12).

i. Lo siguiente es una cita del artículo de J. R. Mantey en el *Expositor* (Londres), Junio, 1923, "Significados Poco Comunes de Preposiciones en el Nuevo Testamento Griego":

> Cuando uno considera en Hechos 2:38 el arrepentimiento como autorenunciación y el bautismo como una expresión pública de auto-rendición y auto-dedicación a Cristo, el cual significado ciertamente lo tuvo en el primer siglo, la expresión εἰς ἄφεσιν τῶν ἁμαρτιῶν ὑμῶν puede significar *para el propósito de la remisión de pecados.* Pero si uno recalca el bautismo, sin su temprana importancia cristiana, como un medio ceremonial de salvación, le hace violencia al cristianismo como un todo, porque una de sus notables distinciones del judaísmo y del paganismo es que es una religión de salvación por fe, mientras que las otras enseñan salvación por obras.
>
> La oración μετανόησεν εἰς τὸ κήρυγμα Ἰωνᾶ en Mat. 12:41 y Luc. 12:32 es evidencia vigorosa para un uso causal de esta preposición. ¿Qué les llevó a su arrepentimiento? Desde luego, fue la predicación de Jonás. Mat. 3:11 provee más evidencia: ἐγὼ μὲν ὑμᾶς βαπτίζω ἐν ὕδατι εἰς μετανοίαν. ¿Bautizó Juan para que ellos pudieran arrepentirse, o porque se arrepintieron? Si es lo primero, no tenemos más confirmación escritural de ello. Si es lo segundo, su práctica se vio confirmada y seguida por los apóstoles, y está en plena armonía con la demanda de Cristo de una justicia interior, genuina. En conexión con este versículo tenemos el testimonio de un escritor del siglo primero, al efecto de que Juan el Bautista bautizó a la gente únicamente después de que se habían arrepentido. Josefo, *Antiquities of the Jews* (Antigüedades de los Judíos), libro 18, capítulo 5, sección 2: "Quien (Juan) era un buen hombre, y mandó a los judíos a ejercer virtud, tanto en cuanto a justicia hacia los demás como en piedad hacia Dios, y así venir al bautismo; para eso el lavamiento (con agua) sería aceptable a él, si ellos hacían uso de ella, no a fin de quitar algunos pecados, sino para la purificación

del cuerpo; suponiendo todavía que el alma estaba completamente purificada de antemano por justicia."

ii. Deissmann, en *Light From the Ancient East* (Luz del Oriente Antiguo), da varias citas convincentes de los papiros, para probar que πιστεύειν εἰς αὐτόν significaba *entrega o sumisión a*. Un esclavo fue vendido *al nombre del dios de un templo;* esto es, para ser un siervo del templo. G. Milligan concuerda con Deissmann que este uso de los papiros de εἰς αὐτόν, se halla también regularmente en el Nuevo Testamento. Así, creer en o ser bautizado adentro del nombre de Jesús significa renunciar al yo y considerarse uno mismo como el siervo durante toda la vida de Jesús.

Ἐν

112. Significado original: *dentro*.

En composición: *dentro, en;* como ἐνεργέω, *trabajar en o sobre;* como, ἐνδύω, *ponerse, poner sobre uno mismo.*

Significados resultantes: (1) con el caso locativo; *en, sobre, a, dentro, entre.* Mat. 2:5, ἐν Βηθλεέμ, *en Belén;* Hech. 1:17, ἐν ὑμῖν, *entre vosotros.* Con el caso locativo se la usa mayormente con palabras de lugar, pero ella también aparece con palabras de tiempo (cf. Hech. 1:15). (2) Con el caso instrumental: *con, por medio de.* 1 Cor. 4:21, ἐν ῥάβδῳ ἔλθω πρὸς ὑμᾶς; *¿debiera llegar yo a vosotros con vara?* Apo. 6:8, ἀποκτεῖναι ἐν ῥομφαίᾳ καὶ ἐν λιμῷ καὶ ἐν θανάτῳ, *matar por medio de espada, hambre y muerte.* Véase también Luc. 1:51; Rom. 1:18; Heb. 9:25; Apo. 13:10. Para *empezar* oraciones temporales ἐν τῷ, *mientras,* es frecuentemente usada, con infinitivos como con verbos; por ejemplo, Mat. 13:4, ἐν τῷ σπείρειν αὐτόν, *mientras sembraba* (cf. Luc. 5:34).

Significados remotos: (1) *además,* usada solamente una vez. Luc. 16:26, καὶ ἐν πᾶσι τούτοις μεταξὺ ἡμῶν καὶ ὑμῶν, *y además de todas estas cosas, entre nosotros y vosotros,* etcétera. (2) *En.* Juan 3:35, πάντα δέδωκεν ἐν τῇ χειρὶ αὐτοῦ, *le ha dado todas las cosas en su mano* (cf. Mat. 26:23; Rom. 2:5). (3) *Por causa de.* Gál. 1:24, ἐδόξαζον ἐν ἐμοὶ τὸν θεόν, *glorificaban a Dios por causa de mí* (cf. Rom. 1:24; Col. 1:21; 1 Ped. 2:3).

i. "El profesor H. A. A. Kennedy ha recogido un número de ejemplos de este uso de ἐν—*por causa de, por razón de*—de la

Versión de los Setenta y de las epístolas de Pablo" (cf. M. y M., *op. cit.).*

ii. Sobre la expresión ἐν Χριστῷ, la cual aparece ciento sesenta y cuatro veces en las cartas de Pablo, Deissmann dice, "No puede haber alguna duda de que 'Cristo en mí' significa el Cristo exaltado viviendo en Pablo . . . y Pablo está en Cristo. Cristo, el Cristo exaltado, es Espíritu. Por tanto, él puede vivir en Pablo y Pablo en él." Esta relación mística es comparada con el aire que está en nosotros y, no obstante, nosotros estamos en él.

iii. Ἐν se usa en Heb. 1:1, 2 con casi la misma fuerza que διά tiene con el genitivo, ὁ θεὸς λαλήσας τοῖς πατράσιν ἐν τοῖς προφήταις ἐπ' ἐσχάτου τῶν ἡμερῶν τούτων ἐλάλησεν ὑμῖν ἐν υἱῷ, *Dios habló por medio de los profetas entonces, pero ahora por medio de un hijo* (cf. Mat. 12:27, 28).

Ἐπί

113. Significado original: *sobre.*

En composición: *sobre,* y también para énfasis, como ἐπιγινώσκω, *conocer completamente.*

Significados resultantes: (1) con el caso genitivo: *sobre, en, a, por, ante,* recalcando contacto. Luc. 2:14, ἐπὶ γῆς εἰρήνη, *paz sobre la tierra.* (2) Con el caso locativo: *sobre, en, a, encima, antes,* recalcando posición. Mat. 18:13, χαίρει ἐπ' αὐτῷ, *se alegra sobre ello.* (3) con el caso acusativo: *a través de, hasta, hacia, a,* recalcando movimiento o dirección. Mar. 16:2, ἔρχονται ἐπὶ τὸ μνημεῖον, *vinieron al sepulcro.*

Significados remotos: (1) *en.* Ex. 2:5, λούσασθαι ἐπὶ τὸν ποταμόν, *lavarse en el río;* Rom. 1:10; 6:21; Tito 1:1. (2) *Contra.* Mar. 14:48, ὡς ἐπὶ λῃστὴν ἐξήλθατε, *habéis salido como contra un ladrón* (cf. Luc. 12:53; Hech. 13:50). (3) *Para.* Mat. 3:7, ἐρχομένους ἐπὶ τὸ βάπτισμα, *viniendo para bautismo,* Luc. 7:44; 18:4; Hech. 19:10, 34. (4) *Según.* Luc. 1:59, ἐκάλουν αὐτὸ ἐπὶ τῷ ὀνόματι τοῦ πατρός, *le iban a llamar según el nombre de su padre* (cf. Luc. 14:34; Rom. 5:14; Apo. 1:7). (5) *Por causa de.* Hechos 4:21, ἐδόξαζον τὸν θεὸν ἐπὶ τῷ γεγονότι, *porque todos glorificaban a Dios por causa del hecho* (cf. Luc. 1:47; Rom. 5:12; 1 Cor. 1:4). La frase ἐφ' ᾧ en Rom. 5:12 y 2 Cor. 5:4 significa *porque.* (6) *En el tiempo de.* Hech. 11:28, ἥτις ἐγένετο ἐπὶ Κλαυδίου, *la cual realmente sucedió en tiempo de Claudio* (cf. Mat. 1:

11; Mar. 2:26; Luc. 3:2). (7) *Además de*. 2 Cor. 7:13, ἐπὶ τῇ παρακλήσει ἡμῶν, *además de nuestro consuelo*. Este era un uso común en el griego clásico.

Κατά

114. Significado original: *abajo*.

En composición: *abajo*. Rom. 1:18, τὴν ἀλήθειαν . . . κατεχόντων, *manteniendo abajo (estorbando) la verdad*. En ocasiones es enfática; como en Mat. 3:12, τὸ δὲ ἄχυρον κατακαύσει, *y quemará la paja completamente*.

Significados resultantes: (1) con el caso ablativo: *hacia abajo desde*, Mar. 5:13, ὥρμησεν ἡ ἀγέλη κατὰ τοῦ κρημνοῦ, *y el hato se precipitó hacia abajo desde un despeñadero*. (2) Con el caso genitivo: *hacia abajo sobre, abajo, contra, por todo, por*. Hech. 9:42, γνωστὸν δὲ ἐγένετο καθ' ὅλης Ἰόππης, *y llegó a ser notorio por toda Jope*. (3) Con el caso acusativo: *a lo largo de, a, según*. Luc. 10:4, μηδένα κατὰ τὴν ὁδὸν ἀσπάσησθε, *a nadie saludéis a lo largo del camino*. También en el sentido distributivo: Hech. 2:46, κατ' οἶκον, *de casa en casa;* Luc. 2:41, κατ' ἔτος, *de año en año;* 1 Cor. 14:27, κατὰ δύο, *por dos;* véase también Luc. 8:1; 13:32.

Significados remotos: (1) *con referencia a, con respecto a*, etcétera. Fil. 4:11. οὐχ ὅτι καθ' ὑστέρησιν λέγω, *no porque hablo con respecto a escasez;* Rom. 14:22; 2 Cor. 7:11; Ef. 6:21. (2) *En*. Hech. 11:1, οἱ ὄντες κατὰ τὴν Ἰουδαίαν, *los que estaban en Judea* (cf. Hech. 13:1; 15:23; 24:12; Heb. 11:13). (3) *Ante, delante*. Luc. 2:31, κατὰ πρόσωπον πάντων, *ante los ojos de todos* (cf. Hech. 2:10; Gál. 2:11; 3:1).

Μετά

115. Significado original: *en medio de, en el centro de*. Mat. 1:23, μεθ' ἡμῶν ὁ θεός, *Dios en medio de nosotros*.

En composición: tres significados claramente definidos. (1) *Con*. Luc. 5:7, μετόχος, de μετά y ἔχω, *uno que sostiene con otro*, de aquí, *un compañero*. (2) *Detrás de*. Hech. 10:5. μετάπεμψαι Σίμωνα, *enviar detrás de (llamar) a Simón*. (3) Frecuentemente se la usa para ex-

presar la idea de cambio o diferencia; como μετανοέω, *pensar diferentemente;* μεταμορφοῦσθε, *transformaos a vosotros mismos;* μετατίθημι, *traducir*.

Significados resultantes: (1) con el genitivo: *con*. Mar. 1:13, ἦν μετὰ τῶν θηρίων, *estaba con las fieras;* véase también Mar. 1:20, 29, 36. (2) Con el acusativo: *después*. Luc. 5:27, μετὰ ταῦτα ἐξῆλθεν, *después de estas cosas salió;* véase también Luc. 9:28; 10:1; 12:4.

Παρά

116. Significado original: *junto a*.

En composición: *al lado de*. Mat. 4:13, Καφαρναοὺμ τὴν παραθαλασσίαν, *Capernaum, al lado del mar*. Muy semejante a éste son los significados *junto a* y *a lo largo de*. Significa también énfasis en ocasiones. Mat. 8:5, παρακαλῶν αὐτόν, *rogándole con fervor*, esto es, *suplicándole* (cf. Hech. 17:16; Heb. 3:16; Gál. 4:10).

Significados resultantes: (1) con el caso ablativo: *de*. Jn. 4:9, παρ' ἐμοῦ πεῖν αἰτεῖς, *pides de mí de beber* (el infinitivo usado como complemento directo). (2) Con el caso locativo: *al lado de, en la presencia de, con, delante de*. Luc. 1:30, εὗρες χάριν παρὰ τῷ θεῷ, *has hallado gracia delante de Dios;* (cf. Rom. 2:11; 13). Παρά se usa solamente con palabras que denotan persona en los casos ablativo y locativo, pero es justamente lo inverso con el caso acusativo, con unas pocas excepciones. (3) Con el caso acusativo: *al lado de, junto a, a lo largo de, más allá de*. Mat. 18:35, παρὰ τὴν ὁδὸν ἐπαιτῶν, *pidiendo junto al camino;* Luc. 13:4, ὀφειλέται ἐγένοντο παρὰ πάντας, *¿pensáis que eran culpables más allá de todos . . . ?* (cf. Rom. 1:25; Heb. 1:9). En comparaciones su sentido se traduce mejor por *que*. Heb. 1:4; 2:7, ἠλάττωσας αὐτὸν . . . παρ' ἀγγέλλους, *habiéndole hecho un poco menor que los ángeles*. Unas pocas veces significa *contrario a*. Rom. 1:26, τὴν φυσικὴν χρῆσιν εἰς τὴν παρὰ φύσιν, *el uso natural en el que es contrario al natural* (cf. Hech. 18:13; Rom. 11:24).

Περί

117. Significado original: *alrededor*.

En composición: *alrededor*. Hech. 13:11, περιάγων ἐζήτειχειραγωγούς, *andando él alrededor, buscaba guías*. Se la usa en el sentido perfectivo, indicando énfasis, ocasionalmente. Heb. 10:11, περιελεῖν ἁμαρτίας, *quitar los pecados completamente* (Cf. Hech. 27:20; Mat. 26:38).

Significados resultantes: (1) con el caso genitivo: *acerca de, concerniente a*. Mat. 16:11, οὐ περὶ ἄρτων εἶπον, *no hablé concerniente a los panes* (cf. Mat. 17:16; 18:19; 19:17). (2) Con el caso acusativo: *alrededor, acerca*. Mat. 8:18, ὄχλον περὶ αὐτόν, *mucha gente alrededor de él* (cf. Mat. 20:3, 5, 6, 9). En el caso acusativo περί implica posición alrededor, mientras que en el caso genitivo implica relación general, como en la afirmación, "El estaba hablando *acerca* de él."

Significados remotos: (1) *a favor de*. Mat. 26:28, τὸ αἷμά μου . . . περὶ πολλῶν, *mi sangre a favor de muchos* (cf. Mar. 1:44; Jn. 16:26; Heb. 5:3; Ex. 14:14, 25). (2) En Hech. 13:13 se le puede traducir mejor por *con;* οἱ περὶ Παῦλον, *los con Pablo*. (3) En Tito 2:7 περὶ πάντα bien se le puede traducir *en todas cosas*.

Πρό

118. Significado original: *delante, ante*.

En composición: *delante*. Mat. 2:9, ὁ ἀστὴρ . . . προῆγεν αὐτούς, *la estrella iba delante de ellos*.

Significado resultante, con el caso ablativo: *antes*. Jn. 5:7, ἄλλος πρὸ ἐμοῦ καταβαίνει, *otro desciende antes que yo*.

Significados remotos: πρό se desvía solamente dos veces en el Nuevo Testamento, de su significado regular *ante*. (1) En Jn. 10:8, πάντες ὅσοι ἦλθον πρὸ ἐμοῦ κλέπται εἰσὶν καὶ λησταί, esta preposición es traducida *antes*, pero el contexto favorece *en lugar de*, o *en el nombre de*, las cuales son traducciones reconocidas para πρό. En *Greek Prepositions and Cases* (Preposiciones y Casos Griegos), de Gessner Harrison (p. 408), se citan ejemplos de semejante uso. El dice allí, "de donde procede la idea de ocupar el lugar de otro,

o de llegar a ser su substituto". (2) La expresión πρὸ πάντων en Sant. 5:12 y 1 Ped. 4:8 significa *sobre todo*.

Πρός

119. *Significado original: cerca, cara a cara*.

En composición: *cerca* (Mat. 15:32); *hacia* (Luc. 9:41); *para* (Mat. 13:21). Su significado es énfasis ocasionalmente. Hech. 10:10, πρόσπεινος, *muy hambriento;* Hech. 2:42, προσκαρτηρέω, *continuar firmemente*.

Significados resultantes: (1) con el caso locativo: *a*. Jn. 20:12, ἕνα πρὸς τῇ κεφαλῇ καὶ ἕνα πρὸς τοῖς ποσίν, *el uno a la cabecera ,y el otro a los pies* (cf. Luc. 19:37; Jn. 18:16; Apo. 1:13). (2) Con el caso acusativo. (a) *A, hacia*. Mat. 2:12, μὴ ἀνακάμψαι πρὸς Ἡρῴδην, *no volver a Herodes*. (b) *Junto a* Mar. 4:1 ὁ ὄχλος πρὸς τὴν θάλασσαν, *la multtiud junto al mar*. (c) *Contra*. Hech. 6:1, πρὸς τοὺς Ἑβραίους, *contra los hebreos*. (d) *Con*. Jn. 1:1, ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, *el Verbo era con Dios*. (e) *A*. Mar. 7:25, προσέπεσεν πρὸς τοὺς πόδας αὐτοῦ, *ella cayó a sus pies*.

Significados remotos: (1) *para*. Hech. 27:34 (su única ocurrencia con el caso ablativo); Jn. 5:35; Rom. 15:2; Tito 1:16; 2 Tim. 3:17, πρὸς πᾶν ἔργον ἀγαθὸν ἐξηρτισμένος, *enteramente preparado para toda buena obra*. (2) *Con referencia a, referente a*. Hebreos 5:1, τὰ πρὸς τὸν θεόν, *cosas referentes a Dios* (cf. Lucas 12:47; Rom. 10:21; Heb. 1:7). (3) *En*. Mar. 5:11, ἦν δὲ ἐκεῖ πρὸς τῷ ὄρει ἀγέλη χοίρων, *y había allí en el monte un hato de puercos*. (4) *Por, por razón de*. Mar. 10:5, πρὸς τὴν σκληροκαρδίαν ὑμῶν, κτλ., *por la dureza de vuestro corazón él escribió este mandamiento* (cf. Mat. 19:8). (5) Se la usa con el infinitivo para expresar propósito. Mat. 6:1, πρὸς τὸ θεαθῆναι αὐτοῖς, *con el fin de ser visto por ellos*.

Σύν

120. Significado original: *junto con*.

En composición: (1) *con* Mar. 14:51, νεανίσκος τις συνηκολεύθειαὐτῷ, *un cierto joven siguió con él*. (2) *Jun-*

to. 1 Cor. 14:26, ὅταν συνέρχησθε, *cuando os juntáis*. (3) En ocasiones ella intensifica el significado de la palabra a la cual se junta. Luc. 2:19, συνετήρει, *cuidadosamente guardó* (cf. Luc. 12:2; 13:11; Rom. 11:32).

Significado resultante, con el caso instrumental: *junto con, con*. Jn. 12:2, ὁ Λάζαρος ἦν . . . σὺν αὐτῷ, *Lázaro estaba con él* (cf. Luc. 1:56; 5:9; 9:32). Se la usa casi exclusivamente con personas, e implica estrecho compañerismo o cooperación.

Significado remoto: *además*. Luc. 24:21, σὺν πᾶσιν τούτοις, *además de todas estas cosas*. Se la puede traducir así en Hech. 17:34 también.

Ὑπέρ

121. Significado original: *Sobre*.

En composición: (1) *sobre*. Heb. 9:5, ὑπεράνω, *sobre, arriba de*. (2) *Más que*. 1 Tes. 3:10, ὑπερεκπερισσοῦ δεόμενοι, *orando más que abundantemente* (cf. 2 Cor. 12:7; Fil. 4:7). (3) *Más allá*. 1 Tes. 4:6. ὑπερβαίνειν, *ir más allá, defraudar*. (4) Es "perfectiva" o intensiva en ocasiones. Fil. 2:9, ὁ θεὸς αὐτὸν ὑπερύψωσεν, *Dios le ha exaltado grandemente* (cf. 1 Tim. 1:14).

Significados resultantes: (1) con el caso ablativo. (a) *Por, por causa de, a favor de*. Tito 2:14, ἔδωκεν ἑαυτὸν ὑπὲρ ἡμῶν, *se dio a sí mismo a favor de nosotros* (cf. Mar. 4:24; Luc. 22:19, 20; Heb. 2:9). (b) *En vez de, en lugar de*. Jn. 11:50, "es expediente para vosotros que un hombre muera *en vez del pueblo*, ὑπὲρ τοῦ λαοῦ, y no que toda la nación perezca"; Gál. 3:13, "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, habiendo venido a ser una maldición *en vez de nosotros* ὑπὲρ ἡμῶν. En estos dos pasajes el contexto indica claramente que lo que se quiere dar a entender es substitución (cf. 2 Corinitos 5:14, 15); (2) Con el caso acusativo. (a) *Por encima de* Mateo 10:24, οὐκ ἔστιν μαθητὴς ὑπὲρ τὸν διδάσκαλον, *un discípulo no está por encima de su maestro*. (b) *Más allá*. Hech. 26:13, ὑπὲρ τὴν λαμπρότητα τοῦ ἡλίου, *más allá de la brillantez del sol*. (c) *Más que*.

Mat. 10:37, ὁ φιλῶν πατέρα ἢ μητέρα ὑπὲρ ἐμέ, *el que ama a padre o a madre más que a mí*.

Significados remotos. (1) *Acerca de, con referencia a*. Jn. 1:30, οὗτός ἐστιν ὑπὲρ οὗ ἐγὼ εἶπον, *este es acerca de quien hablé* (cf. 2 Cor. 8:23; 2 Tes. 2:1). (2) Después de un adjetivo comparativo se la puede traducir *que*. Heb. 4:12, τομώτερας ὑπὲρ μάχαιραν, *más cortante que una espada* (cf. Luc. 16:8; Jn. 12:43).

Ὑπό

122. Significado original: *bajo, debajo*.

En composición: *debajo*. Mat. 5:35, ὑποπόδιον, *debajo de los pies;* esto es, *estrado*.

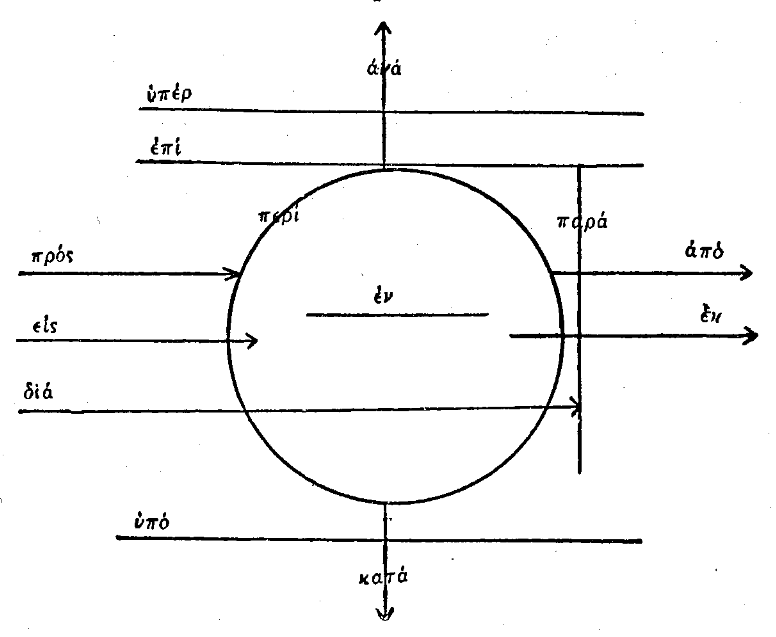
Significados resultantes: (1) con el caso acusativo: *bajo*. Mat. 8:9, ἄνθρωπός εἰμι ὑπὸ ἐξουσίαν, *Yo soy hombre bajo autoridad*. (2) Con el caso ablativo: *por* (agencia). Mat. 1:22, ῥηθὲν ὑπὸ κυρίου, *dicho por el Señor*.

Ὑπό se usa más frecuentemente para expresar agencia. A decir verdad, agencia se expresa con la ayuda de ὑπό más frecuentemente que por todos los otros métodos. El caso instrumental sin una preposición se usa frecuentemente. Rom. 8:14, ὅσοι γὰρ πνεύματι θεοῦ ἄγονται, *porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios*. Otras cuatro preposiciones se usan rara vez para expresar agencia: ἐκ (Gál. 4:4), παρά (Jn. 17:7), ἀπό (1 Cor. 3:18), y διά (Mat. 1:22). En nuestra discusión de διά hemos dado ejemplos de su uso para expresar agencia intermedia.

Frases Preposicionales

123. Las preposiciones se pueden usar en conjunción con adjetivos, nombres, pronombres, y adverbios en la formación de frases. El significado resultante de tal frase es a veces idiomático. Por ejemplo, las frases siguientes sirven como conjunciones: Luc. 21:24, ἄχρι οὗ, *hasta;* Apo. 16:18, ἀφ' οὗ, *desde;* Luc. 12:3, ἀνθ' ὧν, *porque;* Rom. 5:12, ἐφ' ᾧ, *porque;* Mat. 25:40, 45, ἐφ' ὅσον, *puesto que*, pero en Mat. 9:15 y 2 Ped. 1:13, *en tanto que;* Heb. 3:3; 9:27, καθ' ὅσον, *puesto que, siendo que;* Mat. 21:25, διὰ τί, *por qué;* Mat. 14:31, εἰς τί, *por qué;* Luc. 5:34, ἐν ᾧ, *mientras*.

Diagrama de las Funciones Directrices y Locales de las Preposiciones



124. Las frases siguientes funcionan principalmente como adverbios: 2 Cor. 1:14, ἀπὸ μέρους, *en parte;* Mat. 4:17, ἀπὸ πότε, *de aquel entonces en adelante;* Mat. 23:39, ἀπ' ἄρτι, *de aquí en adelante;* Mat. 18:10, διὰ παντός, *siempre;* Heb. 7:25, εἰς τὸ παντελές, *completamente;* 2 Cor. 13:13, εἰς τὸ πάλιν, *otra vez:* Jn. 6:51, εἰς τὸν αἰῶνα, *por siempre;* Hech. 12:7, ἐν τάχει, *prontamente, pronto;* Jn. 4:31, ἐν τῷ μεταξύ, *mientras tanto, entre tanto;* 3 Jn. 1, ἐν ἀληθείᾳ, *sinceramente* o *genuinamente;* 2 Cor. 9:6, ἐπ' εὐλογίαις, *abundantemente;* Hech. 23:19, κατ' ἰδίαν, *privadamente;* Hech. 3:17, κατ' ἄγνοιαν, *por ignorancia, ignorantemente.*

SIGNIFICADOS PREPOSICIONALES CLASIFICADOS

	Dirección	Posición	Relación	Agencia	Medios	Causa	Asociación	Propósito
ἀνά	arriba	en, por						
ἀντί			En cambio de, en lugar de, por			por razón de		
ἀπό	de		para	por		por causa de		
διά	a través de		para	por	por, por medio de	por razón de		por amor de.
ἐκ	fuera de	por			por medio de	por razón de		
ἐν	adentro de	en, a, entre, dentro	además	en	con, por medio de	por causa de	con	
εἰς	adentro de, a, hasta	en, entre. sobre	como, para, contra, con respecto a			por razón de		para el propósito de
ἐπί	hasta, a	sobre, en, por, antes, encima	contra, después, en el tiempo de			por razón de		para
κατά	a lo largo de, abajo, sobre, a travésde	abajo de, sobre, a, en, por, ante	de acuerdo a, con referencia a					
μετά			después				con	
παρά	más allá de, al lado de, de	junto a, ante	contrario a				con	
περί	alrededor de		a favor de, concerniente,acerca				con	
πρό		ante						
πρός	a, hacia	a, en, junto a	contra, para, pertinente a		por medio de	por causa de	con	para
σύν			además				con	
ὑπέρ	más allá	sobre, arriba de	concerniente, por, en vez de, a favor de					por amor de
ὑπό		bajo		por				

125. Ocasionalmente frases preposicionales pueden ser traducidas como adjetivos. G. Milligan en su *Greek Papyri* (Papiros Griegos, p. 47) traduce ἐξ ὑγιοῦς καὶ ἐπ' ἀληθείας, *sano y cierto*, y en el *Vocabulary of the Greek Testament* (Vocabulario del Testamento Griego, p. 59), él traduce ἀπὸ δημίας, *sin culpa*. En 2 Cor. 8:2 la frase κατὰ βάθους significa *profundo*. Cuando frases preposicionales aparecen en la posición atributiva, esto es, siguiendo al artículo, ellas son adjetivales en función: Hech. 7:13, οἱ ἀπὸ τῆς Θεσσαλονίκης Ἰουδαῖοι, *los judíos de Tesalónica;* Hech. 18:25, ἐδίδασκεν ἀκριβῶς τὰ περὶ τοῦ Ἰησοῦ, *él estaba enseñando exactamente las cosas concernientes a Jesús;* Rom. 4:12, τῆς ἐν ἀκροβυστίᾳ πίστεως, *la fe de incircuncisión.*

126. De un modo similar un nombre en el genitivo descriptivo puede ser traducido como un adjetivo algunas veces. En Col. 1:27 y Tito 2:13 τῆς δόξης significa *gloriosa*, y en Luc. 16:8 τῆς ἀδικίας es traducida correctamente *injusto*. Note esto en Hech. 9:15, σκεῦος ἐκ λογῆς ἐστίν μοι, *él es un vaso escogido para mí,*

III. EL ADJETIVO

127. Abordamos aquí un punto descuidado en el trato de la gramática griega. En vista de que el carácter del adjetivo está tan cerca del carácter del substantivo, pocos gramáticos le dan un trato separado. Los que se lo dan, dedican relativamente muy poco espacio para su discusión. Y no obstante, nunca ha habido una lengua que, en su uso del adjetivo, presente una riqueza o variedad mayor que el griego. De aquí que sea altamente necesario que el estudiante del griego del Nuevo Testamento se familiarice con por lo menos los más característicos aspectos del uso griego del adjetivo.

El Origen del Adjetivo

128. El adjetivo es simplemente un uso del substantivo altamente especializado. De su derivación del substantivo no puede haber duda razonable. Tres evidencias de este hecho se pueden mencionar aquí, y otras aparecerán en el posterior desarrollo del asunto. Hay primero la relación estrecha entre el nombre y el adjetivo, en raíz y en inflexión. En segundo lugar, el sánscrito hace mucho menos distinción entre el nombre y el adjetivo que la que hace el griego. La tercera y quizá la más fuerte evidencia es el empleo de un substantivo aposicional en la relación exacta de un adjetivo. Un ejemplo de este uso adjetivo del nombre en el Nuevo Testamento, se puede ver en Mateo 3:6, ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ, *en el río Jordán*. Estas indicaciones señalan incuestionablemente al origen del adjetivo en el substantivo. Pero su uso altamente desarrollado en la lengua griega justifica un trato separado.

Winer observa que hay "dos clases de nombres, substantivo y adjetivo", y que, aun cuando ellos son "distintos el uno del otro en pensamiento, no obstante el último (incluyendo participios) entra en la esfera de substantivos mucho más abundantemente en el griego que, por ejemplo, en el latín." (W. 234).

La Concordancia del Adjetivo

129. La relación estrecha del adjetivo con el substantivo se exhibe además en el hecho de que el substantivo gobierna regularmente su forma. El adjetivo concuerda con el nombre que califica en género, número y caso.

ἐγώ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός.

Yo soy el buen pastor. Jn. 10:11.

Véase también: Mat. 7:24; Heb. 8:2

Un nombre colectivo puede tomar un adjetivo plural (Hech. 21:36), en cuyo caso la concordancia se determina por sentido más bien que por forma. Esta concordancia en sentido se puede aplicar también al género (1 Cor. 7:19).

La Función del Adjetivo

130. El genio del adjetivo es descripción. Denota algún hecho que distingue o califica a un nombre. Así, en la expresión "hermoso jardín" el adjetivo señala simplemente al hecho de hermosura en cuanto se refiere al jardín. Pero note que el adjetivo designa un estado de ser, *hermosura,* exactamente igual a como el nombre designa un objeto, *jardín.* Así pues, el sentido fundamental de la expresión pudiera representarse "jardín-hermosura" (un jardín de hermosura). Así, en su función, vemos que el adjetivo es de veras un substantivo, siendo el resultado de un nombre usado para calificar otro nombre.

i. Si bien el genio del adjetivo es descripción, no es la única locución en griego cuyo carácter distintivo es realizar esta función. La misma fuerza pertenece al genitivo, especialmente el genitivo de descripción y aposición. Cuando el artículo está ausente de la construcción genitiva, se fortalece la relación adjetival. Es posible que históricamente el nombre en el genitivo descriptivo precediera al adjetivo, y constituyera su origen inmediato. Habría, entonces, tres pasos en el desarrollo del adjetivo: (1) *un "jardín-hermosura,"* (2) *un jardín de hermosura,* (3) *un hermoso jardín.* Encontramos también nombres aposicionales en el caso genitivo (cf. 90 (6).

ii. Todas estas expresiones calificativas llenan sus propósitos distintivos. Es un error decir que cualquiera de ellos se usa "por" otra. Robertson difiere justamente de Winer en la afirmación de que cierta idea "debiera naturalmente ser expresada por un adjetivo" (R. 651; cf. W. 236). El escritor "debiera" usar la expresión que él usa, por cuanto nosotros debemos asumir que ella representa lo más exactamente su pensamiento.

131. El adjetivo es abundante en las variaciones de su uso en griego, pero para los propósitos prácticos del estudiante promedio, el siguiente análisis demostrará ser suficiente.

(1) *El Adjetivo Usado Para Calificar.* El uso principal y más característico del adjetivo es limitar o describir al nombre. En la realización de esta función él exhibe una relación doble. Puede ser *atributiva* o *predicativa.*

a. Un adjetivo está en la relación atributiva cuando

adscribe una cualidad al nombre al cual modifica; esto es, ὁ ἄδικος κριτής, *el juez injusto.*

πρῶτον τὸν καλὸν οἶνον τίθησιν.

El pone primero el buen vino. Jn. 2:10.

b. Un adjetivo está en la relación de predicado cuando *hace una aserción* concerniente al nombre al cual modifica; esto es, ὁ κριτὴς ἄδικος, *el juez es injusto.*

ἕστηκεν ἐν τῇ καρδίᾳ ἑδραῖος.

Está firme en su corazón. 1 Cor. 7:37.

Si bien la atribución es una función adjetiva, ello puede ser cierto también de otras partes de la oración, tales como nombres, pronombres, participios, infinitivos, adverbios, y oraciones. Debemos tener el cuidado de distinguir el adjetivo atributivo y predicativo de la posición atributiva y predicativa del artículo. Un adjetivo atributivo por lo general tiene el artículo, pero puede no tenerlo (Jn. 1:18). El adjetivo predicativo aparece invariablemente sin el artículo. El artículo, sin embargo, no determina la relación del adjetivo con el nombre. Esto se determina por el modo de descripción por el cual el adjetivo presenta el nombre—ora sea el adjetivo incidental o principal en la afirmación. Robertson resume muy bien el asunto diciendo que "el adjetivo predicativo presenta una afirmación adicional, es en verdad el punto principal, mientras que el adjetivo atributivo es una descripción incidental del substantivo acerca del cual se hace la afirmación" (R. 656).

(2) *El Adjetivo Usado Como un Nombre.* Algunas veces el adjetivo recupera su carácter original de substantivo como para realizar la función plena de un nombre. En este uso los tres géneros presentan variación.

a. Se le usa así en el género *masculino* cuando el nombre es *concreto.*

σὺ εἶ ὁ ἅγιος τοῦ θεοῦ.

Tú eres el Santo de Dios. Jn. 6:69.

b. El género *femenino* está generalmente de acuerdo con un substantivo femenino *sobreentendido.*

ἐπορεύθη εἰς τὴν ὀρεινήν.

Ella entró en la montaña. Luc. 1:39.

Esto es, literalmente traducido, *Ella entró en la montañosa,* sobreentendiéndose *región,* χώραν.

c. El *neutro* singular es ordinariamente usado como un nombre *abstracto.* pág. 135.

τὸ χρηστὸν τοῦ θεοῦ.

La bondad de Dios. Rom. 2:4.

Frecuentemente se implica un substantivo neutro (Mat. 10:42). Algunas veces el adjetivo en el neutro plural se refiere a clases específicas de cosas, y es hasta ese punto concreto, como en Rom. 1:20.

(3) *El Adjetivo Usado como un Adverbio.* El adverbio mantiene una relación estrecha con el adjetivo, que fue "probablemente el primero y el más simple adverbio" (R-S. 66). Esta conexión primitiva es demostrada en el uso del adjetivo en relación directa con la idea verbal de la oración. El caso del adjetivo en esta construcción es usualmente acusativo (de referencia), aun cuando los otros casos oblicuos pueden usarse (cf. πολλῷ en Rom. 5:9).

τὸ λοιπόν, χαίρετε ἐν κυρίῳ.

Finalmente, gozaos en el Señor. Fil. 3:1.
Véanse también: Mar. 1:19; Jn. 10:40.

Frecuentemente un adjetivo se usa en su pura relación adjetiva cuando el español requiere un adverbio (Mar. 4:28). Se debe tener cuidado para distinguir estos ejemplos del verdadero uso adverbial del adjetivo. La distinción es algunas veces obscura entre el adjetivo predicativo y el adjetivo adverbial. El asunto se ha de determinar según si la relación del adjetivo es más íntima con el nombre o con el verbo. Así ὅπου ἦν Ἰωάνης τὸ πρῶτον βαπτίζων en Juan 10:40 no significa *donde Juan era el primero en bautizar,* sino *donde Juan entró primero en el proceso de bautizar;* mientras que en Mar. 4:28 ἡ γῆ καρποφορεῖ πρῶτον χόρτον significa *la tierra lleva una hoja primero* y no *la primera cosa que la tierra hace es llevar una hoja.* Esto es, en el ejemplo último πρῶτον está más estrechamente relacionado con χόρτον que lo está con καρποφορεῖ, mientras que en Jn. 10:40 πρῶτον claramente califica a βαπτίζων más bien que a Ἰωάνης, y, por tanto, funciona como un adverbio. En ese hecho descansa la distinción (cf. R. 657).

La Comparación del Adjetivo

132. La comparación de adjetivos en griego koiné presenta muchas peculiaridades distintivas. Es imperativo que el estudiante de habla española se desentienda de su propia manera de expresar comparación al abordar el estudio del uso griego, si es que ha de comprender realmente estas peculiaridades. En el Nuevo Testamento se han de observar varias diferencias del griego clásico, especialmente la infrecuencia del superlativo, el cual cuando aparece es por lo general para énfasis, rara vez en su función normal.

(1) *El Grado Comparativo.* Este es expresado en el Nuevo Testamento de cinco maneras.

a. Por el adjetivo positivo con una frase preposicional.

ἁμαρτωλοὶ παρὰ πάντας τοὺς Γαλιλαίους.

Pecadores mayores que todos los otros galileos. Luc. 13:2.
Véanse también: Rom. 8:18; Heb. 4:12.

b. Por el adjetivo positivo seguido de ἤ.

καλόν σοί ἐστιν ἢ βληθῆναι εἰς τὸ πῦρ.

Es mejor para ti que el ser echado en el fuego. Mat. 18:8.

c. Por el adjetivo positivo con μᾶλλον.

καλόν ἐστιν αὐτῷ μᾶλλον εἰ βέβληται εἰς τὴν θάλασσαν.

Le sería mejor si hubiera sido echado en el mar. Mar. 9:42.

d. Por el adjetivo comparativo seguido de ἤ.

μείζων ὁ προφητεύων ἢ ὁ λαλῶν γλώσσαις.

Mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas. 1 Cor. 14:5.

e. Por el adjetivo comparativo seguido del ablativo.

τὸ μωρὸν τοῦ θεοῦ σοφώτερον τῶν ἀνθρώπων ἐστίν.

Lo insensato de Dios es más sabio que los hombres. 1 Cor. 1:25.

Se observará que el Nuevo Testamento presenta varias maneras de expresar comparación mediante el uso de la forma positiva del adjetivo con los adjuntos. Esto exhibe incuestionablemente influencia hebrea, siendo análogo con el uso del adjetivo positivo con מִן. Ocasionalmente encontramos una comparación doble en la que μᾶλλον o πολλῷ se usa con la forma comparativa del adjetivo (Mar. 7:36; Luc. 18:39). Algunas veces el comparativo

se usa como medio de énfasis cuando el objeto relativo está implicado solamente, algunas veces claramente, con frecuencia remotamente. (Jn. 13:27).

(2) *El Grado Superlativo.* La idea superlativa tal como se la emplea en el griego koiné presenta tres variaciones.

a. La forma comparativa es usada algunas veces para una función superlativa.

μείζων δὲ τούτων ἡ ἀγάπη.

Pero el mayor de estos es el amor. 1 Cor. 13:13.

b. Rara vez el adjetivo superlativo regular se usa en su función normal.

ἐγὼ γάρ εἰμι ὁ ἐλάχιστος τῶν ἀποστόλων.

Porque yo soy el menor de los apóstoles. 1 Cor. 15:19.

Véanse también: Mar. 5:7; Hech. 17:15.

c. La mayoría de los superlativos en el Nuevo Testamento se usan para énfasis, en el sentido de *muy* o *excesivamente*. Estos son llamados superlativos *absolutos* (inglés: *"elative")*.

τὰ τίμια καὶ μέγιστα ἡμῖν ἐπαγγέλματα δεδώρηται.

El nos ha dado a nosotros las preciosas y grandísimas promesas. 2 Ped. 1:4.

El uso del comparativo por el superlativo es una de las características distintivas del koiné. Esta tendencia continuó hasta que en el griego moderno no tenemos una forma superlativa distintiva, siendo la idea superlativa expresada por el uso del artículo con la forma comparativa: esto es, *ὁ μικρότερος, el más pequeño.* Probablemente esta extensión del comparativo de incluir a más que dos se vio influenciada por el desuso del dual. Así Moulton dice, "Por supuesto, el primer paso se tomó hace algunas edades en la extinción del dual" (M. 77). Blass da razón de este cambio por "la absorción de la categoría de dualidad en la de pluralidad" (Bl. 33). El uso del superlativo en el koiné, sin embargo, no está bien representado en el Nuevo Testamento, porque mientras que el Nuevo Testamento presenta apenas unos pocos ejemplos del verdadero superlativo, "hay veintenas de ellos en los papiros" (M. 78).

IV. EL PRONOMBRE

133. El pronombre es un elemento de lenguaje que se emplea para evitar la monotonía que naturalmente resultaría de la multiplicación indefinida del nombre. Esto es, se le usa para "evitar la repetición del substantivo" (R. 676). La palabra se deriva del latín *pro* y *nomen,* que significa "por un nombre". El nombre es apropiado, tal como es muy obviamente sugestivo de la función. Hay nueve clases de pronombres en el Nuevo Testamento, cuyos fenómenos gramaticales requieren un trato ordenado. Ellas son el pronombre personal, el relativo, el demostrativo, el intensivo, el posesivo, el reflexivo, el recíproco, el interrogativo, y el indefinido.

Hay otras tres clases, el pronombre alternativo, el distributivo y el negativo, las cuales no las discutimos en este trato. No mantienen un lugar muy importante en el Nuevo Testamento como pronombres, siendo su importancia principalmente de léxico. Los asuntos de interés gramatical relacionados con ellos se pueden encontrar plenamente discutidos en R. 744-753.

Pronombre Personal

134. Los pronombres personales son *ἐγώ, ἡμεῖς, σύ, ὑμεῖς.* Los pronombres de tercera persona del ático *οὗ* y *σφεῖς* no se usan en el Nuevo Testamento, expresándose la tercera persona por el pronombre intensivo *αὐτός.* Ocasionalmente encontramos también que el artículo es usado como un pronombre de tercera persona (cf. Luc. 1:29).

(1) *El Pronombre Personal para Enfasis.* El sujeto pronominal de un verbo ordinariamente no se expresa, estando indicados la persona y el número del sujeto por la terminación verbal. Cuando el pronombre personal se usa, es por causa de énfasis.

τί οὖν βαπτίζεις εἰ σὺ οὐκ εἶ ὁ Χριστός;

¿Por qué, entonces, bautizas, si tú no eres el Cristo? Jn. 1:25.

Véanse también: Mat. 3:11; Jn. 1:42.

Winer declara que el pronombre personal "en ningún lugar aparece sin énfasis" (W. 153). Robertson, sin embargo, piensa que

"esto no es del todo cierto de todos los ejemplos," y cita a Gildersleeve en apoyo de su posición (R. 676). Moulton concuerda con esta opinión (M. 85). Como asunto de hecho, aparecen varios grados de énfasis, siendo algunas veces perfectamente obvios, pero llegando al punto en que es muy obscuro (cf. Jn. 3:10 y Luc. 19:2). En lo total, Winer está probablemente en lo correcto, porque el hecho simple de que el pronombre personal es una repetición del sujeto expresado en el verbo, permite al menos algún grado de énfasis. El énfasis es generalmente antitético (Mat. 5:28), aunque puede ser usado meramente para dar prominencia a un pensamiento (Col. 1:7).

(2) *Los Usos Complementarios del Pronombre Personal.* Es en los casos oblicuos que encontramos la abundancia de pronombres personales en el Nuevo Testamento. Como una característica natural del discurso vernáculo, y probablemente como influenciados hasta cierto punto por el uso semítico, los pronombres personales aparecen en el Nuevo Testamento con marcada frecuencia. Ellos aparecen en prácticamente todos los varios usos de los casos oblicuos. Dos de los usos complementarios del pronombre personal merecen atención especial.

a. Se le puede usar como un *posesivo*. La posesión pronominal se expresa en el Nuevo Testamento mucho más a menudo por el genitivo del pronombre personal que por el pronombre posesivo.

πάτερ ἡμῶν ὁ ἐν τοῖς οὐρανοῖς.

Nuestro Padre que estás en el cielo. Mat. 6:9.

Véanse también: Luc. 21:19; 2 Cor. 4:16.

b. Se le puede usar como un *reflexivo*. Hay por lo menos dos ejemplos claros en el Nuevo Testamento—con posiblemente otros—en los cuales el pronombre personal es usado con una fuerza reflexiva.

μὴ θησαυρίζετε ὑμῖν θησαυροὺς ἐπὶ τῆς γῆς.

No os almacenéis tesoros sobre la tierra. Mat. 6:19.

Véanse también: Mat. 6:20; Ef. 1:9(?).

i. Frecuentemente el pronombre personal aparece en un contexto en el cual su uso hace la impresión de repetición innecesaria (cf. Mat. 8:1; Hech. 7:21; Apo. 3:12). Moulton declara que esta

"redundancia del pronombre personal es exactamente lo que debiéramos esperar en el estilo común, a juzgar por lo que tenemos en nuestra propia lengua vernácula" (M. 85). Robertson lo considera como "también un modismo hebreo" (R. 683). Es una tendencia del griego vernáculo que cede prontamente a la influencia de un modismo hebreo similar. De aquí que ambos elementos estén presentes en él.

ii. La frecuencia de pronombres personales en el Nuevo Testamento es considerada por Winer como debida a influencia hebrea. Blass observa también que este hecho debe explicarse por "la dependencia de la lengua sobre el discurso semítico" (Bl. 164). Moulton difiere de esta opinión sobre la evidencia de los papiros y piensa que la causa ha de encontrarse en el carácter vernáculo de la lengua del Nuevo Testamento más bien que en la influencia semítica, pero Robertson piensa que nosotros no necesitamos "ir tan lejos como Moulton y negar que haya alguna influencia semítica en el Nuevo Testamento en este punto" (R. 683). El hecho es que el vernáculo y el hebreo coinciden en muchos puntos en el uso de los pronombres, y ambos vinieron a ser factores al producto en el Nuevo Testamento.

El Pronombre Relativo

135. El pronombre relativo se usa para conectar un substantivo con una oración la cual de algún modo califica su significado. Por ejemplo, en la oración "El eunuco se convirtió", pudiéramos calificar el nombre "eunuco" por la adición de dos oraciones explicativas, así: "El eunuco, *quien* había ido a Jerusalén a adorar, y *quien* se volvía en su carro, se convirtió." Se verá que la conexión de estas oraciones con el substantivo se expresa mediante el pronombre relativo *quien*. Así Robertson declara que el relativo es "el lazo principal de conexión entre oraciones" (R. 711). Los principales pronombres relativos del Nuevo Testamento son ὅς, ὅστις, οἷος, ὁποῖος y ὅσος .

El relativo era originalmente idéntico con el demostrativo. Es la opinión de Whitney que en el sánscrito el relativo *yas* era originalmente un demostrativo, aun cuando "desde el más antiguo período de la lengua", conocido de los gramáticos, él "ha perdido toda traza del significado demostrativo" (*op. cit.*, p. 195). La supervivencia de la fuerza demostrativa ha sido mucho más persistente en el griego. Al aparecer el relativo en la más antigua literatura de la lengua, su distinción es indecisa. En Homero ὅς se usa alternativamente como demostrativo y relativo. En el griego clásico la función y la forma del relativo han venido a ser definitivos y

fijos, aunque en la mejor prosa ática algunas veces retiene su fuerza demostrativa. Este uso continúa dentro del koiné, y se le encuentra en el Nuevo Testamento. El artículo griego comparte con el relativo el linaje del demostrativo. Son funciones especializadas del pronombre demostrativo.

(1) *Concordancia del Pronombre Relativo.* El substantivo con el cual el pronombre relativo conecta la oración calificadora es llamado *antecedente.* El pronombre relativo concuerda con su antecedente en género y número, pero *no* en caso. Su caso se determina por su relación con la oración con la cual aparece.

ἐν αὐτῷ, ὅς ἐστιν ἡ κεφαλή.

En él, quien es la cabeza. Col. 2:10.

Véanse también: Mat. 2:9; Rom. 2:6.

La persona del verbo en la oración relativa se determina por el antecedente; esto es, ἐγώ εἰμι ὃς τοῦτο ἐποίησα, *Yo soy quien hizo esto.* El relativo puede algunas veces concordar con el predicado de una oración explicativa en la cual se le usa (Ef. 3:13).

(2) *Atracción.* El antecedente y el relativo muy naturalmente reaccionan el uno sobre el otro en la determinación del caso. Este intercambio de caso es llamado *atracción.* Puede ser el relativo atraído al caso del antecedente, o, con menos frecuencia, el antecedente atraído al caso del relativo.

a. Cuando el relativo es atraído al caso del antecedente se le llama *atracción directa.*

ὃς δ' ἂν πίῃ ἐκ τοῦ ὕδατος οὗ ἐγὼ δώσω αὐτῷ.

Cualquiera que bebiere del agua que yo le daré. Jn. 4:14.

Véanse también: Luc 1:4; Hech. 1:1.

b. Cuando el antecedente es atraído al caso del relativo, se le llama *atracción indirecta.*

ὃν ἐγὼ ἀπεκεφάλισα Ἰωάνην οὗτος ἠγέρθη.

Este Juan a quien yo decapité ha resucitado. Mar. 6:16.

Véase también: Hech 21:16; Rom. 6:17.

Otras irregularidades ocasionalmente presentadas en la concordancia del relativo son su asimilación al género de un predicado substantivo, cuando el predicado substantivo "es visto como el sujeto principal" (W. 166; cf. Mar. 15:16), o al género natural del antecedente (Hech. 15:17), o al género neutro bajo la influencia de una idea abstracta implicada en la declaración completa (Jn. 2:8). Frecuentemente el antecedente es incorporado en la oración de relativo, apareciendo ambos en el mismo caso (Jn. 6:14).

(3) *Omisión del Antecedente.* Cuando el antecedente es evidente por el contexto, se le puede omitir.

ὃν ἔχεις οὐκ ἔστιν σου ἀνήρ.

(El) a quien tú tienes no es tu marido. Jn. 4:18.

Véanse también: Luc. 9:36; Heb. 5:8.

Algunas veces un antecedente es introducido el cual, desde el punto de vista del español, parece supérfluo (Mar. 1:7). Es, sin embargo, perfectamente buen griego, como se puede ver de la historia del asunto presentada por R. 722-23. Aunque "en el griego antiguo era de un uso muy raro", sin embargo se le usó allí, y se le ha usado a lo largo de todos los períodos de la lengua griega, y "ha venido a ser muy común en el griego moderno". Así pues, este *antecedente pleonástico* es griego perfectamente normal, aun cuando extraño a nuestros ojos. (cf. Apo. 7:2).

(4) *El Relativo Indefinido.* En el griego clásico ὅς se usa como el relativo definido, y ὅστις como indefinido, pero esta distinción casi ha desaparecido en el koiné. Sin embargo, es el uso distintivo de ὅστις el que está desapareciendo, porque ὅς se usa todavía de acuerdo con la práctica ática.

ὅστις δ'ἂν ἀρνήσηταί με.

Quienquiera que me negare. Mat. 10:33.

Véanse también: Jn. 14:13; Col. 3:5.

Debiera observarse que ὅς usado con ἄν tiene la fuerza indefinida y se le puede traducir por "quienquiera" (cf. Mat. 5:22). El pronombre indefinido τὶς puede ser usado con ἄν en el sentido de "cualquier cosa" (cf. Jn. 16:23). Es por lo general claro del contexto el si una construcción relativa ha de considerarse como definida o indefinida.

El Pronombre Demostrativo

136. Algunas veces es deseable el llamar la atención con algún énfasis especial a un objeto designado, ora en la vecindad física del que habla o en el contexto literario del escritor. Para este propósito la construc-

ción demostrativa se usa. Bien puede tomar cualquiera de varias formas.

(1) Ordinariamente los regulares *pronombres demostrativos* son usados.

a. Para lo que es relativamente cerca en realidad o en pensamiento se usa el demostrativo *inmediato*.

οὗτος γὰρ ὁ Μελχισεδὲκ μένει ἱερεύς.

Por cuanto este Melquisedec permanece un sacerdote. Heb. 7:1.

Véanse también: Mat. 3:3; Rom. 9:9.

b. Para lo que es relativamente distante en realidad o pensamiento, se usa el demostrativo *remoto*.

ἐσώθη ἡ γυνὴ ἀπὸ τῆς ὥρας ἐκείνης.

La mujer fue sana desde esa hora. Mat. 9:22.

Véanse también: Jn. 10:1; Hech. 2:16.

(2) El *artículo* retiene algunas veces su fuerza demostrativa original, siendo usado con μέν o δέ.

οἱ μὲν οὖν συνελθόντες ἠρώτων αὐτόν.

Estos, por tanto, habiendo venido, le preguntaron. Hech. 1:6.

Véanse también: Hech. 8:4; Mat. 26:67.

Algunas veces ὁ μέν y ὁ δέ son colocados en contraposición, en contraste (cf. 1 Cor. 7:7; Hech. 14:4).

(3) Ocasionalmente el *relativo* es restaurado a su fuerza demostrativa, empleando como el artículo las partículas μέν y δέ.

ὃς μὲν πεινᾷ, ὃς δὲ μεθύει.

El uno tiene hambre, y el otro está embriagado. 1 Cor. 11:21.

Véanse también: Mar. 15:23; 2 Tim. 2:20.

(4) Diez veces el Nuevo Testamento usa los pronombres ὅδε, ἥδε, τόδε.

σήμερον ἢ αὔριον πορευσόμεθα εἰς τήνδε τὴν πόλιν.

Hoy o mañana iremos a esta ciudad. Sant. 4:13.

Véanse también: Luc. 10:39; Apo. 2:1.

El uso de estos pronombres es característico del Apocalipsis, donde hallamos siete de los diez ejemplos. La infrecuencia de ellos en el Nuevo Testamento es típico del koiné en general, porque ellos aparecen rara vez en los papiros. Hay apenas trazas débiles de ellos que han quedado en el griego moderno. La fuerza de ὅδε en el griego ático es algo así como demostrativo subsecuente (refiriéndose a algo que sigue), Robertson dice que "alcanza a poco en el Nuevo Testamento, siendo que ὅδε es tan raro" (R. 702).

(5) El pronombre *intensivo* se usa algunas veces con fuerza demostrativa en los escritos de Lucas.

διδάξει ὑμᾶς ἐν αὐτῇ τῇ ὥρᾳ.

El os enseñará en esa hora. Luc. 12:12.

Véanse también: Luc. 10:7, 20:19.

La distinción entre los demostrativos que nosotros hemos denominado "inmediatos" y "remotos" no es siempre evidente en el Nuevo Testamento, aun cuando ordinariamente pueda ser discernida. Οὗτος puede algunas veces referirse "no al nombre localmente más cerca, sino al más remoto", pero generalmente se encontrará, después de un serio escrutinio, que el antecedente de οὗτος "era *mentalmente* el más cercano, el más presente en el pensamiento del escritor."—(W. 157). Así, él no denota necesariamente lo que está físicamente adyacente, sino lo que está inmediatamente presente al pensamiento del escritor. Así ἐκεῖνος no necesita denotar aquello que está físicamente distante, sino que puede ser únicamente aquello que es mentalmente remoto. De aquí que nosotros los hayamos denominado demostrativos inmediatos y remotos.

El Pronombre Intensivo

137. El pronombre intensivo es αὐτός. Es el más frecuentemente usado de todos los pronombres en el Nuevo Testamento, y es el más variado en uso, empleándosele como personal, posesivo, y demostrativo, tanto como pronombre intensivo. Es su uso distintivo como pronombre intensivo el que consideramos aquí.

138. La función del pronombre intensivo es recalcar identidad. Es la fuerza demostrativa intensificada. Hay dos usos del pronombre intensivo, que se distinguen por la posición atributiva y predicativa.

(1) *El Uso Atributivo.* Cuando se usa αὐτός en la posición atributiva significa *el mismo*.

ἔχοντες δὲ τὸ αὐτὸ πνεῦμα τῆς πίστεως.
Teniendo el mismo espíritu de fe. 2 Cor. 4:13.

Véanse también: Mat. 26:44; Rom. 2:1.

(2) *El Uso Predicativo.* Cuando se usa αὐτός en la posición predicativa significa *uno mismo.*

αὐτὸ τὸ πνεῦμα συνμαρτυρεῖ τῷ πνεύματι ἡμῶν.
El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu. Rom. 8:16.

Véanse también: Rom. 8:26; 1 Tes. 4:9.

El uso de αὐτός como un demostrativo demanda una atención especial. Que Lucas lo usa en este sentido es cierto, y es posiblemente construido así en otros autores (cf. Mat. 3:4). Así en Lucas 13:1 nos vemos forzados por el contexto a traducir ἐν αὐτῷ τῷ καιρῷ "en esa misma estación" más bien que "en la estación misma". El uso sea probablemente para lograr un demostrativo enfático *(ese mismo)* sin el empleo de dos pronombres. Pronto se puede ver que ἐν ἐκείνῳ τῷ αὐτῷ καιρῷ haría una construcción torpe. El uso demostrativo de αὐτός es característico del koiné en general. "Hay un aparente debilitamiento de αὐτὸς ὁ en el griego helenístico, el cual tiende a embotar la distinción entre éste y ἐκεῖνος ὁ" (M. 91). Evidencia abundante de este cambio aparece en los papiros. Αὐτός se usa como un demostrativo regular en el griego moderno, juntamente con τοῦτος (οὗτος) y ἐκεῖνος, apareciendo como tal en su forma normal, y también en la forma alterada αὐτόνος.

El Pronombre Posesivo

139. Los pronombres posesivos son ἐμός, σός, ἡμέτερος y ὑμέτερος. El griego koiné no ofrece pronombre posesivo para la tercera persona, pero usa el genitivo de αὐτός en su lugar. El artículo y ἴδιος son también usados para denotar posesión. Así pues, hallamos posesión pronominal expresada en el Nuevo Testamento de cuatro maneras.

(1) *Por los Pronombres Posesivos.*

ἡ κρίσις ἡ ἐμὴ δικαία ἐστίν.
Mi juicio es justo. Jn. 5:30.

Véanse también: Rom. 10:1; Fil. 3:9.

(2) *Por el Genitivo del Pronombre Personal.* Este es decididamente el modo más prevaleciente en el griego koiné.

τὸ πάσχα ἡμῶν ἐτύθη Χριστός.
Cristo como nuestra pascua fue sacrificado. 1 Cor. 5:8.

Véanse también: Mat. 7:3; Rom. 1:4.

(3) *Por el Artículo.* El artículo se usa cuando aquel a quien se atribuye la posesión se hace claro por el contexto.

καὶ ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἥψατο αὐτοῦ.
Y estirando su mano le tocó. Mat. 8:3.

Véanse también: Heb. 7:24; 1 Ped. 4:8.

(4) *Por* ἴδιος. Donde la idea de posesión es enfática ἴδιος se usa.

ἦλθεν εἰς τὴν ἰδίαν πόλιν.
El entró a su propia ciudad. Mat. 9:1.

Véanse también: Luc. 6:41; Jn. 4:44.

El Pronombre Reflexivo

140. Cuando la acción expresada por el verbo es referida de vuelta a su propio sujeto, la construcción es llamada *reflexiva.* Hay dos maneras usuales de expresar esta idea reflexiva en el Nuevo Testamento.

(1) Por los regulares *pronombres reflexivos* ἐμαυτοῦ, σεαυτοῦ ἑαυτοῦ, y ἑαυτῶν. En el Nuevo Testamento ἑαυτῶν se usa para todas las tres personas en el plural.

μηδὲν πράξῃς σεαυτῷ κακόν.
No te hagas ningún mal. Hech. 16:28.

Véanse también: Luc. 12:1; 2 Cor. 3:1.

(2) Por un caso oblicuo del *pronombre personal,* como se discutió atrás, 134 (2), b (cf. Mat. 6:19).

El Pronombre Recíproco

141. Cuando un sujeto plural se representa como afectado por un intercambio de la acción significada en el verbo, se le llama una construcción recíproca;

esto es, οὗτοι οἱ ἄνθρωποι ἀδικοῦσιν ἀλλήλους, *estos hombres se están injuriando el uno al otro.* El Nuevo Testamento usa tres métodos para la expresión de este modismo.

(1) *El Pronombre Recíproco Regular.*

ἀγαπητοί, ἀγαπῶμεν ἀλλήλους.

Amados, amémonos unos a otros. 1 Jn. 4:7.

Véanse también: Rom. 12:5; 1 Cor. 16:20.

(2) *El Pronombre Reflexivo.*

κρίματα ἔχετε μεθ' ἑαυτῶν.

Tenéis pleitos unos con otros. 1 Cor. 6:7.

Véanse también: Ef. 5:19; Col. 3:16.

(3) *La Voz Media.*

καὶ συνεβουλεύσαντο.

Y se aconsejaron unos a otros. Mat. 26:4.

Véanse también: Luc. 14:7; Jn. 9:22.

El Pronombre Interrogativo

142. El pronombre interrogativo es τίς. Se le usa para introducir preguntas dependientes e independientes. Tal como se le emplea en el Nuevo Testamento presenta cinco usos distintos.

(1) *El Uso Interrogativo.* Es el pronombre regular para introducir preguntas.

οὐκ οἴδατε τί αἰτεῖσθε.

Vosotros no sabéis lo que pedís. Mat. 20:22.

Véanse también: Mat. 3:7; Luc. 12:14.

(2) *El Uso Adverbial.* Cuando τίς se usa en el sentido adverbial significa *por qué.*

τί δὲ βλέπεις τὸ κάρφος;

¿Por qué miras la mota? Mat. 7:3.

Véanse también: Mat. 6:28; Hech. 5:4.

(3) *El Uso Exclamatorio.* El uso adverbial de τίς algunas veces tiene la fuerza de exclamación más bien que de interrogación.

καὶ τί θέλω εἰ ἤδη ἀνήφθη.

¡Y cuánto deseo que ya prendiese! Luc. 12:49.

Véase también: Luc. 22:45.

(4) *El Uso Relativo.* τίς algunas veces añade a su función interrogativa una distinta fuerza relativa, y la construcción presenta una adaptación de la pregunta indirecta hacia la oración de relativo.

ἀλλ' οὐ τί ἐγὼ θέλω ἀλλὰ τί σύ.

Sin embargo, no lo que yo quiero, sino lo que tú. Mar. 14:36.

Véanse también: Mat. 10:19; Luc. 17:8.

Esta construcción presenta una tendencia vernácula del griego koiné hacia "una confusión mucho más desarrollada en nuestra lengua" (M. 94). La confusión surge de un terreno común que yace entre la oración de relativo y la pregunta indirecta. Así, "Yo sé lo que tú estás haciendo", presenta la combinación de un sentido relativo ("lo que tú estás haciendo") y un sentido interrogativo ("¿Qué estás haciendo?").

(5) *El Uso Alternativo.* En vez del clásico πότερος *cuál de los dos,* el griego koiné usa τίς para introducir preguntas alternativas.

τί γάρ ἐστιν εὐκοπώτερον;

Porque, ¿cuál (de los dos) es más fácil? Mat. 9:5.

Véanse también: 1 Cor. 4:21; Fil. 1:22.

Moulton considera la desaparición de πότερος del koiné como resultando directamente de la decadencia del dual. El halla solamente un ejemplo en los papiros. El dice, "Tengo doce colecciones de papiros delante de mí, con *una* ocurrencia de πότερος en los índices, y esa es casi ilegible y (para mí, al menos) muy ininteligible." (M. 77).

El Pronombre Indefinido

143. Frecuentemente surge la ocasión para la expresión de una idea substantiva en un sentido general,

como representativa de una categoría. Por ejemplo, pudiéramos desear mencionar un acto realizado por uno que fue un discípulo de Jesús, sin interesarnos en especificar su identidad exacta. El modo de expresión empleado para este propósito sería el pronombre indefinido (τὶς, τὶ), así *μαθητής τις, un cierto discípulo.* Así el pronombre indefinido provee un medio de referencia general. El presenta cinco formas de construcción.

(1) *El Uso Pronominal.* Τὶς puede ser usado independientemente cuando funciona como pronombre.

μή τινος ὑστερήσατε;

¿Os faltó alguna cosa? Luc. 22:35.

Véanse también: Hech. 3:5; Fil. 3:15.

(2) *El Uso Adjetivo.* Cuando está asociado con un nombre, τὶς funciona como un adjetivo.

ἐγένετο ἱερεύς τις.

Había cierto sacerdote. Luc. 1:5.

Véanse también: Hech. 15:36; Sant. 1:18.

(3) *El Uso Enfático.* Τὶς es usado algunas veces como una reflexión de un sentido de distinción o importancia.

λέγων εἶναί τινα ἑαυτόν.

Diciendo que él era alguien. Hech. 5:36

Véanse también: 1 Cor. 3:7; Gál. 2:6.

(4) *El Uso Numérico.* Τὶς puede ser empleado con un número para transmitir la idea de aproximación.

προσκαλεσάμενος δύο τινὰς τῶν μαθητῶν.

Habiendo llamado a unos dos de sus discípulos. Luc. 7:18.

Véase también: Hech. 15:36.

(5) *El Uso Alternativo.* Algunas veces hallamos τινες . . . τινες, o τὶς . . . ἕτερος, empleados en expresiones alternativas.

ἐλέγοντο ὑπὸ τινῶν ὅτι Ἰωάνης ἠγέρθη ἐκ νεκρῶν, ὑπὸ τινῶν δὲ ὅτι Ἠλείας ἐφάνη.

Se decía por algunos que Juan se había levantado de los muertos, pero por otros que Elías había aparecido. Luc. 9:7.

Véanse también: Fil. 1:15; 1 Cor. 3:4.

i. Comúnmente los pronombres toman su forma gramatical de un substantivo antecedente expresado o sobreentendido. Algunas veces, en vez de concordancia directa con la forma gramatical de un antecedente expresado, tenemos concordancia lógica, en algunos casos con sexo real o supuesto más bien que género gramatical (Mat. 28:19), en otros con el sentido plural de un nombre colectivo más bien que su número gramatical (Ef. 5:12).

ii. El uso del pronombre se está volviendo más extenso en el período koiné, y continúa creciendo hasta el período moderno. En lo principal los pronombres en el Nuevo Testamento están más cerca del uso ático que los adjetivos. Hay muchos casos "donde los pronombres se usan cuidadosamente de acuerdo con el precedente clásico" (M. 79). Winer observa que en el uso del pronombre, el Nuevo Testamento difiere del griego ático en dos puntos principales: "Primero, él multiplica los pronombres personales y demostrativos por causa de una lucidez mayor . . . En segundo lugar, él descuida . . . muchas formas que lucieron más bien entre delicadezas de la lengua." (W. 140).

V. EL ARTICULO

144. Nada es más autóctono a la lengua griega que su uso del artículo. Moulton halla que en el Nuevo Testamento "su uso está de acuerdo con el ático", un aspecto en el cual el Nuevo Testamento es más literario que los papiros (M. 80 sg.). Estamos, por tanto, sobre una amplia base histórica cuando estudiamos este elemento importante de la lengua griega. Es cierto también que estamos entrando en uno de los campos más fascinadores de la investigación lingüística, porque, sin lugar a duda, "el desarrollo del artículo griego es una de las cosas más interesantes en el discurso humano" (R. 754). Los eruditos no le han dado suficiente atención, ni han buscado con diligencia propia el aprender el genio verdadero que subyace en sus varios usos. No pretendemos que la discusión que ofrecemos aquí sea concluyente, pero esperamos que ella resulte sugestiva de las direcciones en las cuales yace una adecuada comprensión del artículo. Un tra-

tamiento exhaustivo del asunto requeriría más espacio que el que se cubre en todo este libro. El que quisiera continuar el estudio no podría hacer mejor que consultar las discusiones hechas por Gildersleeve *(Syntax* [Sintaxis], pp. 215-332) y Robertson (R. 754-796).

Origen del Artículo

145. El artículo originalmente se derivó del pronombre demostrativo *ὁ, ἡ, τό,* y es claramente afín al pronombre relativo ὅς, ἥ, ὅ. El siempre retuvo algo de la fuerza demostrativa. Este hecho se evidencia por su uso frecuente en los papiros, puramente como un pronombre demostrativo (por ejemplo; P. Elph. 1:15). Robertson dice, "De aquí que ὁ es originalmente un demostrativo que se fue gradualmente debilitando hacia el artículo o agrandando hacia el relativo" (R-S 68).

τοῦ γὰρ καὶ γένος ἐσμέν.

Porque, en verdad, linaje de él somos. Hech. 17:28.

Véanse también: Rom. 8:24; Gál. 4:25.

Como el pronombre, el artículo ordinariamente concuerda con su nombre en género, número, y caso, aun cuando algunas veces concuerda con un género tácito (cf. Apo. 3:14; ὁ ἀμήν, donde ὁ es gobernado por la referencia a Jesús). El griego no tuvo artículo indefinido, aun cuando τὶς y εἷς algunas veces se aproximaron a este modismo (cf. Luc. 10:25; Mat. 8:19).

La Función del Artículo

146. La función del artículo es señalar un objeto o llamar la atención hacia él. Su uso con una palabra hace que la palabra sobresalga distintamente. "Siempre que el artículo aparece, el objeto es ciertamente definido. Cuando no se le usa, el objeto puede o no serlo" (R. 756). El uso de preposiciones, pronombres posesivos y demostrativos, y el caso genitivo tienden también a hacer que una palabra sea definida. En tales veces, aun si el artículo no es empleado, el objeto ya es distintamente indicado.

i. La función básica del artículo griego es señalar *identidad individual.* El hace más que marcar "el objeto como uno definitivamente concebido" (W. 105), porque un substantivo en griego es definido sin el artículo. En este respecto el substantivo griego comparte carácter con el latín. "La función del artículo, que fue originalmente una función demostrativa, y que siempre tiene más o menos fuerza demostrativa, es fijar un adjetivo o substantivo flotante" (Gildersleeve, *op. cit.*, párrafo 514). Gildersleeve prosigue para demostrar que el nombre griego intrínsecamente es definido, que tiene un "artículo implícito". De consiguiente, la función del artículo explícito es más que meramente hacer que la palabra sea definida. Green está tocando su genio cuando dice que al artículo se le usa "para marcar un objeto específico de pensamiento" (G. 170). Debiera tenerse en mente que el artículo griego retuvo mucho de su significado demostrativo original. "La cosa vital es ver el asunto desde el punto de vista griego y encontrar la razón para el uso del artículo" (R. 756).

ii. Una sugerencia de la función esencial del artículo ha de verse en el hecho de que se lo usa regularmente con los pronombres οὗτος y ἐκεῖνος, "en tanto que ellos distinguen a algún individuo de la masa" (W. 110). El énfasis sobre la identidad individual es aquí perfectamente evidente. Se puede además observar que en Homero "el artículo marca contraste y no simple definición" (R. 755).

iii. El genio del artículo en ninguna parte está más claramente revelado que en su uso con infinitivos, adverbios, frases, oraciones, aun con oraciones completas (cf. Gál. 5:14). El uso del artículo con la frase u oración especifica de una manera particular el *hecho* expresado: lo señala como una sola identidad. Así en Mat. 13:4, καὶ ἐν τῷ σπείρειν αὐτόν, *y al sembrar él,* señala al *hecho* de esa siembra particular, mientras que en Mat. 12:10, τοῖς σάββασιν θεραπεύειν, *sanar en el sábado,* da énfasis al *carácter* de la obra (una sanidad de sábado). Note que el anterior infinitivo tiene el artículo, mientras que el posterior no lo tiene. El infinitivo con el artículo aisla el acto como una ocurrencia particular, mientras que el infinitivo sin el artículo habla del acto en forma descriptiva.

iv. En Mat. 2:3 tenemos ὁ βασιλεὺς Ἡρῴδης porque el énfasis es sobre el hecho de que Herodes es rey (Herodes y no otro), mientras que en Luc. 1:5 ἐν ταῖς ἡμέραις Ἡρῴδου βασιλέως, *en los días del rey Herodes,* define un cierto período de tiempo (días herodianos), y βασιλεῦ Ἀγρίππα en Hechos 25:26 define el rango de Agripa (Agripa, rey). En el primer ejemplo el propósito es identificación, en los otros dos es definición. Cuando identidad es prominente, hallamos el artículo; y cuando se enfatiza cualidad o carácter, la construcción no tiene el artículo. Note que en todos los tres casos que se acaban de dar el nombre es definido. En Hech. 7:30 τοῦ ὄρους Σινά significa el desierto del monte Sinaí como distinguiéndolo de cualquier otro desierto, mientras que en Gálatas 4:24 ὄρους Σινά significa un pacto como el de Sinaí. En Apo. 14:1 τὸ ὄρος Σιών señala la posición distinta del Cordero, mientras que en Heb. 12:22 Σιὼν ὄρει argumenta que el cristiano no es, como el israelita antiguo, acercándose a un destino como el del monte

Sinaí, sino que se está acercando a un destino como el del monte Sión. Podemos leer el pasaje, "Pero no os habéis acercado a un monte Sinaí, sino a un Monte Sión." En Rom. 9:28 ποιήσει κύριος ἐπὶ τῆς γῆς, *el Señor trabajará sobre la tierra,* identifica al campo de operación divina, mientras que Heb. 6:7 γῆ γὰρ ἡ πιοῦσα τὸν ὑετὸν *la tierra que embebe la lluvia,* caracteriza el terreno que es hecho fructífero por las lluvias refrescantes. Observe que en ambos casos el nombre es igualmente definido, y normalmente toma el artículo en español. En Mat. 14:3 τὴν γυναῖκα Φιλίππου particulariza a Herodías como la esposa de Felipe, mientras que ἑνὸς ἀνδρός γυνή en 1 Tim. 5:9 significa algo así como *esposa de un solo esposo.* Ordinariamente el español traduce el primero *esposa de Felipe,* y el segundo *esposa de un esposo,* tratando al nombre como definido en ambos casos. La diferencia es especificación particular en el primer ejemplo y una calificación requerida en el segundo. Los ejemplos se pudieran multiplicar *ad infinitum.*

v. En la determinación de la función del artículo griego, una consideración grandemente importante es su origen demostrativo. El peligro está en que abordemos el asunto desde su lado equivocado; que lo miremos desde el punto de vista de la fuerza de nuestro moderno artículo español más bien que lo consideremos a la luz de su propio origen e historia. Debemos colocarnos con Homero y mirar hacia adelante al Nuevo Testamento, y no debemos, desde nuestro modismo en español, mirar hacia atrás al Nuevo Testamento. "En Homero ὁ, ἡ, τό es el más común de los pronombres demostrativos" (Milden: *The Predicative Position in Greek,* [Posición Predicativa en Griego], p. 7), y oscila constantemente entre el pronombre y el artículo. Así en la *Ilíada* 1:11, 12.

...τὸν Χρύσην ἠτίμησ' ἀρητῆρα
Ἀτρείδης ὁ γὰρ ἦλθε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν.

Atreides deshonró al sacerdote Chryses, porque vino a los barcos rápidos de los de Acaya τόν se usa en la primera oración como un artículo y ὁ en la segunda como un pronombre personal. En la *Ilíada* 1:125,

ἀλλὰ τὰ μὲν πολίων ἐξεπράθομεν, τὰ δέδασται,

pero los despojos que tomamos de las ciudades, esos han sido divididos, τά en la primera oración se usa como un pronombre relativo y en la segunda oración como un pronombre demostrativo. "En la *Iliada* ὁ, ἡ, τό aparece como pronombre 3000 veces y como artículo 218 veces, o en una proporción de 14 a 1; en la *Odisea* se le usa como pronombre 2178 veces, y como artículo 171 veces, o en una proporción de 13 a 1" (Milden: *op. cit.,* p. 8). La prevalencia del uso pronominal ὁ, ἡ, τό persiste en las inscripciones, especialmente como un demostrativo. El uso relativo aparece frecuentemente en las inscripciones lesbianas, tesalianas, arcadio-chipriotas, y en las más antiguas inscripciones boecianas (cf. Buck: *Greek Dialects,* (Dialectos Griegos), pp. 92 sgs.). La frecuencia como artículo aumenta durante el período clásico y, en el cenit del dominio ático, ὁ, ἡ, τό es típicamente artículo y excepcionalmente pronombre. En este punto el Nuevo Testamento es más clásico que los papiros, los cuales se inclinan más hacia el uso homérico. Ocasionalmente encontramos en los papiros las antiguas formas homéricas τοί, ταί, las cuales son un resultado de la influencia griega del oeste. Así vemos que el artículo en el Nuevo Testamento lleva consigo una herencia pronunciada de su origen demostrativo, y uno cometería un serio disparate si ignorara este hecho.

vi. El uso de θεός con el artículo y sin el artículo es altamente instructivo. Un estudio de los usos del término tal como se dan en la *Concordancia* de Moulton y Geden, lo convence a uno de que sin el artículo θεός significa esencia divina, mientras que con el artículo se tiene en vista principalmente personalidad divina. Hay un discernimiento agudo en la declaración de Webster, publicada allá por el año de 1864:

> Θεός aparece sin el artículo (1) donde la Deidad se contrasta con lo que es humano, o con el universo como siendo distinto de su Creador, o con la naturaleza y actos de los espíritus malos, (2) cuando se habla de los atributos esenciales de la Deidad, (3) cuando operaciones procedentes de Dios se atribuyen a una de las tres Personas Divinas, (4) cuando se habla de la Deidad como los paganos hablarían, o un judío, que negara la existencia del Hijo y del Espíritu Santo hablaría. Pero el artículo parece usarse (1) cuando se habla de la Deidad desde el punto de vista cristiano, (2) cuando la Primera Persona de la bendita Trinidad es especialmente designada, a menos que su inserción sea innecesaria por la adición de πατήρ, o de algún epíteto distintivo (*op. cit.,* p. 29).

Este análisis es indudablemente más exacto y detallado de lo que los hechos respaldan, pero él ciertamente muestra discriminación admirable. De cierto, cuando Robertson dice que θεός, en cuanto al artículo, "es tratado como un nombre propio y puede tenerlo o no tenerlo" (R. 761), su propósito no es el de insinuar que la presencia o la ausencia del artículo con θεός no tiene importancia especial. Le entendemos que lo que quiere decir es que no hay una regla definitiva que gobierne el uso del artículo con θεός, de modo que algunas veces el punto de vista del escritor se hace difícil de detectar, lo cual es enteramente cierto. Pero en la gran mayoría de los casos, la razón de la distinción es clara. El uso de θεός en Juan 1:1 es un buen ejemplo. Πρὸς τὸν θεόν señala al compañerismo de Cristo con la persona del Padre; θεὸς ἦν ὁ λογος recalca la participación de Cristo en la esencia de la naturaleza divina. Lo primero claramente se aplica a la personalidad, mientras que lo último se aplica al carácter. Esta distinción está en línea con la fuerza general del artículo. Se la puede ver en los papiros, como ὁ φῶς ἐκ θωτός, θεὸς ἀληθινὸς, *O Luz de luz, verdadero Dios,* donde el énfasis está claramente sobre el carácter de Dios más bien que sobre su personalidad.

vii. La construcción con el artículo recalca *identidad;* la construcción sin el artículo da énfasis al *carácter.* Si el alumno busca Romanos 8:1 sgs. y aplica este principio, se dará cuenta de cuán iluminador llega a ser en su interpretación real. Cierto es que el

que se ocupa en la exégesis no puede tomarse la libertad de desatender el artículo. El Nuevo Testamento justifica la observación de Buttmann de que "el uso del artículo tiene en todas partes su razón positiva" (Bt. 88).

Usos Regulares del Artículo

147. En armonía con su importancia básica, hay ciertas construcciones en las cuales al artículo se le usa normalmente. Empleamos el término "regular" aquí en el sentido de ordinario, y no como implicando uso en relación con cualesquiera reglas fijas. No hay "reglas" para el uso del artículo en griego, pero hay un principio fundamental que subraya su importancia—como hemos visto en la sección que antecede—y esto da lugar a un uso normal. Desviación de este uso normal puede ocurrir según la voluntad del escritor.

(1) *Para Denotar lo Individual.* Lo más cerca al genio real de su función está el uso del artículo para señalar a un objeto en particular.

ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

El reino de los cielos. Mat. 3:3.

(2) *Para Denotar Referencia Previa.* El artículo puede usarse para señalar un objeto, la identidad del cual es definida por alguna previa referencia hecha a él en el contexto.

πόθεν οὖν ἔχεις τὸ ὕδωρ τὸ ζῶν;

¿De dónde tienes el agua viva? Jn. 4:11.

Esto es, "el agua viva" a la cual Cristo acababa de hacer referencia. Véanse también: Mat. 2:1, 7; Apo. 15:1, 6.

(3) *Con Nombres Abstractos.* Los nombres abstractos son comúnmente generales en su carácter y aplicación y, por tanto, indefinidos. Pero en griego, cuando se desea aplicar el sentido de un nombre abstracto de algún modo especial y distinto, el artículo lo acompaña. Así ἀλήθεια, *verdad,* significa cualquier cosa en general que presenta carácter de realidad y genuinidad, pero ἡ ἀλήθεια tal como se usa en el Nuevo Testamento, significa aquello de lo cual se puede depender como realmente de acuerdo con la revelación de Dios en Cristo. El sentido general del nombre abstracto es restringido, y se le da una aplicación particular: la verdad particular que está revelada en Cristo.

τῇ γὰρ χάριτί ἐστε σεσωσμένοι.

Porque por gracia sois salvos. Ef. 2:8.

Esto es, gracia en su aplicación particular por asegurar la salvación del hombre. No es gracia en una actitud abstracta, como tampoco la actitud generosa de Dios en general; sino "*la* gracia" de Dios la cual operó al través de la expiación al proveer redención humana. La gracia es una cualidad que puede caracterizar a varios objetos; pero aquí está particularizada como un atributo de Dios, ejercida en una esfera particular. Véase también 1 Cor. 13:4; 15:21.

(4) *Con Nombres Propios.* Frecuentemente al artículo se le usa con el nombre de alguna persona cuya identidad se hace clara por el contexto, o se supone sea bien conocida por el lector. Así en el Nuevo Testamento, el cual se escribió para aquellos que ya estaban familiarizados con los hechos históricos de la religión cristiana, cuando encontramos ὁ Ἰησοῦς, sabemos inmediatamente que es el Jesús particular que era el Mesías y Salvador. En Col. 4:11, cuando Pablo se refiere a un miembro de la congregación colosense que lleva el nombre de Jesús, él significativamente omite el artículo con Ἰησοῦς y añade la frase explicativa ὁ λεγόμενος Ἰοῦστος. La frase completa significa, "un hombre llamado Jesús, pero quien se distingue por ser llamado Justo." Los escritores del Nuevo Testamento tienen la costumbre general de dejar fuera el artículo cuando se agrega una frase explicativa al nombre; como Σαῦλος δέ, ὁ καὶ Παῦλος (Hechos 13:9); Σίμων ὁ λεγόμενος Πέτρος (Mat. 10:2). En semejante construcción el énfasis es sobre el nombre como una designación más bien que la identidad del individuo señalado por el nombre.

ὁρκίζω ὑμᾶς τὸν Ἰησοῦν ὃν Παῦλος κηρύσσει.

Te conjuro por Jesús el que Pablo predica. Hechos 19:13.

i. Esto es, "por el Jesús específico a quien uno del nombre de Pablo predica". El pensamiento de identidad determinada pertenece a Ἰησοῦς, pero no a Παῦλος. Esto es dar énfasis especial sobre la designación de Jesús. Véase también: Hechos 15:19; 19:1.

ii. Gildersleeve dice que nombres propios, "siendo de naturaleza propia específicos, no requieren del artículo explícito, y cuando el artículo se usa con ellos, él retiene mucho de su fuerza demostrativa original" (*op. cit.*, 215). Es la fuerza determinativa del artículo lo que se emplea en este modismo. Ἰωάνης como un nombre propio puede denotar cualquier número de individuos, pero ὁ Ἰωάνης es un individuo específico que lleva este nombre. De aquí, cuando ὁ Ἰωάνης se usa, significa un Juan particular el cual se supone que el lector lo conozca. Esta distinción parece en general descansar en la base del modismo, aunque no se le observa invariablemente en el uso real. A decir verdad, es difícil hallar un principio el cual se aplique con uniformidad a este uso del artículo. Winer está indudablemente correcto en su opinión de que "el uso del artículo con nombres de personas... difícilmente se puede reducir a regla" (W. 112). Moulton concuerda al decir que "la erudición no ha resuelto todavía completamente el problema del artículo con nombres propios" (M. 83). Hasta aquí nos vemos compelidos a ceder a la conclusión de Robertson, de que "ningún principio satisfactorio se puede poner para el uso o el no uso del artículo con nombres propios" (R. 761). Esto no es suponer que el escritor no tenía razón para usar el artículo con un nombre propio, o para no usarlo, sino que frecuentemente nosotros no somos capaces de descubrir su razón. Es precario suponer en cualquier caso, que un escritor está usando un modismo al azar, aun cuando en casos raros esto es posiblemente cierto.

iii. Es instructivo al tratar con este problema observar el uso del artículo con Ἰησοῦς. El término aparece novecientas nueve veces en el Nuevo Testamento (según Moulton y Geden: *op. cit.*). Se le usa trescientas cincuenta y nueve veces sin el artículo. En ciento setenta y cinco de estos casos el énfasis es sobre el significado mesiánico del nombre, el cual significa "un libertador"; cuarenta y una veces el énfasis es sobre el nombre como una designación más bien que sobre la identificación de la persona —aproximándose a la fuerza de nuestra expresión "un hombre llamado"; diez veces se le usa en el vocativo sin el artículo. En varios casos esos usos sin el artículo están en salutaciones, donde la ausencia del artículo se debe, indudablemente, a la costumbre general en el Nuevo Testamento y los papiros, de no usar el artículo en las salutaciones. Pero hay ciento treinta y tres veces que Ἰησοῦς aparece sin el artículo, para lo cual no podemos hallar una razón evidente. Aun cuando esto es apenas el quince por ciento de los ejemplos de la palabra, y treinta y cuatro por ciento de las construcciones sin el artículo, sin embargo, ello es suficiente para probar que estamos todavía en la incapacidad de sentar algún principio rígido, de acuerdo con el cual pudiéramos explicar el uso del artículo con nombres propios. La construcción sin el artículo de Ἰησοῦς prevalece en Juan, Hebreos, y Apocalipsis. En Juan ellas están mayormente en las frases "Jesús dijo" o "Jesús respondió". La mayoría de las construcciones sin el artículo en Lucas están en la expresión "Jesús dijo". Esto está probablemente en línea con la costumbre de no usar el artículo en expresiones estereotipadas o tecnicalizadas.

(5) *El Uso Genérico*. Este es el uso del artículo con un nombre, el cual debe ser considerado como representando una clase o grupo. Gildersleeve dice, "El principio del artículo genérico es la selección de un individuo representativo o normal" (*op. cit.*, 255). Comprende una clase como un solo total, y lo marca como en distinción de todas las otras clases. El individualiza un grupo más bien que un solo objeto, y destaca a ese grupo como identificado por ciertas características.

αἱ ἀλώπεκες φωλεοὺς ἔχουσιν.

Las zorras tienen cuevas. Mat. 8:20.

El pensamiento de todo el pasaje aquí es que una cosa aun tan baja e insignificante como la zorra, tiene abrigo de una clase, pero el Hijo del hombre es humillado aun más allá de ese estado bajo. El significado es, "Las zorras, aunque son pequeñas bestias, tienen cuevas." Así el nombre es usado para representar una clase más bien que un grupo de individuos. Véanse también: Luc. 10:7; 1 Tim. 3:2.

(6) *Con Pronombres*. Siendo que un pronombre ordinariamente transmite la fuerza de identificación, está muy naturalmente asociado con el artículo. Así el artículo aparece regularmente cuando los pronombres οὗτος y ἐκεῖνος se usan con un nombre (Luc. 14:30). Se le usa con pronombres posesivos excepto cuando son predicados (Mat. 7:22; Jn. 17:10). Ordinariamente se le usa con el genitivo del pronombre personal (Mat. 26:25; cf. Mat. 27:46). Su uso con αὐτός ha sido discutido suficientemente bajo pronombres. El uso del artículo con πᾶς presenta variaciones importantes. En el singular, πᾶς sin el artículo significa *todo* (Rom. 3:19). Ὁ πᾶς significa *el total* (Gál. 5:14) y πᾶς ὁ significa *todo* con un substantivo (Hech. 10:2), aunque ordinariamente se le traduce *cualquiera* con un participio (Mat. 5:28). El plural πάντες es raro sin el artículo, aun cuando se le encuentra ocasionalmente significando *todos* (Ef. 3:8). Οἱ πάντες significa también *todos*, co-

mo πάντες οἱ, pero en el primero la idea colectiva es más fuerte (Mat. 1:17). Estos son los cambios ordinarios en el significado de πᾶς según se ve afectado por el artículo, aun cuando variaciones de la práctica común se indican frecuentemente por el contexto.

(7) *Con Otras Partes de la Oración.* De conformidad con el genio del artículo, siempre que se busca un sentido de individualidad en cualquier forma de expresión, se usa el artículo. En tal construcción, el artículo funciona algo así como corchete, para recoger la expresión en un solo total y señalarlo de una manera particular. Así en Lucas 5:10, ἀπὸ τοῦ νῦν significa más de lo que se expresaría por *desde el presente.* Significa del presente como distinguido dentro de sí mismo—como definido por un nuevo grupo de circunstancias: la entrada de Jesús en la experiencia de aquellos a los cuales él se dirigía. No es solamente *desde ahora,* sino *desde el ahora* definido y particularizado por una nueva relación con Jesús. En Lucas 19:48 καὶ οὐχ ηὕρισκον τὸ τί ποιήσωσιν, *ellos no podían hallar lo que pudieran hacer,* significa, libremente traducido, *ellos no podían hallar el curso efectivo que pudieran tomar.* (Los sacerdotes principales y los escribas estaban buscando destruir a Jesús, y lo hallaron difícil a causa de la popularidad de él.) No es que no pudieran hallar *ninguna cosa* para hacer, pero ellos no podían hallar *la cosa particular* que realizaría el propósito de ellos. Este principio se puede aplicar a adjetivos, adverbios, participios, infinitivos, frases preposicionales, oraciones, aun a oraciones completas.

τὸ εἰ δύνῃ, πάντα δυνατὰ τῷ πιστεύοντι.
"¡Si puedes! Todas las cosas son posibles al que cree." Mr. 9:23.

i. Τὸ εἰ δύνῃ traducido libremente significa *tened cuidado de la falta de fe implicada en esa afirmación, "Si puedes."* Véanse también Mat. 5:3; 4; Hech. 15:11; Rom. 13:10; Gál. 5:14; Heb. 13:24.

ii. Gildersleeve indudablemente pasa por alto el punto aquí, cuando habla del artículo como "substantivando estas varias partes de la oración; esto es, alterando su naturaleza en la dirección del nombre" (*op. cit.,* 262 sig.). El está aquí influenciado por la casi inseparable asociación del artículo con el nombre en el modismo inglés. Pero esto no es cierto del artículo griego. El es de una naturaleza que le capacita para prestarse a sí mismo naturalmente a la fuerza esencial de estas varias partes de la oración. En Marcos 1:24, ὁ ἅγιος no es una construcción substantiva por razón del artículo: la naturaleza del adjetivo mismo lo hace así (cf. 131, (2), a). Ya hemos visto la razón para el artículo en τοῦ νῦν (Luc. 5:10); él no cambia el adverbio en un nombre, pero define más particularmente su referencia. Siendo que los participios y los infinitivos son de su propia naturaleza nombres verbales, el artículo de ningún modo afecta su carácter substantivo. En tales frases como οἱ μετ' αὐτοῦ, *aquellos con él,* el artículo, en vez de modificar la frase preposicional en la dirección de un substantivo, está volviendo a su fuerza demostrativa original. En Lucas 11:3, δίδου ἡμῖν τὸ καθ' ἡμέραν es más difícil para ojos castellanos percibir. En este caso τό es un acusativo adverbial de referencia. Danos nuestro ἐπιούσιον pan *con referencia a eso que viene en el orden regular del día;* esto es, *nuestra necesidad de sustento físico.* Así que es de nuevo la fuerza demostrativa del artículo uniéndose con el significado inalterado de la frase preposicional. En oraciones es la función particularizadora del artículo la que se emplea. En Rom. 8:26 tenemos un ejemplo claro: τὸ γάρ τί προσευξώμεθα καθὸ δεῖ οὐκ οἴδαμεν, *no sabemos por lo que debiéramos orar como debemos.* El punto de Pablo aquí es: "ese problema de orar como debiéramos, no lo sabemos." El artículo convierte la oración en un solo punto y presenta el problema como un asunto particular. Esto es lo que podemos llamar "la fuerza de corchete" del artículo. El hecho de que hallamos difícil el traducir estas construcciones sin usar las expresiones substantivas en español, se debe al carácter del modismo español y no al griego. Es vitalmente importante en la exégesis ver el asunto desde el punto de vista griego. Compárese también Romanos 1:26; 4:16.

Usos Especiales del Artículo

148. Algunos fenómenos presentados por el artículo no están sino remotamente relacionados con su función básica y, consecuentemente, pueden ser tratados como usos especiales.

(1) *Con Nombres Conectados por* καί. La siguiente regla por Granville Sharp, de hace un siglo, todavía prueba ser cierta: "Cuando el copulativo καί conecta dos nombres del mismo caso, si el artículo ὁ o cualquiera de sus casos precede al primero de los dos nombres o participios, y no está repetido ante el segundo nombre o participio, el último siempre se refiere a la

misma persona que está indicada o descrita por el primer nombre o participio; esto es, él denota una ulterior descripción de la persona primeramente mencionada."

τοῦ κυρίου καὶ σωτῆρος Ἰησοῦ Χριστοῦ.

De nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús. 2 Ped. 2:20.

El artículo aquí indica que Jesús es Señor y Salvador. Así en 2 Ped. 1:1 τοῦ θεοῦ ἡμῶν καὶ σωτῆρος Ἰησοῦ Χριστο significa que Jesús es nuestro Dios y Salvador. Según la misma manera Tito 2:13, τοῦ μεγάλου θεοῦ καί σωτῆρος Ἰησοῦ Χριστου, asevera que Jesús es el gran Dios y Salvador.

(2) *Como Pronombre.* La original naturaleza pronominal del artículo sobrevive en muchos de sus usos. En tal construcción no es, estrictamente hablando, un artículo, sino que es restaurado a su uso como pronombre. Esto es una característica ática común. Gildersleeve, bajo lo que él denomina el "Uso Substantivo" del artículo, da una multitud de ejemplos de varios autores clásicos (*op. cit.*, 216).

a. El artículo puede algunas veces tener la fuerza plena de un pronombre *demostrativo.*

οἱ τοῦ Χριστοῦ.

Los que pertenecen a Cristo. Gál. 5:24.

Véanse también: Mat. 13:29; Heb. 13:24.

b. El artículo puede ser usado con μέν y δέ como un pronombre *alternativo.*

οἱ μὲν ἐχλεύαζον, οἱ δὲ εἶπον, ἀκουσόμεθά σου.

Unos comenzaron a burlarse, y otros dijeron: "Te oiremos." Hechos 17:32.

Véanse también: Mat. 21:35; Hech. 14:4.

c. El artículo es frecuentemente usado prácticamente como un pronombre *posesivo.*

ἐκτείνας τὴν χεῖρα ἥψατο αὐτοῦ.

Extendiendo la mano le tocó. Mat. 8:3.

Véanse también: Hech. 5:19; 2 Cor. 8:18.

Este uso del artículo es abundante en los papiros, como *P. Oxy.* 294:31: Δωρίωνα τὸν πατέρα, *Dorion nuestro padre,* y *P. Oxy.* 292:6 Ἑρμίαν τόν ἀδελφόν, *Hermias mi hermano.* No es, sin embargo, distintivamente koiné, pero es un uso griego típicamente clásico; e. g., Thuc. 1:69. οὐ τῇ δυνάμει ἀλλά τῇ μελλήσει ἀμυνόμενοι, *defendiéndoos a vosotros mismos, no por vuestro poder, sino por vuestro aspecto amenazante.*

d. La repetición del artículo con alguna palabra o frase que modifica al nombre, es un artificio empleado para fines de énfasis, en el cual el artículo funciona con más que su fuerza ordinaria, y aparece como un suave pronombre *relativo.*

ὁ λόγος ὁ τοῦ σταυροῦ.

La palabra que es de la cruz. 1 Cor. 1:18.

Véanse también: Mat. 26:28; 1 Tim. 3:13.

Este uso del artículo es para dar énfasis mayor y prominencia a una frase u oración la cual de alguna manera particular define. Es una construcción común en el griego ático. El énfasis es, realmente, un asunto de contraste. Este contraste puede ser específico, como en Rom. 2:14, ἔθνη τὰ μὴ νόμον ἔχοντα, donde *los gentiles que no tienen ley* son contrastados con los judíos que tienen ley; o puede ser general, como en Hechos 20:21, πίστιν τὴν εἰς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν (TR), donde *la fe que es en nuestro Señor Jesucristo* es contrastada con cualquier otra clase de fe. Cuando no se usa el artículo, no se intenta ningún contraste (cf. 2 Tes. 3:14).

(3) *Con el Sujeto en una Oración Copulativa.* El artículo algunas veces distingue el sujeto del predicado en una oración copulativa. En la *Anabasis* de Jenofonte, 1:4:6, ἐμπόριον δ' ἦν τὸ χωρίον, *y el lugar era un mercado,* tenemos un caso paralelo de lo que tenemos en Juan 1:1, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος, *y la palabra era deidad.* Tampoco era *el lugar* el único mercado, ni era *la palabra* la totalidad de Dios, como así significaría si el artículo fuera también usado con θεός. Tal como está, las otras personas de la Trinidad pueden ser implicadas en θεός.

μάρτυς γάρ μού ἐστιν ὁ θεός.

Dios es mi testigo. Rom. 1:9.

Véanse también: Mar. 6:35; 1 Jn. 4:8.

En una proposición convertible, donde el sujeto y el predicado

son considerados como intercambiables, ambos tienen el artículo (cf. 1 Cor. 15:56). Si el sujeto es un nombre propio, o un pronombre personal o demostrativo, puede aparecer sin el artículo mientras el predicado tiene el artículo (cf. Jn. 6:51; Hech. 4:11; 1 Jn. 4:15).

La Ausencia del Artículo

149. Algunas veces con un nombre el cual el contexto prueba ser definido, el artículo no se usa. Esto da énfasis sobre el aspecto cualitativo del nombre más bien que su simple identidad. Se puede concebir un objeto de pensamiento desde dos puntos de vista: en cuanto a *identidad* o *cualidad*. Para transmitir el primer punto de vista el griego usa el artículo; para el segundo, se usa la construcción sin el artículo. También en expresiones que han venido a ser tecnicalizadas o estereotipadas, y en salutaciones, no se usa el artículo. Esto se debe a la tendencia hacia la abreviación de fraseología frecuente o acostumbrada, tales como nuestra expresión "en casa".

τοῦτο γὰρ ὑμῖν λέγομεν ἐν λόγῳ κυρίου.

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor. 1 Tes. 4:15.

i. Esto es, por una palabra de ese carácter la cual procede de uno que es un Señor. Es la autoridad divina de la enseñanza lo que se está enfatizando. Véanse también: Jn. 4:27; 1 Tes. 5:5; Heb. 6:7.

ii. Adoptamos la conclusión de Robertson de que es más exacto hablar de la "ausencia" del artículo que de la "omisión" del artículo. Cuando usamos "omisión", implicamos "que el artículo debe estar presente" (R. 790), mientras que, como un asunto de hecho, no debe estar, porque el escritor estaba buscando transmitir una idea, la cual el uso del artículo no habría representado propiamente. Decir "omitido" es demasiado, como medir el modismo griego con una vara española de medir. Winer (W. 119) discute la "omisión del artículo", y cae en el error común de suponer que donde el artículo no es usado es simplemente porque el substantivo está suficientemente definido sin él. Se debe ejercer una cautela rígida al mirar el artículo desde su carácter y su historia griegos, y no desde el uso en español. Buttman se acerca a la verdad cuando dice que "la omisión del artículo es muy común en casos donde la empleamos," pero arruina totalmente el asunto al añadir, "y dónde estrictamente debe estar en el griego también" (Bt. 88). ¿Por cuál norma de juicio hemos de concluir en que "él debe estar en el griego?" Los antiguos escritores griegos

se denuncian ante el juicio de los modismos modernos alemán e inglés.

iii. Es instructivo observar que el nombre sin el artículo aparece en muchas frases preposicionales. Esto no es un simple accidente, porque no hay accidentes en el desarrollo de una lengua: cada modismo tiene su razón. Tampoco ello se debe a que el nombre sea suficientemente definido sin el artículo, lo cual es cierto, siendo que los nombres griegos tienen una definitud intrínseca. Pero esa no es la razón por no usar el artículo. Una frase preposicional por lo general implica alguna idea de cualidad o clase. Ἐν ἀρχῇ en Jn. 1:1 caracteriza a Cristo como preexistente, definiendo así la naturaleza de su persona. Cuando, en Colosenses 2:20, Pablo dice, "Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis ἐν κόσμῳ, *en el mundo*, os sometéis a preceptos?" es claro que ἐνκόσμῳ define una clase de vida: una "vida en-el mundo". De modo que pudiéramos presentar innumerables casos en prueba del hecho de que en una frase preposicional, es el aspecto cualitativo del nombre lo que es prominente, más bien que su identidad (cf. ἐν νόμῳ, Rom. 2:23; πρός ἐντροπήν, 1 Cor. 15:34; κατὰ θεόν, Ef. 4:24). Nombres sin el artículo y sin una preposición presentan el mismo énfasis sobre el carácter o la cualidad (cf. τέκνα φωτός, Ef. 5:9).

iv. Robertson le da apenas muy poca atención a esta fase del asunto, aun cuando él dice que la fuerza cualitativa "se expresa mejor en nombres sin el artículo" (R. 794). Moulton reconoce la importancia de este punto al decir que "para la exégesis, hay pocos de los puntos agudos del griego, que necesitan de más constante atención que esta omisión del artículo, cuando el escritor quiere dar énfasis a la cualidad o el carácter del objeto" (M. 83).

v. Es importante tener en mente que no podemos decidir la traducción castellana por la presencia o ausencia del artículo en el griego. Algunas veces debiéramos usar el artículo en la traducción al castellano cuando no se le usa en el griego, y algunas veces la fuerza idiomática del artículo griego se le puede traducir mejor por un nombre sin el artículo en español. La mejor guía en el asunto es un bien informado sentido común, ejercido en consonancia con el principio de exégesis propuesto hace mucho tiempo por William Webster: "La razón entonces para la inserción u omisión del artículo no será evidente, a menos que podamos mirar el asunto desde el mismo punto de vista en que el escritor lo consideró" (*op. cit.*, p. 27).

La Posición del Artículo

150. El uso del artículo con el adjetivo, el participio, y el pronombre demostrativo reclama una atención especial.

(1) Cuando el artículo precede al adjetivo, se dice que está en la *posición artibutiva.*

ὅταν τὸ ἀκάθαρτον πνεῦμα ἐξέλθῃ.
Cuando el espíritu inmundo salió. Mat. 12:43.

Véanse también: Mar. 12:37; Jn. 10:11.

La relación atributiva no está afectada esencialmente por el artículo, pero surge de otras consideraciones las cuales se discutieron bajo adjetivos (§ 131, (1)). Pero cuando se usa el artículo con un adjetivo en la relación atributiva, éste ocupa regularmente la posición atributiva. Algunas veces la relación atributiva se debe descubrir del contexto, no habiendo artículo que lo indique (Ef. 2:10). Debemos recordar que el uso o la ausencia del artículo en una construcción atributiva, "depende del punto de vista del locutor o escritor" (R. 787), pero también de que el autor tuviera una razón en cuanto a la forma usada, de aquí que no se lo debe considerar como un asunto de accidente. Frases u oraciones enteras se encuentran algunas veces en la posición atributiva (1 Ped. 1:11).

(2) Cuando el artículo no precede al adjetivo, se le llama la *posición de predicado.*

οὐ καλὸν τὸ καύχημα ὑμῶν.
No es buena vuestra jactancia. 1 Cor. 5:6.

Véanse también: Heb. 7:24; 1 Ped. 4:8.

i. Un nombre en la relación de predicado nunca toma un artículo, a menos que haya alguna razón muy especial para ello. Es obvio que un predicado nominal recalca ordinariamente cualidad, y debiera, por tanto, aparecer naturalmente sin el artículo. En el ejemplo anterior καλόν manifiestamente describe la clase de jactancia. Cuando se usa el artículo con el predicado, él marca su identidad esencial con el sujeto. Así ἡ ἁμαρτία ἐστὶν ἡ ἀνομία (1 Jn. 3:4) hace al pecado idéntico con infracción de la ley. El uso del artículo con el nombre pero no con el adjetivo identifica al adjetivo como predicado, aun cuando el modismo pueda parecer torpe en el español (cf. 1 Cor. 11:5).

ii. Se debe tener cuidado para distinguir entre la *relación* atributiva y la *relación* predicativa, la cual tiene que ver con la conexión esencial del adjetivo con su contexto, y la *posición* atributiva y la *posición* predicativa, la cual tiene que ver con el uso del artículo con el adjetivo.

(3) Cuando el artículo se repite con un adjetivo que le sigue al nombre, él distribuye el énfasis igualmente entre el adjetivo y el nombre, y hace que el adjetivo funcione como un apositivo. De aquí que la fuerza determinativa del artículo sea operativa.

ἐγώ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλός.
Yo soy el buen pastor. Jn. 10:11.

i. La verdadera fuerza idiomática de esta construcción es, *Yo soy el pastor* —o, más particularmente definido— *el bueno.* Véanse también: Mat. 17:5; Heb. 13:20.

ii. Robertson explica la importancia de que el atributivo sea colocado antes o después del nombre. Antes del nombre el atributivo recibe énfasis primario, mientras que después del nombre el énfasis es distribuido más igualmente, siendo el adjetivo "agregado algo así como un clímax en aposición con artículo propio" (**R.** 776). Algunas veces cuando el nombre es indefinido y el atributivo lo define en alguna relación particular, el nombre no tiene el artículo mientras el atributo lo tiene. Frecuentemente, otros atributos además del adjetivo siguen al nombre con el artículo repetido (cf. 1 Cor. 1:18; Mar. 4:31), aun cuando tales atributos pueden seguir al nombre sin el artículo. El artículo puede aparecer en la posición atributiva cuando se le traduce por un pronombre relativo en español (Rom. 8:39).

iii. Cuando varios adjetivos modifican a un nombre, si se recalca la diferenciación, el artículo se repite con cada adjetivo (Apo. 1:17); pero si lo que se intenta es una simple calificación, se usa sólo un artículo (Apo. 3:17). Cuando el artículo se repite en la enumeración de una serie de cosas, él las mezcla en un solo objeto de consideración (Ef. 2:20). En este asunto, sin embargo, necesitamos notar la observación de Gildersleeve: "Teóricamente, la repetición compele una consideración separada, mientras que la omisión sugiere unidad. Prácticamente, los griegos eran casi tan sueltos como nosotros estamos inclinados a serlo, y no se puede hacer una diferencia acentuada" (*op. cit.*, p. 277).

iv. La repetición del artículo con una frase u oración modificadora, por vía de énfasis, con la fuerza aproximada de un pronombre relativo, ha sido mencionada atrás. Está muy relacionada con el uso bajo consideración aquí.

(4) Cuando un participio tiene el artículo, se le adhiere de consiguiente al nombre como una frase calificadora, algo así como un atributo; sin el artículo el participio funciona como un predicado. Así ὁ ἄνθρωπος ὁ ἐλθὼν εἰς τὴν πόλιν significa *el hombre que vino a la ciudad,* pero ὁ ἄνθρωπος ἐλθὼν εἰς τὴν πόλιν significa *el hombre habiendo venido a la ciudad.* El participio atributivo puede venir entre el artículo y el nombre, exactamente como el adjetivo atributivo. La fuerza demostrativa del artículo se presta naturalmente al participio, y de aquí que hallemos al artículo con el participio más a menudo que con adjetivos ordinarios.

ἀλλὰ λαλοῦμεν θεοῦ σοφίαν τὴν ἀποκεκρυμμένην.

Mas hablamos sabiduría de Dios, la cual es oculta. 1 Cor. 2:7.

Véanse también: Hech. 9:39; 1 Tes. 2:15.

(5) Pronombres demostrativos son colocados regularmente en la posición de predicado.

οὗτος ὁ ἄνθρωπος ἤρξατο οἰκοδομεῖν.

Este hombre comenzó a edificar. Luc. 14:30.

Véanse también: Jn. 4:53; 2 Cor. 7:8.

DIVISION II

EL VERBO

151. El verbo es la parte de la oración que afirma acción o estado de ser. La naturaleza del verbo presenta dos variedades. La acción descrita en el verbo puede requerir un complemento para completar su significado. Así decir meramente, "El edificó", crea un sentido de suspenso: instintivamente esperamos saber qué es lo que él edificó. Cuando decimos, "El edificó una casa," el sentido está completo. A tal verbo se le llama un verbo *transitivo*. Otros verbos no requieren de un complemento para completar su significado. Así, "él corrió" hace un sentido completo. A estos verbos se les llama *intransitivos*.

Robertson levanta oportunamente la advertencia en cuanto a confundir la naturaleza de un verbo con su voz. La transitividad o la intransitividad pertenece al carácter mismo de la idea verbal, mientras que la voz se determina por las relaciones con el contexto, especialmente el sujeto. Se *discierne* si un verbo es transitivo o no por la relación del verbo con un objeto, pero se *determina* si es transitivo o no por la naturaleza de la idea verbal. "Los verbos transitivos pertenecen a cualquier voz, y los verbos intransitivos a cualquier voz" (R. 330). "Ese punto tiene que ver con el verbo en sí mismo, no con la voz" (R. 797). Cf. ἐγείρω en Mat. 10:8 y 26:46. Esto no debe construirse, sin embargo, como significando que el verbo es fijo como transitivo o intransitivo por su significado básico. La transitividad consiste en la aplicación del significado básico, su uso en una expresión particular. Así βλέπω en Jn. 9:25 es intransitivo, τυφλὸς ὢν ἄρτι βλέπω, *habiendo yo sido ciego, ahora veo;* pero en Mar. 8:24 es transitivo, βλέπω τούς ανθρώπους, *Veo los hombres.* Aun el carácter de la idea verbal puede estar afectado por el contexto, y el cambio de voz. La distinción que debe notarse es que la transitividad yace esencialmente en el carácter de la idea verbal en un sentido dado, mientras que la voz se determina enteramente por el contexto. De aquí que la transitividad pueda cambiar con el cambio de voz, pero no necesariamente así. Verbos que son transitivos en la voz activa pueden también ser transitivos en la voz media, o pueden llegar a ser intransitivos. Sólo verbos transitivos se usan normalmente en el pasivo, aun cuando en algunos casos hallamos verbos intran-

sitivos en la voz pasiva (cf. Mar. 10:45; Heb. 11:2). Normalmente la voz pasiva hace a un verbo intransitivo, pero un verbo que toma dos objetos puede retener uno de ellos cuando se usa en la voz pasiva (cf. Hech. 18:25; Gál. 2:7). Verbos que son ordinariamente transitivos pueden algunas veces ser usados intransitivamente sin ningún cambio de voz; como ἄγω, *Yo conduzco;* presente imperativo, ἄγε, *vé* Esto es especialmente cierto de ἔχω (*Yo tengo),* en ciertas expresiones idiomáticas con adverbios; como Mat. 4:24, τοὺς κακῶς ἔχοντας *los que tienen dolencias* (literalmente, *los que tienen malamente).*

I. VOZ, PERSONA, Y NUMERO

152. Voz es esa propiedad de la idea verbal que indica cómo el sujeto se relaciona con la acción. Ya hemos visto que se debe distinguir del asunto de transitividad, la cual se discierne por la relación de la idea verbal con el objeto. Una comparación de "él mató" con "él fue matado" fija la atención sobre una variación con referencia al sujeto, mientras que "él corrió" comparado con "él corrió una carrera" fija la atención sobre el complemento. Así pues, vemos que la voz tiene que ver con la relación de la acción con el sujeto.

Las variaciones en el uso de una voz particular debe por lo general discernirse por el examen de todo el contexto. Así hallamos la necesidad de traducirσυνετέθειντο en Jn. 9:22, *Se habían puesto de acuerdo* (media recíproca), por inferir de un extenso estudio del contexto, que los judíos estaban celebrando conferencias en su esfuerzo por suprimir el trabajo de Jesús. Es importante que el alumno tenga en mente que la voz se determina, y sus varias fases de significado se disciernen, por las relaciones contextuales. El uso con respecto a la voz es prácticamente el mismo en el griego koiné del que lo fue en el ático clásico.

La Voz Activa

153. La voz activa describe al sujeto como *produciendo la acción* o representando el estado expresado por la idea verbal. Ella representa el más simple uso del verbo. El pensamiento de un verbo como expresando algo que actúa es, obviamente, el significado verbal que yace en la superficie. Esto no quiere decir, sin embargo, que la voz activa fue la voz original. Hay razones que guían a algunos gramáticos a considerar

la voz media como la voz más antigua. Pero como cuestión de hecho, no hay manera de saberlo con certeza definitiva.

(1) *La Voz Activa Simple.* El significado ordinario de la voz activa es describir el sujeto como directamente realizando el acto afirmado.

ὁ δὲ θεὸς γινώσκει τὰς καρδίας ὑμῶν.

Mas Dios conoce vuestros corazones. Luc. 16:15.

Véanse también: Luc. 22:54; 1 Cor. 3:6.

Algunas variaciones de la voz activa simple son *la voz activa con pronombres reflexivos* (Mar. 15:30) y *la voz activa impersonal* (1 Ped. 2:6).

(2) *La Voz Activa Causativa.* El sujeto está algunas veces representado como relacionado con la acción por medios intermediarios.

τὸν ἥλιον αὐτοῦ ἀνατέλλει.

Hace salir su sol. Mt. 5:45.

Véanse también: 1 Cor. 3:6; 8:13.

Este modismo es un modo necesario de expresión inteligente, y es, de consiguiente, en alguna forma común a todos los idiomas. En el hebreo tenemos aproximadamente el mismo modismo representado en el tema Hiphil. Lo tenemos en el español en expresiones tales como "correr un caballo", etcétera. El surge generalmente del uso de un verbo intransitivo en un sentido transitivo.

La Voz Media

154. Aquí abordamos uno de los más distintivos y peculiares fenómenos del idioma griego. Es imposible describirla, adecuada o exactamente, en términos del modismo español, por cuanto en el español no hay una voz igual. Por medio de verbos reflexivos podemos representar una parte de los usos de la voz media griega. No podemos esperar el expresar exactamente la voz media griega por una traducción al español, pero debemos proponernos aclimatarnos nosotros mismos a su atmósfera mental, y sentir su fuerza, aun cuando no podemos expresarla con precisión.

155. La voz media es ese uso del verbo que describe al sujeto como *participando en los resultados de la acción.* Así βουλεύω significa *Yo aconsejo,* pero βουλεύομαι significa *Yo tomo consejo:* el sujeto actuando con una vista a participación en el resultado. Mientras que la voz activa enfatiza la acción, la voz media recalca el agente. Ella, de algún modo, relaciona la acción más íntimamente con el sujeto. Exactamente cómo la acción está así relacionada no se indica por la voz media, pero debe detectársele del contexto o del carácter de la idea verbal.

i. Así que "la voz media nunca se usa, estrictamente hablando, sin alguna clase de referencia al sujeto" (Bt. 193). Ella refiere la acción al sujeto activo" (W. 252), o "llama atención especial al sujeto" (R. 804). "La esencia de la voz media, de consiguiente, yace en su llamada de atención al agente como de algún modo claramente interesado en la acción" (M. 153). Todas estas opiniones representan desde varios ángulos el significado fundamental de la voz media. Es escasamente posible formular una sola definición de su función básica, la cual podría aplicarse a todas sus ocurrencias reales. No se puede hallar un principio solo que cubra todos los casos, por cuanto "la esfera de la voz media no fue... del todo acentuadamente delimitada" (M. 158). Es una advertencia apropiada que Robertson da, al decir que "no debemos caer en el error de explicar la fuerza de la voz media por la traducción inglesa" (R. 804). La importancia del asunto en la interpretación puede verse por la declaración de Blass, de que "en lo total la conclusión a la que se arriba, debe ser que los escritores del Nuevo Testamento eran perfectamente capaces de preservar la distinción entre la voz activa y la media" (Bl. 186).

ii. "El idioma padre indogermánico tenía dos voces —la activa y la media" (Wr. 250). Las terminaciones de la media sugeriría que era la original forma verbal. Moulton dice, "Pero nada es más cierto que la lengua padre de nuestra familia no tuvo Pasiva, sino solamente Activa y Media, la última siendo originalmente igual con la primera en prominencia, aun cuando sin representación ahora en ninguna lengua, salvo por formas que han perdido toda distinción de significado" (M. 152). El sánscrito tenía solamente formas activa y media, salvo en el presente, donde hubo una distintiva conjugación pasiva. La activa es denominada por los gramáticos hindúes *parasmai padan,* "palabra para otro"; la media, *atmane padan,* "palabra para uno mismo". Esta terminología es vívidamente sugestiva de la distinción básica entre las dos voces.

156. Cualquier análisis de los usos de la voz media es de necesidad más o menos arbitrario. No se pueden trazar, realmente, ningunas líneas rígidas de distinción. Distinciones las hay, sin embargo, y se propone el siguiente análisis como indicando las líneas principales de diferencia. Pero el estudiante debiera empeñarse por dominar la importancia fundamental de la voz media, luego por interpretar cada uso a la luz de su propio contexto y del significado del verbo.

(1) *La Media Directa.* El uso típico de la voz media es referir los resultados de la acción directamente al agente, con una fuerza reflexiva.

καὶ ἀπελθὼν ἀπήγξατο.

Y habiendo salido, se ahorcó. Mat. 27:5.

Véanse también: Mar. 7:4; 1 Cor. 16:16.

"El sentido reflexivo de la voz media es comparativamente raro; siendo usualmente empleados los pronombres reflexivos con la voz activa" (G. 292). Esto resulta de lo que se denomina en la filología comparativa la "tendencia analítica" en lenguaje. No ha resultado, sin embargo, en obliterar este uso de la voz media, pues él persiste todavía en el griego moderno, aun cuando algunas veces en combinación con un pronombre reflexivo o su equivalente.

(2) *La Media Indirecta.* Algunas veces la voz media da énfasis sobre el agente, como produciendo la acción más bien que participando en sus resultados. Este uso significa que la acción está estrechamente relacionada con el sujeto, o está relacionada con el sujeto en algún sentido especial y distintivo, que el escritor desea recalcar. La razón para el énfasis se la debe inferir del contexto.

αἰωνίαν λύτρωσιν εὕρατο.

El mismo consiguió eterna redención. Heb. 9:12.

Véanse también: 1 Cor. 13:8; 2 Tim. 4:15.

i. A este uso se le llama algunas veces la voz media intensiva, lo cual es sugestivo pero difícilmente adecuado. El toscamente corresponde con el tema Piel en hebreo, pero es más variado y extenso en su uso. Moulton le llama la media "dinámica", y reconoce que "da énfasis a la parte tomada por el sujeto en la acción del verbo" — una sugestión muy pertinente. El reconoce que las variaciones de este uso no son fáciles de definir, pero, de cierto, está sobreestimando las dificultades cuando dice que "la categoría incluirá un número de verbos en los cuales es inútil ejercer nuestra ingenuidad al interpretar la voz media, por cuanto

el desarrollo nunca progresó más allá de la etapa rudimentaria" (M. 158). El estudiante debiera emplear todo el conocimiento que tiene y todo el sentido lingüístico a su disposición, en buscar una explicación inteligente de cualquiera y toda ocurrencia de la voz media. Se debe admitir, sin embargo, que el uso de la voz media aquí bajo consideración, es ampliamente variado, y no se somete a definición por líneas fijas y rígidas de distinción.

ii. El significado intensivo de la voz media se puede ver en 2 Timoteo 4:15, ὃν καὶ σὺ φυλάσσου, *de quien guárdate tú también.* Aquí Pablo está advirtiendo a Timoteo contra Alejandro el calderero, quien le había hecho al Apóstol serio daño. El sentido del pasaje es más o menos este: "Siendo que él me ha tratado tan despectivamente, es mejor que *tú* tengas cuidado de *ti mismo.*" Los griegos empleaban la voz media donde nosotros nos valemos de las cursivas. Un ejemplo notable e instructivo aparece en Hechos 20:24, ἀλλ' οὐδενὸς λόγου ποιοῦμαι τὴν ψυχὴν τιμίαν ἐμαυτῷ, *Pero no estimo preciosa mi vida para mí mismo.* Aquí el significado de la voz media ποιοῦμαι parece ser, "Yo no hago, en lo que a mí personalmente concierne, mi vida preciosa para mí mismo." Pablo de ninguna manera quiere decir que él no tiene interés en vivir, sino que él considera su ministerio divinamente designado, como ensombreciendo a cualquier interés egoísta que a él le fuera posible tener en la vida. La voz media indica que, sin que importe cómo otros pudieran considerar el asunto, ésta es *su* conclusión. Aquí la voz media no es solamente intensiva, sino que antitética en fuerza (cf. αἰτεῖσθαι-αἰτεῖτε-αἰτεῖσθε en Sant. 4:2, 3).

iii. Este uso de la voz media puede darle a un verbo una aplicación individualista o específica. Así στρατεύειν significa *conducir una campaña militar*, mientras que στρατεύεσθαι significa *ser soldado* (2 Tim. 2:4); πολιτεύειν significa *vivir en un estado libre*, mientras que πολιτεύεσθαι significa *tomar parte activa en los asuntos de un estado — ser un ciudadano* (Fil. 1:27).

iv. Este es el uso más extensivo de la voz media, y un uso que requiere y recompensa el más estrecho estudio. Robertson distingue entre la voz media indirecta y el uso intensivo, de los cuales se dieron ejemplos atrás, y emplea con Moulton el término "dinámico" para designar una variación distinta. Esto indudablemente conduce a una mayor exactitud analítica, pero introduce una distinción de la cual la línea de demarcación es vaga y confusa para el estudiante promedio. Siendo que el uso intensivo incuestionablemente participa en la función básica de la voz media indirecta, concluimos en que es mejor cuidar de él mediante una extensión en la definición de la voz media indirecta, porque la media "dinámica" se admite ser meramente una "media cacerola grasera", la cual es "puesta al fondo para recibir las goteras de los otros usos" (Gildersleeve; citado por R. 811). Nuestra política aquí es abandonar dicha cacerola, y emplear la voz media indirecta para recoger las goteras, siendo que la hallamos tan claramente adaptada a ese propósito.

(3) *La Voz Media Permisiva.* La media puede representar al agente como cediendo voluntariamente a sí

misma a los resultados de la acción, o buscando asegurar los resultados de la acción en su propio interés.

διὰ τί οὐχὶ μᾶλλον ἀδικεῖσθε;

¿Por qué no os dejáis sufrir más bien el agravio? 1 Cor. 6:7.

Véanse también: Luc. 2:4, 5; 1 Cor. 11:6; Hech. 15:1.

Este modismo aparece tan temprano en el tiempo como Homero; esto es, λυσόμενος θύγατρα, *conseguir que su hija sea puesta en libertad.* Un ejemplo de los papiros se puede ver en *Tb. P.* 35, ἑαυτὸν αἰτιάσεται, *él logrará acusarse a sí mismo.*

(4) *La Voz Media Recíproca.* Un verbo de voz media con un sujeto plural puede representar un intercambio de esfuerzo entre los agentes actuantes.

συνετέθειντο οἱ Ἰουδαῖοι.

Los judíos se habían puesto de acuerdo. Jn. 9:22.

Véanse también: Mat. 26:4; Luc. 14:7.

i. Ocasionalmente hallamos la voz media acompañada de un pronombre (Hech. 7:58). Robertson llama a ésta la *voz media redundante.* "Gildersleeve ve en este modismo el esfuerzo por hacer resaltar más claramente la fuerza reflexiva de la voz media" (R. 811). Siendo que el reflexivo entró para ayudar en la función misma realizada por la voz media, este modismo no es innatural. El pronombre reflexivo y la voz pasiva gradualmente han abarcado a la voz media —el reflexivo sobre sus funciones y la voz pasiva sobre sus formas. Pero, aun cuando la voz media en el griego moderno no tiene conjugación distintiva, sin embargo, sus funciones sobreviven y se expresan en formas idénticas con la voz pasiva. De este modo, ella sirve en el griego moderno en verbos deponentes, como reflexivo, recíproco, y causativo.

ii. Siendo que la voz media y la pasiva tienen en varios tiempos formas semejantes, algunas veces es difícil el distinguir entre ellas. El asunto se debe determinar por el contexto y el significado de la idea verbal (cf. Mat. 11:5).

La Voz Pasiva

157. La voz pasiva es ese uso del verbo que denota al sujeto como *recibiendo la acción.* Sus variaciones en uso son determinadas por el medio por el cual el sujeto recibe la acción. Sobre esta base nosotros podemos construir el siguiente análisis.

(1) *La Voz Pasiva Con el Agente Directo.* Cuando

el agente original que produce la acción significada en el verbo pasivo es expresado, la construcción regular es ὑπό con el ablativo.

κατηγορεῖται ὑπὸ τῶν Ἰουδαίων.

Fue acusado por los judíos. Hech. 22:30.

Véanse también: Mat. 10:22; Rom. 3:21.

El agente personal puede también expresarse, aunque rara vez, por el caso instrumental (cf. Luc. 23:15). "Y sin embargo, este uso en griego no es de ningún modo tan general, que podamos asumir que se le puede substituir indiferentemente en cualquier caso y en todo caso por ὑπό con el genitivo" (Bt. 187). Es únicamente donde la idea personal es remota y la instrumentalidad es prominente; en el ejemplo atrás (Luc. 23:15), es un acto de culpa el cual es contemplado más bien que un logro personal. Para uso en su composición griega, es mejor que el estudiante adopte la construcción regular, ὑπό con el ablativo.

(2) *La Voz Pasiva Con el Agente Intermediario.* Cuando el agente es el medio por el cual la causa original ha efectuado la acción por el verbo en voz pasiva, la construcción regular es διά con el genitivo.

πάντα δι' αὐτοῦ ἐγένετο.

Todas las cosas por él fueron hechas. Jn. 1:3.

Aquí se piensa de Dios el Padre como la causa original de la creación, y del λόγος como el agente intermediario. Véanse también: Mat. 1:22; Gál. 3:18.

(3) *La Voz Pasiva Con el Agente Impersonal.* Si el agente al través del cual se realiza la acción del verbo pasivo es impersonal, él está ordinariamente expresado por el caso instrumental, o solo o con ἐν.

χάριτί ἐστε σεσωσμένοι.

Por gracia sois salvos. Ef. 2:8.

Véanse también: Mat. 3:12; Hech. 12:2.

i. El agente se expresa también algunas veces por ἀπό (2 Cor. 3:18); ἐκ (Gál. 4:4); y παρά (Jn. 17:7).

ii. La voz pasiva surgió de la voz media, y la línea de demarcación entre ambas nunca fue fijada absolutamente. Hubo un terreno común; un ligero margen que ellas compartían. Así en Hech. 22:16, βαπτίσαι es voz media y significa, *consigue bautizarte.*

Pero en cuanto a significado práctico, ¿cuánta diferencia hay entre esa traducción y *ser bautizado,* la manera en que generalmente es traducido? Debemos cuidarnos de no buscar un equivalente duro y rápido en español, para ser empleado persistentemente en la traducción de cualquiera de estas voces. Al presionar la voz pasiva a la media fuera del campo, permaneció un terreno común de funciones intercambiables entre ellas. A decir verdad, tal como hemos observado arriba, las funciones de la voz media todavía florecen en el idioma griego.

iii. Cuando verbos que toman dos acusativos son puestos en la voz pasiva, y el acusativo de la persona viene a ser el sujeto, el acusativo de la cosa es ordinariamente retenido (2 Tes. 2:15). Donde la voz activa tiene un complemento directo en el acusativo y un complemento indirecto en el dativo, el dativo usualmente viene a ser el sujeto y el complemento directo es retenido como un acusativo de referencia (Rom. 3:2).

Irregularidades en la Voz

158. Hay dos maneras principales en las cuales muchos verbos griegos se separan del uso normal en el asunto de voz.

(1) *Verbos defectivos* son aquellos que no se usan en todas las tres voces, o no en todo tiempo de una o más voces. Esto surgió en los procesos naturales de desarrollo lingüístico, por cuanto el significado básico de un verbo se prestaría más prontamente al uso en una voz que en otra, lo cual causaría las formas menos naturales de volverse obsoleto, y de ser reemplazadas por otra raíz verbal adaptada al uso en esa voz y en ese tiempo. Así ἔρχομαι debe de haber tenido una primitiva forma activa ἔρχομι pero por alguna razón la mente griega encontró expresión más satisfactoria en la forma media, de modo que la voz activa se perdió. Pero cuando ellos usaron el aoristo, un sinónimo de ἔρχομι, se prestó mejor al modo deseado de expresión, el verbo ἔλθομι, aoristo ἦλθον. Y así la forma presente de este verbo vino a ser obsoleta. Por algún semejante proceso como éste, los verbos defectivos probablemente se originaron. A esta clase pertenece la gran mayoría de lo que nosotros llamamos los verbos irregulares.

(2) *Verbos deponentes* son aquellos con formas pasiva o media, pero significado activo. Es obvio que el

mismo verbo puede ser al mismo tiempo defectivo y deponente. El hecho distintivo acerca del verbo deponente es que su forma de voz es diferente de su función de voz. Así δέχομαι significa *yo recibo,* y no *me recibo a mí mismo* o *yo soy recibido.*

i. Se hallará que algunos gramáticos hablan de deponentes como pasivos en forma, mientras que otros los llaman media. Como cuestión de hecho, se los puede hallar en ambas formas. La diferencia hay que detectarla en el aoristo. La mayoría de los deponentes tienen su aoristo en la voz media; como ἀσπάζομαι, aoristo, ἠσπασάμην; aun cuando un buen número tienen el aoristo pasivo; como, βούλομαι, aoristo, ἐβουλήθην. En unos pocos hallamos el uso de ambas formas; como θεάομαι, aoristo, ἐθεασάμην o ἐθεάθην.

ii. Robertson y Moulton atacan el término "deponente" sobre la base de que él debiera incluir tanto verbos activos sin la forma media y verbos medios sin forma activa, "si se le retiene para cualquiera" (M. 153). Robertson usa el término "dinámico" para esta clase de verbos, admitiendo que él no es "mucho mejor" (R. 812). La única justificación que tenemos que ofrecer para retener el término aquí, es que hay un fenómeno del lenguaje para el cual necesitamos de un término distinto, y este es el más familiar. Mientras que es ciertamente inapropiado decir que un verbo ha "perdido" (*deponere,* "poner a un lado") su significado activo (y, en verdad, probablemente contrario a la historia del verbo), no obstante, "deponente" ha venido a ser tan completamente fijo en la terminología gramatical, que su inapropiedad es difícilmente lo suficientemente seria como para requerir el que nosotros busquemos desplazarlo—al menos, hasta que un obviamente mejor término se encuentre. Tal vez "defectivo" cubriría a todo el caso, pero debiera haber una distinción entre la falta de una voz y el uso de una voz con el significado de otra. Es, sin embargo, probablemente confuso el ir tan lejos como Winer y decir, "Los verbos deponentes deben cuidadosamente distinguirse de los verbos medios" (W. 258). Deponente no es una voz, sino una variación anómala de voz.

Persona y Número

159. En griego, tal como en todos los otros idiomas, persona y número se determinan por la relación del que habla o del que escribe, con la aseveración contenida en el verbo. Si la aseveración contiene un hecho relativo al que la hace, el verbo está en primera persona. Si presenta un hecho relativo a la persona a quien se le dirije la aseveración, el verbo está en segunda persona. Si presenta un hecho relativo a alguien que no es ni la persona que hace la aseveración ni aquella a quien se la dirije, el verbo está en la tercera persona. Si la aseveración es hecha concerniente a más que uno, el verbo está en el plural (en el griego koiné—el griego más antiguo tenía el dual por dos). Este hecho esencial del idioma ha dado surgimiento a la "regla de concordancia", de que el verbo concuerde con su sujeto en persona y número.

i. Una excepción aparente al principio acabado de enunciar, de sintaxis, es el hecho de que un sujeto neutro plural toma regularmente un verbo singular (Jn. 9:3). Es así indudablemente porque un neutro plural se refiere por lo general a objetos inanimados, los cuales son vistos en masa más bien que como individuos distintos. Evidencia de esta explicación se ve en el hecho de que el verbo es generalmente plural si el sujeto neutro plural se refiere a personas (Mat. 12:21), o si se desea dar énfasis a la pluralidad de cosas (Luc. 24:11). En Juan 10:27, τά πρόβατα τὰ ἐμὰ τῆς φονῆς μου ἀκούουσιν, *mis ovejas oyen mi voz,* Jesús quiere decir que cada uno de sus discípulos responde individualmente a su mandamiento; y más todavía, πρόβατα es una figura de lenguaje que se refiere a personas. Ambas consideraciones se combinan para formar un verbo plural aquí.

ii. Cuando dos o más sujetos se unen por una conjunción, el verbo es regularmente plural. (Hech. 15:35), aun cuando pueda concordar con el sujeto más próximo (1 Cor. 13:13). Cuando un sujeto colectivo se toma en masa, el verbo es singular (Mar. 5:24), pero si a las partes componentes se las mira individualmente, el verbo es plural (Mar. 3:7).

II. MODO

160. En la expresión de la idea verbal es necesario definir su relación con la realidad: aquello que ha existido, existirá o existe ahora. Por ejemplo, es imposible presentar el pensamiento de un niño corriendo, sin afirmar ora el *hecho* de su carrera—en presente, pasado o futuro,—o la *posibilidad* de su carrera. Decir, "El niño corre," coloca la declaración en la primera categoría; decir, "Si el niño corre," presenta la segunda. Esta *afirmación de relación con la realidad* es el modo. El si la idea verbal sea objetivamente un hecho o no, no es el punto: el modo representa la manera en la cual se concibe al asunto. El representa

"una actitud de mente de parte del que habla" (M. 164). Robertson ha definido aptamente el modo como "la manera de la afirmación" (R. 912).

161. En el análisis más estricto de la función del verbo en lenguaje, hay no más que dos modos esenciales. El modo que es la manera en la cual se concibe una acción con referencia a la realidad, presenta dos puntos de vista: 1) el que es real y 2) el que es posible. La presencia de un negativo, afirmando que una cosa no es real o no es posible, no modifica la categoría esencial de pensamiento; él meramente niega estas ideas fundamentales. El indicativo es el modo que denota la idea verbal como real. La acción posible puede emplear, en griego, cualquiera de los otros tres modos. Si se la mira como contingente sobre ciertas condiciones existentes y conocidas—siendo *objetivamente posible*—se usa el subjuntivo. Si se concibe a la acción como posible sin referencia a condiciones existentes—siendo *subjetivamente posible*—se usa el modo optativo. Donde la mente propone la realización de una acción posible, por medio del ejercicio de la voluntad sobre un agente intermediario y condicionada sobre la respuesta del agente—siendo *volitivamente* posible—se usa el modo imperativo. Así que los dos modos esenciales en el idioma son el *real*—representado en el griego por el indicativo; y el *potencial*—que abarca el subjuntivo, el optativo, y el imperativo. Pero para simplicidad de análisis gramatical, es mejor el que nosotros presentemos nuestro trato de los modos bajo los cuatro encabezados separados, indicativo, subjuntivo, optativo, e imperativo.

i. La definición de Scheffield del modo, como "el interés del que habla por lo que se dice" (*Grammar and Thinking,* [Gramática y Pensamiento] p. 120), es pertinente pero no adecuada, como él mismo afirma después (*ibid.*, p. 127). Ella representa un elemento en modo pero no su totalidad. El interés de uno en la aseveración del verbo le puede influir en su actitud de mente, pero con él pueden estar asociados muchos otros factores o, por el otro lado, el asunto de interés personal puede estar enteramente ausente de la actitud expresada en el verbo. La esencia del modo es la manera en la cual la aseveración se relaciona con la realidad.

ii. Ha habido desacuerdo entre los gramáticos con respecto al número de los modos en el griego. Algunos consideran el subjuntivo y el optativo como siendo, en el sentido más estricto, modos, siendo que ellos exhiben de la manera más pronunciada la actitud de mente expresada en la afirmación; otros incluirían también el imperativo, el modo de propósito y, por tanto, de actitud mental; pero la mayoría aceptarían cuatro, porque, si bien es cierto que el indicativo es el modo de simple aseveración de hecho, él refleja, no obstante, muy definitivamente una actitud mental. El infinitivo y el participio no son considerados por nadie como verdaderamente modos. Robertson agrupa infinitivos y participios bajo el encabezado general de "nombres verbales", un procedimiento enteramente justificable. Ellos no pueden apropiadamente ser llamados modos. Nosotros adoptamos aquí la opinión prevaleciente, que considera como modos el indicativo, el subjuntivo, el optativo, y el imperativo.

iii. Algunos gramáticos encuentran evidencia de un primitivo modo *injuntivo*. Robertson decide que debido a su relación estrecha con el imperativo, "el tiene que ser considerado en un repaso histórico" (R. 321). Moulton halla en él el origen del imperativo. El piensa que "él representa la mera combinación de idea verbal con la desinencia que suple el sujeto." El "era simplemente un imperfecto o aoristo indicativo sin el aumento" (M. 165). Se le halla en uso real en el sánscrito, en el que expresa prohibición.

iv. Hay sólo un modo que tiene esenciales relaciones temporales; valga decir, el indicativo. Esto es lo que normalmente se debe esperar en el indicativo, siendo que él asevera actualidad, y lo que realmente ocurre o existe se define inevitablemente por relaciones de tiempo. Pero aquello que es potencial no tiene relaciones precisas de tiempo, siendo sus conexiones temporales solamente relativas. De aquí que el elemento temporal esté enteramente ausente de los modos potenciales.

v. El Nuevo Testamento es más o menos exacto al observar las distinciones acostumbradas entre los modos griegos. "Solamente es observable que el optativo, como en los posteriores autores griegos, que no buscan el refinamiento clásico, es puesto parcialmente a un lado... y en ciertas construcciones es suplantado por el subjuntivo," (W. 282; cf. Bt. 207). El uso del optativo después de tiempos secundarios es también descontinuado en el Koiné.

vi. "El modo es, con todo, el tema más difícil en la sintaxis del griego" (R. 912). La más grande dificultad se presenta en la coincidencia de funciones. Esto es, la misma función puede ser realizada por más de un modo. Por ejemplo, el subjuntivo y el imperativo se usan ambos en prohibiciones. El indicativo y el imperativo se usan para mandatos, y el indicativo y el optativo para deseos. "El desarrollo de los modos fue gradual, y la diferenciación nunca fue absolutamente clara" (R. 924). Pero las líneas de distinción son suficientemente claras como para que admitan un completo trabajo de análisis.

El Modo Indicativo

162. El indicativo es el modo declarativo, que denota una simple aseveración o interrogación. Es el modo de *certidumbre*. Es significativo de un hecho simple, afirmado o del cual se pregunta. La cosa que distingue al indicativo es su independencia de calificación o condición. El representa la idea verbal desde el punto de vista de la realidad. Esta es la actitud de mente expresada, ora la realidad asumida sea un hecho objetivo o no. El indicativo afirma una cosa como cierta, pero no *garantiza* la realidad de la cosa. En la naturaleza del caso solamente la *declaración* está bajo consideración" (R. 915). El es, "primariamente, el modo de aseveración incalificada o simple cuestión de hecho" (Br. 73), y de aquí que sea el modo más frecuentemente usado.

(1) *El Indicativo Aseverativo.* Su significación básica se ve lo más claramente cuando el indicativo es usado en la declaración de un hecho simple.

ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος.

En el principio era el verbo. Jn. 1:1.

Véanse también: Ef. 4:1; 1 Tes. 2:7.

(2) *El Indicativo Interrogativo.* El punto de vista de realidad está implicado en un hecho del cual se pregunta, cuando se usa el indicativo en hacer una simple pregunta.

τί ζητεῖτε;

¿Qué buscáis? Jn. 1:38.

Véanse también: Mat. 16:13; Mar. 1:24.

El indicativo interrogativo presupone que hay un hecho real, el cual puede ser declarado en respuesta a la pregunta. Aun cuando esta fuerza esencial de la construcción puede variar en fuerza y claridad, ella yace indudablemente en la base del uso. Robertson asevera con buena razón, que no hay, realmente, ninguna diferencia entre declaración y pregunta, en lo que a uso esencial del modo concierne (R. 915). Los presentamos como dos usos distintos como una política de simplificación, más bien que como estricto

análisis científico. Para las partículas negativas en interrogaciones, véase la sección sobre partículas, y para los pronombres interrogativos, la sección sobre pronombres.

(3) *El Indicativo Exhortatorio.* El indicativo futuro es algunas veces usado para expresar mandato.

ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου ὡς σεαυτόν.

Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Sant. 2:8.

Véanse también: Mat. 27:24; Luc. 1:13.

(4) *El Indicativo Potencial.* Algunas veces la idea de contingencia acompaña al indicativo, siendo suplido por el uso de ἄν, la naturaleza de la idea verbal, o el contexto. Se le puede usar así en asociación con tres ideas.

a. El indicativo puede ser usado en un reclamo de *obligación.*

οὓς ἔδει ἐπὶ σοῦ παρεῖναι.

Los cuales debieran comparecer ante ti. Hech. 24:19.

Véanse también: Mat. 25:27; 1 Cor. 4:8.

b. El indicativo puede ser usado para expresar un *impulso.*

ηὐχόμην γὰρ ἀνάθεμα εἶναι.

Porque deseara yo mismo ser anatema. Rom. 9:3.

Véanse también. Hech. 25:22; Gál. 4:20.

c. El indicativo se usa en ciertas formas de *condición.*

εἰ ἦς ὧδε οὐκ ἂν ἀπέθανεν.

Si hubieses estado aquí no habría muerto. Jn. 11:21.

Véanse también: Mar. 14:5; Hech. 26:32.

Para el indicativo en una oración condicional sin ἄν véase Gál. 4:15. Téngase en mente que el uso potencial del indicativo no es, realmente, una excepción a su fuerza esencial como el modo de certeza, porque el elemento contingente reside en ἄν, o el contexto, o el carácter de la idea verbal.

El Modo Subjuntivo

163. El subjuntivo es el modo de ligera contingencia; el modo de *probabilidad*. Mientras que el indicativo presupone realidad, el subjuntivo presupone irrealidad. Es el primer paso de alejamiento de aquello que es real, en la dirección de aquello que es solamente concebible y, de consiguiente, propiamente va a la cabeza de la lista de los modos potenciales. Al alejarse todavía más el sentido, de la realidad, que el subjuntivo, desemboca en el optativo. Cuando el elemento de intención o propósito está envuelto, la idea potencial es transmitida regularmente por el imperativo. Estos tres modos son semejantes entre sí por estar relacionados a una idea común, la de potencialidad.

i. La relación estrecha del subjuntivo con el imperativo debe vérsela en el subjuntivo exhortatorio y el subjuntivo de prohibición. Su parentesco con el optativo ha sido demostrado por el hecho de haber tomado las funciones del optativo. El hace el servicio completo del optativo en latín, y se le encuentra usurpando sus funciones en el período koiné del griego, expulsándolo enteramente del campo para el tiempo del griego moderno. Casi pudiéramos decir que el subjuntivo es el típico modo potencial, y que el optativo y el imperativo no son sino variaciones de él. La idea contingente es dominante en el optativo, y no es del todo remota en el imperativo. A decir verdad, la acción es ora real o contingente, y aun la más ligera variación de lo real produce el contingente. De aquí que los modos potenciales expresan grados varios de contingencia.

ii. Probablemente haya relación estrecha entre el subjuntivo y el futuro indicativo. "Es muy probable que el futuro indicativo sea tan solo una variación del aoristo subjuntivo" (R. 924). En el más temprano griego que tenemos, se usa intercambiablemente el subjuntivo y el futuro indicativo. En la literatura clásica la distinción es observada rígidamente, "pero en escritores posteriores, la vacilación en el empleo de ellos es otra vez discernible" (Bt. 211). La idea de futuro está casi invariablemente conectada con el subjuntivo, pero mientras que es inevitable en la naturaleza misma del caso (porque la contingencia naturalmente envuelve un futuro relativo), no es la idea primaria y fundamental. Es la variación de lo real (que se presupone en pensamiento) lo que da surgimiento al subjuntivo y lo que debe permanecer como su idea básica.

(1) *El Subjuntivo Exhortatorio.* Cuando uno exhorta a otros a participar con uno en cualquier acto o condición, se usa el subjuntivo en la primera persona del plural.

κρατῶμεν τῆς ὁμολογίας.

Retengamos nuestra profesión. Heb. 4:14.
Véanse también: Heb. 12:1; 1 Jn. 4:7.

La primera persona del singular del subjuntivo se usa algunas veces en una petición de permiso para hacer una cosa (cf. Mat. 7:4; Luc. 6:42).

(2) *El Subjuntivo de Prohibición.* En la expresión de una prohibición o de una petición negativa, se puede usar la segunda persona del aoristo subjuntivo.

μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν.

No nos metas en tentación. Mat. 6:13.
Véanse también: Mat. 6:34; Heb. 3:8.

El subjuntivo de prohibición puede también aparecer en la tercera persona, especialmente en oraciones dependientes de temor o advertencia, aunque también puede aparecer en una oración independiente de prohibición directa (1 Cor. 16:11).

(3) *El Subjuntivo Deliberativo.* Cuando la interrogación no pide una respuesta en hecho real, pero representa deliberación o es empleada como un mero artificio retórico, se usa el subjuntivo.

τί εἴπω ὑμῖν;

¿Qué os diré? 1 Cor. 11:22.
Véanse también: Mar. 12:14; Luc. 3:10.

El subjuntivo aparece también en preguntas indirectas deliberativas (Mat. 6:25). Las preguntas se pueden clasificar como reales y retóricas. Preguntas reales son aquellas que se intentan como peticiones reales de información (Mat. 16:13). Preguntas retóricas representan una actitud de mente o una suposición de hecho en la forma de una pregunta (Rom. 10:14).

(4) *El Subjuntivo de Negación Enfática.* Cuando se da énfasis especial sobre una proposición negativa, se usa el subjuntivo con οὐ μή.

καὶ οὐ μὴ ἐκφύγωσιν.

Y no escaparán de ninguna manera. 1 Tes. 5:3.
Véanse también: Mat. 5:20; Luc. 6:37.

(5) *El Subjuntivo Potencial.* Los usos precedentes del subjuntivo están limitados grandemente a oraciones independientes, pero se le usa también ampliamente en oraciones subordinadas. Estas implican comúnmente referencia futura, y son calificadas por un elemento de contingencia. Todos los usos del subjuntivo en oraciones de complemento directo o condicionales están incluidos en esta clase.

διαμαρτύρομαι ἵνα ταῦτα φυλάξῃς.

Te encarezco que guardes estas cosas. 1 Tim. 5:21.
Véanse también: Mat. 17:20; Luc. 6:34.

El Modo Optativo

164. El optativo es el modo de contingencia fuerte; el modo de *posibilidad.* No contiene anticipación definida de realización, sino que meramente presenta la acción como concebible. De aquí que sea alejado un paso más de la realidad que el subjuntivo. A decir verdad, él nunca llegó a una distinción muy pronunciada, y nunca fue más que "algo así como un subjuntivo más débil" (R. 936).

i. Algunos gramáticos describen el optativo como expresando "contingencia pasada". Esta opinión es determinada por el uso clásico del modo después de tiempos secundarios—una base más bien estrecha de definición. Una mejor definición sería *contingencia enfática,* porque ésta implica la fuerza esencial del modo, e incluye oraciones independientes tanto como dependientes. El parentesco del optativo con el subjuntivo es manifiesto tanto en historia como en función. La probabilidad es que él surgió con el fin de capacitar al subjuntivo para ocupar límites más definidos de significado. Su uso con tiempos secundarios fue probablemente una de sus primeras funciones, siendo que desarrolló desinencias secundarias en la conjugación. Siendo que el optativo vino como un ayudante del subjuntivo, no es probable que el deseo fuera su significado original, aun cuando fue de esta idea que derivó su nombre. Pero "el nombre no significa nada. El fue 'inventado por los gramáticos mucho tiempo después de que se establecieron los usos del lenguaje' " (R. 936).

ii. En el Nuevo Testamento el optativo se usa muy poco en oraciones dependientes. "El Optativo como un modo dependiente aparece más frecuentemente en los escritos de Lucas; su uso aun allí, sin embargo, está inequívocamente en disminución" (Bt. 215).

iii. En el sánscrito el optativo desplazó prácticamente al subjuntivo, y vino a ser el principal modo potencial. Whitney nos dice que "en vez de ser (como en el griego) los dos mantenidos en uso, y dotados con valores mejores y más distintivos, el subjuntivo desaparece gradualmente, y el optativo toma él solo el oficio anteriormente compartido por ambos" (*Sanskrit Greek* [Griego Sánscrito], p. 261). En griego la historia del asunto ha sido exactamente lo opuesto. En el griego temprano y clásico, el optativo es usado juntamente con el subjuntivo con casi la misma frecuencia. Está rápidamente desapareciendo en el período del koiné, aun en el lenguaje literario. Fue extremadamente raro en el vernáculo, siendo usado únicamente sesenta y siete veces en el Nuevo Testamento, y escasamente en los papiros y en las inscripciones. Robertson piensa que "es dudoso el si el optativo fuera alguna vez usado mucho en conversación, aun en Atenas" (R. 325). A decir verdad, "nunca fue común en el lenguaje del pueblo, como se muestra por su rareza en las inscripciones áticas" (R. 326). Winer agrega una nota muy sugestiva sobre el optativo, diciendo que "hay todavía duda respecto a hasta qué punto se le usó en el discurso popular de los antiguos griegos. Con frecuencia es el caso de que ciertas formas y construcciones que envuelven refinamientos de la dicción literaria, son persistentemente evitados por el pueblo" (W. 282). El optativo es "un modo literario que se esfumó ante la marcha del subjuntivo" (R. 936). En el griego moderno el optativo ha desaparecido enteramente.

(1) *El Optativo Volitivo.* El optativo es la forma ordinaria del verbo usado en la expresión de un deseo. Este es su más extenso uso en el Nuevo Testamento.

ὁ δὲ κύριος κατευθύναι ὑμῶν τὰς καρδίας.

El Señor encamine vuestros corazones. 2 Tes. 3:5.
Véanse también: Hech. 8:20; 1 Ped. 1:2.

"La frase μὴ γένοιτο es un optativo de deseo, el cual lamenta fuertemente algo sugerido por una pregunta o una aseveración previa. Catorce de los quince casos del Nuevo Testamento están en los escritos de Pablo, y en doce de éstos, él expresa el aborrecimiento del Apóstol de una inferencia que él teme puede ser deducida (falsamente) de su argumento" (Br. 79).

(2) *El Optativo Potencial.* En varios casos en el Nuevo Testamento el optativo sirve en una oración que implica una condición. Este uso se distingue por la partícula ἄν.

τί ἂν θέλοι λέγειν;

¿Qué querría él decir? Hech. 17:18.
Véanse también: Luc. 1:62; Hech. 8:31.

Expresado plenamente el ejemplo, diría así, *¿Qué querría él decir, si pudiera decir alguna cosa?* Estos optativos aparecen como el cumplimiento de una condición que está implicada, y en la gran mayoría de los casos podemos suplir del contexto la condición implicada.

(3) *El Optativo Deliberativo.* Unas pocas veces en el Nuevo Testamento preguntas indirectas retóricas se expresan por el optativo. En esta construcción se implica una actitud de mente extraordinariamente dudosa.

διελογίζετο ποταπὸς εἴη ὁ ἀσπασμὸς οὗτος.

Pensaba qué clase de salutación sería esta. Luc. 1:29.

Véanse también: Luc. 22:23; Hech. 17:11.

El Modo Imperativo

165. El imperativo es el modo de mandato o súplica—el modo de *volición*. Es el genio del imperativo expresar la apelación de voluntad a voluntad. En ordinaria comunicación lingüística la apelación principal es del intelecto al intelecto, pero en el imperativo una voluntad se dirige a otra. El imperativo no expresa ni probabilidad ni posibilidad sino sólo intención, y está por tanto, lo más lejos de la realidad.

i. Hay muy buena razón para suponer que el imperativo, el cual sea probablemente el más joven de los modos, surgió en el uso del tema verbal algo así como una clase de interjección, pues hallamos que él es "la forma más sencilla posible del verbo" (M. 171). Compare el uso de δεῦρο, que significa aquí y note que él "necesita solamente el signo de exclamación para hacerlo significar *venga acá"* (M. 172).

ii. El imperativo nunca ha podido asegurar un campo todo para sí mismo, porque el indicativo y el subjuntivo, y aun el infinitivo y el participio (también el optativo en el griego ático) sirven en la expresión de mandatos. El ha tenido dificultad en mantenerse a sí mismo, habiendo sobrevivido en el griego moderno únicamente al mínimo. Sin embargo, cualquier debilitamiento que pueda haber sufrido en el resto del koiné, ello no aparece en el Nuevo Testamento. "El uso del modo imperativo en el Nuevo Testamento preserva todos los refinamientos del lenguaje clásico" (Simcox; *Language of the New Testament* [Lenguaje del Nuevo Testamento], p. 114).

(1) *El Imperativo de Mandato.* Donde una voluntad hace una apelación directa, positiva a otra, el imperativo encuentra su uso más característico. El grado de autoridad envuelto en el mandato, y el grado de probabilidad de que la persona llamada responderá, son asuntos apenas incidentales al uso del modo. El imperativo mismo denota únicamente la apelación de la voluntad.

ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν.

Amad a vuestros enemigos. Mat. 5:44

Véanse también: Mat. 6:6; 1 Tes. 5:16.

(2) *El Imperativo de Prohibición.* El imperativo es frecuentemente usado para expresar un mandato negativo.

ἐγώ εἰμι, μὴ φοβεῖσθε.

Yo soy; no temáis. Jn. 6:20.

Véanse también: 1 Cor. 6:9; Luc. 7:14.

Para las distinciones en tiempo, y la diferencia en la fuerza del subjuntivo y del imperativo en mandatos y prohibiciones, véase 288-290.

(3) *El Imperativo de Súplica.* A menudo el imperativo no transmite la finalidad de mandato, pero tiene la fuerza de urgencia o petición.

πρόσθες ἡμῖν πίστιν.

Aumenta nuestra fe. Luc. 17:5.

Véanse también: Mar. 9:22; Jn. 17:11.

(4) *El Imperativo de Permiso.* El mandato significado por el imperativo puede ser en consentimiento con un deseo expresado o una inclinación manifiesta de parte de quien es el objeto del mandato, envolviendo así consentimiento tanto como mandato.

εἰ δὲ ὁ ἄπιστος χωρίζεται, χωριζέσθω.

Pero si el incrédulo se separa, sepárese. 1 Cor. 7:15.

Véase también: Mat. 8:32; 26:45.

Normalmente, el imperativo llevaba consigo un tono muy vigoroso de orden. Esta era su fuerza característica, aun cuando pudiera reducirse a un mero permiso. Los antiguos griegos así lo consideraban, y de aquí que nunca emplearan el imperativo en comunicación con los superiores. Este hecho hace significativo el que el imperativo sea tan abundante en el Nuevo Testamento. Los apóstoles y sus asociados no consideraron como apropiado el dirigirse a sus lectores "con mandatos cuidadosamente suavizados; y en los edictos imperiales de Aquel que 'enseñó con autoridad', y en las exhortaciones éticas de hombres que hablaron en Su nombre, nosotros hallamos, naturalmente, una proporción grande de imperativos" (M. 173).

III. TIEMPO

166. Ningún otro elemento de la lengua griega es de más importancia para el estudiante del Nuevo Testamento, que el asunto del tiempo. Una variación en significado exhibida por el uso de un tiempo particular, a menudo disolverá lo que parece ser una dificultad embarazosa, o revelará un destello de verdad que emocionará al corazón con deleite e inspiración. Aun cuando es un tema intrincado y difícil, ninguna fase de la gramática griega ofrece una recompensa mayor. Se cosecharán los beneficios únicamente cuando uno ha invertido suficiente tiempo y diligencia en obtener un entendimiento del uso idiomático del tiempo en la lengua griega y un aprecio de las más finas distinciones en fuerza.

El desarrollo del tiempo ha alcanzado su punto más alto en el griego, y presenta su más grande riqueza de significado. "Entre todas las antiguas lenguas conocidas, ninguna distingue las múltiples relaciones temporales (y modales) del verbo, tan exactamente, como el griego" (Bt. 194) "Los escritores del Nuevo Testamento no son, de ningún modo, deficientes en la habilidad necesaria para el uso de los tiempos" (Bt. 195). Estas consideraciones debieran destacar la importancia de dominar el uso de los tiempos griegos; no obstante, "probablemente ninguna cosa relacionada con la sintaxis sea tan imperfectamente entendida por el estudiante promedio como el tiempo" (R. 821). A decir verdad, Robertson vacila en arribar a la conclusión de que los griegos mismos siempre observaron con exactitud consciente sus distinciones de tiempo (R. 829). Es, de cierto, inseguro, sin embargo, proceder sobre cualquier suposición que no sea la de que el escritor del Nuevo Testamento usó el tiempo que transmitiría justamente la idea que él deseó expresar. Esta es la regla, y todas las excepciones aparentes hay que considerarlas con duda.

167. La función distintiva del verbo es expresar acción. La acción como presentada en la expresión de una idea verbal envuelve dos elementos, *tiempo* de la acción y *clase* de la acción. Esto es, la acción puede ser descrita como ocurriendo en cierto tiempo, y debe ser descrita, inteligiblemente, como habiendo sido realizada de cierta manera. El tiempo trata con estos dos aspectos de la expresión verbal, clase de acción siendo la idea principal, porque *el tiempo no es sino una consideración menor en los tiempos griegos.*

168. En sus relaciones temporales la acción puede ser definida como pasada, presente, o futura. En el griego estas distinciones están envueltas únicamente en el modo indicativo, no teniendo los modos potenciales significación temporal—excepto que como una regla ellos son relativamente futuristas. El tiempo pasado se indica por aumento, el cual es el único elemento puramente temporal en la formación del verbo griego. Los distintivos sufijos verbales del indicativo llevan implicaciones temporales pero asociadas con otras ideas.

169. El elemento importante del tiempo en griego es la *clase de acción.* Esta es su significación fundamental. "La función principal de un tiempo griego no es, entonces, denotar tiempo, sino progreso" (Br. 6). Para este elemento de tiempo, gramáticos recientes han adoptado el término alemán *aktionsart,* "clase de acción". El carácter de una acción se le puede definir desde tres puntos de vista; puede ser continuo, puede ser completo, o puede ser considerado simplemente como ocurriendo, sin referencia al asunto de progreso. Hay, de consiguiente, tres tiempos fundamentales en griego: el presente, que representa acción continua; el perfecto, que representa acción completa; y el aoristo (ἀόριστος, *sin límites, indefinido*), que representa acción indefinida. "Estos tres tiempos fueron primeramente desarrollados aparte del tiempo" (R. 824).

(1) *Acción como Continua.* Aquí el tiempo principal es el *presente,* el cual en el indicativo se usa principal-

mente con respecto a tiempo presente. Acción continua en tiempo pasado se denota por el tiempo imperfecto. Para acción continua en tiempo futuro, se usa ordinariamente el futuro regular, aun cuando la idea se la expresa mejor por el futuro perifrástico.

(2) *Acción como Completa.* Aquí el tiempo principal es el *perfecto,* y en el indicativo se le contempla desde el punto de vista del tiempo presente. La acción completa vista de un punto en el tiempo pasado, se expresa por medio del pluscuamperfecto. La acción completa vista desde un punto en tiempo futuro es el futuro perfecto.

(3) *Acción como Ocurriendo.* El tiempo aquí es el *aoristo.* El tiene relaciones de tiempo únicamente en el indicativo, donde es pasado y de aquí que sea aumentado. No tiene forma distintiva para el tiempo presente y futuro, aun cuando los tiempos presente y futuro pueden denotar una fuerza aorística. El griego moderno ha desarrollado una forma separada para el futuro aorístico. La significación característica del aoristo se ve mejor en los modos potenciales.

Estas distinciones son especialmente vívidas en los significados comparativos de los infinitivos presente, perfecto, y aoristo; por ejemplo, ποιεῖν, *estar haciendo:* πεποιηκέναι, *haber hecho;* ποιῆσαι, *hacer.*

170. Hay, realmente, dos maneras fundamentales de ver la acción. Se le puede contemplar en una sola perspectiva, como un punto, el cual lo podemos llamar la acción *puntual* (R. 823); o se le puede considerar como en progreso, como una línea, y a esto le podemos llamar la acción *lineal* (M. 109). El tiempo perfecto es una combinación de estas dos ideas: él mira en perspectiva a la acción, y considera los resultados de la acción como continuando existiendo; esto es, en progreso en un punto dado. De aquí que el perfecto tenga ambos elementos, el lineal y el puntual. El aoristo puede estar representado por un punto (•), el presente por una línea (————), y el perfecto por la combinación de los dos (•————).

i. La evidencia es que "hubo originalmente dos tipos de verbo, el uno denotando acción durativa o lineal, el otro acción momentánea o puntual. De aquí que algunos verbos tengan dos raíces, una lineal (durativa), como φέρω *(fero),* la otra puntual (momentánea), como ἤνεγκον *(tuli)* ... Con otros verbos la distinción no fue trazada acentuadamente, la raíz podía ser usada en cualquiera de las dos maneras (cf. φη-μι, ἔ-φη-ν; λέγ-ω, ἔ-λεγ-ον). Todo esto fue antes de que hubiera alguna idea de tiempo posterior. Así ἔ-φαγ-ον es puntual, mientras que ἐσθίω es lineal o durativo" (R. 823). "Se ve que el aoristo tiene una acción 'puntual'; esto es, él considera la acción como un punto ... El presente tiene generalmente una acción *durativa—lineal,* podemos llamarla ... La acción *perfecta* es una variedad distinta, denotando lo que empezó en lo pasado y que continúa todavía" (M. 109). Así vemos que el presente y el aoristo son los tiempos básicos en griego. Es importante mantener este hecho en la mente en toda nuestra consideración del asunto del tiempo, y juntamente con él el hecho de que ninguno de los dos contiene alguna noción esencial de tiempo.

ii. Moulton insiste en que el tiempo es "un asunto sobre el cual dependen muchas de las preguntas más cruciales de exégesis," y que "la noción del tiempo (presente y pasado) no es de ningún modo la cosa primera en que debemos pensar al tratar con los tiempos. Para nuestro problema de *aktionsart,* es un mero accidente que φεύγω es (generalmente) presente y ἔφευγον, ἔφυγον, y φυγών pasado: el punto principal que debemos establecer es la distinción entre φευγ y φυγ la cual es común a todos sus modos" (M. 119).

171. En el análisis de los tiempos que nosotros ofrecemos aquí, no nos hemos empeñado en ser exhaustivos, sino más bien sugestivos. Presentar los tiempos griegos en todas sus variaciones y distinciones resultaría en abrumar al estudiante y en estorbar su aprecio de este asunto importante. Simplicidad y comprensión se han tenido principalmente en vista en la preparación del siguiente análisis de las funciones de tiempo. Se espera y se presupone que el estudiante continuará en el estudio de los mejores gramáticos y en una observación inductiva de los tiempos en sus varias ramificaciones de significado. No podemos hacer más aquí que introducir e inspirar semejante línea de investigación.

Indudablemente que sería más estrictamente científico el seguir a Robertson en el análisis de nuestro tratamiento del tiempo, sobre la base de las tres principales clases de acción, las cuales él denomina como puntual, durativa, y perfecta. Pero se presta

a simplicidad el tomar los tiempos en el orden usual de su ocurrencia en la conjugación del verbo, el orden con el cual el estudiante promedio está lo más familiarizado. Siendo que tenemos principalmente en vista al estudiante promedio más bien que al erudito científico, nosotros seguiremos esa política. Cierto es que el imperfecto y el pluscuamperfecto aparecen solamente en el indicativo, y el futuro tiene su significación principal aquí, pero, en vista de la gran abundancia del indicativo en el texto del Nuevo Testamento, es bueno darle prominencia en el tratamiento de los tiempos. Es un conocimiento operante del verbo griego en el Nuevo Testamento lo que nosotros buscamos, y el método más simple de tratamiento será el que mejor conduzca hacia ese fin. Es necesario, sin embargo, que le demos un pequeño lugar al elemento de tiempo, aun en el indicativo.

El Tiempo Presente

172. La significación fundamental del tiempo presente es la idea de progreso. Es el tiempo *lineal*. Esta no es, sin embargo, su significación exclusiva. Es un error suponer "que el significado durativo monopoliza la raíz presente" (M. 119). Siendo que no hay tiempo aoristo para el tiempo presente, el tiempo presente, tal como se le usa en el indicativo, debe servir para ambas acciones: la lineal y la puntual. Pero debe tenerse en mente que la idea de tiempo presente es secundaria en la fuerza del tiempo. El elemento temporal pertenece al indicativo, donde el tiempo presente es, realmente, "el imperfecto de tiempo presente", mientras que lo que conocemos como el tiempo imperfecto es "el imperfecto de tiempo pasado". La fuerza progresiva del tiempo presente siempre se la debiera considerar como primaria, especialmente con referencia a los modos potenciales, que, en la naturaleza del caso, no necesitan de ningún tiempo de "presente puntual". En ellos el aoristo sirve el propósito para el tiempo puntual bajo todas las circunstancias, siendo que no tienen significación temporal. En el indicativo la significación lineal del presente puede algunas veces hallarse más o menos remota, siendo modificada por otras influencias. Los otros elementos que entran en el significado resultante del tiempo presente, son el significado del verbo mismo y el significado general del

contexto. Esto es, al tratar con el tiempo presente debemos considerar no solamente la fuerza fundamental del tiempo, sino también el significado de la raíz del verbo, y la significación del contexto. Según es afectado por estos tres factores, el tiempo presente exhibe varias variaciones en uso.

Estos tres mismos factores se los debe considerar al tratar con todos los otros tiempos. Algunas veces uno, otras veces dos, o los tres ejercen una influencia.

Usos Regulares del Presente

173. Hay tres variedades del tiempo presente en las cuales su idea fundamental de progreso está especialmente patente. Para facilitar el estudio, agruparemos éstas en una sola clase como "usos regulares".

(1) *El Presente Progresivo*. Este uso está manifiestamente más cerca de la idea básica del tiempo. Significa acción en progreso, o estado en persistencia, y puede ser representado por el gráfico (————). En el indicativo él está relacionado al tiempo presente, y a causa de posibles variedades en esta relación con el tiempo presente, él puede denotar tres puntos de vista.

a. El tiempo presente puede ser usado en un sentido de *descripción*, para indicar aquello que ahora está ocurriendo. A este uso casi se le pudiera llamar el "presente pictórico", siendo que su fuerza distintiva es presentar a la mente un cuadro de los eventos como en proceso de ocurrencia.

αἱ λαμπάδες ἡμῶν σβέννυνται.

Nuestras lámparas se están apagando. Mat. 25:8.

Véanse también: Mat. 8:25; Jn. 5:7.

b. El presente se acerca a su tiempo semejante, el perfecto, cuando se le usa para denotar la continuación de *resultados existentes*. Aquí él se refiere a un hecho que ha venido a ser en el pasado, pero es recalcado como una realidad presente, como decimos, "Sé

que te has movido" (esto es, la información ha venido a mí en el pasado que yo ahora poseo).

ἀκούω σχίσματα ἐν ὑμῖν ὑπάρχειν.

Oigo que hay divisiones entre vosotros. 1 Cor. 11:18.

Véanse también: Luc. 15:27; Gál. 1:6.

Decir que este uso es "presente por perfecto" (Gildersleeve: *Syntax* [Sintaxis] p. 87) no es representar con exactitud el caso. Se acerca mucho a la significación del perfecto, pero da énfasis a la *continuidad* de resultados al través del tiempo presente, en una manera en que el perfecto no lo haría, por cuanto el perfecto recalca existencia de resultados pero no su continuidad. Decir μανθάνω αὐτὸν ἐλθεῖν, *Me doy cuenta que se ha ido,* tiene una fuerza a la que se le aproxima únicamente μεμάθηκα αὐτὸν ἐλθεῖν, *Me he dado cuenta que él se ha ido.*

c. Algunas veces el presente progresivo es retroactivo en su aplicación, denotando lo que ha empezado en el pasado y continúa en el presente. A falta de un mejor nombre, podemos llamarlo el presente de *duración.* Este uso está generalmente asociado con un adverbio de tiempo, y se le puede traducir mejor por el pretérito perfecto en español.

ἀπ' ἀρχῆς μετ' ἐμοῦ ἐστέ.

Vosotros habéis estado conmigo desde el principio. Jn. 15:27.

Véanse también: Luc. 13:7; 2 Cor. 12:9.

Gildersleeve llama apropiadamente a este modismo el "presente de unidad de tiempo" (*op. cit.,* p. 86), y, al igual que la mayoría de los gramáticos, le da una clasificación separada. Pero lleva a una comprensión más exacta de la construcción, tratarla como una aplicación especial del presente progresivo. Aquí el tiempo presente "abarca al pasado y al presente en una frase" (M. 119); o en otras palabras, los une en una sola línea, en armonía con la fuerza esencial del presente. Robertson limita el término "progresivo" a este modismo particular, pero recurre a esta designación como "un nombre pobre a falta de uno mejor" (R. 879). Es difícil nombrar la construcción, tal como lo hemos confesado atrás, pero "progresivo" es un buen nombre para ser arriesgado en una situación dudosa, especialmente cuando encaja tan bien como una designación general para toda esta clase de usos, que yace lo más cerca de la base "progresiva" de la función del tiempo.

(2) *El Presente de Costumbre.* El tiempo presente

puede ser usado para denotar aquello que ocurre habitualmente, o que razonablemente se lo puede esperar que ocurra. En este uso el elemento temporal es remoto, aun en el indicativo, siendo que se presupone el acto o el estado como cierto en el pasado o el futuro, tanto como en el presente.

πᾶς γὰρ οἶκος κατασκευάζεται ὑπό τινος.

Porque toda casa es construida por alguien. Heb. 3:4.

Véanse también: Mat. 7:17; 2 Cor. 9:7.

(3) *El Presente Iterativo.* El tiempo presente puede ser usado para describir aquello que ocurre a intervalos sucesivos, o que es concebido en períodos sucesivos. Algunas veces se le llama el presente de acción repetida.

καθ' ἡμέραν ἀποθνήσκω.

Cada día muero. 1 Cor. 15:31.

Véanse también: Rom. 8:36; 1 Cor. 11:21.

La diferencia entre el presente de costumbre y el iterativo no es muy pronunciada. Ambos pueden ser representados en el gráfico (....). Robertson los trata bajo un solo encabezado como un solo uso (R. 880). Pero una distinción hay, aun cuando no es siempre clara. En 1 Cor. 11:21, ἕκαστος γὰρ τὸ ἴδιον δεῖπνον προλαμβάνει ἐν τῷ φαγεῖν, *porque cada uno toma su propia cena antes del otro, cuando coméis,* la referencia no es a una costumbre fija, o a aquello que es cierto en la naturaleza del caso, sino a una práctica mala que está persistentemente repitiéndose en la observancia de la cena del Señor, de parte de la iglesia de Corinto. Es el hecho repetido el que Pablo aquí desea representar, ciertamente en la esperanza de que no llegue a ser una costumbre general, un hábito fijo. Creemos que hay aquí una distinción que merece observarse.

Usos Especiales del Presente

174. Hay varios usos del tiempo presente en los cuales la idea básica no es tan evidentemente patente y que no son tan frecuentes como los usos regulares.

(1) *El Presente Aorístico.* Siendo que el indicativo no tiene tiempo distintivo para expresar la idea de un hecho presente sin referencia a progreso, esto es, acción puntual en tiempo presente, el tiempo presente

debe ser usado para realizar esta función. El aoristo indicativo es usado para transmitir esta idea con referencia al tiempo pasado. El presente aorístico expone un evento como ocurriendo ahora.

Αἰνέα, ἰᾶταί σε Ἰησοῦς Χριστός.

Eneas, Jesucristo te sana. Hech. 9:34.

Véanse también: Hech. 16:18; Gál. 1:11.

"Este uso es un desvío del uso prevaleciente del tiempo presente para denotar acción en progreso... No habiendo en el indicativo ningún tiempo que represente un evento como un solo hecho, sin asignarlo al mismo tiempo ora al pasado o al futuro, el presente es usado para aquellos casos (raros si se les comparan con los casos del presente progresivo) en los que una acción de tiempo presente se concibe sin referencia a su progreso" (Br. 9). El estudiante hará bien en notar en esta observación de Burton, un vívido destello de la significación básica del tiempo aoristo.

(2) *El Presente Futurista.* Este uso del tiempo presente denota un evento que no ha ocurrido aún, pero que es considerado como tan cierto, que en el pensamiento se lo puede contemplar como ya habiendo ocurrido.

ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου παραδίδοται εἰς τὸ σταυρωθῆναι.

El Hijo del Hombre es entregado para ser crucificado. Mat. 26:2.

Véanse también: Luc. 3:9; Jn. 14:3.

Mientras que el presente es así usado "aparentemente por el futuro", él, en realidad, retiene su propia fuerza temporal y esencial, siendo empleado para denotar una acción futura, "ora porque ya está firmemente resuelta, o porque sigue debido a alguna ley inalterable" (W. 265).

(3) *El Presente Histórico.* El tiempo presente es así empleado cuando un evento pasado es visto con la vividez de una ocurrencia presente.

καὶ ὀψίας γενομένης ἔρχεται μετὰ τῶν δώδεκα.

Llegado el atardecer, él viene con los doce. Mar. 14:17.

Véanse también: Mat. 3:1; Jn. 1:29.

Este modismo posiblemente sea un residuo de la sintaxis primitiva de la lengua indo-europea, cuando, como el verbo semítico, las relaciones de tiempo estaban indicadas por el contexto más bien que por las formas flexionales. Gildersleeve piensa que dicho modismo "pertenece al tronco original de nuestra familia de lenguas" y "se usaba antes de la diferenciación hacia el imperfecto y el aoristo" (*op. cit.*, p. 86).

(4) *El Presente de Tendencia.* El tiempo presente puede ser usado de acción que es propuesta o intentada, aun cuando no esté realmente ocurriendo. El representa la idea de aquello que se intenta o que está inclinado a ocurrir—lo que tiende hacia la realización.

διὰ ποῖον αὐτῶν ἔργον ἐμὲ λιθάζετε;

¿Por cuál de estas obras me apedreáis? Jn. 10:32.

Véanse también: Mat. 2:4; Gál. 5:4.

(5) *El Presente Estático.* El tiempo presente puede ser usado para representar una condición que se supone como perpetuamente existente, o que siempre se la da por sentada como un hecho.

πάντα οὕτως διαμένει ἀπ' ἀρχῆς κτίσεως.

Todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. 2 Ped. 3:4.

Véanse también: Jn. 15:27; 1 Jn. 3:8.

Mientras que este uso es raro, él es, no obstante, sumamente importante respecto al genio del tiempo. La idea de progreso en un verbo de acción encuentra su natural contraparte en una idea de estado perpetuo en un verbo de ser. Este uso es, prácticamente, el presente de duración aplicado a un verbo de ser.

El Tiempo Imperfecto

175. El imperfecto puede ser considerado algo así como auxiliar del tiempo presente, funcionando para él en el indicativo para referir su significado de acción continua al tiempo pasado. Se exhibe este hecho aun en la forma del imperfecto, Porque está construido sobre el tema del presente. El imperfecto es "una clase de panorama en movimiento, 'una vista cinematográfica'... El aoristo dice la simple historia. El imperfecto traza el cuadro. Le ayuda a usted a ver el cur-

so del hecho. Hace pasar por enfrente de los ojos la fluyente corriente de la historia" (R. 883). Esto es, "él se detiene en el curso de un evento, en vez de meramente declarar su ocurrencia" (Goodwin: *Greek Moods and Tenses* [Modos y Tiempos Griegos], p. 12). El elemento de tiempo es más prominente en el imperfecto que en el presente, debido al hecho de que es exclusivamente un tiempo de indicativo. En vista de que su fuerza esencial es idéntica con la del presente, se sigue que sus usos debieran ser prácticamente paralelos.

Webster cita de Donaldson la siguiente definición del imperfecto: "El imperfecto denota una acción incompleta, una que está en su curso, y que no ha sido llevada todavía a su logro intencionado. El implica que cierta cosa proseguía en un tiempo específico, pero excluye la aserción de que el final de la acción se logró" (*Syntax and Synonyms of the Greek Testament* [Sintaxis y Sinónimos del Testamento Griego], p. 87).

Usos Regulares del Imperfecto

176. A los usos regulares del imperfecto les falta muy poco para ser idénticos con los del presente.

(1) *El Imperfecto Progresivo.* El imperfecto se usa para denotar acción en progreso en tiempo pasado. Este es, manifiestamente, el uso más característico del tiempo. La idea de proceso indicada en el imperfecto puede considerársele desde dos puntos de vista.

a. El proceso puede ser vívidamente representado como realmente prosiguiendo en tiempo pasado. Podemos definir este uso como el imperfecto progresivo de *descripción.*

καὶ πολλοὶ πλούσιοι ἔβαλλον πολλά.

Y muchos ricos echaban mucho. Mar. 12:41.

Véanse también: Mat. 3:6; Luc. 15:16.

b. El imperfecto puede contemplar el proceso como habiendo proseguido en el tiempo pasado hasta el tiempo denotado por el contexto, pero sin ninguna necesaria inferencia con respecto a si el proceso ha sido completado o no. Si el escritor desea implicar que el

proceso ha sido completado en un punto dado en el pasado, él normalmente usaría el pluscuamperfecto. A este bien le podríamos llamar el imperfecto de *duración.* El puede algunas veces estar asociado en pensamiento con un período concurrente de tiempo, expresado o implicado, o con un evento paralelo. Cuando es usado así, se le pudiera definir como un "imperfecto simultáneo". Este uso del imperfecto puede ser traducido en español en algunos casos por el pretérito imperfecto, en otros por el pretérito perfecto, y aun en otros por el pretérito pluscuamperfecto. El uso del tiempo no se puede determinar por la traducción al español: ese asunto debe discernirse mediante un estrecho escrutinio del contexto, y una aprehensión discriminatoria de la fuerza esencial del tiempo.

ἐν τῷ μεταξὺ ἠρώτων αὐτὸν οἱ μαθηταί.

Entre tanto, los discípulos le rogaban. Jn. 4:31.

Véanse también: Luc. 2:49; 1 Cor. 3:6.

No hemos podido encontrar en el Nuevo Testamento ningún ejemplo del imperfecto, que nosotros lo pudiéramos considerar como correspondiendo realmente al presente de estado existente. Unos pocos ejemplos se pudieran colocar en esa clase, pero nosotros los consideramos como perteneciendo, realmente, al imperfecto progresivo de duración. El imperfecto ἐφίλει en Juan 11:36 se acerca lo más a la idea de resultados existentes que cualquier otro ejemplo que hemos encontrado, pero aun este ejemplo puede ser interpretado como un imperfecto de duración. Para el estudiante que desee seguir adelante en la investigación, enumeramos unos pocos ejemplos adicionales de los imperfectos que nosotros consideramos como pertenecientes a esta clase: Mat. 14:4; Luc. 23:8; Hech. 9:31; Rom. 15:22; 1 Jn. 2:7.

(2) *El Imperfecto de Costumbre.* El imperfecto puede ser usado para denotar aquello que regular u ordinariamente ha ocurrido en tiempo pasado. Aquí expresiones con los verbos soler o acostumbrarse son generalmente buenas traducciones.

καὶ ἐπηρώτων αὐτὸν οἱ ὄχλοι.

Y la gente solía preguntarle. Luc. 3:10.

Véanse también: Mar. 15:6; 1 Cor. 10:4.

(3) *El Imperfecto Iterativo.* Al imperfecto se le puede usar para describir acción que se repite en intervalos sucesivos en tiempo pasado. El pretérito imperfecto de los verbos continuar o seguir representa bien el sentido. Se le puede describir gráficamente por una línea quebrada (----------)

τὰς πρωτοκλισίας ἐξελέγοντο.

Seguían escogiendo los primeros asientos. Luc. 14:7.

Véanse también: Jn. 19:3; Hech. 3:2.

Tal como observamos en relación con el presente, los usos de costumbre e iterativo están muy juntos, pero hay una distinción que se necesita observar a fin de hacer la más exacta interpretación posible.

Usos Especiales del Imperfecto

177. Así como el imperfecto difiere del aoristo en representar un proceso más bien que un simple evento, él difiere también del perfecto en representar un proceso que no lleva sentido de lo completo. De aquí que como una clase de función negativa el imperfecto falla en implicar el logro de la finalidad hacia la cual se progresa. Esto es, el imperfecto representa proceso sin logro. De este aspecto negativo del tiempo se derivan tres usos que son muy similares, pero tienen una diferencia en punto de vista que hace mejor el distinguirlos.

(1) *El Imperfecto de Tendencia.* La falta de sentido de logro en el imperfecto, puede ser recalcada hasta el punto de una implicación positiva de que el fin no se alcanzó, sino que fue solamente intentado, o que la acción tendía hacia la realización. Hay un buen número de estos imperfectos en el Nuevo Testamento, y el imperfecto de tendencia es uno de los aspectos de tiempo más comúnmente mal interpretados. El estudiante debiera estar cuidadosamente alerta para anotar cualquier ocurrencia de este uso del imperfecto.

καὶ ἐκάλουν αὐτὸ Ζαχαρίαν.

E iban a llamarle Zacarías. Luc. 1:59.

Véanse también: Mat. 3:14; Hech. 7:26.

(2) *El Imperfecto Volitivo.* La falta de logro en el imperfecto lo prepara para someterse muy fácilmente a la expresión de un deseo o disposición, siendo que la declaración de un deseo mismo implica la falta de realización. Hay apenas unos pocos casos de este uso en el Nuevo Testamento, pero el adecuado trato gramatical requiere que ellos sean reconocidos como una clase distinta.

ἐβουλόμην καὶ αὐτὸς τοῦ ἀνθρώπου ἀκοῦσαι.

En verdad, yo mismo he estado queriendo más bien oir al hombre. Hech. 25:22.

Véanse también: Rom. 9:3; Gál. 4:20; Filemón 13.

(3) *El Imperfecto Ingresivo.* La fuerza del imperfecto puede revertir a lo opuesto de realización, y significar la iniciación de un proceso. Esto es, puede denotar el comienzo de una acción, o de aquello que está a punto de ocurrir. Esto está muy bien representado en nuestro modismo cuando decimos "uno se puso a hacer una cosa". Se puede usar los verbos comenzar y empezar con el infinitivo en la traducción de esta clase de imperfecto.

καθίσας ἐδίδασκεν τοὺς ὄχλους.

Y sentándose, se puso a enseñar a la multitud. Luc. 5:3.

Véanse también: Mar. 5:32; Hech. 3:8; Heb. 11:17.

i. No hay tiempo en el Nuevo Testamento que requiera y recompense más cuidado en la interpretación que el imperfecto. El estudiante debiera fijar en su mente, desde el principio, que el imperfecto *no es idéntico* con nuestro pretérito imperfecto por un margen muy amplio. Es importante también distinguir el imperfecto de los otros tiempos pasados del indicativo griego.

ii. Un ejemplo espléndido de la distinción entre el imperfecto y el aoristo se puede hallar en 1 Cor. 10:4, καὶ πάντες τὸ αὐτὸ πνευματικὸν ἔπιον πόμα, ἔπινον γὰρ ἐκ πνευματικῆς ἀκολουθούσης πέτρας, *y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque solían beber*

de la roca espiritual que los seguía. Aquí el aoristo (ἔπιον) establece el hecho en la historia de Israel, mientras que el imperfecto (ἔπινον) describe una costumbre continua.

iii. Difiere del perfecto en el sentido en que el perfecto mira un proceso como completo, con los resultados permaneciendo, mientras que el imperfecto mira el proceso como siguiendo, sin implicar ninguna cosa respecto a su completa realización. Así en Mat. 4:10 γέγραπται *escrito está,* se refiere a los resultados de un proceso de inspiración divina mediante el cual las Escrituras del Antiguo Testamento están en existencia, mientras que en el siguiente versículo διηκόνουν, *comenzaron a servir,* es el imperfecto ingresivo y se refiere a la iniciación de un proceso en el que los ángeles estaban consolando a Jesús después de su tentación. La misma distinción se obtiene entre el imperfecto y el pluscuamperfecto.

El Tiempo Futuro

178. El futuro es principalmente un tiempo indicativo, y de aquí que el elemento de tiempo sea muy pronunciado. Significa, sin embargo, en una medida grande el carácter de la idea verbal, pero en vez de presentar progreso como la idea principal—como lo hacen el presente y el imperfecto—la significación general es indefinida (aorística o puntual). "Esto es debido parcialmente a la naturaleza del caso, siendo que todos los eventos futuros son más o menos inciertos" (R-S. 142). El futuro y el aoristo son similares, y muy probablemente emparentados en forma. Hay evidencia en la historia de la lengua griega, de que el futuro surgió del aoristo subjuntivo. De aquí que sea apenas natural el que la fuerza puntual del aoristo debiera sobrevivir en el futuro. Así como el aoristo indicativo narra un evento en el tiempo pasado, así el futuro indicativo expresa anticipación de un evento en tiempo futuro. Es esta ocurrencia predicha, de un evento futuro, que es su significación básica, y cualquier idea calificadora se deriva del contexto de la naturaleza de la idea verbal.

i. La forma perifrástica del futuro, consistente de μέλλω con el infinitivo, la cual nosotros muy a menudo encontramos en el Nuevo Testamento, es diferente en significación del futuro regular. Es más enfática en fuerza, y contempla la acción como más inminente. Robertson la llama "algo así como una estación de medio camino entre el presente futurista y el futuro puntual" (R. 870).

ii. Aparte del indicativo el futuro es raramente usado en el Nuevo Testamento. El futuro optativo no aparece del todo—a decir verdad, ha desaparecido enteramente del griego koiné. El futuro infinitivo es raro; el futuro participio es más frecuente, pero no abundante (cf. M. 151).

(1) *El Futuro de Predicción.* La significación simple y ordinaria del tiempo futuro es predecir un evento el cual se espera que ocurra en tiempo futuro. Es en este uso que su fuerza aorística o puntual es lo más pronunciada.

ἐκεῖνος ὑμᾶς διδάξει πάντα.

El os enseñará todas las cosas. Jn. 14:26.

Véanse también: Rom. 6:14; Fil. 3:21.

(2) *El Futuro Progresivo.* Algunas veces el contexto o la naturaleza de la idea verbal requiere que el uso del tiempo futuro sea construido como denotando la idea de progreso en tiempo futuro.

ἐν τούτῳ χαίρω · ἀλλὰ καὶ χαρήσομαι.

En esto me gozo, y seguiré gozándome aún. Fil. 1:18.

Véanse también: Rom. 6:2; 2 Tes. 3:4.

(3) *El Futuro Imperativo.* El futuro se usa algunas veces en la expresión de un mandato. Siendo que un mandato envuelve necesariamente el futuro, este es un modismo muy natural.

καὶ καλέσεις τὸ ὄνομα αὐτοῦ Ἰωάνην.

Y llamarás su nombre Juan. Luc. 1:13.

Véanse también: Mat. 1:21; Sant. 2:8.

"Este modismo tal como aparece en el Nuevo Testamento muestra claramente la influencia de la Versión de los Setenta. El aparece más frecuentemente en prohibiciones, siendo su negación, como también comúnmente en el griego clásico, no μή, sino οὐ" (Br. 35). Pero debiéramos tener el cuidado de no tomar este modismo como un hebraísmo, por cuanto él es de uso frecuente en el griego ático; por ejemplo, Eurípides: *Medea,* 1320,

λέγ' εἴ τι βούλει · χειρὶ δ' οὐ ψαύσεις ποτέ.

Di lo que tú quieras; tú por ningún medio tocarás mi mano. Los ejemplos abundan (cf. Goodwin: *op. cit.*, p. 19). Es justamente otro caso en el que modismos paralelos aparecen en ambos idiomas, siendo, por tanto, la frecuencia y no el hecho del modismo en el Nuevo Testamento lo que muestra la influencia de la Versión de los Setenta.

(4) *El Futuro Deliberativo.* Preguntas de incertidumbre son ocasionalmente expresadas por el futuro indicativo. "Tales preguntas pueden ser preguntas reales pidiendo información, o preguntas retóricas que toman el lugar de una aseveración directa" (Br. 36).

κύριε, πρὸς τίνα ἀπελευσόμεθα;

Señor, ¿a quién iremos? Jn. 6:68.

Véanse también: Rom. 3:6; 10:14.

(5) *El Futuro Gnómico.* La declaración de un hecho o realización, que se puede esperar justamente bajo condiciones normales, se expresa por el tiempo futuro.

ἕκαστος γὰρ τὸ ἴδιον φορτίον βαστάσει.

Porque cada uno llevará su propia carga. Gál. 6:5.

Véanse también: Rom. 5:7; Ef. 5:31.

El Tiempo Aoristo

179. Nos acercamos ahora al más prevaleciente y más importante de los tiempos griegos. Es también el tiempo más característico del idioma griego. El significado fundamental del aoristo es denotar acción simplemente como ocurriendo, sin referencia a su progreso. Es el tiempo indefinido (ἀόριστος, *ilimitado*). No tiene esencial significación temporal, hallándose sus relaciones de tiempo únicamente en el indicativo, donde se le usa como pasado y por lo mismo aumentado. Su función verdadera se le puede ver mejor en los modos potenciales, y debiera ser cuidadosamente considerada en interpretación. El aoristo no significa nada en cuanto a conclusión, sino que simplemente presenta la acción como alcanzada. El establece el *hecho* de la

acción o evento sin consideración de su *duración.* Así ἐποίει τοῦτο significa *él estaba haciendo* o *acostumbraba hacer esto;* πεποίηκε τοῦτο, *él ha hecho esto;* ἐπεποιήκει τοῦτο, *él había* (en algún momento dado en tiempo pasado) *hecho esto;* pero ἐποίησε τοῦτο significa simplemente *el hizo esto,* sin implicar el que la acción fuera ora durativa o perfectiva. El presenta la acción o el evento como un "punto", y, de aquí que se le llame "puntual".

i. La idea básica del aoristo ha sido definida variadamente por los gramáticos del griego. Burton dice que "él representa la acción denotada por él indefinidamente; esto es, simplemente como un evento" (Br. 16). Muy semejante a esto, pero no tan apropiada, es la definición de Gildersleeve: "El aoristo establece una acción pasada sin referencia a su duración simplemente como una cosa alcanzada" (*op. cit.*, p. 103). Esta definición presenta un defecto en el énfasis que le da al elemento de tiempo. Mucho más discriminadora y exacta es la observación de Goodwin: "El aoristo indicativo expresa la simple *ocurrencia* de una acción en el tiempo pasado." El refiere el aoristo a tiempo pasado específicamente en el indicativo, y luego declara concerniente a los modos potenciales: "Esta idea fundamental de *simple ocurrencia* permanece la característica esencial del aoristo al través de todos los modos dependientes, no importa lo indefinido que puedan ser con respecto al tiempo" (*op. cit.*, p. 19). Moulton presenta una expresión feliz de la idea *básica* como denotando "un evento como un *solo total,* sin considerar el tiempo que se toma en su realización" (*Introduction to the Study of New Testament Greek* [Introducción al Estudio del Griego del Nuevo Testamento] p. 190). La definición de Robertson es muy similar. El considera el aoristo como tratando "el acto como un solo total sin tener en cuenta las partes de tiempo envuelto" (R. 832). La definición de Green del aoristo, como denotando acción indefinida, es al punto (G. 296). Webster, de igual manera, define el aoristo como indefinido, afirmando que representa la acción "como simplemente actuada, sin ninguna declaración distinta de progreso o conclusión" (*op. cit.*, p. 80). La observación de Winer, que significa "ocurrencia en algún tiempo anterior" se aplica tan sólo al indicativo. Es extraño que Blass debiera hablar del aoristo como el tiempo "que denota conclusión" (Bl. 193). Esta definición cae en el error de hacer fundamental una significación ocasional derivada. El aoristo denota una acción simplemente como un evento, sin definir en ningún sentido la manera de su ocurrencia.

ii. *El tiempo Aoristo y el Tiempo Presente Comparados.* Un escritor griego sabía instintivamente qué tiempo usar para expresar una idea exactamente. Mientras más estudia uno el griego, más crece esta convicción en uno. A veces el mismo verbo se repite en oraciones sucesivas, pero el tiempo se cambia, porque el escritor estaba acentuadamente consciente de la fuerza distin-

tiva de cada tiempo al expresar el estado de una acción. El juego es enteramente sobre el si la acción es puntual—vista como un solo todo—o si es lo opuesto, continua o repetida. Un ejemplo claro y vigoroso de este notable juego e interjuego entre el aoristo y el tiempo presente se halla en Juan 10:38: ἵνα γνῶτε καὶ γινώσκητε ὅτι ἐν ἐμοὶ ὁ πατὴρ κἀγὼ ἐν τῷ πατρί, *para que podáis llegar a conocer* (aoristo ingresivo) *y continuar conociendo* (presente progresivo) *que el Padre está en mí y yo en el Padre.* Ambos tiempos son usados otra vez en esta clase de contraste en Hebreos 6:10, "Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre; eso es, que *servisteis* (διακονήσαντες) a los santos y que *seguís sirviéndoles* (διακονοῦντες)." Sobre el asunto de la relación del creyente con el pecado, es sumamente importante observar el uso que Juan hace de los tiempos presente y aoristo en su Primera Epístola. En 1 Juan 2:1, él usa el tiempo aoristo dos veces con el verbo ἁμαρτάνειν, *pecar,* "Hijitos míos, os escribo estas cosas a vosotros ἵνα μὴ ἁμάρτητε, *a fin de que ni siquiera cometáis un acto de pecado.* Y ἐάν τις ἁμάρτῃ, *si alguno comete un pecado,* abogado tenemos para con el Padre." En 3:9 él usa el tiempo presente con el mismo verbo: "Todo aquel que es nacido de Dios οὐ ποιεῖ, *no practica, o continúa en pecado;* porque su simiente μένει, *mora en él,* y él no puede ἁμαρτάνειν, *continuar en pecado,* porque él γεγέννηται, *ha sido nacido* de Dios." Así, el uso del tiempo puede muy a menudo, cuando es claramente entendido, iluminar los pasajes que parecen difíciles en las traducciones.

Usos Regulares del Aoristo

180. Al mismo tiempo que el aoristo mira a una acción como un solo total, puede contemplarla desde ángulos diferentes. Puede considerar la acción en su totalidad, lo cual nosotros llamamos el aoristo *constativo;* esto es, ἔζησεν, *el vivió.* Pudiéramos representar el aoristo constativo en un gráfico así: <●>. La acción puede ser considerada desde el punto de vista de su iniciación, lo cual llamamos el aoristo ingresivo; esto es, ἀπέθανεν, *él murió.* El aoristo *ingresivo* pudiera ser representado gráficamente así: ●>———. Cuando la acción es vista en sus resultados, lo llamamos el aoristo *de culminación;* e.g., ἀπέκτεινεν, *él mató.* Puede ser indicado en el gráfico: ———<●. El mismo verbo puede, en contextos diferentes, presentar todos los tres puntos de vista; por ejemplo, βαλεῖν puede significar *arrojar* (constativo), o *dejar volar* (ingresivo), o *alcanzar* (de culminación). Sin embargo, la idea verbal tanto

como el contexto, por lo general afecta muy decididamente el significado del aoristo. Estas modificaciones de la idea fundamental presentan los usos regulares. Ellos aparecen en todos los cuatro modos, y también en el infinitivo y el participio.

(1) *El Aoristo Constativo.* Este uso del aoristo contempla la acción en su totalidad. El toma una ocurrencia y, sin tener en cuenta su extensión de duración, lo reúne en un solo total. Tenemos aquí la fuerza básica, no modificada del tiempo aoristo.

τεσσεράκοντα καὶ ἓξ ἔτεσιν οἰκοδομήθη ὁ ναὸς οὗτος.

Este templo fue edificado en cuarenta y seis años. Jn. 2:20.

Véanse también: Mat. 8:3; Heb. 11:13.

Debido al hecho de que el aoristo constativo no indica nada en cuanto a duración, esta cuestión puede estar implicada o expresada desde varios puntos de vista en el contexto. Podemos tener un aoristo constativo que se refiere a una acción momentánea (Hech. 5:5); un hecho o una acción extendida por un período de tiempo (Ef. 2:4), o una sucesión de hechos o eventos (2 Cor. 11:25).

(2)*El Aoristo Ingresivo.* La acción significada por el aoristo puede ser contemplada en su comienzo. Este uso se emplea comúnmente con verbos que significan un estado o una condición, y denota entrada en ese estado o condición.

δι' ὑμᾶς ἐπτώχευσεν.

Por amor de vosotros se hizo pobre. 2 Cor. 8:9.

Véanse también: Hech. 15:12, 13; 19:26.

(3) *El Aoristo de Culminación.* El aoristo es empleado en este significado cuando se desea ver un evento en su totalidad, pero considerarlo desde el punto de vista de sus resultados existentes. Aquí generalmente hallamos verbos que significan esfuerzo o proceso, el aoristo denotando el logro del fin de tal esfuerzo o proceso.

ἐγὼ γὰρ ἔμαθον αὐτάρκης εἶναι.

Porque he aprendido a estar contento. Fil. 4:11.

Véanse también: Luc. 1:1; Hech. 5:4.

A este modismo se le puede traducir mejor por el pretérito perfecto cuando afecta a una situación presente para el escritor, y por el pretérito pluscuamperfecto cuando es una situación relativamente pasada. "Algunas veces el uso de un adverbio o participio ayuda en la traducción" (R. 844). Como en el caso del aoristo ingresivo, Robertson piensa que la idea distintiva en esta construcción pertenece al verbo. El lo llama el aoristo efectivo, pero no considera este nombre como "particularmente bueno" (R. 834). Blass piensa que en este uso el aoristo "ha extendido su provincia a costa del perfecto" (Bl. 199), pero en esta observación él tiene en mente el perfecto de su propia lengua más bien que del griego.

Usos Especiales del Aoristo

181. En adición a los tres usos de arriba, los cuales están directamente relacionados con la idea básica del tiempo, hay otros tres usos en los cuales la fuerza del aoristo es retóricamente aplicada.

(1) *El Aoristo Gnómico.* Un hecho o una verdad generalmente aceptado puede ser considerado como de tal modo fijo en su certeza o axiomático en su carácter, que es descrito por el aoristo, justamente como si fuera una ocurrencia real. Para este modismo empleamos comúnmente el presente en español.

ἐν τούτῳ ἐδοξάσθη ὁ πατήρ μου.

En esto es glorificado mi Padre. Jn. 15:8.

Véanse también: Luc. 7:35; 1 Ped. 1:24.

i. Algunas veces es difícil distinguir el aoristo gnómico del aoristo de culminación. Por ejemplo, la distinción es más bien oscura en Rom. 3:23. Es muy plausible tomar ἥμαρτον como un aoristo gnómico, y construir el pasaje como significando, *"Como una regla general todos pecan* y así están destituidos de la gloria de Dios." Esto se ajusta exactamente con el presente de ὑστεροῦνται. Pero cuando consideramos el contexto más grande, hallamos que Pablo había estado discutiendo el hecho del pecado como universal en la raza humana, y recalcaría aquí el hecho de que la experiencia pasada está como evidencia de que todos están condenados bajo la ley, y que todos, por tanto, están destituidos de la gloria de Dios. Esta idea recalca la realidad de un hecho que ha ocurrido, y de aquí que deba ser construido como un aoristo de culminación y traducido mejor, *todos han pecado.*

ii. Un caso claro del aoristo gnómico aparece en Gál. 5:24, οἱ δὲ τοῦ Χριστοῦ τὴν σάρκα ἐσταύρωσαν, que se puede traducir, *es la disposición normal de aquellos que son de Cristo que crucifiquen la carne.* Hay diferencia de opinión entre los gramáticos respecto a si el estricto aoristo gnómico aparece en el Nuevo Testamento, pero hay incuestionablemente muchos casos que deben ser clasificados bajo este encabezado.

(2) *El Aoristo Epistolario.* Un escritor griego se colocaría algunas veces en el punto de vista de su lector o lectores, y usaría un aoristo indicativo para afirmar un acto o evento que estaba presente o futuro para él.

σπουδαιοτέρως οὖν ἔπεμψα αὐτόν.

Así que le envío con mayor rapidez. Fil. 2:28.

Véanse también: Hech. 23:30; Col. 4:8.

"Este modismo es simplemente un asunto de punto de vista. El escritor mira a su carta como el receptor la mirará" (R. 845). Es un caso en que el escritor "se coloca él mismo en el lugar de su lector y describe como pasado aquello que para él mismo es presente, pero que será pasado a su lector" (Br. 21). El aoristo epistolario aparece en latín, y es de ocurrencia frecuente en los papiros. "No hay, por tanto, razón adecuada para negar su presencia en el Nuevo Testamento" (R. 846).

(3) *El Aoristo Dramático.* El aoristo puede ser usado para afirmar una realidad presente con la certidumbre de un evento pasado. Este modismo es un artificio para énfasis. Se le usa comúnmente respecto de un estado que acaba de ser realizado, o un resultado que acaba de cumplirse, o está a punto de realizarse.

νῦν ἐδοξάσθη ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου.

Ahora el Hijo del hombre es glorificado. Jn. 13:31.

Véanse también: Mat. 3:17; 1 Cor. 4:18.

i. Moulton piensa que "nosotros probablemente tenemos que ver aquí con uno de los usos más antiguos del aoristo" (M. 135), y Robertson concuerda, describiendo este modismo como "posiblemente el uso más antiguo del tiempo" (R. 841).

ii. Robertson está indudablemente en lo correcto en su afirmación de que del aoristo nunca se puede decir propiamente que "se usa por" otros tiempos. A decir verdad, esta práctica total de decir que un modismo de un idioma se usa por otro, resulta de la proyección del propio modismo de uno dentro de otra lengua. Por ejemplo, un griego podría decir que nuestro pretérito indefinido

es equivalente al aoristo, pero que los mejores escritores en español usan frecuentemente el pretérito perfecto por el pretérito indefinido, porque nuestro pretérito perfecto se aproxima al aoristo griego en ciertas construcciones. No obstante, como cuestión de hecho, ningún escritor en español usa jamás el pretérito perfecto para cualquier otra cosa que su propia función. Lo mismo es cierto tratándose de aquellos que usaron los tiempos griegos. Donde dos o más tiempos están agrupados juntos en el mismo contexto, ellos prueban "cuán acentuada la distinción se sintió ser" (R. 838). Nosotros algunas veces encontramos el aoristo y el imperfecto lado a lado, pero no hemos de concluir por esa razón que cualquiera de ellos se usa por el otro. Cada uno realiza su propia función distintiva. En tal "juxtaposición el aoristo levanta la cortina y el imperfecto continúa el drama" (*ibid.;* cf. Mar. 12:41-44). Burton resume el asunto correctamente cuando observa que la posibilidad de confusión con respecto a la relación del aoristo con el perfecto, resulta "de la diferencia entre el modismo nuestro y el modismo griego" (Br. 24).

iii. Es bueno observar particularmente la diferencia entre el infinitivo aoristo y el infinitivo presente. El infinitivo aoristo denota lo que es eventual o particular, mientras que el infinitivo presente indica una condición o proceso. Así πιστεῦσαι es ejercer fe en una ocasión dada, mientras que πιστεύειν es ser un creyente; δουλεῦσαι es rendir un servicio, mientras que δουλεύειν es ser un esclavo; ἁμαρτεῖν es cometer un pecado, mientras que ἁμαρτάνειν es ser un pecador. Estas distinciones son típicas y básicas, aun cuando plásticas en el uso real.

iv. Robertson llama la atención a la dificultad de obtener una traducción exacta del aoristo. El intentar traducirlo invariablemente por el pretérito indefinido del español sería, en la mayoría de los casos, hacer violencia al tinte real de significado que se intenta transmitir. Debiéramos tener en consideración la significación del tiempo, encontrar su relación con el contexto, considerar la naturaleza de la idea verbal, decidir respecto al significado resultante, y seleccionar el modismo en español que representará lo más cerca posible ese significado. Probablemente en ningún otro punto los traductores hayan hecho más disparates, que los que han hecho en la traducción del aoristo. Moulton considera el asunto como "tan importante que no se necesita de apología para una investigación extendida". El prueba su sinceridad en su afirmación, al dedicar seis páginas a una discusión del asunto (M. 135-140). Le presta atención principal a la relación del aoristo con el simple pasado y perfecto inglés. Hay ejemplos también en los cuales el pretérito pluscuamperfecto representa lo mejor al aoristo (cf. Mat. 22:34). Un mejor equipo para interpretación no se puede asegurar, que un entendimiento adecuado de este tiempo.

El Tiempo Perfecto

182. El perfecto es el tiempo de acción completa.

Su significación básica es el progreso de un acto o estado hasta un punto de culminación y la existencia de sus resultados completados. Esto es, él ve la acción como un producto terminado. Gildersleeve afirma muy significativamente que el tiempo perfecto "mira a ambos términos de la acción" (*op. cit.,* p. 99). El implica un proceso, pero mira a ese proceso como habiendo alcanzado su consumación y existiendo en un estado de finalización. El punto de terminación es siempre antecedente al tiempo implicado o afirmado en relación con el uso del perfecto. Se le pudiera representar gráficamente así: ————•————

183. En el indicativo el tiempo perfecto significa acción como completa, desde el punto de vista del tiempo presente. Su significado exacto es con frecuencia difícil de traducir, debido a una confusión del sentido con el pretérito indefinido. Esto hace la impresión sobre el estudiante español, que la línea de distinción entre el aoristo y el perfecto en griego no está claramente marcada, pero la confusión surge del esfuerzo por explicar el griego en los términos de nuestro propio idioma. Es mejor asumir que hay una razón para el tiempo perfecto dondequiera que él ocurra.

i. Es fácil, bajo la influencia de nuestro modismo español, confundir el aoristo y el perfecto griegos. Pero, aunque bien es cierto que "la línea entre el aoristo y el perfecto no es siempre fácil de trazar" (M. 141), no obstante, es muy necesario el que nosotros pensemos siempre que la línea está allí, y hacer lo mejor que podamos por hallarla. El hecho es que los dos tiempos se acercan mucho el uno al otro en el uso real, y en el griego moderno se han confundido prácticamente, sin embargo, suponer "que la antigua distinción del aoristo y del perfecto ya era obsoleta" es "enteramente insostenible" (*ibid*). La diferencia fundamental entre el perfecto y el aoristo está vívidamente ilustrada en Col. 1:16. Tenemos primero la declaración, ἐν αὐτῷ ἐκτίσθη τὰ πάντα, *todas las cosas fueron creadas por él,* lo cual simplemente nota *el hecho* de que Cristo era el agente activo en la creación, mientras que la última oración, τὰ πάντα δι' αὐτοῦ καὶ εἰς αὐτὸν ἔκτισται, *todas las cosas por medio de él y para él han sido creadas,* mira al universo como un *resultado* de la actividad creadora de Cristo—es un "universo creado por Cristo".

ii. En justicia debiéramos ciertamente darlo por sentado, que el escritor del Nuevo Testamento tuvo la intención de establecer

la diferencia de significado que está representado en esta distinción, ora nosotros estemos en capacidad de entender plenamente su razón o no. Uno que dice que "en lo general, entonces, parece ser necesario admitir que la distinción entre el aoristo y el perfecto está empezando a ser obliterado en el Nuevo Testamento" (Simcox: *op. cit.*, p. 106), está muy influenciado por su propio modismo. Está más de conformidad con un sano sentido lingüístico cuando el mismo escritor insiste en que uno "debe, en todo caso, *buscar* una razón por el uso de un tiempo más bien que el otro" (*ibid*).

iii. La razón para la confusión del perfecto y del aoristo griegos de parte del estudiante español, es que estos tiempos en griego no son coextensivos en su uso con los correspondientes tiempos en español. El aoristo griego es mucho más extenso en alcance que el pretérito indefinido en español, mientras que el griego perfecto está más restringido en uso que el tiempo paralelo en español.

184. El significado del tiempo perfecto al presentar la acción como habiendo alcanzado su terminación y como existiendo en sus resultados finales, descansa en la base de sus usos. El énfasis, tal como está indicado por el contexto o por el significado de la raíz verbal, puede estar ora en la terminación de la acción o en sus resultados finales. Esta posible diferencia en énfasis yace en la base de la variación en los usos del tiempo perfecto.

(1) *El Perfecto Intensivo.* Está más de conformidad con la significación básica del tiempo el dar énfasis sobre los resultados existentes, porque él es distintivamente el tiempo del "producto acabado". Cuando una atención especial es de ese modo dirigida a los resultados de la acción, el énfasis sobre el hecho existente se intensifica. Este es el método enfático en griego de presentar un hecho o condición. Es la manera fuerte de decir que una cosa *es*. No hay equivalente exacto de este modismo en el español, consecuentemente no hay modo de darle una traducción exacta. Por lo general su más cercana aproximación es el presente español, pero es importante tener en mente que este modismo no es un mero duplicado del presente griego. El presenta un hecho existente más vigorosamente que el presente griego o español pudiera presentar.

ὁ δὲ διακρινόμενος ἐὰν φάγῃ κατακέκριται.

Pero el que duda es condenado si come. Rom. 14:28.

i. Cuando se le traduce plenamente al español; el significado de este pasaje es, *pero el que duda ya ha sido condenado, y está entonces en un estado de condenación si come.* Y aun esta circunlocución falla en traducir adecuadamente el griego, porque pierde la concisión y el énfasis señalado del original—esparce el énfasis, por así decirlo (véase también: Luc. 24:46; Sant. 1:6).

ii. Burton llama a este uso el "Perfecto de Estado Existente", y dice que a él "hay que asignarle aquellos casos en los cuales el pasado está prácticamente dejado fuera de pensamiento, y la atención se vuelca toda sobre el estado existente" (Br. 38). Burton luego emplea el término "perfecto intensivo", al enumerar unos pocos verbos especiales, el significado de los cuales cede naturalmente a este uso, pero él hace la clasificación separada con vacilación expresa, y nosotros compartimos en su duda en cuanto a su propiedad.

(2) *El Perfecto de Consumación.* El otro elemento en la significación dual del tiempo perfecto es acción completada. En el uso del perfecto esta es algunas veces la fase que se recalca. Aquí no es un estado existente, sino un proceso consumado el que se presenta. Sin embargo, no hemos de suponer que el resultado existente está enteramente fuera de vista, pues "el escritor tenía en mente tanto el acto pasado como el resultado presente" (Br. 38). De otro modo él habría usado el aoristo, el cual en el sentido de culminación denota acción completada sin referencia a resultados existentes. En el perfecto de consumación no es meramente el proceso lo que se denota, sino un proceso consumado, y la consumación implica resultado.

πεπληρώκατε τὴν Ἰερουσαλὴμ τῆς διδαχῆς ὑμῶν.

Habéis llenado a Jerusalén con vuestra enseñanza. Hech. 5:28.

Véanse también: Rom. 5:5; 2 Tim. 4:7.

Cualquiera diferencia que haya entre el perfecto de consumación y el aoristo de culminación, ella consiste en la referencia del anterior a los resultados de la acción. El aoristo de culminación ve el hecho que el acto ha sido consumado; el perfecto ve la existencia del acto consumado. Podríamos hacer una distinción gráfica así: aoristo de culminación, presentando el hecho de que el proceso ha sido completado, ————●; el perfecto de consumación, presentando el proceso completado, ————●..........;

perfecto intensivo, presentando los resultados del proceso completado, ...•———. Estas distinciones son, desde luego, teóricas, pero ellas constituyen la base de práctica tal como la hallamos en el texto real del griego El estudiante español encuentra dificultad aquí porque todos estos tres puntos de vista están incluidos en el pretérito perfecto en español.

(3) *El Perfecto Iterativo.* El proceso del cual la complitud es representada en el perfecto, puede haber sido uno de intervalos repetidos más bien que de progreso continuo. Este modismo es un tiempo perfecto de acción repetida, pero es un perfecto verdadero, porque es el hecho que los casos repetidos han establecido un cierto resultado, el cual es denotado por este uso del tiempo. Su énfasis es sobre acción completada, pero el carácter de la acción es iterativa. Es infrecuente en el Nuevo Testamento.

θεὸν οὐδεὶς ἑώρακεν πώποτε.

Nadie ha visto a Dios jamás. Jn. 1:18.

Véanse también: Jn. 5:37; 2 Cor. 12:17.

(4) *El Perfecto Dramático.* Tenemos aquí lo que en anteriores clasificaciones del uso del tiempo lo hemos llamado un uso especial, pero esta sola indirecta aplicación de la idea básica del tiempo, difícilmente justificaría una clasificación separada. Es una aplicación retórica del tiempo perfecto. Siendo que el tiempo perfecto representa un estado existente, se le puede usar para el propósito de describir un hecho en una manera extraordinariamente vívida y realista. El presente histórico y el aoristo dramático son usados también en un sentido similar a este, pero por este propósito el tiempo perfecto es el más vigoroso de los tres. Cuando se deseaba describir vívidamente la expedición y la facilidad con que uno hacía algo, el griego decía, πεποίηκε τοῦτο. Como el perfecto intensivo, el perfecto dramático recalca los resultados de acción. A decir verdad, es algo así como un especial uso retórico del perfecto intensivo, porque su énfasis es sobre el estado existente. Los escritores del Nuevo Testamento usaron esta construcción muy frecuentemente.

ἀπελθὼν πέπρακεν πάντα ὅσα εἶχεν.

Habiendo salido, vendió todo lo que tenía. Mat. 13:46.

i. Este pasaje se encuentra en la parábola de la Perla de Gran Precio, y el perfecto dramático según se usa aquí recalca la prisa y el anhelo con que el hombre quiso asegurarse para sí el rico tesoro que había encontrado. Podemos traducirlo libremente así, "El sale y antes de que uno pueda darse cuenta de lo que va a hacer, ha vendido todo lo que tenía." Véanse también: Jn. 1:15; Apo. 5:7.

ii. Es probable que la mayoría de los así llamados "perfectos aorísticos" en el Nuevo Testamento, pudieran ser incluidos bajo este encabezado—si acaso no todos ellos. Perfectos aorísticos puede haberlos, porque parece que el modismo no es desconocido en el griego antiguo, pero los eruditos no pueden ponerse de acuerdo sobre el asunto en lo que afecta al Nuevo Testamento. Es con duda evidente que Moulton admite un pleno residuo de "aquellos que hacen un reclamo correcto para ser así considerados" (M. 145), y aun algunos de estos son ofrecidos como "tentativo", y "propuestos con gran vacilación" (M. 238). Burton, aun cuando positivamente manteniendo que "el tiempo perfecto era en el Nuevo Testamento algunas veces un aoristo en fuerza," no obstante, considera que el uso estuvo limitado dentro de límites estrechos", y se lo encuentra apenas en "unas pocas formas" (Br. 44). Robertson admite un caso (2 Cor. 2:13) como "posible pero no muy cierto", y concluye en que "los escritores del Nuevo Testamento pueden ser culpables de este modismo, pero todavía no se les ha probado que lo sean" (R. 901, 902). Si hay ejemplos del perfecto aorístico en el Nuevo Testamento, y posiblemente los haya, el modismo debe contarse como énfasis sobre el elemento puntual en el perfecto, más bien que como un uso del perfecto "por el aoristo". Es muy concebible que el uso del perfecto pudiera recalcar la realización de un acto o la iniciación de un estado hasta el punto de una fuerza pretérita, pero nosotros debiéramos considerar la idea de resultado acabado como todavía presente, aun cuando no estemos en la capacidad de traducirlo al español. En vista de que el asunto está envuelto en duda, nosotros no damos el perfecto aorístico como una clasificación separada. A decir verdad, es nuestra opinión definitiva que los así considerados en el Nuevo Testamento son, en realidad, perfectos dramáticos.

El Tiempo Pluscuamperfecto

185. Siendo que el pluscuamperfecto no es sino el perfecto indicativo de tiempo pasado, el significado y los usos principales son los mismos. El representa la acción como completa y los resultados de la acción en existencia en algún punto en el tiempo pasado, el pun-

to de tiempo siendo indicado por el contexto. La fuerza temporal del pluscuamperfecto es incidental, surgiendo de su uso en el indicativo, pero en vista de que es usado solamente en el indicativo él nunca aparece sin significación de tiempo. Es decir, la esencial e invariable referencia temporal del pluscuamperfecto de indicativo surge finalmente del modo más bien que del tiempo.

(1) *El Pluscuamperfecto Intensivo.* En el uso del pluscuamperfecto, tal como lo vimos en el perfecto, el énfasis puede ser sobre los resultados existentes. Aquí se da énfasis sobre la realidad del hecho, lo cual lo capacita para ser presentado con más fuerza que la que se pudiera hacer con el aoristo, pero el único artificio para construirlo en español es el pretérito imperfecto.

ἄνδρες δύο παριστήκεισαν αὐτοῖς.

Dos varones estaban junto a ellos. Hech. 1:10.

Véanse también: Luc. 4:41; Jn. 18:16.

(2) *El Pluscuamperfecto de Consumación.* El pluscuamperfecto puede representar la acción como un proceso completado en tiempo pasado en algún punto indicado por el contexto.

ἤδη γὰρ συνετέθειντο οἱ Ἰουδαῖοι.

Por cuanto los judíos ya habían acordado. Jn. 9:22.

Véanse también: Luc. 8:2; Hech. 9:21.

i. Hay sólo una construcción en el Nuevo Testamento de la cual nosotros podemos concluir positivamente en que es un pluscuamperfecto iterativo (Luc. 8:29), y este solo ejemplo no justifica un trato separado. El pluscuamperfecto dramático no aparece del todo, siendo que es el carácter de la acción lo que es el punto especial en esta construcción, y para esto el perfecto sirve enteramente el propósito.

ii. El futuro perfecto es raro en el Nuevo Testamento, y sus pocos casos se los puede interpretar a la luz de las distinciones básicas que existen en el perfecto y el pluscuamperfecto (cf. R. 906).

La Interpretación del Tiempo

186. A lo largo de la discusión anterior hemos reiterado persistentemente nuestra insistencia sobre el que el estudiante investigue tres asuntos para formar su conclusión con respecto al significado de un uso particular de un tiempo; es decir, la *función básica del tiempo,* la *relación con el contexto,* y el *significado de la idea verbal.* No es bueno dejar la consideración del tiempo sin hacer este asunto explícito, pues de la aprehensión apropiada de este proceso se condiciona el uso efectivo y exacto de cualquier conocimiento que del tiempo el estudiante pudiera haber adquirido. Como un ejemplo observe Rom. 6:12, *μὴ οὖν βασιλευέτω ἡ ἁμαρτία, por tanto, no reine el pecado.* Aquí *βασιλευέτω* es el presente de imperativo activo, tercera persona, singular, de *βασιλεύω.* (1) Note primero la función del tiempo. El presente significa acción continua. (2) Respecto a la relación contextual, Pablo está aquí discutiendo la obligación del creyente de practicar la conducta pura, como la única vida armonizada con el significado de su experiencia espiritual en la salvación, mediante la cual él ha sido introducido a un nuevo estado espiritual. De aquí entonces que la prohibición sea contra el dominio constante del pecado. (3) Esto armoniza exactamente con el significado de la idea verbal, porque *βασιλεύειν* significa primariamente *estar ocupado en un proceso de gobernar,* aunque en el aoristo puede significar *venir a ser rey.* El tiempo presente aquí de cierto preserva su idea básica. De aquí que, a la luz de las tres consideraciones cardinales en la exégesis de un verbo, podamos traducir este pasaje, "No *siga reinando* el pecado en vuestro cuerpo mortal."

i. Si Pablo hubiera querido decir aquí, "que el pecado *nunca reine* en vuestro cuerpo mortal", él normalmente habría usado el aoristo subjuntivo de prohibición, *μὴ βασιλεύσῃ.* Queremos evitar, desde luego, el agitar el problema teológico el cual reverbera justamente debajo de la superficie aquí, siendo nuestro propósito tan solo llamar la atención al fenómeno lin-

güístico. No puede haber duda de que el punto que Pablo quiso recalcar aquí era el restringirse de la práctica constante del pecado.

ii. El juicio de tiempo es una de las esferas en la cual los más graves errores han ocurrido en la traducción e interpretación del Nuevo Testamento. Winer es incuestionablemente justo en hacer el cargo de que en este punto "los gramáticos y expositores del Nuevo Testamento han sido culpables de los más grandes errores" (W. 264). Esta declaración, hecha hace unos cien años, tal vez necesite alguna modificación ahora, en vista del progreso animador hecho en el entendimiento de los tiempos griegos desde el día de Winer, de modo que "una multitud de absurdos ha sido quitada" (Bt. 195), pero, de cierto, no es todavía totalmente inaplicable.

iii. Tal vez nada haya sido mejor preservado en griego que la fuerza modística de los tiempos. Si bien es cierto que es ir demasiado lejos al decir que ellos "son empleados en el Nuevo Testamento exactamente de la misma manera como en los autores griegos" (W. 264), no obstante la riqueza de variedad en los tiempos griegos no fue, de ningún modo, una posesión inconsciente de los escritores del Nuevo Testamento. Ligeros cambios de significado y variaciones delicadas oscilan en muchos pasajes (cf. Mat. 4:11; Rom. 3:23). No tenemos ningún derecho de suponer que estos escritores estaban usando tales variedades de tiempo en una forma descuidada. Un examen lo suficientemente escrupuloso, con el genio del tiempo en la mente, revelará generalmente una razón significativa para cada variación. Por tanto, "siempre que nuestro modo de concepción se aleja del tiempo empleado, es nuestra tarea transferirnos nosotros mismos a la posición del escritor, y esforzarnos en cada caso por aprehender la relación temporal que corresponde al tiempo que el usó y, de ser posible, reproducirlo" (Bt. 195). Debiera agregarse a la declaración de Buttmann, que la "relación temporal" es un asunto enteramente subordinado, porque el *aktionsart* del tiempo es la consideración preeminente, y el punto el cual el estudiante debiera proponerse entender con diligencia.

IV. EL INFINITIVO

187. La expresión inteligente ocasiona inevitablemente a veces el nombramiento de una acción con relaciones substantivales en una oración. Aquí tenemos nombre y verbo ocupando terreno común. Esto puede algunas veces expresarse mediante un nombre ordinario de acción, pero se le expresa más vigorosamente mediante un substantivo verbal. Para esta función el artificio principal del idioma es el infinitivo, el cual

indudablemente alcanzó su más alta etapa conocida de desarrollo y variedad de uso en la lengua griega.

Origen y Naturaleza del Infinitivo Griego

188. El infinitivo es estrictamente un nombre verbal y no un modo. Su significación en griego nunca puede ser apreciada sino hasta que este hecho es reconocido. Ningún modismo es más decididamente peculiar al idioma que este carácter substantivo del infinitivo. El aparece frecuentemente en construcciones donde su naturaleza idiomática está tan plenamente demostrada, que aun el novicio no puede dejar de discernirlo. Un ejemplo espléndido se puede ver en Hebreos 2:15: "los que por el temor de la muerte, estaban sujetos a servidumbre *διὰ παντὸς τοῦ ζῆν, durante toda su vida"*. Aquí el infinitivo *ζῆν* está acompañado por una preposición, modificado por un adjetivo, definido por el artículo, y usado en el caso genitivo: características distintivas y esenciales de un puro nombre. Aun cuando este ejemplo particular es la construcción infinitiva más elaborada en el Nuevo Testamento, sin embargo es sin lugar a duda un típico uso griego. Platón tiene *διὰ παντὸς τοῦ εἶναι*, un paralelo notable al ejemplo que se acaba de citar de Hebreos. En los papiros encontramos *ἅμα τῷ λαβεῖν, inmediatamente al recibirlo,* donde las características del nombre no son tantas como arriba, pero sí igualmente pronunciadas (P. Tebt., 421). La traducción exacta de semejante construcción al español no es siempre posible, de modo que el estudiante debe aprender a palpar la fuerza del modismo griego aun cuando no sea posible, como lo es aquí, usar el infinitivo en la traducción española.

189. La historia del infinitivo griego muestra que era un nombre en su origen. Su más temprana aparición en sánscrito es como un nombre abstracto derivado, usualmente en el caso dativo (Whitney: *Sanskrit Grammar* [Gramática Sánscrita], p. 203). El completo

repaso de Robertson, del asunto, le hace arribar a la conclusión: "Es entonces como substantivo que el infinitivo hace su comienzo" (R. 1052). Goodwin también supone "que el infinitivo griego fue originalmente desarrollado . . . principalmente del dativo de un nombre primitivo verbal" (*op. cit.*, p. 297). La forma misma del infinitivo manifiesta su naturaleza substantiva, porque es una reliquia de declinación más bien que de conjugación, representando dos primitivas inflexiones nominales—el dativo y el locativo. Pero mientras que estas formas de caso son conclusivamente evidentes, no son observadas en las relaciones reales del infinitivo, porque hallamos que una forma que es claramente dativa es usada en una relación nominativa o acusativa (cf. R. 1057). Puede ser que su suposición de características y funciones verbales hicieron que el infinitivo griego perdiera su inflexión substantiva. Pero este obscurecimiento de su significado formal no tuvo efecto sobre su esencial fuerza nominal.

190. El comienzo de voz y tiempo en el infinitivo debe consignarse al período prehistórico de la lengua griega. La voz del infinitivo no se encuentra en el sánscrito y se la halla en Homero; consecuentemente, debe de haber sido después del origen del griego como una lengua distinta, que el infinitivo asumió distinciones de voz. Es cierto que voz y tiempo son un desarrollo secundario, y que la forma y función substantiva son originales (cf. R. 1079).

i. Robertson dice de la historia del infinitivo: "La historia es una de las más interesantes en la historia de la lengua" (R. 1056). El *primitivo* infinitivo griego no fue nada más que un nombre en el caso dativo o locativo, sin tiempo o voz. Otras funciones tiempo después se agregaron a su uso, pero la fuerza del nombre nunca se perdió. En el infinitivo *Homérico* el significado del caso se ha obscurecido mucho, y han aparecido estrictos elementos verbales, en cuanto a forma y función; no obstante, él todavía retiene algo de su original distinción de caso, y el artículo no se usa con él todavía. En el *ático* el infinitivo alcanza el cenit de su desarrollo. Ha perdido enteramente el significado de sus formas de casos dativo y locativo, pero retiene de lleno su fuerza de nombre y asume todas las funciones de caso (excepto el vocativo, y si ése se puede llamar un caso). En esta etapa encontramos el artículo con el infinitivo, ayudando a preservar su carácter substantivo. El infinitivo *koiné* mantiene toda su fuerza clásica y sus variedades de uso, pero aparecen evidencias de decaimiento a medida que el período avanza. En el griego *moderno* únicamente fragmentos del infinitivo permanecen (cf. T. 116). "*Fuera* del dialecto Pontic el infinitivo está muerto, tanto el infinitivo sin el artículo como el infinitivo con el artículo, excepto con los verbos auxiliares" (R. 1056).

ii. El entendimiento apropiado del infinitivo griego está condicionado sobre una aprehensión adecuada de su carácter dual. Como una ayuda a ese fin, presentaremos en columnas paralelas una lista de sus características de nombre y verbo.

Como un nombre:	*Como un verbo:*
1. Tiene relaciones de caso.	1. Tiene voz.
2. Está acompañado por una preposición.	2. Tiene tiempo.
3. Es usado como sujeto.	3. Toma un complemento directo.
4. Es usado como complemento directo.	4. Es calificado por adverbios.
5. Modifica a otras palabras.	
6. Toma el artículo.	
7. Es calificado por adjetivos.	

Note que las características del nombre están en ascenso.

El Infinitivo Articular

191. Nada distingue más a la fuerza nominal del infinitivo que su uso con el artículo. Gildersleeve dice: "Por la pérdida substancial de su fuerza dativa el infinitivo vino a verbalizarse; por la apropiación del artículo fue substantivizado otra vez con un decidido incremento de su poder" (*American Journal of Philosophy*, III, p. 195). El infinitivo articular era un modismo distintamente ático, aun cuando no exclusivamente así, porque él aparece unas pocas veces en otros dialectos griegos. El aparece con relativa frecuencia en el Nuevo Testamento, y es allí consecuente con el uso ático (cf. M. 214). Este hecho es una de las pruebas de que la calidad general del griego del Nuevo Testamento es buena, como es claro por la comparación con los papiros.

192. La presencia del artículo con el infinitivo no tiene efecto fijo sobre sus variedades en uso. Esto es,

un uso particular puede aparecer con o sin el artículo, a la opción del escritor, de acuerdo con su deseo de hacer la expresión específica o general (véase 146, iii). Con respecto al Nuevo Testamento, una excepción aparente a la declaración de arriba es el infinitivo con una preposición, la cual es siempre articular; pero el infinitivo sin el artículo y con una preposición aparece en otras partes en el griego bíblico, y también en el koiné literario, de aquí la ausencia de esta construcción del Nuevo Testamento debe considerarse como incidental. Un examen completo de la evidencia lleva a la conclusión de que el artículo no hizo cambio radical en la función del infinitivo. No se puede decir, sin embargo, que fue sin efecto alguno. El artículo influyó al infinitivo en dos puntos.

(1) *Significación Histórica.* El artículo "sirvió para restaurar el balance entre los aspectos substantivos y verbales del infinitivo" (R. 1054). Hemos observado que el infinitivo se originó como un nombre con desinencia dativa-locativa. En Homero la significación de esta forma flexional se ha vuelto apenas una traza, y las características verbales están ganando en prominencia. La dirección decidida de desarrollo aquí es hacia la pérdida de la naturaleza substantiva. Pero otra línea de desarrollo en griego viene aquí precisamente a salvar la fuerza del nombre del infinitivo. El artículo se está levantando de un primitivo pronombre demostrativo, está asumiendo su función de designación específica y su conexión íntima con el substantivo. Pero el hecho de que en griego él no estuvo limitado en uso exclusivamente al substantivo, le permitió ser empleado con el infinitivo—juntamente con otras partes de la oración. De aquí que el aumento en uso del infinitivo articular se mantenga al ritmo con el crecimiento del artículo. No puede haber duda razonable de que esta asociación del infinitivo con el artículo ayudó a sostener la fuerza substantiva del infinitivo.

(2) *Significación Gramatical.* En algunas construcciones el infinitivo aparece más natural con el artículo como una indicación de su caso distintivo; como, por ejemplo, cuando él es el objeto de un verbo que toma el genitivo (2 Cor. 1:8), o cuando se le usa con una preposición (cf. Mar. 4:6 y Gál. 3:23).

a. El artículo incuestionablemente hace al infinitivo más adaptable al uso con preposiciones. Esto, a decir verdad, es el uso más prevaleciente del infinitivo articular en el Nuevo Testamento, habiendo unos doscientos ejemplos de él, en comparación con la ausencia completa de tal uso del infinitivo sin el artículo y treinta y tres usos télicos del infinitivo articular—el siguiente uso en orden de frecuencia. Cuando se le emplea con preposiciones, el infinitivo articular se conforma con uso regular de caso. Por ejemplo, *διά* con *τοῦ* significa *al través de* (Heb. 2:15), mientras que con *τό* significa *porque* (Sant. 4:2).

b. Sin la preposición comúnmente hallamos el infinitivo articular en el caso apropiado. El infinitivo con *τό* está generalmente en armonía con la significación de caso del artículo, apareciendo en construcciones nominativa y acusativa. El infinitivo con *τοῦ* se le halla frecuentemente modificando a un nombre en la manera normal (Heb. 5:12), o como complemento directo de un verbo el cual regularmente toma el genitivo (Luc. 1:9), o el ablativo (Rom. 15:22). Se le emplea también ampliamente en expresiones de propósito, ocasionalmente para resultado, y para otras varias construcciones. Es una muy frecuente construcción. Encontramos *τῷ* usado con el infinitivo sin la preposición no más que una sola vez en todo el Nuevo Testamento, y allí es el instrumental de causa (2 Cor. 2:13). El infinitivo con *τῷ* está casi invariablemente acompañado por la preposición *ἐν*.

c. Debe observarse, sin embargo, que la conformidad del caso del artículo con la relación de caso del infinitivo no es una regla fija. Podemos hallar, por ejemplo, un infinitivo que es sujeto acompañado por *τοῦ* (Hech. 27:1).

i. Los usos paralelos del infinitivo sin el artículo y con el artículo pueden exhibirse mejor presentando un breve cuadro tabular de su número comparativo de ocurrencias en unas pocas de las principales construcciones infinitivas. Conseguimos estos datos de Votaw *(Infinitive in Biblical Greek* [El Infinitivo en el Griego Bíblico],pp. 46-47):

	Sujeto	Complemento directo	Aposición	Complemento circunstancial con preposición	Propósito	Resultado
Inf. sin el artículo	289	1104	13	....	261	82
Inf. con el artículo	27	20	5	200	33	4

ii. La obra del profesor Votaw, la cual fue preparada con cuidado extremo por un erudito de habilidad extraordinaria, revela para nosotros que el infinitivo es usado 2276 veces en el Nuevo Testamento; 1957 veces el infinitivo aparece sin el artículo y 319 veces aparece con el artículo.

Los Usos del Infinitivo

193. No hay otra parte de la oración más ampliamente usada en el Nuevo Testamento que el infinitivo. Su naturaleza dual lo capacita para realizar un número grande y variado de funciones. Estas funciones se pueden clasificar bajo las dos fases de su carácter, verbal y substantivo. Las dos fases están presentes en todos sus usos, pero una es naturalmente más prominente que la otra. Es por esta prominencia comparativa que determinamos la clasificación.

Usos Verbales del Infinitivo

194. Aquí colocamos aquellos usos en los cuales la relación del infinitivo con su contexto es definida principalmente por su carácter como verbo. Esto es, ella funciona justamente como lo haría un verbo con la desinencia personal del modo apropiado en una oración dependiente o (en un uso) independiente.

(1) *Propósito.* El infinitivo puede ser usado para expresar el objetivo de la acción denotada por el verbo. Este es un método muy común del Nuevo Testamento para expresar propósito.

καὶ ἤλθομεν προσκυνῆσαι αὐτῷ.
Y hemos venido para adorarle. Mat. 2:2.

Véanse también: Mat. 5:17; Luc. 1:77.

Propósito puede ser expresado por el simple infinitivo, el infinitivo con τοῦ (Hech. 9:15), el infinitivo con una preposición (εἰς, 1 Tes. 3:5; πρός, Mat. 6:1), o con ὥστε (Luc. 4:29) o ὡς (Luc. 9:52).

(2) *Resultado.* Hay unos pocos ejemplos en el Nuevo Testamento (ochenta y seis de acuerdo con Votaw, *op. cit.*, pp. 46-47), en los que el infinitivo se usa claramente para significar resultado. La distinción entre propósito y resultado está muy lejos de ser exacta, y en muchas construcciones hay una mezcla de los dos en el cual es difícil decidir cuál debiera ser considerado como el más prominente, pero en un número grande de casos la significación de resultado es perfectamente clara.

εὐοδωθήσομαι ἐλθεῖν πρὸς ὑμᾶς.
Seré prosperado para ir a vosotros. Rom. 1:10.

Véanse también: Hech. 5:3; Rom. 7:3.

i. Resultado puede ser expresado por el simple infinitivo (Col. 4:3), el infinitivo con τοῦ (Hech. 18:10), y el infinitivo con εἰς (Hech. 7:19). Con mucha frecuencia el infinitivo de resultado se usa con ὥστε (Luc. 12:1).

ii. Hay tres puntos de vista de los cuales el resultado se puede expresar por el infinitivo. El puede representar resultado *real* (Mar. 9:26); puede representar resultado *concebido*, el que sigue en la naturaleza del caso, o se presume como una consecuencia (1 Cor. 13:2); puede representar resultado *intentado*, cuando el resultado está indicado como cumpliendo un objetivo deliberado (Luc. 20:20). La última construcción mencionada es una mezcla de propósito y resultado.

(3) *Tiempo.* El infinitivo puede ser usado como el equivalente de una oración temporal. Pero "relaciones temporales son solamente vagamente expresadas por el infinitivo" (R. 1091). No tiene dentro de sí mismo ninguna significación de tiempo, pero puede derivar un significado temporal del contexto y su uso con una preposición o partícula. Tres puntos de vista son presentados por este uso en el Nuevo Testamento.

a. El infinitivo con πρίν o πρὶν ἤ es usado para expresar tiempo *antecedente*.

πρὶν ἢ δὶς ἀλέκτορα φωνῆσαι.

Antes que el gallo cante dos veces. Mar. 14:30.

Véanse también: Jn. 4:49; Hech. 2:20.

b. En la construcción del locativo con ἐν τῷ el infinitivo denota tiempo *contemporáneo.*

καὶ ἐν τῷ σπείρειν αὐτόν.

Mientras sembraba. Mat. 13:4.

Véanse también: Luc. 1:21; Hech. 9:3.

c. El infinitivo con μετὰ τό se usa para expresar tiempo *subsecuente.*

μετὰ τὸ ἐγερθῆναί με.

Después que yo haya resucitado. Mat. 26:32.

Véanse también: Luc. 12:5; Hech. 1:3.

(4) *Causa.* El infinitivo acusativo con διά es una muy natural construcción para la expresión de causa.

εὐθέως ἐξανέτειλεν διὰ τὸ μὴ ἔχειν βάθος γῆς.

Brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. Mat. 13:5.

Véanse también: Mar. 5:4; Sant. 4:2.

No hay sino sólo un caso del infinitivo articular sin una preposición que se use en el Nuevo Testamento para expresar causa (2 Cor. 2:13). En esta construcción el infinitivo está generalmente acompañado por διὰ τό, aun cuando una vez hallamos ἕνεκεν τοῦ (2 Cor. 7:12).

(5) *Mandato.* Este es comúnmente llamado "el infinitivo imperativo". Es el único uso independiente del infinitivo griego, y no es de muy frecuente ocurrencia. "Es de origen antiguo, siendo especialmente frecuente en Homero" (Br. 146). La construcción sugiere una estrecha relación entre el infinitivo y el imperativo. A decir verdad, "la probabilidad es que formas imperativas como δεῖξαι . . . son infinitivos en origen" (R. 943). Aun cuando este modismo es raro en el Nuevo Testamento, es de uso corriente en el koiné, porque los papiros contienen muchos ejemplos de él. Moulton piensa que su rareza en el Nuevo Testamento es un "asunto de sorpresa" (M. 180).

εἰς ὃ ἐφθάσαμεν, τῷ αὐτῷ στοιχεῖν

Hasta donde hemos llegado por esto andar. Fil. 3:16.

Véanse también: Rom. 12:15; Tito 2:2.

i. Un ejemplo del infinitivo imperativo en el griego patrístico se puede hallar en la Didaché, 14:3: προσφέρειν μοι θυσίαν καθαράν, *ofréceme un sacrificio puro.*

ii. El infinitivo en discurso indirecto es el equivalente práctico de una oración que podría ser expresada con un verbo con desinencia personal, por cuya razón justamente se le puede incluir bajo la presente clasificación. Pero se le debe considerar también como el complemento directo de un verbo de decir. Votaw lo clasifica como una variedad del infinitivo usado como un complemento verbal (*op. cit.*, p. 80). De aquí que la fuerza verbal y la fuerza nominal estén igualmente balanceadas en esta construcción. Este uso del infinitivo recibirá atención más detallada en 285.

Usos Substantivos del Infinitivo

195. En algunas construcciones la relación del infinitivo con su contexto exhibe más claramente su carácter como un nombre. El realiza las típicas funciones nominales de sujeto, complemento directo, complemento indirecto, instrumento, aposición y modificador substantivo.

(1) *Sujeto.* El infinitivo puede funcionar exactamente de la misma manera que un nombre funcionaría, como el sujeto de un verbo. Tenemos el mismo uso en español; por ejemplo, "Prevenir la acción fue su propósito."

τὸ γὰρ θέλειν παράκειταί μοι.

Porque el querer está presente conmigo. Rom. 7:18.

Véanse también: Mat. 3:15; Ef. 5:12.

(2) *Complemento Directo.* El carácter substantivo

del infinitivo lo capacita muy bien para servir como el complemento directo de un verbo.

καὶ ἐζήτουν αὐτὸν κρατῆσαι.

Y procuraban prenderle. Mar. 12:12.

Véanse también: 2 Cor. 8:11; Fil. 2:6.

Este uso es generalmente con verbos el significado de los cuales se adaptan naturalmente a un complemento infinitivo. Esto está en línea con la relación fundamental del complemento con su verbo, porque un complemento substantivo es esencialmente el complemento de la idea verbal. Nosotros incluiríamos, por tanto, bajo este encabezado la mayoría de los casos del así llamado "infinitivo complementario". El infinitivo complementario usado con nombres o adjetivos es, realmente, un modificador infinitivo, y un examen estrecho siempre revelará la relación de caso.

(3) *Complemento Indirecto.* Un infinitivo puede funcionar como el complemento secundario de un verbo, exactamente como funcionaría un nombre en el caso dativo. Este uso del infinitivo lleva una leve fuerza télica, siendo usado para expresar "aquello para lo cual o con referencia a lo cual la acción o el estado del verbo gobernante es realizado o existe" (Votaw: *op. cit.*, p. 11; cf. Br. 147).

ἡ ἀδελφή μου μόνην με κατέλειπεν διακονεῖν.

Mi hermana me ha estado dejando servir sola. Luc. 10:40.

Véanse también: Luc. 7:40; Hech. 7:42.

(4) *Instrumento.* El infinitivo algunas veces funciona como un nombre en el caso instrumental, "para definir más estrechamente el contenido de la acción denotada por un verbo o nombre previos" (Br. 150). Burton clasifica este uso como una especie del infinitivo de resultado concebido, pero su función esencial es la de un nombre en el caso instrumental.

ὁ Χριστὸς οὐχ ἑαυτὸν ἐδόξασεν γενηθῆναι ἀρχιερέα.

Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote. Heb. 5:5.

Tenemos aquí algo así como una clase de instrumental de material, usado metafóricamente para describir más plenamente el contenido de la idea verbal. En Hech. 15:10, "¿Por qué tentáis a Dios, *por medio de poner* (ἐπιθεῖναι) sobre la cerviz de los discípulos un yugo," la frase infinitiva explica más plenamente lo que se da a entender por tentar a Dios. El instrumental de causa es claro en el uso del infinitivo en 2 Cor. 2:13, "No tuve reposo en mi espíritu, *por no haber hallado* (τῷ μὴ εὑρεῖν) a mi hermano Tito."

(5) *Aposición.* El infinitivo es hallado en aposición con un substantivo.

ὁ ἁγιασμὸς ὑμῶν ἀπέχεσθαι ἀπὸ τῆς πορνείας.

Vuestra santificación es abstenerse de fornicación. 1 Tes. 4:3.

Véanse también: Hech. 15:28; Sant. 1:27.

(6) *Modificador.* Justamente así como los substantivos pueden modificarse el uno al otro en varias relaciones de caso, un infinitivo puede modificar a un substantivo. Muchos nombres y adjetivos tienen un significado el cual está especialmente adaptado a una construcción infinitiva, tal como *autoridad, necesidad, habilidad, aptitud,* etcétera.

a. El infinitivo puede modificar a un *nombre* en una típica relación substantiva.

ἔδωκεν αὐτοῖς ἐξουσίαν τέκνα θεοῦ γενέσθαι.

Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Jn. 1:12.

Véanse también: Mat. 3:14; Apo. 11:18.

b. El infinitivo puede modificar a un *adjetivo* con una regular función substantiva.

οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς λῦσαι.

No soy digno de desatar. Mar. 1:7.

Véanse también: 1 Cor. 7:39; 1 Ped. 1:5.

i. La fuerza substantiva del modificador infinitivo se puede ver al substituir en su lugar un nombre en la misma relación de caso. Así en Jn. 1:12 pudiéramos leer: "Les dio el derecho de una condición como hijos de Dios"; mientras que Mar. 1:7 puede ser cambiado a "Yo no soy digno del más humilde servicio."

ii. Una ilustración típica de la fuerza idiomática del infinitivo griego se puede ver en Heb. 5:11, donde se le usa en exactamente la relación de un acusativo adverbial de referencia: περὶ

οὗ πολὺς ὑμῖν ὁ λόγος καὶ δυσερμήνευτος λέγειν, acerca de quién tenemos mucho que decir, y difícil de ser explicado, lo cual, traducido literalmente, se leería así: *acerca de quien tenemos un discurso importante, y uno difícil de interpretación con referencia a su declaración* (cf. Gál. 5:3). Un genitivo descriptivo se puede hallar en Rom. 13:11: *ὥρα ἤδη ὑμᾶς ἐξ ὕπνου ἐγερθῆναι, es ya hora de levantarse del sueño;* esto es, *ya es la hora de vuestro despertamiento del sueño.* Un equivalente del genitivo de aposición aparece en Luc. 2:1, *ἐξῆλθεν δόγμα ἀπογράφεσθαι πᾶσαν τὴν οἰκουμένην, se promulgó un edicto que todo el mundo fuese empadronado;* esto es, *un decreto de empadronamiento para el mundo total;* también en Rom. 1:28, *εἰς ἀδόκιμον νοῦν, ποιεῖν τὰ μὴ καθήκοντα, a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen;* esto es, *a una mente de obras inconvenientes.* El infinitivo usado así con la fuerza de un modificador substantivo es frecuente en el Nuevo Testamento. Es difícilmente posible el recalcar demasiado la importancia de tener en mente el carácter substantivo del infinitivo griego.

V. EL PARTICIPIO

196. Hay muy pocos idiomas que se han igualado al griego en la abundancia y la variedad de su uso del participio, y de cierto ninguno le ha superado. El participio griego se encuentra en todos los tres tiempos principales; además se encuentra en el futuro, y en todas las tres voces. Hay un campo amplio en la variación de su "fuerza lógica o función modal" (Br. 163): esto es, los modos diferentes de expresión en los cuales se le emplea. Esta riqueza de significación la cual perteneció al participio griego en el cenit de su desarrollo, yace sin ninguna disminución delante del estudiante del Nuevo Testamento, y viene a ser una adquisición valiosa en la interpretación, cuando se le comprenda adecuadamente. El uso del participio en español no es tan común. Además es el gerundio que muchas veces corresponde al participio griego en traducción. En otros casos el infinitivo mejor traduce el participio.

El Origen y La Naturaleza del Participio

197. El participio, como el infinitivo, no es un modo sino un substantivo verbal. Pero mientras que el

infinitivo se mantuvo a sí mismo como un nombre, el participio vino a ser un adjetivo. El, por tanto, desarrolló flexionalmente mucho más que el infinitivo, y vino a ser declinado como un adjetivo ordinario con variaciones en forma para el género, número, y caso. Tomó consigo las distinciones de voz y tiempo muy temprano en su historia, exhibiendo estas características aun en el sánscrito.

i. El participio vino a ser un adjetivo en una etapa muy primitiva de su desenvolvimiento, y no perdió, como el infinitivo, la significación de su forma flexional. El continuó siendo en forma, tanto como en función, un adjetivo. Las características verbales de voz y tiempo y relaciones contextuales, tales como sujeto, complemento, etcétera, no desplazaron los elementos adjetivos, pero fueron simplemente agregados a ellos. En el sánscrito el participio era superior al infinitivo en desarrollo. Whitney nos dice que a los participios se les halla representando a ambas voces y a todos los temas temporales, excepto el futuro perifrástico y el aoristo (*op. cit.*, p. 220). El más temprano lenguaje tuvo el participio aoristo, pero él ha desaparecido del sánscrito posterior. En Homero "el participio aparece como una parte de la oración plenamente desarrollada" (R. 1098). El florece abundantemente en el griego clásico, y se le ve en aumento en el koiné literario, pero no era popular en el uso vernáculo, tal como lo atestiguan los papiros. Aquí de nuevo el Nuevo Testamento como un todo se inclina hacia el uso literario, porque en él el participio es extensivamente usado, aun cuando no tanto como en el koiné estrictamente literario. En el griego moderno la construcción participial está desapareciendo, pero todavía sobrevive y está representada en las voces activa, media y pasiva (T. 168).

ii. La extensión del uso del participio en el Nuevo Testamento varía con los diferentes autores, de acuerdo con su preparación y gusto literarios. Lucas muestra la mayor inclinación por el participio, particularmente en el libro de Los Hechos. Especialmente observable es la frecuencia en el Nuevo Testamento del participio aoristo. Este es el uso típico griego, porque aun cuando el participio aoristo se perdió del sánscrito y falla en aparecer en el latín, no obstante él es muy abundante en el griego, indudablemente debiéndose esto al hecho de que el griego es un idioma "amante del aoristo".

El Participio Comparado Con el Infinitivo

198. Debido a sus íntimas relaciones en naturaleza y función, no está fuera de lugar el que nosotros obtengamos una vista comprensiva del infinitivo y del participio comparados. Hay ciertos puntos de semejan-

za, y de igual manera puntos de diferencia. Se notará que las diferencias exceden considerablemente a las semejanzas.

(1) *Semejanzas*. En su carácter general ambos pertenecen a la clase de substantivos verbales, y se los puede usar con o sin el artículo. Ambos son indeterminados en su impacto sobre los límites de la acción; esto es, ellos expresan su acción de una manera general.

(2) *Diferencias*. El infinitivo es un nombre indeclinable, el cual originalmente tuvo una fija terminación dativa-locativa, pero en el griego histórico se le usa en todos los casos, aun cuando solamente en el número singular. Por el otro lado, el participio tiene una pronunciada función adjetiva, siguiendo la regla adjetiva de concordancia con el nombre, y declinado en ambos números y en todos los géneros y los casos. La forma substantiva del infinitivo ha perdido su significación, mientras que la forma adjetiva del participio es reconocida plenamente. El infinitivo está comúnmente estrechamente conectado con el verbo, mientras que el participio está más íntimamente relacionado con el sujeto o complemento directo. El participio generalmente contempla la acción como real, mientras que el infinitivo implica el potencial. Por ejemplo, en Lucas 16:3, "*mendigar* me da vergüenza," el infinitivo *ἐπαιτεῖν* contempla una indeseable posibilidad; mientras para hacer que la declaración represente un hecho real en proceso de ocurrencia, el participio sería más adaptable; esto es, *ἐπαιτῶν αἰσχύνομαι, estoy avergonzado porque estoy mendigando*. Hay, sin embargo, un margen en el cual ellos se acercan mucho en función el uno al otro; como, por ejemplo, en discurso indirecto. Pero su significación en discurso indirecto no debe considerarse como idéntico.

Un punto interesante de diferenciación entre el infinitivo y el participio se puede citar de una obra perteneciente a la mitad del siglo diecinueve:

> El uso del infinitivo en oraciones dependientes puede ser distinguida así del uso del participio. El infinitivo se usa cuando el *complemento real* del verbo gobernante es un *acto* o *estado*, *γνώσουσι τρέφειν τὴν γλῶσσαν ἡσυχώτεραν*. El participio se usa cuando el *complemento real* del verbo gobernante es una persona o cosa cuyo acto o estado se describe por el participio, *ὁρῶ ἄνθρωπον ἀποθνήσοντα*. El infinitivo es un substantivo que expresa un acto o estado; el participio es un adjetivo que expresa un acto o estado; si, entonces, el complemento de un verbo es un acto o estado, el verbo es seguido por un infinitivo, usado como un nombre común. Pero cuando el complemento de un verbo es una persona o cosa, el participio concuerda con el complemento y expresa su acto o estado. (Jacob, *Greek Grammar* [Gramática Griega], §135.)

A esto le podemos agregar algunas observaciones de Webster, de cuya obra la cita arriba es adoptada:

> El infinitivo es más frecuentemente usado como un suplemento de otras ideas, y especialmente de ideas verbales. Si la idea expresada por un verbo es completa, el verbo denota un evento independiente, o una acción completada en sí misma. Si la idea es incompleta, el verbo requiere una más exacta definición por vía de suplemento, para transmitir la idea con perfecta claridad... Verbos que denotan la operación de sensación requieren solamente el suplemento del objeto al cual el sentimiento está dirigido, y por el cual es excitado. Esto se expresa por medio del participio. Otros verbos que expresan una idea incompleta son suplementados por el infinitivo epexegético, expresivo de objeto, designio, propósito *(op. cit.,* p. 108).

La Clasificación del Participio

199. Este asunto ha ocasionado gran diversidad de opinión entre los gramáticos griegos. En observación de este hecho se puede hacer referencia a tales tratados modelos como Hadley y Allen, Goodwin, Burton, Robertson, etcétera. Hadley y Allen dividen los participios en dos clases, atributivo y predicativo, y subdividen a este último en circunstancial y suplementario (*op. cit.,* p. 302). Goodwin ofrece una triple clasificación, atributiva, circunstancial, y suplementaria, pero admite que la "distinción entre la segunda y la tercera de estas clases es menos claramente marcada que la distinción entre la primera y las otras dos" *(op. cit.,* p. 329). Burton los divide en tres clases: adjetival, adverbial, y substantiva (Br. 163); y Robertson en dos, adjetival y verbal (R. 1103 sig.) Nosotros propo-

nemos aquí la doble clasificación de participios *adjetivales y adverbiales,* concordando con Robertson de que "la única manera de obtener simetría en el trato del participio es siguiendo la línea de su doble naturaleza (adjetival y verbal) y discutir las funciones adjetivas y las funciones verbales separadamente" (R. 1104). Hemos tratado de ofrecer alguna mejora en la dirección de simplificación.

El Participio Adjetival

200. En consonancia con su carácter esencial, el participio puede ser usado directamente para limitar o calificar a un nombre. Esta calificación puede ser solamente una *atribución* de aquello que caracteriza, o una claramente marcada *restricción* a ciertos hechos que define. Tenemos, por tanto, dos usos del participio adjetival.

(1) *El Uso Atributivo.* En esta función el participio adscribe algún hecho, cualidad, o característica directamente al substantivo, o denota al substantivo como perteneciendo a una clase general. Este es su más típico uso como un adjetivo. El aparece en las capacidades regulares adjetivales: atributiva, predicativa, y substantiva.

a. El participio, como el adjetivo, puede calificar al nombre en la relación *atributiva.* Esta construcción puede aparecer sin el artículo.

προελεύσεται ἐνώπιον αὐτοῦ ἑτοιμάσαι κυρίῳ λαὸν κατεσκευασμένον.

Irá delante de él para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

Luc. 1:17.

Véanse también: Mat. 2:7; Hech. 10:1.

b. El participio puede ser usado como un adjetivo en el *predicado,* después de un verbo de ser.

ἤμην δὲ ἀγνοούμενος τῷ προσώπῳ ταῖς ἐκκλησίαις.

Mas no era yo conocido de vista a las iglesias. Gál. 1:22.

Véanse también: Luc. 1:10; Hech. 5:25.

Es importante notar una distinción observada por Burton entre tres usos posibles del participio predicativo. Puede ser un participio substantivo que casualmente está en el predicado (Mar. 10:22); o puede estar unido en sentido a la cópula en una forma verbal perifrástica (Luc. 5:17); o puede funcionar como un puro adjetivo predicativo, exactamente como en el ejemplo arriba. (Véase Br. 168).

c. Cuando el participio no está acompañado por un nombre él puede funcionar como un *substantivo.* A esta construcción se le puede hallar con o sin el artículo. Puede ser usada como sujeto, complemento, o calificativo.

ὁ φοβούμενος αὐτὸν δεκτὸς αὐτῷ ἐστιν.

El que le teme le es acepto. Hech. 10:35.

Véanse también: Jn. 7:32; Heb. 2:9.

Aquí tenemos una construcción análoga al adjetivo substantivo. El actor es identificado en la acción, más bien que por un término específico de designación. Este modismo se acerca también a la función del infinitivo.

(2) *El Uso Restrictivo (Determinativo).* El participio puede denotar una afirmación que distingue al nombre al cual él califica como en algún modo especialmente definido, o marcado en su identidad particular. Este uso aproxima la función de una oración determinativa de relativo, la cual puede usarse en la traducción de esta clase de participio al español. Hay que diferenciarlo del uso atributivo en que, mientras que el participio atributivo solamente asigna una cualidad o característica, el participio determinativo denota distinción.

οὗτός ἐστιν ὁ ἄρτος ὁ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ καταβαίνων.

Este es el pan que desciende del cielo. Jn. 6:50.

Véanse también: Mat. 10:4; Hech. 4:36.

El participio determinativo no es, estrictamente hablando, un uso diferente del participio atributivo, sino una extensión en uso. Es el participio atributivo usado para definir en su identidad distintiva la palabra a la cual modifica. Se discierne su fuerza en el sentido general y en el contexto. Si el participio determinativo denota un hecho que se supone ser obvio o ya cono-

cido, él viene a ser *explicativo* en función (2 Cor. 2:17). Un participio substantivo puede ser usado en el sentido determinativo (Mat. 10:37; Hech. 10:35).

El Participio Adverbial

201. Este es el uso en el cual el participio está envuelto en la relación del nombre al cual modifica, con la acción o estado expresado en el verbo principal, y exhibe predominantes características verbales. Robertson trata estos usos bajo el encabezado de "Aspectos Verbales del Participio" (R. 1110 Sgs.). Hemos adoptado la terminología de Burton para esta clase (Br. 169 Sgs.). Aun cuando en estos usos el sentido del participio puede ser traducido con una oración, nosotros no podemos correctamente presumir que él sea el equivalente sintáctico de una oración, porque su fuerza adjetiva es retenida y la relaciona íntimamente con el nombre tanto como con el verbo. El es simplemente un adjetivo usado para modificar a un verbo, y de aquí que pueda apropiadamente llamarse adverbial. Las variedades en el uso adverbial vienen, no de alteraciones en la función esencial del participio, sino de variaciones en la relación de su nombre con el verbo principal y el contexto. En algunos de los casos abajo citados hemos traducido el participio con oraciones subordinadas adverbiales, pero que el estudiante tenga en mente que lo más frecuentemente eso no preserva la significación exacta. Con más frecuencia el gerundio o el infinitivo traducirá más precisamente el participio griego, pero estas construcciones en castellano muchas veces no son suficientemente claras, ni son muchas veces aceptables.

(1) *El Participio Final.* Propósito puede ser denotado por el participio; ordinariamente, aun cuando no invariablemente, es futuro. En Hechos 15:27 hallamos un participio presente usado para expresar propósito. Esto, sin embargo, es raro. A decir verdad, el participio de propósito no es común en cualquier forma.

ἴδωμεν εἰ ἔρχεται Ἠλείας σώσων αὐτόν.

Veamos si Elías viene a salvarle. Mat. 27:49.

Véanse también: Hech. 3:26; Rom. 15:25.

(2) *El Participio Temporal.* El participio se usa en el sentido de una oración adverbial temporal, donde se le puede traducir en español por *cuando, después,* o *mientras.*

ἰδόντες δὲ τὸν ἀστέρα ἐχάρησαν.

Y cuando vieron la estrella se regocijaron. Mat. 2:10.

Véanse también: Rom. 4:10; 2 Cor. 2:13.

(3) *El Participio Causal.* El participio puede denotar aquello que es la causa de la acción en el verbo principal. Aquí él funciona en la misma relación general como una oración subordinada causal introducida por *porque.*

ἐδέξαντο αὐτὸν πάντα ἑωρακότες ὅσα ἐποίησεν.

Le recibieron porque habían visto todo lo que él hizo. Jn. 4:45.

Véanse también: Mat. 3:6; 1 Tim. 4:8.

"Ὡς prefijado a un Participio de Causa implica que la acción denotada por el participio es supuesta, afirmada, o profesada por alguien, usualmente el sujeto del verbo principal, a ser la causa de la acción del verbo principal. El locutor no dice si la causa supuesta o alegada existe" (Br. 170).

(4) *El Participio Condicional.* El participio puede funcionar como la prótasis de una oración condicional.

ἐξ ὧν διατηροῦντες ἑαυτοὺς εὖ πράξετε.

De las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Hech. 15:29.

Véanse también: Luc. 3:11; Heb. 2:3.

(5) *El Participio Concesivo.* El participio puede denotar un sentido de concesión, siendo usado ora con o sin la partícula concesiva.

εἰ γὰρ ἐχθροὶ ὄντες κατηλλάγημεν τῷ θεῷ.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios. Rom. 5:10.

Véanse también: Heb. 5:12; 1 Ped. 1:6.

(6) *El Participio Instrumental.* El participio puede indicar los medios por los cuales la acción del verbo principal se realiza.

ἐργασίαν πολλὴν παρεῖχεν μαντευομένη.

Ella daba gran ganancia adivinando (por adivinación). Hech. 16:16.

Véanse también: Mat. 6:27; 1 Tim. 1:12.

(7) *El Participio Modal.* El participio puede significar la manera en la cual la acción del verbo principal se realiza. Este uso del participio puede estar acompañado de ὡς.

παραγίνεται Ἰωάνης ὁ βαπτιστὴς κηρύσσων.

Juan el Bautista apareció predicando. Mat. 3:1.

Véanse también: Mat. 19:22; Luc. 1:64.

(8) *El Participio Complementario.* El participio puede ser usado para completar la idea de la acción expresada en el verbo principal. Cuando se le usa así, él puede modificar ora al sujeto o al complemento directo del verbo y concordar con él en caso.

οὐ παύομαι εὐχαριστῶν ὑπὲρ ὑμῶν.

No ceso de dar gracias por vosotros. Ef. 1:16.

Véanse también: Mat. 6:16; Heb. 5:12.

En esta construcción el participio se acerca mucho a la esfera del infinitivo. El participio usado en discurso indirecto es una variedad del participio complementario (cf. Hech. 8:23).

(9) *El Participio Circunstancial.* Un participio puede no presentar de una manera distinta cualquiera de las funciones arriba indicadas, pero puede meramente expresar una circunstancia concomitante—un hecho o pensamiento adicional el cual se le traduce mejor en castellano por la conjunción "y" con una oración coordinada. Es dudoso si una oración independiente sea una traducción exacta. Se puede usar el gerundio en la traducción española, pero muchas veces no resulta en una versión pulida.

ἐκεῖνοι δὲ ἐξελθόντες ἐκήρυξαν πανταχοῦ.

Y ellos salieron y predicaron en todas partes. Mar. 16:20.

Véanse también: Luc. 4:15; 2 Tim. 4:11.

(10) *El Participio Usado como el Imperativo.* Aquí tenemos una peculiaridad del griego koiné, encontrado en el Nuevo Testamento y en los papiros. Solamente unos pocos ejemplos de él, sin embargo, aparecen en el Nuevo Testamento. Algunos lo han considerado como un hebraísmo, pero su uso en los papiros contradice a esta opinión (M. 180, 222).

γυναῖκες ὑποτασσόμεναι τοῖς ἰδίοις ἀνδράσιν.

Que las mujeres estén sujetas a sus propios maridos. 1 Ped. 3:1.

Véanse también: Mar. 5:23; Rom. 12:9; 1 Ped. 2:18.

i. Los adjetivos son también algunas veces usados en lo que parece ser una construcción imperativa, pero indudablemente en estos casos el imperativo del verbo *ser* es entendido. En esta construcción es importante que el estudiante tenga en mente que el participio "no es, técnicamente, ni indicativo, subjuntivo, optativo o imperativo. El contexto debe decidir. En sí mismo el participio no tiene modo como el infinitivo, aunque fue llevado algunas veces hacia la esfera modal" (R. 946).

ii. Los usos diferentes del participio son algunas veces difíciles de distinguir, como, por ejemplo, los usos atributivos y substantivos, o aquellos de tiempo, causa, y modo. Las distinciones pueden al principio parecerle al estudiante arbitrarias en algunos casos, pero un examen más de cerca revelará que las diferencias, aun cuando sean remotas, son reales.

El Tiempo del Participio

202. Aun cuando el tiempo del participio nunca transmite una expresión independiente de tiempo, sin embargo su relación con el contexto usualmente envuelve una significación temporal. Esto es, las relaciones de tiempo del participio no pertenecen a su tiempo, sino al sentido del contexto. "Tiempo con el participio es puramente relativo" (R-S. 197). Pero así como un tiempo particular puede encajar mejor en ciertas relaciones temporales del contexto, nosotros ordinariamente hallamos a ese tiempo usado en tales co-

nexiones en preferencia a otros tiempos (cf. Heb. 6:10). No debe pensarse que haya algunas reglas reguladoras en este asunto, pero la observación de la práctica real revela que el uso de los tiempos en el participio tomó ciertas direcciones usuales con respecto a las relaciones temporales. La importancia del tiempo en el participio, en cuanto a clase de acción, es la misma como en los verbos con desinencias modales y personales.

Relaciones temporales del contexto con el participio, toman naturalmente las siguientes tres variaciones.

(1) *Acción antecedente* relativa al verbo principal es ordinariamente expresada por el aoristo o perfecto. No obstante, el aoristo frecuentemente expresa acción contemporánea (Mat. 22:1) o subsecuente (Heb. 9:12).

τοῦ δὲ πλήθους τῶν πιστευσάντων ἦν καρδία μία.

Había unidad en la multitud de aquellos que habían creído. Hech. 4:32.

Véanse también: Hech. 1:1; Mat. 28:5.

(2) *Acción simultánea* relativa al verbo principal es ordinariamente expresada por el presente.

εὐσέβεια ὠφέλιμός ἐστιν, ἐπαγγελίαν ἔχουσα ζωῆς.

La piedad es provechosa, teniendo promesa de vida. 1 Tim. 4:8.

Véanse también: Jn. 11:49; Rom. 12:3.

(3) *Acción subsecuente* relativa al verbo principal es regularmente expresada por el futuro.

Μωυσῆς μὲν πιστὸς εἰς μαρτύριον τῶν λαληθησομένων.

Moisés fue fiel para testimonio de las cosas que habían de decirse. Heb. 3:5.

Véanse también: Jn. 6:64; 1 Cor. 15:37.

El Uso Perifrástico del Participio

203. El participio se usa frecuentemente con un verbo finito para constituir una forma compuesta de

tiempo. Este modo de expresión, común a todas las lenguas, es empleado extensamente en el griego. El aparece en todas las voces y todos los tiempos, aun cuando rara vez en el aoristo. De acuerdo con Robertson solamente un aoristo perifrástico aparece en el Nuevo Testamento; valga decir, ἦν βληθεὶς en Lucas 23:19 (R. 375). Ciertas formas temporales en griego fueron expresadas exclusivamente por la construcción perifrástica; es decir, el perfecto medio-pasivo subjuntivo y optativo. Como el verbo con terminaciones personales, εἰμί es generalmente usado, aun cuando también γίνομαι y ὑπάρχω, y posiblemente ἔχω en el perfecto (cf. Luc. 14:18; 19:20) y pluscuamperfecto (Luc. 13:6). El imperfecto perifrástico es la forma más común en el Nuevo Testamento.

Esta cuestión puede ser tratada, con perfecta propiedad, bajo rudimentos, pero siendo que es un uso gramatical distinto del participio, nosotros preferimos presentarla aquí.

(1) *El Presente Perifrástico.* Esta forma consiste del presente de εἰμί con el participio presente. En el tiempo presente la construcción perifrástica marca más claramente la fuerza durativa, y en vista del hecho de que el presente no tiene distintiva forma aorística (puntual), él ofrece un muy conveniente artificio, el cual hecho lo hace un poco extraño que sea infrecuente en el Nuevo Testamento.

καθὼς καὶ ἐν παντὶ τῷ κόσμῳ ἐστὶν καρποφορούμενον.

Así como en todo el mundo está llevando fruto. Col. 1:6.

Véanse también: Mat. 27:33; 2 Cor. 2:17.

(2) *El Imperfecto Perifrástico.* Aquí tenemos el participio presente y el imperfecto de εἰμί. Esta construcción es decididamente durativa en significación, pero no se le necesitaba para transmitir este sentido, siendo que el imperfecto regular era primariamente durativo en fuerza, y había el aoristo para expresar la acción puntual en tiempo pasado. No obstante, el imperfecto perifrástico es ampliamente usado en el Nue-

vo Testamento, indudablemente debido a influencia aramea.

καὶ ἦν διδάσκων τὸ καθ' ἡμέραν ἐν τῷ ἱερῷ.

Y él estaba enseñando diariamente en el templo. Luc. 19:47.

Véanse también: Mar. 10:32; Gál. 1:22.

(3) *El Futuro Perifrástico.* Este se forma al usar el participio presente con el futuro de εἰμί. Siendo que el futuro regular era principalmente aorístico en significado, la forma perifrástica estaba prontamente adaptable para expresar acción durativa en tiempo futuro.

ἀπὸ τοῦ νῦν ἀνθρώπους ἔσῃ ζωγρῶν.

De ahora en adelante tú estarás pescando hombres. Luc. 5:10.

Véanse también: Mar. 13:25; Luc. 21:17, 24.

Algunas veces hallamos μέλλω con el infinitivo en lo que pudiera denominarse un futuro perifrástico (Rom. 8:18). El infinitivo con θέλω ocasionalmente aborda la fuerza de un "futuro volitivo" (R. 878), pero el sentido de determinación es probablemente preeminente en todas las ocurrencias de θέλω.

(4) *El Perfecto Perifrástico.* El participio perfecto y el tiempo presente de εἰμί se usan en esta construcción. En función el perfecto perifrástico es usualmente intensivo, pero hay varios casos claros de una fuerza de consumación (cf. Br. 40).

εἰ δὲ καὶ ἔστιν κεκαλυμμένον τὸ εὐαγγέλιον ἡμῶν.

Pero aun si nuestro evangelio está encubierto. 2 Cor. 4:3.

Véanse también: Luc. 20:6; Heb. 4:2.

(5) *El Pluscuamperfecto Perifrástico.* Este se forma por el imperfecto de εἰμί y el participio perfecto. Tal como en el caso del perfecto, él es generalmente intensivo en fuerza, aun cuando un buen número de ejemplos son de consumación.

καὶ ἦν αὐτῷ κεχρηματισμένον ὑπὸ τοῦ πνεύματος τοῦ ἁγίου.

Y había sido revelado a él por el Espíritu Santo. Luc. 2:26.

Véanse también: Mat. 26:43; Hech. 21:29.

(6) *El Futuro Perfecto Perifrástico.* Esta forma es hecha del futuro de εἰμί y el participio perfecto. Es la construcción regular para el futuro perfecto en el Nuevo Testamento. Las excepciones son raras y dudosas.

ἐγὼ ἔσομαι πεποιθὼς ἐπ' αὐτῷ.

Yo habré creído en él. Heb. 2:13.

Véanse también: Mat. 18:18; Luc. 12:52.

i. Los gramáticos ven influencia aramea en el uso extensivo de la construcción perifrástica en el Nuevo Testamento. Es digno de notarse que hallamos tantos ejemplos de ella en Lucas, y especialmente en exactamente aquellos pasajes que fueron lo más probablemente basados sobre fuentes arameas. Pero es cierto también que las formas verbales perifrásticas son enteramente griegas, porque son ampliamente usadas en literatura clásica y en el koiné extra-bíblico. "Es únicamente donde las fuentes subyacentes del griego son arameas, que hay frecuencia excesiva de un uso que el griego helenístico no ha desarrollado conspicuamente" (M. 226).

ii. *El Participio en Construcciones Absolutas.* Este asunto ha sido tratado ya bajo otros encabezados. Consiste en la asociación de un participio con un nombre en los casos genitivo y acusativo para formar oraciones que no se relacionan gramaticalmente con el resto de la cláusula [cf. 90 (8), 96 (5)].

iii. *Los Nombres Verbales.* Hay en la lengua griega algunos substantivos verbales los cuales no pueden clasificarse como participios "en tanto que no tienen tiempo o voz" (R. 1095). Ellos son los derivados verbales en -τος y -τεος. "En el sentido más amplio, sin embargo, estos derivados verbales son participios, siendo que ellos participan tanto del verbo como del adjetivo... El derivado verbal en -τος retrocede a la época indo-germánica original y tenía algo así como idea perfecta pasiva" (*ibid*). Pero Robertson sigue para mostrar que estos derivados verbales no se les debe considerar como teniendo realmente voz. Tal vez ellos suplieran una función primitiva, la cual vino a ser la provincia de la voz pasiva. El participio pasivo en latín parece señalar a un uso semejante. Pero "aun en latín una palabra como *tacitus* ilustra la ausencia de tiempo y de voz del adjetivo y en su uso primario" (M. 221). Si hubo un primitivo uso pasivo de esta forma, él fue grandemente condicionado sobre el significado básico de la palabra, y desapareció del griego histórico. Así ἄγνωστος significa *no ser conocido*, mientras que ἄπιστος significa *no creer:* el primero pasivo, y el segundo activo.

VI. EL ADVERBIO

204. La consideración del adverbio es principalmente un asunto léxico y etimológico, pero su lugar grandemente importante en la estructura de la oración en general, y en la interpretación del Nuevo Testamento en particular, reclama para él observación definitiva en un repaso completo de la sintaxis del Nuevo Testamento. El trato de él, sin embargo, puede ser breve, y necesariamente incluirá fenómenos etimológicos tanto como sintácticos.

La Naturaleza del Adverbio

205. Los adverbios son de gran valor para definir y establecer un asunto con exactitud, tanto como para estimular la imaginación por sugerir cuadros gráficos y extravagantemente pintados. Tanto en forma como en función los adverbios están estrechamente relacionados con los adjetivos. Por ejemplo, καλῶς, es diferente del adjetivo καλός solamente en el asunto de la vocal de la sílaba final. Y como los adjetivos, los adverbios califican el significado de las palabras. Pero los adverbios regularmente modifican los significados de verbos, adverbios, adjetivos, y en casos raros substantivos, mientras que los adjetivos se usan casi exclusivamente con substantivos. Los adverbios se usan para expresar relaciones de tiempo, lugar, modo y grado. Así, ellos son usados para responder a tales preguntas naturales como *cuándo, dónde, cómo, cuánto,* y algunas veces *en qué grado;* esto es, νῦν, *ahora;* ἐκεῖ, *allí;* καλῶς *bien;* πόσον, *cuánto;* τῶν ὑπερλίαν ἀποστόλων, *apóstoles grandemente* o *apóstoles prominentes.*

El Alcance del Adverbio

206. El término adverbio es tan general en su alcance que él incluye un amplio campo en el uso gramático. En un sentido amplio, no técnico, todas las preposiciones, conjunciones, partículas, e interjecciones

son adverbios. Giles ha dicho bien, "Entre adverbios y preposiciones no se puede trazar una línea distinta," y "La preposición, por tanto, es solamente un adverbio especializado para definir el uso del caso." Ya hemos llamado la atención a esta estrecha relación gramatical en nuestra discusión de las preposiciones. Las conjunciones expresan ideas adverbiales en relación con oraciones, mientras que los adverbios en el sentido más estrecho expresan tales ideas únicamente en relación con palabras. Así ὅτε, *cuando,* se usa para introducir una oración; pero τότε, *entonces, en ese tiempo,* se usa para especificar una relación de tiempo perteneciente a una palabra. Por ejemplo, τότε λέγει αὐτοῖς, *entonces él les dice a ellos;* o, οἱ τότε ἄνθρωποι, *los en ese tiempo hombres.* En el primer ejemplo *el hablar,* mientras en el otro *los hombres,* son localizados en tiempo. Las partículas son adverbiales en su origen tanto como en su uso en lo principal. Ellas funcionan, sin embargo, en un campo definido de uso griego, y así necesitan un nombre separado. Las discutiremos separadamente en otro capítulo. Las interjecciones son frecuentemente adverbios usados en exclamación. Robertson da las siguientes como "adverbios usados en exclamación", ἄγε, δεῦρο, δεῦτε, ἔα, ἴδε, ἴδου, οἵα, ὦ, y menciona otras como posiblemente teniendo significación similar.

La Formación de Adverbios

207. La manera más común y más simple de formar un adverbio es tomar un adjetivo en el grado positivo y en el plural genitivo, y substituir ς por ν de la terminación. El acento permanece el mismo. Por ejemplo:-

φίλος, hermoso; gén. pl., φίλων; adverbio, φίλως;

καλός, noble; gén. pl., καλῶν; adverbio, καλῶς;

πᾶς, todo; gén. pl., πάντων; adverbio, πάντως;

ταχύς, rápido; gén. pl., ταχέω; adverbio, ταχέως;

Adverbios en cuanto a forma se derivan de varias partes de la oración. La mayoría de ellos, sin embargo, se derivan de las formas fijas de caso de nombres, pronombres, y adjetivos.

(1) Adverbios que se derivan de formas fijas de caso.

a. *El acusativo.* En el Nuevo Testamento el caso acusativo se usa todavía para expresar relaciones adverbiales. Para ejemplos recurra a nuestra discusión sobre el acusativo adverbial. Pero ciertas palabras las cuales fueron frecuentemente así usadas, vinieron a ser clasificadas como adverbios; por ejemplo, πέραν, *más allá;* δωρέαν, *libremente;* χάριν, *por la causa de.* Los adverbios se formaron libremente por usar el acusativo neutro, tanto singular como plural, en los grados positivo, comparativo, y aun el superlativo; esto es, πολύ, *mucho;* πλησίον, *cerca;* μᾶλλον, *más;* ὕστερον, *después;* πρῶτον, *primero;* μάλιστα, *especialmente.* Unas pocas veces el artículo se combina con un adjetivo neutro y es usado como un adverbio; esto es, τὸ πρότερον, *anteriormente;* τὸ λοιπόν, *finalmente;* τὰ πολλά, *por la mayor parte.*

b. *Los casos oblicuos de nombres y pronombres.*

(a) El *ablativo.* Robertson expresa su opinión de que todos los adverbios en -ως fueron originalmente ablativos. El piensa que καλῶς es de un original καλῶδ y que la ς fue substituida por la δ.

(b) El *genitivo.* Algunos de los adverbios con tales desinencias son: αὐτοῦ, *allí;* ὁμοῦ, *junto;* ὅπου, ποῦ, *donde;* τοῦ λοιποῦ (Gál. 6:17), *finalmente.*

(c) El *locativo.* No muchos adverbios con tales desinencias aparecen. En el griego clásico ποῖ es frecuente, pero no aparece en el Nuevo Testamento. Pero hallamos ἐκεῖ, *allí;* κύκλῳ, *alrededor;* y πρωί, *temprano.*

(d) El *instrumental.* Siendo que este caso funciona primariamente en especificar manera y medios, él contribuiría naturalmente a la formación de adverbios. La iota suscrita había desaparecido temprano en el

uso griego, con unas pocas excepciones. Encontramos los siguientes: ἅμα, *junto;* ἄνω, *arriba;* εἰκῆ, *vanamente;* ἔξω, *sin;* κρυφῆ, *secretamente;* πεζῆ, *por tierra.*

(e) El *dativo.* Los gramáticos están en desacuerdo en cuanto a trazar cualesquiera adverbios a este caso. Algunos, sin embargo, citan los siguientes como habiendo tenido tal origen: πάλαι, *de antiguo;* σπουδῆ, *celosamente;* y χάμαι, *en el suelo.*

(2) Adverbios formados por agregar sufijos. Con unas pocas excepciones estos sufijos tienen significación como sigue:-

a. -ι, -σι, -ου denota lugar donde; por ejemplo, ἐκεῖ, *allí;* πέρυσι, *el año pasado;* ὅπου, *donde.*

b. -θεν denota lugar de donde; por ejemplo, ἐντεῦθεν, *de este lugar;* ἄνωθεν, *de arriba.*

c. -δε, -σε, denota dirección hacia donde; por ejemplo, ἐνθάδε, *hacia aquí;* ἐκεῖσε, *hacia allí.*

d. -τε denota tiempo; por ejemplo, ὅτε, *cuando;* πότε, *en algún momento;* τότε, *entonces.*

e. -ως denota manera; por ejemplo, δικαίως, *justamente;* ταχέως, *rápidamente.*

f. -ις, -κις, denota número; por ejemplo, δίς, *dos veces;* τρίς, *tres veces;* πολλάκις, *muchas veces.*

g. El significado de otros sufijos ya no es claro; por ejemplo -δην, -δον, -κα, -κας, -τι, -στι.

(3) Adverbios formados de verbos. Hay tan solo unos pocos adverbios con tal derivación, y todos ellos fueron originalmente imperativos; esto es ἄγε y δεῦτε, *ven;* ἴδε y ἰδού, *he aquí;* ὄφελον, *ojalá!*

(4) Adverbios usados como prefijos.

a. 'Α- y ἀν- (de ἄνευ, *sin*), como el prefijo a y an, en español, significan *no* o *sin;* esto es, ἄ-γαμος, *no-casado;* ἄ-γνωστος, *no-conocido;* ἀν-άξιος, *no-digno;* ἄν-υδρος, *sin agua.*

b. Δυς- expresa dificultad; por ejemplo δυσ-βάστακος, *difícil de llevar;* δυσ-νόητος, *difícil de entender.*

c. Εὐ- significa *bien o bueno;* por ejemplo, εὐ-γενής, *bien nacido;* εὐ-δοκία, *buen pensar,* de aquí *buena voluntad;* εὐ-λογία, *buen discurso,* de aquí *alabanza.*

La Comparación de los Adverbios

208. La comparación de los adverbios en griego sigue muy estrechamente los métodos empleados en la comparación de los adjetivos. El asunto se puede presentar bajo tres encabezados.

(1) La mayoría de los adverbios que tienen la desinencia -ως en el positivo, tienen las mismas desinencias como adjetivos en los grados comparativo y superlativo. Esto es, ellos tienen -τερον y -τατα, las terminaciones del adjetivo acusativo neutro para el singular y el plural, para el comparativo y el superlativo.

	Positivo	*Comparativo*	*Superlativo*
ἀσφαλῶς,	*seguramente*	ἀσφαλέστερον	ἀσφαλέστατα
δικαίως,	*justamente*	δικαιότερον	δικαιότατα
ἰσχυρῶς,	*fuertemente*	ἰσχυρότερον	ἰσχυρότατα
φοβερῶς,	*temerosamente*	φοβερώτερον	φοβερώτατα

(2) Otro grupo de adverbios tienen -τερω en el comparativo y -τατω en el superlativo. Esto es cierto especialmente de adverbios con la terminación de -ω en el positivo.

	Positivo	*Comparativo*	*Superlativo*
ἄνω,	*arriba*	ἀνωτέρω	ἀνωτάτω
κάτω,	*abajo*	κατωτέρω	κατωτάτω
πόρρω,	*distante*	πορρωτέρω	πορρωτάτω

(3) Los otros adverbios son irregulares en su comparación. Muchos, sin embargo, terminan en -ον en el comparativo.

	Positivo	*Comparativo*	*Superlativo*
ταχέως,	*rápidamente*	τάχειον	τάχιστα
ἡδέως,	*dulcemente*	ἥδιον	ἥδιστα
ἐγγύς,	*cerca*	ἐγγύτερον	ἔγγιστα
μάλα,	*muy*	μᾶλλον, *más*	μάλιστα, *el más*

TABLA DE ADVERBIOS CORRELATIVOS

	Demostrativo	***Relativo***	***Relativo Indefinido***	***Indefinido***	***Interrogativo***
Tiempo	πότε, entonces νῦν, ahora	ὅτε, cuando ἡνίκα, cuando	ὅταν, siempre que	ποτέ, en algún momento	πότε; ¿cuándo?
	αὐτοῦ, aquí ὧδε, aquí	ὅθεν, de donde	ὅπου, donde	πού, en algún lugar	ποῦ; ¿dónde?
Lugar	ἐντεῦθεν, de aquí ἐκεῖθεν, de allí	οὗ, donde			πόθεν; ¿de dónde?
	ἐκεῖ, hacia allí ἐνθάδε, hacia aquí				
Modo	οὕτως, así	ὡς, como	ὅπως, como	πώ(ς), de alguna manera	πῶς; ¿cómo?

VII. CONJUNCIONES

209. Una conjunción es una palabra que conecta cláusulas, oraciones, frases, y palabras. Puede ser un mero descolorido copulativo que no da ningún significado adicional a las palabras precedentes o siguientes, como es cierto de *τέ* y es usualmente el caso con *καί*, o bien él puede introducir un nuevo significado en adición a ser un conectivo, como es cierto de *ἵνα* y *ὥστε*. Un entendimiento correcto de los usos y significados de las conjunciones griegas es de importancia fundamental para la interpretación del Nuevo Testamento. El punto de cambio o dirección de un pensamiento es usualmente indicado por una conjunción. El significado de una oración siguiendo a una conjunción, y muchas veces de todo un párrafo, es sugerido o coloreado por el conectivo. Luego también, porque en griego, como en hebreo y en latín, pero no así en castellano, una conjunción puede tener varios significados, cada uno requiriendo un estudio separado y cuidadoso.

210. Unicamente las conjunciones que son las más difíciles de entender se discuten en este capítulo. Estas son tratadas a propósito en orden alfabético en vez de ser clasificadas en grupos, debido a que hay coincidencia de significados. Las otras son suficientemente tratadas en léxicos para propósitos prácticos.

Ἀλλά

211. Esta es una fuerte conjunción adversativa. Ella por lo general tiene el significado de *pero,* como en Mateo 5:17, *οὐκ ἦλθον καταλῦσαι ἀλλὰ πληρῶσαι*, *No vine a destruir sino a cumplir* (cf. Mar. 5:39; 9:22, 37). Ella puede ser traducida adecuadamente por *excepto* en Marcos 4:22, *οὐ γάρ ἐστιν κρυπτὸν ἐὰν μὴ ἵνα φανερωθῇ, οὐδὲ ἐγένετο ἀπόκρυφον, ἀλλ' ἵνα ἔλθῃ εἰς φανερόν*, *porque no hay nada escondido excepto que deba ser manifiesto, ni viene a ser escondido excepto que deba venir a manifestación.* Note que en la oración arriba *ἀλλά* es traducida como equivalente de *ἐὰν μή*. "Entonces hay casos de *ἀλλά* = *excepto*" (M. and M. *Vocabulary of the Greek Testament* [Vocabulario del Testamento Griego]; cf. Mat. 20:23). En Luc. 12:51 y 2 Cor. 1:13 *ἀλλὰ ἤ* = *excepto.* Pero *ἀλλά* es también claramente enfático en varios pasajes.

En 1 Cor. 4:15 *ciertamente* se ajusta al contexto muy bien: "Porque aunque tenéis diez mil ayos en Cristo, *ciertamente* no tenéis muchos padres." Tiene la misma significación en 1 Cor. 9:2, "Si yo no soy un apóstol a otros, muy *ciertamente* lo soy a vosotros." Su fuerza enfática puede ser expresada por las palabras *de hecho* en Hech. 19:2, "Y le dijeron, *De hecho* ni siquiera hemos oído si hay un Espíritu Santo"; de igual manera en Ef. 5:24, *"De hecho,* así como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las esposas lo estén a sus maridos"; también en 1 Cor. 3:3, *"De hecho* ni aún ahora podéis, porque todavía sois carnales" (cf. Jn. 4:23; 7:27; 8:26; 1 Cor. 4:3; 2 Cor. 1:13; 3:15; Fil. 3:8).

Ἄρα

212. Esta conjunción es una pospositiva. Es ilativa en función la mayor parte del tiempo; i.e., ella introduce una declaración conclusiva. Pero ella parece ser más subjetiva e indirecta que *οὖν* o *διό*. En tales usos se la puede traducir *por tanto, entonces, así que:* Gál. *3:7, γινώσκετε ἄρα ὅτι οἱ ἐκ πίστεως, οὗτοι υἱοί εἰσιν Ἀβραάμ*, *Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham* (cf. Rom. 7:21; 8:1; 10:17). Es traducida generalmente como ilativa en las versiones de la Biblia excepto en unos pocos casos cuando se la traduce, *por casualidad, tal vez.* La última traducción es realmente enfática, porque ella recalca la incertidumbre de la declaración.

Pero hay evidencia abundante en el Nuevo Testamento y en otra literatura griega para establecer el hecho de que esta conjunción a menudo tiene

la función de una partícula enfática. Y yo no creo que haya ninguna necesidad real para poner el acento circunflejo sobre la palabra cuando ella empieza una pregunta. Porque, cuando le damos una traducción enfática en tales casos, ella lanza luz creciente sobre esa oración en particular y se acomoda al contexto exactamente. Cf. Hech. 8:30, ἀρά γε γινώσκεις ἃ ἀναγινώσκεις; *¿entiendes realmente lo que estás leyendo?* Heródoto la usó como enfática, como la siguiente oración lo prueba: ὡς δὲ οὐκ ἔπειθεν ἄρα τὸν ἄνδρα, δεύτερα **λέγει** ἡ γυνὴ τάδε, *pero siendo que ella no persuadió realmente a su esposo, la mujer habló una segunda vez como sigue.* J. Bond y A. S. Walpole lo traducen *realmente* en sus *Selecciones Lucianas.* Y ejemplos de los papiros en los cuales es enfática son citados en el *Vocabulary of the Greek Testament* [Vocabulario del Testamento Griego] por Moulton y Milligan. En uno de estos ellos lo traducen *en verdad.*

Además de los ejemplos que ellos dan, hay otro en el *Papyri Oxyrhynchus,* I, 113:28. En Hechos 12: 18 ἄρα ciertamente no es ilativa, pero es efectiva y útil, cuando se la considera como intensiva o enfática: "¿Qué, *realmente,* llegó a ser de Pedro?"

Hay tres expresiones que traducen bien sus usos enfáticos. Ellas son *en verdad, ciertamente,* y *realmente,* pero la última sea quizá la mejor. En Mat. 18:1 podemos ver el valor de semejante traducción: "¿Quién es, *realmente,* el más grande en el reino del Cielo?" También en Luc. 12:42, "Y el Señor dijo, ¿Quién es, *realmente,* el mayordomo fiel y sabio?" Note particularmente 1 Cor. 15:15, εἴπερ ἄρα νεκροὶ οὐκ ἐγείρονται, *si los muertos no son realmente levantados.* Otros lugares donde ella puede ser enfática son: Mat. 7:20; Hech. 8:22; 11:18; 2 Cor. 1:17 Heb. 12:8 (J. R. Mantey, *Expositor,* (Londres), vol. xxiii, pp. 377-378).

Γάρ

213. Kühner ha resumido los significados de esta conjunción en las siguientes palabras: "Γάρ puede expresar: (a) una *base* o *razón,* (b) una *explicación,* (c) una *confirmación* o *seguridad;* y de aquí que se la pueda traducir por (a) *porque* (b) *eso es, por ejemplo,* (c) *a decir verdad, ciertamente" (Grammar of the Greek Language* [La Gramática de la Lengua Griega], p. 1185). Es una pospositiva y un compuesto de **γέ** y **ἄρα.**

(1) Es más frecuentemente usada en el sentido *causal* introduciendo una razón. En tales casos ella significa *porque.* Pero esta traducción ha sido trabajada de más. Los léxicos desorientan, y en la Versión Revisada Inglesa (1881) ella está traducida regularmente *porque* con solamente dos excepciones, Hech. 16: 36 y Rom. 15:27, donde está propiamente traducida como enfática. En Rom. 8:18 y en varios versículos siguientes ella introduce razones; cf. Mat. 1:21, *"Y llamarás su nombre Jesús porque él salvará a su pueblo* (αὐτὸς γὰρ σώσει τὸν λαὸν αὐτοῦ)." Un paralelo cercano a lo de arriba es su función en algunas oraciones, donde se la pudiera traducir propiamente por la interjección *pues; Mat. 27:23,* ὁ δὲ ἔφη τί γὰρ κακὸν ἐποίησεν, *y él dijo, Pues ¿qué mal ha hecho? Jn. 9:30,* ἐν τούτῳ γὰρ τὸ θαυμαστόν ἐστιν. *Pues esto es lo maravilloso* (cf. Jn. 7:41).

(2) En los siguientes pasajes los contextos implican que γάρ es *explicativa;* Mat. 9:5, "¿Por qué pensáis mal en vuestros corazones? *Por ejemplo* (γάρ), ¿qué es más fácil decir, Tus pecados te son perdonados, etcétera?"; Luc. 14:27, 28, "Cualquiera que no lleva su propia cruz y viene en pos de mí no puede ser mi discípulo. *Por ejemplo* (γάρ), ¿quién de vosotros deseando edificar una torre, etcétera?" *Pues* o *ahora bien* representa su significado en la mayoría de los pasajes bajo esta categoría mejor que *por ejemplo;* cf. 1 Cor. 11:6, 7, "Y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello, que se cubra. *Pues* (γάρ) el varón no debe

cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios"; 1 Cor. 10:1, "*Pues* no quiero, hermanos que ignoréis." Así también en Jn. 4:8, 44; Hech. 13:36; 18:3; 19:37; 20:16; 1 Cor. 11:19; 2 Cor. 1:12.

(3) Hay también usos inequívocos de γάρ como una partícula enfática. Liddell y Scott así la traducen en una pregunta: ἀλλὰ γάρ, *pero realmente, ciertamente.* Blass da "si, en verdad," "verdaderamente" como equivalentes sugestivos. La Versión de Reina Valera no intenta traducirla en Hech. 8:31, donde una palabra enfática usada con el modo optativo expresa la total desesperanza que el eunuco sintió con referencia a entender ese pasaje de las Escrituras. En respuesta a la pregunta de si entendía lo que estaba leyendo, él responde, "¿Cómo *en verdad* (γάρ) puedo, excepto que alguien me guiara?" Note Hech. 16:37, "Ellos nos han golpeado públicamente, sin ser condenados, hombres que son romanos, y nos han echado en prisión; ¿y nos sacan ahora privadamente? ¡No *de cierto*! (οὐ γάρ)." Hech. 4:16, "¿Qué haremos a estos hombres? El que un milagro muy notable *en verdad* (ὅτι μὲν γὰρ γνωστὸν σημεῖον) ha sido hecho por medio de ellos es manifiesto a todos." Hech. 19:35, "Hombres de Efeso, ¿quién *de hecho* hay que no sepa?" (cf. Hech. 4:34; 1 Cor. 5:3; 11:22; 2 Tim. 2:7).

Δέ

214. Esta es una conjunción pospositiva. (1) Ella es comúnmente usada como una partícula *adversativa,* y se traduce *pero, sin embargo, no obstante, por el otro lado,* etcétera. Mat. 6:14, ἐὰν δὲ μὴ ἀφῆτε, *pero si no perdonáis;* Mat. 5:22, ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν, *pero yo os digo a vosotros* (cf. también Mat. 6:6, 20, 23). (2) Es también común como una partícula de *transición* o *continuativa,* cuando se la puede traducir por *y, además, entonces, ahora,* etcétera. Es usada en este sentido treinta y ocho veces en la genealogía de Mateo (cf. Jn. 7:2, "*Ahora* (δέ) la fiesta de los judíos estaba cerca"; también Luc. 4:1; Rom. 3:2). (3) Muy seme-

jante a esto es el uso explicativo. Jn. 3:19, "*Ahora* (δὲ) este es el juicio; valga decir, que luz ha venido al mundo"; 1 Cor. 1:12, "*Ahora* (δέ) yo digo esto porque cada uno de vosotros dice, etcétera." (cf. Jn. 6:6; 1 Cor. 14:6; Ef. 2:4, 5:32). (4) Pero esta partícula tiene todavía otro uso el cual apenas unos pocos eruditos griegos han expresado; i.e., es *enfática* o *intensiva* en veces, y significa el equivalente de *en verdad, realmente, de hecho.* La Versión Revisada Inglesa traduce *en verdad* en 2 Cor. 10:2. Note su efectividad como enfática en Hech. 3:24, καὶ πάντες δὲ οἱ προφῆται κατήγγειλαν τὰς ἡμέρας ταύτας, *y de hecho todos los profetas . . . hablaron de estos días* (cf. Mat. 23:4; Jn. 8:16; Hech. 13:34; 1 Jn. 2:2).

Διό

215. Esta es la más fuerte conjunción ilativa. Fue formada por unir una preposición con el pronombre relativo neutro δι' ὅ, *por cuyo motivo, por lo cual.* Mat. 27:8, διὸ ἐκλήθη ὁ ἀγρὸς ἐκεῖνος Ἀγρὸς Αἵματος, *por lo cual, ese campo fue llamado Campo de Sangre* (cf. Luc. 1:35; 7:7; Rom. 1:24). Es traducida *por tanto,* por Moulton y Milligan (*op. cit.*) en una cita de papiro (a. de J. C. 108), διὸ ἐπιτελεῖτε ὡς καθήκει, *ejecuta la obra por tanto, como es conveniente.* Un sinónimo usado con frecuencia es διὰ τοῦτο (cf. Rom. 1:26; 4:16). Διόπερ es usada dos veces (1 Cor. 8:13; 10:14) y parece un poquito más fuerte que διό, teniendo la significación de *por esa misma razón.* Otra combinación es διότι con el significado *porque* (cf. Luc. 1:13; 2:7; Rom. 1:19, 21). Tiene una más fuerte fuerza causal que ὅτι.

Ἐάν

216. Esta es una combinación de εἰ más ἄν. Cuando uno conoce la función de ἄν (véase Partículas), la cual es indicar incertidumbre o indeterminación, uno entiende prontamente por qué ἐάν se usa con el modo para incertidumbre—el subjuntivo. Ella introduce una condición hipotética. Consecuentemente, una declaración introducida por ἐάν no fue considerada con semejante certidumbre como una introducida por εἰ. "La

diferencia entre ἐάν y εἰ es considerablemente disminuida en el griego helenístico, con el resultado de que ἐάν se encuentra muy frecuentemente con el indicativo—como en Luc. 19:40; Hech. 8:31; 1 Tes. 3:8; 1 Jn. 5:15" (M. y M.: *op. cit.*). La combinación εἰ ἄν es frecuentemente deletreada ἄν y significa *si* exactamente lo mismo como cuando se le deletrea ἐάν. Por el otro lado, ἐάν es a menudo usado como ἄν, con el significado del sufijo *quiera*. Se le encuentra frecuentemente con pronombres relativos y adverbios, y él indica generalidad o lo indefinido; e.g., Mar. 13:11, *cualquier cosa, todo lo que* (cf. 228). Ἐὰν μή como εἰ μή se le puede traducir *a menos* (cf. 1 Cor. 14:6; Apo. 2:22). Esta idea de incertidumbre la cual ἐάν implica, fue, en ocasiones, aplicada a tiempo como también a hecho, y en semejantes casos es traducible *cuando quiera que, siempre que* (cf. 1 Jn. 3:2, οἴδαμεν ὅτι ἐὰν φανερωθῇ ὅμοιοι αὐτῷ ἐσόμεθα, *sabemos que siempre que él es manifestado seremos semejantes a él;* Jn. 8: 16, καὶ ἐὰν κρίνω δὲ ἐγώ, ἡ κρίσις ἡ ἐμὴ ἀληθινή ἐστιν, y *siempre que juzgo, mi juicio es verdadero;* 2 Cor. 13:2, προλέγω . . . ὅτι ἐὰν ἔλθω εἰς τὸ πάλιν οὐ φείσομαι, *Digo de antemano que siempre que estoy presente otra vez no seré indulgente).*

Εἰ

217. Su significado regular es *si.* Introduce oraciones condicionales y preguntas indirectas. Se le encuentra, con sólo unas pocas excepciones, con el indicativo e implica que hay probabilidad de que la condición será cumplida, o de que no hay esperanza de cumplimiento, como en condiciones contrario a los hechos. Cuando εἰ introduce preguntas directas ella no debe ser traducida (así también con ὅτι cuando ella introduce discurso directo; cf. Luc. 22:49, κύριε, εἰ πατάξομεν ἐν μαχαίρῃ; *Señor, ¿heriremos con una espada?* Véase también Mat. 12:10; Luc. 13:23; Hech. 1:6; 19:2). Después de palabras que denotan admiración, ella es mejor traducida por *que,* como en Mar. 15:44, "Pilato se maravilló de *que* él estuviera ya muerto" (cf. también

1 Jn. 3:13; Luc. 12:49). Un uso extraño y raro es aquel en el cual εἰ=μή (μή es substituido por εἰ en Heb. 3:18). Este uso excepcional de εἰ es debido al hecho de que la partícula hebrea condicional fue también usada como una negación ocasionalmente (cf. Mar. 8:12, ἀμὴν, λέγω εἰ δοθήσεται τῇ γενεᾷ ταύτῃ σημεῖον, *De cierto os digo que no se dará señal a esta generación).* Ejemplos de la Versión de los Setenta aparecen en Gén. 14:23; Núm. 14:28 (cf. también Heb. 3:11; 4:3).

Esta partícula se usa también mucho en combinaciones. Por ejemplo, εἴπερ (1 Cor. 8:5) y εἰ καί (Col. 2:5) significan *aunque.* Pero εἴπερ en 1 Cor. 15:15 tiene un significado diferente: ὃν οὐκ ἤγειρεν εἴπερ ἄρα νεκροὶ οὐκ ἐγείρονται, *a quien no levantó, si en verdad los muertos no están realmente levantados.* Y εἰ καί puede también ser traducido *si aun* o *si también.* Cuando estas palabras son invertidas en orden, ellas significan *aun si.* La expresión εἰ μή tiene tales significados como *si no, a menos, excepto* (Mar. 9:29; 1 Cor. 8:4), pero en Gál. 1:7 y Apo. 21:27 ella significa *solamente.* La expresión similar εἰ δὲ μή (Mar. 2:21, 22) significa *de otro modo.* En Hech. 27:12 y Rom. 1:10 las palabras εἴ πως parecen significar *si posible del todo.* Pero un uso especial de εἰ con pronombres indefinidos, lo cual no es reconocido en las traducciones del Nuevo Testamento o en los léxicos (Robertson lo discute en la página 956), necesita explicación. Εἴ τι o εἴ τις es equivalente a ὅ τι o ὅς τις (cf. Jenofonte, *Anabasis,* I, 5:1; I, 6:1). Note la mejora en la traducción de Fil. 4:8, "Todas las cosas que son de buen nombre; *todo lo que* es excelente y todo *lo que es* digno de alabanza, pensad en estas cosas." Pablo primero particulariza y luego generaliza. Y la declaración de Zaqueo en Luc. 19:8 debiera leerse así, *"Cualquiera cosa* que malamente le he quitado a alguien, la pagaré con el cuatro tanto" (cf. también Mat. 18:28; Mar. 4:23; 8:34; Rom. 13:9; 2 Cor. 2:10; 7:14).

Ἐπεί

218. Esta conjunción se usa más frecuentemente en un sentido causal con los significados *siendo que* y *porque* (cf. Heb. 5:2, "Siendo que él está también rodeado de debilidad"; Mat. 18:32, "Malvado siervo, te perdoné toda esa deuda *porque* me pediste"; véase también Mat. 21:46; 27:6). En unas pocas oraciones ella tiene la significación de *de otro modo;* como en Heb. 9:26, "*De otro modo* él debe haber sufrido a menudo" (cf. también Rom. 11:6, 22). En una pregunta en Rom. 3:6 ella es adecuadamente traducida *entonces* ἐπεὶ πῶς κρινεῖ ὁ θεὸς τὸν κόσμον, *¿cómo entonces juzgará Dios al mundo?*

Ἤ . . . . ἤ

219. Estas son llamadas partículas correlativas, y son traducidas *ora* . . . *o* (Mat. 12:33). Algunas veces solamente un ἤ es usado (Luc. 20:4). Muy cercana a éstas están εἴτε . . . εἴτε (1 Cor. 3:22), y ἐάν τε . . . ἐάν τε (Rom. 14:8), *si* . . . *o*. Las partículas correlativas negativas *ni* . . . *ni* aparecen como sigue:

οὐκ . . . οὐδέ (Hech. 8:21); οὐδέ . . . οὐδέ (Apo. 9:4);
οὐδέ. . . οὔτε (Gál. 1:12); οὔτε. . . οὔτε (Hech. 24:12);
μή . . . μηδέ (Jn. 4:15); μηδέ . . . μηδέ (Mat. 10:10);
μηδέ. . . μήτε (2 Tes. 2:2); μήτε . . . μήτε (Mat. 5:35).

Ἵνα

220. Su más común ocurrencia es en oraciones finales, y ella aparece regularmente con el modo subjuntivo, habiendo pocas excepciones y aquellas con el optativo. Su traducción completa cuando final es *a fin de que,* pero lo que usualmente hallamos es simplemente *para que*. La negación μή puede usarse con ἵνα en afirmar un propósito negativamente; como en Mat. 7:1, ἵνα μὴ κριθῆτε, *a fin de que no seas juzgado;* o el simple μή sin ἵνα puede usarse, como en Mar. 13:36, μὴ εὕρῃ ὑμᾶς καθεύδοντας, *a fin de que él no os halle durmiendo*. Luego ἵνα es también usada frecuentemente en un sentido no final en oraciones subordinadas sustantivas de complemento directo en el Nuevo Testamento. Ella es simplemente el equivalente de ὅτι varias veces. En tales casos la traducción *que* sugiere su fuerza. Se la halla después de verbos de cuidar, luchar, desear, decir, pedir, etcétera (cf. Mar. 7:26, καὶ ἠρώτα αὐτὸν ἵνα τὸ δαιμόνιον ἐκβάλῃ ἐκ τῆς θυγατρὸς αὐτῆς, *y ella le pidió que echara fuera el demonio de su hija*). O la oración con ἵνα puede ser traducida en muchos casos igualmente bien por una oración con infinitivo; e.g., "*echar* el demonio fuera" (cf. Jn. 4:47). Ocasionalmente ἵνα introduce oraciones en aposición; como en 1 Jn. 5:3, αὕτη γάρ ἐστιν ἡ ἀγάπη τοῦ θεοῦ ἵνα τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ τηρῶμεν, *porque este es el amor de Dios* (valga decir) *que continuemos guardando sus mandamientos;* Jn. 13:34, ἐντολὴν καινὴν δίδωμι ὑμῖν ἵνα ἀγαπᾶτε ἀλλήλους, *un nuevo mandamiento os doy* (es decir), *que os améis unos a otros*. Otra vez hallamos ἵνα usada en oraciones subordinadas de resultado, cuando se la traduce *de modo que,* pero este uso es raro y es un tardío desarrollo koiné (cf. Jn. 9:2, "Rabbí, ¿quién pecó, este hombre o sus padres, *de modo que* nació ciego?" Apo. 3:9, "He aquí haré ἵνα ἥξουσιν καὶ προσκυνήσουσιν ἐνώπιον τῶν ποδῶν σου, *de modo que ellos vendrán y adorarán delante de tus pies* (véase también Gál. 5:17; 1 Jn. 1:9; Apo. 9:20). Estamos de acuerdo con la declaración de Abbott-Smith en su *Lexicon:* "En escritores tardíos, denota resultado = ὥστε, *de modo que:* Rom. 11:11; 1 Cor. 7:29; 1 Tes. 5:4; así con la fórmula refiriéndose al cumplimiento de profecía, ἵνα πληρωθῇ; Mat. 1:22; 2:15; 4:14; Jn. 13:18". Otra vez, ella es usada en una manera extraña en Mar. 5:23 y 2 Cor. 8:7, donde ella se acerca a la función ilativa y se le puede traducir apropiadamente *así*. Y aun puede ser traducida *cuando* en Jn. 16:32. Después de un estudio especial del modismo ἵνα τί en la Versión de los Setenta (cf. Ex. 2:20; 5:4; 15, 22; Sal. 10:1; Isa. 55:2) estamos convencidos de que ella simplemente significa *por qué,* y debiera ser así traducida en Mat. 9:4;

Luc. 13:7; 1 Cor. 10:29, y dondequiera que se le encuentra (cf. Sal. 2:1, ἵνα τί ἐφρύαξαν ἔθνη, *¿por qué se amotinan las gentes?*

Καί

221. Esta conjunción es, con mucho, la más común en el Nuevo Testamento. Cinco páginas seleccionadas al azar del texto griego Wescott y Hort, nos dan un uso promedio de catorce veces por página. Se debiera observar, sin embargo, que este promedio es aumentado especialmente por el hecho de que una de las páginas fue tomada de Marcos, donde *καί* es muy frecuente, apareciendo en un promedio de más de una vez por línea. El estudiante casual de griego tiene dificultad en entender *καί* porque ella tiene tantísimos usos diversos. Porque con frecuencia se le usa como una mera conexión mecánica (un copulativo), y al lector se le deja determinar cuál posible traducción se ajusta mejor al contexto. El ordinario helenista, tal como el registro de los papiros revela, tuvo apenas pocas conjunciones en su vocabulario, y *καί* fue la principal; pero él, como el hombre común hoy, supo cómo hacer que esas pocas le sirvieran de numerosas maneras.

(1) Tres clasificaciones y significados generalmente aceptados para *καί* son: como conjunción continuativa —*y;* como adverbio de adición—*también;* y como adverbio de ascensión—*aun.* Siendo que estas traducciones no son puestas en duda, no nos detendremos para citar ejemplos y referencias. Pero en nuestra opinión estas traducciones no cubren todos sus usos en el Nuevo Testamento. Debe haber otras dos clasificaciones; valga decir, adversativa y enfática.

(2) Para su uso como adversativa necesitamos no más que llamar la atención a algunos pasajes donde ya está traducida como tal en la Biblia de las Américas por las palabras *y, sin embargo,* (véase Jn. 7:19; 16:32; 20:29). Las palabras *sin embargo* y *pero* son buenas traducciones en varios pasajes. Tómese, por ejemplo, Hechos 7:5, "Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; *pero* (*καί*) le prometió que se la daría en posesión." Véase también Mar. 4:16, 17, "Los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; *pero* (*καί*) no tienen raíz en sí" (cf. Mat. 7:23; Luc. 10:24; 13:17).

(3) No hay duda del uso enfático de *καί* ni de su frecuencia. En prueba de esta contención ofrecemos una cita de J. R. Mantey (*op. cit.,* [Londres], vol. xxiii, p. 381):

> Ahora, con referencia a *καί* como enfática. Lo que los gramáticos llaman el uso de ascensión debiera, en mi opinión, ampliarse en ámbito y ser llamado intensivo o enfático, y se le debiera traducir por varias palabras enfáticas tales como *en verdad, verdaderamente, realmente, de hecho, sí, ciertamente, etcétera,* en vez de por la palabra *aun.* La palabra *aun* no se ajustará a todo contexto que sea de ascensión o enfático. ¿Por qué limitar la traducción no más que a una palabra estereotipada? Porque los traductores fueron adversos a darle cualquier otra traducción a *καί* que aquellas corrientes, ellos no intentaron traducirla algunas veces en la Versión Revisada Inglesa. (Grenfell y Hunt tampoco la han traducido en sus volúmenes de los papiros.) Por ejemplo, en Jn. 20:30, Luc. 3:18, y Fil. 3:8, donde es usada con palabras enfáticas, no está traducida (cf. también Hech. 22:28; 27:9; 1 Cor. 12:13). Pero en 2 Cor. 11:1 y Fil. 4:10, a pesar de esa aversión, tenemos *en verdad,* y en Mat. 10:30 tenemos *muy.* Los traductores hicieron un buen comienzo en esos lugares que necesita ser llevado a aplicaciones más extensas. En 1 Cor. 14:19 el pensamiento es más claro cuando esta palabra es considerada enfática: "Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para que realmente (*καί*) yo pueda enseñar a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida." Col. 4:4, "Hablar el misterio de Cristo por el cual *en verdad* (*καί*) estoy en cadenas" (cf. 1 Tes. 2:13,

19: Fil. 4:15; Col. 3:8; Hech. 22:28), en el cual καί parece tener el efecto de intensificar el pronombre personal (cf. también Luc. 3:9, 18; 10:29; 11:18; 2 Cor. 4:3, 10, 11).

La combinación de καὶ γάρ ha sido considerada por tiempo largo como enfática en algunas de sus ocurrencias en el griego clásico, tanto como en el Nuevo Testamento. Y en M. y M., *op. cit.*, este ejemplo y traducción aparecen: καὶ γὰρ ἐγὼ ὅλος διαπονοῦμαι εἰ Ἕλενος χαλκοὺς ἀπόλεσεν, *Estoy muy turbado con Helenos por la pérdida del dinero.* Y en la Versión Revisada Inglesa estas conjunciones son traducidas ora *porque en verdad* o *porque ciertamente* en Hech. 19:40; 2 Cor. 3:10; 5:2, 4; 1 Tes. 3:4; 4:10. Pero las palabras *de hecho* parecen ajustarse a la mayoría de los contextos aun mejor (cf. también Luc. 22:37; 1 Cor. 12:13; 14:8; 2 Cor. 7:5).

Ὅτι

222. Esta conjunción en forma es simplemente el pronombre relativo, neutro e indefinido ὅ τι. (1) Ella es muy común como una partícula causal que significa *porque* o *por*. En este sentido ella aparece en cada una de las bienaventuranzas (cf. Jn. 1:30, "Después de mí viene un hombre que existió antes de mí, ὅτι πρῶτός μου ἦν, *porque él era antes de mí*"; Luc. 6:20; Hech. 1:5). (2) Otra vez, ὅτι es muy común como una conjunción introduciendo una oración subordinada substantiva de complemento directo después de verbos de conocer, decir, ver, sentir, etcétera (cf. Mar. 3:28, "De cierto te digo a ti *que* (ὅτι) todas las cosas serán perdonadas, etcétera." (cf. Mat. 3:9; 6:32; 11:25; Luc. 2:49). (3) Luego con discurso directo, justamente como εἰ con preguntas directas, ὅτι no necesita traducción, porque ella es prácticamente equivalente a nuestras comillas. Mat. 7:23, καὶ τότε ὁμολογήσω αὐτοῖς ὅτι οὐδέποτε ἔγνων ὑμᾶς, *y entonces yo les confesaré, nunca os conocí* (vean también Mar. 2:16; Luc. 1:61; Jn. 1:20). (4) El pro-

fesor Milligan *(op. cit.)* llama la atención a dos usos poco comunes de ὅτι: "En Mar. 9:11, 28 la Versión Autorizada Inglesa (1611) correctamente hace ὅτι=τί, *por qué;* para este uso de ὅτι en interrogación indirecta, véanse los ejemplos en *Field Notes,* p. 33 . . . En 2 Cor. 5:19 ὡς ὅτι es tomado por Blass, *Grammar,* p. 321, como igual al ático ὡς c. genitivo absoluto (Vg. *quasi*), pero en papiros de fecha tardía ὡς ὅτι a menudo significa meramente *que*."

Οὖν

223. Porque esta conjunción es tratada como teniendo solamente significados ilativos por los lexicógrafos del Nuevo Testamento griego, por la mayoría de los gramáticos griegos (Robertson es la excepción), y por prácticamente todos los comentaristas, y en cuanto a que J. R. Mantey escribió su tesis doctoral sobre *El Significado de Οὖν en los escritos de Juan,* y publicó los resultados de sus descubrimientos en el *Expositor* (Londres) bajo el título "Significados Recientemente Descubiertos de Οὖν," le estamos dando una discusión extensa a esta palabra, exponiendo estos significados nuevamente establecidos.

(1) Esta palabra aparece cuatrocientas noventa y seis veces en el texto de WH. Se la debiera traducir como ilativa solamente alrededor de doscientas veces, por palabras tales como *por tanto, así que, consecuentemente, entonces* (cf. Jn. 3:23; 4:5, 12, 33, 40). Cuando οὖν es ilativa, esa inferencia es expresada por el verbo principal en la oración y no por un verbo en una oración subordinada ni por un infinitivo ni un participio. Ella es traducida equivocadamente veintenas de veces tanto en la Versión Autorizada Inglesa como en la Versión Revisada Inglesa, porque fue traducida solamente como ilativa (cf. Jn. 18:24; 20:30; Luc. 14:34; Hech. 8:25).

(2) Οὖν debiera traducirse como *entonces* y *ahora* cerca de ciento setenta veces. Este uso es variadamente denominado como transicional o continuativo. El

predomina en el Evangelio de Juan. La palabra *entonces* indica una sucesión de ora tiempo o eventos bajo esta clasificación, pero ella puede también ser usada para declarar una conclusión, de modo que ella propiamente pertenece también bajo la clasificación denominada ilativa. La palabra *ahora* indica la continuación del mismo tema de un pensamiento a otro, la introducción de una nueva fase de pensamiento, o de una explicación. Bajo esta clasificación οὖν es un sinónimo para palabras tales como γάρ, δέ, καί, y τότε. A continuación hay dos extractos de los papiros: (a) B.G.U. iv, 1079:6 (41 d. de J.C.), "Te envié dos cartas, una por Nedymus y una por Cronius, el portador de espada. *Entonces* (οὖν) por fin yo recibí la carta del Arabe y la leí y me sentí triste." (b) B.G.U. ii, 423:11 (Siglo dos d. de J. C.), καλῶς μοί ἐστιν ἐρωτῶ σε οὖν, κύριέ μου πατήρ, γράψον μοι ἐπιστόλιον, *Estoy bien. Ahora te ruego, mi señor padre, que me escribas una pequeña carta.* Algunas otras referencias que ilustran este uso en los papiros son B. G. U. i, 48:4; 73:10; 322:9; iv, 1024:7; 1078:6; 1097:8. Platón usó οὖν en este sentido frecuentemente; e.g., *Phaedo*, "Después de esperar tanto tiempo él vino y nos ordenó entrar. *Ahora* cuando entramos hallamos a Sócrates ya bañado."

A pesar de su preparación y prejuicio contra esta clase de traducción, los revisores ingleses tradujeron οὖν *ahora* en Hech. 1:18; 1 Cor. 9:25; Heb. 7:11; 8:4; 9:1 [Nota: únicamente en Hebreos 9:1 se traduce "ahora" en la revisión de Reina-Valera de 1960] Las siguientes citas ilustran la ventaja y la aptitud de tal traducción: Jn. 3:24, 25, "Porque Juan no había sido puesto aún en la cárcel. *Entonces* había una controversia entre los discípulos de Juan con un judío"; Jn. 4:6, "Y el pozo de Jacob estaba allí. *Entonces* Jesús estando cansado por el viaje, etcétera"; Jn. 4:27, 28, "Sin embargo, ningún hombre dijo, ¿Qué buscas? o, ¿Por qué hablas con ella? *Entonces* la mujer dejó su cántaro"; Jn. 18:23, 24, "Si he hablado mal, da testimonio del mal; pero si bien, ¿por qué me hieres? *Entonces* Anás le envió atado a

Caifás, el sumo sacerdote (cf. también Jn. 9:17, 20, 21, 32, 38, 56; 12:1, 2, 3, 9, 17, 21, 29; Hech. 8:25; 9:19, 31; 10:29, 32).

(3) Hartung, en su *Lehre von den Partikeln der Griechischen Sprache,* tiene una clasificación para οὖν en algunos de sus usos que él denomina *responsivos,* y cita varios ejemplos del griego clásico para probar semejante uso. En Ex. 8:10 tenemos un buen ejemplo de esto: ὁ δὲ εἶπεν, Εἰς αὔριον. εἶπεν οὖν, Ὡς εἴρηκας ἵνα ἴδῃς ὅτι οὐκ, *él dijo, Mañana. En respuesta él dijo, Así como has hablado, para que puedas saber que no hay otro excepto el Señor.* En el Nuevo Testamento οὖν debiera ser traducida como responsiva alrededor de treinta veces, y todos estos casos están en el Evangelio de Juan. Cuando es responsiva, se le puede traducir adecuadamente *en respuesta,* o *a su vez* (cf. Jn. 4:8, 9, "Jesús le dijo a ella, Dame de beber ... *En respuesta* la mujer samaritana dijo, etcétera"; Jn. 4:47, 48, "Le pidió que descendiera y sanara a su hijo ... *En respuesta* Jesús le dijo, etcétera"; Jn. 6:52, 53, "¿Cómo puede éste darnos su carne a comer? *En respuesta* Jesús les dijo, etcétera" (cf. también Jn. 7:6, 16, 28, 47; 8:13, 19, 25, 57; 9:10, 16, 20, 25, 26).

(4) Hay evidencia extensa y convincente en los papiros y mucha en el Nuevo Testamento, que οὖν fue frecuentemente usada también como una partícula enfática o intensiva. Este descubrimiento vino como el resultado de estudiar οὖν primero en postescritos. Observe a P. Fay. 110:34 (94 d. de J. C.), μὴ οὖν ἄλλως ποιήσῃς; B. G. U. iii, 824:17 (56 d. de J. C.), μὴ οὖν ἄλλως ποιῇς; ambos de los cuales pueden ser traducidos. *Ten cuidado de que no haces de otro modo.* Un ejemplo inequívoco de este uso se encuentra en Brit. M. P. i. 28 (162 a. de J. C.), "Apolonio a Sarapion su hermano: salud. καλῶς οὖν ποίσῃς φρόντισαί μοι σιτάριον, *por favor ten cuidado de cuidar el grano para mí*" (cf. también P. Tebt. i, 33; P. Oxy. ii, 281:9; 282:6; 294:14, 25; x, 12,937; xii, 1493:9). Hay algunos usos extraños y poco comunes de οὖν en los papiros, en los cuales aparece en una ora-

ción subordinada de relativo en el medio de una cláusula, y su función parece ser intensificar lo indefinido del pronombre, muy semejante a la función de ἄν. Los siguientes ejemplos ilustran este uso: ὃν δή ποτε οὖν τρόπον (P. Amh. ii, 86:9); ἢ ὅστις οὖν (Brit. M. P. iii, 1171:8); ὅσα ποτὲ οὖν (P. Ryl. iii, 243:9); ὅστις ποτ' οὖν (P. Par. 574:1240).

En Fil. 3:8 tenemos ἀλλὰ μὲν οὖν γε καί y en 1 Cor. 6:7, ἤδη μὲν οὖν ὅλως. La presencia de tantas partículas en estos pasajes es claramente para el propósito de énfasis. Hay al menos tres palabras en cada ejemplo que son enfáticas. ¡Qué profundidad de sentimiento se expresa aquí! Desde lo más profundo del alma Pablo exclama al través de estas partículas expresivas. Los revisores ingleses no intentaron traducir οὖν en cualquiera de los lugares. El contexto en cada caso debiera, sugerir cuál palabra enfática es más adecuada en traducción. Algunas traducciones sugestivas son *estar seguro, por supuesto, seguramente, por todos los medios, en verdad, muy, realmente, por sobre todo, de cierto, de hecho*. Parece ser enfático en los siguientes pasajes: Jn. 20:30, "*Por supuesto,* Jesús también hizo muchas otras señales"; Luc. 14:34, "La sal *por supuesto* es buena, etcétera."; Apo. 3:3, "*Por todos los medios,* acuérdate de cómo has recibido y como oíste": Mat. 10:32; 12:12; Luc. 14:33; 21:7; Hech. 2:33 10:33; 25:11; Rom. 4:10; 5:9. Lo siguiente es una cita del profesor Milligan *(op. cit.)*: "Οὖν se usa también con fuerza intensiva en exhortaciones, etcétera ... Al llamar la atención a este uso, Mantey *(Expositor,* VII, xxii, p. 210 sig.) piensa que este sentido enfático pudiera recibir οὖν en cerca de 65 lugares en el Nuevo Testamento: e.g., Mat. 3:8, 10, *Por todos los medios* producid fruto digno de aceptación ... Cada árbol, *tened seguridad,* que no produce frutos buenos ...' "

(5) Que οὖν puede también ser traducida como una adversativa, fuimos llevados a concluir de un estudio principalmente de los dos siguientes extractos de los papiros: P. Oxy. 1609:12 (98—138 d. de J. C.), "Y parece

CIERTAS CONJUNCIONES CLASIFICADAS CON ALGUNOS DE SUS SIGNIFICADOS INDICADOS

Conjunción	Temporal	Causal	Propósito	Resultado	Ilativa	Condicional	Continuativa	Adversativa	Explicativa	Enfática
ἀλλά								sin embargo		ciertamente
ἄρα					Por tanto					realmente
ἄχρι(s)	hasta									
γάρ		por							ahora	
δέ							y, ahora	pero	ahora	de verdad
διό					Por tanto					
διότι		porque								
ἐάν						si				quiera
εἰ						si				
ἐπεί	Cuando	puesto que				de otro modo				
ἐπειδή	Cuando	puesto que								
ἵνα			para que	de modo que			que			
καί							y	pero		aun
μέντοι								sin embargo		de verdad
ὅπως			para que							
ὅτε	Cuando									
ὅτι		porque					que			
οὖν					Por tanto		entonces, ahora	sin embargo	ahora	realmente
πλήν								no obstante		
πρίν	antes									
τε							y			
τοίνυν					Por tanto					
ὡς	Cuando como	puesto que	para que							
ὥστε				de modo que	Por tanto					

estar allí. Porque no es visto en ese espejo, sino la reflexión por el que está viendo. *Sin embargo* (οὖν), acerca de estas cosas se ha hecho mención en la discusión sobre Timaeus." P. Tebt. ii, 315:16 (siglo 2 d. de J. C.), "Sabed que un inspector de finanzas en los templos ha arribado e intenta también ir a vuestro distrito. Pero no seáis de ninguna manera turbados, porque yo os libertaré. *Sin embargo* (οὖν), si vosotros realmente tenéis tiempo, poned al día vuestros libros y venid a mí." Hartung clasificó οὖν como una partícula adversativa y la asemejó a ὁμῶς en significado a veces. Citamos al profesor Milligan otra vez *(op. cit.)*: "De esto se desarrolla un sentido ligeramente adversativo en tales pasajes como P. Tebt. 37:15 (73 a. de J. C.), ἐγὼ οὖν περισπώμενος περὶ ἀναγκαίων γέγραφά σοι ἵνα ἱκανὸς γένῃ, *sea como fuere como yo estoy ocupado con asuntos urgentes, le he escrito a usted, con el fin de que usted pueda emprender el asunto* (cf. Hech. 25:4; 28:5, y Mantey *op. cit.*, p. 207.)." Debiera traducírsela *sin embargo* en los siguientes pasajes: Hech. 26:21-22, "Por esta causa los judíos me capturaron en el templo y trataron de matarme. *Sin embargo,* (οὖν), habiendo obtenido ayuda de Dios, estoy aún hasta este día testificando a pequeños y a grandes"; 1 Cor. 11:20, *"Sin embargo,* cuando os congregáis, no es posible comer la cena del Señor porque cada uno al comer toma anticipadamente su propia cena"; Jn. 8:38, "Lo que he visto con el Padre hablo. *Sin embargo,* ¿también hacéis vosotros lo que habéis oído del Padre?" (cf. también Mat. 10:26; Luc. 21:14; Jn. 2:22; 4:45; 6:19; 9:18; 11:6; 12:29; 18:11, 27; Rom. 2:21; 10:14; 11:1 y muchos otros pasajes.) En total hay alrededor de treinta ejemplos de este uso en el Nuevo Testamento.

VIII. PARTICULAS

224. El término partícula tiene límites indefinidos entre los gramáticos del griego. Para algunos incluye a casi todas las partes de la cración excepto los verbos, nombres, y pronombres; valga decir, adverbios, conjunciones, preposiciones, e interjecciones. La palabra *partícula* se deriva de una palabra latina que significa una *parte pequeña.* Es una palabra adecuada para encabezar una clasificación la cual trata de los "retazos" de la gramática griega. Hemos escogido limitarla principalmente a aquellas palabras que no pertenecen propiamente a las clasificaciones regulares, tales como conjunciones, adverbios, preposiciones, etcétera. Los usos abundantes y diversos de partículas por los griegos es una de las características más singulares y distintivas de su idioma sin paralelo. Sin embargo, en contraste con el griego clásico hallamos comparativamente pocas partículas en los papiros y en el Nuevo Testamento.

225. El hecho que ellas son escasamente usadas hace que su uso sea lo más significativo, porque es evidente que cada uso de una partícula fue necesaria para ayudar a expresar las ideas del escritor. En ellas merodean significados escondidos y delicados tintes de pensamiento, que intensifican y clarifican el pensamiento de la oración. A menos que uno aprenda a entender y apreciar su significación, uno no logrará el pensamiento pleno del autor y dejará de darse cuenta del beneficio de las sutilezas del griego.

Las Partículas Enfáticas o Intensivas

226. Las partículas enfáticas se usan en la oración ora para recalcar alguna palabra en ella o el pensamiento de la oración como un todo. Y no es siempre fácil el decidir por cual palabra, si por alguna, la fuerza de la partícula debiera expresarse en la traducción. La misma partícula puede ser traducida por diferentes palabras enfáticas en contextos diferentes. Tal como en el caso con preposiciones y conjunciones, así con las partículas—el contexto es la corte final de apelación para determinar la traducción más adecuada.

Ἀμήν

227. Esta partícula es una transliteración del adje-

tivo verbal hebreo אָמַן, *estar firme,* lo cual se traduce ἀληθινός (Isa. 65:16) y ἀληθῶς (Jer. 35:28) en la Versión de los Setenta. Es usada en los Evangelios para introducir solemnemente afirmaciones importantes de nuestro Señor en el sentido de *de cierto, verdaderamente* (cf. Jn. 3:3, ἀμὴν ἀμὴν λέγω σοι, ἐὰν μή τις γεννηθῇ ἄνωθεν, *de cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez,* etcétera.) Luego ella es también usada para expresar asentimiento a oraciones o alabanza (cf. 1 Cor. 14:16, πῶς ἐρεῖ τὸ ἀμὴν ἐπὶ τῇ σῇ εὐχαριστίᾳ, *¿cómo dirá él Así sea a vuestra acción de gracias?* Rom. 15:33, ὁ δὲ θεὸς τῆς εἰρήνης μετὰ πάντων ὑμῶν· ἀμήν, *y el Dios de paz sea con vosotros. Así sea (amén).*

Ἄν

228. "No tenemos ninguna palabra inglesa [ni castellana] que corresponda a ἄν. Lo más que se puede decir es que ella implica vaguedad o incertidumbre en las oraciones en las que aparece" (Nunn, *Syntax of New Testament Greek* [Sintaxis del Griego del Nuevo Testamento], p. 128). ἐάν aparece más frecuentemente que ἄν, pero funciona como la partícula ἄν tanto como una conjunción condicional. Es meramente un asunto de deletreo. "Dos usos originalmente conectados son ahora acentuadamente distinguidos. En uno, ἄν está con el optativo o indicativo, e imparte al verbo un significado contingente, dependiendo de una oración adverbial con *si,* expresada o sobreentendida, en el contexto. En el otro el ἄν (en el período del Nuevo Testamento escrita más a menudo ἐάν) ha formado un contacto estrecho con una conjunción o un relativo, al cual ella generalmente le imparte el significado del sufijo *-quiera:* desde luego, esto exagera la diferencia en la mayoría de los casos" (M. 166). En todo caso, lo denominamos una partícula enfática.

(1) En la mayoría de los casos nuestro sufijo *quiera* sugiere la fuerza de ἄν. Por ejemplo, ὅταν, ἐπειδάν, *siempre que;* ὅπου ἐάν, *dondequiera;* ὃς ἄν, *quienquiera.* Hech. 8:19, ἵνα ᾧ ἐὰν ἐπιθῶ τὰς χεῖρας, *para que sobre cualquiera que yo pusiere mis manos.* Es de interés que la oración subordinada de relativo indefinido en el Nuevo Testamento es introducida solamente rara vez por ὅστις (la cual en algunos contextos funciona como un relativo enfático), pero muy a menudo por ὃς ἄν o ὃς ἐάν (Mat. 11:6; Mar. 10:43). En Mat. 12:50 y Gál. 5:10 ἄν se usa con ὅστις aparentemente para intensificar la generalización.

(2) Siendo que ἄν implica vaguedad e incertidumbre, es correcto que ella debiera ser usada con los modos subjuntivo y optativo, que afirman cosas con grados variados de incertidumbre; y su uso es también significativo con el indicativo en condiciones que son contrarias al hecho, porque ellas tratan con irrealidades obvias.

Γέ

229. Ella recalca usualmente la palabra con la cual se le usa y se le puede traducir *al menos, en verdad, aun, de hecho* (cf. Rom. 8:32, ὅς γε τοῦ ἰδίου οὐκ ἐφείσατο, *quien de hecho no escatimó a su propio hijo).* Se le halla más frecuentemente con otras partículas enfáticas, tales como ἀλλά, ἄρα, δέ. Un buen ejemplo se halla en Mat. 7:20, ἄρα γε ἀπὸ τῶν καρπῶν αὐτῶν ἐπιγνώσεσθε αὐτούς, *vosotros los conoceréis realmente por sus frutos.* Cuando se usa con ἀλλά, ella expresa énfasis fuerte: *sí aún.*

Δή

230. Robertson dice aptamente acerca de esta partícula: "Ella es culminante e indica que el punto es ahora por fin claro y se puede presumir como cierto" (R. 1149). Se usa únicamente siete veces en el Nuevo Testamento. En Luc. 2:15; Hech. 6:3; 13:2; 15:36; y 1 Cor. 6:20; la frase enfática *por todos los medios* sugiere su fuerza. En Mat. 13:23 y Heb. 2:16 ella significa *realmente* (cf. Mat. 13:23, *Quien realmente lleva fruto;* i.e., es un cristiano genuino).

Εἰ μήν

231. Esta expresión es muy rara en el Nuevo Testamento. En Heb. 6:14 su significado enfático se destaca claramente, "*Aseguradamente* (o *Por sobre todo)* bendiciendo te bendeciré."

Μέν

232. Su uso más común es ayudar a diferenciar la palabra u oración con la cual ella aparece de lo que sigue (cf. Mat. 3:11, ἐγὼ μέν . . . ὁ δέ, Yo *de hecho*... *pero él;* Luc. 3:16, ὃς μέν . . . ὃς δέ, *uno*... *otro)*. Cuando se usa con el artículo, la expresión se puede traducir como un pronombre; (cf. Jn. 7:12, οἱ μὲν ἔλεγον, *algunos estaban diciendo*—justamente como ὁ δέ puede ser traducido *él*). Otras veces es puramente enfática, pero está, por lo general, asociada con otras partículas enfáticas cuando se usa así (cf. Hech. 4:16, ὅτι μὲν γὰρ γνωστὸν σημεῖον, *que un milagro realmente notable;* véase también Hech. 9:31; Rom. 1:8; 3:2; Fil. 3:8). En tales casos la traducción *de hecho* es casi tan buena como cualquiera. En Luc. 11:28, donde se le usa con οὖν, la expresión contiene contraste y énfasis, con la significación de *de hecho, más bien*. Μέντοι, como frecuentemente en los papiros es enfática en Sant. 2:8 y Judas 8, ὁμοίως μέντοι καὶ οὗτοι, *de igual manera estos también de hecho;* pero parece adversativa en los otros pasajes.

Νή, ναί

233. La anterior se usa únicamente en 1 Cor. 15:31 en su uso característico y exclusivo, el cual es solamente en juramentos, νὴ τὴν ὑμετέραν καύχησιν, *Yo afirmo por vuestra jactancia*. Los siguientes extractos de los papiros ilustran su uso efectivamente: P. Par. 49:30 (164-158 a. de J. C.) ἐγὼ γὰρ νὴ τοὺς θεοὺς ἀγωνιῶ, μήποτε ἀρρωστεῖ τὸ παιδάριον, *porque yo juro por los dioses que me estoy preocupando, no vaya a ser que el muchacho no esté bien;* P. Oxy. vi, 939:20 (siglo 4 d. de J. C.),

νὴ γὰρ τὴν σὴν σωτηρίαν, κύριέ μου, ἧς μάλιστά μοι μέλει, *porque juro por tu salvación, mi señor, la cual es de cuidado especial para mí.*

234. Ναί es una partícula enfática fuerte, confirmatoria de una declaración precedente, con la significación de nuestro *sí* (cf. Mat. 13:51, λέγουσιν αὐτῷ, ναί, *ellos le dicen a él, Sí;* Jn. 11:27, λέγει αὐτῷ, ναὶ κύριε, *le dice a él, Sí, Señor;* véase también 2 Cor. 1:17, 18, 19, 20).

Πέρ

235. De acuerdo con el texto WH, esta partícula no aparece excepto como una parte de otra palabra. Ella da énfasis al significado de la palabra a la cual está adherida, y tiene significados tales como *en verdad, realmente, completamente, etcétera* (cf. Rom. 8:17, εἴπερ συνπάσχομεν, *si realmente sufrimos juntos;* véase también Heb. 3:14; 5:4, 8).

Ποτέ

236. Esta es una partícula enclítica la cual aparece frecuentemente. (1) En varios pasajes la traducción *alguna vez* (en forma negativa *ninguna vez, jamás, nunca)* sugiere su fuerza mejor que cualquier otra (cf. Hebreos 1:5, τίνι γὰρ εἶπέν ποτε τῶν ἀγγέλων, *¿porque a cuál de los ángeles dijo él alguna vez, etcétera?* Ef. 5:29, οὐδεὶς γάρ ποτε τὴν ἑαυτοῦ σάρκα ἐμίσησεν, *porque nadie aborreció jamás a su propia carne;* véase también 2 Ped. 1:10, 21). (2) Con frecuencia se usa con significación temporal y puede traducírsela *en ese tiempo* (note la relación con la partícula interrogativa πότε, *en qué tiempo?*), *al fin, una vez, anteriormente* (cf. Ef. 2:2, ἐν αἷς ποτε περιεπατήσατε, *en los cuales vosotros en ese tiempo anduvisteis;* Fil. 4:10, ὅτι ἤδη ποτὲ ἀνεθάλετε τὸ ὑπὲρ ἐμοῦ φρονεῖν, *que ahora al fin habéis hecho revivir vuestro pensamiento de mí;* véanse también Ef. 2:3, 11, 13; Luc. 22:32).

Πού, πώς

237.Estas partículas enfáticas son también enclíticas, pero son raramente usadas en el Nuevo Testamento. La primera se puede traducir *de algún modo* y *como* en Hech. 27:29 y Rom. 4:19. Parece significar *de alguna manera* en Heb. 2:16. Πώς es traducida *por cualesquiera medios* en Rom. 11:14. Se le traduce así también en *La Anabasis* de Jenofonte, por Goodwin y White (ii, 5:2).

Τοί

238. Esta partícula no aparece excepto como adherida a otra palabra y es claramente enfática en función, pero es difícil traducir ese énfasis (cf. Sant. 2:8).

Las Partículas Negativas

239. Hay dos partículas negativas principales en griego, *οὐ* y *μή*. La distinción entre ellas es real y clara, pero no siempre ha sido observada. Las modificaciones en uso vinieron con el avance de la historia de la lengua. Muy modificadas en forma y función, y reforzadas por la adición de δέ (ν), estas partículas negativas persisten en el griego moderno. No se debe poner en tela de duda, sin embargo, el que ellas tuvieron en el período koiné una distinción pronunciada, y que los escritores del Nuevo Testamento estuvieron alertas a esta distinción.

Οὐ

240. Esta partícula negativa se deletrea *οὐ* delante de palabras que empiezan con consonantes, *οὐκ* delante de palabras que empiezan con vocales que tienen un espíritu suave, *οὐχ* delante de palabras que empiezan con vocales que tienen un espíritu rudo.

(1) Οὐ es la partícula usada en *negación sumaria.* Es la más fuerte de las dos negaciones, y "la negación apropiada para la declaración de un hecho comprobado (M. 232). "Οὐ niega la realidad de un hecho alegado. Es la negación clara, al punto, objetiva y final" R. 1156). Cuando a Juan el Bautista se le preguntó si él era "el profeta", simplemente respondió, *οὔ* (véase Jn. 1:21, *ὁ προφήτης εἶ σύ; καὶ ἀπεκρίθη οὔ*). Siendo que *οὐ* es la negación más fuerte, nosotros esperaríamos naturalmente encontrarla usada lo más frecuentemente con el modo indicativo, el cual es el modo para declarar hechos positiva y vigorosamente. Y este es el caso. Pero Blass ha exagerado los hechos en su intento por presentar las diferencias entre *οὐ* y *μή* bajo una sola regla. "Todos los casos," dice él, "pueden prácticamente ser representados bajo la sola regla, que *οὐ* niega el indicativo, *μή*, los otros modos, incluyendo al infinitivo y al participio" (B. 253). Eso es cierto de la mayoría de los usos, pero hay numerosas excepciones. Siempre que un griego quiso hacer una negación o establecer una prohibición enfáticamente, él no estaba encerrado por convenciones gramaticales para no usar *οὐ* con cualquiera de los modos. El simplemente usaba cualquier modo que mejor expresara la idea que tenía en mente y lo acompañaba con el negativo apropiado. Οὐ se halla con el subjuntivo (1 Ped. 3:3), el infinitivo (Heb. 7:11), y con el participio (Jn. 10:12), pero su uso predominante es con el indicativo. "En adición a su uso regular con el indicativo *οὐ* es frecuentemente hallada en los papiros con el participio, aparentemente por la razón de que ella es el negativo apropiado para una declaración de hecho" (Milligan en *Vocabulary of the Greek Testament* [Vocabulario del Testamento Griego]; cf. P. Oxy. iv, 726:10 (135 d. de J. C.) *οὐ δυνάμενος δι' ἀσθενείαν πλεῦσαι, siendo que él está incapaz por razón de enfermedad para hacer el viaje).*

(2) Cuando *οὐ* (o *οὐχί*) se usa en una *pregunta,* su uso siempre implica que la respuesta esperada es "sí". En este aspecto es el equivalente del latín *nonne* (cf. Mat. 13:55; *οὐχ οὗτός ἐστιν ὁ τοῦ τέκτονος υἱός; οὐχ ἡ μήτηρ αὐτοῦ λέγεται Μαριάμ, este es el hijo del carpintero, ¿no es así? Su madre es llamada María, ¿no es cierto?*

Μή

241. Este es el negativo más débil, más suave, que niega subjetivamente y con vacilación. "En una palabra, μή es justamente el negativo para usar cuando uno no desea ser demasiado positivo. Μή deja la pregunta abierta para otras afirmaciones o peticiones. Οὐ cierra la puerta abruptamente" (R. 1156).

(1) Entonces μή es la partícula de *negación limitada.* Siendo que los modos subjuntivo y optativo implican incertidumbre, es lógico que μή, el cual niega hipotéticamente y con reserva, deba predominar con estos modos. Ella predomina también con imperativos, infinitivos, y participios, pero es usada escasamente con el indicativo. El estudiante debe recordar que esto es cierto no debido a ninguna regla fija, sino al hecho del significado inherente de los modos y los negativos.

El profesor Milligan (*op. cit.*) resume los casos de μή con el indicativo en los papiros así: "(a) en oraciones subordinadas de relativo... (b) en aseveraciones cautelosas (como en Luc. 11:35; Gál. 4:11; Col. 2:18)."

(2) En *preguntas* μή (o μήτι) implica que la respuesta esperada es "No". Note cómo Judas hizo la memorable pregunta, μήτι ἐγώ εἰμι; *¿Acaso soy yo?* (Mat. 26:25). La diferencia en significado en preguntas entre los dos negativos es claramente aparente en Luc. 6:39, μήτι δύναται τυφλὸς τυφλὸν ὁδηγεῖν; οὐχὶ ἀμφότεροι εἰς βόθυνον ἐμπεσοῦνται; ¿Es un hombre ciego, por ventura, capaz de guiar a un hombre ciego? ¿Ambos caerán en el hoyo, ¿no es cierto? (cf. Mar. 4:21; Jn. 429).

Las diferencias entre estos negativos en otras oraciones además de las interrogativas, se puede resumir como sigue: "La distinción general entre οὐ y μή es que οὐ es *objetiva,* que trata solamente con los hechos, mientras que μή es *subjetiva,* que envuelve la voluntad y el pensamiento... En el Nuevo Testamento οὐ está casi enteramente limitado al indicativo, mientras que μή monopoliza los otros modos" (*Vocabulary of the Greek Testament* [Vocabulario del Testamento Griego]). O, de acuerdo con el doctor C. B. Williams (*Union University,* Jackson, Tenn.), "Οὐ expresa una negación definitiva, enfática; μή una negación indefinida, dudosa. Si una negación debía aseverarse inequívocamente, οὐ siempre se usaba; si hipotéticamente, μή se usaba invariablemente" (inéditas *Grammar Notes* [Notas Gramaticales]). Se puede citar un comentario iluminador de Webster: "Οὐ transmite una negación directa y absoluta; μή transmite una negación subjetiva y condicional. En una proposición condicional, μή pertenece a la prótasis, οὐ a la apódosis. Μή niega una suposición; prohibe. Οὐ niega una afirmación, afirmando que no es así. Οὐ se usa cuando un objeto está considerado independientemente en sí mismo; μή cuando es considerado como dependiendo de algún pensamiento, deseo, o propósito. Οὐ *negat rem ipsam;* μή, *cogitationem rei.* Οὐ implica simplemente la falta de existencia; pero μή implica la falta de existencia cuando existencia era probable o posible: Οὐ es negativa; μή es privativa" *(op. cit., p. 138).* La diferencia relativa entre estos negativos es evidente en 1 Ped. 1:8, ὃν οὐκ ἰδόντες ἀγαπᾶτε, εἰς ον ἄρτι μὴ ὁρῶντες πιστεύοντες δέ ἀγαλλιᾶτε χαρᾷ ἀνεκλαλήτῳ, *a quien no habiendo visto nunca continuáis amándole; en quien, aun cuando no mirándolo continuáis confiando, y vosotros estáis regocijándoos con gozo indecible.* En la oración de arriba οὐκ, usado con el participio aoristo, afirma positivamente que ellos no habían visto a Jesús, mientras que μή en una forma más suave, con el participio presente, afirma que ellos no están viéndole ahora. El doctor A. T. Robertson tiene la manera feliz de ilustrar a sus estudiantes la diferencia en significado entre estos negativos, al pintar gráficamente a un joven proponiendo matrimonio a su novia. Si ella responde, μή, puede significar solamente que ella quiere ser lisonjeada por un poco más de tiempo, o que ella está todavía en un estado de incertidumbre; pero si ella responde, οὐ, él bien puede tomar su sombrero y despedirse de una vez.

Οὐ μή

242. En el texto de WH. la combinación de οὐ μή aparece noventa y seis veces. Con la luz que los papiros han lanzado sobre este doblar de los negativos, nosotros podemos decir ahora sin ninguna reserva, que los negativos fueron doblados para el propósito de afirmar negaciones o prohibiciones enfáticamente. "Οὐ μή es raro, y muy enfático en los papiros no-literarios" (M. 188). La siguiente cita de papiro, de la carta de un muchacho a su padre, ilustra los ejemplos en los papiros muy efectivamente: P. Oxy. i, 119:5, 14 sig. (segundo a tercer siglo d. de J. C.), ἢ οὐ θέλις ἀπενέκκειν μετ' ἐσοῦ εἰς 'Αλεξανδρίαν, οὐ μὴ γράψω σε ἐπιστολὴν . . . ἂμ (=ἐάν) μὴ πέμψῃς, οὐ μὴ φάγω, οὐ μὴ πείνω, *si tú rehusas llevarme juntamente contigo a Alejandría, yo positivamente no te escribiré una carta ... Si tú no me mandas traer yo no comeré; yo no beberé.* Lo citado

ilustra cómo la gente usó el doblar de los negativos para hacer negaciones categóricas y enfáticas (cf. Mat. 5:20, *οὐ μὴ εἰσέλθητε εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν, vosotros de ninguna manera entraréis en el reino de los cielos;* 1 Cor. 8:13, *οὐ μὴ φάγω κρέα εἰς τὸν αἰῶνα, Jamás comeré carne* (cf. también Luc. 22:16, 18, 67, 68).

Οὐ se le halla en composición frecuentemente en las siguientes combinaciones: οὐδαμῶς, *de ningún modo*; οὐδέ, *ni siquiera, tampoco;* οὐδείς, οὐθείς, *nadie;* οὐδέποτε *nunca* (ni una vez más) οὐδέπω; *todavía no;* οὐκέτι *no más;* οὔπω *todavía no;* οὔτε *tampoco.* Cuando se deseaba una negación menos enfática, los mismos sufijos se agregaban a μή. El sufijo -χι añadido a οὐ, y -τι añadido a μή tienen la fuerza de fortalecer e intensificar a estos negativos (Mat. 13:27; 26:25; Luc. 1:60).

DIVISION III

ORACIONES

243. Sin que importe qué clase de comparaciones se hagan en el estudio de los idiomas, la lengua griega, con escasamente una excepción, prueba ser la más exacta, la más eufónica, y la más expresiva. Y ella mantiene su elevado porcentaje en la esfera de las oraciones. Hay un amplio número de tipos diferentes de oraciones, y cada tipo es exquisitamente desarrollado, de modo que sea el vehículo más adecuado para expresar con facilidad y gracia cualquier pensamiento elusivo.

244. No son muchas las gramáticas que tienen un trato separado de las oraciones. Esto, indudablemente, se debe al hecho de que la oración no representa una parte separada del discurso. Ella está esencialmente entrelazada con otras partes del discurso, que requieren un trato específico en una gramática descriptiva. Consecuentemente, siempre que todas las partes del discurso han sido discutidas, las oraciones ya han sido consideradas. Dedicar a ellas una discusión separada podría, por tanto, parecer necesitar ora la omisión de asuntos importantes pertenecientes a las partes del discurso envuelto en las oraciones, o una inútil duplicación al tratar a cada oración la segunda vez. El que haya algo de verdad en esta objección es cosa que no se puede negar, pero la objección es compensada por el hecho de que la oración es un elemento singular de estructura sintáctica y no puede ser adecuadamente comprendida sino hasta que todos sus fenómenos son presentados en una sola vista sistemática. Aparecerá también duplicación entre diferentes grupos de oraciones. Esto es especialmente cierto de las oraciones subordinadas de relativo, que aparecen bajo varias clasi-

ficaciones. Pero en tal repetición nos aventuramos a sacrificar propiedad retórica a eficiencia pedagógica.

245. En cuanto a su carácter general, las oraciones se congregan alrededor de dos puntos pivotales de sintaxis, el nombre y el verbo. Ellas presentan un triple carácter—substantivo, adjetival y adverbial (cf. R. 952). Tratarlas en tres grupos bajo esta clasificación de acuerdo con el carácter conduciría a exactitud científica, pero sacrificaría la simplicidad y la claridad. Empleamos en nuestra agrupación aquí la base más obvia de su sentido en relación con el contexto. Para un análisis más completo de oraciones sobre la base de su carácter, véase Br. 82.

246. En cuanto al uso de modos en oraciones subordinadas, se aplica esta regla general; viz., que los modos usados en oraciones coordinadas tienen exactamente la misma fuerza en oraciones subordinadas. "No hay diferencia esencial en significado de los modos en oraciones subordinadas, de su significación en oraciones independientes" (R. 950).

I. LA RELACION ESTRUCTURAL DE LAS ORACIONES

247. Cuando dos o más oraciones están conectadas en una relación coordinada, ellas constituyen lo que es conocido como una oración *compuesta*. El aspecto distintivo de la oración compuesta es que en su estructura ninguna oración está subordinada a otra, sino que todas están en relación coordinada o *paratáctica* (παρατακτός: *arreglada al lado de*). Cuando una oración está subordinada a otra, la relación se llama *hipotáctica* (ὑποτακτός: *arreglada bajo*), y el nombre técnico de la oración es *compleja*. La práctica común de la lengua griega era que cada oración estuviera conectada con la precedente por alguna palabra conectiva. El término para la falta de semejante conectivo es *asíndeton* (ἀσύνδετος: *no atado juntos*). Se encuentran muchos ejemplos de asíndeton en el Nuevo Testamento. Aparece más frecuentemente en el Evangelio de Juan y en su Primera Epístola.

248. Una oración es simplemente el empleo de una circunlocución por la cual transmitimos un significado que no podemos fácilmente expresar con una sola palabra o frase. Así la oración, "Vi al hombre yendo al hogar," es modificada y expandida en significado al decir, "Vi al hombre quien estaba yendo al hogar." En esta función modificadora la oración presenta una triple relación con la oración principal (cf. 245).

(1) Una oración puede sostener la relación de un *substantivo*, y ser usada como sujeto o complemento de un verbo.

οὐκ ἔχω ὃ παραθήσω αὐτῷ.

No tengo lo que pudiera poner delante de él. Luc. 11:6.

Véanse también: Jn. 12:10; 1 Cor. 4:2.

(2) Una oración puede tener la función de un *adjetivo*, y ser usada para modificar un nombre.

τῷ σπέρματί σου, ὅς ἐστιν Χριστός.

A tu simiente, quien es Cristo. Gál. 3:16.

Véase también: Jn. 4:34; 15:12.

(3) Una oración puede servir como un *adverbio*.

ἀκολουθήσω σοι ὅπου ἐὰν ἀπέρχῃ.

Te seguiré adondequiera que fueres. Luc. 9:57.

Véanse también: Jn. 3:16; 1 Cor. 14:12.

i. El estudiante hallará variación interesante y posibilidades sin medida de expresión en el uso griego de las oraciones.

ii. En el trato de las oraciones es lo más fácil denominarlas de acuerdo con los conectivos que las introducen, habiendo sido primero clasificadas las oraciones de acuerdo con las ideas que expresan. Sin embargo, con unas pocas excepciones, en lo que a claridad concierne, únicamente las oraciones subordinadas necesitan de una discusión separada.

II. ORACIONES DE RELATIVO

249. El relativo se usa para indicar oraciones de

varios tipos. Esta variedad en la naturaleza de oraciones de relativo no surge, desde luego, del carácter del relativo en sí, sino que es determinada por la naturaleza y las relaciones de la oración. Por ejemplo, un pronombre relativo tiene el mismo carácter esencial en una oración causal del que tiene en una oración de propósito. Pero mientras que el carácter del relativo no es un factor determinante, él sí afecta a la oración en el asunto de lo definido o lo indefinido.

Naturaleza del Relativo

250. Un relativo es una palabra mediante la cual la completa expresión de una idea es conectada en sentido con la expresión completa de otra. Así, "El hombre vive" es un pensamiento completo, y "Los pastos son verdes" es un pensamiento completo. Estas dos oraciones pueden llegar a ser oración principal y oración subordinada en una sola oración por la inserción del adverbio relativo *donde:* "El hombre vive *donde* los pastos son verdes." En esta construcción la primera oración viene a ser la oración principal y la segunda la oración subordinada. Los relativos pueden ser pronombres; e.g., ὅς y ὅστις; o adverbios, e.g., ἕως y ὡς.

Usos de los Relativos

251. El pronombre relativo no tiene efecto invariable en cuanto al modo. Ese es determinado por la relación general de la oración con su contexto. De modo que no necesitamos sorprendernos al encontrar oraciones de relativo abarcando dos modos, el indicativo y el subjuntivo. Cierto es, sin embargo, que el relativo definido concuerda más naturalmente con el indicativo, mientras que el relativo indefinido se acomoda mejor al subjuntivo. Este hecho está en línea con el carácter fundamental de los dos modos. El indicativo presume la existencia actual del evento o de la cosa denotada por el relativo, mientras que el subjuntivo lo contempla como hipotético.

El Indicativo en Oraciones de Relativo

252. Fácilmente en el número mayor de oraciones de relativo, tanto respecto a la frecuencia de ocurrencia como a la variedad en el uso, hallamos al indicativo usado. El aparece en cinco tipos de oraciones.

(1) *Oraciones adjetivas.* Algunas veces una oración de relativo es usada para limitar directamente o definir a un substantivo, realizando una función puramente adjetiva.

μνημονεύετε τοῦ λόγου οὗ ἐγὼ εἶπον ὑμῖν.

Acordaos de la palabra que os hablé. Jn. 15:20.

Véanse también: Jn. 6:37; Gál. 3:16.

(2) *Oraciones Causales.* La oración de relativo puede denotar la base para la aseveración en la oración principal.

οἵτινες ἀπεθάνομεν τῇ ἁμαρτίᾳ πῶς ἔτι ζήσομεν ἐν αὐτῇ;

Nosotros que morimos al pecado, ¿cómo viviremos más en él? Rom. 6:2.

Véanse también: Hech. 10:41; Gál. 5:4.

(3) *Oraciones Concesivas.* Una oración de relativo puede implicar la idea de concesión.

οἱ λέγοντες αὔριον κερδήσομεν,
οἵτινες οὐκ ἐπίστασθε τῆς αὔριον.

Algunos dicen, "Mañana obtendremos ganancia," quienes no saben nada acerca del mañana. Sant. 4:13, 14.

(4) *Condición Simple.* La oración de relativo puede suplir la prótasis de una condición simple.

ὅσοι γὰρ ἀνόμως ἥμαρτον, ἀνόμως καὶ ἀπολοῦνται.

Porque todos los que sin ley pecan, sin ley también perecerán. Rom. 2:12

Véanse también: Mar. 10:43; 2 Cor. 2:10.

(5) *Oración de Propósito.* La oración de relativo puede expresar propósito.

τὸν ἀμπελῶνα ἐκδώσεται ἄλλοις γεωργοῖς, οἵτινες ἀποδώσουσιν αὐτῷ τοὺς καρπούς.

El le entregará la viña a otros labradores, quienes le darán los frutos. Mat. 21:41.

Véanse también: Mar. 1:2; 1 Cor. 4:17.

El Subjuntivo Con Oraciones de Relativo

253. Cuando la idea contingente o indefinida es suplida por el contexto, o el contexto y la naturaleza del relativo, se usa el subjuntivo.

(1) *Condición Más Probable.* La prótasis de una condición futura más probable se puede expresar por el uso de un pronombre relativo con ἄν.

ὃς δ'ἂν ποιήσῃ καὶ διδάξῃ, οὗτος μέγας κληθήσεται.

Mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande. Mat. 5:19. Véanse también: Mar. 10:43; Sant. 2:10.

A esta construcción algunas veces se la encuentra en el futuro del indicativo sin ἄν (cf. Mat. 10:32). En el Nuevo Testamento encontramos algunas veces ἐάν en vez de ἄν. Esto fue uso koiné corriente, y está abundantemente evidenciado por los papiros.

(2) *Oraciones Volitivas de Resultado.* Una oración de relativo puede expresar un resultado el cual el contexto demuestra que fue intencionada o contemplada.

ὅθεν ἀναγκαῖον ἔχειν τι καὶ τοῦτον ὃ προσενέγκῃ.

Por lo cual es necesario que también éste tenga algo que pueda ofrecer. Heb. 8:3.

Véanse también: Mar. 14:14; Luc. 7:4.

i. Tenemos en esta construcción una mezcla de propósito y resultado, y a menudo es difícil determinar cuál es el más prominente. Donde la fuerza volitiva es apenas ligeramente sentida, se usa el indicativo futuro, en vez del subjuntivo como en el caso de arriba (Fil. 2:20).

ii. *Algunos Pronombres Correlativos e Interrogativos Ilustrados.* Hallamos ὅσος *cuanto,* usado frecuentemente con τοσοῦτος, *tanto,* e. g., Heb. 1:4, τοσούτῳ ... ὅσῳ *por cuanto.* Semejantemente, οἷος *cual,* aparece con τοιοῦτος, *tal;* e. g., 1 Cor. 15:48, οἷος ὁ χοϊκός, τοιοῦτοι *cual el terrenal, tales también los terrenales.* No hay diferencia en significado entre ποῖος *de qué clase* y ὁποῖος *de qué clase.* El primero es un pronombre interrogativo, de modo que la diferencia es una de función (cf. Luc. 24:19; 1 Cor. 3:13). El uso de πόσος, *cuán grande, cuánto* (Mat. 6:23), está muy cerca del de ἡλίκος, *cuán grande,* (Sant. 3:5). El segundo parece tener referencia más a tamaño, mientras que el primero trata más bien con cantidad o número.

III. ORACIONES CAUSALES

254. Una oración causal es la que afirma la base o la razón para la aseveración contenida en otra.

Oraciones Causales Coordinadas

255. La partícula ilativa γάρ es el conectivo regular para dos oraciones coordinadas, las cuales llevan entre sí alguna relación de causa y efecto, o razón y conclusión.

μάρτυς γάρ μού ἐστιν ὁ θεός.

Porque Dios es mi testigo. Rom. 1:9.

i. En la declaración anterior Pablo ha expresado su interés profundo en la iglesia de Roma y su aprecio de ella, y aquí él agrega una evidencia en prueba de su afirmación (véanse también: 1 Cor. 8:5; Gál. 4:15; *et innum.*).

ii. Algunas veces es difícil decidir el si una oración es coordinada o subordinada. Cuando la partícula es γάρ, esa usualmente la fija como coordinada. Si es ὅτι, la oración es regularmente subordinada, aun cuando hay unas pocas aparentes excepciones (cf. 1 Cor. 1:25; 10:17).

Oraciones Causales Subordinadas

256. Cuatro métodos principales de expresión se exhiben en la construcción de oraciones causales subordinadas.

(1) *Por una Conjunción Subordinada.* Las partículas usadas son, **ὅτι, διότι, καθότι, ἐπεί, ἐπειδή, ὅθεν;** también las frases, **ἐφ' ᾧ, ἐφ' ὅσον, ἀνθ' ὧν, οὗ χάριν.**

ὅτι ἐγὼ ζῶ καὶ ὑμεῖς ζήσετε.

Porque yo vivo, vosotros también viviréis. Jn. 14:19.

ἐφ' ὅσον ἐποιήσατε ἑνὶ τούτων.

Siendo que lo hicisteis a uno de estos. Mat. 25:40.

Véanse también: Rom. 1:21; 1 Cor. 1:22; Heb. 3:1.

(2) *Por διά con el Infinitivo Articular.*

διὰ τὸ εἶναι αὐτὸν ἐξ οἴκου Δαυείδ.

Por cuanto él era de la casa de David. Luc. 2:4.

Véanse también: Luc. 8:6; Jn. 2:24.

(3) *Por el Participio.* El participio puede expresar causa, ora cuando está de acuerdo con alguna palabra en la oración principal, o en el genitivo absoluto.

μὴ θέλων αὐτὴν δειγματίσαι.

Porque no quería hacerla un ejemplo público. Mat. 1:19.

μὴ ἔχοντος δὲ αὐτοῦ ἀποδοῦναι.

Y siendo que no tenía nada para pagar. Mat. 18:25.

Véanse también: Luc. 16:1; Hech. 12:3.

El uso de ὡς con un participio causal implica que la acción denotada por el participio es la causa supuesta o alegada de la acción del verbo principal.

(4) *Por el Pronombre Relativo.*

προσέχετε ἀπὸ τῶν ψευδοπροφητῶν, οἵτινες ἔρχονται πρὸς ὑμᾶς ἐν ἐνδύμασιν προβάτων.

Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con piel de oveja. Mat. 7:15.

Véanse también: Rom. 6:2; Heb. 12:6.

IV. ORACIONES COMPARATIVAS

257. Una oración comparativa introduce un pensamiento análogo para el propósito de elucidar o recalcar el pensamiento expresado en la oración principal. Decir, "El creyente es bautizado como el Salvador lo fue," es *describir* el bautismo del creyente; mientras que decir, "El creyente será levantado aun como Cristo fue levantado," es *recalcar* la certidumbre de la resurrección. La función de casi todas las cláusulas comparativas, las cuales son de ocurrencia frecuente en el Nuevo Testamento, es descripción o énfasis.

Las Partículas Usadas

258. Es bueno que el estudiante se familiarice fácilmente con las varias partículas de conexión, las cuales se usan para introducir oraciones comparativas.

(1) Las que más se usan son ὡς y καθώς.

οὕτως ἡμᾶς λογιζέσθω ἄνθρωπος ὡς ὑπηρέτας Χριστοῦ.

De esta manera piense un hombre de nosotros, como servidores de Cristo. 1 Cor. 4:1.

ἵνα πάντες τιμῶσι τὸν υἱὸν καθῶς τιμῶσι τὸν πατέρα.

A fin de que todos honren al Hijo así como honran al Padre. Jn. 5:23.

(2) Compuestos de κατά; viz., καθό (Rom. 8:26), καθότι (Hech. 2:45), καθώσπερ (Heb. 5:4) καθάπερ (Rom. 3:4).

ἐσμὲν εὐηγγελισμένοι καθάπερ κἀκεῖνοι.

Nosotros hemos sido evangelizados como ellos también. Heb. 4:2.

(3) Compuestos de ὡς; viz., ὡσεί (Mat. 9:36), ὥσπερ (Mat. 6:2), ὡσπερεί (1 Cor. 15:8), ὡσαύτως (Mat. 20:5).

καταβαῖνον ὡσεὶ περιστεράν.

Descendiendo como una paloma. Mat. 3:16.

(4) El pronombre correlativo ὅσος. En el sentido comparativo se le halla solamente cuatro veces, cada una de las cuales está en Hebreos.

ὅσῳ διαφορώτερον παρ' αὐτοὺς κεκληρονόμηκεν ὄνομα.

Como ha heredado más excelente nombre que ellos. Heb. 1:4.

(5) La partícula comparativa ἤ, *que.* Ella aparece más frecuentemente con palabras solas, pero de vez en cuando también con una oración.

εὐκοπώτερόν ἐστιν κάμηλον διὰ τρήματος ῥαφίδος εἰσελθεῖν
ἢ πλούσιον εἰς τὴν βασιλείαν τοῦ θεοῦ.

Es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios. Mat. 19:24.

(6) El uso de la frase ὃν τρόπον, *como, justamente como*. Es frecuente en 2 Clemente con este significado (cf. 8, 9, 12).

ποσάκις ἠθέλησα ἐπισυναγαγεῖν τὰ τέκνα σου, ὃν τρόπον
ὄρνις ἐπισυνάγει τὰ νοσσία αὐτῆς.

¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos! Mat. 23:37.

Véanse también: Luc. 13:34; Hech. 1:11.

Los Modos Usados

259. No es el significado de las partículas o la significación de la comparación *per se* lo que causa la variación en modo, sino las implicaciones del contexto. Las ideas fundamentales de realidad y potencialidad determinan el asunto, tal como es siempre el caso con el modo.

(1) Regularmente encontramos el indicativo.

ἔσεσθε ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατὴρ ὑμῶν τέλειός ἐστιν.

Seréis perfectos como vuestro Padre es perfecto. Mat. 5:48.

Véase también: Rom. 3:4; 8:26.

(2) Donde el elemento de contingencia es introducido, se usa el subjuntivo.

ὡς καιρὸν ἔχωμεν, ἐργαζώμεθα τὸν ἀγαθόν.

Como tengamos la oportunidad, hagamos bien. Gál. 6:10.

Véanse también: Mar. 4:26; 2 Cor. 8:12.

V. ORACIONES LOCALES

260. Una oración local es una que es introducida por un adverbio relativo de lugar.

Las Partículas Usadas

261. Estas oraciones son introducidas en el Nuevo Testamento por tres adverbios locales.

(1) Por ὅπου.

καὶ ἄλλο ἔπεσεν ἐπὶ τὸ πετρῶδες ὅπου οὐκ εἶχεν γῆν πολλήν.

Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra. Mar. 4:5.

(2) Por οὗ.

ἀνοίξας τὸ βιβλίον εὗρεν τὸν τόπον οὗ ἦν γεγραμμένον.

Habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito. Luc. 4:17.

(3) Por ὅθεν.

εἰς τὸν οἶκόν μου ἐπιστρέψω ὅθεν ἐξῆλθον.

Volveré a mi casa de donde salí. Mat. 12:44.

Los Modos Usados

262. Los mismos principios generales operan aquí, los cuales afectan a los modos en otra parte.

(1) El indicativo es solamente usado cuando la oración local es *definida*.

θησαυροὺς ἐπὶ τῆς γῆς, ὅπου σὴς καὶ βρῶσις ἀφανίζει.

Tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el orín destruyen. Mat. 6:19.

Véanse también: Mat. 2:9; Mar. 2:4.

(2) El indicativo es usado en oraciones locales *indefinidas* cuando la acción ocurrió antes de la escritura, pero el subjuntivo aparece cuando se espera que la acción ocurra en el futuro. En tales construcciones ἂν o ἐάν aparecen con el adverbio local.

ὅπου ἂν εἰσεπορεύετο εἰς κώμας.

Dondequiera que entraba en aldeas. Mar. 6:56.

ἀκολουθήσω σοι ὅπου ἐὰν ἀπέρχῃ.

Te seguiré adondequiera que vayas. Luc. 9:57.

Véanse también: Mat. 24:28;' Mar. 6:10.

VI. ORACIONES TEMPORALES

263. Hay en la lengua griega varias partículas, derivadas de adverbios relativos, las cuales se usan para introducir oraciones que definen un pensamiento por medio de sus relaciones temporales. Algunas partículas temporales son también usadas como preposiciones, introduciendo una frase más bien que una oración (cf. Mat. 24:38; Luc. 16:16; Heb. 12:4).

El Carácter de Oraciones Temporales

264. La función de una oración temporal es limitar la acción del verbo en la oración principal, por la introducción de una relación de tiempo. La cualidad de semejante oración puede ser definida desde dos puntos de vista.

La Relación del Límite Temporal

(1) *Tiempo Antecedente.* El límite temporal puede ser descrito como anterior a la acción del verbo principal, en cuyo caso la oración es generalmente introducida por πρίν, *antes.*

(2) *Tiempo Contemporáneo.* El límite temporal puede ser la continuación de una acción la cual se describe como paralela con la acción del verbo principal, la oración siendo introducida por ἕως, *mientras,* o ὅτε, ὡς, *cuando.*

(3) *Tiempo Subsecuente.* El límite temporal puede ser descrito como el fin de la acción del verbo principal, la oración siendo introducida por ἕως, *hasta.*

La Naturaleza de la Idea Temporal

(1) *Definido.* El límite temporal puede ser indicado como un punto o período específico, correspondiendo

en significado a "cuando", por el uso del modo indicativo.

(2) *Indefinido.* El tiempo límite puede ser declarado como una contingencia, llevando un elemento condicional, y correspondiendo en significado a "siempre que". El indicativo con ἄν es generalmente usado en tales oraciones para tiempo pasado, y el subjuntivo con ἄν para tiempo futuro.

La prevalencia de adverbios relativos entre las partículas temporales, naturalmente hace a los gramáticos estar dispuestos a clasificarlas con oraciones de relativo. Así Burton da como su clasificación de este grupo, "Oraciones de Relativo Introducidas por Palabras que Significan Hasta, Mientras y Antes" (Br. 128). Blass las describe como "únicamente una clase especial de oraciones de relativo," la cual "exhibe las mismas construcciones" (Bl. 218). Pero Robertson debate esta opinión, y defiende a la oración temporal como una construcción distinta. El admite, sin embargo, su parentesco con las oraciones de relativo, como se ve en su carácter como definidas o indefinidas. La calidad de indefinido se basa en "lo futuro, la frecuencia y la duración". El llama la atención a un lugar en el Nuevo Testamento donde el optativo aparece en una oración temporal (Hech. 25:16), pero es "debido al discurso indirecto". La presencia o ausencia de ἄν en oraciones temporales, varía de acuerdo con la conjunción y el contexto (cf. R. 970).

Las Construcciones en Oraciones Temporales

265. Podemos distinguir cinco construcciones en el uso de la oración temporal en el Nuevo Testamento.

(1) *Con el Indicativo.* Donde la limitación temporal es afirmada como definida, o presumida como real, el indicativo es regularmente usado.

a. Introducida por ὅτε, ἐπειδή, ὁπότε, ὡς, significando *cuando.*

ὅτε ἐτέλεσεν ὁ Ἰησοῦς τοὺς λόγους τούτους, μετῆρεν.

Cuando Jesús hubo terminado estas palabras, partió. Mat. 19:1.

Véanse también: Mat. 7:28; 21:1; Luc. 7:1; 11:1.

b. Introducida por ὅταν, significando *siempre que.*

ὅταν στήκετε προσευχόμενοι, ἀφίετε.

Siempre que estéis orando, perdonad. Mar. 11:25.

Véanse también: Mar. 3:11; Apo. 4:9.

c. Introducida por ἕως, ἕως οὗ, ἕως ὅτου, ἄχρι οὗ, ἐφ' ὅσον, significando *mientras*.

ἠνάγκασεν τοὺς μαθητὰς ἐμβῆναι, ἕως ἀπολύει τὸν ὄχλον.

Hizo a sus discípulos entrar en la barca mientras que él despedía a la multitud. Mar. 6:45.

Véanse también: Jn. 9:4; 1 Tim. 4:13; Heb. 3:13; Luc. 12:58.

d. Introducida, por ἕως, ἄχρι, ἄχρι οὗ, significando *hasta*.

ὁ ἀστὴρ προῆγεν αὐτοὺς, ἕως ἐστάθη ἐπάνω οὗ ἦν τὸ παιδίον.

La estrella iba delante de ellos, hasta que se detuvo sobre donde estaba el niño. Mat. 2:9.

Véanse también: Hech. 7:18; Apo. 17:17.

e. Introducida por ὡς, ἀφ' οὗ, significando *desde (hace)*.

πόσος χρόνος ἐστὶν ὡς τοῦτο γέγονεν αὐτῷ;

¿Cuánto tiempo hace que le sucedió esto? Mar. 9:21.

Véase también: Luc. 13:7.

(2) *Con el Subjuntivo.* El subjuntivo es usado donde la oración temporal es concebida como una posibilidad indefinida, y su uso implica incertidumbre en cuanto a realización.

a. Introducida por ὅταν, ἐπάν, ἡνίκα, significando *siempre que*.

ὅταν δὲ εἰσφέρωσιν ὑμᾶς ἐπὶ τὰς συναγωγὰς, μὴ μεριμνήσετε τί εἴπητε.

Siempre que os trajeren a las sinagogas no os preocupéis por qué habréis de responder. Luc. 12:11.

Véanse también: Mat. 24; 33; Mar. 13:11; Luc. 11:34; 2 Cor. 3:15.

b. Introducida por ἕως, ἄχρι, ἄχρι οὗ, μέχρι, μέχρι οὗ, significando *hasta*.

ἐκεῖ μένετε ἕως ἂν ἐξέλθητε ἐκεῖθεν.

Posad allí hasta que salgáis de aquel lugar. Mar. 6:10.

Véanse también: Luc. 21:24; Apo. 15:8; Ef. 4:13; Mar. 13:30.

Cuando la oración temporal tiene una real referencia futura, ἄν es usada a menudo (Luc. 15:4). Cuando la oración principal se refiere a tiempo pasado y la oración temporal presenta una referencia futura relativa a la oración principal, ἄν se omite (Mat. 18:30).

(3) *Con el Infinitivo.* Para tiempo antecedente la construcción regular es el infinitivo con πρίν o πρὶν ἤ, significando *antes*.

εἴρηκα ὑμῖν πρὶν γενέσθαι.

Os lo he dicho antes que acontezca. Jn. 14:29.

Véase también: Mat. 1:18; 26:34.

i. El infinitivo es también usado con πρὸ τοῦ para significar *antes* (Gál. 2:12), con ἐν τῷ para significar *mientras* (Mat. 13:25) o *cuando* (Hech. 8:6), y con μετὰ τό para significar *después* (Hech. 1:3; cf. [3] arriba).

ii. Donde la oración principal es negativa, πρὶν ἤ está seguida por el indicativo (cf. Luc. 2:26).

(4) *Con una Frase Relativa.* Un pronombre relativo con una preposición puede expresar una idea temporal.

ἐν ᾧ ὁ νυμφίος μετ' αὐτῶν ἐστίν.

Mientras el esposo está con ellos. Mar. 2:19.

Véanse también: Mat. 9:15; 13:25.

(5) *Con el Participio.* Uno de los usos regulares del participio es como el equivalente de una oración temporal.

καὶ ἐξελθὼν εἶδεν πολὺν ὄχλον.

Y cuando salió, vio a una gran multitud. Mat. 14:14.

Véanse también: Mat. 14:32; Heb. 11:21.

VII. ORACIONES DE PROPOSITO

266. La variedad y la distinción de las construcciones para expresar propósito en griego, hacen impor-

tante el que se le dé una atención esmerada al asunto. El estudiante hará bien en detenerse en esta sección hasta que la domine.

El Carácter de las Oraciones de Propósito

267. La función de una oración de propósito es expresar el objetivo de la acción denotada por el verbo principal. Este objetivo puede ser de la naturaleza de un designio deliberado, puede ser un asunto de dirección general, o meramente de resultados contemplados. Así decir, "Pablo fue a Berea a predicar el evangelio," podría significar que Pablo fue de conformidad con un plan real, o que él fue de modo que pudiera predicar. Así las oraciones de propósito pueden exhibir varios matices de significado, abarcando desde el designio deliberado hasta la mera tendencia o resultado. Se les puede dividir en dos clases.

(1) *Oraciones Finales Puras* son aquellas que expresan un propósito distinto concebido como el objetivo de la acción indicada en el verbo principal.

(2) *Oraciones Semifinales* son aquellas que denotan una dirección de acción en el verbo principal hacia un resultado dado, el cual resultado es buscado o anticipado.

Las Construcciones en Oraciones de Propósito

268. El propósito puede ser expresado en seis maneras, de acuerdo con el uso del Nuevo Testamento.

(1) Por ἵνα y ὅπως, significando *para que, a fin de que*; o, un propósito negativo, por ἵνα μή y μή, *para que no, no sea que.* El subjuntivo aparece regularmente, y el futuro indicativo ocasionalmente.

ἦλθεν ἵνα μαρτυρήσῃ περὶ τοῦ φωτός.

El vino para que diese testimonio acerca de la luz. Jn. 1:7.

δέδωκεν ἡμῖν διάνοιαν ἵνα γινώσκωμεν τὸν ἀληθινόν.

El nos ha dado una mente para conocer la verdad. 1 Jn. 5:20.

μὴ κρίνετε ἵνα μὴ κριθῆτε.

No juzguéis para que no seáis juzgados. Mat. 7:1.

μή τίς με δόξῃ ἄφρονα εἶναι.

No sea que alguien me tenga por loco. 2 Cor. 11:16.

ὅπως φανῶσιν τοῖς ἀνθρώποις.

Para que sean vistos por los hombres. Mat. 6:5.

Véanse también: Luc. 20:10; 22:11.

(2) Por el infinitivo simple.

μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον καταλῦσαι τὸν νόμον.

No penséis que vine para destruir la ley. Mat. 5:17.

Véanse también: Mat. 11:8; 22:3.

(3) Por el infinitivo con τοῦ.

μέλλει γὰρ Ἡρῴδης ζητεῖν τὸ παιδίον τοῦ ἀπολέσαι αὐτό.

Porque Herodes buscará al niño para matarlo. Mat. 2:13.

Véanse también: Hech. 26:18; Fil. 3:10.

(4) Por el acusativo del infinitivo articular con εἰς y πρός; y rara vez también por ὡς y ὥστε sin el artículo.

εἰς τὸ στηριχθῆναι ὑμᾶς.

A fin de que seáis confirmados. Rom. 1:11.

πᾶς ὁ βλέπων γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι.

Cualquiera que mira a una mujer con el propósito de codiciarla. Mat. 5:28.

συμβούλιον ἔλαβον ὥστε θανατῶσαι αὐτόν.

Entraron en consejo para entregarle a muerte. Mat. 27:1.

εἰσῆλθον εἰς κώμην Σαμαρειτῶν, ὡς ἑτοιμάσαι αὐτῷ.

Entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. Luc. 9:52.

Véanse también: Mat. 6:1; Luc. 4:29; Heb. 7:9.

(5) Por el relativo con el futuro de indicativo o el subjuntivo.

ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδόν.

Para que prepare tu camino. Mar. 1:2.

ἀναγκαῖον ἔχειν τι καὶ τοῦτον ὃ προσενέγκῃ.

Es necesario que éste, de veras, tenga algo que ofrecer. Heb. 8:3.

Véanse también: Hech. 6:3; 21:16.

(6) Por el participio futuro y, rara vez, por el participio presente.

ἀπέστειλεν αὐτὸν εὐλογοῦντα ὑμᾶς.

Lo envió para bendeciros. Hech. 3:26.

ἐληλύθει προσκυνήσων εἰς Ἱερουσαλήμ.

Había venido a Jerusalén para adorar. Hech. 8:27.

Véanse también: Mar. 3:31; Mat. 27:49.

VIII. ORACIONES DE RESULTADO

Definición

269. Una oración de resultado indica lo que es la consecuencia de la acción del verbo principal. Como se indicó bajo Oraciones de Propósito (267), muchas veces es difícil determinar si una oración debe traducirse como designando resultado o propósito.

Las Construcciones en Oraciones de Resultado

270. Resultado puede ser introducido de las siguientes maneras:

(1) La manera más común de expresar resultado es por el uso de ὥστε seguido por el infinitivo.

κἂν ἔχω πᾶσαν τὴν πίστιν ὥστε ὄρη μεθιστάνειν.

Y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase montes. 1 Cor. 13:2.

Véanse también: Mar. 1:27; 2:12.

(2) Por el simple infinitivo.

τὰ δὲ ἔθνη ὑπὲρ ἐλέους δοξάσαι τὸν θεόν.

De modo que los gentiles pudieran glorificar a Dios por su misericordia. Rom. 15:9.

Véanse también: Luc. 1:54; Hech. 5:3.

(3) Raramente por el infinitivo con τοῦ.

ἐλευθέρα ἐστὶν ἀπὸ τοῦ νόμου, τοῦ μὴ εἶναι αὐτὴν μοιχαλίδα.

Ella está libre de la ley, de modo que no es una adúltera. Rom. 7:3.

Véanse también: Hech. 18:10; 20:3; 27:1.

(4) Por el infinitivo con εἰς τό, lo cual es también raro.

εἰς τὸ εἶναι αὐτοὺς ἀναπολογήτους.

De modo que son sin excusa. Rom. 1:20.

Véanse también: Fil. 1:10; Heb. 11:3; Sant. 1:19.

(5) Por el indicativo con ὅτι y ὥστε, también raro.

ποῦ οὗτος μέλλει πορεύεσθαι ὅτι οὐχ εὑρήσομεν αὐτόν;

¿Adónde se irá éste, de modo que no le hallaremos? Jn. 7:35

ὥστε τὸν υἱὸν τὸν μονογενῆ ἔδωκεν.

De modo que dio a su hijo unigénito. Jn. 3:16.

Véanse también: Mar. 4:41; Gál. 3:13; Heb. 2:6.

Con el infinitivo ὥστε expresa resultado concebido o intentado, pero con el indicativo (únicamente dos ejemplos en el Nuevo Testamento) expresa resultado real. Pero el resultado real o actual se puede expresar también por el infinitivo con ὥστε (Mat. 8:24; 12:22; Luc. 5:7).

(6) Por el subjuntivo con ἵνα. Los gramáticos han estado renuentes a admitir este uso para ἵνα. Pero J. H. Moulton y A. T. Robertson, quienes al principio se pronunciaron en contra de admitir la fuerza consecutiva de ἵνα, llegaron a admitirla tiempo después (R. 997). Véase nuestra discusión de ἵνα en la sección sobre las conjunciones (§220).

λέγω οὖν, ἔπταισαν ἵνα πέσωσιν;

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel de modo que cayeron? Rom. 11:11.

Véanse también: Gál. 5:17; Luc. 1:43; Jn. 6:7.

IX. ORACIONES CONDICIONALES

El Carácter de las Oraciones Condicionales

271. Una oración condicional es la declaración de una suposición, el cumplimiento de la cual se da por sentado para asegurar la realización de un hecho potencial expresado en una oración compañera. La oración que contiene la suposición es llamada la *prótasis*. La oración que contiene la declaración basada sobre la suposición es llamada la *apódosis*. Las oraciones condicionales pueden ser clasificadas sobre la base de la actitud que expresan con referencia a la realidad.

(1) *Suposición desde el Punto de Vista de Realidad.* La prótasis de una condición puede presentar un hecho como condicionando a otro. En una forma de condición no hay nada implicado en cuanto a si este hecho realmente existe o no. A esto le llamamos la *condición simple*. En otra forma de condición se implica que este hecho no se ha realizado aún, y, por tanto, no existe. A esto le llamamos la *condición contraria al hecho.*

(2) *Suposición desde el Punto de Vista de Probabilidad.* La prótasis puede implicar que el hecho sugerido como una condición es una probabilidad. Algunas veces se implica que hay considerable probabilidad de su cumplimiento. A esto le llamamos *condición futura más probable*. Otra vez, la prótasis puede no contener ninguna implicación especial del cumplimiento de la condición, mirándola meramente como una posibilidad. A esto le llamamos la *condición futura menos probable*. Así hallamos que hay cuatro clases de oraciones condicionales.

272. La cosa principal en entender las oraciones

condicionales es tener en mente qué clase de afirmación cada modo expresa. Tal como ya ha sido declarado en el capítulo sobre el modo, el indicativo afirma una cosa como un hecho, el subjuntivo con un grado de incertidumbre, y el optativo con un grado mayor de incertidumbre. De aquí que, sobre la base del modo, las cuatro clases de oraciones condicionales pueden ser convenientemente agrupadas en dos tipos. Primero, hay los dos que tienen el modo indicativo, que presumen que la premisa es ora cierta o no cierta. El locutor da por sentado que lo que presume es cierto, como en la simple condición; o que se sabe que no es cierto, como es el caso en la condición contraria al hecho. El indicativo, siendo el modo para la realidad, es regularmente usado en este tipo de oración. Sería contrario al genio de los modos griegos si fuera de otro modo. En segundo lugar, las otras dos oraciones condicionales, que componen el segundo tipo, no tienen el modo indicativo, sino más bien el subjuntivo y el optativo, los cuales se usan para expresar grados variantes de incertidumbre o duda. Dado que el optativo se ha desvanecido casi enteramente del Nuevo Testamento, vemos en él trazas de la cuarta clase de oraciones condicionales. Pero el subjuntivo en condiciones es muy común.

273. Otra cosa que arroja luz hacia un entendimiento completo de oraciones condicionales es la partícula ἄν que se usa en todas menos la condición de primera clase. La condición de tercera clase empieza con εἰ+ἄν o ἐάν, o algunas veces ἄν. En la apódosis de oraciones en la segunda y cuarta clases ἄν aparece la mayoría de las veces, pero no es necesario de acuerdo con el uso koiné. Tal como hemos señalado en nuestra discusión de ἄν en la sección sobre partículas, ella implica duda o estado de indefinido. Su presencia misma en una oración indica falta de certidumbre de parte de quien la usa. Ella nos advierte a no confiar completamente en lo que las otras palabras puedan implicar. Si tan sólo recordamos que esta palabra que implica incer-

tidumbre es usada con los modos para indicar incertidumbre, estamos muy avanzados en el entendimiento propio de ella.

274. Si el indicativo es usado en una oración condicional, naturalmente el negativo es *οὐ*. Siempre que cualquier otro modo se use, el negativo regular es *μή*. En unos pocos casos esta regla no es seguida absolutamente. Por ejemplo la condición contraria al hecho es una excepción notable, donde *μή*, el negativo más débil y el que sirve para expresar duda, se usa regularmente (apenas hay dos excepciones a esto en todo el Nuevo Testamento).

Robertson ha denominado a estas cuatro clases de oraciones condicionales como sigue: (1) *realidad;* (2) *irrealidad;* (3) *probabilidad;* (4) *posibilidad.* Y él hace una declaración muy pertinente, la substancia de la cual necesita ser recordada: "El punto para notar acerca de todas las cuatro clases es que la forma de la condición tiene que ver solamente con la *declaración,* no con la verdad absoluta o certeza del asunto... Nosotros debemos distinguir siempre, de consiguiente, entre el hecho y la *declaración* del hecho. La oración condicional trata solamente con la declaración" (R. 1005).

Las Construcciones en Oraciones Condicionales

275. En la anterior discusión hemos desarrollado que hay dos tipos generales de oraciones condicionales, de dos variedades cada una, requiriendo así cuatro construcciones diferentes en su expresión.

(1) *La Simple Condición.* Se usaba esta condición cuando uno deseaba presumir o parecía presumir la realidad de su premisa. *Εἰ* aparece regularmente en la prótasis, con cualquier tiempo del indicativo. No hay forma fija para la apódosis—cualquier modo o tiempo puede usarse.

εἰ δὲ πνεύματι ἄγεσθε, οὐκ ἐστὲ ὑπὸ νόμον.

Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Gál. 5:18.
Véanse también: Mar. 4:23; Apo. 20:15.

(2) *La Condición Contraria al Hecho.* Se presume que la premisa es contraria al hecho en esta clase, y

se usan únicamente los tiempos pasados del indicativo. Tal como se sugiere arriba, esta condición afirma una cosa como si fuera mentira o irreal, aun cuando en hecho real puede ser cierta, como el primer ejemplo más abajo lo muestra. La prótasis es introducida por *εἰ*, y *ἄν* usualmente aparece en la apódosis. Se encuentran excepciones en Mat. 26:24; Hech. 26:32; 2 Cor. 2:2.

a. Una condición contraria al hecho que trata con el *tiempo presente,* tiene el tiempo imperfecto en la prótasis y en la apódosis.

οὗτος εἰ ἦν προφήτης ἐγίνωσκεν ἂν τίς καὶ ποταπὴ ἡ γυνή.

Si este hombre fuera profeta, él sabría quién y qué clase de mujer es ésta. Luc. 7:39.
Véanse también: Jn. 15:19, 22; Gál. 1:10.

b. Una condición contraria al hecho que trata con el *tiempo pasado* tiene el tiempo aoristo o pluscuamperfecto en la prótasis y en la apódosis.

εἰ ἦς ὧδε οὐκ ἄν μου ἀπέθανεν ὁ ἀδελφός.

Si tú hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Jn. 11:32.
Véanse también: Mat. 11:21; Mar. 13:20.

(3) *La Condición Futura Más Probable.* Porque el subjuntivo se usa en la prótasis, se implica incertidumbre. La prótasis es introducida por *ἐάν*, y casi cualquier forma del verbo puede usarse en la apódosis, pero el pensamiento siempre tiene que ver con el futuro.

καὶ τοῦτο ποιήσομεν ἐὰν ἐπιτρέπῃ ὁ θεός.

Y esto haremos, si Dios permite. Heb. 6:3.
Véanse también: Mat. 9:21; Rom. 7:2.

(4) *La Condición Futura Menos Probable.* Esta condición es expresada por *εἰ* con el optativo en la prótasis y *ἄν* con el optativo en la apódosis.

ἀλλ' εἰ καὶ πάσχοιτε διὰ δικαιοσύνην, μακάριοι.

Pero aun si sufrís por causa de la justicia, bienaventurados sois. 1 Pe. 3:14.
Véanse también: 1 Cor. 14:10; 15:37.

i. Ningún ejemplo de esta condición completa en la prótasis y en la apódosis se encuentra en el Nuevo Testamento. A decir verdad, Robertson niega que un ejemplo completo aparece en la Versión de los Setenta o los papiros, "tanto como se ha podido examinar."... "Es un ornamento de la clase culta y fue usado muy poco por las masas, salvo en unas pocas frases hechas" (R. 1020).

ii. De estas cuatro formas de condición, el Nuevo Testamento usa las primeras dos con gran frecuencia, la tercera aparece muy a menudo, pero la cuarta es usada rara vez y nunca en forma plena. La condición contraria al hecho no podía aparecer de ninguna manera salvo en su forma plena, por la sencilla razón de que "una alteración de ella habría causado ambigüedad, y turbado de una vez el carácter de la declaración hipotética" (Br. 224).

Formas Irregulares de Condición

276. Era inevitable que en la práctica real los locutores y escritores no se limitaran ellos mismos a formas fijas de expresión hipotética. Se encuentran variaciones las cuales no se pueden reducir a análisis lógico, sino se les puede agrupar únicamente de acuerdo con su aspecto distintivo de irregularidad. (1) Aparecen muchas *condiciones mezcladas;* esto es, condiciones un miembro de las cuales pertenece a una clase, mientras que el otro pertenece a una clase diferente (Luc. 17:6). (2) Hay también *condiciones implícitas,* en las cuales la apódosis es expresada y la prótasis es implicada en un participio (1 Tim. 4:4), un imperativo (Mar. 1:17), o pregunta (Mat. 26:15). (3) Una *condición elíptica* es una de la cual un miembro ha sido omitido enteramente, y debe ser suplido del contexto (Luc. 13:9).

X. ORACIONES CONCESIVAS

Carácter

277. Oraciones concesivas son en su naturaleza esencial oraciones condicionales, pero difieren de las últimas en cuanto que con la condición la apódosis alcanza realidad por razón de la prótasis, mientras que en la oración concesiva la realización es asegurada a pesar de la prótasis.

Hay una razón manifiesta para la contención de Robertson, de que las oraciones concesivas son en el fondo un tipo de oración condicional. Por esta razón él las trata como un subtítulo bajo las oraciones condicionales (cf. R. 1026). En esta posición él está de acuerdo con Blass quien declara que "no hay distinción real entre ellas y las oraciones condicionales" (Bl. 215). Creemos, sin embargo, que los fenómenos distintivos son suficientes para demandar un trato separado de oraciones concesivas, aun cuando no estaríamos tan positivos como Burton en sostener que "la fuerza de una oración concesiva es así muy diferente de esa de una oración condicional" (Br. 112). Ellas no son, en el último análisis, realmente "muy diferentes" de las oraciones condicionales.

Clasificación

278. Es difícil mantener en forma consecuente cualquier análisis de oraciones concesivas en el Nuevo Testamento, pero no es del todo arbitrario el dividirlas en tres clases.

(1) *Concesión Lógica.* En este caso la concesión se presume como un hecho. La oración es introducida por *εἰ καί* seguido por el indicativo.

εἰ καὶ ἐλύπησα ὑμᾶς ἐν τῇ ἐπιστολῇ, οὐ μεταμέλομαι.

Aunque os contristé con mi carta, no lo lamento. 2 Cor. 7:8.

Véanse también: Luc. 11:8; Fil. 2:17.

(2) *Concesión Dudosa.* Hallamos a este tipo proponiendo la concesión como una posibilidad. Es introducido por *ἐὰν καί* seguido por el subjuntivo.

ἐὰν καὶ προλημφθῇ ἄνθρωπος ἔν τινι παραπτώματι, καταρτίζετε τὸν τοιοῦτον.

Aun si un hombre sea tomado en una falta, restaurad al tal. Gál. 6:1.

(3) *Concesión Enfática.* Este tipo de oración expresa concesión con el pensamiento añadido de que la suposición no tiene probabilidad de cumplimiento. Tal oración es introducida por *καὶ ἐάν* con el subjuntivo o *καὶ εἰ* con el indicativo.

καὶ ἐὰν κρίνω δὲ ἐγώ, ἡ κρίσις ἡ ἐμὴ ἀληθινή ἐστιν.

Pero si juzgara, mi juicio sería verdadero. Jn. 8:16.

καὶ εἰ θέλετε δέξασθαι, αὐτός ἐστιν Ἠλείας.
Y si queréis recibirlo, este es Elías. Mat. 11:14.

Véanse también: Luc. 6:32; Gál. 1:8.

279. Concesión se puede expresar también mediante el uso del participio. Cinco veces *καίπερ* es usado con el participio expresando concesión, pero el participio por sí mismo es a menudo así usado.

καίπερ ὢν υἱός, ἔμαθεν ὑπακοήν.
Aun cuando él era un hijo, aprendió obediencia. Heb. 5:8.

εἰ γὰρ ἐχθροὶ ὄντες κατηλλάγημεν τῷ θεῷ.
Porque aunque éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios. Rom. 5:10.

Véanse también: Heb. 5:12; 11:4.

XI. ORACIONES SUBSTANTIVAS

Definición

280. Una oración substantiva (a menudo llamada oración nominal) es la que está tan relacionada con el verbo principal en la oración, que funciona en la capacidad de un nombre. Tales oraciones son abundantes en el Nuevo Testamento, y ellas exhiben las características de un nombre como sujeto, como complemento, y como apositivo.

Construcciones

281. Hay tres divisiones generales bajo las cuales estas oraciones caen naturalmente. Es de interés notar también que hubo tres maneras opcionales abiertas a un griego, para hacer una declaración sin tener en cuenta el si la oración era subjetiva, complementaria, o apositiva. El podía usar el infinitivo, o podía introducir la oración con *ἵνα*, o *ὅτι*.

(1) *Oraciones Sujetivas.*

a. Con el infinitivo.

τὰ αὐτὰ γράφειν ὑμῖν ἐμοὶ μὲν οὐκ ὀκνηρόν.
Escribiros las mismas cosas, no me es molesto. Fil. 3:1.

Véase también: Heb. 4:6; 9:27,

b. Con *ὅτι*.

οὐ μέλει σοι ὅτι ἀπολλύμεθα;
¿No te importa que perecemos? Mar. 4:38.

Véase también: 1 Jn. 5:9.

c. Con *ἵνα*.

ἐμὸν βρῶμά ἐστιν ἵνα ποιήσω τὸ θέλημα τοῦ πέμψαντός με.
Mi comida es que haga la voluntad del que me envió. Jn. 4:34.

Véanse también: Mat. 18:14; 1 Cor. 4:3.

(2) *Oraciones Complementarias.*

a. Con el infinitivo.

βούλομαι οὖν προσεύχεσθαι τοὺς ἄνδρας.
Deseo, pues, que los hombres oren. 1 Tim. 2:8.

Véase también: Fil. 2:6; 4:11.

b. Con *ὅτι*.

ἰδὼν αὐτὸν ὅτι νουνεχῶς ἀπεκρίθη.
Viendo que respondió sabiamente. Mar. 12:34.

Véase también: Jn. 10:36; 11:27.

c. Con *ἵνα* y *ὅπως* después de verbos de decir, pedir, exhortar, desear, cuidar, esforzarse, etcétera.

ἠρώτα ἵνα καταβῇ καὶ ἰάσηται αὐτοῦ τὸν υἱόν.
Le pidió que descendiera y sanara a su hijo. Jn. 4:47.

δεήθητε οὖν τοῦ κυρίου τοῦ θερισμοῦ ὅπως ἐκβάλῃ ἐργάτας.
Orad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros. Mat. 9:38.

Véanse también: Mat. 4:3; Luc. 4:2; 7:3.

d. Con *μή* después de verbos de temor, advertencia, cautela, etcétera.

βλέπετε μή τις ὑμᾶς πλανήσῃ.
Mirad que nadie os engañe. Mat. 24:4.

Véanse también: Mar. 13:5; Col. 2:8.

e. Sin una conjunción (asíndeton).

λέγει αὐτῷ, ὅρα μηδενὶ μηδὲν εἴπῃς.
Le dice: Mira que no digas a nadie nada. Mar. 1:44.

Véanse también: Mat. 9:30; Mar. 12:34.

(3) *Oraciones Apositivas.*
a. Con el infinitivo.

θρησκεία καθαρὰ αὕτη ἐστίν, ἐπισκέπτεσθαι ὀρφανοὺς καὶ χήρας.
La religión pura es ésta, visitar los huérfanos y las viudas. Sant. 1:27.

Véanse también: Ef. 3:6, 8; 4:17.

b. Con *ὅτι*.

αὕτη δέ ἐστιν ἡ κρίσις, ὅτι τὸ φῶς ἐλήλυθεν εἰς τὸν κόσμον.
Y esta es la condenación, que la luz vino al mundo. Jn. 3:19. Juan 3:19.

Véanse también: 2 Cor. 1:18, 23; 11:10.

c. Con *ἵνα*.

τίς οὖν μού ἐστιν ὁ μισθός; ἵνα εὐαγγελιζόμενος ἀδάπανον θήσω τὸ εὐαγγέλιον.
¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio. 1 Cor. 9:18.

Véanse también: Luc. 1:43; Jn. 15:8, 12.

Los Modos Usados

282. El indicativo se halla siempre con *ὅτι*; el subjuntivo es predominante con *ἵνα* en una proporción de treinta y dos a uno: habiendo veintiséis casos con el indicativo, diecisiete de los cuales aparecen en los escritos de Juan; el subjuntivo es dominante con *ὅπως* y *μή*, habiendo solamente un caso de *ὅπως* con el indicativo (Luc. 24:20), y solamente cuatro de *μή* (como conjunción) con el indicativo.

XII. DISCURSO INDIRECTO

283. No hay una gran cantidad de discurso indirecto en el Nuevo Testamento. Esto es cierto también de otros escritos koiné. Citas directas son características del discurso vernáculo. Tal lenguaje es más simple y más pintoresco. El discurso indirecto que se encuentra en el Nuevo Testamento está en pleno acuerdo con las reglas generales del griego y se le puede analizar prontamente.

Formas Verbales en el Discurso Indirecto

284. Diferencias notables de nuestra forma de expresión hacen de esto un asunto que requiere atención esmerada de parte del estudiante.

(1) *Tiempo.* Era una cosa regular el que el mismo tiempo usado por el locutor original era usado también por el que citaba la declaración indirectamente. Esto es un hecho importante para el estudiante. Por ejemplo, si Jesús dijo, *βλέπω*, *Yo veo*, Lucas, al poner la declaración en discurso indirecto, diría, *Ἰησοῦς εἶπεν ὅτι βλέπει* (o *βλέπειν*). Aun cuando la declaración fue hecha en el pasado, el tiempo presente se usa al registrarla, porque *la declaración original fue hecha en el tiempo presente.* Hay, sin embargo, unos pocos ejemplos en los que el imperfecto en discurso indirecto parece representar un tiempo presente en la declaración original (cf. Jn. 2:25). Si el escritor o el hablador original usó un tiempo aoristo o futuro, el mismo tiempo se observó en el discurso indirecto. Nuestro modismo español difiere ampliamente aquí del uso griego. Mientras que nosotros diríamos, "El dijo que iba al hogar," cambiando el tiempo del presente al pasado, en griego sería *εἶπεν ὅτι πορεύεται εἰς τὸν οἶκον,*

preservando el tiempo presente (cf. Luc. 24:23; Jn. 9:9).

(2) *Modo.* El modo como el tiempo, quitando unas pocas excepciones, es preservado regularmente cuando la declaración es puesta en discurso indirecto. En el griego clásico el indicativo y el subjuntivo fueron cambiados a menudo al optativo en discurso indirecto. Unicamente Lucas, de los escritores del Nuevo Testamento, hace esto, y él solamente unas pocas veces (cf. Luc. 3:15; 22:23; Hech. 25:16). Cuando hallamos al subjuntivo o el indicativo en discurso indirecto, hemos de inferir que el que hablaba originalmente usó ese modo particular para hacer su declaración. El infinitivo es usado a menudo en discurso indirecto para representar al indicativo en el directo, pero él es, estrictamente hablando, no un modo sino un nombre verbal.

(3) *Persona.* La persona del verbo en discurso indirecto es determinada por la relación del que habla con la declaración citada. Si el que habla está citando su propia declaración, la persona permanece igual; si él está citando la declaración de otro, se usa la tercera persona; si él está citándola al que hizo la declaración original, ella está en la segunda persona. Esto es, prácticamente, lo mismo como el uso en español. Por ejemplo, note Mar. 9:6, *οὐ γὰρ ᾔδει τί ἀποκριθῇ, porque él no sabía lo que él pudiera responder,* donde la declaración original era, *τί ἀποκριθῶ.*

No hemos de suponer que el discurso indirecto puede ser introducido solamente por verbos de decir o pensar: una extensa variedad de verbos puede tomar esta construcción (cf. R. 1035). Cualquier verbo que introduce una idea definida que de sí misma permitiría expresión independiente, puede tomar una oración de discurso indirecto.

Tipos de Discurso Indirecto

285. Hay tres tipos de discurso indirecto: declaraciones indirectas, preguntas indirectas, y mandatos indirectos. Cada uno de ellos toma sus propias construcciones distintas y, de consiguiente, debe ser tratado separadamente.

(1) *Declaraciones Indirectas.* Estas se expresan en tres maneras.

a. Por *ὅτι* con el indicativo.

ἐγὼ πεπίστευκα ὅτι σὺ εἶ ὁ Χριστός.

Yo creo que tú eres el Cristo. Jn. 11:27.

Véanse también: Hech. 10:34; Gál. 2:14.

b. Por el infinitivo.

οἱ λέγουσιν αὐτὸν ζῆν.

Quienes dicen que él vive. Luc. 24:23.

Véanse también: Rom. 2:19; Fil. 2:13.

c. Por el participio.

ἀκούομεν γάρ τινας περιπατοῦντας ἐν ὑμῖν ἀτάκτως.

Porque oímos que algunos entre vosotros andan desordenadamente. 2 Tes. 3:11.

Véanse también: Hech. 7:12; 8:22.

(2) *Preguntas Indirectas.* Estas son introducidas regularmente por *τίς* o *τί*, aunque un pronombre o adverbio relativo pueden ser usados. En Hech. 9:6 hallamos a *ὅτι* en una pregunta indirecta. El modo original es retenido generalmente, aunque Lucas algunas veces usa el optativo (cf. Luc. 18:36).

καὶ ἦλθον ἰδεῖν τί ἐστιν τὸ γεγονός.

Y vinieron para ver lo que había acontecido. Mar. 5:14.

Véase también: Mar. 15:44.

(3) *Mandatos Indirectos.* Los mandatos indirectos presentan tres modos de expresión.

a. Por el infinitivo.

οἵτινες τῷ Παύλῳ ἔλεγον μὴ ἐπιβαίνειν εἰς Ἱεροσόλυμα.

Quienes estaban diciendo a Pablo que no fuera a Jerusalén. Hech. 21:4.

Véase también: Hech. 21:21; 26:20.

b. Por ἵνα y ὅπως con el subjuntivo.

παρήγγειλεν αὐτοῖς ἵνα μηδὲν αἴρωσιν εἰς ὁδόν.

Les mandó que no tomasen nada para el camino. Mar. 6:8.

Véase también: Hech. 25:3.

c. Una pregunta indirecta deliberativa puede implicar un mandato original.

ὑποδείξω δὲ ὑμῖν τίνα φοβηθῆτε.

Pero os advertiré a quien debéis temer. Luc. 12:5.

XIII. MANDATOS Y PROHIBICIONES

286. Es muy raro hallar esta clase de oraciones tratadas separadamente en las gramáticas griegas. Pero el estudiante promedio nunca aprecia plenamente las distinciones importantes envueltas, por la sencilla razón de que él nunca las ve en una sola vista comprensiva. Por tanto, el propósito de este libro requiere que tratemos los mandatos y las prohibiciones en un grupo separado. Es sumamente práctico el clasificarlos bajo los tres tiempos usados.

En el Tiempo Futuro

287. Ocasionalmente el futuro indicativo se usa en el sentido de mandato. Este uso aparece frecuentemente en la Versión de los Setenta, cada uno de los diez mandamientos siendo dados de esta manera.

ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου καὶ μισήσεις τὸν ἐχθρόν σου.

Tú amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Mat. 5:43.

Véanse también: Mat. 6:5; 27:4; Luc. 13:9.

En el Tiempo Aoristo

288. La fuerza esencial del tiempo aoristo está muy claramente exhibida en mandatos y prohibiciones.

(1) *Prohibiciones con el Aoristo de Subjuntivo.* La

idea principal del tiempo aoristo, como ha sido indicado, es expresar acción puntual. Cuando una prohibición, la cual es un mandato negativo, se expresa en el aoristo, entonces se prohibe la acción contemplada antes de que haya sido comenzada. La única manera que una prohibición *en la segunda persona* y en el tiempo aoristo se expresa en el Nuevo Testamento, es por el uso del modo subjuntivo. Pero *en la tercera persona* ora el subjuntivo o el imperativo se usa.

καὶ μηδένα κατὰ τὴν ὁδὸν ἀσπάσησθε.

Y a nadie saludéis por el camino. Luc. 10:4.

Véanse también: Mat. 10:9; Hech. 7:60.

(2) *El Imperativo Aoristo en Mandatos.* Cuando el imperativo aoristo se usa, él denota acción *sumaria*—"una acción que es ora transitoria o instantánea,... o que se la debe emprender inmediatamente" (W. 313).

ἀράτω τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθείτω μοι.

Tome su cruz (inmediatamente, aoristo) *y sígame* (continuamente, presente). Mat. 16:24.

Véanse también: Jn. 5:8; Mar. 2:11.

El imperativo aoristo predomina en el Nuevo Testamento, hecho que "es característico del κοινή generalmente" (R. 855). La distinción entre el imperativo presente y aoristo parece ser ignorado algunas veces. Pero estamos en terreno seguro cuando damos por sentado que el autor tuvo una razón en mente para usar uno en vez del otro. A decir verdad, Winer dice que "en muchos casos ello depende del escritor, el si representará o no la acción como ocurriendo, en un punto de tiempo y momentáneamente, o como sólo comenzando, o de igual manera continuando" (W. 314). ¿Por qué no depende del escritor en todos los casos? Como asunto de hecho, sí depende.

En el Tiempo Presente

289. En el tiempo presente el imperativo se usa para mandatos y para prohibiciones.

(1) *El Imperativo Presente en Mandatos.* Cuando se usa el imperativo presente, ello denota acción *continua* o *repetida*. Cada vez que Jesús le pidió a una per-

sona que le siguiera, él usó el verbo ἀκολουθέω en el imperativo presente.

καὶ λέγει αὐτῷ, ἀκολούθει μοι.

Y le dice, Sígueme. Mat. 9:9.

Esto es, empieza ahora a seguirme, y continúa siguiéndome.

Como un clímax a la parábola de Jesús acerca del hombre que persistió en pedir tres panes hasta que los consiguió, hallamos, αἰτεῖτε . . . ζητεῖτε . . . κρούετε, *seguid pidiendo; seguid buscando; seguid llamando* (Luc. 11:9). Y Lucas informa que Jesús le respondió al hombre que le pidió que le ayudara a conseguir una herencia, ὁρᾶτε καὶ φυλάσσεσθε ἀπὸ πάσης πλεονεξίας, *estad constantemente alertas en guardaros de cualquier forma de codicia* (Luc. 12:15).

(2) *El Imperativo Presente en Prohibiciones.* El tiempo presente es usado propiamente para expresar acción continuada. Una prohibición en el imperativo presente demanda que la acción entonces en progreso se pare.

μὴ κρίνετε, ἵνα μὴ κριθῆτε.

Dejad de juzgar, para que no seáis juzgados. Mat. 7:1.

ἐγὼ ἔκλαιον . . . λέγει μοι, Μὴ κλαῖε.

Yo lloraba; él me dice, deja de llorar. Ap. 5:4, 5.

Véanse también: Luc. 10:7; Sant. 3:1.

El Subjuntivo Aoristo y el Imperativo Presente en Prohibiciones Contrastados

290. El propósito de una prohibición, cuando está expresada por el subjuntivo aoristo, es prohibir una cosa *antes de que haya empezado;* esto es, él manda a nunca hacer una cosa. Pero una prohibición en el imperativo presente significa prohibir la *continuación* de un acto; él manda dejar de hacer la cosa. No debiera haber nada de confusión acerca de entender la fuerza de estos mandatos negativos, como ocurren en estos tiempos. Tal como aprendimos en el estudio del tiempo, el tiempo presente en cualesquiera de sus modos significa acción lineal o durativa, mientras que el

tiempo aoristo en cualesquiera de sus modos significa el opuesto de la acción lineal o durativo; significa acción puntual o sumaria.

(1) Así una prohibición expresada con el *tiempo presente,* demanda la cesación de algún acto que ya está en progreso.

μὴ κλαίετε ἐπ' ἐμέ.

No continúes (esto es, deja) llorando por mí. Luc. 23:28.

Véase también: Jn. 2:16; 20:17.

Moulton cuenta cómo su amigo Davidson aprendió la diferencia en significado entre el presente y el aoristo en prohibición, al oir a un griego ordenar a su perro que dejara de ladrar, y usó μή con el imperativo presente. Con eso como un indicio él halló la distinción cuidadosamente observada a lo largo de la historia de la lengua griega, desde la clásica literatura ática hasta el griego que se habla en el día de hoy (M. 122).

(2) Una prohibición expresada en el *tiempo aoristo* es una advertencia o exhortación contra el hacer una cosa todavía no empezada.

μὴ εἰσενέγκῃς ἡμᾶς εἰς πειρασμόν.

No nos metas (nunca) en tentación. Luc. 11:4.

Véanse también: Luc. 14:8; Jn. 19:24.

i. Hay unos pocos casos en el Nuevo Testamento de prohibiciones en el tiempo aoristo, en los cuales no es tenida en cuenta la regla general. En Jn. 3:7 hallamos μὴ θαυμάσῃς dirigido a Nicodemo, quien ya se estaba maravillando, y en Mat. 1:20 μὴ φοβηθῇς παραλαβεῖν Μαριάν está dirigido a José, quien está entonces planeando romper su compromiso con María. "Pero, como regla, es el subjuntivo aoristo ingresivo que se usa en prohibiciones para prohibir una cosa todavía no hecha, o el imperativo presente de duración para prohibir la continuación de un acto" (R. 852).

ii. El subjuntivo con ἵνα puede ser usado en exhortación apasionada o en súplica con la fuerza aproximada de un mandato. Así en Mar. 5:23 la petición de Jairo a Jesús, ἵνα ἐλθὼν ἐπιθῇς τὰς χεῖρας αὐτῇ, pudiera traducírsela, *¡Oh, que tú quisieras venir y poner tus manos sobre ella!*

iii. La descripción de Buttmann del subjuntivo aoristo en prohibición, como un "substituto" para el imperativo, no es exacta (Bt. 211). Si bien es cierto que el subjuntivo llena el oficio del imperativo aoristo, sin embargo, el genio del subjuntivo es presente. Así μὴ ποίει τινά significa *deja de hacer una cosa,* mientras que μὴ ποιήσῃς τινά lleva tanto autoridad como urgencia y está

más cerca del equivalente a nuestro, *no lo hagas*. Es difícil dar por sentado que cualquier modo pierde su propia significación cuando llena un oficio ordinariamente suplido por otro.

iv. Moulton halla en el Nuevo Testamento ciento treinta y cuatro ejemplos del imperativo presente en prohibiciones, mientras que hay solamente ochenta y cuatro del subjuntivo aoristo. Esto surge probablemente de la inmediata aplicación ética envuelta en el punto de vista de los escritores del Nuevo Testamento. Debe observarse en esta conexión, que prohibiciones expresadas con tiempo aoristo en el Nuevo Testamento se encuentran casi exclusivamente en el subjuntivo, el imperativo aoristo apareciendo solamente unas pocas veces en la segunda persona [Nota del traductor: ¿Quieren decir Dana y Mantey "tercera persona"? Cf. 288: "La única manera que una prohibición *en la segunda persona* y en el tiempo aoristo se expresa en el Nuevo Testamento, es por el uso del modo subjuntivo."] Esto surge del sentido de refrenamiento ético en el subjuntivo aoristo. El sentido enfático del subjuntivo aoristo es evidente del hecho de que él es la construcción más usada con el negativo doble, sólo el futuro indicativo compartiendo el uso con él, y eso en una proporción de ochenta y seis por catorce (cf. R. 854).

PARADIGMAS

PARADIGMA 1 PRIMERA DECLINACION

Terminaciones

Singular

	Femenino			Masculino	
N.	ᾱ	ᾰ	η	ης	ας
G. (Ab.)	ᾱς	ης	ης	ου	ου
D. (L. I.)	ᾳ	ῃ	ῃ	ῃ	ᾳ
Ac.	ᾱν	ᾰν	ην	ην	ᾱν
V.	ᾱ	ᾰ	η	ᾰ	ᾱ

Plural

N. (V.)	αι
G. (Ab.)	ων
D. (L. I.)	αις
Ac.	ας

NOMBRES FEMENINOS

ἡμέρα: día δόξα: gloria ἀρχή: principio

Singular

N. (V.)	ἡμέρα	δόξα	ἀρχή
G. (Ab.)	ἡμέρας	δόξης	ἀρχῆς
D. (L. I.)	ἡμέρᾳ	δόξῃ	ἀρχῇ
Ac.	ἡμέραν	δόξαν	ἀρχήν

Plural

N. (V.)	ἡμέραι	δόξαι	ἀρχαί
G. (Ab.)	ἡμερῶν	δοξῶν	ἀρχῶν
D. (L. I.)	ἡμέραις	δόξαις	ἀρχαῖς
Ac.	ἡμέρας	δόξας	ἀρχάς

NOMBRES MASCULINOS

προφήτης: profeta   *νεανίας*: joven

	Singular	
N.	προφήτης	νεανίας
G. (Ab.)	προφήτου	νεανίου
D. (L. I.)	προφήτῃ	νεανίᾳ
Ac.	προφήτην	νεανίαν
V.	προφῆτα	νεανία

	Plural	
N. (V.)	προφῆται	νεανίαι
G. (Ab.)	προφητῶν	νεανιῶν
D. (L. I.)	προφήταις	νεανίαις
Ac.	προφήτας	νεανίας

PARADIGMA 2 — SEGUNDA DECLINACION

Terminaciones

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	ος	ον	οι	α
G. (Ab.)	ου		ων	
D. (L. I.)	ῳ		οις	
Ac.	ον		ους	α
V.	ε	ον	οι	α

Masculino (y femenino)   Neutro

λόγος: palabra   *ἔργον*: obra

	Singular	
N.	λόγος	ἔργον
G. (Ab.)	λόγου	ἔργου
D. (L. I.)	λόγῳ	ἔργῳ
Ac.	λόγον	ἔργον
V.	λόγε	ἔργον

	Plural	
N. (V.)	λόγοι	ἔργα
G. (Ab.)	λόγων	ἔργων
D. (L. I.)	λόγοις	ἔργοις
Ac.	λόγους	ἔργα

PARADIGMA 3 — TERCERA DECLINACION

Terminaciones

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	ς	—	ες	α
G. (Ab.)	ος		ων	
D. (L. I.)	ι		σι	
Ac.	ν o α	—	ας	α
V.	—	—	ες	α

NOMBRES MASCULINOS Y FEMENINOS

	χάρις, ἡ:	αἰών, ὁ:	ἄρχων, ὁ:	ἀνήρ, ὁ:
	gracia	siglo	gobernador	hombre
	Singular			
N.	χάρις	αἰών	ἄρχων	ἀνήρ
G. (Ab.)	χάριτος	αἰῶνος	ἄρχοντος	ἀνδρός
D. (L. I.)	χάριτι	αἰῶνι	ἄρχοντι	ἀνδρί
Ac.	χάριν	αἰῶνα	ἄρχοντα	ἄνδρα
V.	χάρις	αἰών	ἄρχον	ἄνερ
	Plural			
N. (V.)	χάριτες	αἰῶνες	ἄρχοντες	ἄνδρες
G. (Ab.)	χαρίτων	αἰώνων	ἀρχόντων	ἀνδρῶν
D. (L. I.)	χάρισι	αἰῶσι	ἄρχουσι	ἀνδράσι
Ac.	χάριτας	αἰῶνας	ἄρχοντας	ἄνδρας

Singular

	γονεύς, ὁ: padre	πόλις, ἡ: ciudad	ἰχθύς, ὁ: pescado
N..........	γονεύς	πόλις	ἰχθύς
G. (Ab.)....	γονέως	πόλεως	ἰχθύος
D. (L. I.)...	γονεῖ	πόλει	ἰχθύι
Ac.........	γονέα	πόλιν	ἰχθύν
V..........	γονεῦ	πόλι	ἰχθύ

Plural

N. (V.).....	γονεῖς	πόλεις	ἰχθύες
G. (Ab.)....	γονέων	πόλεων	ἰχθύων
D. (L. I.)...	γονεῦσι	πόλεσι	ἰχθύσι
Ac.........	γονεῖς	πόλεις	ἰχθύας (ἰχθῦς)

NOMBRES NEUTROS

	σῶμα: cuerpo	γένος: raza
	Singular	
N. (V.).......	σῶμα	γένος
G. (Ab.)......	σώματος	γένους
D. (L. I.).....	σώματι	γένει
Ac...........	σῶμα	γένος
	Plural	
N. (V.).......	σώματα	γένη
G. (Ab.)......	σωμάτων	γενῶν
D. (L. I.).....	σώμασι	γένεσι
Ac...........	σώματα	γένη

PARADIGMA 4 NOMBRES IRREGULARES

	βοῦς, ὁ: buey		νοῦς, ὁ (νόος): mente	
	Singular	Plural	Singular	Plural
N............	βοῦς	βόες	νοῦς	νοῖ
G. (Ab.)......	βοός	βοῶν	νοῦ	νῶν
D. (L.I.)	βοΐ	βουσί	νῷ	νοῖς
Acc..........	βοῦν	βοῦς (βόας)	νοῦν	νοῦς
V............	βοῦ	βόες	νοῦ	νοῖ

Se declinan como νοῦς varios nombres contractos de la segunda declinación, tales como διπλοῦς, ὀστοῦν, χρυσοῦς. Otras formas irregulares de declinación que merecen atención especial son:

αἰδώς (f.), gen. αἰδοῦς (de αἰδόσος), dat. αἰδοῖ, ac. αἰδῶ.
ἅλων (f.), gen. ἅλω, dat. ἅλῳ, ac. ἅλων.
βορρᾶς (m.), gen. βορρᾶ.
γάλα (n.), gen. γάλακτος, etc.
γῆρας (n.), gen. γήρως (de γήραος), dat. γήρει.
γόνυ (n.), gen. γόνατος, etc.
γυνή (f.), gen. γυναικός, dat. γυναικί, ac. γυναῖκα, voc. γύναι.

ἔρις (f.), gen. ἔριδος, ac. ἔριν; nom. pl. ἔρεις o ἔριδες.
Ζεύς (m.), gen. Διός, dat. Διί, ac. Δία, voc. Ζεῦ.
ἥμισυ (n.), gen. ἡμίσους, dat. ἡμίσει; nom. y ac. pl. ἡμίσια.
θρίξ (f.), gen. τριχός, etc.; dat. pl. θριξί.
Ἰησοῦς (m.), gen. Ἰησοῦ, dat. Ἰησοῦ, ac. Ἰησοῦν, voc. Ἰησοῦ.
ἱμάς (m.), gen. ἱμάντος, etc.; dat. pl. ἱμᾶσι.
κλείς (f.), gen. κλειδός, dat. κλειδί, ac. κλεῖν y κλεῖδα; ac. pl. κλεῖς y κλεῖδας.

Κλήμης (m.), gen. Κλήμεντος, etc.
κρέας (n.), gen. κρέατος, etc.; ac. pl. κρέα.
κύων (m.), gen. κυνός, etc.; dat. pl. κυσί.
μάρτυς (m.), gen. μάρτυρος, etc.; dat. pl. μάρτυσι.
ναῦς (f.), sing. νεώς, νηί, ναῦν; pl. νῆες, νεῶν, ναυσί, ναῦς.
ὀδούς (m.), gen. ὀδόντος, etc.
οὖς, (n.), gen. ὠτός, etc.; dat. pl. ὠσί.
πούς (m.), gen. ποδός, etc.; dat. pl. ποσί.
πῦρ (n.), gen. πυρός, etc.
ὕδωρ (n.), gen. ὕδατος, etc.
χείρ (f.), gen. χειρός, etc.; dat. pl. χερσί.
ὠδίν (f.), gen. ὠδῖνος, etc.

PARADIGMA 5 ARTICULO

	Singular			Plural		
	Mas.	Fem.	Neut.	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ὁ	ἡ	τό	οἱ	αἱ	τά
G. (Ab.).	τοῦ	τῆς	τοῦ	τῶν	τῶν	τῶν
D. (L. I.).	τῷ	τῇ	τῷ	τοῖς	ταῖς	τοῖς
Acc.	τόν	τήν	τό	τούς	τάς	τά

PARADIGMA 6 DECLINACION DE ADJETIVOS

καλός: hermoso

	Singular			Plural		
	Mas.	Fem.	Neut.	Mas.	Fem.	Neut.
N.	καλός	καλή	καλόν	καλοί	καλαί	καλά
G. (Ab.). .	καλοῦ	καλῆς	καλοῦ	καλῶν	καλῶν	καλῶν
D. (L. I.).	καλῷ	καλῇ	καλῷ	καλοῖς	καλαῖς	καλοῖς
Acc.	καλόν	καλήν	καλόν	καλούς	καλάς	καλά
V.	καλέ	καλή	καλόν	καλοί	καλαί	καλά

ἑκών: voluntarioso

	Singular		
	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.).	ἑκών	ἑκοῦσα	ἑκόν
G. (Ab.).	ἑκόντος	ἑκούσης	ἑκόντος
D. (L. I.).	ἑκόντι	ἑκούσῃ	ἑκόντι
Acc.	ἑκόντα	ἑκοῦσαν	ἑκόν

	Plural		
N. (V.).	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.).	ἑκόντες	ἑκοῦσαι	ἑκόντα
G. (Ab.).	ἑκόντων	ἑκουσῶν	ἑκόντων
D. (L. I.).	ἑκοῦσι	ἑκούσαις	ἑκοῦσι
Acc.	ἑκόντας	ἑκούσας	ἑκόντα

ἄδικος: injusto

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	ἄδικος	ἄδικον	ἄδικοι	ἄδικα
G. (Ab.). . . .	ἀδίκου	ἀδίκου	ἀδίκων	ἀδίκων
D. (L. I.). . .	ἀδίκῳ	ἀδίκῳ	ἀδίκοις	ἀδίκοις
Acc.	ἄδικον	ἄδικον	ἀδίκους	ἄδικα
V.	ἄδικε	ἄδικον	ἄδικοι	ἄδικα

ἀληθής: verdadero

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	ἀληθής	ἀληθές	ἀληθείς	ἀληθῆ
G. (Ab.). . . .	ἀληθοῦς	ἀληθοῦς	ἀληθῶν	ἀληθῶν
D. (L. I.). . .	ἀληθεῖ	ἀληθεῖ	ἀληθέσι	ἀληθέσι
Ac.	ἀληθῆ	ἀληθές	ἀληθεῖς	ἀληθῆ
V.	ἀληθές	ἀληθές	ἀληθεῖς	ἀληθῆ

σώφρων: prudente

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	σώφρων	σῶφρον	σώφρονες	σώφρονα
G. (Ab.). . . .	σώφρονος	σώφρονος	σωφρόνων	σωφρόνων
D. (L. I.). . .	σώφρονι	σώφρονι	σώφροσι	σώφροσι
Ac.	σώφρονα	σῶφρον	σώφρονας	σώφρονα
V.	σῶφρον	σῶφρον	σώφρονες	σώφρονα

ταχύς: ligero

	Singular		
	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ταχύς	ταχεῖα	ταχύ
G. (Ab.).	ταχέος	ταχείας	ταχέος
D. (L. I.)	ταχεῖ	ταχείᾳ	ταχεῖ
Ac.	ταχύν	ταχεῖαν	ταχύ
V.	ταχύ	ταχεῖα	ταχύ

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ταχεῖς	ταχεῖαι	ταχέα
G. (Ab.)	ταχέων	ταχειῶν	ταχέων
D. (L. I.)	ταχέσι	ταχείαις	ταχέσι
Ac.	ταχεῖς	ταχείας	ταχέα
V.	ταχεῖς	ταχεῖαι	ταχέα

πᾶς: todo

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.)	πᾶς	πᾶσα	πᾶν
G. (Ab.)	παντός	πάσης	παντός
D. (L. I.)	παντί	πάσῃ	παντί
Ac.	πάντα	πᾶσαν	πᾶν

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.)	πάντες	πᾶσαι	πάντα
G. (Ab.)	πάντων	πασῶν	πάντων
D. (L. I.)	πᾶσι	πάσαις	πᾶσι
Ac.	πάντας	πάσας	πάντα

μέγας: grande

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.)	μέγας	μεγάλη	μέγα
G. (Ab.)	μεγάλου	μεγάλης	μεγάλου
D. (L. I.)	μεγάλῳ	μεγάλῃ	μεγάλῳ
Ac.	μέγαν	μεγάλην	μέγα

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.)	μεγάλοι	μεγάλαι	μεγάλα
G. (Ab.)	μεγάλων	μεγαλῶν	μεγάλων
D. (L. I.)	μεγάλοις	μεγάλαις	μεγάλοις
Ac.	μεγάλους	μεγάλας	μεγάλα

πολύς: mucho

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N. (V.)	πολύς	πολλή	πολύ
G. (Ab.)	πολλοῦ	πολλῆς	πολλοῦ
D. (L. I.)	πολλῷ	πολλῇ	πολλῷ
Ac.	πολύν	πολλήν	πολύ

Plural

	Masc.	Fem.	Neut.
N. (V.)	πολλοί	πολλαί	πολλά
G. (Ab.)	πολλῶν	πολλῶν	πολλῶν
D. (L. I.)	πολλοῖς	πολλαῖς	πολλοῖς
Ac.	πολλούς	πολλάς	πολλά

Declinación de las formas de comparación: - τερος, - τατος, y -ιστος se declinan como καλός; -ιων se declina como σώφρων.
A continuación se dan algunas de las formas comparativas y superlativas irregulares:

ἀγαθός	βελτίων	βέλτιστος
	κρείσσων	κράτιστος
κακός	κακίων	κάκιστος
	χείρων	χείριστος
μικρός	ἐλάσσων	ἐλάχιστος
	ἥσσων	ἥκιστος
πολύς	πλείων or πλέων	πλεῖστος

Estas son formas comparativas y superlativas de raíces primitivas cuya forma positiva ha caído en desuso.

PARADIGMA 7 DECLINACION DE PRONOMBRES

ἐγώ: yo *ἡμεῖς*: nosotros *σύ*: tú *ὑμεῖς*: vosotros

N.	ἐγώ	ἡμεῖς	σύ	ὑμεῖς
G. (Ab.)	ἐμοῦ, μου	ἡμῶν	σοῦ	ὑμῶν
D. (L. I.)	ἐμοί, μοι	ἡμῖν	σοί	ὑμῖν
Ac.	ἐμέ, με	ἡμᾶς	σέ	ὑμᾶς

αὐτός: el, ella

	Singular			Plural		
	Mas.	Fem.	Neut.	Mas	Fem.	Neut.
N.	αὐτός	αὐτή	αὐτό	αὐτοί	αὐταί	αὐτά
G. (Ab.)	αὐτοῦ	αὐτῆς	αὐτοῦ	αὐτῶν	αὐτῶν	αὐτῶν
D. (L. I.)	αὐτῷ	αὐτῇ	αὐτῷ	αὐτοῖς	αὐταῖς	αὐτοῖς
Ac.	αὐτόν	αὐτήν	αὐτό	αὐτούς	αὐτάς	αὐτά

οὗτος: éste

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	οὗτος	αὕτη	τοῦτο
G. (Ab.)	τούτου	ταύτης	τούτου
D. (L. I.)	τούτῳ	ταύτῃ	τούτῳ
Ac.	τοῦτον	ταύτην	τοῦτο

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	οὗτοι	αὗται	ταῦτα
G. (Ab.)	τούτων	τούτων	τούτων
D. (L. I.)	τούτοις	ταύταις	τούτοις
Ac.	τούτους	ταύτας	ταῦτα

ἐκεῖνος: aquel

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ἐκεῖνος	ἐκείνη	ἐκεῖνο
G. (Ab.)	ἐκείνου	ἐκείνης	ἐκείνου
D. (L. I.)	ἐκείνῳ	ἐκείνῃ	ἐκείνῳ
Ac.	ἐκεῖνον	ἐκείνην	ἐκεῖνο

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ἐκεῖνοι	ἐκεῖναι	ἐκεῖνα
G. (Ab.)	ἐκείνων	ἐκείνων	ἐκείνων
D. (L. I.)	ἐκείνοις	ἐκείναις	ἐκείνοις
Ac.	ἐκείνους	ἐκείνας	ἐκεῖνα

ὅς: quien

	Singular			Plural		
	Mas.	Fem.	Neut.	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ὅς	ἥ	ὅ	οἵ	αἵ	ἅ
G. (Ab.)	οὗ	ἧς	οὗ	ὧν	ὧν	ὧν
D. (L. I.)	ᾧ	ᾗ	ᾧ	οἷς	αἷς	οἷς
Ac.	ὅν	ἥν	ὅ	οὕς	ἅς	ἅ

τίς: ¿quién? (¿qué?)

	Singular		Plural	
	Mas. Fem.	Neut.	Mas. Fem.	Neut.
N.	τίς	τί	τίνες	τίνα
G. (Ab.)	τίνος	τίνος	τίνων	τίνων
D. (L. I.)	τίνι	τίνι	τίσι	τίσι
Ac.	τίνα	τί	τίνας	τίνα

El pronombre indefinido *τὶς, τὶ,* se declina igual, salvo por el acento, siendo palabra enclítica.

ἐμός: mío

	Singular			Plural		
	Mas.	Fem.	Neut.	Mas.	Fem.	Neut.
N.	ἐμός	ἐμή	ἐμόν	ἐμοί	ἐμαί	ἐμά
G. (Ab.)	ἐμοῦ	ἐμῆς	ἐμοῦ	ἐμῶν	ἐμῶν	ἐμῶν
D. (L. I.)	ἐμῷ	ἐμῇ	ἐμῷ	ἐμοῖς	ἐμαῖς	ἐμοῖς
Ac.	ἐμόν	ἐμήν	ἐμόν	ἐμούς	ἐμάς	ἐμά

De la misma manera se declinan **σός**, tuyo; **ἡμέτερος**, nuestro **ὑμέτερος**, vuestro.

PARADIGMA 8 DECLINACION DE PARTICIPIOS

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λύων	λύουσα	λῦον
G. (Ab.)	λύοντος	λυούσης	λύοντος
D. (L. I.)	λύοντι	λυούσῃ	λύοντι
Ac.	λύοντα	λύουσαν	λῦον

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λύοντες	λύουσαι	λύοντα
G. (Ab.)	λυόντων	λυουσῶν	λυόντων
D. (L. I.)	λύουσι	λυούσαις	λύουσι
Ac.	λύοντας	λυούσας	λύοντα

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λύσας	λύσασα	λῦσαν
G. (Ab.)	λύσαντος	λυσάσης	λύσαντος
D. (L. I.)	λύσαντι	λυσάσῃ	λύσαντι
Ac.	λύσαντα	λύσασαν	λῦσαν

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λύσαντες	λύσασαι	λύσαντα
G. (Ab.)	λυσάντων	λυσασῶν	λυσάντων
D. (L. I.)	λύσασι	λυσάσαις	λύσασι
Ac.	λύσαντος	λυσάσας	λύσαντα

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λελυκώς	λελυκυῖα	λελυκός
G. (Ab.)	λελυκότος	λελυκυίας	λελυκότος
D. (L. I.)	λελυκότι	λελυκυίᾳ	λελυκότι
Ac.	λελυκότα	λελυκυῖαν	λελυκός

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λελυκότες	λελυκυῖαι	λελυκότα
G. (Ab.)	λελυκότων	λελυκυιῶν	λελυκότων
D. (L. I.)	λελυκόσι	λελυκυίαις	λελυκόσι
Ac.	λελυκότας	λελυκυίας	λελυκότα

Singular

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λυθείς	λυθεῖσα	λυθέν
G. (Ab.)	λυθέντος	λυθείσης	λυθέντος
D. (L. I.)	λυθέντι	λυθείσῃ	λυθέντι
Ac.	λυθέντα	λυθεῖσαν	λυθέν

Plural

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λυθέντες	λυθεῖσαι	λυθέντα
G. (Ab.)	λυθέντων	λυθεισῶν	λυθέντων
D. (L. I.)	λυθεῖσι	λυθείσαις	λυθεῖσι
Ac.	λυθέντας	λυθείσας	λυθέντα

Singular	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λυόμενος	λυομένη	λυόμενον
G. (Ab.)	λυομένου	λυομένης	λυομένου
D. (L. I.)	λυομένῳ	λυομένῃ	λυομένῳ
Ac.	λυόμενον	λυομένην	λυόμενον

Plural	Mas.	Fem.	Neut.
N.	λυόμενοι	λυόμεναι	λυόμενα
G. (Ab.)	λυομένων	λυομένων	λυομένων
D. (L. I.)	λυομένοις	λυομέναις	λυομένοις
Ac.	λυομένους	λυομένας	λυόμενα

PARADIGMA 9 DECLINACION DE NUMERALES

CARDINALES

	Mas.	Fem.	Neut.	M. F. & N.	Mas. Fem.	Neut.
N.	εἷς	μία	ἕν	δύο	τρεῖς	τρία
G. (Ab.)	ἑνός	μιᾶς	ἑνός	δύο	τριῶν	τριῶν
D. (L. I.)	ἑνί	μιᾷ	ἑνί	δυσί	τρισί	τρισί
Ac.	ἕνα	μίαν	ἕν	δύο	τρεῖς	τρία

	Mas. Fem.	Neut.
N.	τέσσαρες	τέσσαρα
G. (Ab.)	τεσσάρων	τεσσάρων
D. (L. I.	τέσσαρσι	τέσσαρσι
Ac.	τέσσαρας	τέσσαρα

	Mas.	Fem.	Neut.
N.	χίλιοι	χίλιαι	χίλια
G. (Ab.)	χιλίων	χιλιῶν	χιλίων
D. (L. I.)	χιλίοις	χιλίαις	χιλίοις
Ac.	χιλίους	χιλίας	χίλια

ORDINALES

Singular: Mas. τρίτος, fem. τρίτη, neut. τρίτον, etc.
Plural: Mas. τρίτοι, fem. τρίται, neut. τρίτα, etc.
En todas las formas como καλός.

PARADIGMA 10 **EL VERBO**

La hoja adjunta contiene el esquema del sistema verbal completo presentado en una vista panorámica y diseñado para ayudar al estudiante a tener un conocimiento más amplio del verbo griego. Por esta colaboración valiosa los autores están en deuda con el Sr. L. R. Elliott, Doctor en Teología, Bibliotecario del Seminario Teológico Bautista del Suroeste e Instructor de Griego Bíblico. El estudiante encontrará en este paradigma una ayuda valiosa para el dominio del sistema del verbo griego y una fuente de referencia fácil en el trabajo de composición.

CONJUGACION DE ALGUNOS VERBOS IRREGULARES

Los verbos εἰμί, ser, estar; εἶμι, ir; ἀφίημι (ἀπό + ἵημι), despedir; κεῖμαι, estar acostado; y κάθημαι, sentarse, se conjugan como sigue:

Indicativo Presente

εἰμί	εἶμι	ἀφίημι	κεῖμαι	κάθημαι
εἶ	εἶ	ἀφεῖς	κεῖσαι	κάθῃ
ἐστί	εἶσι	ἀφίησι	κεῖται	κάθηται
ἐσμέν	ἴμεν	ἀφίεμεν	κείμεθα	καθήμεθα
ἐστέ	ἴτε	ἀφίετε	κεῖσθε	κάθησθε
εἰσί	ἴασι	ἀφίουσι	κεῖνται	κάθηνται

Imperfecto

ἤμην	ᾔειν	ἠφίην	ἐκείμην	ἐκαθήμην
ἦς, ἦσθα	ᾔεις	ἤφιες	ἔκεισο	ἐκάθησο
ἦν	ᾔει	ἤφιε	ἔκειτο	ἐκάθητο
ἦμεν	ᾖμεν	ἠφίεμεν	ἐκείμεθα	ἐκαθήμεθα
ἦτε	ᾖτε	ἠφίετε	ἔκεισθε	ἐκάθησθε
ἦσαν	ᾖσαν	ἠφίεσαν	ἔκειντο	ἐκάθηντο

Presente de Subjuntivo

ᾧ	ἰῶ	ἀφιῶ	κέωμαι	καθῶμαι
ᾖς	ἰῇς	ἀφιῇς	κέῃ	καθῇ
ᾖ	ἰῇ	ἀφιῇ	κέηται	καθῆται
ὦμεν	ἰῶμεν	ἀφιῶμεν	κεώμεθα	καθώμεθα
ἦτε	ἰῆτε	ἀφιῆτε	κέησθε	καθῆσθε
ὦσι	ἰῶσι	ἀφιῶσι	κέωνται	καθῶνται

Presente de Imperativo

ἴσθι	ἴθι	ἀφίει	κεῖσο	κάθου
ἔστω	ἴτω	ἀφέτω	κείσθω	καθήσθω
ἔστε	ἴτε	ἄφετε	κεῖσθε	κάθησθε
ἔστωσαν	ἴτωσαν	ἀφιέτωσαν	κείσθωσαν	καθήσθωσαν
ὄντων				

Infinitivo Presente

εἶναι	ἰέναι	ἀφιέναι	κεῖσθαι	καθῆσθαι

Participio Presente

ὤν, οὖσα	ἰών, ἰοῦσα	ἀφιείς, ἀφιεῖσα	κείμενος,	καθήμενος
ὄν	ἰόν	ἀφιέν	-η, -ον	-η, -ον

El Futuro de εἰμί

ἔσομα	ἐσόμεθα
ἔσῃ	ἔσεσθε
ἔσται	ἔσονται

El Futuro de ἀφίημι

ἀφήσω	ἀφήσομεν
ἀφήσεις	ἀφήσετε
ἀφήσει	ἀφήσουσι

A continuación se dan otras formas que se encuentran en el Nuevo Testamento.

Futuro pas. 3 p. sing. **ἀφεθήσεται.**
Pres. ind. medio 3 p. sing. **ἀφίεται,** pl. **ἀφίενται** y **ἀφίουσιν.**
Aor. ind. pas. 3 p. pl. **ἀφέθησαν;** subj. 3 p. sing.**ἀφεθῇ.**
El Aor. ind.act. **ἀφῆκα** se conjuga comol **ἔθηκα,** y el aor. subj. **ἀφῶ** se conjuga como **λύω.**
Aor. imp. act. 2 p. sing. **ἄφες,** pl. **ἄφετε.**
Inf. aor. act. **ἀφεῖναι.**
Part. aor. act. **ἀφείς, - εῖσα, -έν.**
Perf. ind. medio 3 p. pl.**ἀφέωνται.**

Οἶδα, *saber*, perfecto segundo en forma, se conjuga como sigue:

Perfecto Segundo

Indicativo	Subjuntivo	Optativo	Imperativo
οἶδα	εἰδῶ	εἰδείην	
οἶδας, οἶσθα	εἰδῇς	εἰδείης	ἴσθι
οἶδε	εἰδῇ	εἰδείη	ἴστω
ἴσμεν	εἰδῶμεν	εἰδείημεν	
ἴστε	εἰδῆτε	εἰδείητε	ἴστε
ἴσασι	εἰδῶσι	εἰδείησαν	ἴστωσαν

Infinitivo	Participio
εἰδέναι	εἰδώς, εἰδυῖα, εἰδός

Pluscuamperfecto Segundo	Futuro		
ᾔδειν	εἴσομαι	o	εἰδήσω
ᾔδεις	εἴσῃ		εἰδήσεις
ᾔδει	εἴσεται		εἰδήσει
ᾔδειμεν	εἰσόμεθα		εἰδήσομεν
ᾔδειτε	εἴσεσθε		εἰδήσετε
ᾔδεισαν	εἴσονται		εἰδήσουσι

El Aoristo Segundo de *γινώσκω*, conozco.

Ind.	Imp.	Subj. *γνῶ*, declinado como **δῶ**
ἔγνων		Inf. *γνῶναι*
ἔγνως	*γνῶθι*	Part. *γνούς, γνοῦσα, γνόν*
ἔγνω	*γνώτω*	
ἔγνωμεν		
ἔγνωτε	*γνῶτε*	
ἔγνωσαν	*γνώτωσαν*	

El Aoristo Segundo de *βαίνω*, voy.

Ind.	Imp.	Subj. *βῶ*, declinado como **δῶ**
ἔβην		
ἔβης	*βῆθι*	Inf. *βῆναι*
ἔβη	*βήτω*	Part. *βάς, βᾶσα, βάν*
ἔβημεν		
ἔβητε	*βῆτε*	
ἔβησαν	*βάντων*	

Futuro y Aoristo de *βάλλω*, arrojo.

Al formar el futuro se pierde una λ y se substituye por ε. Tenemos como resultado las formas contractas siguientes:

Al formar el aoristo se pierde una λ, así acortando el tema y dejando el tema verbal simple.

βαλῶ	*βαλῶμεν*	*ἔβαλον*	*ἐβάλομεν*
βαλεῖς	*βαλεῖτε*	*ἔβαλες*	*ἐβάλετε*
βαλεῖ	*βαλῶσι*	*ἔβαλε*	*ἔβαλον*

Otras formas son el perfecto de indicativo activo y medio *βέβληκα, βέβλημαι*; aoristo primero indicativo pasivo *ἐβλήθην*. Estas se conjugan como las formas correspondientes de **λύω**.

LAS PARTES PRINCIPALES DE LOS VERBOS IRREGULARES

Dar una lista exhaustiva de los verbos irregulares nos llevaría más allá de los límites fijados para este tema. Presentamos aquí algunos de los más difíciles y más frecuentemente usados, con la recomendación de que sean dominados completamente por el estudiante.

Pres.	Fut.	Aor.	Perf. Act.	Perf. Medio	Aor. Pas.
ἀγγέλλω	ἀγγελῶ	ἤγγειλα		ἤγγελμαι	ἠγγέλην
ἄγω	ἄξω	ἤγαγον		ἦγμαι	ἤχθην
αἱρέω	αἱρήσομαι	εἷλον		ᾕρημαι	ᾑρέθην
αἴρω	ἀρῶ	ἦρα	ἦρκα	ἦρμαι	ἤρθην
ἀκούω	ἀκούσω	ἤκουσα	ἀκήκοα		ἠκούσθην
ἁμαρτάνω	ἁμαρτήσω	ἥμαρτον ἡμάρτησα	ἡμάρτηκα		
ἀνοίγω	ἀνοίξω	ἠνέῳξα ἀνέῳξα ἤνοιξα	ἀνέῳγα	ἠνέωγμαι ἀνέῳγμαι ἤνοιγμαι	ἠνεῴχθην ἀνεῴχθην ἠνοίχθην
ἀποκτείνω	-κτενῶ	-ἔκτεινα			-ἐκτάνθην
ἀπόλλυμι	ἀπολέσω	ἀπώλεσα	ἀπώλωλα		
ἀρέσκω	ἀρέσω	ἤρεσα			
ἀρνέομαι	ἀρνήσομαι	ἠρνησάμην		ἤρνημαι	ἠρνήθην
ἄρχω	ἄρξομαι	ἠρξάμην			
ἀφίημι	-ήσω	-ῆκα	-εἶκα	-έωμαι	-έθην
βαίνω	βήσομαι	ἔβην	βέβηκα		
βάλλω	βαλῶ	ἔβαλον	βέβληκα	βέβλημαι	ἐβλήθην
γαμέω	γαμήσω	ἔγημα	γεγάμηκα		ἐγαμήθην
γίνομαι	γενήσομαι	ἐγενόμην	γέγονα	γεγένημαι	ἐγενήθην
γινώσκω	γνώσομαι	ἔγνων	ἔγνωκα	ἔγνωσμαι	ἐγνώσθην
γράφω	γράψω	ἔγραψα	γέγραφα	γέγραμμαι	ἐγράφην
δείκνυμι	δείξω	ἔδειξα		δέδειγμαι	ἐδείχθην
δέχομαι	δέξομαι	ἐδεξάμην		δέδεγμαι	ἐδέχθην

Pres.	Fut.	Aor.	Perf. Act.	Perf. Medio	Aor. Pas.
διδάσκω	διδάξω	ἐδίδαξα			ἐδιδάχθην
δίδωμι	δώσω	ἔδωκα	δέδωκα	δέδομαι	ἐδόθην
διώκω	διώξω	ἐδίωξα		δεδίωγμαι	ἐδιώχθην
δύναμαι	δυνήσομαι	ἐδυνάμην			ἠδυνήθην
		ἠδυνάμην			ἠδυνάσθην
ἐγγίζω	ἐγγίσω	ἤγγισα	ἤγγικα		
	ἐγγιῶ				
εἰμί	ἔσομαι	ἤμην (impf.)			
ἐλπίζω	ἐλπιῶ	ἤλπισα	ἤλπικα,		
ἐργάζομαι		ἠργασάμην		εἴργασμαι	εἰργάσθην
ἔρχομαι	ἐλεύσομαι	ἦλθον	ἐλήλυθα		
ἐσθίω	φάγομαι	ἔφαγον			
εὐαγγελίζω		εὐηγγέλισα		εὐηγγελίσμαι	
					εὐηγγελίσθην
		εὐηγγελισάμην			
εὑρίσκω	εὑρήσω	εὗρον	εὕρηκα		εὑρέθην
εὔχομαι	εὔξομαι	εὐξάμην			
ἔχω	ἕξω	ἔσχον	ἔσχηκα		
θέλω	θελήσω	ἠθέλησα			
θνήσκω	θανοῦμαι	ἔθανον	τέθνηκα		
ἵστημι	στήσω	ἔστησα	ἕστηκα		ἐστάθην
καίω	καύσω	ἔκαυσα		κέκαυμαι	ἐκαύθην
καλέω	καλέσω	ἐκάλεσα	κέκληκα	κέκλημαι	ἐκλήθην
κλίνω	κλινῶ	ἔκλινα	κέκλικα		ἐκλίθην
κρίνω	κρινῶ	ἔκρινα	κέκρικα	κέκριμαι	ἐκρίθην
λαμβάνω	λήψομαι	ἔλαβον	εἴληφα	εἴλημμαι	ἐλήφθην
λείπω	λείψω	ἔλιπον	λέλοιπα	λέλειμμαι	ἐλείφην
μανθάνω		ἔμαθον	μεμάθηκα		
μέλλω	μελλήσω	ἤμελλον			
		ἔμελλον			
μένω	μενῶ	ἔμεινα	μεμένηκα		
μιμνήσκω	μνήσω	ἔμνησα		μέμνημαι	ἐμνήσθην

Pres.	Fut.	Aor.	Perf. Act.	Perf. Medio	Aor. Pas.
ὁράω	ὄψομαι	εἶδον	ἑόρακα		
			ἑώρακα		ὤφθην
πάσχω		ἔπαθον	πέπονθα		
πείθω	πείσω	ἔπεισα	πέποιθα	πέπεισμαι	ἐπείσθην
πίνω	πίομαι	ἔπιον	πέπωκα		ἐπόθην
πίπτω	πεσοῦμαι	ἔπεσον	πέπτωκα		
στέλλω	στελῶ	ἔστειλα	ἔσταλκα	ἔσταλμαι	ἐστάλην
στρέφω	στρέψω	ἔστρεψα		ἔστραμμαι	ἐστράφην
σώζω	σώσω	ἔσωσα	σέσωκα	σέσωσμαι	ἐσώθην
τελέω	τελῶ	ἐτέλεσα	τετέλεκα	τετέλεσμαι	ἐτελέσθην
τίθημι	θήσω	ἔθηκα	τέθεικα	τέθειμαι	ἐτέθην
τρέχω		ἔδραμον			
φαίνω	φανοῦμαι	ἔφανα			ἐφάνην
φέρω	οἴσω	ἤνεγκα	ἐνήνοχα		ἠνέχθην
φεύγω	φεύξομαι	ἔφυγον	πέφευγα		
φθείρω	φθερῶ	ἔφθειρα		ἔφθαρμαι	ἐφθάρην

Nota: Unas pocas formas que no aparecen en el Nuevo Testamento se han dado para que el alumno pueda familiarizarse con las variaciones de los temas verbales.

INDICE ESPAÑOL

INDICE GRIEGO

INDICE DEL VOCABULARIO GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

Como apéndice adicional a este libro, GRAMATICA GRIEGA DEL NUEVO TESTAMENTO, por los reconocidos eruditos en la materia, H. E. Dana y J. R. Mantey, los editores de la edición en español ahora agregan un "Indice del Vocabulario Griego del Nuevo Testamento".

Además de servir como referencia fácil para el aprendizaje de los vocablos, su numeración (utilizando el sistema numérico confeccionado por el doctor Strong) facilitará grandemente el uso del *Nuevo Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* y de *La Nueva Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento* ya que ambas obras utilizan el mismo sistema numérico para identificar las palabras.

Estas tres obras, así interrelacionadas por un sistema numérico común, contribuirán grande y eficazmente al estudiante serio que desea participar de las riquezas del estudio del Nuevo Testamento en su idioma original.

—Los Editores

1 ἄλφα
2 Ἀαρών
3 Ἀβαδδών
4 ἀβαρής
5 ἀββά
6 Ἅβελ
7 Ἀβιά
8 Ἀβιάθαρ
9 Ἀβιληνή
10 Ἀβιούδ
11 Ἀβραάμ
12 ἄβυσσος
13 Ἅγαβος
14 ἀγαθοεργέω
15 ἀγαθοποιέω
16 ἀγαθοποιΐα
17 ἀγαθοποιός
18 ἀγαθός
19 ἀγαθωσύνη
20 ἀγαλλίασις
21 ἀγαλλιάω
22 ἄγαμος
23 ἀγανακτέω
24 ἀγανάκτησις
25 ἀγαπάω
26 ἀγάπη
27 ἀγαπητός
28 Ἅγαρ
29 ἀγγαρεύω
30 ἀγγεῖον
31 ἀγγελία
32 ἄγγελος
33 ἄγε
34 ἀγέλη
35 ἀγενεαλόγητος
36 ἀγενής
37 ἁγιάζω
38 ἁγιασμός
39 ἅγιον
40 ἅγιος
41 ἁγιότης
42 ἁγιωσύνη
43 ἀγκάλη
44 ἄγκιστρον
45 ἄγκυρα
46 ἄγναφος
47 ἁγνεία
48 ἁγνίζω
49 ἁγνισμός
50 ἀγνοέω
51 ἀγνόημα
52 ἄγνοια
53 ἁγνός
54 ἁγνότης
55 ἁγνῶς
56 ἀγνωσία
57 ἄγνωστος
58 ἀγορά
59 ἀγοράζω
60 ἀγοραῖος
61 ἄγρα
62 ἀγράμματος
63 ἀγραυλέω
64 αγρεύω
65 ἀγριέλαιος
66 ἄγριος
67 Ἀγρίππας
68 ἀγρός
69 ἀγρυπνέω
70 ἀγρυπνία
71 ἄγω
72 ἀγωγή
73 ἀγών
74 ἀγωνία
75 ἀγωνίζομαι
76 Ἀδάμ
77 ἀδάπανος
78 Ἀδδί
79 ἀδελφή
80 ἀδελφός
81 ἀδελφότης
82 ἄδηλος
83 ἀδηλότης
84 ἀδήλως
85 ἀδημονέω
86 ᾅδης
87 ἀδιάκριτος
88 ἀδιάλειπτος
89 ἀδιαλείπτως
90 ἀφθορία
91 ἀδικέω
92 ἀδίκημα
93 ἀδικία
94 ἄδικος
95 ἀδίκως
96 ἀδόκιμος
97 ἄδολος
98 Ἀδραμυττηνός
99 Ἀδρίας
100 ἁδρότης
101 ἀδυνατέω
102 ἀδύνατος
103 ᾄδω
104 ἀεί
105 ἀετός
106 ἄζυμος
107 Ἀζώρ
108 Ἄζωτος
109 ἀήρ
110 ἀθανασία
111 ἀθέμιτος
112 ἄθεος
113 ἄθεσμος
114 ἀθετέω
115 ἀθέτησις
116 Ἀθῆναι
117 Ἀθηναῖος
118 ἀθλέω
119 ἄθλησις
120 ἀθυμέω
121 ἀθῷος
122 αἴγειος
123 αἰγιαλός
124 Αἰγύπτιος
125 Αἴγυπτος
126 ἀΐδιος
127 αἰδώς
128 Αἰθίοψ
129 αἷμα
130 αἱματεκχυσία
131 αἱμορροέω
132 Αἰνέας
133 αἴνεσις
134 αἰνέω
135 αἴνιγμα
136 αἶνος
137 Αἰνών
138 αἱρέομαι
139 αἵρεσις
140 αἱρετίζω
141 αἱρετικός
142 αἴρω
143 αἰσθάνομαι
144 αἴσθησις
145 αἰσθητήριον
146 αἰσχροκερδής
147 αἰσχροκερδῶς
148 αἰσχρολογία
149 αἰσχρόν
150 αἰσχρός
151 αἰσχρότης
152 αἰσχύνη
153 αἰσχύνομαι
154 αἰτέω
155 αἴτημα
156 αἰτία
157 αἰτίωμα
158 αἴτιον
159 αἴτιος
160 αἰφνίδιος
161 αἰχμαλωσία
162 αἰχμαλωτεύω
163 αἰχμαλωτίζω
164 αἰχμάλωτος
165 αἰών
166 αἰώνιος
167 ἀκαθαρσία
168 ἀκαθάρτης
169 ἀκάθαρτος
170 ἀκαιρέομαι
171 ἀκαίρως
172 ἄκακος
173 ἄκανθα
174 ἀκάνθινος
175 ἄκαρπος
176 ἀκατάγνωστος
177 ἀκατακάλυπτος
178 ἀκατάκριτος
179 ἀκατάλυτος
180 ἀκατάπαυστος
181 ἀκαταστασία
182 ἀκατάστατος
183 ἀκατάσχετος
184 Ἀκελδαμά
185 ἀκέραιος
186 ἀκλινής
187 ἀκμάζω
188 ἀκμήν
189 ἀκοή
190 ἀκολουθέω
191 ἀκούω
192 ἀκρασία
193 ἀκρατής
194 ἄκρατος
195 ἀκρίβεια
196 ἀκριβέστατος
197 ἀκριβέστερον
198 ἀκριβόω
199 ἀκριβῶς
200 ἀκρίς
201 ἀκροατήριον
202 ἀκροατής
203 ἀκροβυστία
204 ἀκρογωνιαῖος
205 ἀκροθίνιον
206 ἄκρον
207 Ἀκύλας
208 ἀκυρόω
209 ἀκωλύτως
210 ἄκων
211 ἀλάβαστρος
212 ἀλαζονεία
213 ἀλαζών
214 ἀλαλάζω
215 ἀλάλητος
216 ἄλαλος
217 ἅλας
218 ἀλείφω
219 ἀλεκτοροφωνία
220 ἀλέκτωρ
221 Ἀλεξανδρεύς
222 Ἀλεξανδρῖνος
223 Ἀλέξανδρος
224 ἄλευρον
225 ἀλήθεια
226 ἀληθεύω
227 ἀληθής
228 ἀληθινός
229 ἀλήθω
230 ἀληθῶς
231 ἁλεεύς
232 ἁλιεύω
233 ἁλίζω
234 ἀλίσγημα
235 ἀλλά
236 ἀλλάσσω
237 ἀλλαχόθεν
238 ἀλληγορέω
239 ἀλληλουϊα
240 ἀλλήλων
241 ἀλλογενής
242 ἅλλομαι
243 ἄλλος
244 ἀλλοτριοεπίσκοπος
245 ἀλλότριος
246 ἀλλόφυλος
247 ἄλλως
248 ἀλοάω
249 ἄλογος
250 ἀλόη
251 ἅλς
252 ἁλυκός
253 ἄλυπος
254 ἅλυσις
255 ἀλυσιτελής
256 Ἀλφαῖος
257 ἅλων
258 ἀλώπηξ
259 ἅλωσις
260 ἅμα
261 ἀμαθής
262 ἀμαράντινος
263 ἀμάραντος
264 ἁμαρτάνω
265 ἁμάρτημα
266 ἁμαρτία
267 ἀμάρτυρος
268 ἁμαρτωλός
269 ἄμαχος
270 ἀμάω
271 ἀμέθυστος
272 ἀμελέω
273 ἄμεμπτος
274 ἀμέμπτως
275 ἀμέριμνος
276 ἀμετάθετος
277 ἀμετακίνητος
278 ἀμεταμέλητος
279 ἀμετανόητος
280 ἄμετρος
281 ἀμήν
282 ἀμήτωρ
283 ἀμίαντος
284 Ἀμιναδάβ
285 ἄμμος
286 ἀμνός
287 ἀμοιβή
288 ἄμπελος
289 ἀμπελουργός
290 ἀμπελών
291 Ἀμπλίας
292 ἀμύνομαι
293 ἀμφίβληστρον
294 ἀνφιέννυμι
295 Ἀμφίπολις
296 ἄμφοδον
297 ἀμφότεροι
298 ἀμώμητος
299 ἄμωμος
300 Ἀμών
301 Ἀμώς
302 ἄν
303 ἀνά
304 ἀναβαθμός
305 ἀναβαίνω
306 ἀναβάλλομαι
307 ἀναβιβάζω
308 ἀναβλέπω
309 ἀνάβλεψις
310 ἀναβοάω
311 ἀναβολή
312 ἀναγγέλλω
313 ἀναγεννάω
314 ἀναγινώσκω
315 ἀναγκάζω
316 ἀναγκαῖος
317 ἀναγκαστῶς
318 ἀνάγκη
319 ἀναγνωρίζω
320 ἀνάγνωσις
321 ἀνάγω
322 ἀναδείκνυμι
323 ἀνάδειξις
324 ἀναδέχομαι
325 ἀναδίδωμι
326 ἀναζάω
327 ἀναζητέω
328 ἀναζώννυμι
329 ἀναζωπυρέω
330 ἀναθάλλω
331 ἀνάθεμα
332 ἀναθεματίζω
333 ἀναθεωρέω
334 ἀνάθημα
335 ἀναίδεια
336 ἀναίρεσις
337 ἀναιρέω
338 ἀναίτιος
339 ἀνακαθίζω
340 ἀνακαινίζω
341 ἀνακαινόω
342 ἀνακαίνωσις
343 ἀνακαλύπτω
344 ἀνακάμπτω
345 ἀνάκειμαι
346 ἀνακεφαλαιόομαι
347 ἀνακλίνω
348 ἀνακόπτω
349 ἀνακράζω
350 ἀνακρίνω
351 ἀνάκρισις
352 ἀνακύπτω
353 ἀναλαμβάνω
354 ἀνάλημψις
355 ἀναλίσκω
356 ἀναλογία
357 ἀναλογίζομαι
358 ἄναλος
359 ἀνάλυσις
360 ἀναλύω
361 ἀναμάρτητος
362 ἀναμένω
363 ἀναμιμνήσκω
364 ἀνάμνησις
365 ἀνανεόομαι
366 ἀνανήφω
367 Ἀνανίας
368 ἀναντίρρητος
369 ἀναντιρρήτως
370 ἀνάξιος
371 ἀναξίως
372 ἀνάπαυσις
373 ἀναπαύω
374 ἀναπείθω
375 ἀναπέμπω
376 ἀνάπηρος
377 ἀναπίπτω
378 ἀναπληρόω
379 ἀναπολόγητος
380 ἀναπτύσσω
381 ἀνάπτω
382 ἀναρίθμητος
383 ἀνασείω
384 ἀνασκευάζω
385 ἀνασπάω
386 ἀνάστασις
387 ἀναστατόω
388 ἀνασταυρόω
389 ἀναστενάζω
390 ἀναστρέφω
391 ἀναστροφή
392 ἀνατάσσομαι
393 ἀνατέλλω
394 ἀνατίθεμαι
395 ἀνατολή
396 ἀνατρέπω
397 ἀνατρέφω
398 ἀναφαίνω
399 ἀναφέρω
400 ἀναφωνέω
401 ἀνάχυσις
402 ἀναχωρέω
403 ἀνάψυξις
404 ἀναψύχω
405 ἀνδραποδιστής
406 Ἀνδρέας
407 ἀνδρίζομαι
408 Ἀνδρόνικος
409 ἀνδροφόνος
410 ἀνέγκλητος
411 ἀνεκδιήγητος
412 ἀνεκλάλητος
413 ἀνέκλειπτος
414 ἀνεκτός
415 ἀνελεήμων
416 ἀνεμίζομαι
417 ἄνεμος
418 ἀνένδεκτος
419 ἀνεξεραύνητος
420 ἀνεξίκακος
421 ἀνεξιχνίαστος
422 ἀνεπαίσχυντος
423 ἀνεπίλημπτος
424 ἀνέρχομαι
425 ἄνεσις
426 ἀνετάζω
427 ἄνευ
428 ἀνεύθετος
429 ἀνευρίσκω
430 ἀνέχομαι
431 ἀνεψιός
432 ἄνηθον
433 ἀνήκω
434 ἀνήμερος
435 ἀνήρ
436 ἀνθίστημι
437 ἀνθομολογέομαι
438 ἄνθος
439 ἀνθρακιά
440 ἄνθραξ
441 ἀνθρωπάρεσκος
442 ἀνθρώπινος
443 ἀνθρωποκτόνος
444 ἄνθρωπος
445 ἀνθυπατεύω
446 ἀνθύπατος
447 ἀνίημι
448 ἀνέλεος
449 ἄνιπτος
450 ἀνίστημι

451 Ἄννα
452 Ἄννας
453 ἀνόητος
454 ἄνοια
455 ἀνοίγω
456 ἀνοικοδομέω
457 ἄνοιξις
458 ἀνομία
459 ἄνομος
460 ἀνόμως
461 ἀνορθόω
462 ἀνόσιος
463 ἀνοχή
464 ἀνταγωνίζομαι
465 ἀντάλλαγμα
466 ἀνταναπληρόω
467 ἀνταποδίδωμι
468 ἀνταπόδομα
469 ἀνταπόδοσις
470 ἀνταποκρίνομαι
471 ἀντεῖπον
472 ἀντέχομαι
473 ἀντί
474 ἀντιβάλλω
475 ἀντιδιατίθεμαι
476 ἀντίδικος
477 ἀντίθεσις
478 ἀντικαθίστημι
479 ἀντικαλέω
480 ἀντίκειμαι
481 ἀντικρυς
482 ἀντιλαμβάνομαι
483 ἀντιλέγω
484 ἀντίλημψις
485 ἀντιλογία
486 ἀντιλοιδορέω
487 ἀντίλυτρον
488 ἀντιμετρέω
489 ἀντιμισθία
490 Ἀντιόχεια
491 Ἀντιοχεύς
492 ἀντιπαρέρχομαι
493 Ἀντίπας
494 Ἀντιπατρίς
495 ἀντίπερα
496 ἀντιπίπτω
497 ἀντιστρατεύομαι
498 ἀντιτάσσομαι
499 ἀντίτυπος
500 ἀντίχριστος
501 ἀντλέω
502 ἄντλημα
503 ἀντοφθαλμέω
504 ἄνυδρος
505 ἀνυπόκριτος
506 ἀνυπότακτος
507 ἄνω
508 ἀνάγαιον
509 ἄνωθεν
510 ἀνωτερικός
511 ἀνώτερον
512 ἀνωφελής
513 ἀξίνη
514 ἄξιος
515 ἀξιόω
516 ἀξίως
517 ἀόρατος
518 ἀπαγγέλλω
519 ἀπάγχομαι
520 ἀπάγω
521 ἀπαίδευτος
522 ἀπαίρω
523 ἀπαιτέω
524 ἀπαλγέω
525 ἀπαλλάσσω
526 ἀπαλλοτριόομαι
527 ἁπαλός
528 ἀπαντάω
529 ἀπάντησις
530 ἅπαξ
531 ἀπαράβατος
532 ἀπαρασκεύαστος
533 ἀπαρνέομαι
534 ἀπάρτι
535 ἀπαρτισμός
536 ἀπαρχή
537 ἅπας
538 ἀπατάω
539 ἀπάτη
540 ἀπάτωρ
541 ἀπαύγασμα
542 ἀπείδω
543 ἀπείθεια
544 ἀπειθέω
545 ἀπειθής
546 ἀπειλέω
547 ἀπειλή
548 ἄπειμι
549 ἄπειμι
550 ἀπεῖπον
551 ἀπείραστος
552 ἄπειρος
553 ἀπεκδέχομαι
554 ἀπεκδύομαι
555 ἀπέκδυσις
556 ἀπελαύνω
557 ἀπελεγμός
558 ἀπελεύθερος
559 Ἀπελλῆς
560 ἀπελπίζω
561 ἀπέναντι
562 ἀπέραντος
563 ἀπερισπάστως
564 ἀπερίτμητος
565 ἀπέρχομαι
566 ἀπέχει
567 ἀπέχομαι
568 ἀπέχω
569 ἀπιστέω
570 ἀπιστία
571 ἄπιστος
572 ἁπλότης
573 ἁπλοῦς
574 ἁπλῶς
575 ἀπό
576 ἀποβαίνω
577 ἀποβάλλω
578 ἀποβλέπω
579 ἀπόβλητος
580 ἀποβολή
581 ἀπογίνομαι
582 ἀπογραφή
583 ἀπογράφομαι
584 ἀποδείκνυμι
585 ἀπόδειξις
586 ἀποδεκατόω
587 ἀπόδεκτος
588 ἀποδέχομαι
589 ἀποδημέω
590 ἀπόδημος
591 ἀποδίδωμι
592 ἀποδιορίζω
593 ἀποδοκιμάζω
594 ἀποδοχή
595 ἀπόθεσις
596 ἀποθήκη
597 ἀποθησαυρίζω
598 ἀποθλίβω
599 ἀποθνῄσκω
600 ἀποκαθίστημι
601 ἀποκαλύπτω
602 ἀποκάλυψις
603 ἀποκαραδοκία
604 ἀποκαταλλάσσω
605 ἀποκατάστασις
606 ἀπόκειμαι
607 ἀποκεφαλίζω
608 ἀποκλείω
609 ἀποκόπτω
610 ἀπόκριμα
611 ἀποκρίνομαι
612 ἀπόκρισις
613 ἀποκρύπτω
614 ἀπόκρυφος
615 ἀποκτείνω
616 ἀποκυέω
617 ἀποκυλίω
618 ἀπολαμβάνω
619 ἀπόλαυσις
620 ἀπολείπω
621 ἐπιλείχω (ἀπο-)
622 ἀπόλλυμι
623 Ἀπολλύων
624 Ἀπολλωνία
625 Ἀπολλῶς
626 ἀπολογέομαι
627 ἀπολογία
628 ἀπολούω
629 ἀπολύτρωσις
630 ἀπολύω
631 ἀπομάσσομαι
632 ἀπονέμω
633 ἀπονίπτω
634 ἀποπίπτω
635 ἀποπλανάω
636 ἀποπλέω
637 ἀποπλύνω
638 ἀποπνίγω
639 ἀπορέω
640 ἀπορία
641 ἀπορίπτω
642 ἀπορφανίζω
643 ἐπισκευάζομαι
644 ἀποσκίασμα
645 ἀποσπάω
646 ἀποστασία
647 ἀποστάσιον
648 ἀποστεγάζω
649 ἀποστέλλω
650 ἀποστερέω
651 ἀποστολή
652 ἀπόστολος
653 ἀποστοματίζω
654 ἀποστρέφω
655 ἀποστυγέω
656 ἀποσυνάγωγος
657 ἀποτάσσομαι
658 ἀποτελέω
659 ἀποτίθεμαι
660 ἀποτινάσσω
661 ἀποτίνω
662 ἀποτολμάω
663 ἀποτομία
664 ἀποτόμως
665 ἀποτρέπομαι
666 ἀπουσία
667 ἀποφέρω
668 ἀποφεύγω
669 ἀποφθέγγομαι
670 ἀποφορτίζομαι
671 ἀπόχρησις
672 ἀποχωρέω
673 ἀποχωρίζομαι
674 ἀποψύχω
675 Ἄππιος
676 ἀπρόσιτος
677 ἀπρόσκοπος
678 ἀπροσωπολήμπτως
679 ἄπταιστος
680 ἅπτω
681 περιάπτω
682 Ἀπφία
683 ἀπωθέομαι
684 ἀπώλεια
685 ἀρά
686 ἄρα
687 ἆρα
688 Ἀραβία
689 Ἀράμ
690 Ἄραψ
691 ἀργέω
692 ἀργός
693 ἀργύρεος
694 ἀργύριον
695 ἀργυροκόπος
696 ἄργυρος
697 (Ἄρειος) πάγος
698 Ἀρεοπαγίτης
699 ἀρέσκεια
700 ἀρέσκω
701 ἀρεστός
702 Ἀρέτας
703 ἀρετή
704 ἀρήν
705 ἀριθμέω
706 ἀριθμός
707 Ἀριμαθαία
708 Ἀρίσταρχος
709 ἀριστάω
710 ἀριστερός
711 Ἀριστόβουλος
712 ἄριστον
713 ἀρκετός
714 ἀρκέω
715 ἄρκος
716 ἅρμα
717 Ἁρμαγεδών
718 ἁρμόζομαι
719 ἁρμός
720 ἀρνέομαι
721 ἀρνίον
722 ἀροτριάω
723 ἄροτρον
724 ἁρπαγή
725 ἁρπαγμός
726 ἁρπάζω
727 ἅρπαξ
728 ἀρραβών
729 ἄραφος
730 ἄρσην
731 ἄρρητος
732 ἄρρωστος
733 ἀρσενοκοίτης
734 Ἀρτεμᾶς
735 Ἄρτεμις
736 ἀρτέμων
737 ἄρτι
738 ἀρτιγέννητος
739 ἄρτιος
740 ἄρτος
741 ἀρτύω
742 Ἀρφαξάδ
743 ἀρχάγγελος
744 ἀρχαῖος
745 Ἀρχέλαος
746 ἀρχή
747 ἀρχηγός
748 ἀρχιερατικός
749 ἀρχιερεύς
750 ἀρχιποίμην
751 Ἄρχιππος
752 ἀρχισυνάγωγος
753 ἀρχιτέκτων
754 ἀρχιτελώνης
755 ἀρχιτρίκλινος
756 ἄρχομαι
757 ἄρχω
758 ἄρχων
759 ἄρωμα
760 Ἀσά
761 ἀσάλευτος
762 ἄσβεστος
763 ἀσέβεια
764 ἀσεβέω
765 ἀσεβής
766 ἀσέλγεια
767 ἄσημος
768 Ἀσήρ
769 ἀσθένεια
770 ἀσθενέω
771 ἀσθένημα
772 ἀσθενής
773 Ἀσία
774 Ἀσιανός
775 Ἀσιάρχης
776 ἀσιτία
777 ἄσιτος
778 ἀσκέω
779 ἀσκός
780 ἀσμένως
781 ἄσοφος
782 ἀσπάζομαι
783 ἀσπασμός
784 ἄσπιλος
785 ἀσπίς
786 ἄσπονδος
787 ἀσσάριον
788 ἆσσον
789 Ἄσσος
790 ἀστατέω
791 ἀστεῖος
792 ἀστήρ
793 ἀστήρικτος
794 ἄστοργος
795 ἀστοχέω
796 ἀστραπή
797 ἀστράπτω
798 ἄστρον
799 Ἀσύγκριτος
800 ἀσύμφωνος
801 ἀσύνετος
802 ἀσύνθετος
803 ἀσφάλεια
804 ἀσφαλής
805 ἀσφαλίζω
806 ἀσφαλῶς
807 ἀσχημονέω
808 ἀσχημοσύνη
809 ἀσχήμων
810 ἀσωτία
811 ἀσώτως
812 ἀτακτέω
813 ἄτακτος
814 ἀτάκτως
815 ἄτεκνος
816 ἀτενίζω
817 ἄτερ
818 ἀτιμάζω
819 ἀτιμία
820 ἄτιμος
821 ἀτιμόω
822 ἀτμίς
823 ἄτομος
824 ἄτοπος
825 Ἀττάλεια
826 αὐγάζω
827 αὐγή
828 Αὔγουστος
829 αὐθάδης
830 αὐθαίρετος
831 αὐθεντέω
832 αὐλέω
833 αὐλή
834 αὐλητής
835 αὐλίζομαι
836 αὐλός
837 αὐξάνω
838 αὔξησις
839 αὔριον
840 αὐστηρός
841 αὐτάρκεια
842 αὐτάρκης
843 αὐτοκατάκριτος
844 αὐτόματος
845 αὐτόπτης
846 αὐτός
847 αὐτοῦ
848 αὐτοῦ
849 αὐτόχειρ
850 αὐχμηρός
851 ἀφαιρέω
852 ἀφανής
853 ἀφανίζω
854 ἀφανισμός
855 ἄφαντος
856 ἀφεδρών
857 ἀφειδία
858 ἀφελότης
859 ἄφεσις
860 ἁφή
861 ἀφθαρσία
862 ἄφθαρτος
863 ἀφίημι
864 ἀφικνέομαι
865 ἀφιλάγαθος
866 ἀφιλάργυρος
867 ἄφιξις
868 ἀφίστημι
869 ἄφνω
870 ἀφόβως
871 ἀφομοιόω
872 ἀφοράω
873 ἀφορίζω
874 ἀφορμή
875 ἀφρίζω
876 ἀφρός
877 ἀφροσύνη
878 ἄφρων
879 ἀφυπνόω
880 ἄφωνος
881 Ἀχάζ
882 Ἀχαΐα
883 Ἀχαϊκός
884 ἀχάριστος
885 Ἀχείμ
886 ἀχειροποίητος
887 ἀχλύς
888 ἀχρεῖος
889 ἀχρεόομαι
890 ἄχρηστος
891 ἄχρι, ἄχρις
892 ἄχυρον
893 ἀψευδής
894 ἄψινθος
895 ἄψυχος
896 Βάαλ
897 Βαβυλών
898 βαθμός
899 βάθος
900 βαθύνω
901 βαθύς
902 βαΐον
903 Βαλαάμ
904 Βαλάκ
905 βαλλάντιον
906 βάλλω
907 βαπτίζω
908 βάπτισμα
909 βαπτισμός
910 βαπτιστής
911 βάπτω
912 Βαραββᾶς
913 Βαράκ
914 Βαραχίας
915 βάρβαρος
916 βαρέω
917 βαρέως
918 Βαρθολομαῖος
919 Βαριησοῦς
920 Βαριωνᾶς
921 Βαρνάβας
922 βάρος
923 Βαρσαββᾶς
924 Βαρτιμαῖος
925 (κατα-)βαρύνω
926 βαρύς
927 βαρύτιμος
928 βασανίζω
929 βασανισμός
930 βασανιστής
931 βάσανος
932 βασιλεία
933 βασίλειον
934 βασίλειος
935 βασιλεύς
936 βασιλεύω
937 βασιλικός
938 βασίλισσα
939 βάσις
940 βασκαίνω
941 βαστάζω
942 βάτος
943 βάτος
944 βάτραχος
945 βατταλογέω
946 βδέλυγμα
947 βδελυκτός
948 βδελύσσομαι
949 βέβαιος
950 βεβαιόω
951 βεβαίωσις
952 βέβηλος
953 βεβηλόω
954 Βεελζεβούλ
955 Βελίαλ
956 βέλος
957 βέλτιον
958 Βενιαμίν
959 Βερνίκη
960 Βέροια
961 Βεροιαῖος
962 Βηθαβαρά
963 Βηθανία
964 Βηθεσδά
965 Βηθλεέμ
966 Βηθσαϊδά
967 Βηθφαγή
968 βῆμα
969 βήρυλλος
970 βία
971 βιάζομαι
972 βίαιος
973 βιαστής
974 βιβλαρίδιον
975 βιβλίον
976 βίβλος
977 βιβρώσκω
978 Βιθυνία
979 βίος
980 βιόω
981 βίωσις
982 βιωτικός
983 βλαβερός
984 βλάπτω
985 βλαστάνω
986 Βλάστος
987 βλασφημέω
988 βλασφημία
989 βλάσφημος
990 βλέμμα
991 βλέπω
992 βλητέον
993 Βοανεργές
994 βοάω
995 βοή
996 βοήθεια
997 βοηθέω
998 βοηθός
999 βόθυνος
1000 βολή
1001 βολίζω
1002 βολίς
1003 Βοόζ
1004 βόρβορος
1005 βορρᾶς
1006 βόσκω
1007 Βοσόρ
1008 βοτάνη
1009 βότρυς
1010 βουλευτής
1011 βουλεύομαι
1012 βουλή
1013 βούλημα
1014 βούλομαι
1015 βουνός
1016 βοῦς
1017 βραβεῖον
1018 βραβεύω
1019 βραδύνω
1020 βραδυπλοέω
1021 βραδύς
1022 βραδυτής
1023 βραχίων
1024 βραχύς
1025 βρέφος
1026 βρέχω
1027 βροντή
1028 βροχή
1029 βρόχος
1030 βρυγμός
1031 βρύχω
1032 βρύω
1033 βρῶμα
1034 βρώσιμος
1035 βρῶσις
1036 βυθίζω
1037 βυθός
1038 βυρσεύς
1039 βύσσινος
1040 βύσσος
1041 βωμός
1042 γαββαθᾶ
1043 Γαβριήλ
1044 γάγγραινα
1045 Γάδ
1046 Γαδαρηνός
1047 γάζα
1048 Γάζα
1049 γαζοφυλάκιον
1050 Γάϊος
1051 γάλα
1052 Γαλάτης
1053 Γαλατία
1054 Γαλατικός
1055 γαλήνη
1056 Γαλιλαία
1057 Γαλιλαῖος
1058 Γαλλίων
1059 Γαμαλιήλ
1060 γαμέω
1061 γαμίσκομαι
1062 γάμος
1063 γάρ
1064 γαστήρ
1065 γέ
1066 Γεδεών
1067 γέεννα
1068 Γεθσημανῆ
1069 γείτων
1070 γελάω
1071 γέλως
1072 γεμίζω
1073 γέμω
1074 γενεά
1075 γενεαλογέομαι
1076 γενεαλογία
1077 γενέσια
1078 γένεσις
1079 γενετή
1080 γεννάω
1081 γέννημα
1082 Γεννησαρέτ
1083 γέννησις
1084 γεννητός
1085 γένος
1086 Γεργεσηνός
1087 γερουσία
1088 γέρων
1089 γεύομαι
1090 γεωργέω
1091 γεώργιον
1092 γεωργός
1093 γῆ
1094 γῆρας
1095 γηράσκω
1096 γίνομαι
1097 γινώσκω
1098 γλεῦκος
1099 γλυκύς
1100 γλῶσσα
1101 γλωσσόκομον
1102 γναφεύς
1103 γνήσιος
1104 γνησίως
1105 γνόφος
1106 γνώμη
1107 γνωρίζω
1108 γνῶσις
1109 γνώστης
1110 γνωστός
1111 γογγύζω
1112 γογγυσμός
1113 γογγυστής
1114 γόης
1115 Γολγοθᾶ
1116 Γόμορρα
1117 γόμος
1118 γονεύς
1119 γόνυ
1120 γονυπετέω
1121 γράμμα
1122 γραμματεύς
1123 γραπτός
1124 γραφή
1125 γράφω
1126 γραώδης
1127 γρηγορέω
1128 γυμνάζω
1129 γυμνασία
1130 γυμνιτεύω
1131 γυμνός
1132 γυμνότης
1133 γυναικάριον
1134 γυναικεῖος
1135 γυνή
1136 Γώγ
1137 γωνία
1138 Δαβίδ
1139 δαιμονίζομαι
1140 δαιμόνιον
1141 δαιμονιώδης
1142 δαίμων
1143 δάκνω
1144 δάκρυ, δάκρυον
1145 δακρύω
1146 δακτύλιος
1147 δάκτυλος
1148 Δαλμανουθά
1149 Δαλματία
1150 δαμάζω
1151 δάμαλις
1152 Δάμαρις
1153 Δαμασκηνός
1154 Δαμασκός
1155 δανείζω
1156 δάνειον
1157 δανιστής
1158 Δανιήλ
1159 δαπανάω
1160 δαπάνη
1161 δέ
1162 δέησις
1163 δεῖ
1164 δεῖγμα
1165 δειγματίζω
1166 δεικνύω
1167 δειλία
1168 δειλιάω
1169 δειλός
1170 δεῖνα
1171 δεινῶς
1172 δειπνέω
1173 δεῖπνον
1174 δεισιδαίμων
1175 δεισιδαιμονία
1176 δέκα
1177 δεκαδύο
1178 δεκαπέντε
1179 Δεκάπολις
1180 δεκατέσσαρες
1181 δεκάτη
1182 δέκατος
1183 δεκατόω
1184 δεκτός
1185 δελεάζω
1186 δένδρον
1187 δεξιολάβος
1188 δεξιός
1189 δέομαι
1190 Δερβαῖος
1191 Δέρβη
1192 δέρμα
1193 δερμάτινος
1194 δέρω
1195 δεσμεύω
1196 δεσμέω
1197 δέσμη
1198 δέσμιος
1199 δεσμός
1200 δεσμοφύλαξ
1201 δεσμωτήριον
1202 δεσμώτης
1203 δεσπότης
1204 δεῦρο
1205 δεῦτε
1206 δευτεραῖος
1207 δευτερόπρωτος
1208 δεύτερος
1209 δέχομαι
1210 δέω
1211 δή
1212 δῆλος
1213 δηλόω
1214 Δημᾶς
1215 δημηγορέω
1216 Δημήτριος
1217 δημιουργός
1218 δῆμος
1219 δημόσιος
1220 δηνάριον
1221 δήποτε
1222 δήπου
1223 διά
1224 διαβαίνω
1225 διαβάλλω
1226 διαβεβαιόομαι
1227 διαβλέπω
1228 διάβολος
1229 διαγγέλλω
1230 διαγίνομαι
1231 διαγινώσκω
1232 διαγνωρίζω
1233 διάγνωσις
1234 διαγογγύζω
1235 διαγρηγορέω
1236 διάγω
1237 διαδέχομαι
1238 διάδημα
1239 διαδίδωμι
1240 διάδοχος
1241 διαζώννυμι
1242 διαθήκη
1243 διαίρεσις
1244 διαιρέω
1245 διακαθαίρω, -ίζω
1246 διακατελέγχομαι
1247 διακονέω
1248 διακονία
1249 διάκονος
1250 διακόσιοι
1251 διακούω
1252 διακρίνω
1253 διάκρισις
1254 διακωλύω
1255 διαλαλέω
1256 διαλέγομαι
1257 διαλείπω
1258 διάλεκτος
1259 διαλλάσσομαι
1260 διαλογίζομαι
1261 διαλογισμός
1262 διαλύω
1263 διαμαρτύρομαι
1264 διαμάχομαι
1265 διαμένω
1266 διαμερίζω
1267 διαμερισμός
1268 διανέμω
1269 διανεύω
1270 διανόημα
1271 διάνοια
1272 διανοίγω
1273 διανυκτερεύω
1274 διανύω
1275 διαπαντός
1276 διαπεράω
1277 διαπλέω
1278 διαπονέομαι
1279 διαπορεύομαι
1280 διαπορέω
1281 διαπραγματεύομαι
1282 διαπρίω
1283 διαρπάζω
1284 διαρρήσσω
1285 διασαφέω
1286 διασείω
1287 διασκορπίζω
1288 διασπάω
1289 διασπείρω
1290 διασπορά
1291 διαστέλλομαι
1292 διάστημα
1293 διαστολή
1294 διαστρέφω
1295 διασώζω
1296 διαταγή
1297 διάταγμα
1298 διαταράσσω
1299 διατάσσω
1300 διατελέω
1301 διατηρέω
1302 διατί
1303 διατίθεμαι
1304 διατρίβω
1305 διατροφή
1306 διαυγάζω
1307 διαυγής
1308 διαφέρω
1309 διαφεύγω
1310 διαφημίζω
1311 διαφθείρω
1312 διαφθορά
1313 διάφορος
1314 διαφυλάσσω
1315 διαχειρίζομαι
1316 διαχωρίζομαι
1317 διδακτικός
1318 διδακτός
1319 διδασκαλία
1320 διδάσκαλος
1321 διδάσκω
1322 διδαχή
1323 δίδραχμον
1324 Δίδυμος
1325 δίδωμι
1326 διεγείρω
1327 διέξοδος
1328 διερμηνευτής
1329 διερμηνεύω
1330 διέρχομαι
1331 διερωτάω
1332 διετής
1333 διετία
1334 διηγέομαι
1335 διήγησις
1336 διηνεκής
1337 διθάλασσος
1338 διϊκνέομαι
1339 διΐστημι
1340 διϊσχυρίζομαι
1341 δικαιοκρισία
1342 δίκαιος
1343 δικαιοσύνη
1344 δικαιόω
1345 δικαίωμα
1346 δικαίως
1347 δικαίωσις
1348 δικαστής
1349 δίκη
1350 δίκτυον

1351 δίλογος
1352 διό
1353 διοδεύω
1354 Διονύσιος
1355 διόπερ
1356 διοπετής
1357 διόρθωσις
1358 διορύσσω
1359 Διόσκουροι
1360 διότι
1361 Διοτρεφής
1362 διπλόος
1363 διπλόω
1364 δίς
1365 διστάζω
1366 δίστομος
1367 δισχίλιοι
1368 διυλίζω
1369 διχάζω
1370 διχοστασία
1371 διχοτομέω
1372 διψάω
1373 δίψος
1374 δίψυχος
1375 διωγμός
1376 διώκτης
1377 διώκω
1378 δόγμα
1379 δογματίζομαι
1380 δοκέω
1381 δοκιμάζω
1382 δοκιμή
1383 δοκίμιον
1384 δόκιμος
1385 δοκός
1386 δόλιος
1387 δολιόω
1388 δόλος
1389 δολόω
1390 δόμα
1391 δόξα
1392 δοξάζω
1393 Δορκάς
1394 δόσις
1395 δότης
1396 δουλαγωγέω
1397 δουλεία
1398 δουλεύω
1399 δούλη
1400 δοῦλον
1401 δοῦλος
1402 δουλόω
1403 δοχή
1404 δράκων
1405 δράσσομαι
1406 δραχμή
1407 δρέπανον
1408 δρόμος
1409 Δρούσιλλα
1410 δύναμαι
1411 δύναμις
1412 δυναμόω
1413 δυνάστης
1414 δυνατέω
1415 δυνατός
1416 δύνω
1417 δύο
1418 δυσ-
1419 δυσβάστακτος
1420 δυσεντέριον
1421 δυσερμήνευτος
1422 δύσκολος
1423 δυσκόλως
1424 δυσμή
1425 δυσνόητος
1426 δυσφημία
1427 δώδεκα
1428 δωδέκατος
1429 δωδεκάφυλον
1430 δῶμα
1431 δωρεά
1432 δωρεάν
1433 δωρέομαι
1434 δώρημα
1435 δῶρον
1436 ἔα
1437 ἐάν
1438 ἑαυτοῦ
1439 ἐάω
1440 ἑβδομήκοντα
1441 ἑβδομηκοντάκις
1442 ἕβδομος
1443 Ἐβέρ
1444 Ἑβραϊκός
1445 Ἑβραῖος
1446 Ἑβραΐς
1447 Ἑβραϊστί
1448 ἐγγίζω
1449 ἐνγράφω
1450 ἔγγυος
1451 ἐγγύς
1452 ἐγγύτερον
1453 ἐγείρω
1454 ἔγερσις
1455 ἐνκάθετος
1456 ἐνκαίνια
1457 ἐνκαινίζω
1458 ἐγκαλέω
1459 ἐγκαταλείπω
1460 ἐνκατοικέω
1461 ἐνκεντρίζω
1462 ἔνκλημα
1463 ἐγκομβόομαι
1464 ἐνκοπή, ἐκκοπή
1465 ἐνκόπτω
1466 ἐγκράτεια
1467 ἐγκρατεύομαι
1468 ἐγκρατής
1469 ἐνκρίνω
1470 ἐγκρύπτω
1471 ἔνκυος
1472 ἐγχρίω
1473 ἐγώ
1474 ἐδαφίζω
1475 ἔδαφος
1476 ἑδραῖος
1477 ἑδραίωμα
1478 Ἑζεκίας
1479 ἐθελοθρησκεία
1480 ἐθίζω
1481 ἐθνάρχης
1482 ἐθνικός
1483 ἐθνικῶς
1484 ἔθνος
1485 ἔθος
1486 εἴωθα
1487 εἰ
1488 εἰ
1489 εἴγε
1490 εἰ δὲ μή (γε)
1491 εἶδος
1492 εἶδα (εἴδω)
1493 εἰδωλεῖον
1494 εἰδωλόθυτος
1495 εἰδωλολατρεία
1496 εἰδωλολάτρης
1497 εἴδωλον
1498 εἴην
1499 εἰ καί
1500 εἰκῇ
1501 εἴκοσι
1502 εἴκω
1503 ἔοικα
1504 εἰκών
1505 εἰλικρίνεια
1506 εἰλικρινής
1507 εἰλίσσω
1508 εἰ μή
1509 εἰ μή τι
1510 εἰμί
1511 εἶναι
1512 εἴπερ
1513 εἴ πως
1514 εἰρηνεύω
1515 εἰρήνη
1516 εἰρηνικός
1517 εἰρηνοποιέω
1518 εἰρηνοποιός
1519 εἰς
1520 εἷς
1521 εἰσάγω
1522 εἰσακούω
1523 εἰσδέχομαι
1524 εἴσειμι
1525 εἰσέρχομαι
1526 εἰσί
1527 καθεῖς
1528 εἰσκαλέω
1529 εἴσοδος
1530 ἐκπηδάω
1531 εἰσπορεύομαι
1532 εἰστρέχω
1533 εἰσφέρω
1534 εἶτα
1535 εἴτε
1536 εἴτις
1537 ἐκ, ἐξ
1538 ἕκαστος
1539 ἑκάστοτε
1540 ἑκατόν
1541 ἑκατονταετής
1542 ἑκατονταπλασίων
1543 ἑκατοντάρχης
1544 ἐκβάλλω
1545 ἔκβασις
1546 ἐκβολή
1547 ἐγγαμίζω
1548 ἐγγαμίσκω
1549 ἔκγονος
1550 ἐκδαπανάω
1551 ἐκδέχομαι
1552 ἔκδηλος
1553 ἐκδημέω
1554 ἐκδίδωμι
1555 ἐκδιηγέομαι
1556 ἐκδικέω
1557 ἐκδίκησις
1558 ἔκδικος
1559 ἐκδιώκω
1560 ἔκδοτος
1561 ἐκδοχή
1562 ἐκδύω
1563 ἐκεῖ
1564 ἐκεῖθεν
1565 ἐκεῖνος
1566 ἐκεῖσε
1567 ἐκζητέω
1568 ἐκθαμβέομαι
1569 ἔκθαμβος
1570 ἔκθετος
1571 ἐκκαθαίρω
1572 ἐκκαίομαι
1573 ἐνκακέω
1574 ἐκκεντέω
1575 ἐκκλάω
1576 ἐκκλείω
1577 ἐκκλησία
1578 ἐκκλίνω
1579 ἐκκολυμβάω
1580 ἐκκομίζω
1581 ἐκκόπτω
1582 ἐκκρέμαμαι
1583 ἐκλαλέω
1584 ἐκλάμπω
1585 ἐκλανθάνομαι
1586 ἐκλέγομαι
1587 ἐκλείπω
1588 ἐκλεκτός
1589 ἐκλογή
1590 ἐκλύομαι
1591 ἐκμάσσω
1592 ἐκμυκτηρίζω
1593 ἐκνεύω
1594 ἐκνήφω
1595 ἑκούσιος
1596 ἑκουσίως
1597 ἔκπαλαι
1598 ἐκπειράζω
1599 ἐκπέμπω
1600 ἐκπετάννυμι
1601 ἐκπίπτω
1602 ἐκπλέω
1603 ἐκπληρόω
1604 ἐκπλήρωσις
1605 ἐκπλήσσομαι
1606 ἐκπνέω
1607 ἐκπορεύομαι
1608 ἐκπορνεύω
1609 ἐκπτύω
1610 ἐκριζόω
1611 ἔκστασις
1612 ἐκστρέφω
1613 ἐκταράσσω
1614 ἐκτείνω
1615 ἐκτελέω
1616 ἐκτένεια
1617 ἐκτενέστερον
1618 ἐκτενής
1619 ἐκτενῶς
1620 ἐκτίθημι
1621 ἐκτινάσσω
1622 ἐκτός
1623 ἕκτος
1624 ἐκτρέπω
1625 ἐκτρέφω
1626 ἔκτρωμα
1627 ἐκφέρω
1628 ἐκφεύγω
1629 ἐκφοβέω
1630 ἔκφοβος
1631 ἐκφύω
1632 ἐκχέω, ἐκχύννω
1633 ἐκχωρέω
1634 ἐκψύχω
1635 ἑκών
1636 ἐλαία
1637 ἔλαιον
1638 Ἐλαιών
1639 Ἐλαμίτης
1640 ἐλάσσων
1641 ἐλαττονέω
1642 ἐλαττόω
1643 ἐλαύνω
1644 ἐλαφρία
1645 ἐλαφρός
1646 ἐλάχιστος
1647 ἐλαχιστότερος
1648 Ἐλεάζαρ
1649 ἔλεγξις
1650 ἔλεγχος
1651 ἐλέγχω
1652 ἐλεεινός
1653 ἐλεέω
1654 ἐλεημοσύνη
1655 ἐλεήμων
1656 ἔλεος
1657 ἐλευθερία
1658 ἐλεύθερος
1659 ἐλευθερόω
1660 ἔλευσις
1661 ἐλεφάντινος
1662 Ἐλιακείμ
1663 Ἐλιέζερ
1664 Ἐλιούδ
1665 Ἐλισάβετ
1666 Ἐλισαῖος
1667 ἑλίσσω
1668 ἕλκος
1669 ἑλκόομαι
1670 ἑλκύω, ἕλκω
1671 Ἑλλάς
1672 Ἕλλην
1673 Ἑλληνικός
1674 Ἑλληνίς
1675 Ἑλληνιστής
1676 Ἑλληνιστί
1677 ἐλλογάω
1678 Ἐλμωδάμ
1679 ἐλπίζω
1680 ἐλπίς
1681 Ἐλύμας
1682 ἐλωί
1683 ἐμαυτοῦ
1684 ἐμβαίνω
1685 ἐμβάλλω
1686 ἐμβάπτω
1687 ἐμβατεύω
1688 ἐμβιβάζω
1689 ἐμβλέπω
1690 ἐμβριμάομαι
1691 ἐμέ
1692 ἐμέω
1693 ἐμμαίνομαι
1694 Ἐμμανουήλ
1695 Ἐμμαούς
1696 ἐμμένω
1697 Ἐμμώρ
1698 ἐμοί
1699 ἐμός
1700 ἐμοῦ
1701 ἐμπαιγμός
1702 ἐμπαίζω
1703 ἐμπαιγμονή
1704 ἐνπεριπατέω
1705 ἐμπίπλημι
1706 ἐμπίπτω
1707 ἐμπλέκω
1708 ἐμπλοκή
1709 ἐνπνέω
1710 ἐμπορεύομαι
1711 ἐμπορία
1712 ἐμπόριον
1713 ἔμπορος
1714 ἐμπρήθω
1715 ἔμπροσθεν
1716 ἐμπτύω
1717 ἐμφανής
1718 ἐμφανίζω
1719 ἔμφοβος
1720 ἐμφυσάω
1721 ἔμφυτος
1722 ἐν
1723 ἐναγκαλίζομαι
1724 ἐνάλιος
1725 ἔναντι
1726 ἐναντίον
1727 ἐναντίος
1728 ἐνάρχομαι
1729 ἐνδεής
1730 ἔνδειγμα
1731 ἐνδείκνυμι
1732 ἔνδειξις
1733 ἕνδεκα
1734 ἑνδέκατος
1735 ἐνδέχομαι
1736 ἐνδημέω
1737 ἐνδιδύσκω
1738 ἔνδικος
1739 ἐνδώμησις
1740 ἐνδοξάζω
1741 ἔνδοξος
1742 ἔνδυμα
1743 ἐνδυναμόω
1744 ἐνδύνω
1745 ἔνδυσις
1746 ἐνδύω
1747 ἐνέδρα
1748 ἐνεδρεύω
1749 ἔνεδρον
1750 ἐνειλέω
1751 ἔνειμι
1752 ἕνεκα
1753 ἐνέργεια
1754 ἐνεργέω
1755 ἐνέργημα
1756 ἐνεργής
1757 ἐνευλογέω
1758 ἐνέχω
1759 ἐνθάδε
1760 ἐνθυμέομαι
1761 ἐνθύμησις
1762 ἔνι
1763 ἐνιαυτός
1764 ἐνίστημι
1765 ἐνισχύω
1766 ἔνατος
1767 ἐννέα
1768 ἐνενήκοντα
1769 ἐνεός
1770 ἐννεύω
1771 ἔννοια
1772 ἔννομος
1773 ἔννυχα
1774 ἐνοικέω
1775 ἑνότης
1776 ἐνοχλέω
1777 ἔνοχος
1778 ἔνταλμα
1779 ἐνταφιάζω
1780 ἐνταφιασμός
1781 ἐντέλλομαι
1782 ἐντεῦθεν
1783 ἔντευξις
1784 ἔντιμος
1785 ἐντολή
1786 ἐντόπιος
1787 ἐντός
1788 ἐντρέπω
1789 ἐντρέφω
1790 ἔντρομος
1791 ἐντροπή
1792 ἐντρυφάω
1793 ἐντυγχάνω
1794 ἐντυλίσσω
1795 ἐντυπόω
1796 ἐνυβρίζω
1797 ἐνυπνιάζομαι
1798 ἐνύπνιον
1799 ἐνώπιον
1800 Ἐνώς
1801 ἐνωτίζομαι
1802 Ἑνώχ
1803 ἕξ
1804 ἐξαγγέλλω
1805 ἐξαγοράζω
1806 ἐξάγω
1807 ἐξαιρέω
1808 ἐξαίρω
1809 ἐξαιτέομαι
1810 ἐξαίφνης
1811 ἐξακολουθέω
1812 ἑξακόσιοι
1813 ἐξαλείφω
1814 ἐξάλλομαι
1815 ἐξανάστασις
1816 ἐξανατέλλω
1817 ἐξανίστημι
1818 ἐξαπατάω
1819 ἐξάπινα
1820 ἐξαπορέομαι
1821 ἐξαποστέλλω
1822 ἐξαρτίζω
1823 ἐξαστράπτω
1824 ἐξαυτῆς
1825 ἐξεγείρω
1826 ἔξειμι
1827 ἐξελέγχω
1828 ἐξέλκω
1829 ἐξέραμα
1830 ἐξεραυνάω
1831 ἐξέρχομαι
1832 ἔξεστιν
1833 ἐξετάζω
1834 ἐξηγέομαι
1835 ἑξήκοντα
1836 ἑξῆς
1837 ἐξηχέω
1838 ἕξις
1839 ἐξίστημι
1840 ἐξισχύω
1841 ἔξοδος
1842 ἐξολεθρεύω
1843 ἐξομολογέω
1844 ἐξορκίζω
1845 ἐξορκιστής
1846 ἐξορύσσω
1847 ἐξουδενόω
1848 ἐξουθενέω
1849 ἐξουσία
1850 ἐξουσιάζω
1851 ἐξοχή
1852 ἐξυπνίζω
1853 ἔξυπνος
1854 ἔξω
1855 ἔξωθεν
1856 ἐξωθέω
1857 ἐξώτερος
1858 ἑορτάζω
1859 ἑορτή
1860 ἐπαγγελία
1861 ἐπαγγέλλομαι
1862 ἐπάγγελμα
1863 ἐπάγω
1864 ἐπαγωνίζομαι
1865 ἐπαθροίζομαι
1866 Ἐπαίνετος
1867 ἐπαινέω
1868 ἔπαινος
1869 ἐπαίρω
1870 ἐπαισχύνομαι
1871 ἐπαιτέω
1872 ἐπακολουθέω
1873 ἐπακούω
1874 ἐπακροάομαι
1875 ἐπάν
1876 ἐπάναγκες
1877 ἐπανάγω
1878 ἐπαναμιμνήσκω
1879 ἐπαναπαύομαι
1880 ἐπανέρχομαι
1881 ἐπανίστημι
1882 ἐπανόρθωσις
1883 ἐπάνω
1884 ἐπαρκέω
1885 ἐπαρχεία
1886 ἔπαυλις
1887 ἐπαύριον
1888 ἐπαυτοφώρω
1889 Ἐπαφρᾶς
1890 ἐπαφρίζω
1891 Ἐπαφρόδιτος
1892 ἐπεγείρω
1893 ἐπεί
1894 ἐπειδή
1895 ἐπειδήπερ
1896 ἐπεῖδον
1897 ἐπείπερ
1898 ἐπεισαγωγή
1899 ἔπειτα
1900 ἐπέκεινα
1901 ἐπεκτείνομαι
1902 ἐπενδύομαι
1903 ἐπενδύτης
1904 ἐπέρχομαι
1905 ἐπερωτάω
1906 ἐπερώτημα
1907 ἐπέχω
1908 ἐπηρεάζω
1909 ἐπί
1910 ἐπιβαίνω
1911 ἐπιβάλλω
1912 ἐπιβαρέω
1913 ἐπιβιβάζω
1914 ἐπιβλέπω
1915 ἐπίβλημα
1916 ἐπιβοάω
1917 ἐπιβουλή
1918 ἐπιγαμβρεύω
1919 ἐπίγειος
1920 ἐπιγίνομαι
1921 ἐπιγινώσκω
1922 ἐπίγνωσις
1923 ἐπιγραφή
1924 ἐπιγράφω
1925 ἐπιδείκνυμι
1926 ἐπιδέχομαι
1927 ἐπιδημέω
1928 ἐπιδιατάσσομαι
1929 ἐπιδίδωμι
1930 ἐπιδιορθόω
1931 ἐπιδύω
1932 ἐπιείκεια
1933 ἐπιεικής
1934 ἐπιζητέω
1935 ἐπιθανάτιος
1936 ἐπίθεσις
1937 ἐπιθυμέω
1938 ἐπιθυμητής
1939 ἐπιθυμία
1940 ἐπικαθίζω
1941 ἐπικαλέω
1942 ἐπικάλυμμα
1943 ἐπικαλύπτω
1944 ἐπικατάρατος
1945 ἐπίκειμαι
1946 Ἐπικούρειος
1947 ἐπικουρία
1948 ἐπικρίνω
1949 ἐπιλαμβάνομαι
1950 ἐπιλανθάνομαι
1951 ἐπιλέγομαι
1952 ἐπιλείπω
1953 ἐπιλησμονή
1954 ἐπίλοιπος
1955 ἐπίλυσις
1956 ἐπιλύω
1957 ἐπιμαρτυρέω
1958 ἐπιμέλεια
1959 ἐπιμελέομαι
1960 ἐπιμελῶς
1961 ἐπιμένω
1962 ἐπινεύω
1963 ἐπίνοια
1964 ἐπιορκέω
1965 ἐπίορκος
1966 ἔπειμι
1967 ἐπιούσιος
1968 ἐπιπίπτω
1969 ἐπιπλήσσω
1970 ἐπιπνίγω
1971 ἐπιποθέω
1972 ἐπιπόθησις
1973 ἐπιπόθητος
1974 ἐπιποθία
1975 ἐπιπορεύομαι
1976 ἐπιράπτω
1977 ἐπιρίπτω
1978 ἐπίσημος
1979 ἐπισιτισμός
1980 ἐπισκέπτομαι
1981 ἐπισκηνόω
1982 ἐπισκιάζω
1983 ἐπισκοπέω
1984 ἐπισκοπή
1985 ἐπίσκοπος
1986 ἐπισπάω
1987 ἐπίσταμαι
1988 ἐπιστάτης
1989 ἐπιστέλλω
1990 ἐπιστήμων
1991 ἐπιστηρίζω
1992 ἐπιστολή
1993 ἐπιστομίζω
1994 ἐπιστρέφω
1995 ἐπιστροφή
1996 ἐπισυνάγω
1997 ἐπισυναγωγή
1998 ἐπισυντρέχω
1999 ἐπίστασις
2000 ἐπισφαλής
2001 ἐπισχύω
2002 ἐπισωρεύω
2003 ἐπιταγή
2004 ἐπιτάσσω
2005 ἐπιτελέω
2006 ἐπιτήδειος
2007 ἐπιτίθημι
2008 ἐπιτιμάω
2009 ἐπιτιμία
2010 ἐπιτρέπω
2011 ἐπιτροπή
2012 ἐπίτροπος
2013 ἐπιτυγχάνω
2014 ἐπιφαίνω
2015 ἐπιφάνεια
2016 ἐπιφανής
2017 ἐπιφαύσκω
2018 ἐπιφέρω
2019 ἐπιφωνέω
2020 ἐπιφώσκω
2021 ἐπιχειρέω
2022 ἐπιχέω
2023 ἐπιχορηγέω
2024 ἐπιχορηγία
2025 ἐπιχρίω
2026 ἐποικοδομέω
2027 ἐπικέλλω
2028 ἐπονομάζω
2029 ἐποπτεύω
2030 ἐπόπτης
2031 ἔπος
2032 ἐπουράνιος
2033 ἑπτά
2034 ἑπτάκις
2035 ἑπτακισχίλιοι
2036 εἶπον
2037 Ἔραστος
2038 ἐργάζομαι
2039 ἐργασία
2040 ἐργάτης
2041 ἔργον
2042 ἐρεθίζω
2043 ἐρείδω
2044 ἐρεύγομαι
2045 ἐραυνάω
2046 ἐρῶ
2047 ἐρημία
2048 ἔρημος
2049 ἐρημόω
2050 ἐρήμωσις
2051 ἐρίζω
2052 ἐριθεία
2053 ἔριον
2054 ἔρις
2055 ἐρίφιον
2056 ἔριφος
2057 Ἑρμᾶς
2058 ἑρμηνεία
2059 ἑρμηνεύω
2060 Ἑρμῆς
2061 Ἑρμογένης
2062 ἑρπετόν
2063 ἐρυθρός
2064 ἔρχομαι
2065 ἐρωτάω
2066 ἐσθής
2067 ἔσθησις
2068 ἐσθίω
2069 Ἑσλί
2070 ἐσμέν
2071 ἔσομαι
2072 ἔσοπτρον
2073 ἑσπέρα
2074 Ἐσρώμ
2075 ἐστέ
2076 ἐστί
2077 ἔστω
2078 ἔσχατος
2079 ἐσχάτως
2080 ἔσω
2081 ἔσωθεν
2082 ἐσώτερος
2083 ἑταῖρος
2084 ἑτερόγλωσσος
2085 ἑτεροδιδασκαλέω
2086 ἑτεροζυγέω
2087 ἕτερος
2088 ἑτέρως
2089 ἔτι
2090 ἑτοιμάζω
2091 ἑτοιμασία
2092 ἕτοιμος
2093 ἑτοίμως
2094 ἔτος
2095 εὖ
2096 Εὕα
2097 εὐαγγελίζω
2098 εὐαγγέλιον
2099 εὐαγγελιστής
2100 εὐαρεστέω
2101 εὐάρεστος
2102 εὐαρέστως
2103 Εὔβουλος
2104 εὐγενής
2105 εὐδία
2106 εὐδοκέω
2107 εὐδοκία
2108 εὐεργεσία
2109 εὐεργετέω
2110 εὐεργέτης
2111 εὔθετος
2112 εὐθέως
2113 εὐθυδρομέω
2114 εὐθυμέω
2115 εὔθυμος
2116 εὐθύνω
2117 εὐθύς
2118 εὐθύτης
2119 εὐκαιρέω
2120 εὐκαιρία
2121 εὔκαιρος
2122 εὐκαίρως
2123 εὔκοπος
2124 εὐλάβεια
2125 εὐλαβέομαι
2126 εὐλαβής
2127 εὐλογέω
2128 εὐλογητός
2129 εὐλογία
2130 εὐμετάδοτος
2131 Εὐνίκη
2132 εὐνοέω
2133 εὔνοια
2134 εὐνουχίζω
2135 εὐνοῦχος
2136 Εὐοδία
2137 εὐοδόομαι
2138 εὐπειθής
2139 εὐπερίστατος
2140 εὐποιΐα
2141 εὐπορέομαι
2142 εὐπορία
2143 εὐπρέπεια
2144 εὐπρόσδεκτος
2145 εὐπάρεδρος
2146 εὐπροσωπέω
2147 εὑρίσκω
2148 Εὐροκλύδων
2149 εὐρύχωρος
2150 εὐσέβεια
2151 εὐσεβέω
2152 εὐσεβής
2153 εὐσεβῶς
2154 εὔσημος
2155 εὔσπλαγχνος
2156 εὐσχημόνως
2157 εὐσχημοσύνη
2158 εὐσχήμων
2159 εὐτόνως
2160 εὐτραπελία
2161 Εὔτυχος
2162 εὐφημία
2163 εὔφημος
2164 εὐφορέω
2165 εὐφραίνω
2166 Εὐφράτης
2167 εὐφροσύνη
2168 εὐχαριστέω
2169 εὐχαριστία
2170 εὐχάριστος
2171 εὐχή
2172 εὔχομαι
2173 εὔχρηστος
2174 εὐψυχέω
2175 εὐωδία
2176 εὐώνυμος
2177 ἐφάλλομαι
2178 ἐφάπαξ
2179 Ἐφεσῖνος
2180 Ἐφέσιος
2181 Ἔφεσος
2182 ἐφευρετής
2183 ἐφημερία
2184 ἐφήμερος
2185 ἐφικνέομαι
2186 ἐφίστημι
2187 Ἐφραΐμ
2188 ἐφφαθά
2189 ἔχθρα
2190 ἐχθρός
2191 ἔχιδνα
2192 ἔχω
2193 ἕως
2194 Ζαβουλών
2195 Ζακχαῖος
2196 Ζαρά
2197 Ζαχαρίας
2198 ζάω
2199 Ζεβεδαῖος
2200 ζεστός
2201 ζεῦγος
2202 ζευκτηρία
2203 Ζεύς
2204 ζέω
2205 ζῆλος
2206 ζηλόω
2207 ζηλωτής
2208 Ζηλωτής
2209 ζημία
2210 ζημιόω
2211 Ζηνᾶς
2212 ζητέω
2213 ζήτημα
2214 ζήτησις
2215 ζιζάνιον
2216 Ζοροβάβελ
2217 ζόφος
2218 ζυγός
2219 ζύμη
2220 ζυμόω
2221 ζωγρέω
2222 ζωή
2223 ζώνη
2224 ζώννυμι
2225 ζωογονέω
2226 ζῷον
2227 ζωοποιέω
2228 ἤ
2229 ἤ
2230 ἡγεμονεύω
2231 ἡγεμονία
2232 ἡγεμών
2233 ἡγέομαι
2234 ἡδέως
2235 ἤδη
2236 ἥδιστα
2237 ἡδονή
2238 ἡδύοσμον
2239 ἦθος
2240 ἥκω
2241 Ἠλί
2242 Ἡλί
2243 Ἠλίας
2244 ἡλικία
2245 ἡλίκος
2246 ἥλιος
2247 ἧλος
2248 ἡμᾶς
2249 ἡμεῖς
2250 ἡμέρα

2251 ἡμέτερος
2252 ἦμην
2253 ἡμιθανής
2254 ἡμῖν
2255 ἥμισυς
2256 ἡμιώριον
2257 ἡμῶν
2258 ἦν
2259 ἡνίκα
2260 ἤπερ
2261 ἤπιος
2262 Ἤρ
2263 ἤρεμος
2264 Ἡρῴδης
2265 Ἡρῳδιανοί
2266 Ἡρῳδιάς
2267 Ἡρῳδίων
2268 Ἡσαΐας
2269 Ἠσαῦ
2270 ἡσυχάζω
2271 ἡσυχία
2272 ἡσύχιος
2273 ἤτοι
2274 ἡττάομαι
2275 ἥττημα
2276 ἥσσων
2277 ἤτω
2278 ἠχέω
2279 ἦχος
2280 Θαδδαῖος
2281 θάλασσα
2282 θάλπω
2283 Θάμαρ
2284 θαμβέω
2285 θάμβος
2286 θανάσιμος
2287 θανατηφόρος
2288 θάνατος
2289 θανατόω
2290 θάπτω
2291 Θάρα
2292 θαρρέω
2293 θαρσέω
2294 θάρσος
2295 θαῦμα
2296 θαυμάζω
2297 θαυμάσιος
2298 θαυμαστός
2299 θεά
2300 θεάομαι
2301 θεατρίζω
2302 θέατρον
2303 θεῖον
2304 θεῖος
2305 θειότης
2306 θειώδης
2307 θέλημα
2308 θέλησις
2309 θέλω
2310 θεμέλιος
2311 θεμελιόω
2312 θεοδίδακτος
2313 θεομαχέω
2314 θεομάχος
2315 θεόπνευστος
2316 θεός
2317 θεοσέβεια
2318 θεοσεβής
2319 θεοστυγής
2320 θεότης
2321 Θεόφιλος
2322 θεραπεία
2323 θεραπεύω
2324 θεράπων
2325 θερίζω
2326 θερισμός
2327 θεριστής
2328 θερμαίνομαι
2329 θέρμη
2330 θέρος
2331 Θεσσαλονικεύς
2332 Θεσσαλονίκη
2333 Θευδᾶς
2334 θεωρέω
2335 θεωρία
2336 θήκη
2337 θηλάζω
2338 θῆλυς
2339 θήρα
2340 θηρεύω
2341 θηριομαχέω
2342 θηρίον
2343 θησαυρίζω
2344 θησαυρός
2345 θιγγάνω
2346 θλίβω
2347 θλῖψις
2348 θνήσκω
2349 θνητός
2350 θορυβέω
2351 θόρυβος
2352 θραύω
2353 θρέμμα
2354 θρηνέω
2355 θρῆνος
2356 θρησκεία
2357 θρῆσκος
2358 θριαμβεύω
2359 θρίξ
2360 θροέω
2361 θρόμβος
2362 θρόνος
2363 Θυάτειρα
2364 θυγάτηρ
2365 θυγάτριον
2366 θύελλα
2367 θύϊνος
2368 θυμίαμα
2369 θυμιατήριον
2370 θυμιάω
2371 θυμομαχέω
2372 θυμός
2373 θυμόομαι
2374 θύρα
2375 θυρεός
2376 θυρίς
2377 θυρωρός
2378 θυσία
2379 θυσιαστήριον
2380 θύω
2381 Θωμᾶς
2382 θώραξ
2383 Ἰάειρος
2384 Ἰακώβ
2385 Ἰάκωβος
2386 ἴαμα
2387 Ἰαμβρῆς
2388 Ἰαννά
2389 Ἰαννῆς
2390 ἰάομαι
2391 Ἰάρεδ
2392 ἴασις
2393 ἴασπις
2394 Ἰάσων
2395 ἰατρός
2396 ἴδε
2397 εἰδέα
2398 ἴδιος
2399 ἰδιώτης
2400 ἰδού
2401 Ἰδουμαία
2402 ἱδρώς
2403 Ἰεζαβήλ
2404 Ἱεράπολις
2405 ἱερατεία
2406 ἱεράτευμα
2407 ἱερατεύω
2408 Ἱερεμίας
2409 ἱερεύς
2410 Ἱεριχώ
2411 ἱερόν
2412 ἱεροπρεπής
2413 ἱερός
2414 Ἱεροσόλυμα
2415 Ἱεροσολυμίτης
2416 ἱεροσυλέω
2417 ἱερόσυλος
2418 ἱερουργέω
2419 Ἱερουσαλήμ
2420 ἱερωσύνη
2421 Ἰεσσαί
2422 Ἰεφθάε
2423 Ἰεχονίας
2424 Ἰησοῦς
2425 ἱκανός
2426 ἱκανότης
2427 ἱκανόω
2428 ἱκετηρία
2429 ἱκμάς
2430 Ἰκόνιον
2431 ἱλαρός
2432 ἱλαρότης
2433 ἱλάσκομαι
2434 ἱλασμός
2435 ἱλαστήριον
2436 ἵλεως
2437 Ἰλλυρικόν
2438 ἱμάς
2439 ἱματίζω
2440 ἱμάτιον
2441 ἱματισμός
2442 ὁμείρομαι
2443 ἵνα
2444 ἱνατί
2445 Ἰόππη
2446 Ἰορδάνης
2447 ἰός
2448 Ἰουδά
2449 Ἰουδαία
2450 Ἰουδαΐζω
2451 Ἰουδαϊκός
2452 Ἰουδαϊκῶς
2453 Ἰουδαῖος
2454 Ἰουδαϊσμός
2455 Ἰουδάς
2456 Ἰουλία
2457 Ἰούλιος
2458 Ἰουνίας
2459 Ἰοῦστος
2460 ἱππεύς
2461 ἱππικός
2462 ἵππος
2463 ἶρις
2464 Ἰσαάκ
2465 ἰσάγγελος
2466 Ἰσαχάρ
2467 ἴσημι
2468 ἴσθι
2469 Ἰσκαριώτης
2470 ἴσος
2471 ἰσότης
2472 ἰσότιμος
2473 ἰσόψυχος
2474 Ἰσραήλ
2475 Ἰσραηλίτης
2476 ἱστάνω, ἵστημι
2477 ἱστορέω
2478 ἰσχυρός
2479 ἰσχύς
2480 ἰσχύω
2481 ἴσως
2482 Ἰταλία
2483 Ἰταλικός
2484 Ἰτουραΐα
2485 ἰχθύδιον
2486 ἰχθύς
2487 ἴχνος
2488 Ἰωάθαμ
2489 Ἰωάννα
2490 Ἰωαννᾶς
2491 Ἰωάννης
2492 Ἰώβ
2493 Ἰωήλ
2494 Ἰωνάν
2495 Ἰωνᾶς
2496 Ἰωράμ
2497 Ἰωρείμ
2498 Ἰωσαφάτ
2499 Ἰωσῆ
2500 Ἰωσῆς
2501 Ἰωσήφ
2502 Ἰωσίας
2503 ἰῶτα
2504 κἀγώ
2505 καθά
2506 καθαίρεσις
2507 καθαιρέω
2508 καθαίρω
2509 καθάπερ
2510 καθάπτω
2511 καθαρίζω
2512 καθαρισμός
2513 καθαρός
2514 καθαρότης
2515 καθέδρα
2516 καθέζομαι
2517 καθεξῆς
2518 καθεύδω
2519 καθηγητής
2520 καθήκω
2521 κάθημαι
2522 καθημερινός
2523 καθίζω
2524 καθίημι
2525 καθίστημι
2526 καθό
2527 καθόλου
2528 καθοπλίζω
2529 καθοράω
2530 καθότι
2531 καθώς
2532 καί
2533 Καϊάφας
2534 καίγε
2535 Κάϊν
2536 Καϊνάν
2537 καινός
2538 καινότης
2539 καίπερ
2540 καιρός
2541 Καῖσαρ
2542 Καισάρεια
2543 καίτοι
2544 καίτοιγε
2545 καίω
2546 κἀκεῖ
2547 κἀκεῖθεν
2548 κἀκεῖνος
2549 κακία
2550 κακοήθεια
2551 κακολογέω
2552 κακοπάθεια
2553 κακοπαθέω
2554 κακοποιέω
2555 κακοποιός
2556 κακός
2557 κακοῦργος
2558 κακουχέω
2559 κακόω
2560 κακῶς
2561 κάκωσις
2562 καλάμη
2563 κάλαμος
2564 καλέω
2565 καλλιέλαιος
2566 κάλλιον
2567 καλοδιδάσκαλος
2568 Καλοὶ Λιμένες
2569 καλοποιέω
2570 καλός
2571 κάλυμμα
2572 καλύπτω
2573 καλῶς
2574 κάμηλος
2575 κάμινος
2576 καμμύω
2577 κάμνω
2578 κάμπτω
2579 κἄν
2580 Κανᾶ
2581 Καναναῖος
2582 Κανδάκη
2583 κανών
2584 Καπερναούμ
2585 καπηλεύω
2586 καπνός
2587 Καππαδοκία
2588 καρδία
2589 καρδιογνώστης
2590 καρπός
2591 Κάρπος
2592 καρποφορέω
2593 καρποφόρος
2594 καρτερέω
2595 κάρφος
2596 κατά
2597 καταβαίνω
2598 καταβάλλω
2599 καταβαρέω
2600 κατάβασις
2601 καταβιβάζω
2602 καταβολή
2603 καταβραβεύω
2604 καταγγελεύς
2605 καταγγέλλω
2606 καταγελάω
2607 καταγινώσκω
2608 κατάγνυμι
2609 κατάγω
2610 καταγωνίζομαι
2611 καταδέω
2612 κατάδηλος
2613 καταδικάζω
2614 καταδιώκω
2615 καταδουλόω
2616 καταδυναστεύω
2617 καταισχύνω
2618 κατακαίω
2619 κατακαλύπτομαι
2620 κατακαυχάομαι
2621 κατάκειμαι
2622 κατακλάω
2623 κατακλείω
2624 κατακληρονομέω
2625 κατακλίνω
2626 κατακλύζω
2627 κατακλυσμός
2628 κατακολουθέω
2629 κατακόπτω
2630 κατακρημνίζω
2631 κατάκριμα
2632 κατακρίνω
2633 κατάκρισις
2634 κατακυριεύω
2635 καταλαλέω
2636 καταλαλιά
2637 κατάλαλος
2638 καταλαμβάνω
2639 καταλέγω
2640 ὑπόλειμμα
2641 καταλείπω
2642 καταλιθάζω
2643 καταλλαγή
2644 καταλλάσσω
2645 κατάλοιπος
2646 κατάλυμα
2647 καταλύω
2648 καταμανθάνω
2649 καταμαρτυρέω
2650 καταμένω
2651 καταμόνας
2652 κατάθεμα
2653 καταθεματίζω
2654 καταναλίσκω
2655 καταναρκάω
2656 κατανεύω
2657 κατανοέω
2658 καταντάω
2659 κατάνυξις
2660 κατανύσσομαι
2661 καταξιόω
2662 καταπατέω
2663 κατάπαυσις
2664 καταπαύω
2665 καταπέτασμα
2666 καταπίνω
2667 καταπίπτω
2668 καταπλέω
2669 καταπονέω
2670 καταποντίζομαι
2671 κατάρα
2672 καταράομαι
2673 καταργέω
2674 καταριθμέω
2675 καταρτίζω
2676 κατάρτισις
2677 καταρτισμός
2678 κατασείω
2679 κατασκάπτω
2680 κατασκευάζω
2681 κατασκηνόω
2682 κατασκήνωσις
2683 κατασκιάζω
2684 κατασκοπέω
2685 κατάσκοπος
2686 κατασοφίζομαι
2687 καταστέλλω
2688 κατάστημα
2689 καταστολή
2690 καταστρέφω
2691 καταστρηνιάω
2692 καταστροφή
2693 καταστρώννυμι
2694 κατασύρω
2695 κατασφάζω
2696 κατασφραγίζω
2697 κατάσχεσις
2698 κατατίθημι
2699 κατατομή
2700 κατατοξεύω
2701 κατατρέχω
2702 καταφέρω
2703 καταφεύγω
2704 καταφθείρω
2705 καταφιλέω
2706 καταφρονέω
2707 καταφρονητής
2708 καταχέω
2709 καταχθόνιος
2710 καταχράομαι
2711 καταψύχω
2712 κατείδωλος
2713 κατέναντι
2714 κατενώπιον
2715 κατεξουσιάζω
2716 κατεργάζομαι
2717 no se usó
2718 κατέρχομαι
2719 κατεσθίω
2720 κατευθύνω
2721 κατεφίστημι
2722 κατέχω
2723 κατηγορέω
2724 κατηγορία
2725 κατήγορος
2726 κατήφεια
2727 κατηχέω
2728 κατιόομαι
2729 κατισχύω
2730 κατοικέω
2731 κατοίκησις
2732 κατοικητήριον
2733 κατοικία
2734 κατοπτρίζομαι
2735 διόρθωμα (κατ-)
2736 κάτω
2737 κατώτερος
2738 καῦμα
2739 καυματίζω
2740 καῦσις
2741 καυσόω
2742 καύσων
2743 καυστηριάζω
2744 καυχάομαι
2745 καύχημα
2746 καύχησις
2747 Κεγχρεαί
2748 κέδρος
2749 κεῖμαι
2750 κειρία
2751 κείρω
2752 κέλευσμα
2753 κελεύω
2754 κενοδοξία
2755 κενόδοξος
2756 κενός
2757 κενοφωνία
2758 κενόω
2759 κέντρον
2760 κεντυρίων
2761 κενῶς
2762 κεραία
2763 κεραμεύς
2764 κεραμικός
2765 κεράμιον
2766 κέραμος
2767 κεράννυμι
2768 κέρας
2769 κεράτιον
2770 κερδαίνω
2771 κέρδος
2772 κέρμα
2773 κερματιστής
2774 κεφάλαιον
2775 κεφαλιόω
2776 κεφαλή
2777 κεφαλίς
2778 κῆνσος
2779 κῆπος
2780 κηπουρός
2781 κηρίον
2782 κήρυγμα
2783 κῆρυξ
2784 κηρύσσω
2785 κῆτος
2786 Κηφᾶς
2787 κιβωτός
2788 κιθάρα
2789 κιθαρίζω
2790 κιθαρῳδός
2791 Κιλικία
2792 κιννάμωμον
2793 κινδυνεύω
2794 κίνδυνος
2795 κινέω
2796 κίνησις
2797 Κίς
2798 κλάδος
2799 κλαίω
2800 κλάσις
2801 κλάσμα
2802 Κλαύδη
2803 Κλαυδία
2804 Κλαύδιος
2805 κλαυθμός
2806 κλάω
2807 κλείς
2808 κλείω
2809 κλέμμα
2810 Κλεόπας
2811 κλέος
2812 κλέπτης
2813 κλέπτω
2814 κλῆμα
2815 Κλήμης
2816 κληρονομέω
2817 κληρονομία
2818 κληρονομος
2819 κλῆρος
2820 κληρόω
2821 κλῆσις
2822 κλητός
2823 κλίβανος
2824 κλίμα
2825 κλινάριον
2826 κλινίδιον
2827 κλίνω
2828 κλισία
2829 κλοπή
2830 κλύδων
2831 κλυδωνίζω
2832 Κλωπᾶς
2833 κνήθω
2834 Κνίδος
2835 κοδράντης
2836 κοιλία
2837 κοιμάομαι
2838 κοίμησις
2839 κοινός
2840 κοινόω
2841 κοινωνέω
2842 κοινωνία
2843 κοινωνικός
2844 κοινωνός
2845 κοίτη
2846 κοιτών
2847 κόκκινος
2848 κόκκος
2849 κολάζω
2850 κολακεία
2851 κόλασις
2852 κολαφίζω
2853 κολλάω
2854 κολλούριον
2855 κολλυβιστής
2856 κολοβόω
2857 Κολοσσαί
2858 Κολοσσαεύς
2859 κόλπος
2860 κολυμβάω
2861 κολυμβήθρα
2862 κολωνία
2863 κομάω
2864 κόμη
2865 κομίζω
2866 κομψῶς
2867 κονιάω
2868 κονιορτός
2869 κοπάζω
2870 κοπετός
2871 κοπή
2872 κοπιάω
2873 κόπος
2874 κοπρία
2875 κόπτω
2876 κόραξ
2877 κοράσιον
2878 κορβάν
2879 Κορέ
2880 κορέννυμι
2881 Κορίνθιος
2882 Κόρινθος
2883 Κορνήλιος
2884 κόρος
2885 κοσμέω
2886 κοσμικός
2887 κόσμιος
2888 κοσμοκράτωρ
2889 κόσμος
2890 Κούαρτος
2891 κούμ
2892 κουστωδία
2893 κουφίζω
2894 κόφινος
2895 κράβαττος
2896 κράζω
2897 κραιπάλη
2898 κρανίον
2899 κράσπεδον
2900 κραταιός
2901 κραταιόομαι
2902 κρατέω
2903 κράτιστος
2904 κράτος
2905 κραυγάζω
2906 κραυγή
2907 κρέας
2908 κρείσσων
2909 κρείττων
2910 κρεμάννυμι
2911 κρημνός
2912 Κρής
2913 Κρήσκης
2914 Κρήτη
2915 κριθή
2916 κρίθινος
2917 κρίμα
2918 κρίνον
2919 κρίνω
2920 κρίσις
2921 Κρίσπος
2922 κριτήριον
2923 κριτής
2924 κριτικός
2925 κρούω
2926 κρύπτη
2927 κρυπτός
2928 κρύπτω
2929 κρυσταλλίζω
2930 κρύσταλλος
2931 κρυφῆ
2932 κτάομαι
2933 κτῆμα
2934 κτῆνος
2935 κτήτωρ
2936 κτίζω
2937 κτίσις
2938 κτίσμα
2939 κτίστης
2940 κυβεία
2941 κυβέρνησις
2942 κυβερνήτης
2943 κυκλόθεν
2944 κυκλόω
2945 κύκλος
2946 κυλισμός
2947 κυλίω
2948 κυλλός
2949 κῦμα
2950 κύμβαλον
2951 κύμινον
2952 κυνάριον
2953 Κύπριος
2954 Κύπρος
2955 κύπτω
2956 Κυρηναῖος
2957 Κυρήνη
2958 Κυρήνιος
2959 κυρία
2960 κυριακός
2961 κυριεύω
2962 κύριος
2963 κυριότης
2964 κυρόω
2965 κύων
2966 κῶλον
2967 κωλύω
2968 κώμη
2969 κωμόπολις
2970 κῶμος
2971 κώνωψ
2972 Κῶς
2973 Κωσάμ
2974 κωφός
2975 λαγχάνω
2976 Λάζαρος
2977 λάθρα
2978 λαῖλαψ
2979 λακτίζω
2980 λαλέω
2981 λαλιά
2982 λαμά
2983 λαμβάνω
2984 Λάμεχ
2985 λαμπάς
2986 λαμπρός
2987 λαμπρότης
2988 λαμπρῶς
2989 λάμπω
2990 λανθάνω
2991 λαξευτός
2992 λαός
2993 Λαοδίκεια
2994 Λαοδικεύς
2995 λάρυγξ
2996 Λασαία
2997 λάσκω
2998 λατομέω
2999 λατρεία
3000 λατρεύω
3001 λάχανον
3002 Λεββαῖος
3003 λεγιών
3004 λέγω
3005 λεῖμμα
3006 λεῖος
3007 λείπω
3008 λειτουργέω
3009 λειτουργία
3010 λειτουργικός
3011 λειτουργός
3012 λεντίον
3013 λεπίς
3014 λέπρα
3015 λεπρός
3016 λεπτόν
3017 Λευΐ
3018 Λευΐς
3019 λευείτης
3020 λευειτικός
3021 λευκαίνω
3022 λευκός
3023 λέων
3024 λήθη
3025 ληνός
3026 λῆρος
3027 λῃστής
3028 λῆμψις
3029 λίαν
3030 λίβανος
3031 λιβανωτός
3032 Λιβερτῖνος
3033 Λιβύη
3034 λιθάζω
3035 λίθινος
3036 λιθοβολέω
3037 λίθος
3038 λιθόστρωτος
3039 λικμάω
3040 λιμήν
3041 λίμνη
3042 λιμός
3043 λίνον
3044 Λῖνος
3045 λιπαρός
3046 λίτρα
3047 λίψ
3048 λογία
3049 λογίζομαι
3050 λογικός
3051 λόγιον
3052 λόγιος
3053 λογισμός
3054 λογομαχέω
3055 λογομαχία
3056 λόγος
3057 λόγχη
3058 λοιδορέω
3059 λοιδορία
3060 λοίδορος
3061 λοιμός
3062 λοιπός
3063 λοιπόν
3064 λοιποῦ
3065 Λουκᾶς
3066 Λούκιος
3067 λουτρόν
3068 λούω
3069 Λύδδα
3070 Λυδία
3071 Λυκαονία
3072 Λυκαονιστί
3073 Λυκία
3074 λύκος
3075 λυμαίνομαι
3076 λυπέω
3077 λύπη
3078 Λυσανίας
3079 Λυσίας
3080 λύσις
3081 λυσιτελέω
3082 Λύστρα
3083 λύτρον
3084 λυτρόω
3085 λύτρωσις
3086 λυτρωτής
3087 λυχνία
3088 λύχνος
3089 λύω
3090 Λωΐς
3091 Λώτ
3092 Μαάθ
3093 Μαγδαλά
3094 Μαγδαληνή
3095 μαγία
3096 μαγεύω
3097 μάγος
3098 Μαγώγ
3099 Μαδιάμ
3100 μαθητεύω
3101 μαθητής
3102 μαθήτρια
3103 Μαθουσάλα
3104 Μαϊνάν
3105 μαίνομαι
3106 μακαρίζω
3107 μακάριος
3108 μακαρισμός
3109 Μακεδονία
3110 Μακεδών
3111 μάκελλον
3112 μακράν
3113 μακρόθεν
3114 μακροθυμέω
3115 μακροθυμία
3116 μακροθύμως
3117 μακρός
3118 μακροχρόνιος
3119 μαλακία
3120 μαλακός
3121 Μαλελεήλ
3122 μάλιστα
3123 μᾶλλον
3124 Μάλχος
3125 μάμμη
3126 μαμωνᾶς
3127 Μαναήν
3128 Μανασσῆς
3129 μανθάνω
3130 μανία
3131 μάννα
3132 μαντεύομαι
3133 μαραίνω
3134 μαρὰν ἀθά
3135 μαργαρίτης
3136 Μάρθα
3137 Μαρία
3138 Μάρκος
3139 μάρμαρος
3140 μαρτυρέω
3141 μαρτυρία
3142 μαρτύριον
3143 μαρτύρομαι
3144 μάρτυς
3145 μασάομαι
3146 μαστιγόω
3147 μαστίζω
3148 μάστιξ
3149 μαστός
3150 ματαιολογία

3151 ματαιολόγος
3152 μάταιος
3153 ματαιότης
3154 ματαιόομαι
3155 μάτην
3156 Ματθαῖος
3157 Ματθάν
3158 Ματθάτ
3159 Ματθίας
3160 Ματταθά
3161 Ματταθίας
3162 μάχαιρα
3163 μάχη
3164 μάχομαι
3165 μέ
3166 αὐχέω
3167 μεγαλεῖος
3168 μεγαλειότης
3169 μεγαλοπρεπής
3170 μεγαλύνω
3171 μεγάλως
3172 μεγαλωσύνη
3173 μέγας
3174 μέγεθος
3175 μεγιστάν
3176 μέγιστος
3177 μεθερμηνεύω
3178 μέθη
3179 μεθίστημι
3180 μεθοδεία
3181 μεθόριος
3182 μεθύσκομαι
3183 μέθυσος
3184 μεθύω
3185 μεῖζον
3186 μειζότερος
3187 μείζων
3188 μέλαν
3189 μέλας
3190 Μελεᾶς
3191 μελετάω
3192 μέλι
3193 μελίσσιος
3194 Μελίτη
3195 μέλλω
3196 μέλος
3197 Μελχί
3198 Μελχισεδέκ
3199 μέλει
3200 μεμβράνα
3201 μέμφομαι
3202 μεμψίμοιρος
*3303 μέν
3304 μενοῦνγε
3305 μέντοι
3306 μένω
3307 μερίζω
3308 μέριμνα
3309 μεριμνάω
3310 μερίς
3311 μερισμός
3312 μεριστής
3313 μέρος
3314 μεσημβρία
3315 μεσιτεύω
3316 μεσίτης
3317 μεσονύκτιον
3318 Μεσοποταμία
3319 μέσος
3320 μεσότοιχον
3321 μεσουράνημα
3322 μεσόω
3323 Μεσσίας
3324 μεστός
3325 μεστόω
3326 μετά
3327 μεταβαίνω
3328 μεταβάλλω
3329 μετάγω
3330 μεταδίδωμι
3331 μετάθεσις
3332 μεταίρω
3333 μετακαλέω
3334 μετακινέω
3335 μεταλαμβάνω
3336 μετάλημψις
3337 μεταλλάσσω
3338 μεταμέλομαι
3339 μεταμορφόω
3340 μετανοέω

*Los números de Strong saltan de 3202 a 3303.

3341 μετάνοια
3342 μεταξύ
3343 μεταπέμπομαι
3344 μεταστρέφω
3345 μετασχηματίζω
3346 μετατίθημι
3347 μετέπειτα
3348 μετέχω
3349 μετεωρίζομαι
3350 μετοικεσία
3351 μετοικίζω
3352 μετοχή
3353 μέτοχος
3354 μετρέω
3355 μετρητής
3356 μετριοπαθέω
3357 μετρίως
3358 μέτρον
3359 μέτωπον
3360 μέχρι
3361 μή
3362 ἐὰν μή
3363 ἵνα μή
3364 οὐ μή
3365 μηδαμῶς
3366 μηδέ
3367 μηδείς
3368 μηδέποτε
3369 μηδέπω
3370 Μῆδος
3371 μηκέτι
3372 μῆκος
3373 μηκύνω
3374 μηλωτή
3375 μήν
3376 μήν
3377 μηνύω
3378 μὴ οὐκ
3379 μήποτε
3380 μήπω
3381 μήπως
3382 μηρός
3383 μήτε
3384 μήτηρ
3385 μήτι
3386 μήτιγε
3387 μήτις
3388 μήτρα
3389 μητραλῴας
3390 μητρόπολις
3391 μία
3392 μιαίνω
3393 μίασμα
3394 μιασμός
3395 μίγμα
3396 μίγνυμι
3397 μικρόν
3398 μικρός
3399 Μίλητος
3400 μίλιον
3401 μιμέομαι
3402 μιμητής
3403 μιμνήσκομαι
3404 μισέω
3405 μισθαποδοσία
3406 μισθαποδότης
3407 μίσθιος
3408 μισθός
3409 μισθόομαι
3410 μίσθωμα
3411 μισθωτός
3412 Μιτυλήνη
3413 Μιχαήλ
3414 μνᾶ
3415 μνάομαι
3416 Μνάσων
3417 μνεία
3418 μνῆμα
3419 μνημεῖον
3420 μνήμη
3421 μνημονεύω
3422 μνημόσυνον
3423 μνηστεύω
3424 μογιλάλος
3425 μόγις
3426 μόδιος
3427 μοί
3428 μοιχαλίς
3429 μοιχάομαι
3430 μοιχεία
3431 μοιχεύω
3432 μοιχός
3433 μόλις
3434 Μολόχ
3435 μολύνω
3436 μολυσμός
3437 μομφή
3438 μονή
3439 μονογενής
3440 μόνον
3441 μόνος
3442 μονόφθαλμος
3443 μονόω
3444 μορφή
3445 μορφόω
3446 μόρφωσις
3447 μοσχοποιέω
3448 μόσχος
3449 μόχθος
3450 μοῦ
3451 μουσικός
3452 μυελός
3453 μυέω
3454 μῦθος
3455 μυκάομαι
3456 μυκτηρίζω
3457 μυλικός
3458 μύλινος, μύλος
3459 μύλων
3460 Μύρα
3461 μυριάς
3462 μυρίζω
3463 μυρίοι
3464 μύρον
3465 Μυσία
3466 μυστήριον
3467 μυωπάζω
3468 μώλωψ
3469 μωμάομαι
3470 μῶμος
3471 μωραίνω
3472 μωρία
3473 μωρολογία
3474 μωρός
3475 Μωσεύς
3476 Ναασσών
3477 Ναγγαί
3478 Ναζαρέθ
3479 Ναζαρηνός
3480 Ναζωραῖος
3481 Ναθάν
3482 Ναθαναήλ
3483 ναί
3484 Ναΐν
3485 ναός
3486 Ναούμ
3487 νάρδος
3488 Νάρκισσος
3489 ναυαγέω
3490 ναύκληρος
3491 ναῦς
3492 ναύτης
3493 Ναχώρ
3494 νεανίας
3495 νεανίσκος
3496 Νεάπολις
3497 Νεεμάν
3498 νεκρός
3499 νεκρόω
3500 νέκρωσις
3501 νέος
3502 νοσσός
3503 νεότης
3504 νεόφυτος
3505 Νέρων
3506 νεύω
3507 νεφέλη
3508 Νεφθαλείμ
3509 νέφος
3510 νεφρός
3511 νεωκόρος
3512 νεωτερικός
3513 νή
3514 νήθω
3515 νηπιάζω
3516 νήπιος
3517 Νηρεύς
3518 Νηρί
3519 νησίον
3520 νῆσος
3521 νηστεία
3522 νηστεύω
3523 νῆστις
3524 νηφάλιος
3525 νήφω
3526 Νίγερ
3527 Νικάνωρ
3528 νικάω
3529 νίκη
3530 Νικόδημος
3531 Νικολαΐτης
3532 Νικόλαος
3533 Νικόπολις
3534 νῖκος
3535 Νινευΐ
3536 Νινευΐτης
3537 νιπτήρ
3538 νίπτω
3539 νοέω
3540 νόημα
3541 νόθος
3542 νομή
3543 νομίζω
3544 νομικός
3545 νομίμως
3546 νόμισμα
3547 νομοδιδάσκαλος
3548 νομοθεσία
3549 νομοθετέω
3550 νομοθέτης
3551 νόμος
3552 νοσέω
3553 νόσημα
3554 νόσος
3555 νοσσιά
3556 νοσσίον
3557 νοσφίζω
3558 νότος
3559 νουθεσία
3560 νουθετέω
3561 νεομηνία
3562 νουνεχῶς
3563 νοῦς
3564 Νυμφᾶς
3565 νύμφη
3566 νυμφίος
3567 νυμφών
3568 νῦν
3569 τανῦν
3570 νυνί
3571 νύξ
3572 νύσσω
3573 νυστάζω
3574 νυχθήμερον
3575 Νῶε
3576 νωθρός
3577 νῶτος
3578 ξενία
3579 ξενίζω
3580 ξενοδοχέω
3581 ξένος
3582 ξέστης
3583 ξηραίνω
3584 ξηρός
3585 ξύλινος
3586 ξύλον
3587 ξυράομαι
3588 ὁ, ἡ, τό
3589 ὀγδοήκοντα
3590 ὄγδοος
3591 ὄγκος
3592 ὅδε
3593 ὁδεύω
3594 ὁδηγέω
3595 ὁδηγός
3596 ὁδοιπορέω
3597 ὁδοιπορία
3598 ὁδός
3599 ὀδούς
3600 ὀδυνάομαι
3601 ὀδύνη
3602 ὀδυρμός
3603 ὅ ἐστι
3604 Ὀζίας
3605 ὄζω
3606 ὅθεν
3607 ὀθόνη
3608 ὀθόνιον
3609 οἰκεῖος
3610 οἰκέτης
3611 οἰκέω
3612 οἴκημα
3613 οἰκητήριον
3614 οἰκία
3615 οἰκιακός
3616 οἰκοδεσποτέω
3617 οἰκοδεσπότης
3618 οἰκοδόμος
3619 οἰκοδομή
3620 οἰκοδομία
3621 οἰκονομέω
3622 οἰκονομία
3623 οἰκονόμος
3624 οἶκος
3625 οἰκουμένη
3626 οἰκουρός
3627 οἰκτείρω
3628 οἰκτιρμός
3629 οἰκτίρμων
3630 οἰνοπότης
3631 οἶνος
3632 οἰνοφλυγία
3633 οἴομαι
3634 οἷος
3635 ὀκνέω
3636 ὀκνηρός
3637 ὀκταήμερος
3638 ὀκτώ
3639 ὄλεθρος
3640 ὀλιγοπιστία
3641 ὀλίγος
3642 ὀλιγόψυχος
3643 ὀλιγωρέω
3644 ὀλοθρευτής
3645 ὀλοθρεύω
3646 ὁλοκαύτωμα
3647 ὁλοκληρία
3648 ὁλόκληρος
3649 ὀλολύζω
3650 ὅλος
3651 ὁλοτελής
3652 Ὀλυμπᾶς
3653 ὄλυνθος
3654 ὅλως
3655 ὄμβρος
3656 ὁμιλέω
3657 ὁμιλία
3658 ὅμιλος
3659 ὄμμα
3660 ὀμνύω
3661 ὁμοθυμαδόν
3662 ὁμοιάζω
3663 ὁμοιοπαθής
3664 ὅμοιος
3665 ὁμοιότης
3666 ὁμοιόω
3667 ὁμοίωμα
3668 ὁμοίως
3669 ὁμοίωσις
3670 ὁμολογέω
3671 ὁμολογία
3672 ὁμολογουμένως
3673 ὁμότεχνος
3674 ὁμοῦ
3675 ὁμόφρων
3676 ὅμως
3677 ὄναρ
3678 ὀνάριον
3679 ὀνειδίζω
3680 ὀνειδισμός
3681 ὄνειδος
3682 Ὀνήσιμος
3683 Ὀνησίφορος
3684 ὀνικός
3685 ὀνίνημι
3686 ὄνομα
3687 ὀνομάζω
3688 ὄνος
3689 ὄντως
3690 ὄξος
3691 ὀξύς
3692 ὀπή
3693 ὄπισθεν
3694 ὀπίσω
3695 ὁπλίζω
3696 ὅπλον
3697 ὁποῖος
3698 ὁπότε
3699 ὅπου
3700 ὀπτάνομαι
3701 ὀπτασία
3702 ὀπτός
3703 ὀπώρα
3704 ὅπως
3705 ὅραμα
3706 ὅρασις
3707 ὁρατός
3708 ὁράω
3709 ὀργή
3710 ὀργίζομαι
3711 ὀργίλος
3712 ὀργυιά
3713 ὀρέγομαι
3714 ὀρεινός
3715 ὄρεξις
3716 ὀρθοποδέω
3717 ὀρθός
3718 ὀρθοτομέω
3719 ὀρθρίζω
3720 ὀρθρινός
3721 ὄρθριος
3722 ὄρθρος
3723 ὀρθῶς
3724 ὁρίζω
3725 ὅριον
3726 ὁρκίζω
3727 ὅρκος
3728 ὁρκωμοσία
3729 ὁρμάω
3730 ὁρμή
3731 ὅρμημα
3732 ὄρνεον
3733 ὄρνις
3734 ὁροθεσία
3735 ὄρος
3736 ὀρύσσω
3737 ὀρφανός
3738 ὀρχέομαι
3739 ὅς, ἥ, ὅ
3740 ὁσάκις
3741 ὅσιος
3742 ὁσιότης
3743 ὁσίως
3744 ὀσμή
3745 ὅσος
3746 ὅσπερ
3747 ὀστέον
3748 ὅστις
3749 ὀστράκινος
3750 ὄσφρησις
3751 ὀσφύς
3752 ὅταν
3753 ὅτε
3754 ὅτι
3755 ὅτου
3756 οὗ, οὐ
3757 οὗ
3758 οὐά
3759 οὐαί
3760 οὐδαμῶς
3761 οὐδέ
3762 οὐδείς
3763 οὐδέποτε
3764 οὐδέπω
3765 οὐκέτι
3766 οὐκοῦν
3767 οὖν
3768 οὔπω
3769 οὐρά
3770 οὐράνιος
3771 οὐρανόθεν
3772 οὐρανός
3773 Οὐρβανός
3774 Οὐρίας
3775 οὖς
3776 οὐσία
3777 οὔτε
3778 οὗτος, αὕτη, τοῦτο
3779 οὕτως
3780 οὐχί
3781 ὀφειλέτης
3782 ὀφειλή
3783 ὀφείλημα
3784 ὀφείλω
3785 ὄφελον
3786 ὄφελος
3787 ὀφθαλμοδουλεία
3788 ὀφθαλμός
3789 ὄφις
3790 ὀφρύς
3791 ὀχλέω
3792 ὀχλοποιέω
3793 ὄχλος
3794 ὀχύρωμα
3795 ὀψάριον
3796 ὀψέ
3797 ὄψιμος
3798 ὀψία
3799 ὄψις
3800 ὀψώνιον
*3801 véase nota
3802 παγιδεύω
3803 παγίς
3804 πάθημα
3805 παθητός
3806 πάθος
3807 παιδαγωγός
3808 παιδάριον
3809 παιδεία
3810 παιδευτής
3811 παιδεύω
3812 παιδιόθεν
3813 παιδίον
3814 παιδίσκη
3815 παίζω
3816 παῖς
3817 παίω
3818 Πακατιανή
3819 πάλαι
3820 παλαιός
3821 παλαιότης
3822 παλαιόω
3823 πάλη
3824 παλιγγενεσία
3825 πάλιν
3826 παμπληθεί
3827 πάμπολυς
3828 Παμφυλία
3829 πανδοχεῖον
3830 πανδοχεύς
3831 πανήγυρις
3832 πανοικεί
3833 πανοπλία
3834 πανουργία
3835 πανοῦργος
3836 πανταχόθεν
3837 πανταχῇ
3838 παντελής
3839 πάντη
3840 πάντοθεν
3841 παντοκράτωρ
3842 πάντοτε
3843 πάντως
3844 παρά
3845 παραβαίνω
3846 παραβάλλω
3847 παράβασις
3848 παραβάτης
3849 παραβιάζομαι
3850 παραβολή
3851 παραβολεύομαι
3852 παραγγελία
3853 παραγγέλλω
3854 παραγίνομαι
3855 παράγω
3856 παραδειγματίζω
3857 παράδεισος
3858 παραδέχομαι
3859 διαπαρατριβή
3860 παραδίδωμι
3861 παράδοξος
3862 παράδοσις
3863 παραζηλόω
3864 παραθαλάσσιος
3865 παραθεωρέω
3866 παραθήκη
3867 παραινέω
3868 παραιτέομαι
3869 παρακαθέζομαι
3870 παρακαλέω
3871 παρακαλύπτω
3872 παρακαταθήκη
3873 παράκειμαι
3874 παράκλησις
3875 παράκλητος
3876 παρακοή
3877 παρακολουθέω
3878 παρακούω
3879 παρακύπτω
3880 παραλαμβάνω
3881 παραλέγομαι
3882 παράλιος
3883 παραλλαγή
3884 παραλογίζομαι
3885 παραλυτικός
3886 παραλύω
3887 παραμένω
3888 παραμυθέομαι
3889 παραμυθία
3890 παραμύθιον
3891 παρανομέω
3892 παρανομία
3893 παραπικραίνω
3894 παραπικρασμός
3895 παραπίπτω
3896 παραπλέω
3897 παραπλήσιον
3898 παραπλησίως
3899 παραπορεύομαι
3900 παράπτωμα
3901 παραρρέω
3902 παράσημος
3903 παρασκευάζω
3904 παρασκευή
3905 παρατείνω
3906 παρατηρέω
3907 παρατήρησις
3908 παρατίθημι
3909 παρατυγχάνω
3910 παραυτίκα
3911 παραφέρω
3912 παραφρονέω
3913 παραφρονία
3914 παραχειμάζω
3915 παραχειμασία
3916 παραχρῆμα
3917 πάρδαλις
3918 πάρειμι
3919 παρεισάγω
3920 παρείσακτος
3921 παρεισδύω
3922 παρεισέρχομαι
3923 παρεισφέρω
3924 παρεκτός
3925 παρεμβολή
3926 παρενοχλέω
3927 παρεπίδημος
3928 παρέρχομαι
3929 πάρεσις
3930 παρέχω
3931 παρηγορία
3932 παρθενία
3933 παρθένος
3934 Πάρθος
3935 παρίημι
3936 παριστάνω
3937 Παρμενᾶς
3938 πάροδος
3939 παροικέω
3940 παροικία
3941 πάροικος
3942 παροιμία
3943 πάροινος
3944 παροίχομαι
3945 παρομοιάζω
3946 παρόμοιος
3947 παροξύνω
3948 παροξυσμός
3949 παροργίζω
3950 παροργισμός
3951 παροτρύνω
3952 παρουσία
3953 παροψίς
3954 παρρησία
3955 παρρησιάζομαι
3956 πᾶς
3957 πάσχα
3958 πάσχω
3959 Πάταρα
3960 πατάσσω
3961 πατέω
3962 πατήρ
3963 Πάτμος
3964 πατρολῴας
3965 πατριά
3966 πατριάρχης
3967 πατρικός
3968 πατρίς
3969 Πατρόβας
3970 πατροπαράδοτος
3971 πατρῷος
3972 Παῦλος
3973 παύω
3974 Πάφος
3975 παχύνω
3976 πέδη
3977 πεδινός
3978 πεζεύω
3979 πεζός, πεζῇ
3980 πειθαρχέω
3981 πειθός
3982 πείθω
3983 πεινάω
3984 πεῖρα
3985 πειράζω
3986 πειρασμός
3987 πειράομαι
3988 πεισμονή
3989 πέλαγος
3990 πελεκίζω
3991 πέμπτος
3992 πέμπω
3993 πένης
3994 πενθερά
3995 πενθερός
3996 πενθέω
3997 πένθος
3998 πενιχρός
3999 πεντάκις
4000 πεντακισχίλιοι
4001 πεντακόσιοι
4002 πέντε
4003 πεντεκαιδέκατος
4004 πεντήκοντα
4005 πεντηκοστή
4006 πεποίθησις
4007 περαιτέρω
4008 πέραν
4009 πέρας
4010 Πέργαμος
4011 Πέργη
4012 περί
4013 περιάγω
4014 περιαιρέω
4015 περιαστράπτω
4016 περιβάλλω
4017 περιβλέπομαι
4018 περιβόλαιον
4019 περιδέω
4020 περιεργάζομαι
4021 περίεργος
4022 περιέρχομαι
4023 περιέχω
4024 περιζώννυμι
4025 περίθεσις
4026 περιΐστημι
4027 περικάθαρμα
4028 περικαλύπτω
4029 περίκειμαι
4030 περικεφαλαία
4031 περικρατής
4032 περικρύπτω
4033 περικυκλόω
4034 περιλάμπω
4035 περιλείπω
4036 περίλυπος
4037 περιμένω
4038 πέριξ
4039 περιοικέω
4040 περίοικος
4041 περιούσιος
4042 περιοχή
4043 περιπατέω
4044 περιπείρω
4045 περιπίπτω
4046 περιποιέομαι
4047 περιποίησις
4048 περιρρήγνυμι
4049 περισπάω
4050 περισσεία
4051 περίσσευμα
4052 περισσεύω
4053 περισσός
4054 περισσότερον
4055 περισσότερος
4056 περισσοτέρως
4057 περισσῶς
4058 περιστερά
4059 περιτέμνω
4060 περιτίθημι
4061 περιτομή
4062 περιτρέπω
4063 περιτρέχω
4064 περιφέρω
4065 περιφρονέω
4066 περίχωρος
4067 περίψημα
4068 περπερεύομαι
4069 Περσίς
4070 πέρυσι
4071 πετεινός
4072 πέτομαι
4073 πέτρα
4074 Πέτρος
4075 πετρώδης
4076 πήγανον
4077 πηγή
4078 πήγνυμι
4079 πηδάλιον
4080 πηλίκος
4081 πηλός
4082 πήρα
4083 πῆχυς
4084 πιάζω
4085 πιέζω
4086 πιθανολογία
4087 πικραίνω
4088 πικρία
4089 πικρός
4090 πικρῶς
4091 Πιλάτος
4092 πίμπρημι
4093 πινακίδιον
4094 πίναξ
4095 πίνω
4096 πιότης
4097 πιπράσκω
4098 πίπτω
4099 Πισιδία
4100 πιστεύω
4101 πιστικός
4102 πίστις
4103 πιστός
4104 πιστόω
4105 πλανάω
4106 πλάνη
4107 πλανήτης
4108 πλάνος
4109 πλάξ
4110 πλάσμα
4111 πλάσσω
4112 πλαστός
4113 πλατεῖα
4114 πλάτος
4115 πλατύνω
4116 πλατύς
4117 πλέγμα
4118 πλεῖστος
4119 πλείων
4120 πλέκω
4121 πλεονάζω
4122 πλεονεκτέω
4123 πλεονέκτης
4124 πλεονεξία
4125 πλευρά
4126 πλέω
4127 πληγή
4128 πλῆθος
4129 πληθύνω
4130 πίμπλημι
4131 πλήκτης
4132 πλημμύρα
4133 πλήν
4134 πλήρης
4135 πληροφορέω
4136 πληροφορία
4137 πληρόω
4138 πλήρωμα
4139 πλησίον
4140 πλησμονή
4141 πλήσσω
4142 πλοιάριον
4143 πλοῖον
4144 πλόος
4145 πλούσιος
4146 πλουσίως
4147 πλουτέω
4148 πλουτίζω
4149 πλοῦτος
4150 πλύνω

*3801 ὁ ὢν καὶ ὁ ἦν καὶ ὁ ἐρχόμενος

4151 πνεῦμα
4152 πνευματικός
4153 πνευματικῶς
4154 πνέω
4155 πνίγω
4156 πνικτός
4157 πνοή
4158 ποδήρης
4159 πόθεν
4160 ποιέω
4161 ποίημα
4162 ποίησις
4163 ποιητής
4164 ποικίλος
4165 ποιμαίνω
4166 ποιμήν
4167 ποίμνη
4168 ποίμνιον
4169 ποία
4170 πολεμέω
4171 πόλεμος
4172 πόλις
4173 πολιτάρχης
4174 πολιτεία
4175 πολίτευμα
4176 πολιτεύομαι
4177 πολίτης
4178 πολλάκις
4179 πολλαπλασίων
4180 πολυλογία
4181 πολυμερῶς
4182 πολυποίκιλος
4183 πολύς
4184 πολύσπλαγχνος
4185 πολυτελής
4186 πολύτιμος
4187 πολυτρόπως
4188 πόμα
4189 πονηρία
4190 πονηρός
4191 πονηρότερος
4192 πόνος
4193 Ποντικός
4194 Πόντιος
4195 Πόντος
4196 Πόπλιος
4197 πορεία
4198 πορεύομαι
4199 πορθέω
4200 πορισμός
4201 Πόρκιος
4202 πορνεία
4203 πορνεύω
4204 πόρνη
4205 πόρνος
4206 πόρρω
4207 πόρρωθεν
4208 πορρωτέρω
4209 πορφύρα
4210 πορφύρεος
4211 πορφυρόπωλις
4212 ποσάκις
4213 πόσις
4214 πόσος
4215 ποταμός
4216 ποταμοφόρητος
4217 ποταπός
4218 ποτέ
4219 πότε
4220 πότερον
4221 ποτήριον
4222 ποτίζω
4223 Ποτίολοι
4224 πότος
4225 πού
4226 ποῦ
4227 Πούδης
4228 πούς
4229 πρᾶγμα
4230 πραγματεία
4231 πραγματεύομαι
4232 πραιτώριον
4233 πράκτωρ
4234 πρᾶξις
4235 πρᾷος
4236 πρᾳότης
4237 πρασιά
4238 πράσσω
4239 πραΰς
4240 πραΰτης
4241 πρέπω
4242 πρεσβεία
4243 πρεσβεύω
4244 πρεσβυτέριον
4245 πρεσβύτερος
4246 πρεσβύτης
4247 πρεσβῦτις
4248 πρηνής
4249 πρίζω
4250 πρίν
4251 Πρίσκα
4252 Πρίσκιλλα
4253 πρό
4254 προάγω
4255 προαιρέομαι
4256 προαιτιάομαι
4257 προακούω
4258 προαμαρτάνω
4259 προαύλιον
4260 προβαίνω
4261 προβάλλω
4262 προβατικός
4263 πρόβατον
4264 προβιβάζω
4265 προβλέπομαι
4266 προγίνομαι
4267 προγινώσκω
4268 πρόγνωσις
4269 πρόγονος
4270 προγράφω
4271 πρόδηλος
4272 προδίδωμι
4273 προδότης
4274 πρόδρομος
4275 προείδω
4276 προελπίζω
4277 προεῖπον
4278 προενάρχομαι
4279 προεπαγγέλλομαι
4280 προερῶ
4281 προέρχομαι
4282 προετοιμάζω
4283 προευαγγελίζομαι
4284 προέχω
4285 προηγέομαι
4286 πρόθεσις
4287 προθεσμία
4288 προθυμία
4289 πρόθυμος
4290 προθύμως
4291 προΐστημι
4292 προκαλέομαι
4293 προκαταγγέλλω
4294 προκαταρτίζω
4295 πρόκειμαι
4296 προκηρύσσω
4297 προκοπή
4298 προκόπτω
4299 πρόκριμα
4300 προκυρόω
4301 προλαμβάνω
4302 προλέγω
4303 προμαρτύρομαι
4304 προμελετάω
4305 προμεριμνάω
4306 προνοέω
4307 πρόνοια
4308 προοράω
4309 προορίζω
4310 προπάσχω
4311 προπέμπω
4312 προπετής
4313 προπορεύομαι
4314 πρός
4315 προσάββατον
4316 προσαγορεύω
4317 προσάγω
4318 προσαγωγή
4319 προσαιτέω
4320 προσαναβαίνω
4321 προσαναλίσκω
4322 προσαναπληρόω
4323 προσανατίθεμαι
4324 προσαπειλέομαι
4325 προσδαπανάω
4326 προσδέομαι
4327 προσδέχομαι
4328 προσδοκάω
4329 προσδοκία
4330 προσεάω
4331 προσεγγίζω
4332 παρεδρεύω
4333 προσεργάζομαι
4334 προσέρχομαι
4335 προσευχή
4336 προσεύχομαι
4337 προσέχω
4338 προσηλόω
4339 προσήλυτος
4340 πρόσκαιρος
4341 προσκαλέομαι
4342 προσκαρτερέω
4343 προσκαρτέρησις
4344 προσκεφάλαιον
4345 προσκληρόω
4346 πρόσκλισις
4347 προσκολλάω
4348 πρόσκομμα
4349 προσκοπή
4350 προσκόπτω
4351 προσκυλίω
4352 προσκυνέω
4353 προσκυνητής
4354 προσλαλέω
4355 προσλαμβάνομαι
4356 πρόσλημψις
4357 προσμένω
4358 προσορμίζομαι
4359 προσοφείλω
4360 προσοχθίζω
4361 πρόσπεινος
4362 προσπήγνυμι
4363 προσπίπτω
4364 προσποιέομαι
4365 προσπορεύομαι
4366 προσρήγνυμι
4367 προστάσσω
4368 προστάτις
4369 προστίθημι
4370 προστρέχω
4371 προσφάγιον
4372 πρόσφατος
4373 προσφάτως
4374 προσφέρω
4375 προσφιλής
4376 προσφορά
4377 προσφωνέω
4378 πρόσχυσις
4379 προσψαύω
4380 προσωπολημπτέω
4381 προσωπολήμπτης
4382 προσωπολημψία
4383 πρόσωπον
4384 προτάσσω
4385 προτείνω
4386 πρότερον
4387 πρότερος
4388 προτίθεμαι
4389 προτρέπομαι
4390 προτρέχω
4391 προϋπάρχω
4392 πρόφασις
4393 προφέρω
4394 προφητεία
4395 προφητεύω
4396 προφήτης
4397 προφητικός
4398 προφῆτις
4399 προφθάνω
4400 προχειρίζομαι
4401 προχειροτονέω
4402 Πρόχορος
4403 πρύμνα
4404 πρωΐ
4405 πρωΐα
4406 πρόϊμος
4407 πρωϊνός
4408 πρῷρα
4409 πρωτεύω
4410 πρωτοκαθεδρία
4411 πρωτοκλισία
4412 πρῶτον
4413 πρῶτος
4414 πρωτοστάτης
4415 πρωτοτόκια
4416 πρωτότοκος
4417 πταίω
4418 πτέρνα
4419 πτερύγιον
4420 πτέρυξ
4421 πτηνός
4422 πτοέω
4423 πτόησις
4424 Πτολεμαΐς
4425 πτύον
4426 πτύρω
4427 πτύσμα
4428 πτύσσω
4429 πτύω
4430 πτῶμα
4431 πτῶσις
4432 πτωχεία
4433 πτωχεύω
4434 πτωχός
4435 πυγμή
4436 πύθων
4437 πυκνός
4438 πυκτεύω
4439 πύλη
4440 πυλών
4441 πυνθάνομαι
4442 πῦρ
4443 πυρά
4444 πύργος
4445 πυρέσσω
4446 πυρετός
4447 πύρινος
4448 πυρόω
4449 πυρράζω
4450 πυρρός
4451 πύρωσις
4452 -πω
4453 πωλέω
4454 πῶλος
4455 πώποτε
4456 πωρόω
4457 πώρωσις
4458 πώς
4459 πῶς
4460 ῥαάβ
4461 ῥαββεί
4462 ῥαββουνεί
4463 ῥαβδίζω
4464 ῥάβδος
4465 ῥαβδοῦχος
4466 Ῥαγαῦ
4467 ῥᾳδιούργημα
4468 ῥᾳδιουργία
4469 ῥακά
4470 ῥάκος
4471 Ῥαμᾶ
4472 ῥαντίζω
4473 ῥαντισμός
4474 ῥαπίζω
4475 ῥάπισμα
4476 ῥαφίς
4477 Ῥαχάβ
4478 Ῥαχήλ
4479 Ῥεβέκκα
4480 ῥέδη
4481 Ῥεμφάν
4482 ῥέω
4483 ῥέω
4484 Ῥήγιον
4485 ῥῆγμα
4486 ῥήγνυμι
4487 ῥῆμα
4488 Ῥησά
4489 ῥήτωρ
4490 ῥητῶς
4491 ῥίζα
4492 ῥιζόω
4493 ῥιπή
4494 ῥιπίζω
4495 ῥιπτέω
4496 ῥίπτω
4497 Ῥοβοάμ
4498 Ῥόδη
4499 Ῥόδος
4500 ῥοιζηδόν
4501 ῥομφαία
4502 Ῥουβήν
4503 Ῥούθ
4504 Ῥοῦφος
4505 ῥύμη
4506 ῥύομαι
4507 ῥυπαρία
4508 ῥυπαρός
4509 ῥύπος
4510 ῥυπαίνω
4511 ῥύσις
4512 ῥυτίς
4513 Ῥωμαϊκός
4514 Ῥωμαῖος
4515 Ῥωμαϊστί
4516 Ῥώμη
4517 ῥώννυμι
4518 σαβαχθανεί
4519 σαβαώθ
4520 σαββατισμός
4521 σάββατον
4522 σαγήνη
4523 Σαδδουκαῖος
4524 Σαδώκ
4525 σαίνω
4526 σάκκος
4527 Σαλά
4528 Σαλαθιήλ
4529 Σαλαμίς
4530 Σαλείμ
4531 σαλεύω
4532 Σαλήμ
4533 Σαλμών
4534 Σαλμώνη
4535 σάλος
4536 σάλπιγξ
4537 σαλπίζω
4538 σαλπιστής
4539 Σαλώμη
4540 Σαμάρεια
4541 Σαμαρείτης
4542 Σαμαρεῖτις
4543 Σαμοθρᾴκη
4544 Σάμος
4545 Σαμουήλ
4546 Σαμψών
4547 σανδάλιον
4548 σανίς
4549 Σαούλ
4550 σαπρός
4551 Σαπφείρη
4552 σάπφειρος
4553 σαργάνη
4554 Σάρδεις
4555 σάρδινος
4556 σάρδιος
4557 σαρδόνυξ
4558 Σάρεπτα
4559 σαρκικός
4560 σάρκινος
4561 σάρξ
4562 Σαρούχ
4563 σαρόω
4564 Σάρρα
4565 Σάρων
4566 Σατᾶν
4567 σατανᾶς
4568 σάτον
4569 Σαῦλος
4570 σβέννυμι
(4571) σέ
4572 σεαυτοῦ
4573 σεβάζομαι
4574 σέβασμα
4575 σεβαστός
4576 σέβομαι
4577 σειρός
4578 σεισμός
4579 σείω
4580 Σεκοῦνδος
4581 Σελεύκεια
4582 σελήνη
4583 σεληνιάζω
4584 Σεμεΐ
4585 σεμίδαλις
4586 σεμνός
4587 σεμνότης
4588 Σέργιος
4589 Σήθ
4590 Σήμ
4591 σημαίνω
4592 σημεῖον
4593 σημειόομαι
4594 σήμερον
4595 σήπω
4596 σιρικός
4597 σής
4598 σητόβρωτος
4599 σθενόω
4600 σιαγών
4601 σιγάω
4602 σιγή
4603 σιδήρεος
4604 σίδηρος
4605 Σιδών
4606 Σιδώνιος
4607 σικάριος
4608 σίκερα
4609 Σίλας
4610 Σιλουανός
4611 Σιλωάμ
4612 σιμικίνθιον
4613 Σίμων
4614 Σινᾶ
4615 σίναπι
4616 σινδών
4617 σινιάζω
4618 σιτευτός
4619 σιτιστός
4620 σιτομέτριον
4621 σῖτος
4622 Σιών
4623 σιωπάω
4624 σκανδαλίζω
4625 σκάνδαλον
4626 σκάπτω
4627 σκάφη
4628 σκέλος
4629 σκέπασμα
4630 Σκευᾶς
4631 σκευή
4632 σκεῦος
4633 σκηνή
4634 σκηνοπηγία
4635 σκηνοποιός
4636 σκῆνος
4637 σκηνόω
4638 σκήνωμα
4639 σκιά
4640 σκιρτάω
4641 σκληροκαρδία
4642 σκληρός
4643 σκληρότης
4644 σκληροτράχηλος
4645 σκληρύνω
4646 σκολιός
4647 σκόλοψ
4648 σκοπέω
4649 σκοπός
4650 σκορπίζω
4651 σκορπίος
4652 σκοτεινός
4653 σκοτία
4654 σκοτίζω
4655 σκότος
4656 σκοτόω
4657 σκύβαλον
4658 Σκύθης
4659 σκυθρωπός
4660 σκύλλω
4661 σκῦλον
4662 σκωληκόβρωτος
4663 σκώληξ
4664 σμαράγδινος
4665 σμάραγδος
4666 σμύρνα
4667 Σμύρνα
4668 Σμυρναῖος
4669 σμυρνίζω
4670 Σόδομα
4671 σοί
4672 Σολομών
4673 σορός
4674 σός
4675 σοῦ
4676 σουδάριον
4677 Σουσάννα
4678 σοφία
4679 σοφίζω
4680 σοφός
4681 Σπανία
4682 σπαράσσω
4683 σπαργανόω
4684 σπαταλάω
4685 σπάομαι
4686 σπεῖρα
4687 σπείρω
4688 σπεκουλάτωρ
4689 σπένδω
4690 σπέρμα
4691 σπερμολόγος
4692 σπεύδω
4693 σπήλαιον
4694 σπιλάς
4695 σπιλόω
4696 σπίλος
4697 σπλαγχνίζομαι
4698 σπλάγχνον
4699 σπόγγος
4700 σποδός
4701 σπορά
4702 σπόριμος
4703 σπόρος
4704 σπουδάζω
4705 σπουδαῖος
4706 σπουδαιότερον
4707 σπουδαιότερος
4708 σπουδαιοτέρως
4709 σπουδαίως
4710 σπουδή
4711 σπυρίς
4712 στάδιος
4713 στάμνος
4714 στάσις
4715 στατήρ
4716 σταυρός
4717 σταυρόω
4718 σταφυλή
4719 στάχυς
4720 Στάχυς
4721 στέγη
4722 στέγω
4723 στεῖρα
4724 στέλλω
4725 στέμμα
4726 στεναγμός
4727 στενάζω
4728 στενός
4729 στενοχωρέω
4730 στενοχωρία
4731 στερεός
4732 στερεόω
4733 στερέωμα
4734 Στεφανᾶς
4735 στέφανος
4736 Στέφανος
4737 στεφανόω
4738 στῆθος
4739 στήκω
4740 στηριγμός
4741 στηρίζω
4742 στίγμα
4743 στιγμή
4744 στίλβω
4745 στοά
4746 στιβάς
4747 στοιχεῖον
4748 στοιχέω
4749 στολή
4750 στόμα
4751 στόμαχος
4752 στρατεία
4753 στράτευμα
4754 στρατεύομαι
4755 στρατηγός
4756 στρατιά
4757 στρατιώτης
4758 στρατολογέω
4759 στρατοπεδάρχης
4760 στρατόπεδον
4761 στρεβλόω
4762 στρέφω
4763 στρηνιάω
4764 στρῆνος
4765 στρουθίον
4766 στρώννυμι
4767 στυγητός
4768 στυγνάζω
4769 στύλος
4770 Στωϊκός
4771 σύ
4772 συγγένεια
4773 συγγενής
4774 συγγνώμη
4775 συνκάθημαι
4776 συνκαθίζω
4777 συνκακοπαθέω
4778 συνκακουχέω
4779 συνκαλέω
4780 συνκαλύπτω
4781 συνκάμπτω
4782 συνκαταβαίνω
4783 συνκατατίθεμαι
4784 συνκατάθεσις
4785 συνκαταψηφίζω
4786 συνκεράννυμι
4787 συνκινέω
4788 συνκλείω
4789 συνκληρονόμος
4790 συνκοινωνέω
4791 συνκοινωνός
4792 συνκομίζω
4793 συνκρίνω
4794 συνκύπτω
4795 συγκυρία
4796 συνχαίρω
4797 συνχέω
4798 συνχράομαι
4799 σύνχυσις
4800 συνζάω
4801 συνζεύγνυμι
4802 συνζητέω
4803 συνζήτησις
4804 συνζητητής
4805 σύνζυγος
4806 συνζωοποιέω
4807 συκάμινος
4808 συκῆ
4809 συκομορέα
4810 σῦκον
4811 συκοφαντέω
4812 συλαγωγέω
4813 συλάω
4814 συνλαλέω
4815 συλλαμβάνω
4816 συλλέγω
4817 συλλογίζομαι
4818 συνλυπέομαι
4819 συμβαίνω
4820 συνβάλλω
4821 συνβασιλεύω
4822 συνβιβάζω
4823 συμβουλεύω
4824 συμβούλιον
4825 σύμβουλος
4826 Συμεών
4827 συνμαθητής
4828 συνμαρτυρέω
4829 συνμερίζω
4830 συνμέτοχος
4831 συνμιμητής
4832 συμμορφίζω
4833 σύμμορφος
4834 συνκαθέω
4835 συμπαθής
4836 συνπαραγίνομαι
4837 συνπαρακαλέω
4838 συνπαραλαμβάνω
4839 συμπαραμένω
4840 συνπάρειμι
4841 συνπάσχω
4842 συνπέμπω
4843 συνπεριλαμβάνω
4844 συνπίνω
4845 συνπληρόω
4846 συνπνίγω
4847 συνπολίτης
4848 συνπορεύομαι
4849 συμπόσιον
4850 συνπρεσβύτερος
4851 συμφέρω
4852 σύνφημι
4853 συμφυλέτης
4854 σύμφυτος
4855 συνφύω
4856 συμφωνέω
4857 συμφώνησις
4858 συμφωνία
4859 σύμφωνος
4860 συμψηφίζω
4861 σύνψυχος
4862 σύν
4863 συνάγω
4864 συναγωγή
4865 συναγωνίζομαι
4866 συναθλέω
4867 συναθροίζω
4868 συναίρω
4869 συναιχμάλωτος
4870 συνακολουθέω
4871 συναλίζομαι
4872 συναναβαίνω
4873 συνανάκειμαι
4874 συναναμίγνυμι
4875 συναναπαύομαι
4876 συναντάω
4877 συνάντησις
4878 συναντιλαμβάνομαι
4879 συναπάγω
4880 συναποθνήσκω
4881 συναπόλλυμαι
4882 συναποστέλλω
4883 συναρμολογέω
4884 συναρπάζω
4885 συναυξάνω
4886 σύνδεσμος
4887 συνδέω
4888 συνδοξάζω
4889 σύνδουλος
4890 συνδρομή
4891 συνεγείρω
4892 συνέδριον
4893 συνείδησις
4894 συνεῖδον
4895 σύνειμι
4896 σύνειμι
4897 συνεισέρχομαι
4898 συνέκδημος
4899 συνεκλεκτός
4900 συναλλάσσω
4901 συνεπιμαρτυρέω
4902 συνέπομαι
4903 συνεργέω
4904 συνεργός
4905 συνέρχομαι
4906 συνεσθίω
4907 σύνεσις
4908 συνετός
4909 συνευδοκέω
4910 συνευωχέομαι
4911 συνεφίστημι
4912 συνέχω
4913 συνήδομαι
4914 συνήθεια
4915 συνηλικιώτης
4916 συνθάπτω
4917 συνθλάω
4918 συνθλίβω
4919 συνθρύπτω
4920 συνίημι
4921 συνίστημι
4922 συνοδεύω
4923 συνοδία
4924 συνοικέω
4925 συνοικοδομέω
4926 συνομιλέω
4927 συνομορέω
4928 συνοχή
4929 συντάσσω
4930 συντέλεια
4931 συντελέω
4932 συντέμνω
4933 συντηρέω
4934 συντίθημι
4935 συντόμως
4936 συντρέχω
4937 συντρίβω
4938 σύντριμμα
4939 σύντροφος
4940 συντυγχάνω
4941 Συντύχη
4942 συνυποκρίνομαι
4943 συνυπουργέω
4944 συνωδίνω
4945 συνωμοσία
4946 Συράκουσαι
4947 Συρία
4948 Σύρος
4949 Συροφοίνισσα
4950 σύρτις
4951 σύρω
4952 συσπαράσσω
4953 σύσσημον
4954 σύνσωμος
4955 στασιαστής
4956 συστατικός
4957 συνσταυρόω
4958 συστέλλω
4959 συστενάζω
4960 συστοιχέω
4961 συνστρατιώτης
4962 συστρέφω
4963 συστροφή
4964 συνσχηματίζω
4965 Συχάρ
4966 Συχέμ
4967 σφαγή
4968 σφάγιον
4969 σφάζω
4970 σφόδρα
4971 σφοδρῶς
4972 σφραγίζω
4973 σφραγίς
4974 σφυδρόν
4975 σχεδόν
4976 σχῆμα
4977 σχίζω
4978 σχίσμα
4979 σχοινίον
4980 σχολάζω
4981 σχολή
4982 σώζω
4983 σῶμα
4984 σωματικός
4985 σωματικῶς
4986 Σώπατρος
4987 σωρεύω
4988 Σωσθένης
4989 Σωσίπατρος
4990 σωτήρ
4991 σωτηρία
4992 σωτήριος
4993 σωφρονέω
4994 σωφρονίζω
4995 σωφρονισμός
4996 σωφρόνως
4997 σωφροσύνη
4998 σώφρων
4999 Ταβέρναι
5000 Ταβιθά
5001 τάγμα
5002 τακτός
5003 ταλαιπωρέω
5004 ταλαιπωρία
5005 ταλαίπωρος
5006 ταλαντιαῖος
5007 τάλαντον
5008 ταλειθά
5009 ταμεῖον
5010 τάξις
5011 ταπεινός
5012 ταπεινοφροσύνη
5013 ταπεινόω
5014 ταπείνωσις
5015 ταράσσω
5016 ταραχή
5017 τάραχος
5018 Ταρσεύς
5019 Ταρσός
5020 ταρταρόω
5021 τάσσω
5022 ταῦρος
5023 ταῦτα
5024 ταὐτά
5025 ταύταις
5026 ταύτῃ
5027 ταφή
5028 τάφος
5029 τάχα
5030 ταχέως
5031 ταχινός
5032 τάχιον
5033 τάχιστα
5034 τάχος
5035 ταχύ
5036 ταχύς
5037 τε
5038 τεῖχος
5039 τεκμήριον
5040 τεκνίον
5041 τεκνογονέω
5042 τεκνογονία
5043 τέκνον
5044 τεκνοτροφέω
5045 τέκτων
5046 τέλειος
5047 τελειότης
5048 τελειόω
5049 τελείως
5050 τελείωσις

5051 τελειωτής
5052 τελεσφορέω
5053 τελευτάω
5054 τελευτή
5055 τελέω
5056 τέλος
5057 τελώνης
5058 τελώνιον
5059 τέρας
5060 Τέρτιος
5061 Τέρτυλλος
5062 τεσσαράκοντα
5063 τεσσαρακονταετής
5064 τέσσαρες
5065 τεσσαρεσκαιδέκατος
5066 τεταρταῖος
5067 τέταρτος
5068 τετράγωνος
5069 τετράδιον
5070 τετρακισχίλιοι
5071 τετρακόσιοι
5072 τετράμηνος
5073 τετραπλόος
5074 τετράπους
5075 τετρααρχέω
5076 τετραάρχης
5077 τεφρόω
5078 τέχνη
5079 τεχνίτης
5080 τήκομαι
5081 τηλαυγῶς
5082 τηλικοῦτος
5083 τηρέω
5084 τήρησις
5085 Τιβεριάς
5086 Τιβέριος
5087 τίθημι
5088 τίκτω
5089 τίλλω
5090 Τίμαιος
5091 τιμάω
5092 τιμή
5093 τίμιος
5094 τιμιότης
5095 Τιμόθεος
5096 Τίμων
5097 τιμωρέω
5098 τιμωρία
5099 τίνω
5100 τίς
5101 τίς
5102 τίτλος
5103 Τίτος
5104 τοί
5105 τοιγαροῦν
5106 τοίνυν
5107 τοιόσδε
5108 τοιοῦτος
5109 τοῖχος
5110 τόκος
5111 τολμάω
5112 τολμηρῶς
5113 τολμητής
5114 τομός
5115 τόξον
5116 τοπάζιον
5117 τόπος
5118 τοσοῦτος
5119 τότε
5120 τοῦ
5121 τοὐναντίον
5122 τοὔνομα
5123 τουτέστι
5124 τοῦτο
5125 τούτοις
5126 τοῦτον
5127 τούτου
5128 τούτους
5129 τούτῳ
5130 τούτων
5131 τράγος
5132 τράπεζα
5133 τραπεζίτης
5134 τραῦμα
5135 τραυματίζω
5136 τραχηλίζω
5137 τράχηλος
5138 τραχύς
5139 Τραχωνῖτις
5140 τρεῖς
5141 τρέμω
5142 τρέφω
5143 τρέχω
5144 τριάκοντα
5145 τριακόσιοι
5146 τρίβολος
5147 τρίβος
5148 τριετία
5149 τρίζω
5150 τρίμηνος
5151 τρίς
5152 τρίστεγος
5153 τρισχίλιοι
5154 τρίτος
5155 τρίχινος
5156 τρόμος
5157 τροπή
5158 τρόπος
5159 τροποφορέω
5160 τροφή
5161 Τρόφιμος
5162 τροφός
5163 τροχιά
5164 τροχός
5165 τρύβλιον
5166 τρυγάω
5167 τρυγών
5168 τρυμαλιά
5169 τρῆμα
5170 Τρύφαινα
5171 τρυφάω
5172 τρυφή
5173 Τρυφῶσα
5174 Τρωάς
5175 Τρωγύλλιον
5176 τρώγω
5177 τυγχάνω
5178 τυμπανίζω
5179 τύπος
5180 τύπτω
5181 Τύραννος
5182 θορυβάζω
5183 Τύριος
5184 Τύρος
5185 τυφλός
5186 τυφλόω
5187 τυφόω
5188 τύφομαι
5189 τυφωνικός
5190 Τυχικός
5191 ὑακίνθινος
5192 ὑάκινθος
5193 ὑάλινος
5194 ὕαλος
5195 ὑβρίζω
5196 ὕβρις
5197 ὑβριστής
5198 ὑγιαίνω
5199 ὑγιής
5200 ὑγρός
5201 ὑδρία
5202 ὑδροποτέω
5203 ὑδρωπικός
5204 ὕδωρ
5205 ὑετός
5206 υἱοθεσία
5207 υἱός
5208 ὕλη
5209 ὑμᾶς
5210 ὑμεῖς
5211 Ὑμεναῖος
5212 ὑμέτερος
5213 ὑμῖν
5214 ὑμνέω
5215 ὕμνος
5216 ὑμῶν
5217 ὑπάγω
5218 ὑπακοή
5219 ὑπακούω
5220 ὕπανδρος
5221 ὑπαντάω
5222 ὑπάντησις
5223 ὕπαρξις
5224 ὑπάρχοντα
5225 ὑπάρχω
5226 ὑπείκω
5227 ὑπεναντίος
5228 ὑπέρ
5229 ὑπεραίρω
5230 ὑπέρακμος
5231 ὑπεράνω
5232 ὑπεραυξάνω
5233 ὑπερβαίνω
5234 ὑπερβαλλόντως
5235 ὑπερβάλλω
5236 ὑπερβολή
5237 ὑπερεῖδον
5238 ὑπερέκεινος
5239 ὑπερεκτείνω
5240 ὑπερεκχύννω
5241 ὑπερεντυγχάνω
5242 ὑπερέχω
5243 ὑπερηφανία
5244 ὑπερήφανος
5245 ὑπερνικάω
5246 ὑπέρογκος
5247 ὑπεροχή
5248 ὑπερπερισσεύω
5249 ὑπερπερισσῶς
5250 ὑπερπλεονάζω
5251 ὑπερυψόω
5252 ὑπερφρονέω
5253 ὑπερῷον
5254 ὑπέχω
5255 ὑπήκοος
5256 ὑπηρετέω
5257 ὑπηρέτης
5258 ὕπνος
5259 ὑπό
5260 ὑποβάλλω
5261 ὑπογραμμός
5262 ὑπόδειγμα
5263 ὑποδείκνυμι
5264 ὑποδέχομαι
5265 ὑποδέω
5266 ὑπόδημα
5267 ὑπόδικος
5268 ὑποζύγιον
5269 ὑποζώννυμι
5270 ὑποκάτω
5271 ὑποκρίνομαι
5272 ὑπόκρισις
5273 ὑποκριτής
5274 ὑπολαμβάνω
5275 ὑπολείπω
5276 ὑπολήνιον
5277 ὑπολιμπάνω
5278 ὑπομένω
5279 ὑπομιμνήσκω
5280 ὑπόμνησις
5281 ὑπομονή
5282 ὑπονοέω
5283 ὑπόνοια
5284 ὑποπλέω
5285 ὑποπνέω
5286 ὑποπόδιον
5287 ὑπόστασις
5288 ὑποστέλλω
5289 ὑποστολή
5290 ὑποστρέφω
5291 ὑποστρωννύω
5292 ὑποταγή
5293 ὑποτάσσω
5294 ὑποτίθημι
5295 ὑποτρέχω
5296 ὑποτύπωσις
5297 ὑποφέρω
5298 ὑποχωρέω
5299 ὑπωπιάζω
5300 ὗς
5301 ὕσσωπος
5302 ὑστερέω
5303 ὑστέρημα
5304 ὑστέρησις
5305 ὕστερον
5306 ὕστερος
5307 ὑφαντός
5308 ὑψηλός
5309 ὑψηλοφρονέω
5310 ὕψιστος
5311 ὕψος
5312 ὑψόω
5313 ὕψωμα
5314 φάγος
5315 φάγω
5316 φαίνω
5317 Φάλεκ
5318 φανερός
5319 φανερόω
5320 φανερῶς
5321 φανέρωσις
5322 φανός
5323 Φανουήλ
5324 φαντάζω
5325 φαντασία
5326 φάντασμα
5327 φάραγξ
5328 Φαραώ
5329 Φαρές
5330 Φαρισαῖος
5331 φαρμακεία
5332 φαρμακεύς
5333 φαρμακός
5334 φάσις
5335 φάσκω
5336 φάτνη
5337 φαῦλος
5338 φέγγος
5339 φείδομαι
5340 φειδομένως
5341 φελόνης
5342 φέρω
5343 φεύγω
5344 Φῆλιξ
5345 φήμη
5346 φημί
5347 Φῆστος
5348 φθάνω
5349 φθαρτός
5350 φθέγγομαι
5351 φθείρω
5352 φθινοπωρινός
5353 φθόγγος
5354 φθονέω
5355 φθόνος
5356 φθορά
5357 φιάλη
5358 φιλάγαθος
5359 Φιλαδέλφεια
5360 φιλαδελφία
5361 φιλάδελφος
5362 φίλανδρος
5363 φιλανθρωπία
5364 φιλανθρώπως
5365 φιλαργυρία
5366 φιλάργυρος
5367 φίλαυτος
5368 φιλέω
5369 φιλήδονος
5370 φίλημα
5371 Φιλήμων
5372 Φιλητός
5373 φιλία
5374 Φιλιππήσιος
5375 Φίλιπποι
5376 Φίλιππος
5377 Φιλόθεος
5378 Φιλόλογος
5379 φιλονεικία
5380 φιλόνεικος
5381 φιλοξενία
5382 φιλόξενος
5383 φιλοπρωτεύω
5384 φίλος
5385 φιλοσοφία
5386 φιλόσοφος
5387 φιλόστοργος
5388 φιλότεκνος
5389 φιλοτιμέομαι
5390 φιλοφρόνως
5391 φιλόφρων
5392 φιμόω
5393 Φλέγων
5394 φλογίζω
5395 φλόξ
5396 φλυαρέω
5397 φλύαρος
5398 φοβερός
5399 φοβέομαι
5400 φόβητρον
5401 φόβος
5402 Φοίβη
5403 Φοινίκη
5404 φοῖνιξ
5405 Φοῖνιξ
5406 φονεύς
5407 φονεύω
5408 φόνος
5409 φορέω
5410 φόρον
5411 φόρος
5412 φορτίζω
5413 φορτίον
5414 φόρτος
5415 Φορτουνάτος
5416 φραγέλλιον
5417 φραγελλόω
5418 φραγμός
5419 φράζω
5420 φράσσω
5421 φρέαρ
5422 φρεναπατάω
5423 φρεναπάτης
5424 φρήν
5425 φρίσσω
5426 φρονέω
5427 φρόνημα
5428 φρόνησις
5429 φρόνιμος
5430 φρονίμως
5431 φροντίζω
5432 φρουρέω
5433 φρυάσσω
5434 φρύγανον
5435 Φρυγία
5436 Φύγελλος
5437 φυγή
5438 φυλακή
5439 φυλακίζω
5440 φυλακτήριον
5441 φύλαξ
5442 φυλάσσω
5443 φυλή
5444 φύλλον
5445 φύραμα
5446 φυσικός
5447 φυσικῶς
5448 φυσιόω
5449 φύσις
5450 φυσίωσις
5451 φυτεία
5452 φυτεύω
5453 φύω
5454 φωλεός
5455 φωνέω
5456 φωνή
5457 φῶς
5458 φωστήρ
5459 φωσφόρος
5460 φωτεινός
5461 φωτίζω
5462 φωτισμός
5463 χαίρω
5464 χάλαζα
5465 χαλάω
5466 Χαλδαῖος
5467 χαλεπός
5468 χαλιναγωγέω
5469 χαλινός
5470 χάλκεος
5471 χαλκεύς
5472 χαλκηδών
5473 χαλκίον
5474 χαλκολίβανος
5475 χαλκός
5476 χαμαί
5477 Χανάαν
5478 Χαναναῖος
5479 χαρά
5480 χάραγμα
5481 χαρακτήρ
5482 χάραξ
5483 χαρίζομαι
5484 χάριν
5485 χάρις
5486 χάρισμα
5487 χαριτόω
5488 Χαρράν
5489 χάρτης
5490 χάσμα
5491 χεῖλος
5492 χειμάζομαι
5493 χείμαρρος
5494 χειμών
5495 χείρ
5496 χειραγωγέω
5497 χειραγωγός
5498 χειρόγραφον
5499 χειροποίητος
5500 χειροτονέω
5501 χείρων
5502 χερουβείν
5503 χήρα
5504 ἐχθές, χθές
5505 χιλιάς
5506 χιλίαρχος
5507 χίλιοι
5508 Χίος
5509 χιτών
5510 χιών
5511 χλαμύς
5512 χλευάζω
5513 χλιαρός
5514 Χλόη
5515 χλωρός
5516 χξς
5517 χοϊκός
5518 χοῖνιξ
5519 χοῖρος
5520 χολάω
5521 χολή
5522 χοῦς
5523 Χοραζίν
5524 χορηγέω
5525 χορός
5526 χορτάζω
5527 χόρτασμα
5528 χόρτος
5529 Χουζᾶς
5530 χράομαι
5531 χράω
5532 χρεία
5533 χρεοφειλέτης
5534 χρή
5535 χρήζω
5536 χρῆμα
5537 χρηματίζω
5538 χρηματισμός
5539 χρήσιμος
5540 χρῆσις
5541 χρηστεύομαι
5542 χρηστολογία
5543 χρηστός
5544 χρηστότης
5545 χρίσμα
5546 Χριστιανός
5547 Χριστός
5548 χρίω
5549 χρονίζω
5550 χρόνος
5551 χρονοτριβέω
5552 χρύσεος
5553 χρυσίον
5554 χρυσοδακτύλιος
5555 χρυσόλιθος
5556 χρυσόπρασος
5557 χρυσός
5558 χρυσόω
5559 χρώς
5560 χωλός
5561 χώρα
5562 χωρέω
5563 χωρίζω
5564 χωρίον
5565 χωρίς
5566 χῶρος
5567 ψάλλω
5568 ψαλμός
5569 ψευδάδελφος
5570 ψευδαπόστολος
5571 ψευδής
5572 ψευδοδιδάσκαλος
5573 ψευδολόγος
5574 ψεύδομαι
5575 ψευδομάρτυς
5576 ψευδομαρτυρέω
5577 ψευδομαρτυρία
5578 ψευδοπροφήτης
5579 ψεῦδος
5580 ψευδόχριστος
5581 ψευδώνυμος
5582 ψεῦσμα
5583 ψεύστης
5584 ψηλαφάω
5585 ψηφίζω
5586 ψῆφος
5587 ψιθυρισμός
5588 ψιθυριστής
5589 ψιχίον
5590 ψυχή
5591 ψυχικός
5592 ψῦχος
5593 ψυχρός
5594 ψύχομαι
5595 ψωμίζω
5596 ψωμίον
5597 ψώχω
5598 Ω
5599 ὦ
5600 ὦ
5601 Ὠβήδ
5602 ὧδε
5603 ᾠδή
5604 ὠδίν
5605 ὠδίνω
5606 ὦμος
5607 ὤν, οὖσα, ὄν
5608 ὠνέομαι
5609 ᾠόν
5610 ὥρα
5611 ὡραῖος
5612 ὠρύομαι
5613 ὡς
5614 ὡσαννά
5615 ὡσαύτως
5616 ὡσεί
5617 Ὡσηέ
5618 ὥσπερ
5619 ὡσπερεί
5620 ὥστε
5621 ὠτίον
5622 ὠφέλεια
5623 ὠφελέω
5624 ὠφέλιμος